N.º 2

GAZETA
DE LITERATURA
DE MEXICO:

Por D. JOSEPH ANTONIO ALZATE RAMIREZ, Socio Correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de París, del Real Jardin Botánico de Madrid, y de la Sociedad Bascongada.

Aurum alios capiat, merces mihi gratia vestra.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA EN MEXICO:
Por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1790.

Núm. I.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 15 DE ENERO DE 1788.

Indocti discant, et ament meminisse periti. Oratio.

PROLOGO.

LA Série de producciones literarias Periódicas, es en tan grande número, que si se cordinan respecto á las Ciudades en que se publican, el simple Alfabeto no puede comprehenderlas. ¿En tanta abundancia, no es de estrañar que la Metrópoli del Nuevo Mundo (en el que se hallan raros talentos, particulares producciones de los tres Reynos) se verifique un vacío que pudiera ocupar con lustre la voz México? No se me oculta, que por los años de 1768 se emprendió una Obra del carácter enunciado; pero su Autor ya sea que le faltasen materiales, ó que otros motivos le determinasen á la suspension de sus producciones; nos dexó el edificio en los cimientos. Por los años de 1771 se divulgaban dos Obras periódicas, que padecieron semejante achaque. Finalmente, en el dia se publica una Obra de igual temple, la que por desidia de su Autor por que carece de los materiales necesarios, ó por que experimentan obstáculos que le son involuntarios, la Obra periódica de observaciones

A sobre

sobre la Física, &c. no se divulga con aquella prontitud que desean los que se interesan á su aplicacion, ó al bien que pueda resultar del plano que se divulgó.

Al vér el aprecio bien justificado, que la Gazeta de México adquiere de dia en dia, á causa de que su Autor cumple con exáctitud, refiriendo los hechos del tiempo, que permanecerían en el olvido, si no se publicasen por su medio, la utilidad palpable de este ensayo en que su Autor habrá experimentado fatigas inexplicables, murmuraciones, y demas contratiempos que se sienten por el Autor, y que no llegan á noticia de los Lectores; me ha conmovido á publicar la presente Gazeta restringida á la Literatura. Procuraré por medio de ella exponer las Memorias, y Disertaciones á cerca del progreso del Comercio, y de la Navegacion, ya sea en extracto, copiando, ó traduciendo lo útil: el progreso de las Artes no será el objeto menos apreciable á que se dirigen mis ideas: la Historia natural que tantos portentos presenta en nuestra América, será uno de los objetos de predilaccion.

¿La vida, y hechos de los hombres que han ilustrado á nuestra Nacion Hispano Americana, deberán permanecer en el silencio? De ninguna manera se hablará con ingenuídad, no ocultando lo útil de sus producciones: sí cohonestando, y tal vez silenciando aquello que no importa á los hombres sino ignorarlo.

La Geografía de Nueva España tan desconocida, pues apenas se conocen las verdaderas situaciones respectivas de los principalisimos lugares, recibirán gran-

de-

de claridad quando se trate en virtud de documentos que si no admiten una demostracion geométrica, se aproximarán á la verdad. Los Diarios de los Viages que tanto instruyen, ya sea á cerca de las costumbres de los habitantes, ó de las producciones de la Naturaleza, no serán el menor objeto á que se dirijan mis trabajos.

¿Omitiré los Descubrimientos que se han verificado en Europa, así en la Física experimental, Matemáticas, Medicina, Química, como tambien en la Agricultura? Objetos de tanto interes deben ocupar mi primera atencion, qual es el ser util á la Patria. La Jurisprudencia dirigida á conservar los derechos de los hombres; á conservarles su tranquilidad (tesoro inestimable) no se ocultará de mis indagaciones, aquellos Hechos dignos de servir de modélo, aquellas Determinaciones de nuestros sábios Tribunales, se expondrán para ilustrar á los que su profesion reclama la obligacion de instruirse. ¿Qué utilidades no han resultado del Diario de Jurisprudencia que se publíca en Paris? ¿Quántos al vér su negocio equiparable ó semejante, al que intentan promover, se abstendrán de ocursos, al vér, que con anticipacion la sentencia está ya promulgada?

Las pocas Antigüedades que permanecen de la Nacion Mexicana se describirán; y si los costos de la impresion lo sufren, se publicarán en Estampas.

Es cierto que apenas permanecen algunos documentos á cerca de la Historia de los Mexicanos; pero esta poquedad es preciso conservarla; por que de lo-

con

contrario, en el corto espacio de un siglo, apenas se hallará Documento: la destruccion es pronta, la pérdida de la memoria de los hechos lo es aun mas, á causa de que no se verifica que alguno se dedique á conservar por escrito Documentos irrefragables que sirvan de índice, para descubrir el genio, el carácter, las costumbres de la Nacion Mexicana: Los Escritos del Sábio Torquemada, del grande Zigüenza, del Colectador Boturini, y del insigne Clavixero, son los únicos que en el siglo pasado, y presente nos ministran hechos historicos para conocer lo que eran los Mexicanos: No he numerado entre los mencionados Escritores al Coronista Betancur, á causa de que su obra no es mas de un Compendio de Torquemada; y porque es Autor superficial, á pesar de este mi dictámen que es muy fácil de realizar: hojalá, y muchos le hubiesen imitado! La desgracia ha consistido, en que muchos condecorados con el título que obtenia Betancur no han publicado una sola línea que manifestáse el cumplimiento de su obligacion.

La vanidad, y su restablecioniento, estos dos polos de la Medicina en Europa logran grandes ventajas á causa de que por medío de las Gazetas de Sanidad, de Salud, de Medicina, (con estos títulos se divulgan en varios Paìses) se presentan al Público aquellas curaciones particulares, aquellos métodos que empíricamente permanecen como misterio entre las personas de una Familia, ó de algun Pueblo, y aun los mismos Médicos por semejante práctica, consiguen grandes ventajas, ó mucha fama, por que la resulta

fa-

favorable de una Curacion, permaneciera olvidada sino se divulgáse en obra del carácter de las que expreso:

Si dirigimos nuestras miras respecto á la utilidad en los haberes, ¿qué grande resultára siempre que en obra impresa, se advierta el valor á que se hallan los Comestibles, y demás Géneros, que son el objeto de Comercio en cada Provincia? Entonces los Comerciantes tendrán un norte seguro para comprar en los que se venden varata: ¿Y en esto el Público, nó recibe grande beneficio? Esta parte de mi plano es muy vasta, y al parecer de dificil execucion: no obstante, confiado en el socorro de Persona que por su destino, y por su amor á la humanidad, franqueará todos los medios necesarios al fin, me atrevo á engolfarme en semejante ocupacion, que se registrará con vario aspecto á causa del amor propio, y del mas superior, que es de las riquezas.

Noticiar las Obras que se publican en Nueva España, formar una analísis, y exponer una corta crítica para que los Lectores sepan con anticipacion el carácter de la Obra, es ocupacion molesta, incómoda, y poco avenible, respecto á los que se dedican á divulgar sus producciones; pero si una crítica juiciosa, se juzga en Europa utilísima para contener la impresion de Obras útiles, para evitar la pérdida del precioso tiempo á los Lectores: ¿en América, por que no será ventajosisíma? El extractador crítico errara, se equivocara, no hay duda. ¿Quién desarma al Autor para que defienda sus Asertos, y manifieste la imprudencia del que sin luces proporcionadas se erige en censor?

De

De esta guerra literaria resultan muchos bienes, la verdad en virtud de su carácter siempre triunfa.

No confio en mis débiles fuerzas para sostener el Plano que tengo propuesto, vivo satisfecho en que otras personas cuya humildad es mayor que su literatura, coadyubarán á la execucion, al vér que se les presenta un medio lícito para exponer sus ideas: una Obra del carácter de ésta, les ministran conducto inocente por donde puedan divulgar aquello que juzgan útil, aquello que no divulgáran por otra vía, á causa de que á veces una idea felíz comprendida en pocas lineas, no se juzga capaz de imprimirse, ya sea por su corto volúmen, ó porque son necesarios varios prerequisitos para la impresion, cuyos costos no sufragan la de imprimir materiales sueltos.

Ya se les proporciona arvitrio para que sin mas gastos, sin mas fatiga, que remitir al Editor sus producciones, se impriman baxo su nombre, ó como gusten, en la inteligencia, de que la GAZETA DE LITERATURA de México se emprende, no para publicar producciones dirigidas á satisfacer á el amor propio, á la irreligion, á la venganza;&c. &c.La sumision á las Potestades, la obligacion de ser útil á sus semejantes, son los carácteres que promueven la execucion de la Obra que se proyecta.

¡ Felíz si el Plantéo que propongo logra el inocente efecto á que se dirige ! ¡Felizísimo si abandonando la empresa á otras personas de mayores luces, y de felíz execucíon consigo el ser uno de sus Lectores, y que pueda decir: „ Vires acquirit eundo „

En

En el próximo, se refutarán las Noticias siniestras, que acerca de la Nueva España tiene impresas el Abate de la Porte.

Este Pliego, y los subsecuentes, se hallarán en la calle de las Escalerillas junto al Correo, núm. 19. en la Imprenta de D. Gerardo Flores Coronado, Dependiente de la Administracion Principal de la Renta de Correos de México.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 31 DE ENERO DE 1788.

HISTORIA DE LA NUEVA ESPAÑA, Por el Viajero Frances, alias el Abate Delaporte.

Quis furor ¿ quae te dementia cepit?

EL aprecio con que algunas obras se reciben por muchos Lectores, sus títulos retumbantes, sus muchas reimpresiones, no son seguros fiadores de su legalidad, y utilidad: el Viajero Frances á conocimiento del antiguo, y nuevo continente publicado por el Abate Delaporte revisto, corregido, y aumentado en la quarta reimpresion executada en París en el año de 1772 nos manifiesta esto al ojo. Cierta anédota, que referiré despues, me obligó á formar mala idéa de la obra, confiado en la autoridad del veraz Freron; mas quando llegó á mis manos el Tomo diez, en que viajando el célebre Abate por la Nueva España, nos trata peor que pueda executarse, respecto á los Esquimaus, á los habitantes de la Nueva Holanda, y demás porciones de habitantes del Globo, que apenas parecen racionales: arrebatado por el honor que se debe á la Patria, y á la Nacion, leí, el cúmu-

lo de absurdos, y formé varios apuntes para manifestar, el carácter ligero, y mentiroso del Abate Delaporte.

Los génios sufridos, los indiferentes, acaso mirarán esta débil produccion como inutil: dirán, que las relaciones falsas de los hechos apocrifos por sí mismas se desvánesen, sin ser necesario el impugnarlas. ¡Qué herror! Ciento y cincuenta años han pasado, despues que escribió desatinos á cerca de Nueva España, el apóstata de Religion, de habito, y de la vocacion de Misionero Tomas Gaje, y no obstante el intervalo de siglo y medio, espacio mas que suficiente para el desengaño, los autores enemigos de las glorias de España le copian, y aun adelantan la sangrsenta sátira; el Abate Delaporte es del número.

En el tomo 10 Carta 114 pagína 150, trata de la Nueva España, y nos vierte esta esquisita novedad. „ Vera-Cruz, es el Puerto, en que se comercian todas „ las producciones, y riquezas de la India Oriental, „ conducidas por las Naves que vienen de Filipinas. „ ¡Qué barbarie! Piensa el Abate Delaporte, que se ha construído algun canal por donde naveguen las naos de Acapulco á Vera-Cruz? Un Viajero que ha girado (con el vuelo de su ligera imaginacion) por todo el orbe, ignora la mucha tierra que se interpone entre el mar del súr, y oeceano oriental? Para fortificar la noticia que nos presenta con descáro, fecha pag. 180. Vera-Cruz, y Noviembre 9 de 1749.

Carta 115 pagína 180. „ Mi Señora, he viajado, „ y visitado muchas Provincias de Nueva España; an- „ tes de pasar á la Capital, partí de la Vera-Cruz en

com-

„ compañia de un Magistrado (Oidor) de Sevilla, D.
„ Juan de Mendez, encargado por el Consejo de In-
„ dias de varias Comisiones relativas al Gobierno; ve-
„ nian (en su compania (segun la costumbre de su
„ Nacion) su Médico, su Confesor, y su Dama. „
¿ Desvergüenza mayor puede cometer Escritor que ten-
ga los cesos en su lugar ¿ Tan fácilmente se desa-
credita á una Nacion, á la vista de todo el universo,
trarándola de lasciba, y de hypocrita ?

Pagína 181. Pero esta primera causa (Dios)
„ era respecto á estos Pueblos, una divinidad sin nom-
„ bre. „ Si el Autor vive, podrá desengañarse sobre el
particular con registrar la sublíme, la exácta Histo-
ria de Nueva España, escrita por el AbateClavigero.

Pagína 195. „ San Ildefonso es la Capital de los
„ Zapotecas, llegamos víspera de Nochebuena, y no par-
„ timos sino el dia siguiente, por que D. Juan y su Dama
„ quisieron hacer patente su devocion; el Confesor les dijo
„ Mísa, y les ministró la Comunion. „ El espíritu bien
se entiende; no se insulta á un Confesor, á un Ministro,
y á una Señora, Séres imaginados por el Autor; el blan-
co á que se dirige la mira es, á vituperar y mofar al cuer-
po de la Nacion. No me atrebo á exponer la mas ligera
idea de todo lo que refiere á cerca de los Regulares en vir-
tud del informe del Confesor Acuenza (apellido que no
es Español) por que acaso no se dirá otro tanto de los
Mamelucos del Brasil, de los libertinos Piratas, ni aun
de los Tartaros mas Tartaros.

Pagína 206. „ Está prohibido á los Indios el manejo
de los libros, y en toda la Nueva España se vén muy po-
cos,

cos eceptuados los Diurnos, Misales, y Brebiarios; quiso
„ la contingencia cayesen en manos de un Criollo las Me-
„ tamórfosis de Ovídio; las entregó á un Religioso, que
„ creyó con buena fé, y lo persuadia á los del Lugar, que
„ el Libro era una Biblía Inglesa, y para prueba de ello,
„ manifestaba las Estampas relativas á cada Metamór-
„ fosis, añadiendo, este es el arvitrio, con que estos per-
„ ros hereges adoran al Diablo, quien los transforma en
„ bestias: se encendió una grande hoguera en que se ar-
„ rojó la pretendida Biblia. „ El Religioso predicó un
„ gran Sermon en accion de gracias dedicado á San Fran-
„ cisco, por el felíz descubrimiento. „ semejante é igual
„ ignorancia se verifica en todos los Tribunales. „ ¿ Qué
esto se imprima, se reimprima en el siglo de las luces?

Tengo referidas muy pocas de las muchas noticias denigrativas que presenta el pretendido Viajero Frances, y paso á dar una ligera ojeada de sus descomunales novedades, á cerca de los úsos, y producciones de la naturaleza.

Pagína 219. „ Los Indios calientan el chocolate
„ hasta que hierba, y quando se forma la espuma mezclan
„ atole. Pagína 220. El atole de que he hablado es una
„ flor roxa, que produce un Arbusto, y sirve no sólo para
„ el chocolate, sino tambien para la composicion de otros
„ licores. „ Tan solamente en la pluma del Abate Delaporte, se puede vér ingertada la planta que produce la flor Atole. ¿ por que no copió en el arte de mentir á rienda suelta á su precursor Gage? veria, que éste con mucha verdad expresa, que el atole es una poleada dispuesta con arina de Maiz.

Pag.

Pagína 222. „Guaxaca es deudora de sus riquezas
„ al Rio de Alvarado, por cuyo medio comercia con Vera-
„ Cruz. „ Bello descubrimiento! ¿en qué mapas, en que
relaciones hallaria el Autor tan estraña navegacion?
Ojalá fuese así; un incauto lector acaso crérá, que el
Viajero navegó por el Rio, desde Vera-Cruz á Antequera,
pues fecha, Oaxaca, Enero 10 de 1750.

Caminemos por el Arenal: Carta 116, pagína 234.
„ A mas de los Carneros que se han transportado
„ de España, se vé otra casta, que segun me han infor-
„ mado, trae su origen del Perú, ó del Chile, por lo menos
„ son de pie y medio de altura, se amansan ó domestican
„ fácilmente, se dexan enfrenar, y cargan dos hombres
„ aun de los mas robustos. „ ¿Bestias corpulentas pie y
medio (poco mas de media vara) y que sostengan dos
hombres robustos, és poca patraña? El fin es escribir tí-
tulo Autoris famelíci. Lo cierto es, que en el Peru se ve-
rifica cierta especie de bestias, que se emplean para con-
ducir efectos de Comercio de una Provincia á otra; pero
estos no son Carneros, ni menos se han transportado á la
Nueva Eepaña. Es inimitable la fecunda imaginacion del
Abate Delaporte pagína 242. „ Entre los Paxaros (tra-
„ ta del Mosayco de los Mexicanos, ó de las pinturas re-
„ presentadas con plumas de varios colores) el Sansou-
„ fle (quiso decir, Zensontle) tiene el primero lugar. „
¡Qué perturbacion de noticia! Todos los Autores que
tratan de la historia natural de Nueva España aseguran, y
con razon, que el Chupamirtos, ó Tominexo es el Páxaro,
que surte las mexores plumas para el mosayco Mexicano;
pero el Zensontle, páxaro el primero entre las aves por

su

su canto, es muy despreciable por su pluma; apenas servirá para manifestar el aspecto de una nuve tempestuosa.

Pagína 264. „ Los Tlascaltecas fueron los prime„ ros que utilizaron una planta muy comun en el País, „ conocida por Merle (el Maguey.) „ ¡ Qué estropeo de voces ! „ Es una especie de Cardo, con la que se fabrica „ papel, hilo, texidos, manteles, zapatos, ceñidores, lazos, „ sierras, plumas, punzones y ahuxas. „ Por temor de no ampliar asunto que molesta, y que debe encolerizar á los Lectores, no formo un comento al texto del Autor. El Maguey ó Pita bien conocido ya en Francia, deberia haber manifestado el Autor que sus pencas ú hojas no pueden servir de sierras, ni de plumes, y que sus espinas no son proprias para suplir por equivalentes á los punzones, y ahujas.

Pagína 266, supone la llegada de sus Heroes á la Imperial México, y nos ministra la importante noticia, de que: „ Don Juan (alías el Visitador) se hospedó en „ el Real Palacio, pero el Médico y la Dama, en la Casa „ de unos de sus Clientes. „ Al leér esto me parece tengo á la vista la Novela de los doce Pares de Francia tan cierto es, que D. Juan de Mendez se hospedó en el Real Palacio, en 1750, como que el Gigante Fierabras combatió contra Oliveros; y tan seguro que su Dama llegó á México, como que la Dulcinéa vivió en Toboso. Pero el Autor burlandonos, escribió á su correspondienta, estas insignes novedades, desde México á 21 de Febrero de 1750.

Descansado de sus fatígas paséa el Autor la Ciudad, registra la Biblioteca del Imperial Convento de Santo Domingo, y se encuentra con una Obra historica compues-

puesta por el Padre Lopez, la que le ministra noticias de mucho peso: lo cierto es se pueda asegurar, que ni Vm. es mi Compadre, ni este es el camino de Perales: tal Bibliotecario conocido por Lopez, no existió en aquel tiempo, ni semejante Obra se halla archivada en la Libreria Dominicana. Si el Autor refiriese hechos de un siglo, ya podria conseguir sorprender la buena fé de algunos incautos Lectores; pero que nos ministre falcedades; á cerca del tiempo en que vivimos: nó es el mayor arrojo, y la mas atrevida desvergüenza? Lo seguro es que se atreve á fechar sus notieias de México, á 28 de Febrero de 1750.

Para manifestarnos la rapiña que ha executado, de la Obra del Caustico Gage á la pagína 306, trata de lo que aquí conocemos por el Desierto, Convento de los Padres Carmelitas. ,, Este bello Jardin presenta un es-
,, pectáculo marabilloso al vér, el número de Cavalleros
,, que vienen á visitar á estos piadosos Solitarios: los re-
,, verencian como á unos Santos, y cambian con ellos
,, conservas, licores, dulces y otras preparaciones de azu-
,, car, por Oraciones: reciben quantiosas limosnas en Pla-
,, ta, Diamantes, Perlas, Cadenas, Coronas de oro, y Ves-
,, tidos muy costosos para la Imágen de Nuestra Señora. ,,
Si llegan á cien personas las que pasan en cada año al Desierto, compondrán un gran número: lo funesto del Yermo, mancion equiparable á los Desiertos del Egypto, en que florecieron los Antonios, los Pablos, y los Pacomios, no es avenible con las gentes que intentan divertirse: Tal qual sugeto que se dirige á visitar aquellas Soledades, consigue un Hospedage proveido de lo que nece-

sita;

sita; mas no tiene que cambiar cadenas de oro, y pedrería, por las Oraciones, y hospedage: se le provee por el espacio de veinte y quatro horas de lo necesario, sin que se le pida el mas ligero indicio de compensacion: este el hecho palpable, y muy sabido, pero el Autor para redículizar á la Nacion, se vale de esta simplosa historieta.

Por un rapido vuelo, el Abate Delaporte, de México transmigra á Mechoacan (pagína 311) y nos comunica, como en esta Provincia se verifican dos especies de Cobre, el primero es tan dócil, puesto que los habitantes fabrícan hermosas vacijas; pero la otra es tan dura, que sirve en lugar del hierro para los Instrumentos de la Agricultura: „ risum teneatís amici. Vivimos en el País, y aun no tenemos visto Azadas y demas Instrumentos de Agricultura fabricados de cobre. Un retroceso proprio de la ligereza de escribir, transporta al Autor de Mechoacan á México, y no menos que á su plaza mayor, en cuyo centro observa una Columna de mármol, y en su cima una Aguila de bronce de particular fábrica: ¿Soñamos? nó. el Viajero Frances nos participa novedades tan mágicas.

Sin perder de vista el Viajero, su voluntarioso modo de escribir, á la pagína 364 nos ministra noticias: „ Que, ¡ojalá fuesen ciertas! para adornar los Coches „ no se escaséa el oro, la plata, ni las piedras preciosas: „ se cuentan en esta Capital, México, mas de quatro mil, „ todo lo que en otros Paises se dispone con fierro, aquí „ es plata, ú oro. „ ¡Dichoso Abate Delaporte! que há encontrado la verdadera piedra Filosofal; pues transfor-

ma

ma nuestros Coches que son de madera, y fierro como en todas partes, en oro, en plata, en piedras preciosas, la compasion estriva en que se alucinó.

Debería haber concluido papel lleno de tantas, y grandes inepsias; pero ¿omitiré la descripcion que nos presenta de una especie de representacion cómica? no. A la pag. 367 relaciona, que „ Los Indios no ceden „ á los Españoles sobre el Catolicismo; ni sobre la obser„ vancia mas escrupulosa de todas las prácticas exte„ riores de la Religion, los Frayles que gozan aquí de „ tan grande autoridad, les mantienen en estas ideas „ por su insinuacion, auxiliada de la inclinacion natural „ que tienen á estas devociones de aparato, estiman de„ masiado salir en las Procesiones, y no pasa dia sin que „ se registren algunas de estas escenas ridículas, que „ no presentan alta idea del fondo de Religion de los „ que sirven á tanto número de Iglesias de Sacerdotes, y „ Religiosos, las gentes enmascaradas executan muchas „ posturas, y saltos delante del Santísimo Sacramento, „ otros vaylan en rueda, cargan gatos, y Puercos vestidos, „ los que maullando, y gruñendo en consorcio del canto „ de los hombres, forman el mas ridículo concierto; al tiem„ po de la Misa de media noche toda especie de gentes Re„ ligiosos, y Seculares vaylan acompañando la voz de „ los instrumentos, haciendo gestos y estrañas mudan„ zas, las mismas que se acostumbran en los Carnava„ les, unos se disfrazan con las apariencias de Angeles, „ otros con el traxe de Diablos; unos y otros profieren „ injurias, y se provocan hasta llegar á los puñetes, „ hasta que el cuerpo mas débil dexa por la huida el cam-

„ po libre. Los Religiosos de la Trinidad, los de San
„ Francisco, y de San Gregorio, llevan en Procesion á
„ sus Patriarcas acompañados con muchas luces de cera:
„ quando llegan á la Catedral, se desafian á cerca de la
„ preferencia, la discordia comienza por voces injurio-
„ sas, y de estas con prontitud se siguen los golpes, de
„ lo que resulta ser necesario conducir á sus casas, ú
„ hospitales á los heridos. „ Al salir de esta Procesion,
„ pasé á visitar la Biblioteca del Colegio de los Car-
„ melitas, la mas hermosa, y surtida de la América,
„ puesto que contiene casi quinze mil volúmenes. „ pag.
374. México 30 de Marzo de 1750. Tan solamente el
hecho, puede convencer de que en tan reducido núme-
ro de lineas se comprehenda una dilatada série de fal-
sedades, é improperios.

Por un vuelo instantáneo, nuestro Viajero, pasa de México á Panamá, en donde su imaginacion fecunda, y libre le depara un Misionero de la California; esto le abre el campo para tratar de esta Península: ¿cómo? desfigurando la bella Historia escrita por el Padre Venegas, y aumentada por el célebre Padre Furriel.

Concluiré este pesadísimo Papel, con lo que nos comunica á la pagina 449. „ Los habitantes del Nue-
„ vo México en nuestros dias han sido convertidos á la
„ verdadera Religion por medio de los Jesuitas, los que
„ han civilizado instruidolos en el comercio, y enseñado
„ el cultivo de las Viñas. „ Esto que es muy verdadero, y constante respecto á las Californias, como consta en la Historia citada en el parrafo anterior, no lo es respecto al Nuevo México: Este País se pacificó á fi-

nes

nes del siglo decimo sexto, desde entonces conservan los Religiosos Franciscos (que fueron los verdaderos descubridores de la Provincia) las Misiones; este es un hecho que no se oculta al mas superficial lector de la Historia de Nueva España: de forma que el Viajero Frances, reconocida superficialmente la Historia de California, se expresó con decirnos; los habitantes del Nuevo México: en lugar de decir: los habitantes de la California, &c.

Si á las manos de algun habitante de la Turquia del Tibet; y acaso de algun País culto, por que en todo terreno no faltan lectores que crén de buena fé, lo que registran impreso, llega la Obra del celebrado Viajero Frances: ¿qué juicio formará de la Nacion Española?: dirá, y crérá, que la que ocupa la Nueva España es muy soéz, y muy ignorante.

Díge al principio haber formado mal concepto de la Obra Delaporte, en virtud de lo que leí en el año Literario de Mr. Frenon: éste Autor, por una fina sátira, noticia en uno de sus impresos esta Anécdota: „ Hayer por la tarde, el Librero (N.) que costeaba „ la impresion de las Obras de Mr. Delaporte, inten„ tando sacar algunos libros que se hallaban en la „ parte inferior, de los muchos que estaban acumula„ dos en su Almazen, fue machucado por las pesadi„ simas Obras de Mr. el Abate de la Porte: „ En pocas ocasiones se presentará motivo para una critica tan aguda, tan al caso como la logró Frenon. ¡que las expresiones que sirvieron de epitáfio al buen Comerciante en Libros, no hubieran servido de sepulcro

á

á las Obras del Abate Delaporte: el contagio de Noticias falsas, é indecorosas á la Nacion, no se propagáran con tanta osadia.

SI fuese posible formar una lista de las personas que á causa de que no dan señales de vida, se entierran reputandolas por muertas, viviriamos en un contínuo sobresalto. ¿Quien podrá vivir convencido de que suerte tan funesta no le pueda acontecer? En uno de los Conventos de Religiosos cercanos á México, ahora poco, un Religioso á quien se disponia ya el Funeral, escapó por la contingencia de haber llegado un sugeto que tiene alguna práctica en la Cirugia, y lo libertó de una verdadera muerte.

El profundo Anotómico Vvinslou, no asigna por señales seguras de la muerte, sino la putrefaccion del Cadáver: mas el célebre Baron de Haller en sus Lecciones de Medicina legal observa: , que la falta de movi‑, miento, de calor natural, y de pulsaciones, no es sino , una señal muy equivoca de la muerte; y propone co‑, mo medio infalible para asegurarse, abrir la boca al re‑, putado por muerto, y separar lo mas que se pueda la , quixada inferior; si no se ha verificado la muerte, la , boca se cierra luego, á causa de que la tirantéz de los , músculos revivicará la irritabilidad adormecida: este , experimento no es dificil ni embarazoso. ¡Que felici‑, cidad la de libertar de que entierren vivo (á quien por , las apariencias se presenta ya cadáver) por un arbitrio , tan sencillo! (Extracto de la Gazeta de salud.)

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 15 DE FEBRERO DE 1788.

Quousque tandem abutere Catilina patientia nostra?
Cic.

EL año de 1786 formará una época memorable en los Anales de la Literatura de Nueva España: La sábia resolucion de nuestro Exmó. é Illmó. Prelado, dirigida al fin de que en el Colegio Seminario Pontificio se enseñe la Filosofia por las Instituciones del Sábio Jacquier, nos anuncia una ráfaga de luz que discipará las densas tinieblas que antes ofuscaban el juicio de los Jóvenes destinados á instruirse en la Filosofia: Esta plausible noticia, poco divulgada, y que los hombres sensátos reputaban como un felíz auguro, ha tenido su efecto; porque hemos visto en este año de 87, defender públicamente el Método, las Instituciones de Jaquier. El tiempo de las Vacaciones ha causado una suspension de hostilidades entre Jacquieristas, y Antiquados: entre tanto se ha verificado un Entremes que presencié, y manifiesta el dicho de Horacio; ,, Quo semel est imbuta recens serbabit odorem; testa diu.

Determinado una tarde á campear por las amenas orillas del Rio, ó Azequia, en lo que nombran Jamaica, en compañia de un Literato, observamos á un Hombre enfurecido, sus movimientos trémulos, su voz agigantada, el arquéo de cuerpo semejante al que padece nausea, la ma-

no derecha agitada, y en accion de golpearse los pulmones, ó en ademan de manejar la espada; un Papelon que á veces arrojaba al suelo, lo pisaba y recogia para volver á lérlo: todo esto nos puso en una estraña confusion; mi compañero decía: este es un Demente fugitivo de alguna Loquería, ó intenta imitar las acciones de un energúmeno. Temiendo que su furia no lo provocase á arrojarse á las aguas, ó que su pasion no agravase su furor, nos acercamos, y despues de darle las buenas tardes, le preguntamos, ¿qual era la causa de su afliccion? prometiéndole servir en quanto dependiese de nuestro arvitrio.

Su respuesta fue, prorumpir en un tóno lugúbre, mezclado de suspiros estas notables expresiones. ? No , he de afligirme al vér, que unos Mozuelos se hayan , atrevido á usurpar el patrimonio de los verdaderos Fi, lósofos, de los que sostienen la Religion, y al Estado, , de los que han aclarado, y conservan en su vigor el , cumplimiento de las Leyes, y de los que conservan, , y restablecen la salud de los hombres? Tate, dijo entre labios mi socio, este es un furioso partidario del Antaño: yo al oír tan exóticas producciones, decía á mi compañero de paséo, vámonos á lograr del bello tiempo, y dexemos á cada qual que piense, y hable como le parezca en lo que es lícito pensar, y hablar: el compañero no accedió á mi dictámen, me decía: quiero vengarme por el tiempo que perdí en ocupacion de Amanuense de cláse; por el que perdí en estudiar á G. y á Loz; y quiero experimentar hasta donde llega la preocupacion.

¿A vista de esto, que había de hacer? sufrir, y callar, soy enemigo de disputas; sí procuré exercer el oficio de los antigüos notarios, escribiendo con el lapiz ciertas abreviaturas, para conservar diálogo, que acaso será diversion de pocos, y motivo de rabiar para muchos. Mi Don Alerto, así lo nombraré en lo sucesivo, por que su verdadero nombre y apellido no pueden divulgarse, rompió el bayle, levantó el velo para la representacion de la Comedia, ó Pantomina, que de esta se verificó alguna cosa, con decir: ¿pues Amigo ese papel ó folleto que tanto impacienta á Vm. á que se dirige? D. Supino: (es necesario darle un dictádo, porque ignoro su denominacion) ese Papelucho ese Papel siete mesino, es la produccion mas víl que há salido de la opresion de las prensas. D. Alerto: ¿Qué título tiene, qual es su fin? D. Supino: Su título es, , De re Lógica & Metafisica , adsertiones. D. Alerto: Pero dígame Vm. ¿quál es su plano, ó para hablar en castellano terso, quál es su blanco? D. Supino: A destruirnos, á querer decir, que nada hemos sabido, que es necesario estudiar de nuevo. ¿que un Joven Doctor Foronda nos embista in faciem? proh. Dii immortales! D. Alerto: Pues yo apuesto á que tiene razon. D. Supino: ¿razon? ¿sólidos fundamentos, sin el antiguo estilo de enseñar y de aprender? D. Alerto: Eso de enseñar y de aprender, , nequaquam, latet an- , guis in herba., D. Supino: ¿Vm. Señor atrevido intenta insultarme? ¿con quien piensa trata? D. Alerto: Converso con un hombre adornado de espíritu intelectual, y á mi parecer estudioso. D. Supino: Que dice Vm, estudioso estudiante, y no como quiera; soy de aquellos,

que

que han barrenado muchos volúmenes, y para decirlo de una vez, mis voces se han extendido hasta la suprema region del ayre, mi, ergo, es mas memorable, que el Alfange de Aquiles.

D. Alerto: Pero vamos al cuento: ese papelucho, ese no se que, há lucido en las Aulas? ¿las gentes qué juicio han formado? D. Supino: Ese Papelucho, ese siete mesmo, se ha representado en tres ocasiones. D. Alerto: bien, luego han atacado á Vm., y á su Pueblo de frente, con la avanguardia, y con la retaguardia: pero Vm. serénese, y dígame, que es lo que mas le tiene atormentado. D. Supino: Me tiene y me tendrá conflicto, el vér estampado un Epígrafe estilo no conocido en mi País, ó por hablar con mayor propiedad, ese Cartelon, que compuesto en verso, nos rediculiza, y nos rebaja del estado de Gigantes, á menos que Pigméos. D. Alerto: Comuníquenos Vm. algo de ese su atormentador Epígrafe. D. Supino: Es poco decirnos, ¿causa poco dolor el experimentar, que un ingenio proporcionado para adquirir conocimientos útiles, con proprio perjuicio se emboba de la adquisicion de conocimientos ridículos? ¿es poco denigrarnos con expresar, que si á la noche se acumulan nubes tan solamente se podrá comparar al Caos? Estos no son mas de unos apuntes del Epígrafe; el que contiene mas pólvora, y metralla, que la famosa máquina que los enemigos arrojaron contra Amberes, con el fin de aniquilarla. D. Alerto: Yo desearia, que en otra ocasion semejante Epígrafe, se ampliáse, y se diese traducido al Castellano. D. Supino: Para qué? D. Alerto: Para el público desengaño. Muchos Padres que: re-

mi-

miten á sus Hijos á los sitios en que se verifica mayor algarabia abririan los ojos,,y &c. D. Supino: Vm. me insulta: ¿quiere, intenta aumentar mis aflicciones? D. Alerto: No mi Señor, haga Vm. de cuenta, que disputa segun su costumbre sobre tal, y tal que nada nos importa, y quedaremos Amigos como hasta en el dia lo somos.

D. Alerto: ¿Esa Dedicatoria que observo á los Pies de la Inmaculada Concepcion, contiene alguna novedad? D. Supino: Sí Señor mio: hasta en esto quieren los que se dicen reformadores, introducir su novedad; estámos acostumbrados á que en los impresos que se conocen por Actos, se dispusiesen los que llamabamos Títulos; esto es, una grande erudicion: ¿pero ahora? D. Alerto: Yá entiendo: intenta Vm. hablarme de aquellas dos robustas columnas que laterales acompañaban al Mecenas, ya fuese algun Santo, ó á las Armas de algun Principe, Conde, Duque, ó algo menos; mas esta era una disposicion muy pedante. ¿de que servia trabajar para la disposicion de dos Columnazas, que por lo regular, tan solamente leían el Autor al tiempo de la composicion, y el Impresor al disponer la planta? Créo por lo que vi al tiempo de mi infeliz Carrera, de mi fantástica práctica, (¡O tiempo perdido!) que nadie se hacia cargo de los Títulos ó Titulones. D. Supino: Vm. es un apóstata de la verdadera Filosofia, de sus trámites, y demas cosiquillas, que hacían á los hombres felices. D. Alerto: No podrá Vm. negarme, que en la disposicion de Títulos, se perdian tres cosas, tiempo en su disposicion, costo de impresion, y el papel. D. Supino: ¿Negará Vm. mi Señor,

ñor, que este modo, recien inventado de Títulos, esta Dedicatoria, mas se asemeja á los Rotulones que colocan en los Puentes y en los Caminos, para decír, que á tantos á tales horas se finalizó, &c.? D. Alerto: Vm. quiere hablarme de las inscripciones: ¿Ignora Vm. lo dificil que es disponer una inscripcion perfecta? pues aseguro á Vm. que el estado antiguo de las Ciencias, respecto á las Naciones, se verifica en parte, por el estilo de sus Inscripciones; y véo, que la impresa á la frente del papel que Vm. desprecia, se comprehende en las reglas del perfecto estilo lapidario: y este es el dictamen, de quien no es mas que un pobre lonado en las materias de Literatura: la noche se acerca, y Vm. no se ha explicado á cerca del mayor cuidado que le aflige.

D. Supino: No es un cuidado, son muchos los males que me perturban: el Prólogo, que sin título nos han espetado, ¿lo juzga Vm. muy inocente? Consta de quatro paginas; pero en ellas se contienen mas de quatro mil picardias, insultos y menosprecios. D. Alerto: No lo creo D. Supino: Pues léa Vm. de letra de molde, y atienda los pocos rasgos que mencionaré por no dar ensanche á mis cuidados. „Nuestra España Gobernado el „Sapientísimo Monarca D. Carlos III, de ninguna ma„nera puede sufrir aquella Filosofia que tanto ha pre„valecido en las Escuelas con grave detrimento, res„pecto á la utilidad pública, y con el vilipendio con que „nos tratan los Estrangeros, llamándonos ignorantes: „El Consejo tiene mandado, no dicten los Catedráticos, „á causa de la incomodidad que experimentan los Estu„diantes, perdiendo demasiado tiempo.“ D. Alerto:

Sus.

Suspéndase Vm. amigo D. Supino. ¿ En esto no palpa Vm. reconocidas ventajas ? D. Supino: Nó Señor. D. Alerto: Pues sí Señor: compute Vm. las horas que el Catedrático emplea en escribir, surciendo retazos de aquí, y de acullá, para componer un vestido de Arlequin; y el tiempo que emplea en dictar á los Muchachos, que para estos es tiempo perdido; por que en semejante ocupacion de escribir, nada aprovechan: ¿ al cabo del año quantas horas resultan perdidas, que se podrian aprovechar estudiando á Jacquier? ¿ quántas horas le restan útiles al Maestro para estudiar, puesto que no tiene que escribir ó frangollar ? aun algo mas: ¿ ignora Vm. lo dificil que es sér Autor ? acaso, por que se elige al mas aprovechado para enseñar la Filosofia, por esto se le ministran las luces necesarias (vuelvo á repetir) para ser Autor ? Mexor será, mas se aprovechára, estudiando al Autor asignado para la enseñanza, que empleando el tiempo en disponer fárragos. D. Supino: ¡ O tempora, ó mores ! (entre dientes) ¿ que esto se sufra de un Saltinbanco? pero Señor D. Alerto, ¿ es tolerable, que se haga sufrir á las prensas, y se nos dé en rostro con decir, que muchos Escolásticos hubieran sido utiles, si hubieran nacido en estos tiempos, en los que no se promueven cuestiones que nada importan, indignas del aprecio, si, si dignas de la risa, y de los génios cabilosos? és sufrible, que á nuestro Idioma escolástico se tráte de bárbaro ' & aliquid amplius ? D. Alerto: Es preciso baxar la cabeza, y confesar los sólidos fundamentos de los Antagonistas de Vm. puesto que aseguran estar planteado el método de enseñar la Filosofia con arreglo á las insti-

tu-

tuciones de Jacquier, en el Colegio de Propaganda, en Salamanca, Murcía, y que se yo, que otros Paises. D. Sapino: Eso será bueno para allá, pero nó para aquí. D. Alerto: Esto sí que me impacienta: el mismo Sol que alumbra á Salamanca, á Roma, al Tibet, &c. &c. nó es el que nos ministra sus beneficas luces? el hombre, sea del Pais que se quiera, no está adornado de la alma racional? ¿nó traé su origen del propio tronco? Si las Instituciones de Jacquier son útiles en Roma, lo serán en la Goelandría, en la Meca, y en el Japon. Para dár á entender á Vm. su alucinacion, no lo atribuya á cochufleta; le referiré este hecho histórico: Quando los Españoles llegaron á México, procuraron persuadir á Moctezuma, y á su Pueblo recibiesen los Usos Españoles; les manifestaban las comodidades que les resultarian de su adopcion; pero él Bárbaro, respondía; eso será bueno para Vmdes., que tienen barba; nosotros como somos lampiños, nos acomodamos con lo que nos enseñaron nuestros antepasados. Si Vm. quiere ponerme un silogismo, yá nos verémos, á pesar de su distinguo, y subdistinguo. D. Supino: ¿Quando pensé conversar con quien aliviase mi tormento, me hallo con la novedad de que Vmd. es de aquellos proselitos que tanto nos perjudican? D. Alerto: El tiempo vuela, concluyamos. D. Supino: Antes se habia de haber concluido, con prólogo, introduccion, ó anfora, que me parte el corazon: digame Vm. por su vida, hay sufrimiento para lér impreso, que el Filósofo no debe abrazar con ceguedad las opiniones de su Maestro, " nullius deret in verba jurare Magistri: " ¿esto nó es introducir un libertinage Filosofico? D. Alerto: Distingamos:

mos la verdadera ciencia, la Religion es la única á quien pertenece carácter tan distintivo, lo que Dios nos ha revelado, lo que la Iglesia propone como objeto de créncia, la autoridad de los legítimos Intérpretes, que son los Santos Padres, y Concilios: todo esto abrazado á puño cerrado es lo que importa creérá ojo cerrado; pero respecto á las ciencias naturales, Dios encomendó el Mundo á las disputas de los Filósofos; y al hombre le es lícito asentir ó repugnar con su cortapiza; por que será un M. un T. si se niega al mejor método, ó á la experiencia, amigo mio, sírvale á Vm. de leccion, y no créa á la simple autoridad, quando ésta no se palpa apoyada en solidísimos fundamentos. ¿La superstición de los Musulmanes, su pérdida espiritual tiene otro origen, que el haber dado crédito, y permanecer obstinados en el fanatismo de su pretendido profeta Mahoma? Aplique Vm. si le gusta, y concluyamos. D. Supino: No es de estrañar, que en el famoso Reportorio de Conclusiones, no se diga alguna cosa del Ente de razon á parte rey? D. Alerto: Con justo motivo, y me recuerdo de un burlon, que para parodiar semejante qüestion preguntaba: ¿si el hombre podría ser concebido fuera del vientre de su Madre? D. Supino: Sufro la pulla, y pregunto á Vm. ¿Estas qüestiones del Ente, no empleaban el tiempo? ¿nó ensayaban las voces pulmónicas los replicantes, nó conseguian grande triunfo? D. Alerto: Y mucho, el del viento que pasa con aceleracion: Siempre me reiré de un Veterano de la Cofradia de Vm., quien para hacer alarde de su mucho saber, anotomizó, desmenuzó el Ente, hasta decir, 'non est ens est aliquitas entis,' esto es, una cosi

 cosa

cosa de lo que no se entiende. Dígame Vm. por su vida: ¿Las reglas de Crítica que nos ministra el que llama Vm. Folleto, nó son seguras reglas de la verdadera Crítica? ¿Por ellas nó se les comunica á los Jóvenes el camino seguro para dirigirse convencidos, reflexionando, advirtiendo, convinando, y muchas veces despreciando lo que por el método mohóso no pueden adquirir? D. Supiño: ¿Y entonces, los argumentos, los actos ó funciones literarias de que servirian? D. Alerto: De mucho: los exámenes, para reconocer el aprovechamiento, (con este fin se establecieron) servirían para indagar el estado de aplicacion en que se halla el exáminado para vér si era digno de continuar en su destíno voluntario, ó . . . y para que si fuese juzgado inepto, se dedique á otros destinos, que son innumerables en la sociedad: la noche se aproxíma con velocidad, retirémonos. D. Supiño: Soy de Vm. servidor; pero distingo. D. Alerto: Vm. debe de ser de bronce, de diamante, ó no sé de que: ¿es Vm. inconvertible, respecto á la verdadera Filosofia? D. Supiño: Si Señor; por que la experiencia me enseña, que nadie puede ser Teólogo, sin haber aprendido en toda su extension el "ergo." ¿Qué Abogado podrá exáminarse, si no ha empleado mucho tiempo arguyendo, resumiendo, distinguiendo, &c.? ¿Qué Médico me señalará Vm., que cure las mas difíciles, y peligrosas enfermedades, si nó tiene azepilladas ó gastadas algunas pulgadas del barandal de las Clases? D. Alerto: Conclúyo, por aora, con decir á Vm., que el verdadero Teólogo, estudia la Escritura, los Santos Padres, los Concilios, la Tradicion, &c. ¿Algun Santo Pádre usó del "ergo."?

El

¿El grande é infelíz Tertuliano, nó dixo, que la Religion no tenía que comprometerse con el Lyceo? ¿Ha visto Vm. á algun Abogado arguír en los Estrados? Lo que ministran los Documentos, lo dispuesto por las Leyes, son los fundamentos de sus Alegatos: en virtud de las Leyes promulgadas, los Juezes determinan, y esto es lo que nos importa. No püedo olvidar lo que Vm. me dice respecto á los Médicos, y advierto el mayor absurdo: que se registren las Obras de Hypócrates el Príncipe de los Médicos; y desafio á Vm. á que me señale el menor indicio de su 'favorita Filosófia.' ¿Quánto mas útil sería á la Humanidad, y á la conciencia de los Médicos, permanecer á la cabezera de los pacientes, observando los síntomas de la enfermedad, el estado y variacion de accesos yá adversos, ó favorables: recorrer los campos, para reconocer, y observar las Plantas, en las que se vincula la verdadera medicina: Atender á las Oficinas en las que se prepáran los medicamentos; y no perder el tiempo en disputar, sobre si se verifica enfermedad ab intrínseco incurable; y sobre otras ejusdem furfuris? Concluyamos, y demos muchas gracias al Sábio Príncipe, cuya prudente resolucion nos prepara felices frutos; por la que verémos á los Jóvenes instituídos en la verdadera Filosofia, verdaderos Teólogos, Abogados menos cabilosos, Médicos hábiles que nos asistan con una sábia práctica, y nó con subtilezas, nada conducentes al restablecimiento de nuestra salud. ¡Quiera el Cielo deparar á Vm. sugeto que combenza, y demuestre lo estraviado de su imaginacion y entendimiento! Las piedras rodando se encuentran, puede ser que en otra ocasion Vm. se halle mas dócil, y yo mas

per-

persuasibo; pero cuente Vm. que tiene en mí, un reciente Amigo, deseoso de que aproveche con utilidad, el fugitivo tiempo que se burla de nuestras preocupaciones.

P. S. Caminábamos para nuestras habitaciones, quando una voz estraña nos detubo, y era la de nuestro D. Supino: clamaba por D. Alerto, para ofrecerle este postre. No negará Vm. decía, que nuestro modo de estudiar afila al entendimiento, ó lo adelgaza para continuar con agudeza en la preocupacion de las Ciencias: esto de disputar, y salirse con la suya, aunque sea á fuerza de formar nuevas voces; que no conocieron los Alanos, Godos, y otras Naciones, ¿ nó es una instruccion digna, para el aprovochamiento de la Jubentud ? D. Alerto: Las campanas suenan nos advierten la retirada: Confesaré á Vm. , que su estilo ó método de estudiar adelgáza los entendimientos en el sentido que Vm. se expresan, imitando á lo que se experimenta respecto á las campanas; éstas á esfuerzos del golpéo se adelgazan; ¿ pero no se inutilizan porque se rompen ? Para no correr, dexando á Vm. con la palabra en la boca, lo que sería accion demasiado tosca, digo á Vm. que concluygámos; porque se atreve Vm. á intentar promoverme, que se halla el Sól á nuestra vista, y que no son las nueve de la noche, sino las del dia. D. Supino: ¿ Por tan estravagante me juzga? D. Alerto: Vms, mucho pueden con sus subtilezas: no se acuerda Vm. de aquel célebre Monge quien mereció todo el favor de un Emperador, á causa de que promovió este célebre argumento, decía: quien dá dos dá tres: lo que probó en este su método de Vm: quien dá dos, dá uno; dos y uno son tres: ergo. Hasta otra ocasion, de la que Dios me liberte.

Num.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 15 DE FEBRERO DE 1788.

(BOTANICA,)

ESta ciencia, el principal apoyo de la verdadera Medicina para curar las enfermedades, á esfuerzos de quererla simplificar, se presenta de dia en dia mas dificultosa. Perdóneme la memoria del célebre Linneo, si digo, que sus profundos conocimientos, mas han perjudicado al verdadero conocimiento de las plantas que nos han hecho felizes. ¿De qué sirve haber formado ó establecido un nuevo idioma, si por él no adquirimos los conocimientos relativos á las virtudes de las plantas, que es lo que nos importa? ¿De que sirve reducir tal ó tal Planta, á tal género á tal especie, si posee virtudes muy opuestas á las que, por las apariencias deben comprehenderse en cierta clase asignada? En Europa se experimentan infelizes resultas á causa de que el Perexil, y la Cicuta, son semejantes respecto á su organizacion.

En Nueva España, por el contrario, nos alimentamos con Plantas, y frutos que deberian reputarse por venenosos si la legislacion Botánica fuese cierta. La Yerba Mora ó Solarumlethale, se sabe ser mortífera, y aquí tenemos al Costomate, al Tomate, al Galtomate, y otras especies que se comen á pasto, y que si se debe dar crédito á los Botánicos, se deben reducir á la clase de la Yerba Mora, quantas plantas se pudieran mencionar, que á pesar de las apariencias sus efectos son diametralmente opuestos, siempre desconfiaba de las reglas

de los Botanistas; pero este mi modo de pensar lo reservaba en mí, por no incurrir la nota de temerario. Mas luego que leí el Viage al rededor de el Mundo executado en 1768, 69, 70 y 71, en que viajó como Botánico el célebre Commerson, ya apadrinado con tan respetable autoridad, no temo exponer mi propio dictámen: dice el citado autor hablando de la Isla de Madagascar: " Esta es la verdadera tierra de Promi-" sion para los Naturalistas, parece que la naturaleza " se ha reconcentrado en ella como en su santuario fa-" vorito, para trabajar sobre otros modelos diferentes " de los de otros Países, las configuraciones mas estra-" ñas é inesperadas se encuentran á cada paso, á la " vista de tantos tesoros esparcidos con profusion en " esta tierra fértil, el Naturalista queda convencido de " que hasta el presente solo se ha pillado un débil re-" tazo del velo que cubre las producciones de la Na-" turaleza, y es dificil no mirar con menosprecio á " estos ofuscados observadores de Gavinete, que pasan " la vida en forxar vános sistemas de Botánica; debe-" rían saber que no tienen algun género determinado, " que todos sus carácteres clásicos, genéricos, &c. son " precarios, que todos los límites de demarcacion que " han querido establecer se desvanecen al paso que las " especies intermedias se presentan. Linneo no cuenta " si no es cási ocho mil especies de Plantas: el célebre " Sdherand, conoce sería de diez y seis mil, y un Cal-" culador moderno ha creido entrever el Maximum " del Reyno vegetable computando hasta veinte mil es-" pecies: por mi parte puedo asegurar haber formado " una coleccion de veinte y cinco mil, y no me pre-" cio de haber colectado la quinta parte.

Si Comerson, ú otros Botánicos sus semejantes, en el cumplimiento de su ocupacion, viniesen á Nue-

va España, qué absortos deberían quedar al vér tantas, y tan raras producciones; no soy Botánico de profesion, sí poséo grande inclinacion á registrar, indagar, y solicitar los efectos naturales por conocimientos proprios de la racionalidad, en virtud de que profièro, hallarse en Nueva España producciones de la naturaleza que desvanecen, y trastornan todas las hypótesis, todos los sistemas de los Botánicos hasta en el dia establecidos, tengo verificado, que partiendo de México para el Súr, luego que se llega á Cuernavaca que dista de esta Capital diez y seis leguas, la naturaleza es otra en los campos, puesto que caminando por el mismo rumbo hasta el sur, apenas se encuentra alguna Planta parecida en su organizacion á las de los contornos de México. Caminando de México para el Norte, ya es otro mundo: en lo que conocemos por Mesquital se registran inunmerables Plantas, cuya organizacion es del todo estraña, se puede asegurar, que el Mesquital es el País de plantas espinosas: ¡pero qué variedad, qué configuracion en los troncos, en las ramas, en los frutos &c! Por exemplar mencionaré la Bysnaga, esta es una mole vegetal en que se comprehende innumerable variedad, unas en su mayor incremento no llegan al tamaño de una naranja, otras crecen hasta seis varas de forma que vistas á distancia parecen grandes peñascos. Lo particular de esta planta que no puede reducirse á clase género &c. de los establecidos por los Botánicos es el que carece de hojas: en el Nopal se vén aunque pequeñas al tiempo de la vegetacion de las pencas; en la Visnaga (a) jamas se verifica alguna hoja. He te-

(a) A causa de que algunas personas usan de sus espinas para limpiarse los dientes, le han acomodado la

tenido la curiosidad de sembrar la semilla, y he reconocido siempre que el germen brota sin auxílio de las hojas seminales de aquellas que sirven para surtir alimento á la tierna planta. La Visnaga nace en esta forma: se abre la cascarilla que cubre á la semilla, y se registra un glóbulo oblongo semejante en su figura á una Pera, sigue vegetando tan solamente por la parte inferior que surte la raiz sin el auxilio de hojas seminales; las he trasplantado, y he tenido el regocijo de vér su incremento sin el auxílio de alguna hoja. ¿Qué dirán los Botánicos, los Físicos al leer esta observacion obvia, pues suponen las hojas como instrumentos indispensables para la vegetacion de las plantas?

Tengo manifestada una planta que rompe las prisiones, ó axíomas de los Botánicos: Relacionaré otra, que desmiente otra de sus aserciones; aseguran, que los frutos no pueden verificarse, si las plantas no tienen hojas, por que en éstas se perfeccionan los jugos necesarios para el incremento del fruto; pero esta regla no es general, á causa de que los arboles que nos ministran lo que aquí conocemos por Cirhuelas, para producir el fruto se despojan de todas sus hojas, por esta causa no es expresable el aspecto que representan estos árboles, por que como unos producen Cirhuelas de color de oro, y otras lasdel mas hermoso roxo, otros con colores intermedios, vuelvo á repetir, que en el reyno vegetable no se puede observar aspecto que mas regocije, porque como los árboles son corpulentos, y se cargan con exceso de fruta, mas pa-

---

voz Visnaga, porque los tallos inferiores á la flor de la planta conocida en España por Visnaga, sirven para el mismo fin.

parecen efectos del artificio, que producciones de la
naturaleza, en los meses de Marzo, Abril, y Mayo
se hallan las Cirhuelas con la fruta madura, cosechada
esta, ó caída por podrida, los árboles se revisten de
las hojas, y permanece así hasta Octubre, que despo-
jados de las hojas brotan las flores, luego no es del to-
do cierto, que los jugos se perfeccionan en las hojas
para nutrir al fruto.

Para manifestar la excesiba produccion de la
fruta de los Cirhuelos, manifestaré lo que ví en el Pue-
blo de Santa Anna Xiechuca, en este Pueblo de la
Jurisdiccion de Yxtapa no se siembran Cirhuelos, y
creo que tan poco se verifican silvestres, pero un In-
dio había conducido dos plantas que tendrian de alto
á lo mas tres quartas, el uno era de fruta roxa, y el
otro de la amarilla, en el primero conté mas de seis-
cientas Cirhuelas, y para el otro me faltó tiempo
por haber anochecido, pero créo que ambas plantas
colocadas en uno de los Jardines de los Potentados de
Europa, se atraerían la atencion de los que los mi-
rásen.

Yá sabemos que en Europa se registran muchas
plantas parásitas; esto es, que se sustentan de los ju-
gos de otras plantas; en Nueva España son innumera-
bles las que se conocen de esta clase, pero lo parti-
cular es, que se verifican parásitas de parásitas, se
vé á menudo el visco arraigado en algun árbol, y al
P[illegible]le vegetando á expensas de el visco, lo mismo se
observa respecto á otras plantas de diferente especie,
aunque de la clase de las parásitas.

Ignoro si los Botánicos hacen mencion de alguna
planta que se nutra tan solamente de las humedades
que provee el ayre: no ignoro que las Siemprevivas,
y otras de las grasas nacen, y vegetan, en las corni-

sas

sas de los Edificios, en las peñas, y otros sitios muy secos; pero estas plantas siempre nacen en las hendiduras, en que se verifica alguna tierra, no sucede asi, aespecto á una de la especie que se conoce por Pastle (Barba Española ó Peluca Francesa) ésta nace, crece, florece, y fructifica apegada á una rexa de fierro de aquellas que se colocnn en los balcones ó ventanas. ¿Se podrá verificar materia l mas inapropriado para la vegetacion que el fierro Con certesa pues, se podrá asegurar, que el expresado Pastle tan solo vive por las humedades que le provee el ayre.

Tengo registrado en los Territorios comarcanos al Mar del Súr, una especie de falso ingerto: que me parece útil referir por su estrañeza; es ptoprio de las tierras calientes el árbol que conocemos por Amate blanco (a), y que los Indios conocen por Amatl, esto es, papel, por que en efecto antiguamente con la epiderms del tronco y rsmas lo frbricaban; y aun se me ha informado que los Indios de Tepostlan no han olvidado semejante prácticn, lo que es digno de inquirir.

La semilla del Amate blanco arrebatara por el viento, ó porque las Aves la conducen á diversos sitios crece por lo general en las laderas de las de las barrancas; nace en la hendidura de un peñasco, ó en sitio en que no pueden las raizes chupar el jugo neoesario; entonces las raízes se encaminan para la parte inferior por veinte, treinta, ó mas varas, hasta arraigar

(a) Tambien es muy comun el Amate priero ó negro, que por fruto produce unos Higos muy parecido al de las Higueras; por esto los Franceses en sus Colonias de America lo nombran Fijuier d^e^ Amerique, pero ambos Amates son tan diversos como el Peral, y el Manzano ó algo mas.

gar en tierra acomodada para el incremento del árbo; especial regocijo causa observar estos filamentos, ó raízes de color blanquesino, que se presentan como unas sogas que de propósito se hubiesen colocado en los respaldos de las barrancas: este es un fenómeno digno de la atencion del Naturalista, y que me ha sido necesario referir para mi observacion respecto al falso ingerto de que voy á tratar.

Caminando por los territorios de que hice mencion, observé, que en lo general en cada Amate, vehía en su cumbre una Palma, ó para explicarme con mayor claridad, registraba mi atencion un árbol Palma, cubierto con el tronco de un Amate, como si á este taladrasen, y que en el hueco hubiesen introducido un tronco de Palma, procuré indagar tan estraño fenomeno, y á poco andar ví algunas pequeñas Palmas, ya en partes circumbaladas con el tronco del Amate, finalmente averigüé el origen de tan estraño ingerto.

Quien ha registrado con atencion la vegetacion de una Palma, ha de haber considerado que segun el árbol crece, las ramas se ván desecando, por que este género de planta tan solamente conserva los ramos en la extremidad superior; pero en su tronco permanecen los restos en figura de escamas. Qué sucede? la semilla del Amate que por acaso se introduce entre las escamas, nace, y vegeta arroxando ázia la parte inferior muchas raízes, ó troncos raízes, (es preciso explicarme así) porque debe reputarse por tronco la que permanece expuesto al ayre, y por raíz, la que se introduce en la tierra, estos troncos raízes rodean á la Palma, se únen para formar una sola cubierta, y este es el origen de vegetacion tan rara.

No me propongo seguir un mismo plano; mi fin es, exponer idéas sueltas para dar á entender los muchos teso-

tesoros que la naturaleza tiene vinculados á la Nueva España; por que sé que personas instruídas, y por destino arraigadas en la Botánica, manejarán esto con mayores luces, con método exquisito; pero mi aficion á la Botádica, tan útil al hombre si la circunscribe en los verdaderos límites, me impele á manchar este corto papel.

Sin alexarnos de México, con solo hacerse cargo del Maguey (a) se puede componer una larga disertacion: véo que Hernandez aquel gran Botánico, describió lo que vió: otros le han copiado ó han surtido idéas superficiales; (deben comprehenderse las que nos ministró el Autor del Mercurio Volante) sin hacer alarde de Botánico, por que nó lo soy, puedo asignar mas de treinta utilidades que los Indios consiguen por medio del Maguey, pero esto será en otra ocasion.

A el alucinado Pau, que con su pesado y tosco ceptro filosófico, quiso desde su miserable Gavinete Berlinense tratar de las producciones de América, á las que reputó por débiles, á causa de que aquí la naturaleza segun su legislacion es mezquina, y por esto débil en sus efectos, quisiera prepararle un viaje, para que por sus ojos, por sus sentidos viese palpase, muchas plantas de la Europa, que allá son arbustos, y aquí son árboles corpulentos, vería por exemplo, que la Siempreviva arbusto en Europa, es en Nueva España en sus territorios templados, un árbol de mas de doce pies de altura, vería algo mas, pues adornada de espinas, que el vulgo conoce por alfileres de Moctezuma, demuestra que la naturaleza no es mezquina, puesto que adornó á la Siempreviva de este adorno, lo que prueba mayor vigor; registraría á la Hortiga con hojas de una quarta, y con troncos de sesma de diámetro. ¿Y si los Españoles le dispusiesen un Cátre con ella, nó recibiría una recompensacion merecida á su arrogancia? Para

(a) ¿El Maguey es árbol, ó arbusto?

(Se continuará.)

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 8 DE ABRIL DE 1788.

CONTINUA EL ANTECEDENTE.

Para conservar su salud, para hacerle inmortal (a) puesto que sus escritos son recibidos como sagrados por los de su faccion, pudiéramos manifestarle la Salvia Americana, por tal reputo al Tepotsan. Este es un árbol muy conocido, y que crece á mas de quinze, y aun de veinte pies, (quando á la vista de Mr. Pau, su Salvia se remonta una vara ó vara y media) ¿Por qué el Tepotsan no debe comprehenderse en la familia de las Salvias, puesto que el tronco es del todo semejante, que sus hojas son parecidas en su figura, en las superficies en sus tallos quadrados, en su olor aromático, &c. &c. y que sus efectos son muy ventajosos? Estoy bien informado, de que un sábio Médico (el Doctor Fernandez) la ministra con reconocidas ventajas; solo me resta una duda para afirmar que el Tepotsan sea Salvia, y es, el que la flor no es labiada, es crucifera. ¿Pero quién ha restringido á la naturaleza en sus producciones? Acaso será una planta media,

F

(a) Hace alusion al antiguo adagio médico; ¿Por qué muere el hombre en cuyo huerto crece la Salvia? Cur moriatur homo cui salvia crescit in horto?

dia, que participe de la naturaleza de las labiadas, y de las cruciferas; los que tratan con sabiduria de la Botánica, los que deben proporcionarnos conocimientos útiles á la humanidad, desvanezerán mis dudas, las que no tienen otro origen, otra mira, que manifestar el que soy hombre, y por lo mismo promovédor del restablecimiento ó conservacion de su salud.

Entre las plantas venenosas que abundan en Nueva España, y que son de mucha actividad en sus efectos: ¿quántas resultas útiles se hallarían, manejadas por Médicos sábios como Sthort? Espero hablar con alguna ampliacion en materia que tanto nos interesa.

Concluiré el fin de reducir las plantas á géneros á especies, á familias, á clases, no es otro que suponer el que las plantas del mismo género, ó de la misma especie tienen las mismas virtudes, esto es muy falso, y funesto en sus resultas. En las vertientes del Valle de Toluca para el Sur, nace una Habena del todo parecida á la de Europa, en sus hojas, en su tallo, y en la simiente; pero las gentes prácticas la nombran Soliman, á causa de que las bestias que la comen, mueren en pocos minutos; en efecto, vi una mula, que caminando devoró una mata de esta Habena, morir atormentada con terribles convulsiones. ¿Si un Médico en virtud de las pretendidas reglas de Botánica, cosecháse de esta Habena, y la ministráse á un paciente, qué resultas tan funestas experimentaria si era partidario de los métodos? Aun se me ofrece otra comparacion mas sencilla: nadie puede dudar de que la Sábila ó Aloe por su organizacion es semejante á la de un Maguey;

la

la misma configuracion respecto á las hojas al tallo, y á las flores; y sabemos que la Sábila, nos provè el Acíbar, y el Maguey un jugo, de que se fabríca azucar: esta reflexa debe tenerse muy presente por los que se dedican al peligroso arte de conservar nuesrra salud, ó de restablecerla.

Noticia muy importante comunicada por un Profesor de Medicina.

EL Señor Juan Huxam Dr. Medico Inglés bien conocido en la Europa por lo precioso de sus obras traducidas en vários idiomas, escribió entre ellas una Diseitacion sobre el Antimonio, cuya naturaleza, dice, que en cierto modo ha ilustrado ventaja que le concede el célebre Valmont de Bomare. Se hace cargo de todas las preparaciones hechas hasta aquí con este mineral, y asegura, que despues de haberlas usado, y observado por espacio de unos treinta años, ha reconocido ser la mejor, la que llama 'Esencia del Antimonio, ó vino 'antimoniado.' Luego que se publicó esta Disertacion, la Régia Sociedad hizo mucho aprecio de ella, y la colocó entre sus Transaciones filosóficas: pero como la preparacion no estaba descrita, se hicieron muchas tentativas por los curiosos 'Quimistas para encontrarla,, y todas inutiles;; Huxam la manifestó despues en el Prefacio que hizo á dicho Opúsculo, y la dió en estos términos. " Vidrio de antimonio bien preparado, una onza re-

" Reduzcase á polvo, y en veinte y quatro onzas de vino
" blanco del mejor se infundirá por diez ó doce dias,
" agitándolo muchas veces cada dia. Al cabo de este
" tiempo se dexará reposar por dos dias, y así asenta-
" do al tercero se colará con tiento por papel de es-
" traza, y en vaso de vidrio bien tapado se conservará
" para el uso. " Dice que este Vino se puede guardar por muchos años, y advierte, que quando el vidrio se pulvoriza en mortero de cobre, ó de laton, no debe molerse mucho, por que se le pueden juntar algunas partículas del cobre, que con la infusion se disolverán en el vino; con que para mayor seguro yo aconsejaré, que la trituracion se haga en mortero de marmol, ó de vidrio: La dosis para los adultos es de treinta hasta quarenta, ó hasta sesenta, ú ochenta gotas, quando el fin es que sirva de alterante, atenuante, y deaforético: que puede darse en suero, en vino, en cerveza, en infusion de thé, en una palabra, en qualquier licor aquoso, ó vinoso, y que regularmente la primera dosis excita una leve basca, cierta fatiga de estómago, ó alguna evacuacion de vientre: que como cosa sabida le es escusado decir, que si se dá en mayor cantidad moverá mucho el vientre, y el vómito, pero que no puede dexar de confesar, que esto sucede con mayor seguridad que con otros vomitivos, ó purgantes fuertes.

La fé pública, que se dá al Autor, la que á mi me debe por el magisterio bien fundado, y candor que brilla en sus Escritos, igualmente que el haber visto en otra parte de estas (Volum. 1. Observation. de acre pag. 115, & 16) recomendado, y preferido á otros con las expre-

sio.

siones mas seguras el mismo medicamento me incitó á experimentarlo en este invierno en distintas enfermeda-
des, que debian ser origen al vicio de humores lentoro-
sos, y viscidos, sin excluirlo de aquellas agudas, que jun-
to con la viscidez trahen por compañera la inflamacion
de alguna parte, y con bastante fruicion noté, que los
efectos sean como se me habian anunciado. A los prin-
cipios me porté con la circunspeccion que pide una me-
dicina activa, que iba á actuar en unas fibras tan sensi-
bles, como por lo general son las nuestras; y guardán-
dome de su uso hasta no haber practicado aquellas eva-
cuaciones, que demandaba la naturaleza de los males.
Con esto he conseguido la curacion de tres hydropesias,
que en la Estacion han sido numerosas: mejorías sensá
bilísimas en una paralipsis, ó hemiplegía inmediata á
un parto: restablecimiento total de los miembros en otra,
á excepcion de la lengua, que solo ha quedado algo bal-
buciente: la suspension repentina, desde la primera to-
ma, de un acceso asmático, que siempre se ha mostrado
rebelde: la mitigacion de un dolor de higado, tambien
obstinado, originado de scirro en esta entraña, y la ter-
minacion completa al dia septimo de una pleuropulmo-
nia con esputo obscuro. Finalmente, lo estan usando
otros enfermos, y de ellos algunos sienten unos alivios no
despreciables, otros dan unas grandes esperanzas; y en
otros no se nota especial medra, lo que es naturalí-
simo que suceda; por que no puede haber remedio algu-
no tan eficáz, que siempre que se aplique sea con un lo-
gro indeficiente, ni un Médico juicioso prometerá estas
seguridades. Por lo demas, la Medicina en qüestion ope-
ra

ra con una energía, que en otra no se encuentra fácilmente, como lo ha notado, y reflexionado el Lic. D. Manuel Moreno (sugeto de notoria habilidad, y destreza en el Arte) en la curacion que hizo de una paralypsis á beneficio de este método; y D. Alejo Sanchez de iguales dotes que el Señor Moreno, que estrenándolo en una tortura de boca vió, que á la tercera toma se hallaba el mal casi disipado. Unos sucesos tan felices, no poco frecuentes, y tal vez tan prontos me han movido á comunicar á los Profesores el auxilio, que ministrado con prudencia, les acarrea, por no ser comunes á todos las Obras del grande Huxam. Qualquiera es libre para desechar, ó adoptar la invencion de este sabio, y con esta indiferencia la propongo, bien que no desnuda de experimentos proprios, y agenos: mi fin no es otro, que excitar los ánimos, á que mutuamente se comuniquen los socorros, que acrisolados por la experiencia se halla que son conducentes á los adelantamientos de nuestra Medicina, y benéficos á la salud pública. = Juan Joseph Bermudez de Castro.

CARTA.

MUY Señor mio: Desde que tube la fortuna de haber logrado la amistad de Vm., y con ella muchas luces en la diversa y amena Literatura que goza, le descubrí la christiana inclinacion de beneficiar al Público. A este fin se han dirigido várias obras que Vm. há dado á la prensa. Há procurado Vm. por medio de vários experimentos, sudores y trabajos, como há sufrido en climas molestos y ar-

arriesga los desengañar á toda clase de personas de muchos errores en que estaban imbuidas en la Fisica natural, en la Medicina, en la Metalurgia, Quimica, Geometría y Matemática, y en otras muchas facultades que Vm. há tocado en sus públicas producciones.

Por este deseo de servir al publico, se há dedicado Vm. al penoso trabajo de imprimir Gazetas de Literatura. Pienso que les puso Vm. este título tan general, para poder comprehender en ellas toda especie de materias, á exemplo del Maestro de ellas, y de la Política nuestro insigne Illmó. Feijoo: Pero como son tantas y tan diversas las que Vm. puede tratar en su proyecto, le recomiendo particularmente la de Agricultura y crianza de Ganados.

En nuestra América, por beneficio divino, no necesitamos de apurar el discurso para hacer mas pingües y fructuosas las tierras, por que su dilatada extension da lugar para que unos descansen, en el entretanto otras estan fructificando, á las que los Labradores llaman de año y vez. Y siempre he tenido por faltos de reflexion á los que muelen las cabezas con proyectos en nuestra América sobre el beneficio que debe darse á las tierras para hacerlas mas utiles.

La decadencia que vémos en la Agricultura, y en la cria de Ganados, no proviene de las tierras, porque estas son muchas y excelentes, sino de la suma pobreza de todos los Labradores, y Criadores, del abandono en que se hallan sus particulares privilegios, y de no tener recurso en el tiempo de sus necesidades campestres. Esta es la unica y sola causa de estar arruinada la Agricultura, y la cria de Ganados, pobres y destruidas sus casas, y todo

este

este Reyno pereciendo de hambre: por falta de pan ó carne, al mas ligero movimiento contrario del Cielo, como hemos experimentado muchos años.

No soy capaz de dar remedio seguro á tan gravisimos daños, pero si puedo proponer á Vm. para que lo haga al Publico, siendo de su aceptacion, un arbitrio con el que me parece pueden remediarse ó todas, ó la mayor parte de las necesidades del Reyno, y de los Labradores, y Criadores. Este es el de que se establezca una sociedad de Agricultura, como está formada en casi toda España, y en muchas de las potencias de Europa.

Las reglas que debieran formarse para su gobierno no corresponden á lo lacónico de una Carta. Si respeto Superior me mandára exponer las que concibo oportunas, obedecería gustoso; pero los grandes talentos de Vm., ó de las personas á quienes gustáre este pensamiento, las dictarán mucho mas arregladas que las que yo pudiera hacer.

El apunte de este proyecto lo remito á la calificacion de Vm., para que siendo de su aceptacion, lo produzca al Publico, y sus amantes apasionados, le dén el vuelo, que se merece un objeto que es el principal de la sociedad humana, y de todas las Monarquias.

Dios guarde á V. muchos años, y le dé paciencia para sufrir esta y otras semejantes impertinencias. México 13 de Marzo de 1788. = B. L. M. de Vm. de sus Amigos el mas amante, y mas fino Servidor. = Sr. D. Joseph Antonio Alzate.

******

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 24 DE ABRIL DE 1788.

CALCULO SOBRE LA POBLACION de México.

LA variedad con que se ha escrito, y se habla en punto al número de habitantes de México, me induxo á tratar sobre el particular. Leí en el Diccionario Geográfico de Brusen la Martiniere el pequeñisimo número de quarenta mil: en la Descripcion de la Ciudad que se dispuso en el año 1768, el de ciento quarenta mil; sabia que en virtud de haberse formado dos Padrones, en el uno se daban por existentes mas de ochenta mil personas, y en el otro se reponian mas de cien mil. Meditando arbitrio para reconocer la verdad, se me presentó uno que me pareció feliz, y era éste: la experiencia me tenia enseñado, en virtud de las Listas mortuorias la correspondencia de los Sacerdotes muertos respecto al estado Secular, se sabe que la Lista de los Eclesiásticos se imprime á fines de Noviembre, y que en la Guia de Forasteros, se presenta la general por Enero.

Desde el año de 77, que fue el primero en que se imprimió noticia de tanta utilidad, comenzé á comparar ambas Listas: siempre veia, que con aproxima-

cion el número de los Sacerdotes muertos era la centesima parte, por lo que ya adquirida la experiencia, desde ahora quatro años al leer la Lista de los Sacerdotes difuntos, venia en conocimiento del numero de fallecidos en la Ciudad, por exemplar expondré algunos años.

	Sacerd. muertos	Lista general.
Año de 1777	55	4585
En el de 1778,	45	4446
En el de 1781	31	3894
En el de 1784	103	10463
En el de 0035	057	4971
En el de 1786	103	9112

En virtud de estas observaciones me pareció haber encontrado el verdadero desenlace del nudo gordiano, por que decia, si el número de los Sacerdotes muertos corresponde á casi la centesima parte respecto á la Lista general, poseyendo noticia exácta de el número de Eclesiásticos residentes en la Ciudad (la que se me había comunicado por conducto muy seguro) me era fácil sacar el resultado con alguna aproximacion; mas la meditacion me hizo palpar las graves dificultades que se verifican respecto al Cálculo, lo primero mucha parte de la plebe vive miserablemente, ya sea por necesidad, ó por cierto modo de pasar el dia; en sus enfermedades no puede la misma plebe lograr aquellos auxilios que por precision no faltan á los Eclesiásticos; en fin, omito otras causas que se me presentan (y que de propósito callo) las que me hacian visibles los defectos de mi Cálculo: En esta perplexidad, que era pa-

ra

ra mí un crepúsculo, pues veia por una parte alguna luz con que se podia registrar un resultado aproximado á la verdad, por otras dificultades que no se podian tan fácilmente desvanezer por tenebrosas, y casi determinado estaba á olvidar un asunto que en lugar de aclarar la realidad del hecho, podria servir de embarazo, quando un Amigo curioso á quien habia participado mis ideas, me comunicó el adjunto papel digno de imprimirse, por que (es preciso confesarlo) atinó con el blanco; tan solamente un Céptico que ignore las reglas fundamentales de la Arismética, podrá resistirse á demostracion de tanto peso.

Calculo de las personas existentes que forman el Vecindário de la Ciudad de Mexico, comparado con el número del de Madrid.

EN el Diário de Madrid del Jueves 15 de Noviembre de 1787, se dió un Estracto reimpreso en la Gazeta de México del 15 de Marzo del presente año, del Padron executado de órden de S. M., y de él consta, que el número de vecinos existentes en la Corte asciende al de .... 156,,672.

En las Guias de Forasteros de Madrid se dá anualmente razon del número de nacidos, y muertos, pero de éste no se dá completa, por que se exceptúan los Religiosos, las Religiosas, y algunos Hospitales de menor quantia, y haciendo juicio que el número de muertos de que no

o se dá razon sean mil en cada año, hecho el cálculo y cuenta de ocho años, resulta el número de 40.416 muertos, y cave á cada un año 5052; y habiéndose sumado el número de los muertos en otros ocho años respecto á México, ascienden al número de 54.922, y corresponden á cada año 6865.

Si de 156.672 Vecinos que hay en Madrid, mueren anualmente 5052; verificándose en México 6865 muertos, proporcionalmente le corresponde tener 212.895 Vecinos: pero no satisfaciéndose plenamente la razon de este cálculo, respecto á que por los muertos que no se expresan de Madrid se tomó el número de mil, tírese la cuenta por otro lado, y sea así.

En las Guias de Forasteros de Madrid, y de México se dá puntualmente, y por completo el número de los nacidos, y habiéndose sumado el número de los referidos en Madrid en 8 años, resulta el de 36.181, y corresponde á cada año, el de 4.528. Igualmente habiéndose sumado el número de nacidos en México, en otros ocho años, resulta el de 47.982, y corresponde á cada año, el de 5998.

Si de 156.672 Vecinos que tiene Madrid resulta haber 4.528 nacidos en cada un año; naciendo en México 5.998 por regla de proporcion resulta, que le corresponden á México 207.531.

Y si se busca un número medio entre las dos partidas, resulta el de 210.215 Vecinos, y aun suponiendo alguna rebaja, persuade la razon, que en México no baxan de 200.000 sus Vecinos; de donde se deduce, que México tiene mas número de vecinos que Madrid.

NO

NOTA. Para esta cuenta, con acto reflexo se excluyó el año de 1779, por que con el motivo de las Virhuelas hubo en México un crecido número de muertos, que pasaron de 14000; y los años que se tomaron, fueron, de los de mortandad regular.

CALCULO.

Religiosos existentes en Madrid en el año 1787. 1824.
Dichos en México. .. .. 1033.
Religiosas existentes en Madrid. .. .. 0822.
Dichas en Mexico. .. .. 1055.
Clérigos existentes en Madrid, no consta del Plano.
Dichos en México. .. .. 0500.

En otro Papel documentaré el presente Cálculo, que se me comunicó con fundamentos sólidos, fáciles de verificarse por el mas rígido Aristarco; se verá, que si es defectuoso, no lo es por exceso, mas bien por corto.

OBSERVACION SOBRE LA CURA DEL GALICO.

Nihil temere assentiendum Neque quidquam negligendum.

Hypp. Lib. de epid. 6. sec. 2.

EL sábio Abate Clavijero demostró, que las Bubas no tienen por cuna á la América á pesar de la opinion generalmente recibida, aun por Médicos de superior gerarquia; ya se sabe que hasta el dia, no se tiene por verdadero medicamento para rebatirlas, sino el Azogue preparado, y aplicado de mil modos, de forma, que para instruirse en tan dilatada série de recetas, y métodos aplicativos se necesita la vida de un hombre.

Si el Mercurio se ha preferido como el medicamento mas acomodado para curar el Gálico, esto no obsta para que Médicos adornados de profundos conocimientos hayan deseado y desén se verifique en el reyno vegetable, antidoto que al mismo tiempo que sane á los pacientes, los liberte de las resultas que por lo regular experimentan los sugetos aquienes se les aplica el Azogue. Este mineral no es inocente respecto al hombre, es mortal á los pequeños animales; los que lo manejan aun hallandose sanos experimentan infelices resultas; en una palabra, es metal y se sabe que los minerales, exceptuado el Fierro (y esto con su restriccion) no son avenibles con nuestra organizacion.

La América que ha manifestado al mundo dos vegetables (mas apreciables que su oro y plata) en la Quina, é Hypecaquana ministrara vn nuevo vegetable capaz de curar enfermedad que se halla dema

siado

siado propagada, que para muchos es vergonzosa y para todos funesta por sus resultas, por sus síntomas asquerosos, y por lo penoso de la cura?

En Nueva España para curar el Gálico se ha conservado el método antiguo conocido por Unciones, método reformado en Europa á causa de ser muy molesto, quando con mayor simplicidad se consigue el buen éxito.

No se piense escribo aquí una sátira, los que se han dedicado á curar bubosos, han procedido con prudencia en practicar el metodo recibido, y establecido pues de introducir alguna innovacion, les resultarian graves perjuicios: el Vulgo vive muy satisfecho quando en sus dolencias lo atiende el Medico aplicandole las medicinas que el formulario tiene adoptado. el Vulgo ! asi no se extendiera á toda clase, no culpa al Médico quando el enfermo se restablece, use de la práctica sea la que fuere; pero si acaso el paciente muere, por que es mortal (para evitar esto no hay medicamento) desdichado del facultativo, los parientes, los que no lo son, los intrusos que pasan la vida en investigaciones que no les pertenecen, todos de mancomun declaman detestan del Médico como si en su mano estuviera el alargar el hilo de la vida, de quien no puede vivir por que es mortal.

Tan poderosos motivos sin duda son los que han conservado en Nueva España, la práctica molesta de curar el Gálico; pero ha llegado el dia en que la prudencia del Profesor D. Martin de Sesé Director del Real importantisimo Jardin Botánico de México, ahora un

nuevo

nuevo campo muy proficuo para curar el Gálico. Los principios no pueden ser mas felices, ni la Quina, ni aquellos medicamentos mas conocidos por útiles han contado en tan corto tiempo, curaciones mas felices.

Para proceder con órden, publicaré lo que Don Martin de Sesé me tiene comunicado, á cerca de los motivos que tubo para emprender el método curativo de las Bubas por el uso de la Yerba que se conoce por del Zorrillo; sabía, que el Doctor Roldan usaba de semejante simple; pero como su retiro de la práctica de la Medicina formó una suspension en la série de curaciones, se determinó á plantear en el Hospital del Amor de Dios, el uso de la Yerba, con arreglo á lo que la prudencia dicta en la introduccion de un nuevo medicamento.

Los resultados son estos.

1. José de Perez (de profesion Barbero) habitante en la calle de las Capuchinas, se recibió en el Hospital en 9 de Junio de 87, á causa de que experimentaba por la noche dolores en ambas extremidades, su cuerpo lleno de gomas, y una pequeña llaga superficial en cierta parte, con cinco tomas del Bulpino, y dragma y media de Azogue aplicado en tres untadas, quedó perfectamente sano.

Para evitar la continuacion de estas Observaciones que desagradaria á muchos de los Lectores, se advierte, que se reducen á 21 curas verificadas por el uso de la Yerba del Zorrillo, es cierto que respecto á algunos pacientes se ha empleado el unguento Mercurial aunque en pequeñísima dosis. Se imprimirá el Método de usar con triunfo de la citada Yerba, que está disponiendo el Director del Real Jardin Botánico D. Martin de Sesé.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 10 DE MAYO DE 1788.

Spartam nactus es, hanc orna.

LA Descripcion del Viaje executado al rededor del Mundo por Jeorge Anson, se recibió con mucho aprecio al tiempo que se divulgó, y hasta el dia se repúta como obra Maestra por los aplicados á lér los Diarios de los Viajeros. ¿ Quando en los tiempos venideros se léan los elogios que las obras periódicas publicaron de semejante produccion, nó es regular se créa como muy veráz á su Autor? ¿Y que concepto se formará de la Nacion Española, á la que tan injustamente maltráta el predicante Vvlarter, tratándola de cobarde, y olgazana? No será fuera de propósito hacer una ú otra reflexîon, para que sirvan de correctivo á las viciadas, y mentirosas Aserciones que tan voluntariamente vertió Vvlarter.

En el lib. 2 cap. 14 supóne el Cronista de Anson, lo fácil que le hubiera sido al Almirante Conquistar toda la América Meridional para lo que se le paséan por su imaginacion muchos sueños, y añade: " Pagina " 453 en el mismo tiempo nos hubieramos hallado en " número de dos mil hombres bien armados y sobre " todo réunidos baxo el mando de un Géfe, cuyo valor " se habia manifestado á toda prueba: Pagina 463, " por

" por lo que sin hablar de la poltroneria, y poco va-
" lor de los Españoles les éramos superiores en el ma-
" nejo de las armas, con las mismas ventajas que ellos
" lograron respecto á los Indios quando los conquista-
" ron. Pag. 467: en una palabra (supone ya conquista-
" da á la América por el Almirante) no necesitábamos
" sino es de los socorros, que segun juicio prudente, no
" podian faltarnos para conservar lo conquistado, á pe-
" sar de todos los esfuerzos de España sostenidos por
" la Francia.

¿Cómo tubo valor el Autor para imprimir cosas tan agenas de la verdad, despues de constar al Mundo, que el Almirante Vvernon, no obstante de haber llegado delante de Cartagena con la mayor Armada, y mas numeroso Exército que por la primera vez se vió en la América; fue rechazado por los Españoles, obligado á volverse á Európa sin mas triunfo, que haber reconocido la ligereza con que se daba por cierta la Conquista de dicha Plaza? ¿Tambien ignoraba la fuerte repulsia que experimentaron los Ingleses en Carácas, y en la Florida?

Para manifestar que el Autor escribió muy á la ligera dirigido por una memoria débil, expondré lo que dice á cerca de las dificultades que se presentaron á su Heroe, para conquistar la Plaza de Acapulco, lib. 2 cap. 11. pag. 379. " Esta Plaza era muy fuerte para conquistarla,
" por que á mas de la Guarnicion, y tripulacion del Ga-
" leon, por lo menos se hallaban mil hombres bien ar-
" mados, empleados en cuidar del tesoro. " Los caminos
" que dirigen de México á Acapulco estaban infestados
" no sólo de gente facinerosa, sino tambien de Indios in-

" depen-

" dependientes.,, Aquí es necesario hacerse cargo de la inconsideracion con que escribió Vvalter, ¿Si su Alexandro no se atrevió á conquistar á Acapulco, no obstante de que se hallaba con mas de míl convatientes, como se atreve á asegurar, que si hubiesen llegado á tiempo al mar del Súr con sus dos mil Soldados se hubieran aposesionado de la América? ¿Qué Indios independientes pueblan el intermedio de Acapulco á Mèxico? Todo el País como sujéto á los Monarcas Mexicanos; se sometió á Cortés; y de paso, no puedo menos que mencionar para gloria de los Españoles, el que anualmente, el Caudal que se dirige de México para Acapulco, camina sin riesgo; no lleva el de los Particulares mas escolta que los Harrieros que manejan el Carguío; y el Real Tesoro vá custodiado por un par de Dragones. ¿Cómo se verificára esto, si los Caminos estubiesen infestados de gente facinerosa, y de Indios independientes?

Para que se vea, no he truncado, ní he viciado las expresiones de Vvalter, trasladaré lo que leí en el Diário de los sábios. Año de 1749 pagína 755. " Pero an-
" tes de referir lo que aconteció en estos Mares. Mr.
" Vvalter se estiende difusamente (capitulo 14.) á
" cerca de las grandes ventajas que la Esquadra In-
" glesa hubiera logrado respecto á su Nacion, si como
" era muy posible, hubiera llegado al Mar del Súr an-
" tes que los Españoles se hubieran puesto á lerta; pre-
" tende, que la Armada podria haber conquistado el Mé-
" xico (Nueva España) el Perú, en una palabra toda
" la América, segun el Autor, mil y quinientos Ingle-
" ses lo hubieran executado.

Sin mencionar muchos de los hechos notorios que manifiestan el valor de los Españoles, expondré dos bien recientes, que acaso se juzgáran fabulosos, si no existie. sen Sugetos que los presenciaron. En la Historia de los sucesos Militares, y Políticos de la última guerra en las quatro partes del Mundo, se lee esta accion memo. rable. " Uno de los Vagéles apresados por el Almirante Rodney, no tenia la tripulacion necesaria para manio. brar en tiempo de tormenta, se hallaba pronto á barar, ó perecer; los Ingleses quisieron forzar á los prisione. ros Españoles que estaban encerrados en la Bodega para que les ayudasen á libertar la Nao; todos respon. dieron estaban prontos á morir con sus vencedores, pero no para auxiliarlos en nada, salvo que se les concediese encaminar el Navio á uno de los Puertos de España: los Ingleses por necesidad consintieron, y los Españoles con. duxeron á sus vencedores prisioneros á Cadiz. ,, Nove. dad tan plausible, no se virtió por algun Español; autor Extrangero es quien nos la ministra en la citada obra.

Por medio de la Imprenta, no se ha divulgado el Suceso que voy á referir; para su autenticidad me basta haberlo leido en el curioso Diario, que del sitio y toma de Manila escribió el Ilustrísimo Señor Conde de Tépa, cuya literatura, y veracidad son bien notorias: Asienta este Señor Ministro (que en aquellas circunstancias se hallaba de Oidor en en aquella Audiencia, y se le en. comendó el empleo de Comisario de Víveres) que en la Plaza se hállaban de Guarnicion mas de setecientos Huauchinangos (esto es Mexicanos) los que en virtud de la capitulacion, quedaron prisioneros de Guerra; los

In-

Ingleses los conduxeron á Madrás; en donde ya con promesas, ya con amenazas procuraron alistarlos en las Tropas Anglicanas; mas ellos permanecieron incontrastables en su Religion, y lealtad al Soberano.

Los Ingleses experimentando tanta fidelidad, y temiendo la resignacion de que era capaz un número tan grande de prisioneros, los reconduxeron á Manila, y los encerraron en la Alcaizeria de San Fernando: aquí de concierto, tramaron su fuga por un arbitrio muy estraño; solicitaron licencia para representar una Comedia al estilo Mexicano: en el interin ésta se verifica, taladran una pared, y pasan á únirse al Exército Español, quedando prisioneros los que executaban los papeles, por que en ello así se habían convenido. ¡ Qué raros hechos ministra la Historia, en que algunos individuos se sacrifiquen por libertar á los compañeros en sus trabajos, quedando por objéto de la ira burlada ! Ello es que así sucedió; y que accion tan memorable debe divulgarse para que se véa, que la Nacion Española en todas partes reluce, por su valor, por su fidelidad, y tambien por conservar ilesa la verdadera Religion. En el mismo Diario especifica el Illmó. Señor Conde de Tepa, el valor de los Huauchinangos, por que observó la animosidad, la franqueza de ánimo con que subian á ocupar la Muralla, luego que las Centinelas morian, á causa del mucho fuego que hacían los enemigos, sin violencia, sin dar escusa segun el orden que tenian en las Compañías, subian á ocupar el puesto que el centi-

nela

nela desamparaba por morir en la accion, ó por que al-guna herida lo ponia en estado de no poder desempeñar sus obligaciones. (a)

Si Ricardo Vvalter vive: ¿no debe abochornarse al vér esto? Puesto que trató á los Españoles de América de holgazanes, y cobardes? Lo seguro es, que esto pasó al tiempo que la Nacion Británica logró todo el viento de una fortuna próspera; aun vivirán muchos Ingleses de los que se hallaron en el Sítio de Manila, que puedan servir de testigos de lo que se ha referido; pero no podrán decirle lo que yo, y los que vivimos en Nueva España, y es el que la tripulacion de Manila compuesta de los que allí conocen por Huauchinangos, se recluta de las hezes de México, mozos perdidos por sus crímenes, los que voluntariamente se presentan para

---

(a) De quan contrario modo pensaba el Marqués Langle en su Viaje de España; " Se conviene, (son sus expre-" siones) en que el Español sostiene muy bien el pri-" mer atáque, pero luego que se vé herido, ó vé caér " muerto á su compañero se le acusa de perder enton-" ces el valor, de desamparar el puesto, y de enco-" mendar su alma á Dios. " Pero yá el Parlamento de Paris, le hizo á este insolente Viajero la Justicia que merecía, mandando quemar su Obra llena de errores contra la Religion, y de las mas groseras calumnias contra la Nacion Española.

para las Compañías del surtimiento de Filipinas, ó gentes que los Tribunales condenan por sus delitos á que pasen á purgarlos en aquellas Islas, y de éstos se leen acciones de Heroismo. Prueba manifiesta de lo que es la Nacion Española, puesto que aun sus miembros podridos, no olvidan su noble origen. (b)

(b) El Autor de las indagaciones, sobre los Américanos que asienta como una cosa demostrada "que la na-
" turaleza de las tierras de la América, y qualidades de
" la Atmósfera, no son favorables á los hombres; que
" los Naturales (los Indios) son de una constitucion
" inferior, débiles de cuerpo, y de espíritu; y que los
" descendientes de los Europeos experimentan en tan-
" to grado la influencia de semejante clima, que no se
" puede esperar de ellos alguna accion grande, en las
" Artes, en las Ciencias, en la Guerra, ni en la Literatura.
¿Este Escritor extravagante (vuelvo á decir) no dará crédito á lo que acabo de referir: reputará por fábula quanto se le diga á cerca de la gloria de la Nacion Americana puesto que el denigrarla fue todo su objeto, y ocupacion? ¡Que semejantes Autores no sean condenados, á remar en una galera, ó por lo menos á trabajar en los Campos? Así serían útiles. Mas con su libertinage en escribir, acarrean notables daños.

LA

LA Medicina legal es de infinito úso en la práctica de los Tribunales, una opinion al parecer fundada determina al Juez para resolver; y tal vez muchos inocentes se libertan de la prision, en que varios indicios los tenian.

En las nuevas Memorias de la Académia de Berlin de 1782 se pregunta: ¿ Quales son las señales infalibles por las quales se reconozca si un hombre ahogado ha caído vivo, ó si despues de haberle dado la muerte, lo arroxaron, para discipar las sospechas de homicidio? Mr. Vvalter, decide, que sí hay señales seguras, supuesto que en lo exterior no se verifique alguna que manifieste se ha usado de medios violentos.

Quando un hombre caé á la agua, ya sea por accidente, ó por que voluntariamente se precipite, y que se ahogue, se experimenta que la masa de la sangre permanece muy liquada, si se le dá una sangria la sangre sale en grande cantidad, y fluida como el agua: por el contrario, si se mata á un hombre, y despues se arroxa á el agua, se observará que la sangre es muy espesa, por lo que abierta la vena manará con lentitud, y en poca cantidad, lo mismo que se verifica respecto á los ahorcados: por esto pues es muy fácil reconocer si la muerte fue anterior, ó posterior á la sumersion.

Núm. 8.

GAZETA DE LITERATURA.
MEXICO 12 DE JUNIO DE 1788.

Elogio Histórico de D. Agustin de Rotéa.

FAltaría al plano de la Gazeta de Literatura, si omitiese las noticias respectivas á lo que merecen los Sugetos literatos, que por su sola aplicacion adquieren conocimientos verdaderamente cientificos; en su muerte que es el tiempo en que todos los hombres son apreciados segun sus acciones en la balanza de la realidad, y quando el verdadero mérito se registra en sus justas proporciones: la adulacion entonces no logra objeto que le sea proporcionado; la embidia no tiene pábulo en que se sostenga su fuego atormentador; la verdad es la que se presenta con toda claridad; la falta de Cronistas, y de Escritores públicos en la Nueva España, por precision contribuye á que se olviden las fatigas, los méritos útiles de aquellos que han contribuido á propagar el estudio de las Ciencias.

Mientras la execucion de la Gazeta de Literatura se dirija por mis débiles luzes, procuraré exponer en breve compendio el mérito literato de los que fallezcan; y de quando en quando ocurriré á los sepulcros para revivificar la memoria, de aquellos que nos ilustraron, y que con ingratitud tenemos olvidados á pesar de

de lo que les debemos. Los elogios históricos del céle-
bre Abate Clavijero, y del Señor Velasquez, tiempo
hace que estan concluídos, y solo esperaban ocasion
oportuna para su impresion, lo que yá se ha logrado
por medio de haberse establecido la mencionada Gazeta.

Al presente trataré del mérito de un sábio desco-
nocido al comun de las gentes, qual era D. Agustin de
Rotéa Clerigo Presbytero de este Arzobispado: si algu-
no merece ocupar un clásico lugar, en la Obra que se
principió á publicar (y que no se finalizará) con el
título "De Infelicitate literatorum," ciertamente fue
nuestro Rotea. Sus Padres (nobles, aun que pobres)
procuraron se instruyese en los rudimentos de la Lati-
nidad, en lo que hizo felices progresos, buenos testigos
son las Traducciones de algunos Retazos de los Autores
del siglo de Augusto, cuyas copias conservan algunos
curiosos: finalizados los Estudios de clase, por sí, sin
otro Maestro que su aplicacion y su ingénio, se dedicó
á las Matemáticas, ¡pero con que éxito! baste decir
compuso un Curso de Geometria, en el que abandonan-
do el Método de Euclides, siguió un nuevo plano, en el
que con demostraciones mas sencillas, y mas metódi-
cas se resuelven los Problemas; pero este trabajo tan
útil, aunque infructífero para el autor, y que debía co-
locarle la frente de laureles, fue el fermento que le
agrió los dias que le restaban de vida. Por que cansa-
do al fin de lnchar con tantas dificultades como se le
ofrecieron para la impresion de su Obra, la abandonó
de tal modo, que ni aun cuidó de quedarse con copia
de ella, ni sabía en manos de quien podia hallarse, ex-

pre

presiones que le oí algunos meses antes de morir: de la buena fé de los que poseen algunos de los exemplares copiados se espera, los comuniquen advirtiendo qual es su verdadero Autor.

Aunque no dexó obra impresa con su nombre, el amor á la verdad me obliga á manifestar que la parte Geométrica incluída en el Curso de Filosofía del Doctor Gamarra, la compuso D. Agustin de Rotéa, aunque no siguió el método de su invencion, por que con esta condicion se le encargó.

Su pobreza era igual, ó mayor que sus talentos, y aplicacion, cargado de las precisas obligaciones de mantener á su Madre, y Hermanas desvalidas, y sin otros bienes que los réditos de una corta Capellania, y la limosna de la Misa, se vió precisado á cargarse en muchas ocasiones de la molesta ocupacion de Pedagogo. ¿Un Geómetra reducido á sufrir el capricho, la floxedad de la niñez, que no tendría que padecer? ¿Es lo mismo resolver Triangulos &c. que enseñar el A.B.C? ¡A lo que obliga, y lo que sufre la pobreza desvalida! Su habilidad en enseñar la Gramática, la palpé quando ví, que á un Sugeto que se habia ocupado en el Comercio, y se determinaba á abrazar el Estado Eclesiástico, en pocos meses lo instruyó en la Latinidad, no por el método comun, y poco acomodado á la instruccion de la Jubentud, sino comenzando por la continua traducoion, y explicacion de los buenos Autores. ¡Ojalá, y este exemplar se propagáse! Lo cierto es, que así se deséa por sugetos de juicio: aprehendase qualesquiera Idioma por el uso; que las reglas se fixarán despues, y

se entenderan con mayor facilidad, y con reconocida utilidad.

Su exterior, en que tenia mucha parte su génio, y mucho mas su gran pobreza, no prevenia en su favor. Necesitado á seguir la suerte de Bernardo el Hermitaño, (a) y sin arbitrio de elegir, no era capaz de pedir, de importunar. Tan solamente su necesidad se presentaba á los Amigos que podian favorecerlo.

Jamás solicitó acomodo, porque aunque era aplicado á la Geometría, lo era á la que enriquec el entendimiento; pero ignoraba la Geometría política, aquel arte de convinar los acontecimientos, de asechar las ocasiones, de medir zaguanes, de.... en fin, de dar á conocer su propio mérito: en esto último verdaderamente fue omiso, por que los que dán, ó proporcionan los empleos como desean asertar, esperan á que el mérito se haga conocer, lo que no es regular execute otro que el mismo interesado: su infatigable estudio (pero siempre en Libros agenos) lo puso en un estado muy vecino á la ceguera, y sus continuadas meditaciones le quebrantaron su salud; en este cúmulo de tribulaciones se hallaba, quando en el 28 del Marzo inmediato, una fiebre lo libertó de las penalidades de este mundo.

Ve-

(a) Los Naturalistas conocen por este epitéto á un Animal marino, al que la naturaleza privó de conchas, pero la necesidad de casa ó de vestido lo obliga á solicitar las conchas que carecen de viviente, en ellas se aloxa procurando escoxer la que mas le acomoda á las proporciones del cuerpo.

Vecino á la muerte se le presentaria el estado infeliz en que dexaba á los suyos: esto hubiera sido un penoso conflicto para un entendimiento mediano, y poco instruído en las máximas Evangélicas; pero nuestro Rotéa, que lo tenía muy elevado, y siempre atento á conservar la pureza del estado que abrazó, y muy radicado por esto mismo en los conocimientos de nuestra Santa y sublíme Religion, consideraria, que la Providencia que dá incremento á las mas despreciables Yerbas; que sustenta á los mas viles Insectos, sostendria á los que dependian de su débil existencia: así piensa el Filósofo christiano; y de este carácter era nuestro Literato.

Observacion á cerca del Spodio.

SI los equivalentes de que se usa en las Boticas, fuesen semejantes á lo que sucede al Spodio; seguramente los enfermos tendrian de que lamentarse: cosa estraña es, que en dos siglos se haya olvidado lo que es Spodio, y que todos los Químicos clásicos, todos los autores de Pharmacia, sin eceptuar á los prolixos Lemery, y Pomet en sus Diccionarios de Simples ó materiales de Botica, entiendan por Spodio, el Marfil calzinado, quando hay una tan notable diferiencia, como la que se verifica de una materia animal, qual es el Marfil, al verdadero Spodio, que pertenece al reyno vegetal.

Hallándome en la Jurisdiccion de Tancítaro, en ter-

terreno muy caliente, y muy abundante de Otates, observé que en un tronco se verificaba cierto sonido, causado por alguna materia sólida, lo partí, y hallé unas concreciones que á la vista se asemejaban á unos pedazos de cal en piedra. Una produccion tan estraña me hizo registrar en lo subcesibo varias obras, para vér si acaso en algun Autor se hallaba algo de lo que se solicitaba.

Verifiqué que el sábio Médico Español Christoval de Acosta, en la Obra que imprimió en Burgos en el año de 1578, describe la piedra de Otate (segun la nombran en el parage en que la vi) que satisfacia enteramente á mis deseos: acaso esto puede ser útil en la Medicina: Pagína 295. " Spodio (segun lo que es " verdad, y el Doctor Orta dice, y yo que muchas " veces le vi sacar de una caña donde se engendra, y " en un boscaje de tanon dibujé este árbol ó caña, á " la sombra de ella misma, en Noviembre año Domini " de 1561.) es una humedad blanca quajada dentro de " los canutos de unos árboles, ó por mejor decir cañas " si por ser vanas, y nudosas se pueden así llamar: " de estas cañas se hallan unas mas gruesas que otras " y así tienen diferencia en los nudos. „ Volviendo á la materia, digo: „ Que el Spodio (que dentro de estas " cañas se halla, en unas mas que en otras) se en" cuentra tambien de dos maneras, uno blanco, y grue" so, y otro mas cinericio, ó negro: (lo mismo observé en Tanoitaro.) Mucho menos es de admitir la opinion " de aquellos que dicen, que se hace de los huesos " del Elefante quemados, los quales no aprovechan en

aque-

" aquellas partes para cosa alguna: Llámanse estas
" cañas donde se cria el Spodio, Mambu, de toda aquella
" gente, y el Spodio sacar Mambu, que quiere decir,
" azucar de Mambu. „ Hasta aquí lo principal que refiere Acosta. ¿Se puede dár demostracion mas genuina, para hacer patente el herror que se comete en ministrar por Spodío al Marfil quemado?

El Otate es una madera sólida, que tiene aquí infinitos usos; los cañutos siempre son sólidos, á excepcion del tronco principal que en la vasa se enhueca, y allí se forma el Spodio, ó piedra de Otate; A éste lo traé estampado Acosta; y es el mismo que el Otate, que se parece á la Caña-veral, (Arundo.) En el parage donde lo observé aseguran, que dicha concrecion, es útil para los que padecen mal de orina. ¿Qué estupenda novedad debe presentarse á un Naturalista, al vér, que en lo interior de un árbol se formen piedras? ¿Y que conocimientos nó podrán adquirirse para salvar aquel grande vacio, ó falta de encadenamiento que los Naturalistas suponen entre el reyno vegetal, y mineral? Por el año de 81, que fue quando hize estas observaciones, ví secos todos los Otatales: se me dixo por los prácticos del País, que esto se verificaba en cada decena, y que brotan por las raizes; observacion digna de verificarse.

RE-

A
REFLEXION.

EL Autor de la Gazeta de México en virtud de su fina atingencia vierte esta útil observacion en la de 12 de Enero de 88 pagina 11. " Han fallecido " en esta Ciudad desde el dia primero de Diciembre, " de 1786, hasta último de Noviembre de 87, 69728 " individuos, y han nacido 49511; y aunque el núme- " ro de los primeros es menor respecto de los que fa- " llecieron el año anterior de 86, que fueron 99112, " sin embargo el presente es bien excesivo, respecto á " no haberse experimentado ningun género de peste, co- " mo dicho año de 68. „ A esta Reflexion puede aña- dirse, como hecho palpable, que se han experimentado, y experimentan en esta Ciudad, y sus contornos abundan- cia de Tercianas, Apostemas en el hígado, y Disenterias, cuya generalidad antes era desconocida: en virtud de es- to, se solicita una Memoria instructiva, que especifique las causas motivas de esta funesta novedad, la que deberá comprobarse, no con teóricas que de nada sirven, sino con hechos notorios libres de interpretacion: el Autor de la Gazeta de Literatura, convida á los aplicados, á que le ministren documento de tan palpable utilidad: si en el espacio de dos meses no recibiere pieza que satisfága á la duda propuesta; por su parte promete imprimir lo que tie- ne escrito en virtud de observaciones fisicas: tambien ad- vierte, se desecharán aquellas Memorias que fueren de mucha extension, ó que no satisfacen al fin propuesto; pro- textando devolverlas á sus Autores en caso de que no se impriman.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 28 DE JUNIO DE 1788.

Noticia importante.

LA Académia de Leon de Francia ha anunciado el premio fundado por Mr. Christin, ofreciéndolo al que resuelva este Problema, de mucho interés respecto á la vida de los hombres: " Despues " de premiada la sábia Memoria, en la que se demues- " tran los peligros evidentes que resultan de la mez- " cla de Alumbre en el Vino, „ propone este asunto: " ¿Qual es el modo mas simple, mas pronto, y mas " exácto para reconocer la mezcla del Alumbre, y la " cantidad quando se haya disuelto en el Vino, princi- " palmente en el roxo, ó carlon muy subido de color? " Se solicitan esperimentos constantes, simples, y fá- " ciles de repetir: el premio consiste en dos Medallas " de oro de valor cada una de 800 libras, y se dis- " tribuirá en 1788 al tiempo señalado, segun las con- " diciones estipuladas, y publicadas. „ Muchos sábios Médicos, y entre ellos el muy juicioso Baron en sus notas á la Química de Lemery vituperan el pernicioso uso de algunos facultativos que administran la disolucion de Alumbre con el fin de curar las Hemorragias, ó efusion de sangre. ¿Qué dirian aquellos Médicos circunspectos amigos de la humanidad, si supiesen que

en México muchos de los Taberneros (lo harán con ignorancia) para fortalezer el Aguardiente le mezclan Alumbre? Dirían, que esto es agregar á un material por si mortífero, mayor actividad. ¡Ojalá no fuese esto tan comun! Hallándome por acaso en una Tienda en que venden Alumbre ví, que unos Forasteros compraron un poco de dicho ingrediente, y lo introduxeron en unas Botijas. No pudo menos mi curiosidad, que preguntarles, el motivo de tan estraña manipulacion; con seriedad me respondieron iban á surtirse de Aguardiente. Esta accion me estremeció; por lo que solicité de un práctico la instruccion necesaria, y en virtud de su informe, supe que muchos Taberneros para lograr mayor ganancia compran un Barril de Aguardiente refino, le mezclan cierta cantidad de Alumbre, y el agua necesaria para componer duplicada cantídad de Aguardiente. ¡Qué ganancia! ¡Pero que perjuicios debe experimentar la salud de los hombres! El origen de la mayor parte de las enfermedades consiste, en que se obstruyen los tubos capilares por donde deben girar con libertad los humores; con el Alumbre en fuerza de su propiedad estíptica, se obstruyen los conductos; los sólidos se compactan; y de aquí deben resultar una infinidad de enfermedades, y muchas muertes intempestivas.

La astringencia del Alumbre, le proporciona un pasaporte, para que los entregados al vicio de beber, no lo conozcan: como desean por su estraño habito, sentir en el paladar impresiones fuertes, para que se satisfága su voracidad, el Alumbre por su estiptiquéz les satis-

tis-

tisface, piensan alhagar su gusto con un Aguardiente fuerte, quando no es sino el Alumbre el que los alucina.

Vivo persuadido, que los que interpolan Alumbre, al Aguardiente, no conocen el veneno que le mezclan, y que á la menor insinuacion que llegáse á su noticia, detestarian práctica tan inhumana. Para aclarar el Problema, y para que los Comerciantes puedan reconocer si el Aguardiente que compran, tiene Alumbre; paso á exponer un método muy sencillo, por el que conocerán, si al Aguardiente se le ha mezclado Alumbre; ya sea despues de conducido á Nueva España, ó antes de embarcarlo, lo que tambien puede acontecer.

Mi intento en escribir este ensayo, no es el de concurrir para obtener algun lugar entre los Autores de las Memorias que se recibirán por la sábia, y útil Academia de Leon: son tantos, y tan profundos los Químicos radicados en Europa, que sería fatuidad quererse ladear con ellos. Escribo pues, para un País, á donde por un raro acaso llegan estas novedades; y con el fin de manifestar á los Comerciantes de Aguardiente y Vinos, un arbitrio útil para no hacerse reos del torpe delito, de azechar de la salud, y á la vida de los hombres.

No escribo con ligereza; tengo examinados los Aguardientes de varias Tabernas de México, (no diré quales) y he descubierto la mezcla de Alumbre, en virtud de este experimento, que no admite duda.

Disuélvase una poca de sal de Tártaro, ó qualquiera sal Alcalina; y si esta no se halláse á mano, remóxese una poca de Ceniza, y pongase á filtrar: esta breve, y fácil operacion demostrará la superchería.

 Quan-

Quando se sospecha que algun Aguardiente ó Vino contiene Alumbre, se le mezclarán á una pequeña porcion echada en un cristal unas quantas gotas de la disolucion de sal Tártaro, ó del agua de Ceniza: si tiene Alumbre, al punto se observa cierta perturbacion, y se vén flotar unos sedimentos semejantes á los que se vén, quando algunas migajas de pan se han echado en el agua. Dexada en reposo la vasíja, en pocos minutos la mayor parte de las hezes se precipita al fondo; este sedimento no es otra cosa que la tierra que servía de basa al azeyte de Vitriólo, cuya union compone el Alumbre.

Dirigido por las reglas que nos ministran las afinidades Químicas, concebí la idea de reconocer por medio del Alcáli, si se verificaba Alumbre en el Vino, ó Aguardiente. Suponía como se experimentó, que el ácido vitriólino como mas amigo, ó que tiene mayor afinidad con el Alcáli, debia desamparar su basa terrea para unirse con él; y en esta parte el Problema propuesto por la Académia de Leon, se resuelve con sencillez, y prontitud, que es una de las circunstancias requisitas: la segunda parte, esto es, resolver por experimento fácil, y pronto la cantidad de Alumbre; ésta sí que es operacion muy delicada: separada del licor la tierra que servia de vasa al Alumbre, y mezclada con la cantidad necesaria de azeyte de Vitriólo para que se sature, y forme de nuevo el Alumbre, es operacion segura, pero que no puede executarse con prontitud. Yá verémos lo que nos comunican los sábios Quimicos de Europa.

Mi

mi fin principal en el presente Escrito, tan solamente ha sido, manifestar lo pernicioso que es el Alumbre respecto á la salud, y la facilidad con que lo mezclan en los licores espirituosos en Nueva España. Por apéndice referiré lo que tengo observado en varios experimentos que he hecho con la disolucion de sal Tártaro en vinos Carlones, que se expenden en varias Tabernas. Es cierto, no han mostrado alguna mezcla de Alumbre; pero en lugar de tomar un color verdioso que es lo que debe verificarse; no se observa sino un color negro ageno de la naturaleza del vino Carlon. ¿Qué mezcla será esta? Para hablar se necesitan experimentos ulteriores, que acaso publicaré: tengo propuesto como medio seguro para reconocer la presencia del Alumbre en el Aguardiente, la mezcla de la disolucion de sal Tártaro, y este es un método analítico. Quien dudáre de la seguridad de la operacion, puede usar del método syntético; en el licor mas puro mezclense unas gotas del Alcáli, y no se observará novedad; pero si al licor puro ya mezclado con las gotas de Alcáli se le añaden una ó dos gotas de Alumbre disuelto, al punto se observará la tierra que servia de basa al Alumbre.

Probléma.

LA Académia de Leon de Francia, ha ofrecido un Premio, al que resolviere este dificil Problema. ¿El Descubrimiento de la América ha sido útil, ó pernicio-

nicioso á los hombres? Ha sido ventajoso, se solicitan los medios de conservar, y de aumentar la utilidad; por el contrario, si pernicioso los arbitrios conducentes para remediar los males.

Hasta ahora no tengo noticia de que se haya resuelto semejante Problema: solo un Anónimo con el título de Amigo del Cuerpo social, tiene impresos dos volúmenes en octavo. Pero el Autor tomando por motivo de su obra problema tan util, se difunde en disertaciones, de forma, que en llegando á leer toda la obra, no se percibe cumpliese con la resolucion prometida.

Una Qüestion de tanto interés presentada al mundo por medio de la impresion, no escluye á los Americanos de concurrir á la resolucion de la dificultad. ¿Tenemos las manos atadas? ¿El Sábio Gobierno no procura por todos los medios posibles promovér la instruccion? Procuremos pues, por nuestra parte coadyubar á la resolucion que tanto interesa á los Europeos, para lograr la mayor ventaja posible en el expendio de sus efectos de Comercio; y á los habitantes de América, para poner en giro mercantil, tantas, y tan raras producciones de la naturaleza. A mas de que: ¿Quanto se podrá decir, que sea del agrado de nuestro Piadoso Soberano; y que al mismo tiempo sea de alivio á los mas desvalidos habitantes de la América? La Empresa es grave, y delicada: La ciencia política, y económica, y una moderacion prudente deben servir de norte para llegar al puerto deseado; lo que puede conseguirse, si la imaginacion se sujeta á ciertas reglas, que no son dificiles en la práctica.

Nue-

Nuevo arbitrio para fabricar á menos costo, y mayor simplicidad el Papel jaspeado.

AL tiempo de la última guerra, el Papel de que trato, tubo aquí grande valor á causa de su escaséz; entonces me dediqué á trasegar los Libros en que se expone la manipulacion: ví que en el Diccionario de Artes, y Oficios, y en las nuevas Recreaciones Matemáticas, y Físicas, se trata muy por menor de la série de Operaciones, las que tiene traducidas Suarez en sus Memorias: á primera vista observé el defecto en la práctica, tan fácil de mejorar; no hablo de aquellas manipulaciones á cerca de los colores, de su mezcla con la hiel del Toro para formar el jaspeado, todo esto debe conservarse; mas la primera operacion, esto es, aquella disolucion de Goma Alquitira que se prepara para que los colores permanezcan en la superficie, me parece puede suplirse con una ligera superfície de Azogue: como éste no puede mixturarse con los colores preparados, se verificará la operacion en su complemento, lo que no se puede conseguir con la disolucion de la Alquitira, ú otra goma, por que al fin, á esfuerzos de las muchas agitaciones la mayor parte de los colores se mezcla con la Goma, y por eso es necesario mudarla á menudo; lo que no puede verificarse respecto del Azogue: determinada cantidad de éste servirá por tiempo indeterminado para fabricar el Papel que se intente jaspear; no es corruptible como la disolucion de Goma; no se puede mezclar con los colores, como ya se dixo; en una palabra, no se verifica algun motivo para que pueda disiparse. Bien meditado el asunto, parece

rece, que el nuevo arbitrio proporciona comodidad, y ahorro en la operacion; dos circunstancias muy necesarias para el progreso de las Artes que se propagan respecto al consumo de sus efectos; el del papel jaspeado se aumenta mas y mas, á causa del buen gusto, á causa del luxo que tanto se acrece en el utilísimo Arte de la Bibliografia.

Noticia de una Obra, sobre Minería.

COmo la Minería en N. E. es el principal apoyo del Comercio, y aun el de la Agricultura, me ha parecido útil noticiar una Obra, de que se dió noticia en el Diario de Bovillon de 1786 mes de Diciembre pag. 541, cuyo título: " Instruccion á cerca del arte de las Minas, ó Tra-
" tado sobre el laborío general teórico, y práctico, dedica-
" do á la Emperatriz Reyna, por cuya órden, y expensas
" se imprimió en Viena, traducido al Frances del Ale-
" man, de Ch. Fr. Delius, por Mr. Scheiber, por espe-
" cial decreto del Rey Christianísimo, quien costeó la im-
" presion 2. vol. en quarto de mas de 1200 pag. y 25
" Láminas. „ Se deséa esta Obra, para vér si algo adelantó, á la que imprimió Mounet; de la que se hizo un paralélo respecto á lo que se practíca en Nueva España, como puede vérlo el curioso en el Papel de Observaciones sobre la Física, &c. num. 11, 12, y 13; en los que se manifiestan las ventajas muy grandes que nuestros Mineros consiguen, por sus particulares prácticas, respecto á los Alemanes.

Núm. 10.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 12 DE JULIO DE 1788.

¶ Por la Estafeta de Valladolid se me dirigió la adjunta Carta: hubiera omitido su impresion aunque no fuese por otra razon, que la de elogiar á mi débil mérito, sino temiese suspender las varias producciones que el Anónimo promete en una Esquela adjunta, para que se impriman en la Gazeta de Literatura: el fin de ésta, (como se expuso en el Prólogo) es el proporcionar conducto para que los literatos coadyuben con sus pensamientos al bien de la sociedad; no es dudable al vér la juiciosa crítica con que se escribió esta, que su Autor sea quien fuere proporcionará materiales útiles.

Carta-Respuesta del Director del Jardin Botánico, á la que le dirigió (contra el Autor de la Gazeta Literaria) UNO DE SUS ALISTADOS DISCIPULOS.

Hijo: ¿Conque Vm. há tratado de dar pesadumbre de muerte á su Señor Maestro? Quién vea su Carta prometida en la Gazeta de 6 del Mayo corriente, y publicada despues en el Suplemento á la misma Gazeta, no dirá sino que lo he aprobado todo, y aun habrá maliciosos que me dén por Autor pa-

 liado

liado de dicha Carta: Pues en efecto, LA ESPERANZA DE V. QUE SE ADELANTABA EN MEDIO DE TANTAS INQUIETUDES, PRESUMIENDO QUE YO VINDICARIA EL SYSTEMA LINNEANO, no era una esperanza que todos se hayan persuadido deberse disipar por el BUEN CONOCIMIENTO que tiene V. de MIS SERIAS OCUPACIONES. No fuera DESPERDICIO DEL TIEMPO, sino una correspondiente seriedad, ocuparme en que el PUBLICO LOGRASE LA DEBIDA SATISFACCION, si es que, como V. supone, impedian este LOGRO las PRODUCCIONES DE LA GAZETA LITERARIA Núm. 4, Y OTRA SEGUNDA: Suposicion, en que sin pensarlo V., reconoce al Autor de ellas como capaz de habernos avocado el Público, enagenándolo de la SATISFACCION que DEBIAMOS darle.

Ello es, que tan inscio yo, ha publicado V. su Carta, que si antes de su impresion, me la hubiera V. DIRIGIDO con el FIN que protesta, desde luego me hubiera aprovechado de sus protestaciones, CONSULTANDO, COMO DESPUES HE CONSULTADO CON MIS COMPAñEROS LO QUE SIENTO DEL MODO DE PENSAR DE V., AñADIENDO, SUPRIMIENDO, O REFORMANDO, como YA VOY A REFORMAR, LO QUE JUZGARE CONVENIENTE. VUELVO A REPETIR A V. LO MISMO que acabo de decir, ESTO ES, que voy á corregir EN SU CARTA LO QUE TENGA POR CONVENIENTE. No quiero hablar sobre el PENSAR botánico de V., sino precisamente sobre el MODO de él; por-

porque importa tantò mas uno que otro, quanto vá de la ciencia de las Plantas á la Ciencia de la Modestia pública.

Haya pecado contra ella el Autor de las Gazetas Literarias; Hubiera tambien sugilado, él primero, á V. por su proprio nombre tan decorosamente como V. á él: puede suponérsele mas? Pues aun entonces, la vindicta pública tocaba á las Potestades legítimamente establecidas para infligirla. Y aun herir la mexilla de un particular, ¿Es un Derecho de este para la repercusion? Carlos Linnéo está tan intrinsecamente mal avenido con las personalidades del Gazetero Literario, que no pudo V. vindicar á aquel sin vulnerar estas? SE MOLESTA Vm. de que éste REPITA TRES VEZES EL TERMINO CONOCIMIENTO EN CINCO LINEAS: y no NOS MOLESTAREMOS de que V. en menos de cinco planas repita una misma salva tirando á la cara del Gazetero Literario los terminitos dulcisonos de IMPOSTURAS (desde el rótulo mismo de la Carta de V. PROPOSICIONES MUY PROPRIAS PARA ALUCINAR AL IGNORANTE VULGO CON VARIAS PREOCUPACIONES; Y NADA FAVORABLES A TAN LOABLES MAXIMAS (¿Habla V. de disposiciones Reales, las que acababa de citar?) SANDECES MUCHAS, O LLAMENSE IGNORANCIAS: NUEVAS INEPCIAS: PUERILIDADES: DEBIL NIEBLA CON QUE PUEDE HABERSE OFUSCADO ALGUN TALENTO ESTUPIDO: LA MAYOR ESTRAVAGANCIA: NOTICIAS MUY SUPERFICIALES: MEDIOS QUE

DESCONOCE DICHO AUTOR, Y QUE SABE PERFECTAMENTE QUALQUIERA AFICIONADO EN OCHO DIAS. FALSO TESTIMONIO QUE LEBANTA: DEFECTOS QUE ENSARTA: REPETICION SIN SUBSTANCIA DE UNAS MISMAS VOCES y de FRIVOLAS PREGUNTAS. Lo excluye V. de LOS SENSATOS y DE QUIENES TENGAN UN LEVE CONOCIMIENTO DE LOS SYSTEMAS Botánicos: de POSEER SOLO LOS PRELIMINARES DE UNA CIENCIA DE SINGULARES; y aun de la clase de PRINCIPIANTE QUALQUIERA. Qué intenta V. con estos razonamientos? " ES NECESARIO VALERSE DE OTROS AUXILIOS, MENOS DE LOS QUE INSINUA EL GAZETERO LITERARIO, QUE PARA NADA SON UTILES: CONFIESA EL AUTOR DE LA GAZETA QUE NO ES BOTANICO, Y PUDO HABERLO OMITIDO, P R QUE LO PUBLICA MEJOR SU MODO DE EXPLICARSE: ¿QUE INAUDITA MARAVILLA QUERRA PROPONER EL AUTOR DE LA GAZETA CON TAN ORGULLOSA SATISFACCION? QUE? YA VERA V. SI ES CURIOSA Y SINGULAR: CONTEMPLE V. SI ES FENOMENO ESTRAñO, Y DIGNO DE QUE SE ILUSTREN CON TAL NOTICIA LAS PRINCIPALES ACADEMIAS DE EUROPA. ; NI EL BUSCAR SEMEJANTE EFUGIO ES MAS QUE MIRAR A MEDIAS LAS COSAS, Y PARTIR POR MEDIO. ? El pobre Gazetero no es mas bien el partido por V. de medio á medio? ¿Es V. un Apologista sano ó intemperantemen-

mente bilioso? ¿Esta vez que su ciencia salió á pública plaza, ¿se vendió como meramente Botánica, ó se excedió peleando á VERDULERA?

¡Que prenda tan bella es la Humildad! Por mas que V. insulte, y por dos veces tan directa y expresamente, la confesion humilde del Autor; no por eso se desdeña de imitarlo en hacer V. de sí mismo otra semejante. Se llama V. UN ALISTADO DISCIPULO mio, de CORTAS LUCES, un AFICIONADO QUE NADA MAS SE CONTEMPLA. AFICIONADO ¿A qué mas? A la Botanica ó al regaño? Yo lo pregunto, por que V. en medio de tanta moderacion, SE PROPONE DESIMPRESIONAR AL GAZETERO; tratarlo con estos comedimientos: y QUIEN HA DICHO AL AUTOR? PUES SEPA EL AUTOR, (y por otras quatro veces le repite V. el SEPA:) V. LO DESENGAñARA DE LOS ERRORES QUE ESTAMPO EN LA GAZETA NUMERO CINCO: V. LO ENSEñARA EN CARIDAD. Y yo, Maestro de V., no me he de gloriar de tanto? De un Discipulo tan adelantado, que ya sabe A QUE ESCRITO Botánico DE NATURALEZA apologética NO LE BASTA PARA HACERSE EN TODA FORMA, UN VOLUMEN EN QUARTO? Que ya sabe QUE PREGUNTAS BOTANICAS ADMITIAN MUY EXTENSA CORRECCION, QUE EL OMITE POR NO HACER MAS DILATADO SU PAPEL? Y que ya sabe decir con CERTEZA que NINGUNO PUEDE HACERSE BOTANICO POR LOS ESCRITOS DE COMMERSON, COMO NI TAMPOCO POR QUAN-

TOS LE HAYAN IMITADO; y luego llama una Nota abajo, en que confiesa NO HAVER VISTO, NI LEYDO A COMMERSON; PERO QUE COLIGE DE SUS PALABRAS?

Un Discipulo de este aprovechamiento que yo presentára al Rey, no sé si lo aprobara tanto como me congratula V. HABER APROBADO S. M. LAS REPRESENTACIONES, O INFORMES QUE PROPUSO SOBRE LA ERECCION DE JARDIN BOTANICO EN ESTA CAPITAL; ¡Que hubiera dicho la Política tan profunda, y dignamente delicada de nuestro Soberano, sobre el tratamiento que dá V. á la persona del Gazetero Literario, y á SU PAPEL! Sabe V. bien lo que es ser un hombre Gazetero? y serlo Literario? Y en un Reyno de la actual constitucion del nuestro? Muy bien conoce V. á quienes en otro tiempo nos daban sus Mercurios volantes, y Diário Literario; y tambien COLEGIRA el por qué los tienen interrumpidos. ¿Será mucha malicia, sospechar, que alguna Carta como la de V. ó susurros semejantes, retrajeran de su designio verdaderamente sábio á dichos Autores? V. mismo ha elogiado con migo mil veces el instituto tan culto da Memorias y otras Piezas Efeméricas de Literatura en la Corte de nuestra Monarquía, y otras Européas. El zelo de V. tan ardiente por que florezca en Nueva España el cultivo de su misma tierra; por qué no se extiende á aquel otro ramo mas feráz de cultura Literaria? ¿Qué papel quiere V. que haga en él esta Capital? ¿El del mudo que estaba haciendo? Sábios tiene muchos: pero ¿quien de éllas se ha dedicado

cado, antes que nuestro Autor, á Memorialista, Semanario, ó Gazetero Literario? Entre tanto que no tengámos otro mejor, V., yo, todos los amantes de Letras, démosle las mas vivas, sincéras y singulares gracias al único que hai, solo por que quiere serlo; y tratémos por quantos modos podamos, de sus obsequios, y de su premio.

Esto no es decir que contra el Gazetero Literario no se hayan de escribir (como contra todo el mundo) Apologías en favor de la Botánica y de quanto se quiera, quando ellas se juzguen necesarias, útiles y oportunas. Será un don de Dios el tal Apologista, como él, y el Gazetero Literario se moderen dentro de estos dos límites: lo uno que la lid se quede dentro de las materias mismas controvertidas, sin tocar jamás el tiro, ni por el mas oculto resorte de reflexíon, en las calidades personales: y lo otro que no multipliquen reciprocamente Apologías contra Apologías de modo que por estarse apologizando, ni el Gazetero nos dé buenas Gazetas á tiempo; ni V. continúe sus Plánes sobre el Jardin Botánico; ó falten á otras de sus obligaciones tantas como tendrán.

Allá cerca de la Candelaria de los Ciegos (*) espera á V. su Maestro, que por que le estima, le ha respuesto así.

El Director del Jardin
Botánico.

(*) Es uno de los términos del terreno cedido por esta Nobilísima Ciudad, para el Real Jardin Botánico.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 4 DE AGOSTO DE 1788.

Obseavacion á cerca de un PULSO.

EL Doctor Teofilo Bordeu, en varias de sus INDAGACIONES A CERCA DEL PULSO haze mencion del PULSO ORBICULAR, pero en ninguna nos describe su carácter con individuacion, ni nos determina, que cosa indique por él la naturaleza. Unas vezes lo pone por signo de vómito, (observac. 45) otras de evacuacion de vientre, (observ. 53.) otras de fluxo de sangre hemmorroidal, (pag. 76.) otras de erysipela en la cara, (observ. 107 de manera, que la misma diversidad específica de evacuaciones, está denotando la incertidumbre del indicante. Yo quiero darle el nombre de PULSO ORBICULAR á uno, que con bastante claridad me ha manifestado la aplicacion constante de catorce años á las modificaciones del pulso. Solas dos ocasiones he podido percibirlo, y en ambas he visto, que ha sido signo de muerte. Haze algunos años que lo noté la vez primera, y no tengo presente qual fue la enfermedad, aunque sí, que el exito fue funesto. La segunda lo observé en el mes de Febrero del año pasado de 87, en una doncella joven poseída de fiebre pútrida remitente, que entonces era epidémica, para cuya curacion fui llamado al quarto dia en la

tarde. Todo este tiempo la habian mirado sus domésticos con descuido total, creidos que la enfermedad no pasaba de un catarro simple. Como en esta edad son regulares los desórdenes en la dieta, y la enferma tenia mucha inquietud, la lengua súcia, é incesantes estímulos al vómito, le determiné un vomitivo, que no se le dió, por que uno de los que la visitaban lo calificó de dañoso. Arrumbado este medicamento hice que el quinto, y el sexto se le hicieran dos sangrias copiosas para satisfacer á la plenitud, que manifestaba el pulso, sin omitir el úso frecuente de las lavatibas, para compensar en algun modo la falta del vomitorio, y desembarazar lo posible las primeras vías del cúmulo de humores que indicaban. El encendimiento de cara, el bamvanéo, pesantéz, y dolor agudo de cabeza que tenia, y que persistia aun despues de las extracciones de sangre pararon, en que en la tarde del septimo se desatára en sangre por la nariz, cuyo fluxo duró toda la noche. Y aunque se me reclamó por los de la casa para que lo suspendiera, les envié á amonestar sériamente, que solo debian hacerlo, quando vieran que la enferma se acercaba al desmayo, por que de lo contrario, si usaban de medicinas intempestivas, moriria apoplética, caso que yá habia observado en otra ocasion en otra enferma semejante. Con esta advertencia sus Padres se la dexaron correr sin usar ninguno de los auxílios, que yo habia enviado á prevenir, de modo, que la sangre se suspendió por sí sola, despues de haber salido unas siete libras. Al siguiente dia, octavo de la fiebre, como á las ocho de la mañana pa-
sé

sé á visitarla, y hallé que lejos de haber terminado, ó al menos disminuido la calentura con tan enorme evacuacion, continuaba con mayor vigor. El pulso era FUERTE, BISPULSANTE, y VIVO, y la enferma se inclinaba al sopor, lo qual me precisó á mandarle tercera sangria del brazo (la segunda habia sido del pie) remedio que aprendi de Hipócrates en sus Cartas, donde dice: "Quibus á naribus larga, & violenta "sanguinis eruptio vi supprimitur, interdum in convul-"sionem incurrunt, solvit autem phlobotómia; " porque para combatir este syntoma dimanado de la detencion, importa lo mismo que la causa sea espontánea, ó artificial, como me lo ha enseñado la experiencia en otros tres eventos, siéndo el último el anterior mes de Enero del mismo año en otra niña, á quien por una suspension tambien espontánea, se le ordenó con feliz exito, asintiendo á la operacion el Dr. D. Ignacio Segura, Medico de notoria habilidad, á quien hize que se le consultára, precediendo la inspeccion de la enferma. La sangre en la de nuestro caso, salió impetuosa, y despues de fria depuso mucho suero, y el quaxaron estaba cubierto de una tela delgada de color amarillo, segun noté el dia nueve. El diez hallé á la enferma apoplética, syntoma que, segun me dixeron, se le aposesionó desde las cinco de la tarde del dia anterior, sin poder pasar en la noche, ni alimento, ni medicamento. EL PULSO TENIA CON TANTA FUERZA, QUE PARECIA COMUNICAR POR EL TACTO CIERTA ESPECIE DE SONIDO, O UNA IDEA COMO DE QUERER ROMPERSE EL VASO A LA FUER-

ZA DEL DIASTOLE. AL MISMO TIEMPO SE PERCIBIA UNA RESISTENCIA, Y UNA DUREZA, SEMEJANTE A LA DE UNA CUERDA TIRANTE DE VIOLIN, CON UN REDOBLE TAN CONTINUO, QUE REMEDABA A LA VIBRACION QUE HAZE LA MISMA CUERDA: LAS PULSACIONES ERAN VIVAS, Y LA SANGRE NO CORRIA A CAñO LLENO, SINO QUE EN UN GOLPE SE PERCIBIA EL PULSO PLENO, Y DURO, Y EN OTRO VACIO, Y ESTO CON UN ORDEN INVARIABLE, DE MANERA, QUE POR EL CALIBRE DEL VASO CORRIAN, AL PARECER, SUCESIVAMENTE UNOS COMO GLOBULOS, DE LA MAGNITUD DE UNA CUENTA GRANDE DE ROSARIO, RAZON POR QUE LA DOY EL NOMBRE DE PULSO ORBICULAR. Si las observaciones que posteriormente hagan otros Facultativos lo confirman, creo que lo colocarán entre los indicantes de una muerte proxîma, y auxiliados de la Anotomía acaso descubrirán su origen. Los Médicos Chinas numeran entre sus pulsos uno algo semejante al que viene descrito con el nombre de CADAVER, QUE SE ARROJA FUERA, que significa el embarazo del pecho, y que perciben los dedos como almendras pequeñas, pero este dicen, que no se manifiestan sino una vez en el espacio de una respiracion, y que si se encuentra en un viejo, éste morirá al tercero dia, y al primero en un mozo; en nuestro caso se observaba en cada tercera pulsacion, y la enferma no contó 24 horas despues da su aparicion, suponiendo que esta fuera á las cinco de la tarde del dia anterior.

Juan José Bermudez de Castro.

No.

Noticia importante.

Diario de Bovillon, Septiembre de 86 pagina 346.
" Instrucciones de Medicina práctica, traducidas
" al Francés, de la quarta y última edicion Inglesa
" de Mr. Cullen Profesor de Medicina práctica en la
" Universidad de Edimbungo, de las Sociedades Rea.
" les de Londres de Edimbungo, &c. primer Médico
" del Rey respecto á la Escocia; por Mr. Pinel Doc.
" tor Médico. Segundo volumen en octavo, su valor en
" quadernados doce libras.

" Quatro impresiones de una obra fundamental á
" cerca de la Medicina práctica, son seguros fiadores
" de su utilidad; éstas no son de aquellas instruccio.
" nes vulgares, largas, abstraidas, recargadas de di.
" visiones, en las que á la historia difusa de las en.
" fermedades siguen dilatados detalles sobre sus orí.
" genes dificiles de conocer, y recetas de todo género,
" que son el fruto de una enfadosa compilacion:
" ésta es una coleccion sábia, adornada con preceptos
" útiles para observar al paciente en el desórden de
" sus órganos, y en la que el Autor señalando con jui.
" cio el orígen de las enfermedades, bien distante de
" entregarse al atractivo de la Teórica, se explica con
" mucha retentiba, para tan solamente observar el ór,
" den que sigue la naturaleza al descubrirse los syn.
" tomas de nuestras dolencias; en lo general, la obra
" que anunciamos es de un carácter del todo nuevo,
" interesa por el método en que se ha escrito, á los
" que se dedican al estudio de la Medicina; á los Pro.

feso..

" fesores, y aun á los que no lo son, por que al pre-
" sente se verifica una grande, y universal aplicacion
" respecto á un Arte que es de tanta utilidad.

Ya que esta obra tan útil segun se explican los Críticos que sostienen, y dirigen el Diario de Bovillon, no ha logrado ser traducida á nuestro idioma, he juzgado importante anunciarla, para que los que comercian en Libros, ó los que tienen correspondencias de Literatura procuren pase los mares produccion que segun se promete es tan benéfica.

MEMORIAS DE LA ACADEMIA DE BERLIN de 1782.

Experiencias executadas por Mr. Achard para descomponer la Sal comun, y separar el Alcáli.

El Rey de Prusia encargó al Autor investigáse los medios para obtener de la Sal de comer algun producto, con el fin de lograr mayor cantidad de venta que la que se consigue por el destino limitado que hasta el dia se le ha dado: en virtud de lo que expone parte de sus experimentos.

" La Sal comun advierte, se compone de un ácido
" mineral, y de un Alcáli que difiere del vegetal por
" muchas propiedades, como es mas apropósito para for-
" mar vidrio que el vegetal que se extraé de lasceni-
" zas del Tártaro .. &c. sería muy ventajoso hallar los
" medios para extraerlo de la Sal de comer .... Mr.

Marg.

" Marggraff mi ilustre predecesor, trabajó sobre el par-
" ticular, y advierte un medio para descomponer la Sal
" de comer utilizando el Alcáli, y estriva en separar el
" ácido marino por medio del Nitroso, así se ob-
" tiene un Nitro quadrangular, el que detonado (vea-
" se esta voz en Macaver) provee cierta cantidad de Al-
" cáli mineral: este método á mas de ser costoso, solo
" puede executarse respecto á pequeñas cantidades.

" Mr. Scheele muy célebre Químico Sueco, publi-
" có en tiempos pasados el arbitrio reducido á separar el
" Alcáli de la Sal, por el intermedio de la Cal del Plomo:

" Mr. de Heinitz Ministro de Estado me escribió
" sobre que se hallaba establecida en Inglaterra una
" manufactura de Alcáli mineral, y que un individuo co-
" nocido por Higgens era el manipulante; procuré infor-
" marme, y supe de Mr. Magellans, que efectivamente
" en Inglaterra había algunos que descomponian la Sal
" con el intento de aprovechar el Alcáli: Tal es por
" exemplo Mr. Parcher, se dice descomponer la Sal por
" medio del Plomo misturando ambos materiales... Mr.
" Magellans no ha visto la operacion; por que Parcher la
" oculta como secreto de interés, y lo mismo executan el
" Dr. Ferdice, y Mr. Qeir. Mr. de Morveau Fiscal del
" Rey en el Parlamento de Dijon, y Químico muy co-
" nocido tiene conseguido privilegio exclusive para fa-
" bricar en Francia el Alcáli mineral.,,

Todas estas noticias no se advierten para establecer aquí fábricas de Alcáli mineral; la naturaleza nos lo provee en demasiada abundancia. ¿Si las Ciudades comerciantes de Europa lograsen á sus puertas el Tequesquite ó Alcáli mineral á precio tan comodo, á que úsos nó extenderian el consumo? México se halla circumbalado de

un territorio del todo embebido de Tequesquite ó Alcáli mineral: luego que algun terreno se enjuta comienza el Tequesquite á manifestarse á la superficie: omito por ahora especificar esto con prolixidad por que se me presentará ocasion mas oportuna.

Si fuese posible exterminar el Tequesquite del suelo de México, entonces sí que el público esperimentaría perjuicios muy graves: á causa del método que se tiene establecido en quemar el carbon, y leña, tan apenas se colectan cenizas. ¿Con qué material se fabricaria el Jabon? Este ingrediente es en Nueva España muy barato á causa de la abundancia de Tequesquite, á mas de que las Labanderas ahorran mucho Jabon, por que acostumbran labar con agua embebida de dicha Sal; ellas no saben lo que executan; pero el que posee algunas luces de la química se le presenta al punto el efecto de la práctica, que consiste en que toda la grasa de la ropa súcia (lo es por las manchas de matérias grasosas, ó por la que nuestros cuerpos comunican á la ropa) al tiempo del labado se úne al Tequesquite, y forma Jabon en virtud de que se verifica el desengraso.

¿Si las Naciones que comercian con la fábrica de la Potasa tubiesen à sus puertas el Tequesquite, què ventajas no conseguirian? Es lo mismo impender mucho tiempo, y costos para preparar la Potasa, que salir al campo, y recoger Sal tequesquitosa sin otra fatiga, sin otra preparacion, que llenar los sacos, escogiendo lo mas florido? Creo que en Europa se admiraràn siempre que sepan, que el Tequesquite ó Sal Alcàli en Mèxico se compra á razon de quatro reales carga. ¿Porque no se arvitra establecer un nuevo ramo de comercio, Es cierto, que conducirlo de Mèxico à Vera-Cruz, sería gravoso, à causa del flete; pero conducido de S. Juan de los Llanos, que es de donde se conduce à la Puebla, acaso sería de mucha utilidad trasportarlo à Europa.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 22 DE OCTUBRE DE 1788.

MEMORIA ACERCA DEL AMBAR AMARILLO (Karabe ó Succino), y de la Goma Lacca (Resina). Tratase de su verdadero origen, y se exponen las utilidades que la Nacion Española puede conseguir estableciendo comercio activo de materias tan útiles, y que muy abundantes en Nueva España, están casi abandonadas. Por Don Joseph de Alzate, Autor de esta Gazeta.

Mas algun observador no expresa haber visto (al Karabe) en estado de liquidez. Historia natural de los Minerales por el Conde Buffon Tomo 3. pag. 6. *Es necesario confesar que hasta el dia ningun observador de la naturaleza ha registrado al Karabe en estado de fluidez.* Ibidem pag. 35.

En la naturaleza se verifican pocas substancias como el Karabe, cuyo origen haya motivado tantas disputas asi entre los Autores antiguos como entre los modernos. Bomare Mineralogia. Tom. 2. pag. 439.

Los dictámenes acerca del origen, naturaleza y formacion del Ambar no son menos diversos, que los promovidos acerca del Karabe. Ibidem pag. 447.

EN la Gazeta de México del 20 de Noviembre de 87 pag. 452, prometí publicar la presente memoria: mi gratitud, mi reconocimiento respecto á las personas que por mi encargo se dedicaron á aclarar estos dos puntos interesantes de la historia de la naturaleza, me precisa á copiar sus informes en todo lo que mas nos interesa. Los mayores descubrimientos en lo general se deben á un acaso: necesitaba de un poco de Karabe, para lo que ocurrí á un Boticario: este me advirtió si lo queria criollo ó venido de Europa: la primera parte de su informe me causó grande novedad, porque era la primera

mera noticia que tenia de hallarse en el País, habiendo reconocido lo mas que tienen escrito nuestros Naturalistas. (a)

Con semejante novedad procuré averiguar de qué paraje lo conducian á México; mas solo recibí informe vario de los Boticarios, que solo tratan de este ingrediente: los unos me decian venía de Guadalaxara; los otros afirmaban se conducia de Oaxaca: perplexo me determiné á escribir al Reverendo Padre Fray Juan de Caballero, Provincial de la Religion Dominicana en Oaxaca, por quanto me hallaba bien instruido de su aplicacion á las ciencias naturales, y lo que es mas, nada misterioso para ocultar aquellos hechos que pueden ser de alivio á los hombres (b). Despues de una continuada contextacion por cartas, nada abanzaba, por que el Reverendo Padre me aseguraba no podia adquirir alguna luz sobre mi encargo.

Por

(a) A esto no se opone lo que escribió Hernandez, y traduxo Ximenez pagina 197 Capítulo 1. Del Aposolani ó Ambar de cuentas. » Llaman » Aposolani los Indios á nuestros Socimum ó ambar de cuentas, del qual » muestran dos especies: la una de ellas inclina mas al color rubio llamada ylletre, que quiere decir inflamado aposonalli, ó ambar de pluma: de estos generos parece tambien á nuestro parecer una piedra » que llaman chipaliztli, aunque debia reducirse al ambar quaxado, ó á » la piedra Celcedonia: entiendese tienen las mismas virtudes que el Ambar de cuentas.

Semejantes noticias no aclaran ningun hecho, porque los Indios pudieron imponer nombre al Karabe que en forma de cuentas les cambiaban los Españoles en aquel tiempo que semejantes bugerias eran el principal ramo de comercio (como pusieron nombre al fierro que antes de la venida de los Españoles no conocian): ambos Autores no expresan positivamente si el Succino era propia produccion de la Nueva España; y como omiten el mencionar su origen (ó por mejor decir se equivocaron, porque ambos Autores lo suponen mineral, por lo que lo colocan á la frente de la segunda parte del quarto libro que trata de los minerales) es señal segura de que lo ignoraban: puedo pues asegurar era la primera noticia que tenia de hallarse en el pais como produccion indigena &c.

(b) En las Gazetas de México artículo Oaxaca, se leen importantes noticias que comunicó dicho Reverendo Padre, las que suspendió algunos meses antes de su muerte, porque un anónimo ¡que estupido! le escribió cierta carta, en que lo vituperaba, lo mofaba, y lo trataba como á

Por último llegó la noticia deseada, por la carta que recibí con fecha de 26 de Septiembre de 86, cuyos artículos interesantes son estos: » Amigo y muy Señor mio: Habiendo » practicado (por complacer á Vm.) varias diligencias en orden á descubrir si era cierto que en este Obispado se daba » el Karabe ó Ambar amarillo, supe de boca de Don Matías » Gomez, Boticario de esta Ciudad, que hácia el Pueblo de » Tecoantepec se encontraba esta Goma ó Resina, de donde » á él le traian considerables porciones, no solo para el con- » sumo de su oficina, sino para remitir á España; y con efec- » to me manifestó quatro arrobas que tenia destinadas para » este fin. Asegurado yo con esta noticia, escribí á un Ami- » go bastantemente hábil residente en la Villa de Tecoante- » pec, pidiendole me formara una exâcta relacion del origen » de esta droga, y de otras circunstancias que me parecieron » muy conducentes para aclarar de una vez esta materia, y » sacarla de la confusion y dudas en que la han envuelto la » variedad de opiniones.

» Cumplió sin demora el Amigo en quanto pudo mi en- » cargo, y de su relacion lo que he comprehendido es: que á » 16 leguas de la Villa de Tecoantepec en los montes que se » dirigen hácia el Pueblo de Petapa, se crian unos árboles » llamados *Quapinoles*, bastantemente corpulentos y de una » consistencia y dureza casi igual á la del árbol llamado Bál- » samo. Estos en la fuerza de los calores del Estio destilan » por los troncos y ramas un humor blanco como leche, que » despues toma la dureza, y color del Succino ó Karabe; mas » esta destilacion no es el único y verdadero manantial de » de las quantiosas porciones que se recogen de esta Resina. » Lo singular en estos árboles es que sus raices brotan con

indigno del estado religioso que profesaba, y del empleo que ocupaba, por la remision de unas noticias no solo inocentes en sí, sino provechosas al público ¡que feliz arbitrio para que se propaguen las ciencias! Tengo noticia de haber escrito Fr. Juan Caballero una historia sobre la virtud de muchas plantas que crecen en el Obispado de Antequera: sin haberla visto se puede creer será de mucha utilidad se imprima; por lo que estampo esta noticia.

„ tanta abundancia este jugo, que aun estando algunas oca-
„ siones á la profundidad de media vara de la superficie de la
„ tierra, suele ser tanto y tan grande el volumen que se aco-
„ pia de esta materia, que abre y raja la tierra como lo ha-
„ cen las Cebollas, y otras raices tuberosas. De aquí es de
„ donde sin otro beneficio, que el de cavar un poco y reco-
„ gerlo, juntan los Indios considerables porciones para venir
„ á venderlo á Tecoantepec, en donde lo conocen por Incien-
„ so de Petapa, al que en su idioma Zaapoteco llaman *Nere*:
„ esto no obstante algunos le dan el nombre de Goma de la
„ tierra, porque en ella la hallan.

„ Esto es todo quanto he podido averiguar de el origen
„ del Ambar ó Succino que se dá en este Obispado; pero por-
„ que el Amigo me remitió junto con la relacion un pedazo
„ de media libra de peso, y por mano de dicho Don Matias
„ habia ya conseguido otro de no menos parte pegado á la
„ raiz de el *Quapinole*, no puedo menos &c. Ya he dicho á
„ Vm. que el árbol Quapinole destila por sus raices con una
„ prodigiosa abundancia esta Resina: mas es digna de admi-
„ racion y reflexa el modo; pues antes de que llegue á cua-
„ xarse un pedazo, v. g. de una libra, tiene ya contaminada
„ (permitáseme el decirlo así) una atmosfera en circuito su-
„ yo de mas de ocho ó diez dedos de grueso, porque insen-
„ siblemente se ha ido insinuando entre las mismas partículas
„ de la tierra, penetrándola hasta esta ó mayor distancia. De
„ suerte que si se arroja en el fuego un pedazo de la costra
„ de tierra con que suele salir cubierta la Resina, se abrasa
„ y consume como ella, despidiendo el mismo olor que esta
„ Goma. Los Quapinoles de Petapa no solo proveen á todos
„ los Indios de el Pueblo, para incensar quasi continuamente
„ la Iglesia y los Altares de sus Xacales, sino que lo llevan á
„ vender á Tecoantepec por arrobas. „

Por Carta del Reverendo Padre Fray Juan de Caballero su fecha á 12 de Diciembre de 86, recibí la apreciable noticia acerca de remitirme un pedazo de Karabe unido á la raiz del Quapinole (que conservo), y la promesa de indagar con prolixidad los conocimientos que aún se deseaban para com-

completar materia de tanto interés; mas el fallecimiento de mi infatigable Correspondiente, acaecida en 20 de Abril de 1786, perturbó mis fundadas esperanzas. Pero empeñado en que la demostracion acerca del origen del Karabe debia executarse por la Nacion Española; pues en sus Dominios se lograban las mejores proporciones, procuré solicitar sugeto de habilidad que coadyuvase al complemento de mis ideas.

Soy felíz por haber logrado en la eficacia y perspicacia de D. Juan de Castillejo, vecino de Tecoantepec un sugeto que se empeñase en la averiguacion del origen del Karabe: su Carta con fecha de 24 de Enero de 88. la copiaré como que es de mucho interés.

» Muy Señor mio: No sé si habré acertado á servir á » Vm. pero sí que me lisongeó el gusto mi hijo D. Mariano » con el encargo de Vm. y me parecieron muy cortas las » diez y seis leguas desde esta Villa á Petapa.

» Dirijo á Vm. con esta las hojas y porcion de Goma » que tomé del arbol, y cito en la adjunta descripcion: encar- » gando lo mismo de la Semilla, Raiz y Goma en el estado » que aquí se vende á persona de mi confianza en Oaxaca que » las encaminará &c. »

Instruccion remitida por Don Juan de Castillejo.
Descripcion del Karabe.

SE cria el Arbol que lo produce en tierras montuosas, muy húmedas y fértiles: es muy robusto y grande, de suerte que su tronco por lo comun tiene de cinco á seis varas de circunferencia: es de madera solidísima, la corteza inclina á color blanco, y es muy delgada: inmediata á ella es blanca la madera en el grueso de un dedo, y todo lo restante de color de Canela: sus hojas, semilla y raiz son las que acompaño tomadas del arbol en mi presencia; pero prevengo que éste se halla á corta distancia del Pueblo de Petapa, donde hay muy pocos, y solo abundan en una montaña doce leguas distante de dicho Pueblo, que es donde recogen el Karabe.

Este se saca de la raiz del arbol, y no todos la tienen en igual profundidad; con que es menester escavacion para conseguirlo; bien que el trabajo es mucho menos en los árboles secos que por podridos caen dejando descubiertas sus raices, por donde sin duda se destila el

Kara-

Karabe; pues en estos se recoge en abundancia, y no en los verdes y frondosos que no lo tienen sinó quando vierten en el tronco ó ramas algun poco, por cuyo motivo no se hizo escavacion en el que se cogieron las hojas, semilla y raiz.

En estado de fluidez es dificil conseguir la Goma; y unicamente pude lograr la partesita que remito, y cogí en una cortadura vieja del mencionado árbol, en la misma consistencia, blandura y pegajosidad que hoy tiene despues de doce dias de recogida; lo que me hace creer llegará así hasta México: (a) mas advierto que los inteligentes y prácticos en este efecto, asientan que en las escavaciones para sacarlo suelen encontrar alguna porcion sin haberse cuajado mucho, y en una disposicion de fluidez como el Atole, con bastante pegajosidad. (b)

Los Indios nombran y por todos es conocido el mencionado arbol con el nombre de *Quapinole*, y la Goma con el de *Estoraque*; y en las Iglesias tiene el uso de incienso. No se saca en cantidades grandes, porque no sé consume á causa de no tener aqui mas destino que el de sahumerios, y el de remitir algo que suelen pedir los Boticarios de Oaxaca; pero segun la relacion de dichos Indios se podria sacar cantidad considerable, (c) estos suelen traerlo á vender, y como no tiene mas uso que el relacionado, las mas veces no hayan comprador, y en estos casos lo dan aun menos de á medio real la libra.

Prevengo que la semilla no se cortó sazonada, y que los Indios comen el meollo (d) (*c* figura primera) que hay entre la superficie de afuera y la pepita hecho polvo. Tambien que dicho árbol produce las hojas uni-

---

(a) Llegó con alguna blandura, la suficiente para recibir diversidad de configuraciones; pero ya en el dia (20 de Abril de 88) está muy consolidada, y con una trasparencia semejante á la del cristal ¡que propia por su diafanidad para fabricar perfecto barniz!

(b) Estas circunstancias dan bien á conocer las ventajas útiles que se conseguirian si se utilizase en los sitios en que se colecta, respecto á varios artes, ó si por medio de arbitrios chimicos que son bien fáciles, se conservase en estado de fluidez para conducirla á Europa.

(c) Abran los ojos nuestros Comerciantes para no permanecer inertes en un comercio casi en todo su giro pasivo, y por esto gravoso.

(d) Las semillas (segun se expresa el Autor de la Instruccion) son unas vainas de casi un geme en lo largo, ó de seis pulgadas del pie de París, (*c* figura primera) su diametro mayor de dos pulgadas (del mismo pie) y el menor de pulgada y media: dicha vaina es parecida á aquella en que se dan los frixoles, garvanzos &c. es muy sólida, es necesario quebrarla á golpe para registrar lo interior: la cascara tiene el grueso de dos pesos Mexicanos: el color de hoja seca: la superficie no es liza, sino un poco desigual: raspando la epiderma ó piel de la vaina se vé que toda está repleta de Karabe, al modo que se observa el azeyte esencial en

unidas de dos en dos, (*b* figura primera) cada una con su cabito (f) corto, que despues paran en uno; haciendo esta prevencion por si se separasen las que remito, y se conocerá en el modo que estaban atendiendo las rayas de tinta hechas antes de desunirse.

Para complemento de mis deseos recibí la flor del Quapinole, que era lo único que me faltaba para satisfacer á esta parte de la historia natural: el mismo D. Juan Castillejo bajo cubierta de la adjunta Carta me la remitió: la descripcion es exâcta, solo le he añadido algunas notas para expresarme en términos botánicos.

Tecoantepec 9 de Junio, &c.

Muy Señor mió: Sin duda Mariano habrá impuesto á Vm. en los accidentes que me han impedido satisfacer su muy apreciable fecha á 20 del último Febrero.

Executolo, dirigiendo á Vm. la flor del Quapinole, aunque no ha sido dable verificarlo entera, porque al tomarla, acaso por muy sazonada, se dividieron las partes que la componian. Las quatro hojas menos blancas, y en partes verdes eran

---

la cascara de naranja, quando se frota: en lo interior de la que partí registré seis semillas (*d* figura primera) del tamaño, color y figura de una avellana gruesa: son muy sólidas á causa de la cáscara, y de la substancia propia para nutrir el germen; y tan compacta, que solo con una cuchilla, ú otro instrumento á propósito puede rasparse.

El meollo de que se habla en la Instruccion es un polvo semejante al azufre molido, mas blanquesino y de sabor dulce aunque algo desapacible: toda la vaina está repleta de dicha medúla, llenando los intersticios que se verifican de semilla á semilla, y tan apegada á ellas, que es necesario algun tiempo para limpiarles la superficie: si se considera un tubo, en el que de proposito se introduzga polvo de azufre ú otro equivalente, y que se vayan acomodando con interpolacion algunas avellanas ó nueces, esto dará alguna idea del fruto del Quapinole: conozco que esta nota peca por prolija; pero como el asunto es tan nuevo, he querido mas bien incurrir en la nota de molesto, que omitir algo de lo que veo, de lo que palpo.

(f) Las hojas son parecidas á las del Olivo respecto ásu consistencia; pero no en la figura, pues son de 22 lineas de largo, y 11 de diámetro, y configuradas al modo de las alas de las Aves: ambas están pendientes de un pedículo, (cabito, que se dice en la Instruccion) que dividido en la extremidad sostiene cada qual su hoja.

(a) (eran de este color al cogerse) son las que por la parte de afuera (*d* figura primera) cercaban el botoncito donde se mantenian (*c* figura primera) cinco de las otras (b) que remito, blancas quando se cogieron, y ahora casi amarillas. Estas no nacen inmediatas á las otras, sino que dexan en el botoncito el intermedio como del grueso de un peso, y en un hoyito que el botoncito tiene en la cabeza habia diez hilitos (c) con sus cabezitas (d) como las que van; y en medio de estos estaba el granito (e) que embío con los dos hilitos (f) que salen de él, donde se forma la semilla: y este es el todo de la flor, que carece de todo olor.

Las partes que componen la flor, aunque separadas, las dispuso tan bien mi Correspondiente, que con mucha facilidad las coordiné en virtud de la menuda instruccion que contiene la Carta, y por la prolixidad con que se dispusieron los paquetillos, y rótulos ó advertencias.

Despues de las prolixas indagaciones hechas por dos Sugetos muy hábiles, como lo comprueban sus relaciones, ¿se podrá dudar de que tenemos ya reconocido el origen del Succino? Acaso no faltará quien diga no ser verdadero Karabe el de Petapa; pero á mas de que los Boticarios de México lo tienen por tal, y que reconocen en su uso grandes ventajas, porque en la destilacion logran mayor cantidad de espíritu, respecto al que sacan quando lo executan con el que viene de Europa, las demostraciones que voy á dar son concluyentes: lo primero, si se quema alguna porcion del Karabe de Petapa, y por comparacion se executa lo mismo con el de Europa, se experimenta el mismo olor: la parte que no se consume es idéntica; y asi como el Succino de Europa apenas es disoluble por el espíritu de vino, ó por los azeytes grasos, lo mismo sucede

---

(a) Estas son las que componen el caliz. (figura primera).

(b) La verdadera flor, ó por hablar con mayor propiedad, son los cinco pétalos que la forman.

(c) Los estambres.

(d) Las anteras.

(e) El pistilo.

(f) estilos ó trompas (*tubæ*).

cede respecto al de Petapa, como lo tengo verificado por reiteradas pruebas.

La única diferencia que se observa respecto á ambos Karabes es, el que el de Petapa es mas diáfano, mas quebradizo, y que se recoge en porciones que forman grande volumen; lo que no sucede respecto al que viene de Europa, pues está reducido á pequeños cuerpecillos. La mayor blandura que se observa en el Karabe de Petapa la atribuyo á que es muy reciente su formacion, y no ha estado baxo de la tierra por muchos siglos como el de Europa, por lo que el ácido vitriólico no ha podido obrar en él endureciendolo; á mas de que es notorio que las resinas se consolidan con respecto al mayor ó menor tiempo en que permanecen expuestas al ayre, á la humedad, ó á los ácidos.

¿Que tentativas no se podrán hacer respecto á nuestro Karabe? Si con el de Europa se forman los mejores varnices conocidos, con el de Petapa por mas docil, por mas trasparente ¿no se conseguirá un barniz mas perfecto? Algunos ensayos asi me lo prometen.

No omitiré una observacion muy particular: habiendo intentado probar la disolucion del Karabe de Petapa por medio del azeyte de chia, que es equivalente en sus efectos al de linaza, coloqué al fuego una vasija con dicho azeyte, mezclé una porcion de Karabe de Petapa reducido á polvo; pero se convirtió en un grumo, el que retirado con la espátula, se presentaba como una materia blanda, pero que no se dividia; lo mismo que se vé quando á el azucar se espesa al punto que llaman de caramelo: batallando con el experimento, verifiqué despues de pasada una hora que el Karabe se consolidaba: separé la vasija del fuego, y al dia siguiente observé al Karabe reducido á cristales, segun se explican los Chímicos; esto es, que así como el azucar candi, el salitre y otras sales se reducen á ciertas configuraciones, las del Karabe forman figuras irregulares, (acaso por el corto líquido) pero al que tiene alguna tintura de la chímica no se le puede ocultar aquella cristalizacion, fenómeno que deberá observarse con repetidos experimentos. ¿Despues de todo lo expresado, aun

se

se disputará sobre el origen del Karabe? ¿Se dará crédito á lo que recientemente tiene escrito sobre el particular el Conde Buffon? Es necesario que su Continuador en una reimpresion ó en un Suplemento corrija lo que se escribió sobre el Karabe: así creo lo executará su fecundo util Traductor quando llegue el tiempo en que se ocupe en la parte Mineralógica.

Expuesto esto ¿la Nacion Española comerciará Karabe conducido de Prusia? ¿Despreciará el de su Pais que se le proporciona mejor acondicionado y á precio mas comodo? Omito otras reflexas que se publicarán en la siguiente memoria sobre la Lacca, la que tambien es de mucho interés: pero antes es necesario hacerse cargo de una grave dificultad que se presenta. Tengo asentado en virtud de observaciones, que el Karabe de Petapa es de la misma naturaleza que el de Prusia, y que lo surten los árboles Quapinoles, que son propios á la tierra caliente: pues en la Prusia que no se conocen tales árboles, del Karabe que se comercia allí ¿qual es el orígen? Verdaderamente que la dificultad es grande; pero así como en Europa, en el Canadá y en Nueva España se hallan osamentas de Elefantes, aunque no se tenga noticia del tiempo en que habitaron en los territorios mencionados estos animales, que en el dia solo son propios de las tierras calientes; del mismo modo se puede decir que el Karabe de Prusia ó de otros territorios frios, son restos de los antiguos Quapinoles que alli vegetaron: la resolucion de ambos problemas depende de los mismos hechos, de los mismos principios: los que establece el Conde Buffon en sus épocas de la naturaleza, no satisfacen: querer decir que los Elefantes fueron habitantes de las partes Boreales del Norte, quando el globo terrestre era cálido en aquellas latitudes, y que en virtud de irse enfriando, los Elefantes los fueron abandonando á causa de no poder vivir sino en temperamentos cálidos, es solucion muy superficial; ¿porque los del Canadá no se retiraron á las partes calientes de la América? En virtud de semejante suposicion era muy regular que los que desampararon al Canadá á causa del frio, se hubieran acantonado en la Nueva España, en que se verifican territorios iguales respecto al calor, á los paninos de Africa y Asia en que solo al presente habitan Elefantes.



Lacca de Nueva España Fig. 2.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 6 DE NOVIEMBRE DE 1788.

MEMORIA ACERCA DE LOS INCENDIOS QUE SUElen experimentarse en las habitaciones, y modo facil de extinguirlos. Escrita por el Autor de esta Gazeta.

EL grande número de incendios que se experimentan en las Ciudades de Europa, y que nos refieren las Gazetas y Mercurios, presentan al genio reflexîvo mucho en que pensar, si considera los pocos que en México y otras poblaciones de Nueva España se verifican. En repetidas ocasiones medité sobre el particular: consideraba el mucho combustible que se halla en lo interior de las casas: veía que mucha parte de la infima plebe habita en corrales poblados de pequeños quartos fabricados con carrizo, y techados con tajamanil (tablas de pino muy delgadas); y lo que mas me admiraba era ver que no obstante el poco cuidado que esta especie de gentes pone en cuidar del fogon ó *tlecuile*, se verifican tan pocos incendios.

Todas mis dudas me disiparon la memoria y Suplemento que en el tomo diez de sus Memorias nos ha traducido el Compilador Suarez. El asunto es de mucho interés, y el último incendio experimentado en el 12 de Diciembre de 87, y que noticiό la Gazeta núm. 47, me ha incitado á publicar este corto ensayo. Dos Milores Ingleses, Hartley y Mahon, ofrecieron dar á los edificios la incombustibilidad; el Gobierno de Flandes comisionó al Canónigo Mann para que pasase á la Inglaterra y observase el exîto de la operacion: resulta pues de la Memoria que se imprimió por órden de dicho Gobierno, que ambos métodos, esto es, los de Hartley y Mahon, usando de diferentes materiales, se dirigen al mismo fin, que es cortar en el todo la comunicacion del vien-

to, así de las piezas baxas respecto á las altas, como á las laterales. Hartley usa de planchas delgadas de fierro, Mahon de mezcla de Albañiles, con la que cubre las vigas, tabiques &c. En virtud de estas prácticas los edificios que se han dedicado á los experimentos, así en Inglaterra como en la Flandes Austriaca han resistido al fuego que de propósito se les ha aplicado.

Un Español que haya observado el método de fabricar en Nueva España, podria presentarse como concurrente para partir el mérito con los dos Milordes: toda la industria consiste en interceptar como dixe la comunicacion del viento; porque en donde este no tiene conducto libre para circular, no se verifica quemazon: esta es una demostracion que no admite duda. Omitiendo varios hechos que no se presentan á la vista de todos, expondré el que á todas horas se observa en los braseros de las cozinas: en estos, unos usan de hornillas: en ellas se verifica actividad de fuego á causa de la corriente del ayre que entra por el cenizero; pero en lo general las cozineras no se acomodan con esta práctica, y colocan la lumbre sobre mazizo, por lo que el carbon arde con pausa: las Indias atoleras y tortilleras, que son infinitas en esta grande poblacion, disponen el fogon sobre el suelo, y creo que este es el verdadero motivo de que sus chozas no se quemen con freqüencia. ¡Que al contrario sería si usasen de parrillas! La llama en este caso sería activa, no debil, como se experimenta respecto á su práctica.

El método de fabricar en México, que es casi general en Nueva España, se reduce á construir las paredes con piedra y mezcla, con adobes, ó con piedra y lodo: para techos colocan las vigas en direccion orizontal, las cubren con tablas, y á veces con ladrillos, y encima mazizan con tierra, formando una capa de una tercia de grueso por lo menos; sobre la tierra disponen una capa de mezcla para asegurar el enladrillado. Tenemos pues un mazizo de cerca de media vara de grueso, por el que no puede introducirse la mas pequeña porcion de ayre: luego aunque se experimente incendio, sea en la pieza alta, ó en la baja, el fuego no puede comunicarse de una á

otra

otra: esta proposicion se demuestra, así por las reglas seguras de la Física práctica, como por los experimentos executados en Inglaterra y en Flandes: veanse las memorias de Suarez citadas.

Podria esto hacerse patente fabricando á poco costo en uno de los sitios despoblados de esta Ciudad una pequña casa, ó comprando alguna de las muchas que amenazan ruina, y por esto se hallan sin habitadores, y reiterar los experimentos, para que el público se asegurase, y no se conturbase siempre que se oye tocar á fuego: se experimentaria que llena una pieza ó asesoria de combustible, aunque éste fuese del mas pronto á incendiarse: digo se vería que el techo en muchas horas, y aun en dias, no se quemaba, no por otro motivo que el no tener el ayre ventilacion: continuado el incendio por mucho tiempo, es cierto que las bigas se quemarian; pero no por fuego voraz, sino es reduciendose poco á poco á carbon.

La práctica que aquí la costumbre tiene establecida, dimanada sin duda de lo que se acostumbra en Europa para apagar los incendios, es el destechar, tirar puertas y ventanas, abrir comunicaciones hácia las habitaciones inmediatas, que es lo mismo que aumentar las causas eficaces para propagar el incendio: esto es lo que entienden nuestros Alarifes por cortar, esto es, derribar las habitaciones inmediatas á la casa incendiada. Lo hacen persuadidos sin duda á que el fuego pueda comunicarse, ¿pero por donde? Las paredes son por su naturaleza y solidéz fuertes estorvos: ¿temen que por los alcorozados las cabezas de las bigas incendien á las de las casas vecinas? Esto no puede ser, á causa de que el método de construccion no dexa acceso libre al ayre para que por los alcorozados se comunicase el incendio de una á otra casa, de una á otra pieza de la misma habitacion: acaso sería necesario el tiempo de muchos dias; quando al contrario si se abre algun pequeño hueco, el incendio en minutos puede extenderse á mucha distancia por toda la que hallase campo libre el ayre, porque entonces se proporcionan muchas chimeneas.

Lo que debe practicarse siempre que se verifique incendio

dio en alguna pieza, aunque esté repleta de cebo, pez, leña, &c. es el procurar desalojarla las personas que allí se hallasen, y sin perdida de tiempo tapar las puertas y ventanas, ya sea con lodo, con lienzos mojados, con colchones, ó con lo que se hallare mas á mano, procurando no dexar entrada al ayre; se puede asegurar supuesta esta práctica, que pocas manos pueden hacer en minutos, que el incendio mas voraz se sufoque, y que los materiales incendiados no reciban mas perjuicio que el que recibieron hasta el tiempo en que se calafetearon ó se taparon las hoquedades por donde el viento tiene libre entrada. Querer poner en salvo, como es de costumbre, los efectos, es dar tiempo al fuego para que se aumente: destechar y abrir huecos, es lo mismo que darle vigor, y ampliarle el campo: se puede afirmar sin que se dén pruebas de lo contrario, que mayor es el perjuicio que causan las barretas, que el que causaría el fuego si no se usase de tanto destrozo inutil.

Quando se incendia un corredor ú otra oficina que no admíta el cortar la comunicacion del ayre, ya entonces puede ser necesario el destrozo, y acaso no sería inutil dexarle incendiarse hasta que se viniese á plomo, porque se evitarian muchas desgracias que experimenta la gente ocupada en derrivar: con evidencia se puede asegurar, que no es facil, en virtud de la práctica de construccion en México, que el incendio se comunique á las piezas inmediatas, siempre que se procure estorvar el curso del ayre: el fuego no se propaga si el viento no lo impele: este no circula si no encuentra conducto.

Si algunos incendios son temibles en Nueva España son los de los Templos, y ya vimos en nuestros dias los retablos y demas adornos de madera de las Iglesias de la Cruz de los Talabarteros, de Santa Clara, y de S. Juan de Dios, reducidos á cenizas; pero esto mismo aclara la idea propuesta: los retablos son de madera, los Templos tienen á la parte superior bastante número de ventanas: si por acaso se enciende alguna parte del retablo, ó algun otro madero, que precisamente debe ser en la parte mas vecina al suelo, las ventanas son otras tantas chimineas que avivan el curso del ayre; y como

la

la principal direccion del fuego es hácia la parte superior, en corto tiempo es preciso que todo el maderage de un Templo se convierta en cenizas: no sucede así respecto al pavimento ó entablado, no obstante de la grande porcion de madera encendida que cae de los retablos sobre él: este apenas se ha quemado, no por otra razon sino que no hubo allí ventilacion.

Estos hechos modernos, y otros mas antiguos parece deberian haber abierto los ojos á los que dirigieron la fábrica de algunos Templos de México: haber fabricado bóbedas de madera, que conocemos por artesones, y al mismo tiempo fabricar los retablos de el mismo material, fue la mayor torpeza que se pudo cometer en la Arquitectura: el gusto gótico de cubrir los artesones con plomo, fue otra segunda torpeza: la tradicion nos enseña que quando se incendió el Templo de San Agustin no fue posible ministrar el menor socorro; una lluvia de plomo continuada no permitia la entrada en el Templo, porque para material tan ardiente no hay paralluvia; lo mismo se experimentó quando ahora unos quarenta años se quemó la Capilla de los Talabarteros.

Ya los Arquitectos, Patronos y Directores de las fábricas de Iglesias han conocido la ninguna utilidad que redunda de fabricar bóbedas ó artesones de madera: conocen lo mucho que ahorran fabricando bóbedas de mampostería; saben finalmente que en pocas partes del orbe se halla material mas cómodo y barato que el tezontle (la pusolana) para construir bóbedas seguras y de poco peso como en México lo enseña la experiencia diaria; pero aún permanece la costumbre de fabricar los retablos con madera, ¡que los estragos no les hayan alumbrado! Ya que una mala práctica tan corrompida, como advierte muy bien el Marqués Urueña, nos presenta retablos que mas parecen fabricados por las manos limitadas de una bordadora, que por la direccion de un Arquitecto, porque en efecto aquella demasiada y menuda talla que necesita de microscópio para registrarla, aquellas columnas inversas con los capiteles en la parte inferior, y basas en la superior, finalmente aquella monstruosidad que tanto cuesta y nada luce: digo que el mismo mal gusto, si debe per-

ma-

manecer, se consigue fabricando los retablos con piedra de la cantera de los Remedios: se hallará mas abundante y menuda talla en qualesquiera de los retablos que adornan las Iglesias de México, que no se perciba y se palpe en las portadas del Sagrario y Real Universidad? Si estas se dorasen, ¿el ojo no se engañaria juzgandolas fabricadas con madera? Dispongase con semejante material los retablos, y ya no se tendrá que temer incendio en lo interior, aunque se conserve el estilo de fabricar el entarimado de madera: este no puede causar incendio por lo dicho, á mas de que sería muy facil y que presentase mayor hermosura, fabricar el pavimento con buena piedra ó con buen estuco: ya la economia ha introducido disponer parte de los pavimentos con lozas de Tenayuca.

Recapitulacion. Es necesario insistir sobre que el método mas facil y seguro para sufocar los incendios en México y en otros lugares en que se fabrican las casas con terrados sólidos: no es destechar y tirar puertas y ventanas; al contrario tapar estas para evitar la entrada del ayre es el único medio facil, seguro y pronto.

En los Pueblos y Haciendas en que fabrican al estilo de Europa cubriendo la vigeria con tablazon, sin añadir capa de tierra, en estos sitios sí son peligrosos los incendios, á causa de que las tablas por su debil union, permiten al fuego pase de las piezas baxas á las altas, y aún á las lateras en virtud de la corriente del ayre: en semejantes sitios sí son necesarias las operaciones de destechar &c.

Los exemplos son mas sensibles para ciertos genios que la mas sencilla demostracion.

Un Sugeto á quien comuniqué estas ideas, me refirió lo que vió y observó en una de las haciendas en que se fabrica azucar: en estas la pieza que llaman *purgar*, que es en la que se cristaliza y purifica la azucar, para evitar los robos la fabrican sin ventanas, tan solamente disponen una puerta para el necesario manejo: en la azotea del purgar unos cozineros colocaron lumbre para executar una de sus operaciones: intermediaron dos dias festivos entre el tiempo de la aplicacacion del fuego sobre el terrado, y el dia en que se abrió la

puer-

puerta del purgar: la sorpresa del Mayordomo fue grande quando vió toda la pieza llena de humo: se registró todo lo interior, y se verificó que el humo provenia de tres bigas que estaban quemandose; pero no se veia llama, ardian como se quema el carbon, por lo que fue muy facil extinguir aquel fuego lento. ¿Quien dudará de que la falta de ventilacion fue la verdadera causa de que en mas de quarenta y ocho horas el fuego no se aumentase? Una sola puerta, y esta cerrada, apenas dexaba unas quantas hendiduras que no pueden dar paso al ayre necesario para avivar al fuego.

Otro hecho semejante á este pasó á mi vista en el techo de una Caballeriza que carecia de ventanas: por mas de veinte y quatro horas que intermediaron despues de la aplicacion del fuego al instante en que se observó, apenas habia quemado las superficies de unas vigas: si la barreta dirigida por el uso en semejantes conflictos se hubiese manejado en los acasos que he referido, sin duda que los efectos se hubieran experimentado funestos.

La costumbre de arrojar agua á la madera y demas materiales incendiados es muy util si es en abundancia, porque en corta cantidad en lugar de extinguir aumenta la voracidad del fuego: vemos que los Cozineros para avivar los fogones, y los Herreros las fraguas, rocian con agua el carbon encendido: á mas de que los Chímicos que en estos últimos años tanto han adelantado los conocimientos fisicos, tienen descubierto que la agua por medio del fuego se convierte en ayre.

El Maestro de Arquitectura D. Francisco Guerrero y Torres, imprimió un papel dirigido al fin de extinguir los incendios por medio de un calabazo lleno de agua, y en su centro colocada una cantidad de pólvora, con arreglo á lo que menciona Nollet y otros Físicos: en la Gazeta de esta Ciudad promoví la misma idea guiado del Chímico Baumé: la diferencia solo consiste, en que en lugar de guage ó calabazo, propuse un bote de hoja de lata lleno con agua impregnada de tequesquite: esta idea debería haberse planteado, porque como dice muy bien Nollet, es máquina que en sus efectos une todos los medios de extirpar el fuego; pero siempre será lo

mas

mas seguro suprimir por todos los medios posibles la ventilacion en el orden que he propuesto.

Embeber las maderas con alumbre, con tequesquite, con sal marina, ú otra qualesquiera que no sea inflamable, es muy util, segun se dice en las Memorias de la Academia de Suecia: lo que promoví en virtud de experimentos en un expediente formado por el incendio que se experimentó en la Real Fábrica de Pólvora en 1778; y esto sería una muy buena precaucion respecto á las maderas que se colocan en las inmediaciones á los sitios destinados para el uso del fuego.

Finalmente de los muchos arbitrios que en Europa se han divulgado en estos últimos años, como son los cartones incombustibles para resistir los techos y tabiques, varias composiciones para untar las maderas, &c. &c. todo esto aqui es inutil á causa de la práctica establecida para edificar las casas.

P. S. registrando mis apuntes, despues de escrita esta memoria leo esta advertencia que tanto la patrocina. » En las » actas de la sociedad de Londres de Mayo y Junio de 1748, » se lee un proyecto para contener el fuego cubriendo con » tierra los techos de las casas contiguas: » este arbitrio, como se dixo, se acostumbra con anticipacion por el método de disponer los techos.

Es regular hayan reflexado muchos que en el último incendio que se verificó en la plazuela del Volador, el dia 15 del pasado Octubre, al medio dia, el fuego que comenzó á introducirse en las casas inmediatas, en las ventanas que estaban cerradas apenas se percibe algun indicio; por el contrario en las que tenian los postigos abiertos, todas las hojas están casi en mucha parte reducidas á carbon: prueba manifiesta de lo que se tiene tratado.

Se expenden éstas en la Libreria de la Calle del Espiritu Santo, perteneciente á la Imprenta de la Gazeta Mexicana.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 21 DE NOVIEMBRE DE 1788.

MEMORIA SOBRE LA TRASMIGRACION DE las Golondrinas.

El estudio de la Naturaleza es tan ameno, tan deleitoso, que solo puede resistirlo un genio estúpido: por propia conveniencia deberian los hombres tomar algunas nociones para deleitarse y reconocer á cada paso las maravillas que el Supremo Criador tiene presentadas á nuestra curiosidad, á nuestra utilidad, y tambien á nuestra contemplacion espiritual, siempre que consideremos el arreglo, la perfeccion inmejorable con que relucen los mas despreciables insectos, los mas (á primera vista) inutiles peñascos. Quien no ha tomado alguna idea de la Historia natural, debe considerarse como un hombre que despues de un grande sueño despierta y camina entre objetos que le son desconocidos: camina por que es dueño de sus movimientos; debemos diferenciarnos de las bestias que no admiran, no observan, porque carecen de la alma racional.

Pero el que poseé algunas luces acerca de la Naturaleza !de que diverso modo se porta! Exâmina, medita los orígenes de las producciones naturales, palpa aquella continuada cadena que une todos aquellos eslabones que Dios omnipotente enlazó en la creacion y conservacion de esta nuestra tierra: de esta nuestra cuna, de este pequeño globo que aunque reducido á ocupar un pequeño lugar en el sistema del mundo, como tan aproxîmado á nosotros pues lo pisamos, nos hace mas visibles los efectos de la creacion.

La aplicacion á la Historia natural, ó la averiguacion de los hechos de la Naturaleza, ha hecho y hará á los hombres

inmortales. Plinio será apreciado interin los hombres habiten en el mundo. Aristoteles, en el dia menospreciado á causa de los nuevos descubrimientos que desvanecen muchas de sus aserciones, será memorable por lo que escribió acerca de la Historia natural, ¿El Conde Buffon tendrá competidores? Si; pero jamas le arrojarán del sublime puesto en que lo han colocado sus altas producciones.

Las ventajas que logra el estudio de la Historia natural respecto á las que no pertenecen, ó son el objeto de la revelacion, son muy grandes: como se funda en observaciones que no pueden desmentirse, su estudio es seguro; un hecho bien observado no admite duda, ¿es poco no tener que perder tiempo en disputar? Si los Naturalistas aventuran congeturas, analogias &c. lo seguro es desentenderse de ellas, y procurar por medio de la observacion segura, aumentar nuestros conocimientos, y desechar todo aquello que no entra por los órganos de nuestros sentidos.

La trasmigracion de las Golondrinas que anualmente vemos, ha sido la causa de interminables congeturas: unos piensan que se trasportan á Paises mas cálidos, y el célebre Adanson parece estar convencido respecto á lo que observó en el senegal; en Europa se supone trasmigran á la Africa: en Nueva España aún los niños viven creidos de que pasan á hivernar á la Florida, como si en este Pais el Invierno no fuese mas riguroso que en la Nueva España.

Otros Naturalistas suponen en virtud de observaciones, que las Golondrinas pasan el tiempo del frio entorpecidas en las profundidades del mar, de los lagos, ó en las concavidades subterraneas, ú hoquedades de los árboles: se alegan observaciones para comprobar uno y otro: el Conde Buffon para zanjar estas dificultades, supone variedad de especies en las Golondrinas, unas que se sumergen, y otras que se acantonan en las concavidades; pero es una congetura voluntariosa. No podré resolver dificultad de tan grave peso; en virtud de haber verificado un cúmulo de observaciones constantes, procuraré en virtud de ellas colocar en el supremo Gavinete de Historia natural una pequeña piedra que sirva á un edificio

cio á que deben concurrir todos los que procuran comunicar sus investigaciones, y descubrimientos. (a)

Las Golondrinas que por la Primavera se nos presentan como nuestros conciudadanos, se reducen á tres especies ó variedades, como quieran llamarle los Ornitologistas: la primera especie desconocida (por lo que tengo leido) en Europa, y que sirve de avanguardia respecto á la trasmigracion, es corpulenta: el macho es de un color negro relumbroso semejante al asabache: la hembra es un poco blanquesina, y esta Golondrina anida en las concavidades que encuentra en las paredes: su canto no es monotono como el de la Golondrina comun, es muy melodioso, y la variedad de tonos motiva á que muchas personas suspendan el paso para deleitarse al oir canto que tanto regocija: poco despues de nacido el Sol, y al ponerse ú ocultarse es quando estas Aves manifiestan la gallardia de su *laringe*; pero esta Golondrina á que el vulgo conoce por Aveon desmiente las congeturas de muchos Naturalistas, los que suponen que las Golondrinas mudan de pais, así por huir de los frios del Invierno, como por solicitar insectos en abundancia. Respecto á esta Ave, una y otra suposicion son muy falsas, porque estos Aveones se nos presentan aqui por Febrero y á fines de Junio, como lo he presenciado en dos ocaciones y á bandadas nos desamparan caminando al Sur: (b) por el mes de Junio en Nueva España los insectos abundan demasiado y el tiempo es caluroso: luego ni una ni otra causa motivan el abandono que estos Aveones ó Golondrinas executan respecto á nuestro Pais. (c)

La segunda especie de Golondrinas que nos acompañan por

(a) Para reconocer si estas observaciones son de alguna utilidad lease en la Enciclopedia metódica impresa en Madrid en este año, y conducida á México en estos últimos dias, el Discurso tercero de la Historia natural de las Aves, pag. 88. del primer Tomo.

(b) En el presente de 88 el dia 23 de Junio ya nos habian abandonado.

(c) Esta observacion desvanece los principios en que funda la que llama demostracion Mr. Mauduit acerca de la emigracion de las Aves. Vease la pagina 215 de la Historia natural de las Aves en la obra citada en la nota A.

por el tiempo de los calores, son á las que algunos tambien conocen por Aveones: estas son de un color blanquesino que inclina á roxo; estas no cantan, ó por hablar con propiedad, no son monotonas: apenas al volar, y al acercarse á sus nidos prorrumpen en una especie de silvo: esta especie poco se avecinda en las poblaciones grandes; en las casas de campo y en las Ciudades, en los edificios mas solitarios y elevados, es en donde se establecen y forman los nidos semejantes á una vasija de cuello estrecho: la pequeña boca circular es por donde se manejan para perpetuar su especie: esta especie de Golondrina es la que nos desampara algun tiempo antes de que se verifiquen las heladas. Como en punto de observaciones exáctas nada sobra, referiré un hecho acontecido en el año de 87. Un Sugeto empleado en cierta ocupacion y aficionado á la Historia natural, al observar que esta segunda clase de Golondrinas procuraba anidar en una parte de su vivienda, que para sus usos no le era necesaria, se las abandonó; pero en una tarde á mediados de Octubre, quando el cumplimiento de su obligacion lo dirigía á caminar por mas de una legua, observó que las Golondrinas no le desamparaban volando al contorno de la cabalgadura: giraban en continuado movimiento, hasta que repentinamente de mancomun lo desampararon: su sorpresa fue mucho mayor quando al dia siguiente observó que en las piezas que les habia abandonado no se registraba alguna: este hecho no es de despreciar si se tiene á la vista lo que observó el Sabio Gaspar Schot en Colonia.

La tercera especie de Golondrinas que se nos avecina por la Primavera es la que puede llamarse doméstica: importuna (por diligencias que se practiquen) siempre procura formar sus nidos en los corredores y demas habitaciones que tienen un libre acceso. Esta Golondrina es la que los Naturalistas reconocen por Mexicana (vease á Ray en su Ornitologia): la parte superior de su cuerpo es de un negro de asabache, la parte inferior de color amarillo obscuro: la hembra no discrepa del macho, en tamaño color y figura: estas no forman el nido como las anteriores: en las vigas de los techados, en los alcorozados y en otros parages disponen con lodo

sus

sus nidos semejantes á una repisa: (d) aqui anidan, de aquí vuelan á la madrugada, para anunciarnos con su pesada monotonía el crepúsculo. Estas Golondrinas demasiado domésticas, son las últimas que desamparan el Pais, no lo dexan sino con inmediacion al frio. En el año de 85 se veian á principios de Octubre unidas en sociedad para dar la estampida; pero en el de 87 han permanecido hasta el 25 de Octubre. ¿Que Barometros, que Termometros conocen estas Aves para preveer el tiempo? Esto no es mas de un Laberinto para el Filósofo, quien debe sujetarse á la primera Causa que reluce en sus criaturas.

Las dos primeras especies de Golondrinas de que tengo tratado tienen la cola formada á semejanza de la de los paxaros; pero las Golondrinas que los Naturalistas conocen por Mexicanas, la tienen dispuesta en esta forma, las dos plumas laterales exteriores son las mas largas, las segundas son menores, y en esta forma van disminuyendo hasta la punta en que termina la rabadilla: se puede dar alguna idea á quien no las tiene vistas, si se le dice que la cola se asemeja á unas tixeras quando los cortantes están abiertos formando un ángulo: esta construccion de cola sin duda ha introducido entre los Carpinteros, quando disponen cierto enlace, el decir formado en cola de Golondrina.

Las observaciones que tengo executadas se reducen á esto: habiendo reconocido que unas Golondrinas anualmente anidaban en el mismo alcorozado, ó por hablar con mas claridad, en el intermedio formado entre dos vigas, pudiendo variar de domicilio porque los alcorozados eran muchos y contiguos; procuré verificar si eran las mismas número Golondrinas las que alli anidaban anualmente, para lo que las cogí y les apliqué unos anillos de alambre en las piernas: con el ánimo de satisfacer mi duda al retorno de la Primavera, quando venian á ocupar el mismo sitio las cogia por la noche, y siempre verifiqué por el espacio de quatro años ser las mismas,

(d) Se entiende esto quando los apegan á las vigas ó á las paredes, porque en los alcorozados ú otros sitios seguros tan solamente disponen un borde para la seguridad de los huevos y pollüelos.

mas, porque conservaban aquella marca con que mi curiosidad las señaló: desearía haber continuado semejante observacion para poder reconocer en algun modo el término de su vida.

Hubiera sido conducente engrillar á las crias para reconocer si retornan al sitio en que nacieron: lo cierto es que si se permite alvergue á un par de Golondrinas, al año siguiente son muchas las que procuran alojarse en aquellas inmediaciones; pero no todo se advierte á tiempo, y este huye en las mejores ocasiones: procuré criar unas Golondrinas tiernas para observar si domesticadas y resguardadas del frio sufrian el tiempo del Invierno; pero mis experiencias me manifestaron unas Aves que no viven sin libertad. Para reconocer si era cierto que amortiguadas (segun dicen algunos Naturalistas) pasan el Invierno, trasporté algunas al sitio en que conservan la nieve en el Real Estanco, cuyo temperamento es cero de la graduacion de Reaumur; de esta tentativa no me resultó la mas debil advertencia, porque al cabo de quince dias, que fué quando ocurrí á extraerlas, las hallé carcomidas por las ratas, y el resto de sus cadáveres endurecidos como una piedra; aún se podian por este arbitrio verificar algunos conocimientos útiles de Historia natural. (e)

Para verificar si era posible que estas Aves viniesen de Paises distantes segun algunos Autores se expresan, procuré observar el tiempo que emplean en transitar cierto espacio, y el que pueden volar con continuacion; para lo que en repetidas ocasiones observé á las Golondrinas quando vuelan en pos de caza, transitando de una á otra extremidad de las quadras: siempre verifiqué que en este su vuelo, que no es muy rápido, porque se entretienen en coger insectos, caminan en nueve segundos ciento y diez varas: procuré indagar el tiempo que pueden mantenerse volando sin descansar: experimento que es muy facil, á causa de que su voracidad las conduce á lo interior de los edificios: he verificado no dexandoles sosie-

(e) Sería muy conducente sambullir algunas en agua para adquirir conocimientos seguros.

siego para que vuelen sin intermision, que lo mantienen por mas de tres quartos de hora, de lo que resulta minorando el qüoto, que una Golondrina puede caminar nueve leguas por hora: pueden pues venir de Paises muy distantes, no de la Luna, como se atrevió á promover un Inglés, que como habitante de un País en que no se dexa de imprimir fatuidad como se presente con caracter de novedad, quiso probar que todas las Aves de pasage, esto es, que se nos presentan por intervalos, trasmigraban de uno á otro planeta; delirio que se desvanece en virtud de lo que tengo observado acerca del tiempo que vuela con libertad una Golondrina. (f)

La observacion que tengo manifestada del tiempo en que desaparecen las Golondrinas de la primera especie, que es á fines de Junio, manifiesta que estas Aves no trasmigran á causa de la proxîmidad de los frios; mucho menos por escasezes de alimentos, porque quando desaparecen es quando aqui se verifica la mayor abundancia de insectos y bastante calor: con esta observacion se desvanece, como ya dixe, el sistema de los Autores que atribuyen la trasmigracion de las Golondrinas á estas dos causas.

¿Que diremos de la opinion de los que aseguran que las Golondrinas ó permanecen entorpecidas en los fondos de la agua ó en las cavidades subterraneas? Contra esto militan estas observaciones: en el rigor del Invierno ví en la Villa de Cuernavaca algunas Golondrinas de la segunda especie acantonadas en las inmediaciones de la Iglesia Parroquial, y en el dia 7 de Enero de 1786 en la misma Villa al medio dia registré unas diez ó doce de las de la tercera especie bañandose en un estanque. Un amigo bien curioso me dixo estas sin duda que quedaron enfermas: ¿por que la regla general de trasmigracion no comprehendió á estas pocas? Es-

tas

(f) Por las observaciones referidas consta caminan como nueve leguas por hora, como tambien que no pueden volar sin tomar reposo una hora: ¿como habian de caminar hasta la Luna que dista de nosotros noventa mil leguas? ¿Que sitios intermedios hay para que reposen? Despues determinada la atmosfera que rodea á la tierra ¿contra que cuerpo apoyarian las alas para volar?

tas pocas pues desvanecen las reglas de los Naturalistas. Como en materia de observacion física nada sobra, concluiré con lo que ví por Noviembre y Diciembre de 1783: una Golondrina que por algun acaso se introduxo en la Iglesia de Santa Catarina de Sena, quedó allíencarcelada, y en muchos dias de ambos meses la veia volar baxo del cimborio ó cúpula: ignoro el fin que tendria; pero de esto se infiere que no pasan entorpecidas el tiempo del Invierno como se supone, porque á esta le hubieran comprehendido las reglas inevitables á su especie.

Entre las causas de tantos litigios sobre posesiones, se debe numerar como una de las principales la ignorancia de los antiguos Agrimensores: sin el auxílio de instrumentos exâctos, y con usar de expresiones vagas, como son: caminando tantas varas para donde sale el Sol, y semejantes se formaban los planos; y si asignaban por linderos señales perecederas, como el árbol tal, el Nopal &c. &c. ¿á qué dudas no dexaron expuestas sus medidas?

En una obra muy util, su Autor insiste en que los Curas deberian poseer alguna instruccion acerca de la Medicina y de la Geometria: prescindo de la primera parte; mas la segunda la miro como muy interesante, porque un Párroco que se instruye en los mas ligeros principios de la Geometria, sufocaria en su orígen muchos litigios.

Para que se vea lo facil que es instruirse en medir superficies, noticio la obra que se especifica en el Diario de Bovillon. Agosto de 86 pagina 548 » El arte de Agrimensor, ó » método para aprender (por una lectura reflexîonada) en tres » horas á medir exâctamente todas las superficies posibles de » terrenos, y de levantar los planos sin usar de otros instru- » mentos que la escala, y compás, por M. L. A. Didier pri- » mer Agrimensor &c. quarta edicion en quarto de 18 pági- » nas.»

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 16 DE DICIEMBRE DE 1788.

ACEPTACION AL DESAFIO DE UN ANONIMO,

Opinionum comenta delet dies, naturæ judicia confirmat. Cic.

QUando imprimí el Suplemento á la Gazeta de México del 24 de Junio de 1788, á la pagina 97 en la nota g. me expresé en estos términos: ¿ » Que dirémos de su » sistema (se entiende de Linneo) acerca del Reyno Mine- » ral? En el que no puede haberlo como ya demostraré á to- » da luz. » Esta nota expuesta en una apologia sobre materia de Botánica pareció á muchos extraña; pero mi reflexîon al leer el Papel á que respondia me advirtió que mi Antagonista procuraba refugiarse al sagrado; por lo que dispuse abrirme nuevo campo en que combatir con libertad. Mi presuncion logró el efecto premeditado, porque en el Suplemento á la Gazeta del 15 de Julio, muy confiado en sus conocimientos, ó sin advertir la red que se le disponia, á la pagina 117, qual valeroso Quixotuno echó el reto en estos términos: » ¿Y » que dirémos, prosigue en la misma nota, de su sistema acer- » ca del Reyno Mineral? Verémos como demuestra á toda luz » la imposibilidad de construirlo. Y acaso no faltarán den- » tro de poco Metódicos condiscipulos que le impugnen. »

Estamos en el Areneo sin Padrinos, sin temor que obligue á la pluma temerosa y prudente á caerse de la mano; y emplazo á todos los condiscipulos metódicos á que desvanezcan la demostracion rigorosamente matemática, sobre que no puede formarse sistema acerca del Reyno Mineral: manos á la obra.

¿Que quiere decir sistema? El Diccionario de la Academia Española se explica así: » Suposicion ó hipotesis que sir-

» ve

» ve de fundamento, sentando algunos principios para la ex-
» plicacion y prueba de alguna opinion determinada. » Asi el Alfabeto es un sistema, porque en virtud del conocimiento de la figura de los caractéres y de su combinacion, se entiende lo que se oye, se escribe y se concibe lo escrito: lo mismo sucede respecto á los caractéres arisméticos. ¿Pero si los principios son falsos, podrá resultar un sistema?

Si mi Antagonista hubiese tocado á los umbrales de la Geometria, con facilidad concebiria lo fuerte de la demostracion que expongo; pero el ser sistematico caprichudo, me hace concebir que su pretendido titulon de *Metódico* es oropelado: el método que seguramente solo se aprende por el estudio de las matemáticas, no consiste en suposiciones falsas ó extravagantes, de principio en principio, seguro se camina hasta encontrar con la verdad: un novicio Geómetra, y al mismo tiempo convencido de qualesquiera sistema mineralógico sería un monstruo.

Entremos en materia, y digo así: si la naturaleza como segunda causa asignó ciertos límites á los Reynos Animal y vegetal, de forma que cada planta, cada animal, poseen sus propios caractéres distintivos, por lo que, por exemplo, una higuera desde la creacion se ha distinguido de un peral, y el hombre jamas ha participado de la naturaleza del murcielago; (a) por el contrario en el Reyno Mineral no asignó á los fosiles caractéres distintivos, todos se hallan mas ó menos mez-

(a) Mi Antagonista quiere ser murcielago, pues estampó en el Suplemento á la Gazeta de México de 15 de Julio á la pagina 116 estas notables expresiones, » En la nota g. se dispara su imaginacion (la mia)
» contra el sistema Animal de Linneo, burlandose con el Conde Buffon,
» por ver colocados en una misma clase al hombre y al murcielago. ¿Y
» que ha perdido el hombre por semejante clasificacion? En la nocion
» generica de animal ¿no convienen el Autor de la Gazeta, el Murcie-
» lago y el Conde? » No; porque lo dice asi uno de los mayores Naturalistas que han ilustrado al mundo. Veo que en la Enciclopedia metódica, que no es obra de Murcielagos, el sabio Daubenton dice pagina 17:
» ¿Con que razon se ha atrevido un célebre Naturalista (Linneo) á co-
» locar al hombre en el orden de los animales quadrupedos, y á ponerle
» en una misma clase con los Monos, los Makis y los Murcielagos?

mezclados; y para compendizar me expresaré con pocas palabras: cada especie de vegetal, cada animal es semejante á su protótipo: los fosiles no lo son, siempre son heterogeneos; vemos que el diamante y el cristal de roca que á la vista aparecen muy simples no lo son en su naturaleza: de aqui depende el valor que los Lapidarios asignan á cada piedra: esto supuesto vaya la demostracion: si con los 24 caracteres del Alfabeto se llega á formar un incomprehensible número de combinaciones, de tal manera, que con solo la voz Gregorio, no obstante de hallarse tres letras repetidas, se forman seis mil setecientas y veinte combinaciones, ¿con los innumerables fosiles que encierra la tierra y que se hallan mezclados entre sí, quanto número de combinaciones resultará? ¿Podrá verificarse sistema por medio del qual el hombre sin el auxîlio de los ojos y sin una larga práctica aprenda y reconozca los fosiles para determinar su naturaleza?

Para hacer esto mas palpable expondré lo que el célebre Guldin trabajó acerca de las combinaciones. En su tiempo el Alfabeto constaba de solo 23 letras ó caractéres: no obstante demostró que con las voces que con ellos se pueden formar, podian escribirse mas de 25760 mil millones de millones de volúmenes, de los quales cada uno se compondría de 1000 paginas, cada pagina de 100 renglones, y cada renglon de 60 letras: añade (todo esto en virtud de demostracion) que eran necesarios ocho mil y cincuenta y dos millones, ciento veinte y dos mil trecientas y cincuenta bibliotecas quadradas, en cuya altura pudiesen colocarse 200 volúmenes, en su ancho 1600

„ Union ridicula respecto de los Murcielagos, y mal fundada por lo que „ hace á los Monos y á los Makis, „ ibidem pagina 224 (artículo quadrupedos) „ ¿Pero que se podrá discurrir de un método en que se hallan „ unidos baxo el mismo orden el Hombre y el Murcielago, el Elefante y „ el Lagarto escamoso, el Manatí y el Oso hormiguero? ¿Pueden darse „ disparates mas violentos? „ Esta nota prueba lo primero que mis conocimientos acerca de la historia natural, no son tan superficiales como dice el anónimo discípulo, puesto que en México imprimia lo que se estaba executando en Madrid, sin que hubiese llegado aquí la menor noticia; prueba lo segundo que el discípulo no alcanza mas de lo que lee en su Maestro. Basta para una nota.

1600, y que cupiesen cinco andanas de libros todos de iguales tamaños, los que compondrian 32 millones de libros en cada biblioteca: para aligerar en exponer cálculos tan ciertos como prolixos, diré en fin, que el Padre Guldin demuestra que las referidas bibliotecas colocadas sin intervalo, ocuparian toda la superficie de la tierra habitable, esto es, segun su dictamen, la mitad de la superficie y aún mucho mas, y en fin que todos los libros colocados de plano sin dexar huecos, cubririan no solamente la superficie de todo el globo terraqueo, sino tambien otros diez y siete del mismo diámetro.

La combinacion de 23 letras es capaz de aturrullar el genio mas meditativo. ¿Pues que resultaria si los caractéres fuesen 380. Digo 380 porque echando mano del primer Mineralogista que se me presenta, este reduce los fosiles á estas especies: aguas 21, tierras 34, arenas 13, piedras 129, sales 29, pyritas 13, semimetales 34, metales 61, substancias inflamables 11, producciones de Volcan 5, fosiles extraños á la tierra 30: son pues 380: falta agregar el número de gases que recientemente se han descubierto y que se unen á los fosiles, y hacerse cargo que en esta nomenclatura se suponen las especies caracterizadas, lo que es muy falso; porque suponer agua pura, oro puro, plata pura &c. es suposicion muy falsa: para mi cuenta puedo suponer sin exâgeracion que los fosiles y sus agregados son quatrocientos: ¿con tan gran número de datos quantas combinaciones se podrán formar? Hágase la experiencia: estudiese el arte de las combinaciones, y se vendrá en conocimiento de que el intento de formar un sistema mineralógico es empresa de un cerebro preocupado.

¿Qual será el hombre por instruido que se suponga, que que á la vista de un fosil reconozca los diferentes materiales que se hallan combinados? Reconocerá el material ó materiales predominantes; nada mas: si es prudente ocurrirá á la analisis, y aún todavia permanecerá dudoso acerca de su experimento; porque la Chímica no se halla en tanto grado de perfeccion que se pueda asegurar el tener observados todos los cuerpos que se combinan: á mas de que en la misma serie de la operacion se forman nuevas combinaciones.

¿Que

¿Que remedio á tanta dificultad? Ocurrir á la práctica, sujetarse á las personas que por sus conocimientos y prácticas reiteradas, han pillado á la naturaleza alguna vislumbre de sus operaciones. No negaré que el estudio de la Mineralogia es util en mucha parte, esto es, en lo que se describe en virtud de hechos prácticos; pero la teórica es un entretenimiento pueril: mas se aprende en la vecindad de una mina en un quarto de hora, que en un año estudiando en el gavinete: el Matemático mas profundo pereceria si en virtud de su teórica quisiera dirigir la maniobra de un baxel: lo mismo sucede respecto á todos los ramos de literatura que se reducen á la práctica. Estudiese para corregir y aprender la práctica, esto será muy util, porque en poco tiempo se alcanzará mucho mas; pero intentar en el retiro de un estudio conocer lo que la tierra encubre, es desatino.

Estudiese el Diccionario de Bertrand, el de Bomare ú otras de las muchas obras de Mineralogia muy útiles, pero que no son sistemáticas, y se abanzará mucho: mas en virtud de un estudio esteril, nada arreglado á la naturaleza, querer reconocer á primera vista las mezclas de un mineral, es exponerse á la burla de los inteligentes prácticos.

Prescindo, como debo executarlo, de si un sistema Botánico es bueno ó malo; pero el del Reyno Mineral expuesto por Linneo es de un puro aparato, y no salva la gravísima dificultad que tengo expuesta: para concluir, y que se vea que no es mania de criticar y antojadizo mi modo de pensar, presento traducido lo que el Abate Spallanzani célebre Naturalista de Italia ha impreso contra el sistema Animal de Linneo: experimentos decisivos son con los que desquicia edificio que por un aparato cientifico, por su grieguismo, y porque en pocas horas pone á un pedante en estado de aparentarse erudito, tiene tanto crédito: reitero que mi descarga tan solamente se reduce á los sistemas Animal y Mineral del referido Autor.

Traduccion de los experimentos del Abate Spallanzani, Diario de Física de Paris, Septiembre de 1783 pag. 220.

» El Caballero Linneo pretendió en la última edicion de su Sis-

» Sistema de la naturaleza, que si tocando al pexe entorpece-
» dor se suspende la respiracion, no se siente conmocion: *Re-*
» *tardato spiritu præservatur tangens*; pero el Abate Spal-
» lanzani al tiempo de sus experimentos no solo disminuyó su
» respiracion, la suspendió del todo, y no obstante esta pre-
» caucion no ha estado libre de las conmociones: el mismo
» Naturalista de Upsal (Linneo) asegura que los entorpece-
» dores son venenosos; mas nuestro sabio profesor los justifi-
» ca en esta parte: en dos ocasiones los comió, y no experi-
» mentó la menor novedad: dispuso que algunos animales fue-
» sen mordidos por el pescado: él mismo se hizo morder un
» dedo, y no se verificó alguna resulta adversa.

» En fin Linneo tiene colocado al entorpecedor no en el
» género de los pescados, sino en la clase de los amphibios,
» á causa que les suponia á mas de las agallas ú oidos, verda-
» deros pulmones, de que carecen los que son verdaderos pe-
» xes; pero el Abate Spallanzani enseña que estos pulmo-
» nes son una chimera; y promete declararlo en una diser-
» tacion dimanada en grande parte del resultado de una dila-
» tada serie de exâmenes anatómicos que tiene verificados
» respecto al entorpecedor, como tambien á otros pescados
» que se han reputado por amphibios........ Su observacion
» muy sencilla: *hecha á tierra la clasificacion establecida*
» *por Linneo de un orden muy numeroso de animales*; *la que*
» *apoyaba en un caracter de puro aparato*, *pero en la realidad*
» *engañoso*. »

¿ En obra de tanto mérito se critica así al infalible Linneo? ¿ Que dirán, que responderán los Discípulos? El Maestro lo dice; pero en las ciencias naturales no hay maestria ó magisterio: por esto vemos tan solidamente atacado y echado á pique el sistema Animal de Linneo en la Enciclopedia metódica impresa en Madrid en el presente año, y protegida por nuestro Sabio Monarca: vease la introduccion á la Historia natural por Mr. Daubenton.

En

EN la Gazeta de Literatura se deben especificar las obras que se imprimen en el Pais en que se publica: se debe formar una analisis, usar de una suave critica, para que los Lectores adviertan lo util ó inutil: á mas de todo esto descubrir los robos literarios para que el exemplo contenga á los que sin otro mérito que saber traducir se apropian producciones de Paises extraños ó remotos. La Gazeta de literatura que se publica en México ha guardado sobre todos estos particulares un grave silencio, por lo que es necesario dar una ligera satisfaccion. Quando se concibió la idea, se mancomunaron tres amantes á la literatura, y se empeñaron en cumplir el plano propuesto; pero ya fuese ligereza, ó el ver que la empresa presentaba algun trabajo, y ninguna utilidad, lo cierto es, que solo permaneció firme el que ha continuado imprimiendola. ¿Como un individuo podrá hacer frente á los autores que miran á sus obras como el centro de la perfeccion? Quando son varios los que se ocupan en la execucion de una obra de crítica, los criticados quedan en algun modo suspensos sin saber á quien deban dirigir los dardos de su venganza; no sucede asi quando el autor trabaja por sí solo: todos los arbitrios que puede poner en execucion un autor censurado, recaen bien ó mal sobre el conocido autor de la censura. Por esto, y porque era muy temible hablar con imparcialidad, de la que no puede mi caracter prescindir, varié de rumbo procurando dar alguna instruccion sin tener que padecer.

Pero no obsta á que evite el imprimir alguna critica que me sea remitida, si la juzgo util: si se me culpa unicamente, será por editor: el autor criticado averigue de donde viene el rayo, y si intenta defenderse, á lo único que me obligo es á imprimir su apologia si se halla escrita en los términos regulares.

Por lo que paso á publicar esta Carta que se me remitió baxo cubierta.

Muy

„ Muy Señor mio: Creo que es asunto de una *Gazeta de Literatura* el descubrimiento de un robo literario, por lo qual no he dudado tendrá lugar en un rincon de su Gazeta este pequeñísimo escrito, sin alterar el orden de las materias que la forman.

Es el caso, que hallandome reducido á vivir en un ángulo del mundo, sin mas desahogo que el entretenimiento en la lectura de las obras que de tiempo en tiempo me hago traer de esa Capital, encargué con instancia el Drama que se representó en obsequio y celebridad del dia del Excmô. Señor Virey; intitulado *La Elmira*, compuesta segun suena por el Señor Pison. Llegó con efecto, la lei, y aunque desde luego advertí que no era la primera vez que lo habia leido, no atinaba donde.

Las expresiones de Elmira y las de su amante me parecieron muy semejantes á las que han vertido en sus escritos muchos extrangeros, quando tratan de las conquistas de los Españoles en la América, y no podia creer que la dicha pieza por esta razon fuese produccion de un Español.

Con efecto no duré mucho en esta perplexidad, pues revolviendo mi pequeña libreria me encontré con las *Americanas* de Mr. de Voltaire, que ya habia yo leido; y comparando la *Elmira* de el Señor Pison con las *Americanas* de Mr. de Voltaire, hallé que la primera era una traduccion de la segunda, como es facil á qualquiera averiguar haciendo el mismo cotejo.

Un Papel que al propio tiempo que me remitieron la *Elmira*, llegó tambien á mi poder y se intitula *Reflexiones sobre la Poesia*, en el capitulo 13 advierte un defecto en la Pieza de que hablamos, que me escribieron algunos haberlo tambien notado quando se representó en esa Capital: estas son sus propias palabras. *Voltaire cometió un defecto en las Americanas, haciendo que el hijo de Alvarez perdone á la hora de la muerte á su enemigo y matador, porque no se vé en el caracter de este hombre malvado el germen ni aún oculto de una accion tan heroica. Es verdad que para cubrir esta falta atribuye á la Religion esta mutacion inesperada; pero el marido de Alcira* (el Señor Pison le mudó el nombre en el de Elmira) *habia acomodado la Religion á su caracter.*

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 7 DE ENERO DE 1789.

CARTA AL AUTOR DE ESTA GAZETA.

Est modus in rebus, sunt certi denique fines
Quos ultra citraque nequit consistere rectum. Horac.

MUY Señor mio: En el pretendido siglo de las luces, título de que se reirán los Sabios de los venideros tiempos, ¿se intenta ofuscar y enlaberintar el camino seguro para aprender las Ciencias naturales? Si Señor. Al leer tanta nueva nomenclatura, tanta perturbacion de las nociones recibidas, ¿se puede juzgar de otra manera? Ya la Chímica se nos presenta baxo el aspecto de voces inconocidas: que en los nuevos descubrimientos se asignen nuevas expresiones, esto es regular; pero substituir nuevos nombres, nuevas ideas á lo que la costumbre y autoridad de profundos Sabios tienen establecido, es la cosa mas extravagante que pueda imaginar la debilidad del entendimiento humano.

Ya habrá Vm. visto la nueva nomenclatura chímica. ¡Que trastorno¡ ¿Que nuevo trabajo y muy reduplicado se presenta á los que intenten cultivar esta bella ciencia? ¿Que harémos con las obras de los Stales, Boheraves, y de otros muchos á cuyas fatigas, á cuyos descubrimientos debemos las verdades chímicas de que nos gloriamos? ¿Se reimprimirán con arreglo á la nueva nomenclatura? ¿Se reimprimirán en el estado que las publicaron sus Autores? Si lo primero, resultarán desperfeccionadas é ininteligibles: si lo segundo, nada hemos abanzado de util, porque será necesario recargar la memoria conservando dos expresiones para reconocer un solo objeto.

Pero

Pero todo esto es bagatela respecto á lo que frescamente tengo leido por lo perteneciente á la Botánica. Despues de tantos sistemas publicados, sin que podamos saber qual es el mejor, qual es el peor, porque los Autores juzgan segun sus pasiones, sus inclinaciones, sin olvidarse de las preocupaciones nacionales; lo único que se saca en limpio es que todos son defectuosos; pero el de Mr. Bergeret acaso el mas reciente, pues lo publicó en 1783, me parece llega á lo sublime de lo extravagante. Paso á dar á Vm. una ligera idea de él.

Su solo título es capaz de impacientar al Lector mas aguerrido, y es este: *Phytonomatotechnia universal*: quiere decir, arte de acomodar á las Plantas nombres derivados de sus caractéres. ¿Si un compositor de Música tomase por letra el Phytonomatotechnia, no tendria con que llenar muchos pliegos, y solfear toda una mañana? El fin de la obra es dar un método por medio del qual sin socorro de algun Autor pueda qualesquiera imponer nombre á todas las plantas que cubren la fas de la tierra. ¡Bella empresa! ¿Como podrá ser eso? me dirá Vm. Asi: segun su Autor supone que las letras del Alfabeto sirvan de comun acuerdo para expresar los caractéres de las plantas, y para mostrar el exemplo promete quince tablas, de las quales las ocho primeras comprenden la corola, estambres, néctares, pistilos, gorguera, caliz, pericarpio, y semillas: las otras siete tablas son relativas á las modificaciones mas particulares de los caractéres que presentan los ocho ya mencionados, y se expresan por las consonantes, los otros siete por las vocales.

Para que se hagan cargo los Lectores expongo un exemplo de la primer tabla. Planta sin corola representada por A. corola de una pieza entera B. dividida en dos porciones iguales C. en dos desiguales D. en tres iguales E. en tres desiguales F. en quatro iguales G. &c. &c. porque me vá faltando la paciencia: en fin para abreviar, y que se vea lo disparatado que es el sistema de Mr. Bergeret, presento á Vm. algunos de los nombres bárbaros que resultan de las combinaciónes que intenta tan extravagante Autor. El género de veronica lo presenta asi *bogeyabi abushez*, el de viburno con

jitjyabingeqdab, el de euforbio asi *hyrxyaloahenrel*. ¿El Exquimao, el Lapon ó el Guineo se expresarán con sones mas rudos? ¿La traquea arteria del orang utang resonará con tanta displicencia? Lo cierto es que el copiar tres expresiones me han costado demasiada fatiga. ¿Quanta será la necesaria para conservarlas en la memoria? Esta es en mucha parte la sublime ilustracion del siglo.

En lo que ha acertado Autor tan extravagante, es en acompañar las imágenes de las plantas dibujadas con toda perfeccion, porque es cierto que una imagen instruye con prontitud, y la idea se radica mas. ¿Quien negará que la representacion de una máquina instruye completamente, y que su descripcion por prolixa que se suponga (quando la máquina es complicada) dexa mucho que adivinar al Lector? Si registramos una medalla de Tiberio, al punto nos hacemos cargo de las proporciones de su rostro &c. No sucede asi quando tan solamente leemos en Tácito aquella descripcion con que nos dibuxa la fisonomia del Tirano.

No sé si habré acertado en exponer una ligera idea del sistema Bergeretano. Dexo á la voluntad de Vm. lo imprima en su Gazeta, ó lo aviente á un rincon del olvido, á donde deberían ir tantas ideas ridículas con las que intentan muchos preciados de sabios robarnos el tiempo, que podriamos desfrutar con mayor utilidad. = De Vm. &c. el Asistemático. =

Otra :::: Al ver el silencio que Vm. guarda en su Gazeta de Literatura respecto á la clasica seria funcion Botánica celebrada en la Real Universidad en el 20 de Diciembre, me he hallado instimulado de pasar á su casa, y valerme de la Historia Romana para escribirle en la puerta de su Estudio esta lacónica expresion. ¿*Brute dormis*? Si la Gazeta de Literatura no dá noticia al mundo de los hechos literarios, de qué sirve? ¿Es de poca consideracion leer que en siete meses de instruccion se hallen Discípulos que traten magistralmente de la Botánica? Los que juzgan que es un estudio á que no alcanza para saberlo con perfeccion y utilidad la vida de un hombre, ¿no tendrán que callar y admirar? Lo que prueba el hecho es la habilidad y constancia del Catedrático, la penetracion y aplicacion de los Discípulos.

Ya

Ya que Vm. calla, yo hablaré, y expondré algunas quantas reflexîones sobre lo que ahora poco se llamaban qüestiotiones, y en el dia exercicios: ellos son disputables, pues se convidaron réplicas, y se avisó que todo asistente podria proponer sus dudas: las mias no son proferidas con el ánimo de impugnar por contradecir; se dirigen al fin de que se aclare la Verdad, porque como dixo Tácito: *ex privatis odijs respublica crescit*: y porque en las ciencias naturales es necesario que las cosas se apuren para que la verdad se manifieste á esfuerzos de pasarla una y muchas veces por el crisol, entonces sale purificada, y terminan las dudas, las disputas.

Me dirá Vm. pude ir á exponer mis reflexîones en el teatro serio, en donde se me hubiera satisfecho hasta confundirme; pero lo primero ignoré que tal funcion se verificaba en el dia veinte: lo segundo soy un pobre Monigote en la literatura, se reputarian mis manos por sacrilegas si llegára á tocar la ara, en que á todas horas, á todo momento se celebra el apoteosis de un sublime é inimitable ingenio: á mas de que como las palabras se las lleva el viento, gusto mucho de ver los fundamentos en virtud de que se profiere, asegurados por medio del barniz, y de los fuertes golpes de la prensa.

Entremos en materia, y haciendome cargo del texto paso á copiar con fidelidad el parrafo número 3 en que se dice: » y la necesidad que tienen los Profesores de Medicina de » instruirse en sus preceptos para proceder con seguridad á » la administracion de las Plantas inconocidas, y poder for- » mar mejor concepto de las virtudes de muchas que por fal- » ta de semejantes principios se dispensan inutilmente en » nuestras oficinas. » Pregunto: ¿que Profesor de Medicina habrá que ministre una yerba inconocida? Si tal executa, no será Médico, será muy digno de ser verdugo: los Empiricos no aplican plantas que no conocen, ¿ como lo executará un Profesor de Medicina? En la segunda parte registro una antinomia: si en las oficinas se expenden muchas plantas es por que la experiencia tiene reconocidas sus virtudes: luego no hay falta de principios; sí sobra de experiencia.

En el número 4 se advierte la ridiculez de la semejanza

de

de las partes de la Planta con las del cuerpo humano, y la falsedad de los influxos de los Astros sobre la virtud medicinal de los vegetables; advertencia que en otro tiempo sería muy util. ¿Pero en el dia? En el número 5 se enseña » que el » Médico Botánico Systemático no debe averiguar las virtu- » des de las plantas por qualquiera infundada noticia, y mu- » cho menos por la práctica de alguna observacion peligrosa (só pena de que pecará contra el quinto precepto) » sino ar- » reglandose al conocimiento de las clases, órdenes y géne- » ros naturales. » Y yo añado, consultando á la experiencia reiterada, á la costumbre del Pais en que vegeta la planta, así se introduxo en Europa el uso de la Quina y el de la Ipecacoana en virtud de lo que enseñaron los Indios, á que muchos nombran bárbaros.

A pesar de los experimentos delicados de Duhamel, Bonnet de Ginebra, y de otros muchos Físicos, el movimiento de los jugos con que vegetan las plantas aún es un misterio; lo cierto es que circulacion de jugos analoga á la de la saugre en los animales no puede ser, lo primero: ¿quien ha visto á un brazo, á una pierna dividida del cuerpo vivir? Al contrario vemos á menudo una rama separada del tronco vegetar, echar raices, y producir un nuevo arbol: lo segundo: el animal padece ó perece quando la circulacion de la sangre no se verifica con el arreglo debido, ó que tiene intermitencia; por el contrario en los vegetales la total interrupcion del curso de los jugos segun algunos, ó la diminucion segun otros, no les perjudica, pasan el Invierno con apariencia de secos, y en la primavera reflorecen: no hay pues alguna analogia; es necesario esperar á que el tiempo proporcione observaciones decisivas.

En el número 10 se profiere sin duda en virtud de los experimentos de Helmontio, Duhamel, Bonnet, Gustabo Adolfo &c. » que la tierra no subministra algun nutrimento » á los vegetales, sirviendo solo de punto de apoyo para sos- » tenerlos: » y al leer esto se me presentan varias reflexas: los Agricultores saben distinguir quales terrenos son mas apropositó para sembrar senteno, quales para trigo, quales

para

para maiz &c. &c. y todo en un llano en que domina el mismo temperamento: saben que á las tierras cansadas es necesario mezclarles estiercol, marga, &c. saben que á una tierra esquilmada por haber fructificado sin interrupcion, es necesario dexarla descansar: saben que los frutos cosechados en terrenos pingues son menos sabrosos que los que se cultivan en los menos pingues: saben finalmente que los frutos participan del sabor que tienen las tierras en que se siembran. ¿ Y la tierra solo sirve de apoyo? *Credat Judæus Apella.*

Por experimento decisivo, que puede cada uno reiterar, se verifica que en las cenizas de las plantas se halla porcion de tierra: que en ellas se encuentra fierro: ¿esta tierra, este fierro quien lo ministró á la planta? En los terrenos áridos las plantas desmerecen aunque se rieguen con bastante agua, y que el temperamento sea el mismo que el de otro pingue: ¿porque toda esta variacion? Decir que la tierra solo sirve de intermedio para que los jugos nutran la planta, es una paradoxa: entonces se podria asegurar que el trigo no sirve de alimento al hombre, porque el grano solo sirve de receptáculo para conservar las particulas verdaderamente nutritivas: aún estamos muy distantes de saber el como las plantas nacen, crecen y fructifican: como por exemplo se forma el hueso del durasno, que casi es una piedra, como la cascara de la nuez, y de otros muchos frutos: finalmente es asunto de Física, en que se debe observar, no dicidir.

Estoy persuadido á que un ciego por el solo olor distingue la canela del clavo, el durasno del membrillo, el laurel de la aluzema: no es cierto? pues como se asegura en el número 11 que el olor, sabor, lozania, &c. no sirven para distinguir sus diferencias especificas. Los animales por el olor, sabor, y acaso por el color, saben distinguir las Plantas dañosas de las inocentes: el hombre, superior al bruto, ¿no podrá reconocer las plantas en virtud de lo que le enseñan sus sentidos? Lo cierto es, que el Tabaco, el Beleño, el Stramonio (*Toloachi* de los Mexicanos) por su olor fastidioso manifiestan su reprobacion. Axîomas muy contrarios veo establecidos en el Curso elemental de Botánica, dispuesto por órden de

de nuestro Soberano (que Dios guarde) desde la pagina 134 Parte primera. ¿La analisis Chímica no tiene enseñado que las plantas amargas lo son á causa del tártaro vitriolado que entra en su naturaleza, las saladas por la sal marina, las frescas por el nitro y las agrias por el tártaro? El gusto pues decide la virtud de las muchas plantas, porque distingue lo amargo, lo dulce, y lo astringente.

Lo que debe extrañar todo Lector atento es que en el número 13 se asiente que las virtudes de las plantas no sirven para disponer sus diferencias especificas, ¿En que se distingue la Coloquintida del Melon? No en otra cosa que en sus virtudes, porque respecto á su organizacion y eflorecencia son del todo semejantes. Para concluir los exercicios se añade que solo son legitimas y constantes las que se arreglan por las raices, tallos, hojas, atavios, inflorecencia, fructificacion &c. ¿Podrá concordarse esto con lo que se advierte en el Curso elemental que se dispuso con el fin de que sirviese de Cartilla en los Jardines Botánicos? Pagina 133 » Y finalmente » los Hongos, cuya comida es, y será peligrosa hasta que se » descubran diferencias esenciales entre los comestibles, y » perniciosos. » Los caractéres botánicos respecto á los Hongos están bien reconocidos, ¿y se espera que la experiencia decida? Prueba manifiesta de que solo ella es el Norte seguro para usar ó desechar los vegetales, y que no son solo legitimas, y constantes las que se arreglan por las raices &c. *quod erat demonstrandum*, segun se expresan los Geómetras.

En honor de la Patria y de la Nacion concluyo con esta reflexa: Se dixo en una de las Arengas, que la Botánica no se habia cultivado en Nueva España: si esto se dice respecto al conocimiento de las virtudes de las Plantas, es proposicion que desmiente la Historia. El sabio Hernandez poco despues de conquistado México colectó mil y docientas plantas medicinales: en Europa, en aquel tiempo el número de las oficinales conocidas no llegaba á tal número. ¿Se habia pues cultivado la Botánica medicinal por los Indios Mexicanos? Los que á estos procuran vilipendiar con el título de bárbaros, idiotas &c. no se hacen cargo de que disminuyen el honor debido

á la Nacion Española. Vá mucha diferencia de conquistar á una Nacion civilizada á subyugar alguna bárbara. El mayor triunfo, el mayor honor que coronan á nuestra Nacion fue la Conquista de una Nacion Sabia respecto á las ciencias naturales, como ya en el dia está demostrado á toda luz.

Lo que debe admirar á todo hombre sensato es el ver la ligereza con que se ha escrito la Historia de la Botánica: no es lo mismo cultivar las plantas por recreo, por utilidad, ó cultivarlas con el fin de estudiar las propiedades para beneficiar á la humanidad, que es lo que caracteriza un verdadero Botánico. Si todos los que siembran fuesen Botánicos, todos los Jardineros, todos los Agricultores, todos los Operarios deberian incluirse en dicha Historia: me admiro ver se trate á Diocleciano como á un célebre Botánico quando la Historia no ministra documento con que se compruebe fuese util al mundo con sus Jardines. Lo que manifestó á los que le proponian reasumiese el Imperio fueron las lechugas, y otras plantas que cultivaba para su alimento. ¿Con quanta mas razon debería colocarse entre los bienhechores de la humanidad á Moctezuma? Por el testimonio de Hernandez, testigo ocular, consta que este Monarca conservaba en México, y en Oastepec, dos Jardines, en los que se proveia á los necesitados de las plantas medicinales para restablecer su salud. Si tuviese este Monarca Panegiristas, demostrarian que el establecimiento de Jardines Botánicos en Europa reconoce por mas antiguos á los de los Emperadores de México. La vanidad y poder de Moctezuma se verifica en haber hecho conducir á sus cotos un Cibolo, el que vió Hernandez. ¿Que tierras, que naciones no intermediaban entre los limites del Imperio Mexicano, y el Pais de los Cibolos? Esto prueba mucho poder, mucha prodigalidad, y el mucho cuidado que se tenia en colectar todo lo mas interesante que la naturaleza proporcionaba en el fertilísimo suelo del Imperio Mexicano, y Provincias circunvecinas. Escrita en Criticopolis por Pedro el Observador.

Esta y las anteriores se hallarán en la Libreria de la calle del Espíritu Santo.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 31 DE ENERO DE 1789.

OBSERVACIONES FISICAS EXECUTADAS POR DON Joseph de Alzate en la Sierra nevada situada al Estsudeste respecto de México á la distancia de quince leguas.

LAS diferentes opiniones de Astrónomos y Físicos acerca de la verdadera figura de la tierra, determinaron en nuestros tiempos á la Real Academia de las Ciencias de París remitir algunos de sus miembros al Perú y á la Laponia, para que executasen observaciones en virtud de las quales se desvaneciese toda duda. Sugetos de muchas luces, proveidos de exáctos instrumentos, y habilitados los que se dirigian al Perú por las Cortes de España y de Francia con todos los auxílios y socorros necesarios, precisamente habian de resolver qüestiones de tanta importancia. Ya se saben las resultas, en virtud de las quales es evidente que el Globo terraqueo es un esferoido achatado hácia los Polos, por lo que el diámetro que atraviesa la tierra baxo la Equinoccial excede al que pasa por ambos Polos.

Muchos Soberanos, y algunos Particulares, no han omitido ocasion para concurrir por su parte á la comprobacion de las operaciones executadas en el Perú y en Laponia, patrocinados por la difunta Emperatriz Reyna de Ungria: algunos Astrónomos verificaron varias medidas geodesicas en Ungria y en Fransilbunia: el Elector Palatino costeó las del Sabio Astrónomo Padre Meyer. El grande, sublime y muy piadoso Papa Benedicto XIV. facilitó todos los arbitrios posibles para que el Padre Boscobik la executase en los Estados Pontificios: á la magnificencia del Rey de Cerdeña se deben las verificadas en el Piamonte: en Francia no solo se han executa-

cutado, se tienen repetidas: el profundo Astrónomo Abate de La Caille las practicó en el Cabo de Buena-esperanza, como que tan arduo trabajo se comprehendia en el plano de las operaciones para que fue remitido.

Aún en las Colonias Inglesas de nuestra América se ha contribuido para solidar mas y mas demostracion que no lo será para quien ignore los primeros rudimentos de el estado de la Astronomia. En Nueva España no se ha dado el mas ligero paso para contribuir á tan útiles conocimientos: la falta de la proteccion Real, porque no se ha ocurrido á solicitarla, el menosprecio de las matemáticas, (es necesario confesar la verdad) á causa de que apoderados de la enseñanza y direccion los que solo piensan en lo que se supo ahora muchos siglos, y que reputan por impertinentes novedades todo aquello que ignoran, aunque sea util: estos motivos, y el mas principal la dificultad de que un particular reducido al Scila y Caribdis de tener ó no saber, pueda por sí entregarse á tan delicadas operaciones; todo esto ha contribuido á que en Nueva España no se haya dado la menor pincelada acerca de materia de tanto interés.

Esto debe ser mas doloroso, porque acaso no se verificará Pais mas apropósito para medir con comodidad y exâctitud muchos grados: se sabe que de aqui á Nuevo México por mas de seiscientas leguas se camina en coche: que por este rumbo la tierra es poco montuosa: por la primera circunstancia se facilitan las operaciones, y por la segunda se desvanecen aquellos temores: aquellos cálculos delicados para corregir el aplomo ó indice que denota la verdadera direccion de los graves al centro de la tierra: el Llano del Cazadero, camino para Querétaro, y el de el Lagunoso, en el que se dirige para Guadalaxara, por ser tan planos que forman orizonte, ó por hablar con mayor exâctitud, se observa el aparente lo mismo que en el mar, proporcian la execucion de observaciones astronómicas muy importantes.

A lo que debe agregarse como circunstancia de mucha consideracion, la limpieza de la atmosfera de Nueva España: las pruebas son decisivas: en Europa á la simple vista no apa-

aparecen sino seis de las Cabrillas, y en México se registran las siete: quando se anunció el pasage de Venus sobre el Sol en 1769 se advirtió que con la vista natural no podia observarse á Venus, y aquí fue notorio que todos los que por medio de un vidrio ahumado miraron el Sol, se les presentó Venus muy claro: esta limpieza de atmosfera debe presentar las operaciones mas seguras y menos sujetas á los cálculos necesarios para corregir los efectos causados por la refraccion.

No me reputo por científico: conozco que mi aplicacion á las Ciencias naturales no pasa de lo que se llama aficion: no pudiendo executar respecto al asunto de que se trata operaciones astronómicas, advertí podria verificar algunas de Física, que se podrian reputar por subsidiarias: consideraba y decia: en las inmediaciones de la linea se tiene verificado el término constante de la congelacion en 15 pulgadas 11 lineas, (en el Pichincha): luego en las Sierras nevadas distantes en la linea, el término constante de la congelacion debe verificarse en situaciones mas baxas, mas aproxîmadas del centro de la tierra, arregladas á su verdadera figura.

Pues executense observaciones en las Sierras nevadas de Nueva España (a) en los Alpes, en el Etna, en Islanda, en la Sierra nevada que se halla al Norte de la California, en los montes de la Laponia, en los que la nieve permanece por el Estio, y deberá verificarse que el término constante de la congelacion lo es respecto á la figura esferoida de la tierra.

Convencido de estas ideas procuré desde el año de 76 dirigirme al Volcan nevado; pero me hallé imposibilitado á causa de ser, si no imposible, muy dificultoso subir hasta la nieve: en mi primer asecho experimenté los amagos de una fuerte nevada que anunciaron los ganados que pastan por aquellas cumbres: repentinamente dieron la estampida para abrigarse en los sitios baxos, y el Práctico me advirtió el peligro de que nos hallabamos amenazados: en 1781 intenté re-

sol-

(a) Basta se verifique en una sola, porque el Volcan nevado de Orizava, los dos de México, el de Toluca, y Colima casi se hallan en las mismas latitudes ó distancias al Polo, y asi el resultado debe ser de cortas diferencias.

solver mis dudas; pero no obstante de que el tiempo era muy sereno, despues de vencidas las fatigas del camino, me hallé con un arenal que tendrá mas de legua, que impide la llegada hasta la nieve: la arena es muy delgada, movediza, el paso que se intenta dar, no presenta sino dificultades; porque la arena superior se encamina hácia donde le falta apoyo: por mas de una quadra caminé enterrado hasta la mitad del cuerpo, por ver si en las partes mas superiores encontraba con sitio mas firme: mi constancia no experimentó sino repulsas, pues á mas de un sitio tan feble, experimenté que de ratos en ratos de la cumbre se desprenden peñascos, (sin duda por no tener el apoyo necesario) capaces de machacar á todo investigador imprudente. (b)

Si todo se reflexase, lo que no puede ser á causa de nuestra debilidad, en lugar de haberme determinado subir al Volcan, debería haber resuelto observar en la Sierra nevada, poco menos ó tan elevada respecto del primero: deberia haberme hecho cargo que el ascenso hasta la nieve es facil, puesto que de aqui es de donde diariamente surten de nieve á México y á sus contornos: podria tambien haberme determinado á observar en el Volcan de Toluca; pero las primeras impresiones de toda idea inclinan á que se desprecien las mas fáciles: contaba con registrar un Volcan que permanece en vigor, aunque á la sordina esto me hacia despreciar sitios muy cómodos.

Para evitar toda equivocacion escogí el tiempo mas caluroso, quando la atmosfera se halla muy seca, y que sopla el viento

---

(b) En las cartas de Cortés se refiere como Diego de Ordaz y otros subieron á este Volcan para sacar azufre: esto es falso, ó los declivios que circundan al Volcan no eran como los del dia: la porcion de arena que en el dia se vé acaso, será la que arrojó este Volcan á fines del siglo pasado: debémos tener presente, lo que los descubridores añaden para dar realze á sus acciones; ¿porque no se nos advierte el sitio de donde sacaron salitre? Se fabrica pólvora sin azufre; pero no sin nitro ó salitre. Yo creo que si tal extraccion de azufre se verificó, sería del Tuctli, Volcan antiguo inmediato á Tuliahualco, de donde aun en tiempo posteriores algunos contrabandistas han extraido pequeñas porciones; en el dia tan solamente por el uso de un Globo Aërostatico podrán vencerse las dificultades que se palpan para subir hasta la nieve del Volcan, ó por otro arbitrio costoso y molesto.

viento Sueste, que es por el mes de Abril, quando se juntan estas tres circunstancias, y en efecto en el dia catorce despues de haber solicitado para que me sirviese de guia un Indio de Chalco de aquellos que se ocupan en conducir la nieve, al amanecer salí de dicho Pueblo, y como á las seis ya comenzé á subir la montaña, en cuya caminata no se experimenta el menor peligro, se camina por un Bosque de Pinos ú Ocotes: aunque de paso observé la grande debastacion, porque los mayores árboles que en el dia se registran son muy delgados, si se hace comparacion respecto á los troncos que permanecen de los que cortaron en tiempos anteriores: á poco mas de caminada una legua, registré mucha tierra arenisca, lo que me hizo presumir sería la que virtió en el siglo pasado el Volcan que no está distante; pero ya despues mudé de dictamen por lo que observé.

Al paso que me encumbraba observaba que el poder de la vegetacion disminuia la corpulencia de los árboles: lo es en proporcion á la altura de la atmosfera en que nacen: deséaba executar operaciones, para reconocer las reglas que la naturaleza sigue respecto á las plantas que nacen y vegetan en suelos de diferente elevacion; pero al mismo tiempo consideraba, y el Práctico me lo advertia, que aunque la caminata fuese segura, era dilatada: registré unas pequeñas nubes que se iban formando en los picachos nevados, y temia perder ocasion tan oportuna para executar la principal operacion.

Tan solamente puedo advertir que ya hácia las inmediaciones de la nieve en donde finaliza la arboleda, los Pinos ú Ocotes que abaxo son de veinte ó treinta varas de altura, en la eminencia apenas llegan á cinco ó seis varas: despues de haber caminado por sitios en que no se regisrta el menor indicio de agua, repentinamente se nos presentó un pequeño cauce: el Práctico me advirtió que aquella era la que causaba el Sol en virtud de que deslie la nieve: en efecto el cauce aumentaba de instante á instante.

A la una y media de la tarde fué quando llegamos al Pedregal, sitio molesto, y que me causó novedad por registrar tanta piedra suelta en sitio tan elevado; pero muy en breve

ave-

averigué la causa, por hallarse las cabalgaduras fatigadas, y con el ánimo de que se alimentasen para sostener el retorno: (c) me determiné á subir por mas de una legua por sitio no peligroso, pero muy molesto.

Llegué finalmente al término deseado á las tres de la tarde, el tiempo mas á propósito para executar observaciones seguras: el temperamento precisamente era el de mayor calor que experimenta la atmosfera: en tiempo seco, que era el que se verificaba: no aparecia alguna nube que pudiese variar el término constante de la congelacion: me hallaba tocando un grande fronton de nieve, que por su mucho diámetro manifiesta hallarse formada allí de tiempo inmemorial: ¿ puede proponerse alguna causa que haya liquidado aquella nieve? La causa de congelacion en aquel sitio es constante, debe serlo su efecto.

Regocijado porque veia y palpaba el objeto de mis deseos, coloqué el Barometro portatil en sitio acomodado: sin perdida de tiempo llené uno que llevaba á prevencion: el primero es instrumento seguro, y construido segun las reglas que comunicó á la Real Academia de las Ciencias de París el Cardenal de Luines, y no arreglado al método de Bernoulli, que es muy defectuoso: lleno el portatil de la comparacion de ambos, verifiqué que el primero señalaba 16 pulgadas quatro lineas, y el segundo 16 pulgadas una linea: (d) quité el Barometro portatil del sitio en que lo habia colocado, y por muy repetidos experimentos verifiqué se mantenia en la altura referida: al portatil lo vacié en tres ocasiones, lo llené de nuevo, y siempre observé las mismas resultas.

No quedandome ya duda de la exâctitud de mis observaciones, comenzé á ver realizadas mis congeturas: veía que en

---

(c) La grama ó zacate es en este sitio muy debil: así debe ser respecto á que la naturaleza se presenta lánguida, el frio es excesivo, y contrario á la vegetacion.

(d) Luego que llegué á México registré los extractos que formo de lo que leo, y ví con regocijo que esta variacion tenia su apoyo, porque Mr. de Luc. en su sabia obra crítica del Barometro, advierte que Mrs. Casini y Moñier observaron en Canigau con dos Barometaos el uno lleno por medio del fuego (como el mio), y otro sin fuego: en el primero observaron el azogue á la altura de veinte pulgadas dos y quarta lineas, en el otro veinte y un tercio.

Pichincha el término constante de la congelacion es en 15 pulgadas 11 lineas, y que en la Sierra nevada de México en casi 19 grados y medio de altura de Polo, solo se verificaba en 16 pulgadas 4 lineas, ó si se toma un medio por lo que denotaron ambos Barometros, en 16 pulgadas $2\frac{1}{2}$ lineas, que es lo mismo que decir, el término constante de la congelacion se acerca al centro de la tierra en proporcion al aumento de la latitud.

Debe presumirse que las observaciones de Mr. de Luc en la montaña conocida por *Glacier de Buet*, serían executadas en el término constante de la congelacion de los Alpes: lo cierto es, que verificaron la altura del Barometro en 19 pulgadas 6 lineas: si su observacion se verificó en dicho término, porque es regular observasen en la mayor altura posible, ya se tendrían datos seguros con que reconocer si la constante congelacion es proporcionada á la figura de la tierra: acaso se habian executado otras observaciones que comprobasen mi idea; las ignoro: en lo sucesivo se verificarán algunas otras; puede ser que estas executadas por mi aplicacion á las Ciencias naturales sirvan en su tanto.

No me olvidé de observar el temperamento que experimentaba en aquella cumbre: coloqué el Termometro á la sombra de un peñasco; y á las tres de la tarde lo observé en cero y en 4 gs. sumergido en la agua que vertia la nieve.

Hablé del Pedregal, y advertí tener reconocido su origen: vencida esta penosa caminata, luego hallé el craterio de un antiguo Volcan, que tendrá de diámetro mas de 150 varas aún se ven en los respaldos las señales seguras del incendio: se registran algunos picachos en su contorno que son de figura cónica, y que desde México se ven en ocasiones cubiertas en sus partes elevadas de nieve: precisamente en donde el Volcan formó boca, parte de el terreno se undió, y las partes sólidas que sirvieron de bordo, tomaron la figura cónica, y la piedra que se desprendió en virtud de la explosion es lo que se conoce por Pedregal.

Toda esta piedra, y en la que se apoya la nieve es de aquella que los Naturalistas conocen por granito: es de color rojo

rojo y azulejo: aún se vén en el fronton de nieve que registré algunas porciones mezcladas á la nieve: para dar una idea, podré expresarme que presenta esta mezcla una semejanza de nuestras fábricas de Arquitectura: así como en estas se registra la mezcla entre piedra y piedra, allí se ve á la nieve uniendo á las porciones de granito que el volcan arrojó.

En esta soledad inavenible á todo viviente y vegetable no se ve una ave, ningun arbol ó arbusto, ningun insecto; pero se registran en el Pedregal muchas lagartijas pequeñas de color negro, de organizacion debil: ¿estos reptiles se mantienen con insectos? Las que observé, ¿de qué viven, puesto que allí no se ven otros vivientes que ellas? Una continuada observacion desvanecería esta duda: la permanencia allí es lo mas dificultoso: no se halla una cueva en que alvergarse: no hay un peñasco que sirva de abrigo para poder libertarse de la intemperie, de alguna nevada ó granizada que allí deben ser tan violentas como imprevistas: dexemos al tiempo para que proporcione noticias acerca de la propagacion y demora de reptiles, que por su naturaleza siempre habitan en lugares calientes ó templados.

A las cinco de la tarde comenzé mi regreso de aquellas alturas solicitando lugar cómodo para descansar: despues de muchas fatigas provenidas del temperamento, de la escaséz de todo lo necesario, y sufriendo incómodos que es impertinente referir, á la una de la noche llegué al Pueblo de San Juan del Curato de Tlalmanalco.

De paso observé que el manantial provenido de la liquacion de la nieve por el Sol, disminuia en proporcion á lo que la noche abanzaba: esto surte mucha luz para manifestarnos el orígen de las muchas fuentes intermitentes que se verifican en algunos paises: hubiera sido muy util reconocer la pesantéz específica de la nieve; pero eran necesarios instrumentos y tiempo: no obstante, para manifestar en algun modo su solidéz, puedo asegurar que habiendo arrancado un pedazo que me sirvió de mucho para amortiguar la sed, me duró hasta las once de la noche: el mas bello diamante, el cristal mineral mas terso, no puede compararse á su hermosura. *Se continuará en la siguiente.*

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 28 DE FEBRERO DE 1789.

Continuacion de la antecedente.

Entre las ventajas que Dios Omnipotente concedió á este territorio de México, es digna de toda consideracion la de haberle proveido el facil uso de un material tan sensual al gusto, como util para precaver ó rebatir varias enfermedades: los costos que se erogan anualmente en muchas partes del mundo para conservar la nieve son bien notorios: México siempre la tiene á la vista: no hay exemplar de que ambas Sierras se vean desnudas de nieve: si se dixese que en Guadalaxara no obstante que conducen la nieve de sesenta leguas, aquel público se halla surtido con mas comodidad así en la cantidad como en el aseo respecto á México, acaso no se creería; pero la experiencia me tiene manifestado como á todos los que han vivido en ambas ciudades ser muy cierto lo expresado.

La práctica para conducir la nieve (algunos Lectores estimarán estas noticias) la executan algunos Indios de Chalco, á quienes ocupa el que tiene á su cargo el abasto. Salen por la madrugada, llegan por la tarde á la nieve: si el tiempo es favorable y que no llueva, luego comienzan á formar las cargas: quando extraen la nieve de la que está muy sólida por hallarse elevada, con hachas forman los paralepipedos ó marquetas que á ojo reputan por de seis arrobas: labran la nieve por medio de hachas al modo que los Canteros disponen las piedras para los edificios: si la nieve cubre las situaciones mas baxas ó parte del pedregal á causa de haber llovido, nevado &c., entonces los Indios por una de aquellas prácticas que la necesidad les tiene sugeridas, colectan la nieve que no está muy compacta, á que llaman espumilla, y en

un

un foso quadrilongo proporcionado al tamaño que debe tener la marqueta, van echando la espumilla, y en las inmediaciones del foso aplican fuego para que parte de la espumilla se deslie, y llene los huecos que precisamente deberían verificarse si solo arrojasen la nieve en el estado esponjoso: separan el fuego, y en virtud del frio causado por el temperamento, y del que surten las muchas partes de nieve que no se liquidaron, se verifica una marqueta muy sólida: ¿esta práctica conocen los Físicos? No ví executarla; pero registré las hoquedades ó moldes: por no dilatarme mas no especifico el arbitrio de que usan para extraer del molde la marqueta ya ensacatada, esto es, revestida con una especie de grama, porque como de la misma usan los Indios que fabrican carbon, y de esto tengo que tratar en algun tiempo, para entonces lo reservo.

Lo que se paga á los Operarios por la conduccion de cada carga de nieve es á razon de tres reales: á cada uno se le entriegan quatro mulas: así debe entregar en Chalco quatro cargas de nieve: solo los Indios son capaces de trabajar tan barato: es necesario haber caminado hasta la nieve para evidenciar esto: si la caminata no es peligrosa, respecto á nuestra organizacion lo es: un contraste de temperamentos tan contrarios como son el del calor causado por la caminata, y del frio que se experimenta en la cumbre, deben precisamente desordenar los órganos de la respiracion: ¿que trabajos no experimentarán aquellos infelices en tiempo de aguas, puesto que como dixe no hay sitio en que alvergarse? Lo cierto es que estos Operarios por todo el año viven ocupados en manejo tan molesto.

RE-

REPULSA A LO PUBLICADO POR DON JOSEPH DE Vazquez en la Gazeta de México num. 24 pag. 225.

Tractent fabrilia fabri.

Quod Chimicorum est
¿Promittunt Medici?

SI el Señor de Vazquez se hubiera hecho cargo de las pruebas demostrativas que expuse para probar que la resina de los Quapinoles era el verdadero Karabe, no hubiera perdido el tiempo, ni me lo hiciera perder para satisfacer á sus débiles reparos: ya en la Gazeta num. 25 le hice patentes otras demostraciones: si á estas se resiste, lo reconoceré por un genio inconvertible, y que se niega á la demostracion.

¿Podré sufrir que me trate de satírico? ¿En que consiste la sátira? Acaso porque hice patente el poco conocimiento que le asiste respecto á la Historia natural y Química? ¿Ignora que la sátira reducida á sus justos límites es lícita? ¿Distinga la sátira de la maledicencia, y no confunda cosas tan disparatadas: intenta defenderse el Señor Vazquez del error que cometió nombrando goma la Resina de los Quapinoles, alegando que en mi Gazeta num. 12 se halla repetida la voz Goma hasta siete veces, ¡pero que vista tan corta! Pues no vé que así se expresaron mis Correspondientes: el uno Comerciante, y el otro aplicado á la Historia natural, pero no Químico; debia advertir que hablaron acomodandose al estilo vulgar; pero esto en el tiempo presente no es perdonable en quien como agresor se presenta impugnando mi descubrimiento.

¿No observó que al comenzar mi Memoria expresé, *y de la Goma Lacca*: añadiendo entre parentesis resina? Ni le patrocina decir que Hoffman, Boerhave, Vergio, (a) llamaron Gomas á varias resinas, porque esto lo executaron en virtud de el estilo recibido. Pero si estos Autores hubiesen recono-

cido

(a) Se equivocó el Señor Vazquez en citar á Vergio como á uno de sus patronos: este Autor dice: positivamente las resinas Lacca, Elemi, Tacamaca, y Gomas resinas Armoniaco y Galbano, asi debe ser en lenguage químico.

cido la de los Quapinoles, ¿como la hubieran descrito? Hubieran dicho resina, porque hasta el presente no era conocida, y por consiguiente no se reputaba por Goma: añade que su *objeto fueron las virtudes medicinales sin meterse en nada con el exâmen químico*, ¡bella salida! ¿Ha visto el Señor Vazquez algun Juez que sentencie sin imponerse en los autos? No lo nombraré ignorancia, diré que es capricho, el que un Médico diga tener *entendido* que para la averiguacion de aquellas de nada *sirve este*. Esto es la analisis química, proposicion que debe escandalizar á los oidos de un Médico Clinico: ¿podrá un Profesor de Medicina ordenar los baños de una agua termal sin tener conocimiento de sus propiedades? ¿Y estas quien las enseña?

Como la Gazeta corre por muchos paises y la leen infinitos, es necesario advertir aqui una expresion que puede causar muchos perjuicios, si en virtud de lo que dice el Señor Vazquez, algun entremetido en mandar medicamentos sigue á ciegas la receta. Como una cosa muy recóndita nos advierte el Señor de Vazquez *que el espiritu de nitro* (que conocemos por agua fuerte) *pone al suero de la sangre mas fluido, y que el espíritu de sal cuaja la linfa, y el de vitriolo puede dañar á los globitos: por eso* (atencion) *en las enfermedades inflamatorias estos son nocivos, y aquel provechoso*. ¡Que bella leccion para que un aturdido ordene á un febricitante el espíritu de nitro, ó agua fuerte! ¿por qué el Señor Vazquez, tan zeloso del bien de la humanidad, que se escabroseó al ver proponia yo la resina de los Quapinoles como verdadero Succino, y que acaso en todo el tiempo de su práctica no habrá recetado seis veces, no advierte que para ministrar el espíritu de nitro es necesario dulcificarlo por la combinacion del espíritu de vino? Así es provechoso; sin combinarlo es corrosivo.

Lo mas gracioso que veo en la noticia del Señor Vazquez es la nota a. Dice pues, » Es propio de la resina disol» verse en el espíritu de vino y en aceytes expresos, (¡que ex» presion!): *luego si la de los Quapinoles apenas se disuelve en » ellos no es verdadera Resina.* » Victor el Señor Profesor, y

le

le redarguyo asi: La resina Copal no se disuelve en el espíritu de vino, (vease á Vergio tomo 2. pag. 954:) luego no es resina: es así que los que la colectan lo executan en los árboles que conocemos por copales: luego luego &c. Sigue la misma nota, "á mas de que si lo fuera, ¿como habia de ser Succino, de quien no se dice ser resina? Luego tambien ignora "Química quien le llama resina." Muy bien: ya que el Señor Vazquez, no cita autores que expresen que el Succino no sea resina, le diré que los mas de los Naturalistas aseguran que el Succino lo es; pero no se sabía á que clase de árboles pertenecia: mi corto mérito está en la averiguacion de ser la de los Quapinoles: para su desengaño vea el artículo Resina Copal en el Diccionario de Historia natural de Bomare.

Reputandose como premiado con la corona triunfal, me pregunta muy serio, *y si no digame el Señor Alzate: todas las Resinas segun la Química, no tienen unas mismas propiedades, pues de lo contrario no lo serían?* Y yo le digo, no Señor mio: todos los huevos de las Aves son huevos, y no tienen las mismas propiedades: todas las peras son peras, y no tienen las mismas propiedades &c. &c. todas las resinas son resinas, y no tienen las mismas propiedades; y continúa *¿y por eso todas tienen las mismas virtudes?* No, porque no tienen las mismas propiedades.

Para imponer, no puede ser otro el fin: nos ministra esta noticia exquisita. "¿La famosa Academia Real de las Ciencias de París, en virtud de muy repetidas analisis sobre "diferentes plantas, ¿no concluyó que por este método nada "se adelantaba sobre las virtudes de ellas?" Sin duda que el Señor Facultativo ignora el como se porta la Real Academia, y la circunspeccion con que procede para no comprometerse en las decisiones: admite memorias, se imprimen, ¿pero que decida? No lo habrá visto impreso el Señor de Vazquez.

Me es doloroso dar una ú otra advertencia á un Médico Clinico: vale que no es sobre materia médica, que en esto lo reconozco muy instruido: el hecho es que muchos autores han despreciado, y acaso con fundamento, la analisis de las plantas executada por medio del fuego; ¿pero la analisis por

el

el medio humedo, no es de la que se usa? ¿Como esto no lo ha leido en Vergio? Por exemplo le citaré la analisis del pan executada por el grande Parmentier, la de las leches por el célebre Buquet, y tantas que llenarian muchos pliegos: ¿como se atreve un Facultativo Médico á repugnar las experiencias de la analisis Química? Siento con harto dolor que esto se imprima al finalizar el siglo 18.

No sé á que pueda conducir tratando de Karabe, la célebre noticia de que los acedos se curan con cenar carne. Vergio trata algo de esto en la descripcion de la Espinaca: los verdaderos Discípulos de Hipócrates dirán *crudum súper indigestum generat morbum.* Esta reflexîon no es mia, se la oí á un Práctico muy práctico. ¿Quanta carne será necesaria para digerir las indigestas novedades que nos comúnica el Señor de Vazquez.

» Luego mientras el Señor de Alzate no se haga Médi-
» co Clinico, (¡ que castellano!) esto es observador á la cabe-
» cera de los enfermos, y nos presente fieles observaciones
» que prueben tener el *concreto del Quapinole*: (¿esto de con-
» creto del Quapinole lo podrá descifrar el mas habil Botica-
» rio?) Las propias virtudes que el Succino Prusiano por
» mas que decante: » ¿el Señor de Vazquez ha demostrado lo contrario? La nota es bellísima, y correspondiente al texto:
» hay tres especies, amarillo, que dá mas azeite: blanco que dá
» mas sal volatil; y roxo obscuro, abundante en tierra: el con-
» creto del Quapinole por abundar de aceyte debería ser el
» amarillo; pero se oponen su transparencia, mayor blancura,
» y mas suave olor al quemarse: ¿qual será? ¿ Si será el ver-
» dadero? »

Esto es lo que se llama coger al páxaro en la red: si el Karabe de Petapa quemado dá un olor de Succino aunque debil, luego es Succino: la transparencia, el color en nada influyen; á mas de que vemos que en el que se conduce de Tecoantepeque se registran pedazos blancos, amarillos, y obscuros; esto me parece que es *contra producentem.*

¿ Si se me habrán olvidado las reglas de la Lógica? Haré una tentativa, y diré al Señor Vazquez: si porque se usa

del

del Succino en la Medicina, solo un Médico Clinico puede determinar de su naturaleza, porque en la misma se usa del hierro, del antimonio y del plomo, solo un Médico Clinico podrá determinar si una mina nuevamente descubierta es de hierro, estaño ó de plomo. Por consiguiente en los Reales de Minas no se consulte á los inteligentes Mineros, tan solamente el Médico del lugar es el voto competente y decisivo, y á su dictamen no es licito oponerse; porque á la cabecera de los enfermos ha aprendido á reconocer lo que es antimonio, lo que es fierro &c. ¿en que cabecera de enfermo ha observado nuestro Autor que el Succino de Petapa no lo es? Se desean los documentos comprobantes.

Que espectáculo tan extraño sería ver á un Médico Clinico á la cabecera de un enfermo, encender la hornilla, mover los fuelles, rodear la cama con retortas y demas instrumentos chímicos necesarios: golpear el almirez para experimentar si la resina de los Quapinoles es Succino? No me espanta el Señor Vazquez con decir que el Médico (Don Mariano Carranza) á quien consultó sea Médico muy habil: así lo tengo creido; pero el ver que no habla por propia experiencia, me hace creer que su informe es en número, peso y medida igual al del Señor Vazquez: ¿y á los Boticarios quien los instruyó para hacer una analisis química? Se necesitan mas luces que las que tienen por lo comun los Boticarios: saben perfectamente su oficio, y con esto satisfacen á lo que les incumbe; pero no es esto suficiente para dar voto en materia mas dificultosa que la Pharmacia. A mas de que (no sé como se olvida el Señor Vazquez de lo que lee) en la Gazeta num. 12. consta por informe del Padre Caballero, que Don Matias de Gomez remite porciones de Succino á Europa, ¿y Don Matias Gomez es Boticario en Oaxaca? luego aquella general expresion *los Boticarios &c.* es muy falsa. ¿Que ocurso tan extraño es el que un Médico ocurra á consultar á Boticarios para saber si un simple es util? Y este es el usilis del Señor de Vazquez.

Quanto podia decir acerca del azeyte de Ajonjolí: será muy bueno, mas lo que sé es, que en Europa en donde se extraen

traen aceytes de diferentes vegetables, los Médicos en sus recetas, especifican el azeyte de Olivo: sé tambien que nuestros Boticarios para dar crédito á sus oficinas dicen no usar de aceyte de Ajonjolí: sé tambien que aún para comidas no se quiere usar: sé finalmente que los mismos que lo extraen en los molinos procuran darle apariencias de aceyte de olivo, y con todo nos dice el Señor Vazquez ser mejor que el *de olivas de España* (*y tambien de la Africa ó del Perú*): el olfato mas torpe, el gusto mas estragado saben discernir la diferencia que hay de uno á otro, ¿y teniendo diferentes propiedades no serán diversas sus virtudes? Y me dice que no saber esto es desbarrar.

Continúa en asunto que es muy delicado, y en que no quiero ingerirme; pero no me ha entendido: le dixe, y le repito que su zelo médico tiene mayor campo para que luzca su erudicion en asuntos que seguramente perjudican á la humanidad, y que dexe al Succino de Petapa que apenas sirve en la medicina como el de Prusia, interin se instruye, y reconozca la ligereza con que lo han precipitado para tratar materia superior á sus fuerzas: espere á que Sugetos de habilidad y práctica hablen, ya que no cree á mis experimentos.

Mucho tenia que decir sobre la Arnica, y me remito á lo que expresé en la Gazeta: el silencio de una novedad tan espantosa que fue *efimera*, y otros documentos me hacen creer que tan apropósito es la Arnica para curar la gota serena, como el Acahualt, y concluiré por ahora.

Suplemento á la Gazeta de Literatura núm. 14.

Si en todos los paises se observase el tiempo en que aparecen ó desaparecen las Golondrinas, puede ser se resolviese el problema de su transmigracion. Un Sugeto procuró la noticia adjunta fecha en Panamá á 19 de Julio de 1788.

» Habiendo hecho con la mayor seriedad la averigua-
» cion sobre el punto de Golondrinas, he sacado en limpio,
» que donde mas se ha observado es en Santiago de Veraguas,
» que es en el mes de Diciembre. Se aparecen y existen quatro
» ó cinco meses, desapareciendo por Abril ó Mayo, sin que
» se sepa donde van á pasar lo restante del año.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 21 DE MARZO DE 1789.

Respuesta de Pedro el Observador á los que, con título de Consejos saludables, le remitió D. Ingenuo en el Suplemento á la Gazeta de México del 3 de Febrero de 1789.

¿Habrá quien calle quando tu murmuras,
y no rechaze tus sofismas necios,
llenandonos de hipócritas censuras,
calumnias torpes, bárbaros desprecios?
El Apologista universal.

MUY Señor mio: Paseandome en un hermoso Prado, registraba á la Vulneraria Capitaneja, don del Cielo, y decia, ¿te desterrarán á Ceuta, ó á la clase gatomania que es lo mismo? ¿Te nombrarán Diocleciana? Y tu Moyctle poderoso antiapopléctico ¿adonde te destinarán los hados? ¿Te destinarán á Kaulicán? Asi pensaba, quando me pusieron en las manos *los saludables consejos* de Vm. leilos atentamente, admirando la afluencia con que Vm. escribe, aunque me hallaba dudoso si era produccion de alguna Tertulia de Patanes, ó de la pluma de alguno que se juzgaba literato. Perplexo me hallaba sobre si responderia, usando del derecho de las represalias, ó si ceñido á corroborar lo que expuse, á que no se ha respondido, usaria de un estilo serio, quando un Amigo de aquellos que mucho leen, pero mucho mas meditan, se me presentó y me dixo, Amigo Don Pedro ¿qué silencio es éste? ¿Es acaso el Papel remitido por la Estafeta el que confunde á Vm.? Por cierto que acabo de deborarlos, y veo que su Autor, aturdido porque no pudo responder á las dificultades que Vm. propuso, se valió de las armas auxîliares, esto es, recurrió al Diccionario plebeyano, para sostener un falso ataque.

Vm. no se extrañe, ¿el desconcertado grito de tanto Papagallo que tenemos á la vista perturba nuestra conversacion? El mismo aprecio merecen los que se titulan Consejos saludables: ¿Qué cosa buena puede resultar de tertulia en que concurre, como uno de los papeles principales, un *Zayno* vestido *con ajustados greguescos*? Apuesto que este Tertuliano es mas pobre de entendimiento que de vestuario. ¿Que transformen

formen á Vm. en Perico le sirve de mortificacion? No Amigo, esto es surtirle á Vm. de pico para que muerda, y de lengua para que hable; mas por ningun pretexto use Vm. de semejante lenguaje; nacimos para ser modestos, para ser urbanos: estas prendas son indispensables respecto á la sociedad: me expresaré con mas claridad: todo hombre debe ser modesto, no es preciso que cada individuo sea sabio, ¿acaso vivimos en aquel siglo en que Erasmo y Escaligero disputaron qual de sus barbas era mas parecida á la de un macho cabrio? Quien se dedica á escribir debe procurar instruir al Lector, no pervertirlo; por lo que tirar al blanco sin gastar la pólvora en salvas.

Mi Amigo se retiró dexandome en una grande perplexidad: sus razones me parecieron persuasivas; pero al mismo tiempo se me presentaban los derechos que asisten para defenderse á quien injustamente se ataca: los exemplares muy sabidos de hombres grandes, que han procurado apologizarse en tono irónico, el derecho de las represalias, el ser necesario hablar á cada qual en su idioma, ¿no son fuertes apoyos para divertirse, acometiendo al enemigo con sus propias armas? Valiéndome de los grandes Arcenales de los Quevedos, de los Torres Villaroeles, (principalmente en su Papel intitulado sacudimiento de Men... habidos y por haber) y de otros infinitos, ¿no tendria bastante metralla con que responder á mi Don Ingenio (me equivoqué) Don Ingenuo? Deponiendo mi perplexidad, me resolví á tomar un medio, qual es responder irónicamente en todo aquello que el papel es despreciable, y con seriedad en lo que merece atencion, en aquello que importa á la sociedad. Responder con seriedad á un tan despreciable papel sería hacerle un grande favor; guardar silencio sería contra mi honor; muchos incautos lo reputarian como una prueba manifiesta de ignorancia: tomé la pluma pues, para responder á Don Ingenuo.

Si la disputa es sobre materias de Botánica ¿á qué viene que por tres ocasiones refiera Vm. lo de *Jabones*? ¿A qué lo de asuntos varios? En quanto á lo primero, si Vm. se expuso á perecer en la mar por hacer fortuna, no fue lícito á mi amigo emprender una idea que le pareció util, sin que por esto el Público padeciese, antes mas bien se utilizase, como sucedió? Si al Abate Cabanilles se le ha elogiado por haber propuesto nuevas plantas que surtan materias primeras para las fábricas, ¿porqué en este es elogio lo que respecto á mi amigo, y á los ojos de Vm. es vituperable? Habla Vm. sobre el Papel periódico que imprimió con el título de *Asuntos varios*; pero se emplaza Vm. á que presente una sola sátira, una burla dirigida al intento, algo correría, pero sería como produccion de algun Morcielago, ó de algun Buho; ¿pero quién aprecia las composiciones nocturnas? Solo un Morcielago (gracias á Dios que ni lo soy ni lo parezco) puede apreciar producciones compuestas por alguno de su especie.

Reciba Vm. este corto consejo: quien le comunica estas Anedoctas lo hace con ánimo de burlarse de su candor; porque despues que le

dá

dá lecciones tan del gusto de Vm. al separarse se rie á carcaxadas: Pero Señor Don Ingenuo, Vm. que tanto sabe y tanto parla, ¿ignora la metafísica de las pasiones? Dice Vm. que al *ver tanta multitud de disparates, y de consequencias mal hiladas; se le exâltó la bilis, y se bebió dos vasos de agua*: Señor mio, los disparates no irritan la cólera, (que bilis para un Castellano tan purista es un grave delito) mueven á la risa: yo si creo que tomaria Vm. un par de vasos de agua, pero fue muy poca; porque al verse concluido con mis reflexiones, se exâsperaría, y contraeria una calentura amarilla, para cuya cura son necesarias por lo menos dos cántaras de agua, y alguna porcion de ácidos: pero quiero ser serio y no imitar á Vm.

Acusa Vm. á mi amigo de ser ingrato, respecto á la Academia de las Ciencias de París, y del Real Jardin Botánico de Madrid, por quanto impugnó la nueva nomenclatura Química: ¿Pues qué, quando recibió las Patentes hizo voto solemne ó privado de jurar *in verba magistri*? No Señor, la Real Academia dexa en libertad á sus Individuos á que piensen y escriban segun su caletre (voz favorita de Vm.) Muy escaso se halla de noticias literarias: si quiere instruirse ocurra á leer las Memorias que anualmente imprime la Academia; alli verá como sus Individuos no son uniformes en sus dictámenes. Ya veo que.......digame Vm. por su vida, se ha establecido en el Real Jardin Botánico algun Estatuto para que sus Correspondientes arreglen sus pensamientos á tal ó tal Sistema, ó tal ó tal Nomenclatura? ¿En qué consiste la ingratitud? Le repito á Vm. que la nueva Nomenclatura es perniciosa al progreso de la Química, y satisfaga Vm. á estas reflexas.

¿Qual ha sido la idea de introducir esta nueva Nomenclatura? Sin duda fixar el idioma Químico, abreviar las denominaciones para facilitar el estudio: pero si las Academias de Idiomas no han podido fixar el de cada Nacion: si las Naciones no se han convenido en adoptar una medida, un peso uniforme, lo que tantas utilidades proporciona á las Ciencias y al Comercio, ¿como quiere Vm. que las Naciones concurran á establecer un Idioma Químico? Basta que sea invencion Francesa para que los Ingleses la detesten, y continuen en seguir el establecido Idioma Químico: si esto contradice Vm. me confirmaré en creer que es muy novicio en la Historia: ¿y qué la Escuela Alemana, la Italiana, la Prusiana, la de San Pretesbourg recibirán la nueva Nomenclatura? No han querido admitir una graduacion uniforme del Termometro, lo que evitaría tantos cálculos, ¿y creeremos abrazen la nueva Nomenclatura?

Caeremos pues en el inconveniente que dixe, será necesario aprender y conservar en la memoria dos expresiones para un solo objeto, y reproduzgo mi duda: ¿las Obras de los Químicos anteriores á la nueva Nomenclatura, se reimprimirán con arreglo á ella? ¿Se reimprimirán como salieron de manos de sus Autores? Confiesa Vm. página 232, que se reimprimirán segun y como se imprimieron la primera vez: *habemus confitentem reum*, ¿y entonces no será necesario formar un nuevo

Diccio-

Diccionario para que los Lectores entiendan lo que leen? ¡Qué alivio! ¡qué socorro para facilitar el estudio de la Química!

Parece que Vm. para impugnarme se olvida del octavo precepto; para desempeñarse, y hacer vér desató el nudo gordiano, cita el Curso Químico de Lemeri, reimpreso por Mr. Baron; pero debo advertir que Mr. Baron reimprimió la Obra de Lemeri segun y como lo dispuso su Autor: únicamente añadió Notas para corregir la Teorica de Lemeri, para añadir los nuevos discubrimientos Químicos; pero no se atrevió á mudar una palabra del texto. Esta noticia la pudo omitir Vm. porque es *contra producentem*, aunque no entiendo los Autores, (porque Vm. lo dice) ya podrá haber visto que mi amigo en sus Papeles tiene citado este Curso de Química aumentado, no perturbado por Baron: pero á Vm. le falta memoria, y aun algo mas.

En la página 230 advierto una célebre acusacion, pues noticia, *se reirán quando vean que cubierto Vm. con la negra máscara de anónimo, porque no tuvo valor para hablar á cara discubierta*: si mi cólera fuera como la *bilis* de Vm. ya me sería necesario engullir un par de arrobas de agua, y meterme en un estanque por algunos dias para tolerar tan inaudita acusacion: ¿no fue Vm. quien dió el exemplo de presentarse anónimo? ¿No fue Vm. quien imprimió sus dos Cartas con el título de Discípulo? ¿No es Vm. quien anónimo y enmascarado con el titulon de Ingenuo me remite sus saludables consejos? Vaya Señor Don Ingenuo, que de esto se reirán los lectores: ¿porqué la máscara de Vm. es blanca y la mia negra? ¿Apolo acaso le tiene á Vm. concedido algun privilegio para que en Pedro sea crimen lo que en Vm. no es reprehensible? Vaya, vaya que....

Quisiera finalizar, porque en ocasiones me rio al vér tanta inconseqüencia, en otras me encolerizo al registrar su superficialidad. A la página 230 me levanta Vm. un falso testimonio: supone proyecté que en Nueva España se estableciese el beneficiar Azucar con las cañas de maiz: ¿sueña Vm. ó delira? El hecho es éste: en una Memoria de mi amigo, que mereció ser impresa entre las de la Académia de las Ciencias de París, dixo que con el jugo de las cañas de maiz fabricó Azúcar, la que enseñará al Señor Don Ingenuo siempre que quiera; pero esta no fue á humo de pajas, como se dice, fue para probar que los jugos dulces de las plantas sirven para nutrir el fruto, lo que demostró con esta genuina observacion: Las plantas de maiz que no dan fruto son las que surten jugo dulce; las que no lo dan se vuelven insípidas: luego &c. *quod erat demonstrandum*, ¿en donde se vé el mas ligero proyecto? Quiero conceder á mi querido Don Catedrático (valgate por equívoco, y lo que enseña un mal exemplo, Don Ingenuo quiere que el Autor de la Gazeta sea Pedro el Observador, y éste llevado del mal exemplo intenta hacer Catedrático á Don Ingenuo) quiero conceder que la idea de fabricar Azucar con las cañas del maiz sea ridicula, ¿pero es posible que hallándose en Madrid al tiempo que se imprimieron los primeros Pa-

peles del Correo de los Ciegos ignorase que este proyecto logró su aceptacion? ¿Ignoró que un Americano en él mismo vindicó á la América respecto al invento? ¿Ignoró que el célebre Quimico de Viena Jacquin se vanagloriaba de ser el verdadero Autor? ¡Qué ignorancia tan supina! ¿Se alabó el discubrimiento de Margraff por haber fabricado Azucar con el sumo de los Vetabeles: en estos es elogio, lo que por decision de Don Ingenuo es digno de burla respecto al ignorante Pedro el Observador?

Ya se presentó el hecho, no mostrará mi clásico Don Ingenuo una sola linea con que haga patente que el fabricar Azucar con el jugo de las cañas del maiz fuese proyecto: sigue su humor *bilioso*: con esta grande política reflexa *omitiendo la cosecha de su fruto, por ser aquella* (la Azucar) *mas importante*: dexemos por ahora á nuestro D. Ingenuo presentarse como político, como económico, para decirle, si en ciertos Paises sería pernicioso fabricar Azucar con las cañas del maiz, á causa de que se pierde el fruto, ¿porqué en otras otras no sería utilísimo? Siento darle estas lecciones, porque despues se vierten *proprio Marte.* Digame, Señor Don Ingenuo ¿en el Nuevo México, que dista mas de seiscientas leguas de México, y en la Sonora, quanto valdrá la arroba de Azucar? Calcule el Señor D. Ingenuo el costo de fletes y lo sabrá. Ahora bien: en estas Provincias sobran terrenos; pues si se estableciese en ellas la fábrica de Azucar con las cañas del maiz ¿no se utilizarian sus habitantes? ¿Qué responderá el oráculo de Apolo?

¿Algun Synodal aprueba, reprueba sin haber exâminado á los Sugetos? Yo creia que no; pero el voto resolutivo de Don Ingenuo me hace vér lo contrario, porque expresa » *citando los Stales y Boerhaaves,* como *si los hubiese leido y entendiese.* » Si dixese que no tengo entendidos á estos Autores, tendria razon; pero como, ¿por donde le vino la noticia de no haberlos leido? ¡Extraño arrojo, atrevimiento inimitable! ¿Es acaso Don Ingenuo Angel tutelar para saber y escudriñar las acciones de los hombres? Esta sola claúsula demuestra lo exâltado de su *bilioso* genio: semejante modo de escribir no he visto: acaso tiene su origen en algun nuevo Systema que ignoro.

Vm. es adivino, ó posee algun *Gas*, por cuyo medio sondea y reconoce los pensamientos agenos. ¿En qué Papel mio ha visto Vm. las voces *Oxîgeno, Hydrogeno y Azoote* para decir que no puedo digerirlas? Si lo hace en virtud de que no soy Griego moderno, ni Gringo, confesaré habla con sólidos fundamentos: pero vaya esta preguntita: ¿qué instrumento posee Vm. parecido al Telescopio, el que por una parte aumenta demasiado el diámetro de los objetos, y mirando por la parte opuesta los disminuye en exceso? Hasta aqui, y en lo restante de su Papel me ha tratado de ignorante, no solo en el hecho, sino hasta llegar á la posibilidad; pues asegura no soy capaz de entender los Autores: como concordar esto con su expresion de la página 232. foxa 2. » *y aunque deberá temer el mundo los calamitosos efectos que pueden resultar de la combinacion de*

sus ideas con estos principios. » Señor Don Ingenuo ¿un ignorante puede perturbar á la Literatura? Que desatino! Los vasos de agua repletaron á Vm. y el cerebro lo padeció: de otro modo no hubiera escrito tan magnífico descomunal disparate: mis débiles producciones acaso lograrán conseguir el fin con que se escriben, que es el ser util á la humanidad: son muy débiles, pero muy fundados para perjudicarla.

Sería vagatela entrar en contestacion sobre si supe ó no que la funcion Botánica se celebraba en el dia 11; pero como Vm. dice se le *convidó delante de testigos:* Digo que asi fue: ¿pero qué convite? ¿Encontrar por acaso á uno en un lugar público y entregarle un papel es convite? Yo creo es accion forzada: uno de los mismos que fueron testigos atribuyó esto á desaire: ya que su felicidad hizo correspondiente á mi Amigo del Real Jardin Botánico, aunque sin mérito, segun mi dictamen y el de Vm. parece que un encuentro fortuito, y en un lugar público, no, no son á propósito para convidar: no soy tan altivo que quisiera el que Vm. personalmente pasase á su *obscura habitacion, adornada con una miserable hornilla* á solicitar su concurrencia, porque ¿como podia pensar que el Sol de la Botánica se dignase alumbrar una obscura habitacion?

Extraño cite Vm. testigos, ¿porqué no alega como testigo irrecusable la Carta que en el mismo dia 11 dirigió á Vms. mi Amigo, escusandose urbanamente de la asistencia, y remitiendoles al mismo tiempo el hecho de un fenómeno botánico? Sería sin duda porque con él se ataca de frente á los Systemáticos: en algun dia se publicará una copia de la Carta.

¿Se burla Vm. del Tomate? Y en verdad que con él se le dispuso un tlemole que no ha digerido ni digerirá, aunque se valga de quantos arbitrios le sugiere su precipitada pluma: ya que mueve asunto que se habia sepultado, le expongo á Vm. esta reflexîon. Supongamos que algun Viagero Botánico hubiese encontrado en la Tartaria ó en el Mogol, el Tomate; es innegable que arreglado á los preceptos de su systema, hubiera declarado ser un fruto venenoso, como que era de la clase de los Solanos. ¿Semejante asercion no hubiera privado á la humanidad de un alimento diario? ¿Y si el mismo Botánico hubiera despues peregrinado en la Nueva España, al vér que el Tomate es pasto diario, si era hombre síncero, no se hubiera burlado de sus cánones? Que bien dice uno de los Autores favoritos de Vm. (á quien nombraré despues) en la pág. 142. Tom. 1. *Namque fida experientia plus valet, quam omnis theoria.*

Lo cierto es que el Tomate es una fuerte bala que abre grande brecha al Systema: siempre me gloriaré de haber sido el Artillero: grande adivinador es Vm. porque pregunta, » *y á la verdad ¿qué pudiera Vm. haber proferido de repente en aquel acto.....?* ¿A qué viene el de repente? ¿Acaso me juzga Vm. tan precipitado que no medite lo que deba hablar, lo que deba escribir, lo que deba ventilar? ¿Si constaré de estambres y pistilos? ¿Porqué Don Ingenuo, grande escudriñador de

éstos

éstos, intenta saber mis intenciones? En lo que convendré será en reconocer á Vm. por un mal comentador de lo que le dixe, y diré, que en quarenta y ocho horas me hice cargo del Systema, y Vm. supone me instrui en este corto tiempo: para esto y enseñar Botánica en siete meses es necesario poseer talentos que acaso no se verificarán en un par de siglos: el nuestro por felicidad ha verificado semejante aborto. Digame Vm. Señor Don Ingenuo, ¿para reconocer la utilidad de un Libro no lo executará en un par de minutos? Tantos que arrojaron al suelo sus consejos saludables al leer unas quantas lineas, ¿no fue porque *ex ungue Leonem*? ¿Pues porqué en quarenta y ocho horas no pude hacerme cargo de un Systema?

Bendito Dios que entramos en lo serio, en lo que acarrea utilidad: Como quien escribe debe satisfacer al Público (único Juez en los asuntos que le pertenecen, quales son los de las Ciencias naturales) siempre que se le acometa á diestra ó siniestra: paso á exponer los motivos que tuve para reflexîonar acerca de los exercicios Botánicos. Sé, y lo sabe todo el mundo, como algunos Extrangeros insultan á nuestra Nacion tratándola de ignorante: estos tales, al vér que á la Nacion Española se le dice que los *Astros no influyen en las virtudes de las plantas: que los Médicos ordenan plantas que no conocen,* ¿qué dirán? Alegarán esto como prueba manifiesta de que estamos muy vecinos á los siglos de ignorancia: porque si algun Catedrático en el Jardin A, ó en el B, propusiese tales vejeces, que digo vejeces, menos que cuentos de viejas, puede ser que á pellizcos le destrozasen sus ajustados greguescos. Defendí que ningun Médico, esto es Médico, ordenaba alguna planta *inconocida* (voz muy castellana) y la salida de Vm. es digna de que pase á la posteridad; por lo que ya lo verá Vm. y es necesario copiar su texto: „ *Pues* „ *sepa Vm. Amigo mio,* (¡qué amistad!) *que un Profesor de Medicina* „ *puede desconocer un nuevo Vegetable* (si es nuevo como lo ha de co- „ nocer) *que se le presente; y con la luz del Systema pasará á adminis-* „ *trarlo, seguro de que producirá el efecto* (nequaquam) *que desea:* „ Por el contrario, otro que ignore los preceptos del Arte, y conozca una Planta por su nombre, no sabrá, si no le informan de sus virtudes, en qué casos ha de usarla. Aqui entra este diabólico Tomate. Supongamos este caso, que no es imposible: un Médico adornado de todos los conocimientos systemáticos, llega á Nueva España, necesita ministrar un narcótico, observa que el Tomate es de los Solanos: en virtud de estos manda ministrarlo, y el paciente muere porque el Systema falló al Médico, *porque no le informaron de sus virtudes,* detesto de práctica cuya teórica puede ser mortal.

Aqui doy un salto, porque asi conviene: advertí que el conocimiento de las virtudes de la Ipecaquana se debia á los Indios, no á algun Systema, y detestaba haber prorrumpido en semejante expresion: porque me miraba aturrullado al vér que D. Ingenuo estampaba asertos que me manifestaban al mundo como un hombre ligero, superficial, que

escri-

escribia á Dios te la pare buena: con todo mi corazon, potencias y sentidos me arrepentia de haber impreso que por ningun Systema se habia reconocido la virtud de alguna planta: ya me juzgaba condenado á sufrir doscientos azotes (no azootes) por las calles públicas de la República literaria, por falso calumniador, porque leia, releia el primer §. de la página 234. en que Don Ingenuo asienta (quisiera no haber nacido para no experimentar bochorno de tanta magnitud): *„ A ningun „ Profesor se le ocultan las admirables virtudes de la Ipecaquana, y siendo planta indigena de las Indias* (digamos de la América) *suspiraban „ con razon los Médicos de Europa por no tener un equivalente en su „ Pais: ¿Llegaron á conseguirlo? Sí, Amigo: ¿Y como? Con los preceptos del Arte, con los cánones que subministra la ciencia, y que debe saber todo Profesor para proceder á la administracion de las plantas desconocidas. „ ¿Y quien sino un Botánico instruido en las Reglas del Systema „ hubiera sospechado que se podia substituir aquel precioso Vegetable „ con la Trinitaria, yerba comun en todos los Jardines, y que solo se cul- „ tivaba para recreo de la vista?* " Considere cada Lector el como quedaria Pedro el Observador con semejante inaudita noticia: lo que hizo fue dexar un blanco para vér si el reclamo de la Nota número 7. que se halla entre Trinitaria y Yerba, era fundada; porque *ex ungue leonem &c.* en esta misma Nota se dice con satisfaccion: *Veanse sus virtudes en la materia médica de Bergio* página 755. con el nombre de Viola, Tricolor: tuve la paciencia de doblar mi Cartapacio, hasta llegar á la Ciudad, en la que Bergio sería conocido: en el interin sufrí, padecí, porque me parecia haber recibido un fuerte palo en el cerebro.

Llegado á México desentrañé á Bergio: ¿mas qual fue mi sorpresa al vér que se le citaba falsamente? Vaya de citas: Dice Bergio en el Tomo primero de su Materia Médica impresa el año de 1782 en Estocolmo por Pedro Hesselberg, con licencia del Rey de Suecia, á la página 105. *Ipecacuanha....virtus: emethica, adstringens, alterans, diaphoretica si cum opio jungatur,* que es decir, sus virtudes son el ser *vomitiva, adstringente, alterante, diaforetica* si se le mezcla el opio. *Usus Disenteria, Diarrea, Hemorragia uteria, Tussis combulsiva,* y traducida para que todos lo entiendan *se usa para curar la disenteria, la diarrea, el fluxo de sangre en las mugeres, y la tos convulsiva......*Que dice Vm. Señor Ingenuo ¿tengo citado con fidelidad á Bergio respecto á lo que especifica de la Ipecaquana? Pues veamos como se explica respecto á la Trinitaria. Tomo 2. página 754. *Viola Tricolor &c. virtus subemethica, purgans,* virtudes, vomitiva en grado remiso, y purgante; *usus....su uso?* Ninguno. A la página 756. obs. 2. *in officinis nondum recepta est Viola Tricolor, quæ tamen satis præstans, & gratum esto laxans dosi unc.* 4 *ex infusso quavis altera hora, quamdiu recens haberi potest nimirum á primo veré in serum, usque ad autumnum. Apud nonnullos agit etiam emesi.* Que es decir: la Violeta de tres colores, aunque no se ha recibido en las Boticas, sin embargo de ser un Laxante muy poderoso, y nada

da *ingrato al gusto tomada en infusion en la cantidad de quatro onzas estando fresca*,...y que respecto á algunos provoca á vómito ..... Señor Don Ingenuo, si Vm. para leer mi papel se *apretó la cabeza y se le exâltó la bilis, de modo que pensó sofocarse, y tomó dos vasos de agua fria*, ¿ qué experimentará ahora al vér se le verifica ser un falsario, á quien se pueda decir *mentiris impudentissime* ? Aprietese Vm. los carrillos, no sea que se le rebienten á esfuerzos de la sangre. ¿ Como se le creerá á Vm. en lo succesivo siempre que cite ? Y si un ignorante, á los ojos de Vm. un Doctor Indice, á quien Vm. gradúa sin que tenga facultad para ello, le averigua tan grande torpe delito literário, ¿ qué executará un Sabio ?

Despues de mas de cincuenta años de publicado el Systema, se deseaba ver que por su medio se descubriera la virtud de alguna planta: Vm. quiso hacer el ensayo, (valgate por desgracia) cita á su Bergio, y este Discípulo del Systemático atribuye á la Ipecaquana y Trinitaria virtudes muy diferentes. No insisto mas en esto, porque los textos y traduccion lo expresan con demasiada claridad. ¿Que salida á todo esto, Amigo Don Ingenuo? ¿Dirá Vm. que no soy capaz de leer ni de entender á Bergio? Esta es la sola clave magistral de Vm. y se me viene á la memoria un cuento: Un Prelado destinó para Guatemala á un Religioso: éste cándido ó malicioso, se retornó despues de algunos dias diciendo, se le habia engañado, porque tal Guatemala no exîstia en el mundo, y adelante: ¿ Acaso se equivocó Vm. y leyendo en Bergio el Artículo Trinitaria, se pasó dos planas, y en la 758 leyó *emética debilior*, tratando de la Violeta Ipecaquana, y pensó Vm. hablaba de la Trinitaria ? Es lo único con que puede disculparlo Pedro el Observador su Amigo.

Di un salto: ahora hago un retroceso: á la página 233. dice Vm. resolutivamente, con magisterio, *no hay cosa mas usada en las Boticas que la Escorzonera: sin embargo, su sabor y olor advierten al Botánico instruido de su ninguna eficacia*. Luego el sabor y olor de las plantas denotan sus virtudes: ¿ como se dixo lo contrario en los exercicios ? Ateme Vm. estos bolos. Pero gracias á sus consejos (pues ya aprendí á registrar el corazon de los libros): veo que su Bergio en el Tomo 2. página 683. trata de la Escorzonera, y á la 684. dice que es nutritiva, aperitiva y temperante, y la Observacion 3. página 685. noticia como Fehr escribió muy bien acerca de su utilidad en varias enfermedades: añade *escribió muy bien, y por propia experiencia*, y que se debe *leer con atencion* (*porque lo merece*) lo que mezclo de *su uso en las fiebres despues de observaciones, en verdad útiles y prácticas, revera utilia, & practica*. Vm. systemático, Bergio discípulo del Autor del Systema hablan con tanta oposicion? La Escorzonera, segun Vm. es inutil, segun Bergio es utilísima: ¿ de qué sirve el Systema ? Si esto se verifica respecto á una planta conocida, ¿ qué debemos creer quando los Systemáticos profieran respecto á las nuevas plantas ? Callo porque considero que la Escorzonera en la ocasion para Vm. ha de ser irritante.

Re-

Rechazé por honor de nuestra Nacion la célebre qüestion que se propuso acerca del influxo de los Astros en las virtudes de las plantas, y satisface Vm. con decir, *no porque fuese necesario persuadirlo á los Profesores del dia, sino porque estudian la ciencia desde los principios*: Se ignoraba que los principios de las ciencias estrivan en tribialidades, en superticiones de los siglos de barbarie: dixe, y diré que semejante qüestion *sería buena en otros tiempos*, *¿pero al presente?* Vm. dice, *no era necesario persuadirlo á los Profesores del dia.* Sobre esto no tenemos que disputar, *mutatis mutandis* copió Vm mi pensamiento: ¿Sabe Vm. que algun Misionero para catequizar comienze enseñando á sus Catecúmenos que no hay Mahometismo, Luteranismo, &c. &c.? ¿Ha visto que algun Astrónomo como los Cailles, Lalandes, Casinis, Monnieres, Keiles, y otros que han impreso Cursos completos de Astronomía, hayan tomado por principios el impugnar los desvarios astrológicos? En los principios de Vm. estos Autores cometieron el pecado *Lessæ Astronomiæ*, porque no comenzaron sus obras impugnando aquello que ya está olvidado; el textesillo latino que Vm. cita sobre que *in scientia naturali principia veritatis observationibus confirmari debent*, es verdad que he tenido á la vista, siempre que me he propuesto escribir de materia Botánica, y es la traducion latina de mi expresion que se *consulte á la experiencia*: ¿Pues á qué viene el escarnio que Vm. hace? ¿O Vm. piensa de un modo en latin, y de diverso en castellano? Basta, sea verdad que profirió Pedro el Observador, para que Vm. la repela y procure aventarla á no sé que sitio.

Ignoraba que Quintiliano hubiese sido Botánico, ó que su Obra constase de estambres y pistilos para que cayese en sus manos: pero entienda el texto, y verá que es un ingerto que no fecundiza en su Papel: los exemplos aclaran mas que muchas páginas: Daré á Vm. un exemplo de analogía en las Ciencias naturales: Saben los Astrónomos que la Luna, Marte, Venus y otros Planetas tienen un movimiento de rotacion sobre su exe, y de aqui deducen que Saturno, á quien no se le ha observado, como tampoco á el nuevo Planeta Herchel, deben moverse circularmente: esta es una verdadera analogía, pero en la Botánica es dificil establecerla. Si un Botánico al vér que las Cabras devoran al Titimalo dixese, el cuerpo del hombre se halla organizado casi casi en la misma disposicion que el de una Cabra; á ésta el Titimalo no le perjudica, por analogía debo establecer que el hombre no tendrá que sufrir si se alimenta con el Titimalo: ¿semejante analogía no sería veneno? Las Gallinas mueren si se les ministra café; el hombre no muere, ¿qué anología? Consultemos á la experiencia, ¿quantos exemplares podria poner á mi Don Ingenuo sobre analogía *intelligenti pauca*.

No sé si convencerá lo que expresé de que no habia analogía respecto á la circulacion de la sangre, y los jugos que nutren á las plantas, ¿no sería extraño oir que alguno dixese, al vér que el agua corre por una cañería, ó el viento por un fuelle, estos fluidos tienen un movi-

miento

miento análogo al de la sangre de los animales?

Para confutar el exemplo que propuse de las plantas, reducido á reprobar dicha analogía, me dá Vm. en rostro con la Historia del Polipo, lo que me admira, pues debiendo haber manejado muchas lombrices, era regular mencionase el fenómeno que estas presentan, quando divididas cada porcion se convierte en lombriz; pero sacar á la plaza el Polipo que Vm. no ha observado con exâctitud, lo que me consta porque vi no sabe manejar el Microscopio, es extraño: ¿ignora Vm., porque yo no, que uno de los mayores Naturalistas de Francia Romé del Isle asienta que lo que se tenia por un Polipo es una familia de insectos, por lo que á éste no se hace piezas, sino que la habitacion es la que se desmenuza, y asi no hay verdadera separacion de partes de un cuerpo animal? Vea Vm. como sé, á su pesar, lo que es Polipo; el como una lombriz separada por piezas se convierte en otros tantos animales de su especie; porque si se le quita á un Cangrejo una pata le renace otra, esto es muy largo para proponer aqui las ideas que dan los Naturalistas, me basta haber puesto á Vm. en el camino, para que estudie y exerza su eloqüencia; acaso entonces se convencerá de que no hay analogía entre el modo con que circula la sangre en los animales, y aquel con que se mueven los jugos de las plantas.

Estreché con fuertes reflexîones la paradoxa que Vm. propuso sobre que la tierra solo sirve de apoyo á las plantas: la explicacion es particular: con decir Vm. esto, *lo saben tambien, y mucho mas las célebres Físicos que en él se citan*: le parece satisface por completo; pero se le emplaza á que asigne en alguno de los Autores mencionados semejante extraña doctrina. Un Operario del campo que oyó leer el Papel de Vm. decia: *estamos bien con este descubrimiento: ya en lo venidero se sembrará en los arenales, en las azoteas, en las bóbedas de las Iglesias: con arrojar las semillas sobre cuerpos tan sólidos, y regar, estamos á camino, ¡qué riqueza de cosecha!* No paró en esto el taimado, porque añadió: *con que segun ese papel, la tierra sirve de apoyo á la planta lo mismo que las escaleras y palos sirven á las viñas, para que se mantengan derechas; ello puede ser, pero no lo creo, y aunque lo vea no lo creeré.* Yo no digo tanto, haga Vm. el experimento, y veremos las resultas, porque Yo tengo muchas observaciones, que algun dia se publicarán, y estas me enseñan, que tan necesaria es la tierra á las plantas para que crezcan, como la leche á los hombres para el mismo fin.

Convengo (*dice Vm.*) en que *un ciego es capaz por solo el olor de distinguir el clavo de la canela, el durazno del membrillo*: ¿pues como aseguró Vm. *que el olor, sabor y lozanía no sirven para distinguir las diferencias específicas*? Y vuelvo á la carga: el membrillo se diferencia específicamente del durazno, el clavo de la canela, esto se distingue por el olfato: luego la diferencia específica de muchas plantas (esto es de las que huelen) se reconoce por el olfato: si acaso en alguna ocasion estudió Vm. Lógica puede ser que éste le parezca un buen silogismo.

Doy

Doy por entendida toda la erudicion sistemática que Vm. vierte á la página 235. conozco no nací para aprender tan altas sutilezas: mi genio apocado se aviene mejor con el dictamen del célebre Conde Buffon, á quien en esto sigo á ciegas.

Siente Vm. la pérdida de conocimientos acerca del Eleboro de los Antiguos, y lo atribuye á la falta de systema; pero digame Vm. ¿así como se perdieron los conocimientos acerca del Eleboro en los siglos de Fierro, no se hubiera tambien olvidado el systema? ¿O el systema es un ente privilegiado? Lo mas seguro es decir, que la falta de imprenta y de gravado, que no conocieron los Antiguos, fueron la causa de que se olvidasen tantos conocimientos útiles, respecto á la Historia Natural: no sucedió así respecto á la Historia Civil: el cuño con que se formaban las medallas, y el cincel nos conservaron aquellas, los pirámides, los arcos triunfales &c. &c. por lo que la posteridad, en virtud de las descripciones Botánicas útiles, y de las estampas, sabrá discernir las plantas, y las virtudes que les reconociamos: si todo esto se pierde á causa de alguna revolucion inopinada, lo mismo experimentarán los systemas, y la posteridad ignorará los conocimientos de las plantas de estos tiempos, asi como ignoramos muchos de los que poseían los Antiguos.

Sigue el Sermon. *Vm. no encuentra diferencia entre la organizacion del Melon y la Coloquintida, teniendo aquel sus hojas con ángulos arredondados,* (¿qué Geómetra habrá dicho ángulos arredondados? (*)) *y esta con muchas y muy profundas recortaduras.* Valgate por systema, que apunta y no dá: Sus firmes apoyos antes eran los estambres y pistilos, ahora se pide socorro á las hojas, que es decir, reconozcase toda la planta: ¿De que otra manera reconocen las plantas los que no son systemáticos? ¿Y quien ha dicho hasta ahora que la magnitud de los ángulos en las hojas determina la diferencia en las plantas? Hemos creido que el Naranjo y el Limon tienen las mismas virtudes (aunque mas débiles en el primero,) ¿y el Naranjo no tiene la hoja ancha, y el Limon angosta? Luego la mayor ó menor anchura en las hojas nada prueba, y asi solo la experiencia tiene manifestadas las propiedades con que se distinguen el Melon y la Coloquintida.

(*) Los Geómetras dicen ángulos rectilineos, curvilineos, mixtos, no *arredondos*, salvo se haya aparecido alguna nueva Nomenclatura geométrica, lo que no es dificil al vér el prurito con que muchos extravagantes intentan confundir el estudio de las Ciencias naturales. (¿Y Don Ingenuo, Inventor de los ángulos arredondados, es quien ha de manifestar que no sé Geometria?)

En la siguiente se concluirá.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 25 DE ABRIL DE 1789.

Me deleito al vér el tono tétrico con que me corrige Don Ingenuo: ¡qué seriedad satisfecha! *Cree igualmente Vm. que las plantas amargas lo son á causa del tártaro vitriolado que contienen, las frescas por el nitro, y las agrias por el tártaro:* ¡*Qué pruebas tan evidentes de buen Químico*! Y yo me admiro de vér se ignoren las obras de los mejores Naturalistas: es el caso, que quando vertí esta idea citaba al Autor en quien la leí, mas por malicia, expresé la especie suelta, reconociendo que mi Don Ingenuo habia de caer de espaldas: el asecho tuvo su efecto: Si haber hablado con semejantes expresiones, respecto á las plantas, le hace prorrumpir á Vm. ¡*qué pruebas tan evidentes de un buen Químico*! ¿Se atreverá Vm. á decir esto respecto á Valmont de Bomare, uno de los mayores Naturalistas de Europa? Creo que no: pues sepa Vm. que asi lo dice en el Tomo primero de su Mineralogía página 563. Lea Vm. reelea, y para que quede aun mas convencido, al pie de la página (b) presento el texto en su original: si yo como Traductor merezco la admiracion irónica, ¿con quanta mayor razon deberá padecerla el Autor original? Señor Don Ingenuo, para otro dia escriba Vm. con mas retentiva para no experimentar otro igual chasco.

Los hongos han causado á Vm. una fuerte indigestion, y para curarse ha echado mano de *diferencias específicas, diferencias esenciales*: algaravia que no se entiende: pero vaya una noticia. En el Reyno se comen porciones de hongos, y no se oyen aquellas fatales resultas que á menudo se leen en los Papeles públicos impresos en Europa, ¿y esto porqué? Yo se la clave que tienen los Indios para distinguir al tiempo de cosechar los inocentes de los dañosos: mi observacion me lo tiene enseñado, pero no quiero decirlo á Vm. por ahora: en ocasion mas oportuna la manifestaré: vea Vm. como unos hombres asistemáticos tienen conocimientos peregrinos acerca de las virtudes de las plantas.

Muy animoso es Vm. Señor Don Ingenuo, pues intenta burlarse de sus lectores: Dixe en mi Carta que con ligereza se habia menciona-

do

(b) Mineralogía Tom. I. pág. 563. Nous avons observé que les plantes devoient, leur saveur aux sels essentiels qu' elles contiennent, Nous ajoutons que si, en general, le tartre vitriolé leur donne de l' amentume; le sel marin, le gout salé; le nitre, la saveur rafraichissante; & le tartre, la saveur aigreieite, ces diverses saveurs.......

do á Diocleciano entre los Botánicos, y Vm. se expresa, *es falso lo que se afirma de Diocleciano, á quien nadie hasta ahora ha tratado de Botánico, y solo se apuntó que su aficion á los vegetables hizo que dexase por ellos la Diadema.* ¡Qué memoria tan superficial es la de Vm.! ¿No tendrá vista, revista, y algo mas la Oracion Inaugural? pues como en ella se dixo página 7. *fue tanta la aficion que el Emperador Diocleciano tuvo al conocimiento de los vegetables, que conmutó por ella las Faces.* Pero digame Vm. que se nombra Ingenuo, como el pelado pelon; ¿el conocimiento de los vegetables no es el que distingue á un Botánico de un Agricultor, ó de un amante á Jardines? ¿Decir que Diocleciano se dedicó al conocimiento de las plantas no es lo mismo que reputarlo por Botánico? ¿En qué estuvo mi falsedad?

Quando se dixo (prosigue Vm,) *que la Botánica no se habia cultivado en Nueva España, se hablaba de la Botánica Metódica, pues la Medicinal, hasta los irracionales han sabido aprovecharse de ella:* pero es *menester confesar que su conocimiento empirico no podia transferirse á otras Naciones.* Registro en pocos renglones una série de absurdos: primero: quando vivian los antiguos Mexicanos aun no habian nacido los Abuelos de Linneo, ¿pues como los Indios habian de ser Sistemáticos? Segundo: asienta Vm. que de la *Botánica Medicinal hasta los irracionales se sirven de ella*: ¿y necesitamos de otra Botánica que la Medicinal? ¿Los excesivos gastos, la proteccion de los Reyes para que los Botánicos viageen por diversos Paises se dirigen á otro intento? ¿La salud de sus Pueblos no son el primer movil para todo esto? Pues de otro modo estarian satisfechos con sus Jardines de recreo, al vér la diferencia que Vm. supone entre Botánica Metódica y Medicinal: poco me ha faltado, no para engullirme un par de vasos de agua fria, sino el tintero con sus plumas y algodones. Pregunto á Vm. ¿de donde le vino la exquisita noticia de que los antiguos Mexicanos eran Empiricos?

Los que han estudiado la antigua Historia de Nueva España saben muy bien que los Mexicanos sabian con perfeccion las ciencias naturales: ¿Qué mayor prueba puede darse que aquellos sus conocimientos astronómicos, tan perfectos que regulaban sus años de forma, que en Europa ha admirado vér que la Correccion Gregoriana del Calendario se dispuso con el mismo arreglo de que usaban los Mexicanos? ¿Y serian Empiricos respecto á la Medicina? ¿No debe Vm. saber en virtud de ser una Encyclopedia viviente, que un Indio curó á Cortés de una peligrosa herida? ¿Ignora Vm. el caso reciente de la cura que executó otro Indio con uno de sus Amigos con la aplicacion del balsamo del Maguey? Esta sí que es la Botánica util.

Suplico á Vm. sufra con paciencia esta corta reflexîon: Dice Vm. que los Mexicanos eran Empíricos: compongamonos: todo Médico en la aplicacion de una planta es Empírico: ¿sabe acaso porqué la Quina sirve para curar las fiebres intermitentes? ¿Sabe porqué la Ipecaquana es vomitiva? No; pero el verdadero Médico en virtud de la tradicion ó cien-

ciencia práctica determina el quando, como, y en qué dosis debe administrar estos auxilios, y en esto consiste su ciencia, y es lo que lo distingue de un Empírico: ¿Porqué los Mexicanos carecian de estos principios? ¿Algunos Estambres, algunos Pistilos se lo habrán á Vm. manifestado?

Dixe que Hernandez describió mil y doscientas plantas medicinales de Nueva España: no podré responder á Vm. porque la obra es tan exquisita que solo Vm. podrá dar noticia: uno ú otro exemplar, y aun el que se hallaba en una Biblioteca pública han caido en sus manos: ¿Como sabré lo que dice en el Prefacio de que no saqué apunte quando leí á Hernandez? ¿Mas satisfará á Vm. le diga que mi asercion fue muy fundada, porque me fié de clásico Autor? Creo convendrá Vm. en ello: pues de lo contrario no sé como se habia de escribir: El clásico Autor de quien saqué la noticia es el célebre Clavixero que tenia á Hernandez, como dicen *præmanibus*: lealo Vm. en Italiano para que no me acuse de falsario. Storia antica del Messico tom. 1. pág. 45. *Il celebre Dottore Hernandez, cioe il Plinio della Nuova Spagna describe nella sua Storia Naturale insimo amille dugento piante proprie di quella terra; ma la sua descrizione essendo ristreta alle piante medicinali, appena comprende una parte, benche grande di quel che la provida natura vi ha prodotto á beneficio dei mortali*: pude pues asegurar en virtud de Autor clásico que el Doctor Hernandez describió mil y doscientas plantas medicinales, *quod erat demonstrandum*, y esto no en virtud *de registrar Indices y Prólogos*, que esto es *propio* de los Ingenuos de cierto temple.

Finalizada la lectura de su *interesante Papel*, y para que vea el Público su manía en criticar le hago esta advertencia: porque pasó mi amigo á executar observaciones físicas en la Sierra nevada, ¿invadió la jurisdiccion Botánica? ¿Porqué Vm. en su papel introduxo una cuña tan fria como desleible? Presentemos el hecho.

En la Gazeta de México de 20 de Enero se anunció la respuesta de Vm. á las Cartas que se publicaron en la Gazeta de literatura: esto supone que su papel estaba concluido: en el dia 31 del mismo se publicó la Gazeta de literatura, en la que se especifican las observaciones executadas en la Sierra nevada: el Sugeto que dirige la Oficina es hombre de conducta, que aun puede acusarse de nimio respecto á participar lo que se imprime: luego, y es conseqüencia rigorosa, que Vm. introduxo en su papel en tono de burleta lo de la Sierra nevada, ¿que le duele á Vm. que el Amigo de Pedro el observador observe, registre los fenómenos de Historia natural? Manos á la obra: diga que son falsos: verifique otros semejantes, que como son cosas de hecho, el tiempo aclarará la verdad: Suponga Vm. que mi Amigo es un estúpido, ¿acaso para sus viages y operaciones incomoda á nadie? ¿Todo lo que executa lo hace porque logre alguna renta, algun auxîlio? Pues calle Vm. y callemos.

Se ha dicho y se dirá que el suelo de México es fecundísimo; pero Vm.

Vm. con su Vara Ferrugina censoria dice en la Gazeta número 23. página 215. *Sin mas auxílios que el que subministran las pocas plantas de este esteril recinto,* ¿aun no ha salido del vientre y ya estornuda? Señor Don Ingenuo, que ligero es Vm. ¿Qué entiende Vm. por esteril recinto? ¿Acaso el casco de la Ciudad, porque en las calles y azoteas no se registran plantas? En esto México se parecerá á todas las Ciudades del mundo: todos los cascos son esteriles: el tráfago de las gentes, de los coches &c. no permiten el nacimiento á las plantas: á mas de que en México ¿no hay muchos Jardines? ¿No hay muchas Mazetas? Y en unos y en otros ¿no se observan flores en todo el año? Circunstancia que á los verdaderamente ingenuos ha hecho alabar el terreno de México.

Pero ya que en lo interior de México, en sus calles y azoteas no vegetan plantas que crecerán con abundancia, quando se pueda decir lo que Virgilio de Troya, *nunc seges ubi Troia fuit.* ¿No tiene V. los contornos de México poblados de Huertas? ¿No tiene Vm. á su vista los Serros de Guadalupe y ambos Peñoles, poblados de particulares plantas? ¿No tiene Vm. á su vista un Iztacalco, de quien Autor clásico que vivió en México y escribió en la fertil Italia dice: *Quella parte del lago, dove so no questi orti, è giardini, è un luogo di diporto somamente delicioso dove pigliano y sensi il piu dolce piacer del mundo.* Clavixero Tomo 2. página 153. un sitio tan delicioso del recinto de México, pues está comprehendido en su Jurisdiccion, se comprehende en la esteril legislacion de Vm. ¿Las azequias de los contornos de la Ciudad no están repletas de plantas aquaticas, y las orillas de la Laguna de Tezcuco pobladas de plantas de que sacan los Indios porciones de Barrilla? En el recinto de México las Coles llegan á ser árboles, ¿y este recinto es esteril? En el mismo se cosechan Calabazas de mas de vara, quando en Europa, segun Bergio, crecen á lo mas al tamaño de una cabeza humana, (creo hablará respecto á la Suecia) ¿y el suelo es esteril? Ya los nuevos Escritores del dia tendrán en el voto de Don Ingenuo materiales con que degradar al pingue clima de América: los Pau, los.... se regocijarán al vér que uno que se presenta como testigo ocular, y adornado con tantos y tantas.... habla en su estilo respecto á la Capital del Nuevo Mundo.

Esta advertencia considero no será de su gusto, porque ha reputado por grande descubrimiento el de la Zoza, quando los Indios la queman para vender Barrilla, y esto de tiempo inmemorial: No lleve Vm. á mal estas últimas reflexîones: Si Vm. censura mis conversaciones, ¿porqué no criticaré lo que imprime con tanta ligereza?

Queria despedirme de Vm. mas lo suspendo para proponerle estas quantas questionsillas, que me parecen mas útiles que los influxos de los Astros respecto á las plantas, y otras del mismo jaez.

Despues de tantos viages Botánicos ¿qué nuevas plantas se han reconocido útiles para combatir las enfermedades? ¿Las que se han llevado

vado como útiles, porqué no han sido descubiertas sus virtudes por alguna regla, sinó por la comunicacion con gentes experimentadas? ¿El Dr. Masdebal remitido á varias Provincias de España por nuestro Soberano (émulo de los Titos) usó de alguna planta nueva para exterminar la epidemia que llevó á tantos al sepulcro? ¿Usó de otro vegetal que de la Quina, y de las preparaciones antimoniales? ¿Si lo que se ha trabajado sobre Botánica fuese tan sobresaliente como se intenta establecer, no se hubiera ya reconocido un específico para cada enfermedad? Vayan otras preguntitas, cuya resolucion será de utilidad y recreo. ¿Porqué el Alkekengi sí se toma con la mano es amargo, y si se gusta sin tocarlo con la mano es agrio? De esto no se ria Vm. porque lo asienta asi el Sabio Varon de Haller. ¿Porqué el Cacomite que se vende en México por Agosto, diferente de la planta que en los contornos de la Ciudad se llama asi, es inocente; pero si al sacar la raiz se expone al Sol, causa peligrosas diarreas? ¿Porqué los convolvulos ó plantas que se enredan siempre lo executan formando una espira por Oriente, Norte, Poniente, Sur, y continúan asi en sus enredos? Esto es tan cierto, que si se desenreda una de estas plantas, y se le dá direccion contraria, al crecer continúa en seguir el rumbo antes asignado.

Me resta un pedazo de papel, y quiero aprovecharlo: Si se introduce una planta en un caxon, en el que se halla dispuesto un hueco formado en espira, la planta sigue la direccion de la espiral, hasta salir por el agujero en que termina dicha espira: ¿no es digno de un sabio Botánico observar esto? Porque las plantas en las tierras que conocemos aqui por calientes son de un verde mas obscuro, y las mismas transportadas á temperamentos templados lo son menos: Vaya de analogía: ¿Puede de esta observacion deducirse alguna cosa util respecto al color de los Negros? Si las plantas en semejantes territorios son de un verde obscuro, sus hojas son mas agudas; asi vemos que los Naranjos que conducen de las tierras calientes á México padecen su novedad, los retoños se observan con hojas mas *arredondadas*, que se acercan mas a la figura circular.

Los que por burleta, ó por otro fin, roban en los melonares, saben distinguir de noche por el tacto los melones anaranjados de los blancos: se sabe que por lo regular los primeros son mas dulces, ¿y para esto se valen de estambres y pistilos? No; saben por experiencia que los primeros mantienen por largo tiempo el calor que el Sol les comunica, y esta es su regla para hurtar el mejor fruto. Dígame Vm. Señor Don ingenuo ¿esta clave práctica podrian advertir todos los Systemáticos habidos y por haber? ¿Con esta observacion no se apoya la opinion de los Físicos, que aseguran que la luz ó el fuego obscuro son el origen de los sabores? Pero esto no es de la esfera de los que voluntariamente se alistan en la clase de los Morcielagos.

Finalmente, expondré á Vm. este curioso problema Botánico: En el Mercado de México desde el mes de Febrero se venden peras, las que con-

conducen de un Pueblo nombrado Tecomatzusco, perteneciente al Curato de Huayapan, la situacion del Pueblo es en la falda del Volcan, el origen de tan raro fenómeno lo conoce Vm.? Lo cierto es que no se puede atribuir tan exôtica produccion á que el temperamento es caliente, es un territorio expuesto al Norte; á mas de que los aficionados á huertas han trasportado árboles de peras á Cuernabaca, y á otros Lugares, y no han podido lograr fruto: Para las peras de Tecomatzusco es necesario observar un poco, y no contentarse con vér Libros por la cubierta: El fenómeno es particular, y digno de ser considerado por un tan grande Botánico Químico como lo es Vm. las resoluciones de estas pequeñas dificultades instruirán al Público, lo recrearán y no se perderá el tiempo en causarle impaciencia, por lo que aqui tiro la pluma resuelto á satisfacer á dificultades diređtas, propuestas en arreglo; porque aunque Vm. escriba que soy Tibetiano, Lapon, Hotenton, ó lo que Vm. quiera y guste, de todo me desentenderé, porque cada qual es segun su Madre lo parió, y procura portarse.

Dios guarde á Vm. para ilustrarnos.

En Criticopolis en los idus de Marzo de la Era Botánica año 53.

Pedro el Observador.

Descripcion de las pulmonias y dolores de costado, con el método de curarlos por Don Juan Joseph Bermudez de Castro, Profesor de Medicina en esta Corte.

Ægrotantes autem artis beneficio à maximis malis liberantur, à morbis, à doloribus, à tristitia, à morte. Hipp. Lib. de Flatib.

1. LA Medicina debió su origen á la necesidad; su incremento á la coleccion de los hechos, y su perfeccion al tezon incansable de las famosas Escuelas de Coo, de Enido, de Rodas y de Crotona. Y aunque ninguna queria ceder á las otras, porque todas fomentaban una emulacion honrosa, la primera descolló entre las demás. Hipócrates, que fue de ella, la ennobleció, é inmortalizó su nombre en las Coacas, prodigioso parto de muchos Sabios, y precioso fruto del trabajo continuo de algunos siglos. No contento este grande Varon con los documentos de esta Escuela, ni con los que le dexaron sus Ascendientes, se aprovechó tambien de los que halló en las Tablas del Templo de Esculapio, donde se leian las enfermedades, los nombres de los enfermos, y los remedios con que habian sanado. Y como en ellas no solo ponian la mano los Sabios, sino todo el que habia experimentado la virtud de algun remedio, he querido renovar una costumbre tan laudable, y presentarme, no como sabio, sino como el mas ignorante del Pueblo, pero amante

te de su bien, y poner la mano en la Tabla de esta Memoria, para colgarla en el Templo de la humanidad. En ella doy la historia de las pulmonias y dolores de costado, que freqüentan en la actualidad, y los remedios con que las trato con suceso, pasando en silencio la historia de cada individuo, y su respectivo nombre, por motivos que me mueven á hacerlo asi. La ingenua confesion que hago de mi insuficiencia bastará á serenar los ánimos de los que piensen que intento levantar la voz, y dictar reglas á vista de su ventajosa literatura y consumada experiencia. Solo quiero que todos sepan las medicinas que he visto que producen unos efectos saludables, ageno de todo fin siniestro, y de querer convelir otros métodos que serán utilísimos. Lexos de querer promover qüestiones odiosas y reprehensibles, venero y aplaudo la conducta de los verdaderos Profesores, que no se ocupan en otra cosa que en meditar lo que conduce con mas eficacia al restablecimiento de los enfermos. El intentar obscurecer estos apreciables conatos sería incontestable prueba de malignidad y torpe ambicion. El que yo publique mi método, no es disminuir el mérito de los otros, ni procurar ostentar mayores luces; porque entonces diriamos, que los que fueron coetaneos á Hipócrates, y tuvieron parte en las historias que éste encontró en las Tablas fueron rivales suyos, y émulos de sus glorias. Pero como éste Heroe no despreció lo que ellos, siendo ínfimos, escribieron, asi creo que tampoco será despreciable este mi trabajo, de los que heredaron el candor y la ciencia de la familia Asclepiada. En estos términos paso á desempeñar mi palabra.

2. Hace algunos años que en el Verano é Invierno aparecen pulmonias y dolores de costado, que quitan en breve la vida. El número ha sido extraordinario respecto del que se ha observado en otros tiempos, de modo, que tomados en un sentido rigoroso deben llamarse epidémicos: pero los que lo fueron, tanto por lo numeroso, como por su extension en todo el Reyno, fueron los de los años de 84 y 85, en que perecieron muchos millares de gentes. Los Profesores deseosos de desempeñar su obligacion hicieron quanto pudo sugerirles el Arte, y la propia experiencia. Yo por mi parte hice lo que pude, y contrarrestando al torrente infundado de la preocupacion, conseguí muchas curaciones con el auxîlio de la Quina dada en dosis competente, y acompañada de los emolientes y diluentes: pero no debo callar, que sin embargo de haberme probado bien este método, la tercia parte desde luego se me desgració, ó bien por la valentia del mal, ó por la substraccion de las tomas del medicamento, que los mas miraban con horror. El vér que con él curaban muchos que parecian irremediables me hizo formar la resolucion de emplearlo en lo de adelante siempre que se presentara semejante ocasion. Así lo executé, y por lo comun vi unos efectos que llenaron mi confianza, no rara vez desde las primeras tomas. Qualquier Práctico impuesto en el genio de estos dolores, y en la naturaleza del humor que los causaba, creo que no se opondria al método curativo

que

que seguí. La autora era una cólera acre y podrida, que mezclándose con la sangre, é impresionándola de este carácter pútrido y gangrenoso interesaba el pulmon, y tambien la cubierta que tapiza lo interior de esta cavidad. La enfermedad era de genio remitente, y muchas veces intermitente, porque el dolor y demás conjunto de accidentes acometian con vehemencia á ciertas horas, y á éstos succedia una cesacion tan decidida, que todo faltaba hasta determinado tiempo en que se repetia la misma escena. Por estos motivos siempre se me hizo muy sensible que los enfermos se resistieran al uso de la Quina, y que hubiera Sugetos tan poco instruidos y tan mal impresionados, que se opusieran á un medicamento que era la áncora mas segura que ofrecia la Providencia, y que proporcionaba el Arte á los desgraciados dolientes. Asi privados del socorro mas poderoso, era preciso que fueran víctima inescusable del tirano que los dominaba.

3. No es por ahora mi ánimo hacer discucion alguna sobre esta materia, ni tampoco dar razon de los justos motivos que me han movido á mudar de dictamen en las pulmonias y dolores de costado que actualmente infestan tanto á los viejos y niños, como al otro sexô, dexando libres por lo general á las personas de otras edades, y á la gente laboriosa. Los Médicos saben muy bien la diferencia que hay en los sólidos y líquidos de los que están acostumbrados al trabajo, respecto de los que pasan una vida ociosa y poco exercitada, y la grande disposicion que éstos tienen para contraer enfermedades inflamatorias. Si la estacion influia en esta disposicion es indispensable que el cuerpo enferme, como ha sucedido en el actual Invierno, cuyo frio ha sido mas intenso, y las heladas mas tempranas, repetidas y prolongadas que en otros. Esta frialdad aguzada con los recios y repetidos vientos que han soplado de todas partes, la han hecho mas inclemente. A esto se ha juntado lo voluble de la misma Estacion, porque de un dia á otro, y en distintas horas de un mismo dia se ha sentido frio y calor, vicisitud que ha confirmado la inspeccion del Termometro. Aun en este mes de Abril, quando todos con la Estacion del Verano comenzaban á abochornarse y quexarse del calor, y el Termometro estaba en veinte grados, del nueve al trece baxó á diez y seis, por las lluvias y nevadas que hubo en estos dias, conservándose todavia el quince los Montes con bastante nieve. Tambien las pasiones del ánimo, principalmente la cólera, el salir de repente de un lugar abrigado á otro frio, lavarse con agua fria, ó beber ésta estando caliente el cuerpo, han franqueado la entrada á la enfermedad, mayormente si ha habido disposiciones de antemano para contraherla, como el exceso en los brebajes, indisposicion habitual de pecho, los catarros tratados con descuido, ó un trabajo nimio, en especial de aquellos en que padecen los órganos de la respiracion. Pero antes de indicar los remedios, que es mi único fin, tengo por indispensable dar una descripcion de estos males, para que siempre que se presenten se combatan con las mismas armas.

Se continuará en la siguiente.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 25 DE ABRIL DE 1789.

ME deleito al vér el tono tétrico con que me corrige Don Ingenuo: ¡qué seriedad satisfecha! *Cree igualmente Vm. que las plantas amargas lo son á causa del tártaro vitriolado que contienen, las frescas por el nitro, y las agrias por el tártaro:* ¡*Qué pruebas tan evidentes de buen Químico*! Y yo me admiro de vér se ignoren las obras de los mejores Naturalistas: es el caso, que quando vertí esta idea citaba al Autor en quien la leí, mas por malicia, expresé la especie suelta, reconociendo que mi Don Ingenuo habia de caer de espaldas: el asecho tuvo su efecto: Si haber hablado con semejantes expresiones, respecto á las plantas, le hace prorrumpir á Vm. ¡*qué pruebas tan evidentes de un buen Químico*! ¿Se atreverá Vm. á decir esto respecto á Valmont de Bomare, uno de los mayores Naturalistas de Europa? Creo que no: pues sepa Vm. que asi lo dice en el Tomo primero de su Mineralogía página 563. Lea Vm. reelea, y para que quede aun mas convencido, al pie de la página (b) presento el texto en su original: si yo como Traductor merezco la admiracion irónica, ¿con quanta mayor razon deberá padecerla el Autor original? Señor Don Ingenuo, para otro dia escriba Vm. con mas retentiva para no experimentar otro igual chasco.

Los hongos han causado á Vm. una fuerte indigestion, y para curarse ha echado mano *de diferencias específicas, diferencias esenciales:* algaravia que no se entiende: pero vaya una noticia. En el Reyno se comen porciones de hongos, y no se oyen aquellas fatales resultas que á menudo se leen en los Papeles públicos impresos en Europa, ¿y esto porqué? Yo se la clave que tienen los Indios para distinguir al tiempo de cosechar los inocentes de los dañosos: mi observacion me lo tiene enseñado, pero no quiero decirlo á Vm. por ahora: en ocasion mas oportuna la manifestaré: vea Vm. como unos hombres asistemáticos tienen conocimientos peregrinos acerca de las virtudes de las plantas.

Muy animoso es Vm. Señor Don Ingenuo, pues intenta burlarse de sus lectores: Dixe en mi Carta que con ligereza se habia menciona-

do

(b) Mineralogía Tom. 1. pág. 563. Nous avons observé que les plantes devoient, leur saveur aux sels essentiels qu' elles contiennent, Nous ajoutons que si, en general, le tartre vitriolé leur donne de l' amentume; le sel marin, le gout salé; le nitre, la saveur rafraichissante; & le tartre, la saveur aigreleite, ces diverses saveurs........

do á Diocleciano entre los Botánicos, y Vm. se expresa, *es falso lo que se afirma de Diocleciano, á quien nadie hasta ahora ha tratado de Botánico, y solo se apuntó que su aficion á los vegetables hizo que dexase por ellos la Diadema.* ¡Qué memoria tan superficial es la de Vm.! ¿No tendrá vista, revista, y algo mas la Oracion Inaugural? pues como en ella se dixo página 7. *fue tanta la aficion que el Emperador Diocleciano tuvo al conocimiento de los vegetables, que conmutó por ella las Faces.* Pero dígame Vm. que se nombra Ingenuo, como el pelado pelon; ¿el conocimiento de los vegetables no es el que distingue á un Botánico de un Agricultor, ó de un amante á Jardines? ¿Decir que Diocleciano se dedicó al conocimiento de las plantas no es lo mismo que reputarlo por Botánico? ¿En qué estuvo mi falsedad?

Quando se dixo (prosigue Vm,) *que la Botánica no se habia cultivado en Nueva España, se hablaba de la Botánica Metódica, pues la Medicinal, hasta los irracionales han sabido aprovecharse de ella: pero es menester confesar, que su conocimiento empirico no podia transferirse á otras Naciones.* Registro en pocos renglones una série de absurdos: primero: quando vivian los antiguos Mexicanos aun no habian nacido los Abuelos de Linneo, ¿pues como los Indios habian de ser Sistemáticos? Segundo: asienta Vm. que de la *Botánica Medicinal hasta los irracionales se sirven de ella*: ¿y necesitamos de otra Botánica que la Medicinal? ¿Los excesivos gastos, la proteccion de los Reyes para que los Botánicos viageen por diversos Paises se dirigen á otro intento? ¿La salud de sus Pueblos no son el primer movil para todo esto? Pues de otro modo estarian satisfechos con sus Jardines de recreo, al vér la diferencia que Vm. supone entre Botánica Metódica y Medicinal: poco me ha faltado, no para engullirme un par de vasos de agua fria, sino el tintero con sus plumas y algodones. Pregunto á Vm. ¿de donde le vino la exquisita noticia de que los antiguos Mexicanos eran Empiricos?

Los que han estudiado la antigua Historia de Nueva España saben muy bien que los Mexicanos sabian con perfeccion las ciencias naturales: ¿Qué mayor prueba puede darse que aquellos sus conocimientos astronómicos, tan perfectos que regulaban sus años de forma, que en Europa ha admirado vér que la Correccion Gregoriana del Calendario se dispuso con el mismo arreglo de que usaban los Mexicanos? ¿Y serian Empiricos respecto á la Medicina? ¿No debe Vm. saber en virtud de ser una Encyclopedia viviente, que un Indio curó á Cortés de una peligrosa herida? ¿Ignora Vm. el caso reciente de la cura que executó otro Indio con uno de sus Amigos con la aplicacion del balsamo del Maguey? Esta sí que es la Botánica util.

Suplico á Vm. sufra con paciencia esta corta reflexion: Dice Vm. que los Mexicanos eran Empíricos: compongamonos: todo Médico en la aplicacion de una planta es Empírico: ¿sabe acaso porqué la Quina sirve para curar las fiebres intermitentes? ¿Sabe porqué la Ipecaquana es vomitiva? No; pero el verdadero Médico en virtud de la tradicion ó

cien-

ciencia práctica determina el quando, como, y en qué dosis debe administrar estos auxîlios, y en esto consiste su ciencia, y es lo que lo distingue de un Empírico: ¿Porqué los Mexicanos carecian de estos principios? ¿Algunos Estambres, algunos Pistilos se lo habrán á Vm. manifestado?

Dixe que Hernandez describió mil y doscientas plantas medicinales de Nueva España: no podré responder á Vm. porque la obra es tan exquisita que solo Vm. podrá dar noticia: uno ú otro exemplar, y aun el que se hallaba en una Biblioteca pública han caido en sus manos: ¿Como sabré lo que dice en el Prefacio de que no saqué apunte quando lei á Hernandez? ¿Mas satisfará á Vm. le diga que mi asercion fue muy fundada, porque me fié de clásico Autor? Creo convendrá Vm. en ello: pues de lo contrario no sé como se habia de escribir: El clásico Autor de quien saqué la noticia es el célebre Clavixero que tenia á Hernandez, como dicen *præmanibus*: lealo Vm. en Italiano para que no me acuse de falsario. Storia antica del Messico tom. 1. pág. 45. *Il celebre Dottore Hernandez, cioe il Plinio della Nuova Spagna describe nella sua Storia Naturale insimo amille dugento piante proprie di quella terra; mala sua descrizione essendo ristreta alle piante medicinali, appena comprende una parte, benche grande di quel che la provida natura vi ha prodotto á beneficio dei mortali*: pude pues asegurar en virtud de Autor clásico que el Doctor Hernandez describió mil y doscientas plantas medicinales, *quod erat demonstrandum*, y esto no en virtud *de registrar Indices y Prólogos*, que esto es *propio* de los Ingenuos de cierto temple.

Finalizada la lectura de su *interesante Papel*, y para que vea el Público su manía en criticar le hago esta advertencia: porque pasó mi amigo á executar observaciones físicas en la Sierra nevada, ¿invadió la jurisdiccion Botánica? ¿Porqué Vm. en su papel introduxo una cuña tan fria como desleible? Presentemos el hecho.

En la Gazeta de México de 20 de Enero se anunció la respuesta de Vm. á las Cartas que se publicaron en la Gazeta de literatura: esto supone que su papel estaba concluido: en el dia 31 del mismo se publicó la Gazeta de literatura, en la que se especifican las observaciones executadas en la Sierra nevada: el Sugeto que dirige la Oficina es hombre de conducta, que aun puede acusarse de nimio respecto á participar lo que se imprime: luego, y es conseqüencia rigorosa, que Vm. introduxo en su papel en tono de burleta lo de la Sierra nevada, ¿que le duele á Vm. que el Amigo de Pedro el observador observe, registre los fenómenos de Historia natural? Manos á la obra: diga que son falsos: verifique otros semejantes, que como son cosas de hecho, el tiempo aclarará la verdad: Suponga Vm. que mi Amigo es un estúpido, ¿acaso para sus viages y operaciones incomoda á nadie? ¿Todo lo que executa lo hace porque logre alguna renta, algun auxîlio? Pues calle Vm. y callemos.

Se ha dicho y se dirá que el suelo de México es fecundísimo; pero

Vm.

Vm. con su Vara Ferrugina censoria dice en la Gazeta número 23. página 215. *Sin mas auxîlios que el que subministran las pocas plantas de este esteril recinto*, ¿ aun no ha salido del vientre y ya estornuda ? Señor Don Ingenuo, que ligero es Vm. ¿Qué entiende Vm. por esteril recinto? ¿ Acaso el casco de la Ciudad, porque en las calles y azoteas no se registran plantas? En esto México se parecerá á todas las Ciudades del mundo: todos los cascos son esteriles: el tráfago de las gentes, de los coches &c. no permiten el nacimiento á las plantas: á mas de que en México ¿ no hay muchos Jardines ? ¿ No hay muchas Mazetas ? Y en unos y en otros ¿ no se observan flores en todo el año ? Circunstancia que á los verdaderamente ingenuos ha hecho alabar el terreno de México.

Pero ya que en lo interior de México, en sus calles y azoteas no vegetan plantas que crecerán con abundancia, quando se pueda decir lo que Virgilio de Troya, *nunc seges ubi Troia fuit.* ¿No tiene V. los contornos de México poblados de Huertas? ¿No tiene Vm. á su vista los Serros de Guadalupe y ambos Peñoles, poblados de particulares plantas? ¿No tiene Vm. á su vista un Iztacalco, de quien Autor clásico que vivió en México y escribió en la fertil Italia dice: *Quella parte del lago, dove so no questi orti, è giardini, è un luogo di diporto somamente delicioso dove pigliano y sensi il piu dolce piacer del mundo.* Clavixero Tomo 2. página 153. un sitio tan delicioso del recinto de México, pues está comprehendido en su Jurisdiccion, se comprehende en la esteril legislacion de Vm. ¿ Las azequias de los contornos de la Ciudad no están repletas de plantas aquaticas, y las orillas de la Laguna de Tezcuco pobladas de plantas de que sacan los Indios porciones de Barrilla ? En el recinto de México las Coles llegan á ser árboles, ¿ y este recinto es esteril ? En el mismo se cosechan Calabazas de mas de vara, quando en Europa, segun Bergio, crecen á lo mas al tamaño de una cabeza humana, (creo hablará respecto á la Suecia) ¿ y el suelo es esteril ? Ya los nuevos Escritores del dia tendrán en el voto de Don Ingenuo materiales con que degradar al pingue clima de América: los Pau, los. . . se regocijarán al vér que uno que se presenta como testigo ocular, y adornado con tantos y tantas . . . . habla en su estilo respecto á la Capital del Nuevo Mundo.

Esta advertencia considero no será de su gusto, porque ha reputado por grande descubrimiento el de la Zoza, quando los Indios la queman para vender Barrilla, y esto de tiempo inmemorial: No lleve Vm. á mal estas últimas reflexîones: Si Vm. censura mis conversaciones, ¿ porqué no criticaré lo que imprime con tanta ligereza ?

Queria despedirme de Vm. mas lo suspendo para proponerle estas quantas qüestionsillas, que me parecen mas útiles que los influxos de los Astros respecto á las plantas, y otras del mismo jaez.

Despues de tantos viages Botánicos ¿qué nuevas plantas se han reconocido útiles para combatir las enfermedades ? ¿ Las que se han llevado

vado

vado como útiles, porqué no han sido descubiertas sus virtudes por alguna regla, sino por la comunicacion con gentes experimentadas? ¿El Dr. Masdebal remitido á varias Provincias de España por nuestro Soberano (émulo de los Titos) usó de alguna planta nueva para exterminar la epidemia que llevó á tantos al sepulcro? ¿Usó de otro vegetal que de la Quina, y de las preparaciones antimoniales? ¿Si lo que se ha trabajado sobre Botánica fuese tan sobresaliente como se intenta establecer, no se hubiera ya reconocido un específico para cada enfermedad? Vayan otras preguntitas, cuya resolucion será de utilidad y recreo. ¿Porqué el Alkekengi si se toma con la mano es amargo, y si se gusta sin tocarlo con la mano es agrio? De esto no se ria Vm. porque lo asienta así el Sabio Varon de Haller. ¿Porqué el Cacomite que se vende en México por Agosto, diferente de la planta que en los contornos de la Ciudad se llama así, es inocente, pero si al sacar la raiz se expone al Sol, causa peligrosas diarreas? ¿Porqué los convolvulos ó plantas que se enredan siempre lo executan formando una espira por Oriente, Norte, Poniente, Sur, y continúan así en sus enredos? Esto es tan cierto, que si se desenreda una de estas plantas, y se le dá direccion contraria, al crecer continúa en seguir el rumbo antes asignado.

Me resta un pedazo de papel, y quiero aprovecharlo: Si se introduce una planta en un caxon, en el que se halla dispuesto un hueco formado en espira, la planta sigue la direccion de la espiral, hasta salir por el agujero en que termina dicha espira: ¿no es digno de un sabio Botánico observar esto? Porque las plantas en las tierras que conocemos aqui por calientes son de un verde mas obscuro, y las mismas transportadas á temperamentos templados lo son menos: Vaya de analogía: ¿Puede de esta observacion deducirse alguna cosa util respecto al color de los Negros? Si las plantas en semejantes territorios son de un verde obscuro, sus hojas son mas agudas; así vemos que los Naranjos que conducen de las tierras calientes á México padecen su novedad, los retoños se observan con hojas mas *arredondadas*, que se acercan mas á la figura circular.

Los que por burleta, ó por otro fin, roban en los melonares, saben distinguir de noche por el tacto los melones anaranjados de los blancos: se sabe que por lo regular los primeros son mas dulces, ¿y para esto se valen de estambres y pistilos? No; saben por experiencia que los primeros mantienen por largo tiempo el calor que el Sol les comunica, y esta es su regla para hurtar el mejor fruto. Digame Vm. Señor Don Ingenuo ¿esta clave práctica podrian advertir todos los Systemáticos habidos y por haber? ¿Con esta observacion no se apoya la opinion de los Físicos, que aseguran que la luz ó el fuego obscuro son el origen de los sabores? Pero esto no es de la esfera de los que voluntariamente se alistan en la clase de los Morcielagos.

Finalmente, expondré á Vm. este curioso problema Botánico: En el Mercado de México desde el mes de Febrero se venden peras, las que con-

conducen de un Pueblo nombrado Tecomatzusco, perteneciente al Curato de Huayapan, la situacion del Pueblo es en la falda del Volcan, el origen de tan raro fenómeno lo conoce Vm.? Lo cierto es que no se puede atribuir tan exôtica produccion á que el temperamento es caliente, es un territorio expuesto al Norte; á mas de que los aficionados á huertas han trasportado árboles de peras á Cuernabaca, y á otros Lugares, y no han podido lograr fruto: Para las peras de Tecomatzusco es necesario observar un poco, y no contentarse con vér Libros por la cubierta: El fenómeno es particular, y digno de ser considerado por un tan grande Botánico Químico como lo es Vm. las resoluciones de estas pequeñas dificultades instruirán al Público, lo recrearán y no se perderá el tiempo en causarle impaciencia, por lo que aqui tiro la pluma resuelto á satisfacer á dificultades directas, propuestas en arreglo; porque aunque Vm. escriba que soy Tibetiano, Lapon, Hotenton, ó lo que Vm. quiera y guste, de todo me desentenderé, porque cada qual es segun su Madre lo parió, y procura portarse.

Dios guarde á Vm. para ilustrarnos.

En Criticopolis en los idus de Marzo de la Era Botánica año 53.

Pedro el Observador.

Descripcion de las pulmonias y dolores de costado, con el método de curarlos por Don Juan Joseph Bermudez de Castro, Profesor de Medicina en esta Corte.

Ægrotantes autem artis beneficio à maximis malis liberantur, à morbis, à doloribus, à tristitia, à morte. Hipp. Lib. de Flatib.

1. LA Medicina debió su origen á la necesidad; su incremento á la coleccion de los hechos, y su perfeccion al tezon incansable de las famosas Escuelas de Coo, de Enido, de Rodas y de Crotona. Y aunque ninguna queria ceder á las otras, porque todas fomentaban una emulacion honrosa, la primera descolló entre las demás. Hipócrates, que fue de ella, la ennobleció, é inmortalizó su nombre en las Coacas, prodigioso parto de muchos Sabios, y precioso fruto del trabajo continuo de algunos siglos. No contento este grande Varon con los documentos de esta Escuela, ni con los que le dexaron sus Ascendientes, se aprovechó tambien de los que halló en las Tablas del Templo de Esculapio, donde se leian las enfermedades, los nombres de los enfermos, y los remedios con que habian sanado. Y como en ellas no solo ponian la mano los Sabios, sino todo el que habia experimentado la virtud de algun remedio, he querido renovar una costumbre tan laudable, y presentarme, no como sabio, sino como el mas ignorante del Pueblo, pero amante

te de su bien, y poner la mano en la Tabla de esta Memoria, para colgarla en el Templo de la humanidad. En ella doy la historia de las pulmonias y dolores de costado, que freqüentan en la actualidad, y los remedios con que las trato con suceso, pasando en silencio la historia de cada individuo, y su respectivo nombre, por motivos que me mueven á hacerlo asi. La ingenua confesion que hago de mi insuficiencia bastará á serenar los ánimos de los que piensen que intento levantar la voz, y dictar reglas á vista de su ventajosa literatura y consumada experiencia. Solo quiero que todos sepan las medicinas que he visto que producen unos efectos saludables, ageno de todo fin siniestro, y de querer convelir otros métodos que serán utilísimos. Lexos de querer promover qüestiones odiosas y reprehensibles, venero y aplaudo la conducta de los verdaderos Profesores, que no se ocupan en otra cosa que en meditar lo que conduce con mas eficacia al restablecimiento de los enfermos. El intentar obscurecer estos apreciables conatos sería incontestable prueba de malignidad y torpe ambicion. El que yo publique mi método, no es disminuir el mérito de los otros, ni procurar ostentar mayores luces; porque entonces diriamos, que los que fueron coetaneos á Hipócrates, y tuvieron parte en las historias que éste encontró en las Tablas fueron rivales suyos, y émulos de sus glorias. Pero como éste Heroe no despreció lo que ellos, siendo ínfimos, escribieron, asi creo que tampoco será despreciable este mi trabajo, de los que heredaron el candor y la ciencia de la familia Asclepiada. En estos términos paso á desempeñar mi palabra.

2. Hace algunos años que en el Verano é Invierno aparecen pulmonias y dolores de costado, que quitan en breve la vida. El número ha sido extraordinario respecto del que se ha observado en otros tiempos, de modo, que tomados en un sentido rigoroso deben llamarse epidémicos: pero los que lo fueron, tanto por lo numeroso, como por su extension en todo el Reyno, fueron los de los años de 84 y 85, en que perecieron muchos millares de gentes. Los Profesores deseosos de desempeñar su obligacion hicieron quanto pudo sugerirles el Arte, y la propia experiencia. Yo por mi parte hice lo que pude, y contrarrestando al torrente infundado de la preocupacion, consegui muchas curaciones con el auxilio de la Quina dada en dosis competente, y acompañada de los emolientes y diluentes: pero no debo callar, que sin embargo de haberme probado bien este método, la tercia parte desde luego se me desgració, ó bien por la valentia del mal, ó por la substraccion de las tomas del medicamento, que los mas miraban con horror. El vér que con él curaban muchos que parecian irremediables me hizo formar la resolucion de emplearlo en lo de adelante siempre que se presentara semejante ocasion. Así lo executé, y por lo comun vi unos efectos que llenaron mi confianza, no rara vez desde las primeras tomas. Qualquier Práctico impuesto en el genio de estos dolores, y en la naturaleza del humor que los causaba, creo que no se opondria al método curativo

que

que segui. La autora era una cólera acre y podrida, que mezclándose con la sangre, é impresionándola de este caracter pútrido y gangrenoso interesaba el pulmon, y tambien la cubierta que tapiza lo interior de esta cavidad. La enfermedad era de genio remitente, y muchas veces intermitente, porque el dolor y demás conjunto de accidentes acometian con vehemencia á ciertas horas, y á éstos succedia una cesacion tan decidida, que todo faltaba hasta determinado tiempo en que se repetia la misma escena. Por estos motivos siempre se me hizo muy sensible que los enfermos se resistieran al uso de la Quina, y que hubiera Sugetos tan poco instruidos y tan mal impresionados, que se opusieran á un medicamento que era la áncora mas segura que ofrecia la Providencia, y que proporcionaba el Arte á los desgraciados dolientes. Asi privados del socorro mas poderoso, era preciso que fueran víctima inescusable del tirano que los dominaba.

3. No es por ahora mi ánimo hacer discucion alguna sobre esta materia, ni tampoco dar razon de los justos motivos que me han movido á mudar de dictamen en las pulmonias y dolores de costado que actualmente infestan tanto á los viejos y niños, como al otro sexô, dexando libres por lo general á las personas de otras edades, y á la gente laboriosa. Los Médicos saben muy bien la diferencia que hay en los sólidos y liquidos de los que están acostumbrados al trabajo, respecto de los que pasan una vida ociosa y poco exercitada, y la grande disposicion que éstos tienen para contraer enfermedades inflamatorias. Si la estacion influia en esta disposicion es indispensable que el cuerpo enferme, como ha sucedido en el actual Invierno, cuyo frio ha sido mas intenso, y las heladas mas tempranas, repetidas y prolongadas que en otros. Esta frialdad aguzada con los recios y repetidos vientos que han soplado de todas partes, la han hecho mas inclemente. A esto se ha juntado lo voluble de la misma Estacion, porque de un dia á otro, y en distintas horas de un mismo dia se ha sentido frio y calor, vicisitud que ha confirmado la inspeccion del Termometro. Aun en este mes de Abril, quando todos con la Estacion del Verano comenzaban á abochornarse y quexarse del calor, y el Termometro estaba en veinte grados, del nueve al trece baxó á diez y seis, por las lluvias y nevadas que hubo en estos dias, conservándose todavia el quince los Montes con bastante nieve. Tambien las pasiones del ánimo, principalmente la cólera, el salir de repente de un lugar abrigado á otro frio, lavarse con agua fria, ó beber ésta estando caliente el cuerpo, han franqueado la entrada á la enfermedad, mayormente si ha habido disposiciones de antemano para contraherla, como el exceso en los brebajes, indisposicion habitual de pecho, los catarros tratados con descuido, ó un trabajo nimio, en especial de aquellos en que padecen los órganos de la respiracion. Pero antes de indicar los remedios, que es mi único fin, tengo por indispensable dar una descripcion de estos males, para que siempre que se presenten se combatan con las mismas armas.

Se continuará en la siguiente.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 12 DE MAYO DE 1789.

Continuacion de la Memoria sobre pulmonias &c.

4. ALgunos dias antes de acometer el dolor se suelen sentir dolores vagos en el cuerpo, principalmente en las espaldas, en los costados, y en el pecho, é impensadamente, y por una causa ligera, asalta un recio escalosfrio que dura seis, ocho y doce horas con dolor en la mitad del pecho, ó en alguno de sus lados, ó en un costado, y media espalda: ó suele comenzar por una fluxîon que ocupa el pecho y los pulmones, ó por un dolor al hombro que vá descendiendo hasta fixarse en el costado. A esto se sigue calentura aguda con encendimiento de cara y ojos: el pulso en el tiempo del frio se contrahe, pero despues hace una impresion en las yemas de los dedos fuerte, freqüente, redoble y con llenura: la respiracion es acelerada, semejante á la del que hace un exercicio violento: hay toz, que si lleva esputos consigo se llama húmeda, y si es sin desgarrar se llama seca. Esta sequedad suele durar hasta el tercero dia, y tambien he visto que ha permanecido hasta el quinto, en cuyo tiempo ha venido como de golpe un esputo abundante. Los esputos salen al principio sanguinolentos y blancos, ó solo del primer color, aunque no rara vez sucede quando el mal es muy grave, que inmediatamente salen pardos; lo comun es que desde el tercero dia tomen este color. Por razon de su espesura, despues de haber costado bastante trabajo para arrancarlos, es necesario que uno de los asistentes los saque de la boca con un pañuelo: segun van los dias, en vez de sangre salen teñidos de amarillo, y de aqui pasan á blancos. La cabeza suele abromarse, amodorrarse, ó sentirse incomodada de dolores, ó de vahidos que no permiten levantarla de la almohada. Algunos sienten en el colodrillo un dolor, como si una mano les comprimiera fuertemente el pequeño cerebro.

5. No falta entre dia algun delirio, pero es mas fuerte y continuado el de la noche, tal vez falta todo, aun en los casos desesperados. Hay vómitos amarillos ó verdes, no solo en el principio, sino tambien en el progreso del mal. Por lo regular se afloxa el vientre desde los primeros dias, y los cursos son amarillos, ó de color de azafrán, y de muy mal olor: la orina es encendida y opaca, y muchas veces en la terminacion de la enfermedad no se le observa asiento ó pozo. La lengua se cubre

de una tela gruesa, blanca y pegajosa, que poco á poco degenera en negra y seca. Las fauces se inflaman, se ulcéra la boca, y se dificulta el tránsito á los alimentos y medicamentos. En algunos no hay sed, otros la tienen crecida, y beben con abundancia, y otros aunque la tengan se satisfacen solo con remojar la boca y las fauces, y nadie los puede reducir á que beban todo lo necesario. Los sudores en unos son ningunos, y en otros duran todo el tiempo del mal. En las noches todo se aumenta, y parece que en cada una vá á perecer el enfermo: en algunos no falta una ú otra hora de sueño ó de reposo. En el tiempo de la terminacion suele salir alguna sangre por la nariz, que no es despreciable, ó brotar zarpullido, ó manchas encarnadas por todo el cuerpo, que disipan la calentura que resta.

6. Quando la enfermedad viene acompañada de letargo, el paciente de nada se quexa, sino despues que se le ha preguntado muchas veces y á distintas horas acerca de su estado. En las pulmonias, ó solitarias, ó acompañadas de dolor de costado, no se observa á los principios aquella dificultad de respirar que describen los Autores, y tambien Hipócrates en su primera especie de dolor de costado; pero sí se verifica quando la enfermedad está en su mayor fuerza. Quando la terminacion ha de ser mala, cambia el paciente la situacion recta en la de boca arriba. Para otros la dificultad es la misma estando el cuerpo sentado, que acostado; pero en esta situacion se echan involuntariamente sobre la espalda, y á veces sienten unas fatigas que los violentan á querer salir de la cama, y ni reclinados, ni sentados hallan comodidad. A la presente he visto un pulmoniaco de edad de ochenta años, que á los principios conservaba la postura que tiene un cuerpo sano acostado, no sentia dolor alguno, ni se le observaba toz, sino muy rara; pero la presencia de una fiebre aguda con freqüencia y dureza en el pulso, suciedad y negregura de lengua, una ligera fatiga en la respiracion, y la inspeccion de un solo esputo pardo que habia arrojado, y que contingentemente reservaron en la escupidera los de la Casa, que enteramente ignoraban qual era su enfermedad, me hizo calificarla de pulmonia gravísima, como se verificó. Y como los accidentes eran mas graves en las noches, veian que unas veces se sentaba, y otras se recostaba con increible ligereza, que no correspondia ni á la edad, ni á la enfermedad, ni á la quietud é inmobilidad que guardaba entre dia.

7. Se puede prognosticar la muerte desde el principio, si el enfermo luego que cae varía enteramente de semblante, como lo observé en dos mugeres. Quando se aumenta la fatiga por falta del dolor que antes habia, es mala señal; pero será pésima, y anunciará una muerte próxîma, si con esta indolencia el enfermo delira, se le eleva el vientre, los extremos se le enfrian, le brota un sudorsillo por la cara y frente, tiene el mirar triste, la respiracion freqüente, el pulso vivo y pequeño, y una tozesilla continua, con la que facilmente despide un esputo negro mas ó menos líquido. Tambien es mortal quando el esputo se suspende, y

el enfermo forma al respirar cierto ruido ó silvido en el pecho, ó suspira con freqüencia, y sale el suspiro como si sollozara; ó quando siente dolores graves en las piernas, en los muslos, ó en ambos lugares. Estos dolores son tan acerbos, que olvidado el paciente del principal, solo cuida de que se los quiten ó suavisen. Este signo lo observé constantemente funesto en los pleuríticos y pulmoniacos del año de 84, y al presente en una Religiosa del Convento de la Concepcion. Es malo que se supriman ó escaseen los esputos que antes salian con libertad y abundancia. Es bueno el esputo que al principio fue blanco y sanguinolento, y despues conserva uno de estos colores con nueva mezcla de amarillo, y de aqui pasa enteramente á blanco: pero si el que fue al principio sanguinolento ó pardo toma un color intensamente verde ó verdinegro, y últimamente degenera en negro, es mortal. El esputo que dá por encima una espuma semejante á la que vemos en el bofe del carnero, y en el fondo una agua negra ó sanguinolenta, como la agua en que se ha lavado carne ensangrentada, es irremediable. No es muy temible que el enfermo escupa poco, porque hay muchos que sanan con pocos esputos. Para decidir en este caso de la suficiencia ó insuficiencia se debe atender al estado de los demas accidentes, y á las evacuaciones que se hacen por sudor, cursos ú orinas.

8. No es malo que desde la primera sangria forme la sangre una costra blanca, y lo es si no aparece aun despues de la segunda. Los sudores que hay á los principios, si continúan en toda la carrera de la enfermedad, la hacen mas ligera y la abrevian. Las cosas proceden bien quando en la noche no hay delirio, y el sueño franquea una ú otra hora de descanso. Si el pulso que antes era contrahido se dilata hácia la terminacion, es señal saludable: al contrario si el que era dilatado se contrae, y se hace pequeño. Quanto mas fuerte y prolongado es el calosfrio que hay al principio, tanto mas grave es el mal. La diarrea que viene á los principios, si es moderada es buena, y mejor si abunda en el tiempo de la crisis. Es de advertir, que aunque el segundo y tercero dia absolutamente considerados pertenezcan al principio, hay pleuresias que corren sus periodos con tanta rapidez, que deben estimarse como inmediatos á la crisis. Así lo observé en una enferma propensa á fluxos de sangre por la nariz, que contraxo la pleuresia por no haber ido al vaso á tiempo que le llamaba el vientre con execucion: ésta desde el primer dia se soltó despues de una lavativa que se le puso: el fluxo de vientre abundó al segundo dia, en que la vi por primera vez: al tercero en la noche se moderó la evacuacion por un sudor abundante que le sobrevino, y que puso término á la enfermedad.

9. Como muchas de estas enfermedades sean de las que corren sus tiempos con bastante celeridad, he visto que unas terminan al tercero dia, otras al quinto, otras al sexto, y otras al noveno: una sola he visto extenderse al once, y otra al trece, se entiende que con riesgo de la vida; porque aunque ha habido algunas que se han alargado hasta dicho

termino, del sexto ó septimo en adelante ya se ha perdido de vista el peligro. De personas muy fidedignas he sabido, que la terminacion funesta en otros ha sido al segundo, tercero ó quarto dia. El diez y ocho del pasado mes de Marzo, á las cinco de la tarde, vi una pobre Vieja, que con otra Señora me dirigia en la visita de los enfermos de su Casa. Despues de tomar razon de lo que se les habia de hacer, hizo que la pulsara, porque habia cinco dias que sentia el cuerpo muy adolorido, y el pulmon y pecho con mucha opresion. El estado del pulso, que era muy vivo y pequeño, me hizo reconocerla con especialísimo cuidado, y le noté alguna fatiga en la respiracion, y el semblante muy demudado. Le pregunté que si tenia toz, y con ella algunos esputos, y me dixo que la toz no habia sido molesta, ni tampoco habia observado lo que escupia. Yo la consideré como la mas arriesgada de los enfermos que habia en la Casa, que eran un niño de fiebre, y una Criada de pulmonia agudísima, que terminó favorablemente al dia tercero, segun dixe arriba, y por el tanto le ordené que inmediatamente recibiera el Viático; pero como despues de esto solo duró tres ó quatro horas, apenas tuvo lugar de confesarse.

10. Estas cosas manifiestan que la administracion de las medicinas debe hacerse sin pérdida de tiempo desde los primeros momentos del mal; y así luego que cese el escalosfrio debe sangrarse el enfermo del brazo que corresponde al lado del dolor, y sacarle de quatro á seis onzas de sangre. Si despues de ocho ó diez horas continúa el dolor con la misma viveza que antes, se repetirá la sangria del otro brazo, en la misma ó menos cantidad, á proporcion de la edad, temperamento, y llenura de vasos del paciente. Pero si despues de la primera sangria los dolores se disminuyen, se esperará al dia siguiente para repetirla, operacion que esforzará la costra gruesa y blanca, que se encontrará sobre el quaxaron de la sangre que antes se extraxo rodeado de un suero amarillo. Lo agudo del dolor de cabeza, del costado ó pulmon, ó el sopor, suelen reclamar al tercero dia por tercera evacuacion de sangre, que se hará del brazo donde se hizo la primera. Con todo, al quarto ó quinto dia suelen aún ser vehementes los dolores, y precisan á poner unas sanguisuelas en la espalda, ó en el costado atormentado, ó en ambos lugares, si ambos padecen, las que deben sacar de quatro á cinco onzas de sangre. He visto que estas evacuaciones han bastado en los dolores mas agudos, pero pueden no faltar casos en que sea preciso proceder con mas liberalidad. Si las dos primeras sangrias hacen soportable el dolor, afloxan la tirantéz ó dureza del pulso, y minoran la fiebre, no hay necesidad de ordenar la tercera, aunque si las fuerzas son pocas, y urge la necesidad, se debe ocurrir á las sanguisuelas, que extraherán mas ó menos sangre, segun la tolerancia que haya en el enfermo. Es tanta la precision de sacar sangre en estas dolencias, que el comun de los Autores aprecia las sangrias como uno de los específicos que tiene la Medicina para remediarlas. Lo cierto es, que administradas

á tiempo suelen disipar el aparato pleurítico, y quando no, no solo influyen en la curacion actual, facilitándola, y escusando la muerte, sino que preservan de apostemas y tises incurables, que pueden seguirse de su omision. Por tanto, si se hubiere perdido algun tiempo en sangrar al enfermo desde el principio, se debe practicar, aunque sea al segundo ó tercero dia, compensando en algun modo la tardanza con hacer dos sangrias en las veinte y quatro horas.

11. Se lavarán en agua caliente dos onzas de cebada, y despues herbirán en seis quartillos de agua hasta que rebiente el grano. Al fin del cocimiento se echará un puñado de flor de sahuco, y se apartará del fuego: en estando frio se colará por un cedazo, y de esta agua templada tomará el enfermo medio quartillo, ó mas á las once del dia, y otro á las cinco de la tarde, endulzado con xarave de altea, y sin el xarave siempre que quiera beber, como sea distante del alimento, que será con este orden. A las cinco ó seis de la mañana tomará una taza de atole; á las nueve otra de caldo colado por una servilleta; á las once la bebida; á la una del dia otra taza de caldo tambien colado: á las tres de la tarde otra de atole; á las cinco la bebida; á las nueve de la noche otra taza de atole ó almendrada, y en el resto de la noche toda la agua que quiera. Si la sed fuere muy crecida, puede entre dia tomar mas agua en los intervalos que hay de alimento á medicamento, procurando que se acerquen mas á este, que no al atole ó al caldo.

12. Estos mismos intervalos deben aprovecharse, haciendo que el enfermo beba en ellos por cada vez un pozuelo de otro cocimiento ó pózima que se hará de este modo. Semilla de linaza media onza, herbirá en un quartillo de agua, y en los últimos herbores se le añadirá de raiz de orozuz machacada, y pasas quitado el hueso, de cada cosa el peso de dos reales: de flor de sahuco é hysopo, de cada uno lo que se cogiere con quatro dedos Al apartarse de la lumbre se tapará, y se colará por cedazo, estando todavia tibio, y se endulzará con azucar candi. El lugar del dolor se frotará con esta untura caliente. Unguento de altea, pomada de Valencia é injundia humana, de cada uno media onza, de esperma de Ballena, y balsamo apodino, de cada cosa una dragma: mezclese todo.

13. Hasta aqui he propuesto parte del método que regularmente observo en estos males, resta añadir el particular que de veinte y seis enfermos, en quienes hasta ahora lo he practicado, solo me ha faltado en cinco, dos hombres y tres mugeres, sin entrar en el número otras dos, porque estas se me desgraciaron antès de establecer mi nueva práctica. Se hace reparable que los enfermos que ví en todo Febrero, y la mayor parte de Marzo, que serian unos trece, y que fueron el objeto de mis primeros experimentos, todos libertaron: las mugeres murieron el veinte y dos, veinte y cinco y veinte y nueve de Marzo despues, y á tiempo de unas lluvias que cayeron el veinte y uno y veinte y dos. Uno de los hombres de cincuenta y dos años murió de pulmonia, y do-

lor de costado el diez y seis de Abril, y el trece de su enfermedad, inmediato á las heladas de que antes hablé. El otro de cincuenta años, y con los mismos accidentes, murió al octavo dia, y veinte y uno del mismo mes. Segun mi observacion mas hostiles han sido los dolores á las mugeres que á los hombres, porque de los veinte y seis los enfermos han sido ocho, y las demás mugeres. El método pues se reduce al *kermes mineral*, *y al alcanfor*, dados en dosis competente. Por ahora prescindo de explicar lo energico y recomendable de su virtud, y el modo con que obran, porque esta instruccion nada importa á aquellos para quienes escribo. Su único interés es libertar la vida, y sea qual fuere el modo con que se consigue. En este número de enfermos he visto algunos que crei que perecian en breve tiempo, y á estos mismos, lleno de admiracion, los vi salir del peligro. Una fue una muger, que en mi concepto contaría sesenta años; y esta murió á los quince dias; pero por la misma duracion facilmente se dexa vér que fue fuera de la jurisdiccion de la pleuropulmonia que tuvo, cuyo peligro, por lo comun, quando mas se extiende es hasta el catorce. Lo cierto es que la enfermedad en nuestro caso, como venia acompañada de accidentes muy violentos, terminó al octavo dia por esputos y evacuaciones abundantes, y que el nueve el esputo antes del ocho verdinegro, y despues amarillo, era ya enteramente blanco, no habia delirio, faltaba la fiebre, y solo continuaba la evacuacion. Tambien es cierto que el diez durmió la enferma toda la noche, y que el once no tuvo novedad; pero el doce al medio dia le entró nuevo escalosfrio, se puso aletargada, (del mismo modo que quando comenzó) el catorce se cargó de nuevo el pecho, y de este modo murió dicho dia quince. Con que se puede decir, que lo que la desgració fue la enfermedad que sobrevino de nuevo, y no la primera que ya no exîstia, y que quando exîstió parecia insuperable. Creo que si presentara, asi esta como las mas de las observaciones que he hecho, y de que llevé, y conservo, un diario exâcto, desde luego se veria que no hablo con exâgeracion. Y aunque los estrechos límites á que se reduce este papel no me permiten hacerlo de todas, daré una sola para que se conozca la eficacia de las medicinas que propongo.

14. La tarde del Domingo cinco de Abril visité á un enfermo de de treinta y seis años de edad, temperamento colérico, que desde los catorce años se habia dado á caminar por todo el Reyno. Quince dias antes de ponerse en cama se le observó el semblante pálido, y se quexó de ardores y dolor de pulmones. El dia treinta y uno de Marzo se lavó las manos, y creyendo que se aliviaba con la agua, se lavó tambien los brazos: el dia lo pasó sin novedad, pero á las nueve de la noche le vino un recio escalosfrio con dolor en la espalda y un costado, que lo obligó á retirarse á su casa, y al siguiente dia solicitó su curacion. El Médico en este tiempo desempeñó su obligacion, ministrándole varias medicinas muy oportunas, y entre ellas tres sangrias succesivamente

celebradas, segun la necesidad; pero la enfermedad continuaba, como era preciso, haciendo cada dia mayores progresos, y á los accidentes regulares que trae consigo, se agregó un hipo continuo, que segun el informe contaba ya dos dias de duracion. Yo observé un pulso convulsivo, una lengua blanquecina, un esputo espeso, que al salir era de sangre viva, y á poco tiempo se ponia negra: una fatiga grande en la respiracion por los movimientos opuestos de hipar y tozer con freqüencia. Contemplando todas estas cosas, creí que si en algo pudiera hallarse remedio solo sería en la administracion del kermes y el alcanfor; por tener el primero un crédito muy asentado en las enfermedades mas graves de pecho, y el segundo á mas de poseer una virtud disolvente y diaforética, era muy oportuno para impedir la mortificacion que ya comenzaba á dar indicios, asi en el esputo, como en lo poco que se quexaba el enfermo de la fuerte impresion que debian hacerle en el pecho los movimientos violentos y encontrados que habia sufrido por tantas horas. Consideraba tambien lo poderoso de este medicamento para calmar los movimientos convulsivos, y tambien el delirio que se habia notado en los dias anteriores. Con esto me resolví á ordenar uno y otro medicamento, aunque con el temor de si su virtud llegaria á domar un enemigo auxîliado de fuerzas tan superiores. Efectivamente, di orden de que con prontitud tomara un papel de Kermes, otro pasadas quatro horas, otro á la madrugada, y otro á las once del dia seis siguiente, y á cada hora una cucharada de una orchata alcanforada, y encima unos tragos de la pózima.

15. Dicho dia no volví hasta que fui requerido en la mañana, y en la tarde por segunda vez, dandoseme la plausible noticia de las mejoras del enfermo, y su resolucion de no querer tomar otras medicinas que las que yo le determinara. Quando hubiera faltado otro motivo bastaba á executar mi condescendencia el deseo que luego tuve de explorar aquella pasmosa metamorfosis, dimanada de la eficacia de las medicinas, cuya cantidad habian disipado los interesados casi toda, creidos de que con esta diligencia acababan de asegurar la vida del enfermo. Yo lo vi casi á las mismas horas que la primera vez, y supe que á las once de la noche del dia anterior se habia retirado el hipo, y que en el decurso de ella solo una ú otra vez le habia acometido ligeramente: que habia dormido algunas horas, cosa que no habian observado en ninguna de las noches anteriores. El movimiento del pulso era pausado, como en el estado natural, sí se notaba intermitente á cada quarto golpe, lo que indicaba la diarrea que estaba habiendo, aunque moderada, de un humor de color de azafrán. El esputo salia blanco, abundante, de buena consistencia, y con pocos rasgos de sangre florida, que conservaba el color. A las seis de la mañana de dicho dia sexto, despues de preceder un delirio fuerte sudó con abundancia, y tanto el delirio como el sudor profuso repitió á las diez y media. No es mucho que una mutacion tan inesperada por favorable, obligara á decir, *que el enfermo se habia vuel-*

to de la mitad del camino; pero yo creo que habia retrahido el pie de los umbrales de la muerte; porque segun concebí la tarde anterior que lo visité, no sobrevivia veinte y quatro horas, y parece que el cómputo no salia malo, porque los males agudos se juzgan en los mismos dias en que muere ó sana el enfermo. El mio en medio de estas ventajas se quexaba de dolores molestísimos en todo el cuerpo, y de otro muy agudo en la mitad del pecho, que le impedia tozer y suspirar con desahogo, por el tanto, á mas de otras cosas, continuó con las cucharadas de orchata, y en la tarde y madrugada del dia siguiente con otro papel. A las once de la noche repitió el hipo, pero duró poco, y durmió bien las horas restantes. El siete á las seis de la mañana despertó trasudando, pero con un delirio furioso, el pulso era freqüente, dilatado, y bispulsante, la lengua poco sucia, el esputo abundante, blanco, y con poca sangre, la orina encendida con una columna ligera en medio que cogia desde la superficie hasta el fondo del vaso, faltaba la evacuacion. Tomaba quatro papeles en un cordial en las veinte y quatro horas, y la orchata á cucharadas, á que se agregaron unas plantillas estimulantes, una lavativa, un sorbetorio emoliente, y unos pichones abiertos por enmedio al cerebro y al pecho, con cuyos socorros se retiró el delirio á las once de la mañana, y el enfermo al medio dia pedia de comer con bastante instancia. El sorbetorio le facilitó la salida á unas gotas de sangre por la nariz, y la noche la durmió toda. El ocho el pulso era algo freqüente, dilatado, intermitente á las quatro pulsaciones, y conservaba lo dicroto con mas claridad en la muñeca derecha, lo que me hizo esperar mas sangre por la ventana de la nariz de este lado: habia trasudor, y una evacuacion como las anteriores, y el esputo estaba en corriente sin sangre alguna; durmió toda la noche, y solo tomó en el dia dos papeles, y las cucharadas con mas distancias. El nueve en vez de la sangre amaneció algo inflamada la nariz, y el enfermo entró en convalecencia.

16. El kermes lo dispongo en esta forma: *Se tomará de raiz de lirios de Florencia, y de ojos de Cangrejo, de cada cosa un escrúpulo, de kermes mineral seis granos. Reduzcase todo á polvos muy sutiles, y hagànse seis partes iguales.* El alcanfor de esta manera: *Se tomarán diez almendras sin cáscara, y medio escrúpulo de alcanfor. Se molerán juntos en mortero de marmol, echando á pausas quatro onzas de agua de sahuco: despues se colará esta orchata por cedazo, y se endulzará con azucar candi.*

USO DE ESTAS MEDICINAS.

17. SI la pulmonia ó el dolor de costado (que en uno y otro caso son adaptables estos remedios) no son muy agudos, ni acompañados de accidentes graves, bastará usar de la bebida número once, y en una cucharada de ella un papel á la mañana, y otro á la tarde número diez y seis, sin omitir el pozuelo de pósima descrita número doce, ni la untura al dolor indicada en el mismo número. Y si para desprenderse el esputo costare especial trabajo, se tomará cada dos horas una

cucharada de la orchata número diez y seis. Este régimen observado con constancia hasta el fin del mal es bastante á libertar al enfermo, supuestas las evacuaciones de sangre que se proponen en el número diez. Si la evacuacion del vientre falta, ó anda escasa, se usará de lavativas hechas con un cocimiento de malvas frescas, una libra de azucar, y seis cucharadas de azeite de almendras: ó bien del cocimiento de malvas, dos onzas de miel de caña, que es la corriente, y media mantequilla. Despues que la calentura se haya retirado, para que acabe de limpiarse completamente el pulmon, se continuará un solo papel al dia, hasta que se observe que los esputos salen blancos, de buena consistencia, y en corta cantidad, y que el dolor es poco, y la respiracion se hace sin fatiga. En estos términos se purgará el enfermo á proporcion de sus fuerzas con dos y media, ó con dos onzas de maná desleidas en quatro onzas de agua caliente de la comun, y coladas por un lienzo ralo se les mezclará el peso de un real de crema de tártaro, guardando el régimen de purga que todos saben. He visto determinar el purgante luego que se acaba la calentura; pero es necesario considerar que el esputo no se acaba, sino que continúa por algunos dias, y que éste debe apreciarse como una evacuacion crítica determinada por la naturaleza para acabar de descargarse del material que resta en los pulmones, con que el perturbar ésta con un movimiento inverso será interrumpir sus loables esfuerzos. Desde el tercero dia de la purga comenzará el enfermo á tomar á las once del dia una taza caldera de leche de bacas, con otro tanto de un cocimiento de avena endulzado con azucar, y esta misma cantidad repetirá á las seis de la tarde, operacion que debe continuarse por quince ó veinte dias, como no haya cosa que lo estorve.

18. Pero si los esputos son muy escasos, si por su espesura cuesta mucho trabajo el arrancarlos, ó tienen color obscuro, á los dos papeles de mañana y tarde se añadirá otro que se administrará en suero endulzado con xarave de altea, ó con miel de la que vulgarmente llamamos miel virgen, á las cinco de la mañana. Hay casos en que es preciso usar de otro papel en la noche, ó de uno cada quatro horas; pero entonces se deberá estár á la direccion de un Práctico prudente y sabio. Hasta ahora los que he sanado ha sido con tres ó quatro tomas, y el mayor número de ellas no ha podido escusar la muerte á los demas. Al mismo tiempo que se hacen estas cosas se le dará al enfermo cada hora una cucharada de orchata, y encima unos tragos de la pósima. Algunos Boticarios suelen excederse en la cantidad de la agua de sahuco en que hacen la orchata, lo que deben evitar, y el no salir entonces de una cucharada cada hora, sería perjudicial, porque no se consumiría en las veinte y quatro horas el medio escrúpulo de alcanfor, como es el intento, para poder combatir el mal con la actividad que se requiere, y así si se ve que la cantidad es mucha, se duplicarán ó triplicarán cada hora las cucharadas, de modo que se expendan todas en dicho tiempo. Debo advertir, que para usarla no se ha de calentar, como vi que lo hacian

en la casa de un enfermo con sensible perjuicio suyo: porque así se disipa su virtud, y en este caso nada vale. Por el mismo motivo se tendrá cuidado de conservarla en lugar fresco, en una botella ó redoma tapada con corcho. Pasado el término de la crisis se administrará una cucharada cada dos horas, y un papel á la mañana y otro á la tarde, hasta que se perciba mayor rebaja en los accidentes, en cuyo caso se tratará al enfermo del modo que queda expuesto en el número anterior, añadiendo por complemento de la curacion unos baños, que serán luego que las fuerzas se hayan recobrado algo. Su número lo decidirá el estado de calor y sequedad que se notare en el convaleciente. Nada digo de otros medicamentos que pueden, y en ciertas circunstancias, deben agregarse, porque solo me he propuesto hablar de estos que concibo como mas preciosos y suficientes.

19. La cantidad que he dado de los medicamentos, solo es adaptable á un cuerpo de diez y ocho años en adelante. Resta determinar la que compete á los de las demás edades. En los de doce á diez y siete años se pondrán en la orchata de ocho á diez granos de alcanfor, y en los papeles quatro granos de kermes; y en los de siete á once seis granos de alcanfor, y de dos á tres granos de kermes. No calcúlo la dosis respecto de otras edades mas tiernas, porque por un cómputo prudente se pueden regular, y porque sería muy extraordinario que fueran cogidas de unas enfermedades propias de los adultos; antes me ha sorprendido haber tratado á la presente una niña pleuropulmoniaca de diez años, y otra pleurítica que iba á contar los siete.

20. He expuesto con sinceridad, y con la claridad que me ha sido posible el método que medité, y que he experimentado feliz en estos enfermos. Los Médicos que diariamente palpan los peligros de que aquellos están rodeados le darán el lugar que merezca. El deseo que tengo de ser util al Público me ha hecho mirar con impaciencia la demora que ha habido en la publicacion de este Papel, porque creo que los experimentos enunciados son bastantes para alentar á qualquiera á continuarlos, á lo menos al que falto de otra instruccion habite en aquellos Lugares donde hay, no solo escasez, sino entera falta de Profesores que socorran á tantos infelices dolientes, de cuyas vidas depende la comodidad de muchas. A estos dedico mis trabajos, y á estos consagro esta norma, á la que arreglados, creo que notarán los mismos efectos que yo. Si ello fuere así, tendrán mis anhelos el complemento deseado, y me lisongeare incesantemente de haber sido instrumento de su felicidad.

Núm. 1. lin. 3.	*Enido,*	lee	Cnido.
Idem lin. 17.	*humanidad,*	lee	Humanidad.
Núm. 3. lin. 1.	*discucion,*	lee	discusion.
Idem lin. 10.	*influia,*	lee	influie.

La experiencia tiene manifestado lo util que es proponer Problemas relativos á las Ciencias naturales: se estudia, se medita para hallar la resolucion, y tal vez de quien menos se espera descubre lo que se oculta á los que han seguido con tenacidad el cultivo de las letras. En virtud de esto se proponen estos Problemas, protextando se publicarán con prontitud sus resoluciones, si son demostrables, y escritas con método: de otra manera se compendizarán.

Primero: Despues que Huigiens aplicó el péndulo al Relox, se mide el tiempo con toda seguridad, por lo que la Astronomía se halla tan perfeccionada: Se sabe tambien los esfuerzos que se han hecho para usar del péndulo en la navegacion, por cuyo medio se resolvería el Problema de las longitudes. Supuesto esto, se solicita un arbitrio, mediante el qual se fabrique un péndulo, cuyas oscilaciones no se perturben por los movimientos que experimenta el Navio.

Segundo: La exâctitud en un Relox depende en mucha parte de la simplicidad en su construccion; el aumento de ruedas le causa alteraciones, por lo que se publica esté Problema. Construir un Relox sin que sea necesario montarlo, ó como dicen, darle cuerda; de forma, que una vez puesto en movimiento, éste continúe hasta que algun impedimento exterior lo perturbe: Se advierte que por esto no se intenta solicitar la demostracion del movimiento continuo, que esto sería extravagancia, sino la de un movimiento continuado, efecto que se observa en varias máquinas: si no se recibe contestacion se publicarán ambas resoluciones: se confia en dos Sugetos á quienes se les tienen comunicadas ambas ideas no abusarán de la confianza: son Profesores del Arte de Reloxería, y las tienen aprobadas.

Tercero: La diaria observacion tiene enseñado lo rico que es en minerales el suelo de la América, ¿porqué en los contornos de México, verificándose tantas montañas, tantos cerros, no se encuentran vetas minerales?

Quarto: La fortuna ó atraso en el laborio de Minas depende en mucha parte de gastar en fábricas y máquinas necesarias para el beneficio de los minerales, y de faltar estos á poco que se penetre en la tierra: Supuesto esto, se solicitan demostraciones físicas que comprueben quando se emprende el trabajo de una nueva Mina, si las vetas serán constantes, si superficiales ó profundas. Se espera contestacion; si no se verifica, se procurará resolver ambos Problemas en virtud de las observaciones que tiene executadas el Autor de la Gazeta de Literatura. P. S. Este Problema se publicó por la Academia de Manehien; pero con respecto á un plano de mayor extension.

Algunas personas procuran debilitar el mérito que tengo contrahido, respecto á los aplicados, con decir que varios Naturalistas tienen dicho que el Karave es produccion del Reyno Vegetal: á estos podré responderles ser cierto que muchos asientan que todos los betunes, todos los azeytes minerales se deben reputar por resinas de árboles: algunos otros tambien son de sentir que las grasas de los animales tienen su influxo en esta parte; pero no es lo mismo exponer congeturas ó proposiciones vagas, que demostrar el verdadero origen de alguna produccion natural: El haberse descubierto que el Succino es resina de los Quapinoles, y expuesto muy por menor todo lo relativo, aún no se habia especificado por algun Naturalista: Para prueba traduciré lo que leo en una reciente obra, cuyo título es: » Memoria acerca de las producciones » del Reyno Mineral de la Monarquia Prusiana, y de los medios de cul- » tivar este ramo de la economía política, impresa en Berlin en la Im- » prenta del Rey año de 1786. página 6. Se ha disputado por largo » tiempo si el Succino pertenece al Reyno Mineral, ó al Vegetal: los me- » jores argumentos favorecen la segunda parte, y es verisimil que los » bosques sumergidos por las aguas del mar, y cubiertos con la mucha » arena que forma las Dunas de las Costas hayan producido este fo- » sil: la parte resinosa del arbol ha destilado en forma de ambar, y la » parte terrestre ha quedado como un residuo (lo que conocen los Quí- » micos por *caput mortuum*.) » Consta pues, que en una Corte, en la que se han establecido Naturalistas de todos los Reynos de Europa, en la que florece una Academia de tan grande nombre, aun en el año de 86 el verdadero origen del Karave no era sabido, por consiguiente es ligereza querer desvanecer el mérito de la Gazeta de Literatura número 12.

Otros disponen la vertería por rumbo diverso, dicen ¿qué utilidad resulta de saber el origen del Karave quando éste es un material de poco giro en el Comercio? Para satisfacer á esta réplica daré traducido lo que se dice en la misma Memoria página 8. » El Succino sacado del in- » terior de la tierra en la Prusia oriental ha sido la causa de que se des- » precien las capas de dicho fosil, que se hallan en la Pomerania ulte- » rior cerca de Stolpe á los 50 pies de profundidad, baxo las capas are- » niscas y barrosas: Se tienen arrendadas, y se ocupan en su laborío » mas de cien Operarios: en los dos años últimos han comprado de este » Karave en bruto los Artesanos de Stolpe 8485 escudos, á mas del que » compraron en el Almacen de la Prusia oriental, cuyo valor fue el de » 13834 escudos. Los Artesanos que son 71 se exercitan en fabricar » aderezos mugeriles, caxas de polvos, y otras obras de moda, y en » preparar polvos de olor para las Mezquitas. » Ojala que el Karave de Petapa tuviese en ocupacion cincuenta individuos. El verdadero comercio util no consiste en empresas dilatadas: un arbol para que se recargue de fruta necesita de muchas pequeñas y débiles ramas.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 25 DE JUNIO DE 1789.

PArecerá extraño se imprima en México traducido el siguiente Problema, para cuya resolucion se asignó cierto tiempo, que ya finalizó; pero á la prudencia no debe ocultarse, que llegan á esta muy tarde las novedades literarias de Europa, en donde es creible, que no se haya expuesto resolucion demostrativa, pues vemos que otros menos dificiles publicados por varias Academias, han quedado sin demostracion. El Sugeto que manifiesta la imposibilidad de satisfacer este á la voluntad del Fundador, es D. Mariano Castillejo, Joven practicante en Leyes; pero que á un entendimiento fino, junta una grande aplicacion, y lo principal un estudio en Autores clásicos, que no sirven de escollo á los aplicados, como otros que la preocupacion sostiene.

En el Diario de los Sabios para el año de 1785 mes de Octubre, refiriendo las novedades literarias de Alemania, se propone el Problema siguiente:

Encontrar fórmulas para todos los contratos de todo género, por las quales nos empeñamos á ceder á otro, ó á muchos la propiedad de qualquiera suerte, ó baxo qualquiera condicion que pueda ser, de modo que estas fórmulas convengan á todos los casos individuales posibles, y que en cada caso no sea necesario, sino llenar la fórmula con palabras simples é inteligibles á todos; las quales palabras del mismo modo que la expresion de la fórmula deben ser tales, que ninguna ambiguedad, ninguna disputa de palabras pueda tener lugar, como no la hay en las Matemáticas.

El objeto del Fundador de este premio es disminuir el número de los procesos, sin restringir la libertad de los litigantes. Juzga que la mayor parte de los procesos, proviene principalmente de la significacion incierta de las palabras, y propone dos premios el uno de 1000, y el otro de 500 ducados, cuya paga harán

harán los hermanos Smitmez, Comerciantes por las dos Memorias en que se resolviere mejor el Problema.

El que resolviere plenamente esta qüestion, de modo que pueda demostrar con evidencia matemática, que su fórmula llena completamente las condiciones del Problema, tendrá el primer premio, y aquel cuya obra se acercare mas á la solucion completa tendrá el segundo.

El Fundador pide primero, que los Autores se apliquen á averiguar todos los modos posibles de obligarse, y principalmente todas las condiciones baxo las quales se pueda ceder la propiedad, representarse todos los casos posibles, y determinar en todos los signos diversos y comunes, que las divisiones y subdivisiones pueden subministrar, y que comprehendan todos los géneros posibles que puedan convenir á todos los casos individuales posibles.

Segundo, que para cada género encuentren el modo de expresarlo con mas claridad y brevedad, ó de representarlos en alguna parte por signos en todos los casos.

Tercero, que demuestren que la qüestion se halla plenamente resuelta.

Las Memorias irán escritas en latin, y se embiarán tres copias hasta el 1. de Julio de 1787, ó á los hermanos Smitmez en Viena, ó á los Señores Busani, y Compañia en París. El juicio se deferirá á tres Universidades, la una Alemana, la otra Inglesa, y la otra Francesa.

Se asegura en el Diario político de Mr. Scirach, Consejero de Estado, Enero de 1785. pag. 94, que se debe el premio á la beneficencia del Conde Windischgraets, que se ha unido con algunos Sugetos instruidos para deponer una suma que deba emplearse en premios, y establecimientos útiles.

¿No se deberia proponer mas bien el siguiente Problema? Averiguar el modo de atajar la malicia de los hombres. Efectivamente yo juzgo, que la multitud de procesos de que se hallan cargados los Tribunales, tiene su origen, no tanto en la significacion incierta de las palabras, quanto en la mala fé de los contrayentes. Quitese esta, y apenas se hallarán procesos á que haya dado lugar la ambiguedad de las voces. Mas acaso no sería este el dictamen del Fundador, y lo que quiso decirnos será tal vez, que

que los hombres se valian de estas expresiones equívocas y ambiguas para sorprender el candor y sencilléz de los incautos; y esto ocasionaba la multitud de los procesos. En atencion á esto, discurre, que si pudiesemos reducir todos los contratos á ciertos géneros, y hallar cierta fórmula para cada género, que expresase con claridad y brevedad á lo que se obligaban los contrayentes, conseguiriamos sofocar casi la mitad de los procesos. ¿Mas podremos lisongearnos de llegar á penetrar todos los artificios, astucias y fraudes de que puede servirse un bribon acostumbrado desde su niñez á la simulacion, al engaño para abusar de la sencilléz de un hombre ligero? Y quando esto sea posible, ¿podremos reducir todos los contratos y condiciones baxo las quales puedan celebrarse á ciertas clases para aplicarles ciertas fórmulas que abrazen todos los casos comprendidos en ellas? Esto es, no obstante lo que antes de todo debemos exâminar, y para proceder con claridad tomemos las cosas desde sus principios.

No es dudable que los contratos (a) (lo mismo digo de todas las condiciones bajo que puedan celebrarse) hayan debido su origen á las necesidades humanas; y siendo estas infinitas, el número de aquellas tampoco puede sujetarse á guarismo: ni menos puede dudarse que estas se aumentan y disminuyen á proporcion del estado, condicion y comodidades de cada individuo. Hay por exemplo algunos que teniendo abundancia de ciertas cosas, carecen de otras tanto ó mas necesarias, y estos procuran por medio de un cambio, ó de una compra proveerse de lo necesario, y este es el origen de la permuta, y la compra y venta. Mas: nuestras necesidades no son de una misma especie: hay cosas de que no podemos carecer, y hay otras cuyo uso nos es indispensable para cier-

(a) Me ha parecido oportuno para quitar toda ocasion de equívoco, notar las diferentes acepciones de esta palabra. La primera es quando se restringe para significar aquellas convenciones que se forman en orden á las cosas que se hallan en comercio, bien que no se guarda constantemente, como se puede vér en el célebre Heineccio en su tratado de derecho natural lib. 1. cap. 14. de pact. La segunda en un sentido aun mas estrecho, es quando á imitacion de los Romanos, aplicamos este nombre unicamente á aquellas convenciones que tienen causa civil para obligar. En el dia como los pactos producen una obligacion perfecta, ha tomado mayor extension esta palabra, y como se consideran de igual eficacia, se usa de ellas indistintamente y se aplican á todo género de convenciones, y en este sentido parece la tomó el Autor de este Problema.

cierto tiempo, y veed aqui el origen del arrendamiento. Entre estas cosas cuyo uso ó cuyo dominio nos es indispensable, hay algunas cuya posesion nos es util solamente baxo ciertas circunstancias, y veed aqui ultimamente el origen de las condiciones.

Supuesto esto se echa de vér con claridad, que averiguar todas las condiciones que pueden tener lugar en un contrato, es lo mismo que averiguar todas las necesidades humanas; lo que pueden influir en cada necesidad las diversas circunstancias, ya de tiempo, ya de lugar, &c. y lo que es mas, todas las que puede fingir un contrayente astuto. Y quando hubiera alguno que con un largo y penoso estudio de las necesidades del hombre pudiese con una penetracion mas que humana, averiguar su número, como tambien los empeños que ocasionan el luxo, la extravagancia &c. ¿podriamos lisonjearnos del hallazgo? Yo creo que no, y veed la razon en que me fundo.

No hay cosa mas vulgar que la dificultad de hallar dos casos perfectamente parecidos en todas sus circunstancias. La naturaleza que ha afectado siempre la variedad en todas sus producciones, y que hasta ahora no ha formado dos hombres de un mismo semblante, parece que ha tenido gusto particular en multiplicar y variar sus necesidades, y lo que es mas admirable, se han visto dos hombres baxo unas mismas circunstancias, y movidos de unos mismos intereses variar en un momento de resolucion, y disolver con igual ardor la misma convencion que poco antes habian celebrado. Supongamos pues, haber reducido los contratos á varios géneros, y haberles aplicado la fórmula: pregunto ahora: ¿para que esta pueda aplicarse á todos los casos comprendidos baxo este género (supuesto que no hay dos casos perfectamente parecidos, y solo pueden convenir en algo) no es necesario en cierto modo que quede en alguna manera vaga y general? ¿Y quedando en esta forma, no estarémos expuestos á los mismos inconvenientes, pues será necesario dexar á los contrayentes libertad para añadir á la fórmula las expresiones que juzguen necesarias á manifestar su designio? ¿Y dexandoles ésta, no se les dexa igualmente la libertad de añadir algunas expresiones ambiguas? ¿No se podia aplicar á nuestro problema la graciosa respuesta de aquel célebre Notario, á quien habiendole suplicado un enfermo

bien

bien rico que le hiciese un testamento en términos que no admitiese contextacion, le respondió segun refiere Boursat: ¿como podré hacer tal cosa quando el mismo testamento de J. C. ha tantos siglos que se contexta? ¿Como haré lo que nadie ha hecho hasta ahora? Yo creo que será mas facil demostrar matematicamente la imposibilidad de resolver semejante Problema.

En vista de esto ¿no parece la cosa mas extraña del mundo, vér la seriedad con que se nos anuncia la resolucion de tales problemas, y la satisfaccion con que se nos convida averiguar y fixar la naturaleza de una incognita, cuyos datos, no tienen mas determinacion que la que les dá la contingencia, ó la diversa situacion de cada sugeto? Sin embargo, si queremos considerar por un breve rato, que todas estas pretensiones ridículas son unas conseqüencias necesarias del amor á la novedad, cierta manía de quererr averiguarlo todo, y sujetar á la limitacion de nuestras luces, aun lo que la divina providencia quiso reservar de nuestro conocimiento; lexos, digo, de admirarnos de tan necias pretensiones, nos debería causar mayor asombro no observarlas. En efecto despues, que ciertos Escritores imaginarios, haciendo el papel de políticos, nos han querido vender como el proyecto mas feliz y mas interesante al bien público la igualacion de los caudales, y que sé yo que otra multitud de proyectos, no hay cosa que no se deba esperar y temer del extravio del entendimiento humano.

BANDO PROMULGADO EN EL MONTE PARNASO, con ocasion del Prospecto publicado por D. Bruno Francisco Larrañaga, y hallado entre varios papeles venidos del otro mundo por el Barco de Acheronte.

Apolo por la gracia de Jupiter, mi Augusto Padre, Deidad tutelar de la Poesia, y en general de todas las obras de ingenio, Inventor de la Medicina, Música y Retórica, Sol en el Cielo &c. &c. Por quanto ha llegado á mi noticia que Don Bruno Francisco Larrañaga intenta publicar una Obra intitulada Margileida, ó Eneida Apostólica, formada con puros versos de P. Virgilio

gilio Maron, mi amado hijo, descubriendo en sus Obras un tesoro hasta ahora oculto á los ojos de todas las Naciones, y aun del mismo Virgilio, que como Gentil jamás creyó en las sublimes verdades que se le hacen proferir, *hasta soltarlo de entre sus manos convertido, catequizado, animado de un espíritu mas penetrante, y escribiendo por fin una Margileida, ó Eneida Apostólica, hablando verdades, y verdades tan importantes*: (a) á mas de esto honrando tan excesivamente nuestros nombres, hasta juzgarlos dignos de poderse aplicar al Soberano Autor de todas las cosas, (á cuyo solo nombre tiembla todo mi Reyno, y aun las obscuras cavernas del abismo) pues lo representa bajo el nombre de Jove, (b) y el *Santo nombre de Jesus Crucificado, y la Santísima Fé* baxo el de Dioses Penates: (c) movido, digo, de todas estas consideraciones, y deseando recompensar su mérito, dandole unas pruebas nada equivocas de mi particular benevolencia, y el sumo aprecio que le he hecho de su Obra, he resuelto, como lo hago por esta, concederle las exênciones y privilegios siguientes.

1. Un asiento distinguido en mi Real Monte, é inmediato al que ocúpa el mismo Maron, sin embargo de la prohibicion de todas las Leyes, que ordenan expresamente se niegue tan alto honor á los que no justificaren de antemano haber recibido nuestras inspiraciones: como tambien que su obra tenga la misma aceptacion que la de Virgilio, pues no es *cosa de poco momento la composicion de Centones*, (d) *porque es mas molestia acomodar un verso, ó hemistichio ageno, que hacerlo de propia invencion*: (e) y así merecen *no menos elogios y Laureles*, los compositores de Centones, que los Autores Originales. (f)

2. Por quanto muchos envidiosos de la gloria que tan justamente se ha adquirido el Autor de esta Obra, y deseando partir con él las alabanzas con que el público ha remunerado su aplicacion y trabajo: (pues no bastaron los 2000 Exemplares del Prospecto para saciar su curiosidad) han anunciado á este fin otras Obras á imitacion de está, como son: la Iliada Christiana, la Ulisea Católica &c. Prohibo á todos los Impresores, so perdimiento de

(a) Pag. 7. del Prospecto (b) Pag. 12. en el Centon, (c) Pag. 5. al fin, (d) Pag. 7. (e) Pag. 8.
(f) Pag. 8.

de todos los moldes, y otras muchas arbitrarias, que procedan imprimiendolas, sin obtener antes mi permiso, ó de dicho D. Bruno, á quien desde la presente cometo:

3. La inspeccion general de todas las obras en verso que salieren en forma de Centon en lo succesivo.

4. Prohibo baxo las mas graves penas á mí reservadas, que nadie se atreva á tachar de duros, y frios sus versos, de pueril el anagramma, ó MARGIL VIR PIUS deducido del programma P. VIRGILIUS MARO, (a) y en una palabra criticar la mas ligera expresion de su Obra, ni dudar de la fidelidad de la traduccion, *porque como el mismo Autor del Centon lo ha traducido, no puede ignorar la mente el espíritu é intencion de las expresiones, y el fin á que ha conspirado el frasismo latino: porque por lo regular están usados los versos, voces, y frases virgilianos en diferente significacion de la que se tienen.* (b)

5. Con motivo de haber anticipado el predicho D. Bruno el crepusculo, haciendo que se manifestase á las once de la noche: (c) he obtenido de mi Augusta hermana la Aurora, que en lo de adelante anticipe su curso, para quitar de este modo todo motivo de crítica con ocasion de este equivoco.

6. Para dar todo el colmo á las gracias que le tengo concedidas, mando que de mi Real Erario se le subministren los reales necesarios para que la Obra salga en folio, con caracteres grandes y en pasta fina dorada. Convido igualmente á todos mis Vasallos á subscribirse á dicha Obra, *entendidos de que se les gratificará* (por su dinero) *con la referida Margileida, en 3. tomos de á quarto bien enquadernados.* (d)

Y para que esta mi voluntad se cumpla en todo y por todo, ordeno y mando á todos mis Intendentes, Guarda Bosques, Ministros, y demas empleados en el gobierno y cultivo de mi Sacro Monte, manden cumplir estas mis soberanas órdenes; y para que ninguno de sus *incolas* pueda alegar ningun pretexto ni ignoran-

cia

(a) Pag. 8. al fin, (b) pag. 12. (c) Pag. 12. En esta refiere el Autor siguiendo á el P. Espinosa, que el V. P. Margil dormia desde las ocho hasta las once de la noche: por otra parte en la pag. 27. al fin del Centon se dice que el Señor se retiró quando ya iba apareciendo el crepusculo: luego si el Señor velaba mientras dormia, este se manifestó á las once. (d) Pag. 27.

cia, quiero que se publique por todas las calles acostumbradas, y á mas de esto se fixe en todas las *Calles*, *Plazas*, *Cárceles*, *Horcas*, *Hospitales* y *Casas*. *Los Teatros* y *Paseos*. *Las Cortes*, *Ciudades*, *Villas*, *Minerales*, *Ranchos*, *Haciendas*, *Chozas y Cabañas*. *Las Montañas*, *Cerranias*, *Bosques*, *Cañadas* y *grutas de los mas retirados y montaraces Bárbaros*, (a) en Aries, Cancer, Geminis, Leon &c. En la Luna, Saturno, y sus Satélites: en el Agua, Ayre, Fuego y Tierra, y en quanto fuere capaz de ponerse. Fecha en el Monte Parnaso á 30 de Abril al fin del siglo diez y ocho.

NOTA. Lo que vá de letra bastardilla está sacado del Prospecto, como lo conocerá el que quiera vér los lugares citados.

Se recibió baxo de cubierta en la Imprenta de la Gazeta, y se imprime por las razones expresadas en la Gazeta de literatura núm. 15.

Un susurro muy vulgar de estar prohibida la Obra del insigne Mexicano Abate D. Francisco Xavier de Clavijero, cuyo título es: *Storia Antica del Messico*, me obliga á participar lo que sobre el particular me escribió D. Antonio de Sancha, quien se explica en estos términos. »Es cierto, que tengo ánimo de imprimir la Historia escrita por D. Francisco Xavier Clavijero, y estaria impresa, á no haberlo impedido una sangrienta crítica hecha contra ella por un Americano, tambien de los expulsos, llamado un tal Diosdado, quien la remitió á el Ministro de Indias Marqués de Sonora, y este al Consejo para que se tuviese presente, para quando se pidiese licencia por mí para la impresion del Clavijero, como efectivamente se ha hecho, y los Señores Fiscales en vista de uno y otro, han dado su parecer de que es digna de publicarse la expresada Obra de Clavijero, y que la critica se dirigia mas bien á la Persona que no á la Obra, y que se debia despreciar, y me parece que en breve tendré la licencia del Consejo para hacer la impresion, que será de igual tamaño y papel que la Historia de México de Solis que he publicado, aunque el caracter será un grado menor y en dos tomos iguales: las láminas procuraré igualmente vayan bien echas y dibujadas mejor que la edicion publicada en Italiano en quatro tomos en quarto.

(a) Pag. 1. al fin.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 18 DE JULIO DE 1789.

Respuesta del Autor de la Gazeta de Literatura á la Carta impresa por un Pseudo Regnícola.

Triunfo 1. *Desafia Vasco Figueyra á Pedro Coello, y Pedro Coello azota á Vasco Figueyra.* Triunfo 2. *Asienta plaza de Soldado Vasco Figueyra: levantase una pendencia entre los de su Rancho; y danle de palos.* Triunfo 3. *Sale Vasco Figueyra al campo, encuentra á un Castellano, arranca la espingarda, acomete al Castellano con bravura, y el Castellano quita la espingarda á Vasco Figueyra, y fartale de coces.* Triunfos de Vasco Figueyra traducidos del Portugués al Castellano.

MUY Señor mio: En tres ocasiones se ha presentado Vm. con mas zelo que discrecion, con mayor arrojo que literatura para impugnar mis débiles producciones: ¿dudará alguno de que Vm. es el mismo que se ha disfrasado con los titulones de Discípulo, de Ingenuo, y ahora finalmente con el superficial de Regnícola? Por mi parte siempre viviré convencido de que las tres producciones, ó los tres triunfos, pertenecen al mismo número individuo. Observo la misma arrogancia, el mismo estilo atrevido é insultante, la misma precipitacion en citar en falso, y tambien el mismo empeño de su querido Maestro para que volasen por esos ayres sus papeles. Los títulos de Discípulo, de Ingenuo, de Regnícola, son tres máscaras diferentes; pero propias de un solo Escritor.

¡Qué satisfecho habrá Vm. quedado con la pretendida Crítica que formó de la Gazeta de Literatura! Pero caminemos piano piano, porque quiero quitarle la espingarda. En el frontispicio ó plana primera registro tres pecados literarios: dos algo mas que veniales, y uno de grandísima indiscrecion. Asienta Vm. que ha llegado á México con algun crédito de aprovechamiento: aun no lo diga Vm., espere á que las producciones lo demuestren, porque hasta ahora...... Lo que hemos visto es el que posee un pequeño anteojo de teatro, que solo alcanza á registrar

los límites de un Jardin; pero para las demas Ciencias naturales es de un foco muy corto, y se empaña: ¿me negará Vm. que esta alabanza en propia pluma es sobra de vanidad?

Para seguir el hilo de su Carta debería rechazarle su segundo grave pecado; pero lo dexo para despues. Para descubrir su genio inconstante y ligero supone Vm. escribe á un Amigo lo que ha registrado en esta Ciudad, fecha en México á 27 de Enero, y prontamente se pretende la impresion de la Carta, la que hubiera corrido impresa con anticipacion á que recibiese su Amigo la original, si no hubiese sido necesario solicitar licencias &c. ¿Porqué no tuvo alguna espera para remitirla impresa? ¿ó padece Vm. sarna de Escritor que no puede mantener las uñas en sosiego? ¿Su Amigo no debería sentir el saber se imprimió la Carta que Vm. en confianza le dirigía, antes que él la leyese, y que otros supiesen primero sus ideas legislativas, *á pesar de sus muchas observaciones y precisas ocupaciones*? ¿Será éste un pequeño crimen, respecto á la confianza con que se debe tratar á un correspondiente? Digalo Vm.

Mas todo esto es vagatela respecto al insulto que Vm. ha cometido por lo perteneciente á una parte de la Nacion Española. Dice Vm., atencion; *procuré irme imponiendo en los progresos que tanto nos ponderaban en esa* (Madrid) *algunos Paisanos recien llegados en quanto á la cultura, poblacion y demas circunstancias relativas al lustre de esta Capital.* ¿Con que Vm. tocante á México es Mr. Mason? ¿Pensaba Vm. que México era un Pequin respecto á su poblacion; que hallaría muchas Bibliotecas, muchas Acedemias, y otras muchas cosas que solo se han establecido á la vista de los Soberanos? Nadie ha dicho que todo esto se hallase en México; pero si Vm. no tuviese lagañas, si...... vería que México es una de las Ciudades principales del Orbe; vería que la Literatura no se halla tan atrasada, porque tanto Libro que se conduce, como consta en las Gazetas, diez ó mas Librerias ¿á quienes surten? ¿A los Apaches ó Kalmucos? ¿Ha visto Vm. que alguna Cátedra permanezca vacante en la Real Universidad y Colegios de enseñanza por falta de Sugetos? ¿Ignora Vm. que para un Concurso ú Oposiciones á Curatos se presentan á centenares? ¿No se cuentan en solo México mas de 200 Abogados? ¿El número de Médicos no es el suficiente, sino es sobrado? (a) Me dirá

(a) De muy diverso modo pensó un sabio Italiano Catedrático de Eloqüencia en Bolonia: oiga Vm. sus expresiones: *Ut nisi facto illo, quod omnis aetas mirabitur tanta ingeniorum, & doctrinarum vis, usque ab Orbe ultimo in Italiam extorris advecta esset.* El Ilustre Masdeu traduce el *ab Orbe ultimo*, en su Hist. crit. de España *desde los ultimos confines de la Europa*; mas parece que esto no fue lo que quiso decir Antonio Monti: lo primero, porque hubiera dicho *ab extremis orbis*, si hubiese hablado de la Europa: el *ab Orbe ultimo*, se debe entender de la América. Lo segundo, su expresion *quod omnis aetas mirabitur*, com-

dirá Vm. que..... pero en esto México, y en todas partes se verifican talentos grandes, medianos é ínfimos: lo mismo es respecto á la aplicacion. Desde el tiempo de los Griegos se dice, *que todo el mundo es Pais*: así ha sido, así será hasta el dia del Juicio.

No intento formar una Apología, porque esto suele tener fatales resultas: ¿ Pero pasaré en silencio que se hallan muchos aplicados á las Matemáticas, á la Física experimental &c. &c.? Buena demostracion es el que luego que llega un buen Libro se vende á precio muy subido, y aun median los empeños para conseguirlo: ¿ Y el que se dedica aquí á las Ciencias naturales á que puede aspirar? Si es á las Matemáticas no puede tener mas mira que la Cátedra fundada en la Real Universidad, cuya dotacion es muy corta, y es necesario servirla mas de siete años para devengar los costos de la posesion. ¿Un Naturalista á que objeto puede dirigirse con la esperanza de lograr desahogo? Deberá Vm. confesar que solo una aplicacion muy radicada puede hacer se estudie por solo estudiar y aprovechar. ¿Me negará Vm. que ha hallado entre los aplicados aquí Libros de que no tenia noticia, y que los manejan diariamente? ¿ Y Vm. es el que nos ha venido á contar vuelve á su Pais con algun crédito de aprovechamiento? ¿ No dixe á Vm. habia cometido un grave pecado de indiscrecion?

A Vm. le sucede lo que á cierto viagero ó vagante presumido de inteligente: Reconoció mucho de lo que adorna á la Ciudad, todo le parecia vagatela, la Fábrica de la Catedral en su concepto era obra Gótica, y toda su cantinela era proferir que en México todo era superficialidad: por fin llevó su correccion, porque pasando á observar el laborío de la Moneda, al vér tanta Oficina, tanto Operario, tanto arreglo, manifestó que cosa igual no se veia en el mundo: entonces un socarron le dixo: pues Señor mio, todo esto que Vm. vé, aqui se hizo, aqui se hace: Aplique Vm. y sea moderado: ¡Que idea tomaron algunas gentes al leer su Carta! ¡ya no me hace fuerza que los Estrangeros hablen tan indignamente de Nueva España, si un Regnícola renegado que viene con crédito de aprovechamiento á nuestra vista estampa tan injuriosa expresion!

Quando el Mason profirió aquellas injurias contra la Nacion Española, se decia en Madrid, no es Mason, son los Franceses que no han nacido

comprueba mucho mas esto: ¿Tendrá que admirarse la posteridad de que muchos Sabios pasen á enseñar á Italia al fin del siglo 18. quando los Españoles siempre la han ilustrado? Vease la Historia del Concilio de Trento, las Vidas de Aspilqueta, Antonio Agustin Nebrija, y de otros infinitos Españoles que florecieron en la Italia. La admiracion pues, recae sobre haber pasado de América á Italia los Sabios Españoles: Abad, Clavijero, Landibar, Alegre &c. comprueban el acierto del Profesor de Eloqüencia, al mismo tiempo que atacan la atrevida pluma de muchos Escritores.

nacido en Francia los que divulgan injurias: ahora se puede decir no es N.....quien nos insulta, es un Regnícola quien nos agravia: pero así como las Lombrices, no obstante de que son ventrícolas, y que se mantienen á expensas del hombre, lo atormentan: del mismo jaez son ciertos Regnícolas que insultan al cuerpo en que viven, en que se nutren: Pasemos á otro Capítulo, porque esto es para muy despacio.

Despues de la Crítica general que Vm. virtió en la página 1. se engolfa en formar la particular de la Gazeta de Literatura: Analiza Vm. el Prólogo, y contra su voluntad añade §. 2. *la grandeza de este proyecto, proporcionó sin duda su publicacion en el Memorial* (omitió Vm. el literario, que es muy del caso) *de esa Corte; pero si sus Autores han llegado á vér las piezas siguientes de dicha Gazeta ¿no habrán conocido &c.?* ¡Valgate por cerebro tan transtornado, y por memoria tan debil! Un recien partido de Madrid ignora la série del Memorial Literario? Sus Autores la primera Gazeta que reimprimieron fue la Número 2, en que se sacudió el polvo al Viagero Francés, Paisano en el modo de pensar de nuestro Regnícola, y mucho despues reimprimieron el Prólogo: luego la Lógica de nuestro Autor falló en su vaticinio: ¡que arrojo para escribir lo que en un momento se puede manifestar de falso!

¿Ha visto Vm. en alguna ocasion se culpe al Médico de la omision, descuido, escasés de materiales en la Bótica? ¿Porque agrega Vm. á el Autor de la Gazeta defectos ciertamente muy grandes, pero que no era dueño de remediarlos? Y aun aqui palpo su mala fé: once Gazetas salieron pésimamente impresas: hasta diez y seis que Vm. analisa, critica, ó dice lo que se le antoja, van cinco, éstas están impresas correctamente, y con bellos carácteres, ¡gracias á la eficacia é inteligencia de Don Manuel Valdés! ¿Porqué pues las midió Vm. todas con el mismo rasero? Vaya, vaya, que ésta es muy mala fé. Aquello de *conseqüencias sacadas á fuerza de brazo* es un nuevo descubrimiento: hasta ahora viviamos convencidos de que las conseqüencias se deducian por operacion propia del entendimiento; ya Vm. quiere sea una operacion mecánica, lo mismo que limpiar alambiques, y batir el almirez. Lo de bendito Escritor, pasé, porque ni puedo, ni debo aplicarle la expresion opuesta.

Advierte Vm. que en el Número 2. hago una *asperísima é inutil declamacion contra el Viagero Francés*: Tiene Vm. razon, porque en su modo de pensar y de expresarse es su Conregnícola. Si Señor, ya en lo succesivo no hay que defenderse de imputaciones malignas: escribanse desatinos, injurias, y quanto se quiera, todo se debe sufrir porque así lo quiere un nuevo exôtico Legislador: ¿Porqué ha procurado defender su facultad favorita? ¿Porqué no ha puesto en práctica su aforismo *á quienes se ha desmentido mas con las obras que con vanas exclamaciones?* Y aqui de Dios: Vm. tan erudito, tan aprovechado, ¿como ignora que esta repulsa al Viagero Francés se reimprimió por los Autores del Memorial Literario? Ya veo que Vm. está muy lexos de la literatura, pues dé otro modo sabria que mi Crítica al pretendido mentirosísimo Viagero

se

se reimprimió en el Memorial Literario, aumentado con expresiones muy fuertes. Esto y mucho mas merecen los que calumnian á las Naciones con noticias, á mas de falsas, ridículas. Noticié en la misma la necesidad de asegurarse de la muerte de algun individuo para celebrar su funeral, y sobre esto Vm. apunta, y no suena. Expresese Vm. porque de lo contrario el Lector se quedará con la boca abierta esperando la decision del Pseudo-Biblioteca.

Me repele Vm. la Gazeta número 3. en que impugné al Peripato: Tiene Vm razon de condolerse, porque los de su esfera son hermanos gemelos de muchos Peripatéticos, ó mas bien sus succesores en el Arte de embrollar los conocimientos: pero si mi impugnacion es una *insulsa y fastidiosa invectiva,* segun Vm. no será repecto á los que tienen leido el Eusebio, escrito por Montengon: Leale Vm. en el tomo 3. desde la página 349 hasta 353, y verá y palpará que parece nos habiamos aquel sabio Autor y Yo comunicado las ideas: el mismo plan, las mismas expresiones se registran en el tomo 3. del Eusebio. Si estaba impreso quando imprimí mi Gazeta, aun no habia sido remitido á Nueva España: luego la decision de Vm. es un aborto, porque no debe ser reprensible en mi lo que tanto, y con justos motivos, se aplaude en Montengon: Algunas noticias voy comunicando á Vm. para que no sea violetado.

Dice Vm. que las Gazetas número 4 y 5. son un erucio: Sabe Vm. por ser Subalterno de Médico que se eructa por sobra de alimento, ó por falta de coccion: no padezco ni uno ni otro accidente; ¿ pero se ha satisfecho hasta ahora á las dificultades promovidas en ambas Gazetas? ¿No se alegó el testimonio del sabio Botánico Comerson? Para que Vm. vea que tuve fundamentos, no para impugnar el estudio de la Botánica, que esto sería torpeza, y en un inferior, atrevimiento: Paso á exponer á Vm. que cada dia me radico mas y mas en lo que dixe: Le comunicaré unas quantas noticias, las que servirán para que se vea *no soy peregrino en todo, ni de ánimo turbulento,* y tambien á Vm. le servirán para que cacaraquee en su corral. Propuse las dificultades sobre establecer un Sistema Botánico por el que se conociesen las virtudes de las plantas, que lo demas es lo mismo que registrar los edificios sin internarse á vér lo interior: es lo mismo que saber si un objeto es hombre, sin reconocer si es sano &c.: es lo mismo que comprar un caballo sin hacerse cargo de sus qüalidades: ¿ A esto se ha respondido? Pues vea Vm. que un adepto Sistemático por muchos títulos llega á la América, y se halla sin Sistema: No es invencion, es noticia que puede leerse en el Diario de los Sabios de Julio de 1785. página 1400. impresion en octavo, Extracto de una Carta de Mr. Olof Swarte á Mr. Andrés Dahl, sacada de las Novedades literarias de Suecia. » Hampton en la Isla de Jamaica en » 4 de Abril de 84. II. Hamelia, he mudado el carácter de linearia en » el de incrasatum. VII. Criphiana Browni, parece es la Colamnea. » IX. ¿ *An crescentia*? XII. Moroica tetandrea, habia creido al punto » que era la Cicca; pero ni es ésta planta, ni el Phillantus. XIII. ¿Por ven-

» tura

» tura es el Bonsbax. 5.? El Laurel pérsico tiene nueve estambres, aun-
» que Brown no contó sino seis. 7. La Peplis tetandria no es una Pe-
» plis. 8. La Capparis ferruginea me parece como á Brown y Jacquin
» ser la Crataeva. 9. El género de Ortiga es tan cercano al de la Parie-
» taria, que he dudado muchas veces á qual de los géneros debia refe-
» rir mis nuevas especies. ¿La Averrhoa ácida será el sinónimo de la
» Cicca? » Vea Vm. que fenómeno: ¿A un Botánico Lineano nacido en Suecia, botanizando en América se le presentan tantas dudas? Con fundamento pues expresé en dichas dos Gazetas que en América habia plantas que desmentian los Sistemas inventados. Digame Vm. que Olof era un ignorante, y Yo diré con Horacio *vox vox praetereaque nihil.* ¿Parece voy desarmando á Vm. y quitandole la espingarda?

¿Qué diremos de su legislacion acerca del vecindario de México? En la Número 6. se expuso el cálculo que se formó acerca del número de habitantes: Si las reglas de la Arismética son seguras, le pregunto á Vm. ¿resulta el número de 207531? Mas su vara censoria magistral decide; *pero atendiendo á varias circunstancias físicas, políticas y morales es muy probable que dicha poblacion no pasa de* 170. *á* 180000. *lo qual basta sin embargo para el intento del Autor, que piensa proporcionar algun mérito á esta Capital, manifestando que su poblacion es mas numerosa que la de esa.* Alto aqui. México sin duda no tiene algun mérito, pues se procuró darle alguno con aumentar el número de habitantes. Vm. quiere representar el papel de Político con sus *circunstancias físicas, morales, políticas*; pero ya le entiendo. Dá Vm. á entender que la poblacion de México no puede ser segun el cálculo que expuse por las circunstancias físicas: esto es, la debilidad de la naturaleza, axîoma de su querido Paw. Por las políticas, por lo que el Censor, eco de los pretendidos Filósofos tiene establecido. Por las morales por lo pervertido de las costumbres: ¡esto es lo que Vm. dió á entender! lo que me hace acordar aquel cuento del Tio Anton.

Gritaba éste por las calles de Sevilla, qualesquiera persona que quiere saber como se cata un melon, acuda al Tio Anton: le preguntaban los muchachos ¿Tio Anton, como se cata el melon? ¿Como? respondia, sabiendo el Credo, y los Artículos de la Fé. Vm. es el Tio Anton respecto á los Cálculos: en lugar de verificar si los hechos son fundados y exâctos, ó formar otros, cata Vm. el melon con sus circunstancias misteriosas *físicas, políticas y morales*: ¿Qué micometro tiene Vm. en los ojos para proferir á ojo buen Cubero? ¿*Es muy probable que dicha poblacion no pasa de* 170 *á* 180000? La falsedad de un cálculo se demuestra con otro, no con proporciones arbitrarias.

Quiero radicar mas el cálculo que expuse, y le cuento á Vm. que segun los mejores Políticos la populacion de París asciende á un millon; y por las listas mortuorias se deduce que en cada un año mueren de 19 á 20000. ¿Esto no confirma la exâctitud del cálculo formado respecto á México? Si sus circunstancias morales tuviesen algun vigor, París no
debería

deberia tener tan grande número de habitantes; porque habrá ya visto en una Gazeta de las de Madrid de este año, que en 1788 fue mayor el número de expuestos que el de los matrimonios en aquella Capital de Francia. Todo el mundo es Pais, Señor Regnícola.

El humor maligno de Vm. lo palpo por estas expresiones que vierte en dicha Gazeta: *dá tambien una noticia muy succinta é incompleta de varias curaciones del mal venereo &c.* ¿Porqué no expresa Vm. las tres últimas lineas de dicha Gazeta? Vm. lee como quiere, por lo que las reimprimo, y son así: *se imprimirá el método de usar con triunfo de la citada yerva del Zorrillo, que está disponiendo el Director &c.* Si mi noticia fue incompleta, traslado á quien la prometió y no la comunicó. Podia haber dicho mucho sobre el particular, como es el que el Venerable Gregorio Lopez en su Obra Médica la menciona con el nombre de Juanaxuata; y aun podia referir lo que por no tener el espíritu turbulento que se me atribuye tuve á bien ocultar.

En otro impreso ya dixe á Vm. que para combatirme se olvida del octavo precepto: Ahora me confirmo en ello: ¿Porqué procura entorpecer mi idea con su expresion? *Lo qual basta sin embargo, para el intento del Autor, que piensa proporcionar algun mérito á esta Capital &c.* A Vm. le sucede lo que á los achacosos de tiricia: todos los objetos se les presentan amarillos á causa del humor que les tiene desordenado el sentido: Número mayor ó menor de habitantes no hace preferible á una Ciudad respecto de otra. Moscou es mucho mas poblada que Madrid, ¿y por esto le será preferible? No adelante Vm., no interprete las expresiones. Paso ya á la crítica de la Gazeta número 7. ¿Pensé bien ó mal en impugnar los desvarios insultantes que Walten, Marque, Langle y Paw tienen impresos contra la Nacion Española? Declarese Vm. porque un Crítico de sus polendas no debe formar un Indice, le es indispensable corregir, advertir, y tambien elogiar si el asunto lo merece. Si el medio que propuse para reconocer si un Cadaver que se saca del agua cayó en ella muerto ó vivo, es inferior al del Licenciado Vidal: lo ignoro: lo leí en una de las mejores Obras periódicas que se publican en Europa, y bastame esto para libertarme de los afilados dientes de su censura.

Llegamos al Spodio de que traté en el Número 8. Digo y diré siempre, que es una grande equivocacion ministrar en las Boticas el marfil calcinado por verdadero Spodio á pesar de los Diccionarios de Lemeri y Pomet, y finalmente á pesar de todos los que adoptasen semejante idea, porque á causa de que la autoridad de aquel grande Botánico Christoval de Acosta así lo dice, distinga Vm. la autoridad que copié de Acosta, de lo que Yo expresé. Este grande Botánico, que sin sueldo, sin otro auxîlio recorrió los Paises del Oriente con el fin de observar por sus propios ojos, padeciendo prisiones, y otros contratiempos, dice así página 295: *Mucho menos es de admitir la opinion de aquellos que dicen que se hace el Spodio de los huesos del Elefante quemados, los quales*

les no aprovechan en aquellas partes para cosa alguna. ¿Sabe Vm. quien era Acosta? Era de aquellos Españoles machuchos de vigote y perilla, vestido con golilla, ingenuo, y que describia lo que veia, sin añadir ni omitir, reconociendo los simples por lo que son: luego el haber Yo encontrado el verdadero Spodio me debe servir de algun mérito, porque ya los Farmacéuticos con facilidad podrán adquirir verdadero Spodio, dexando el marfil á los Artesanos para que lo consuman en las artes. En tono de triunfo acerca del verdadero Spodio cita Vm. la Gazeta de México de 15 de Julio de 88. Repela, si puede, la autoridad de Acosta, cuya Obra le franquearé siempre que guste.

Si hubiese Vm. estudiado algo de Jurisprudencia ya vería que las obligaciones acerca de los contratos tienen sus límites: ¿porqué me acusa Vm. de que han pasado siete meses, y no haya impreso Memoria sobre las tercianas, inflamaciones de higado, y disenterias? Sea lo primero, que para que estuviese obligado á la execucion de lo prometido, era necesario el que los impresos se costeasen, lo que no ha sucedido. En virtud de esto ¿percibe Vm. en mi alguna obligacion? Sea lo segundo, que Yo no podia publicar Memoria alguna sobre el asunto, porque un sabio Facultativo, como lo es el Profesor Don Juan Joseph Bermudez me comunicó una Memoria sobre el particular; pero el ser algo dilatada me ha tenido suspenso sobre su impresion (¡quiere Vm. erogar los gastos!) pensando en que acaso se logrará ocasion oportuna para que el público logre pieza tan erudita como sabia: en el interin he procurado imprimir dos Artículos en la Gazeta de México, que tienen alguna conexion con el Problema propuesto.

Tanta erudicion química que Vm. vierte quando trata de la Gazeta número 9. ¿á qué viene? ¿Qué han de entender los Comerciantes de Aguardiente de *sulfates, muriates, muriático, nitro mercurial*? Le sucederá lo mismo que á un adepto, quien en virtud de que al Tianguispepetlat, planta que vegeta en los cementerios, en las calles que no padecen mucho traqueo, y que aun los muchachos conocen, se le ha impuesto el apellido de *Illecebra achiranta*. Pasó á solicitarla usando de la expresion de éstos, de las Herbolarias, de los Indios Colectadores y Proveedores de plantas, todos se aturdian, y pensaban que aquel adepto era algun Individuo claustral de la Casa de los Dementes. Quando supe la especie se me presentó aquel hecho gracioso que se refiere en las Cartas de Juan de la Encina. Un Adepto oyó que á los Zapatos nombró uno Dytirambos; regocijado de una voz tan retnmbante pasó á la Casa de un Zapatero solicitando le dispusiesen unos Dytirambos; la resulta fue una aventura semejante al tercero triunfo de Vasco Figueyra.

Se continuará en la siguiente.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 14 DE AGOSTO DE 1789.

Continuacion de la Respuesta á la Carta del Pseudo Regnícola.

VM. concuerda en que el uso de la agua alkalizada es suficiente para reconocer el alumbre ú otras mezclas: será pues norte seguro para los Comerciantes de Aguardiente saber que con una poca de agua de ceniza pueden reconocer algunas de las substancias extrañas que se le mezclen: ¿Y éste no es un grande beneficio? Quiero instruir á Vm. Quando el Sabio Reaumur consiguió el que los pollos naciesen sin que cubriesen los huevos las gallinas, verificó el calor necesario con un Termómetro; pero su sublime meditacion le advirtió la dificultad grande que se presentaba al comun de los que no eran Físicos, de adquirir y usar de semejante instrumento, por lo que propuso el estado de la fluidez de la mantequilla: material muy acomodado para establecer el grado necesario de calor: luego el haber propuesto la agua de ceniza, que no falta en la mas desdichada choza, no fue ligero método para ensayar el Aguardiente, sin recurrir al Nitro mercurial; expresion que á los que no saben Química atorruya, y que es de mucho costo, respecto á la agua de ceniza.

Qué un nuevo Argos que tanto vé, ó quiere vér, ¿no atienda á mis expresiones? En la misma Gazeta número 9. propuse para fabricar Papel jaspeado el uso del azogue en lugar de la disolucion de alquitára; y con razon, porque ésta se mezcla á los colores, y se pierde. Dixe página 79. *como éste* (el Azogue) *no puede mixturarse con los colores preparados &c.* y Don Regnícola me sale de corto con decir; *pero no explica el modo de executar esta mezcla*: ¡Qué sublime inteligencia! Propongo el Azogue, porque no se mezcla, y quiere que Yo expusiese el modo de mezclarlo: esto es arrendar el caballo por la anca: y no querrá se le trate de ligero, ó de Escritor de mala fé. Es cierto que deseaba vér la obra de Delius, como allí me expresé: la tengo bien registrada, y digo lo mismo que de la de Monnet, satisfecho que serán obras muy útiles con respecto al laborio. Atienda Vm. á la limitacion mucho mas de lo que especifican ambos Autores, quando van á vender á Vm alguna cosa mejor: por esto critíca Vm. lo vendible que se le propone. No fue impertinente crítica lo que escribí sobre la Obra de Monnet, fue un amor á la verdad, un deseo de manifestar la habilidadad de la Na-

cion Española, fue una tácita Apología para rechazar á tanto Regnícola que la insulta. Si Vm. halla alguna cosa que pueda ser de utilidad en las Obras de Monnet, y de Delius, manos á la obra, bastantes minas están abandonadas porque no se costean: podrá Vm. aumentar la riqueza á la Nacion con sus Monnetos y Delios.

¡Qué Discípulo tan ingrato es Vm. respecto á su Maestro! Porque éste imprimió en el Suplemento á la Gazeta de México de 15 de Julio de 88. página 123: *Se previene al Público que la Carta publicada en la Gazeta de Literatura número 10. baxo el nombre del Director del Real Jardin Botánico es supuesta; y aunque por su gran concepto y relevante estilo puede hacer honor á un Literato, el Director no se conforma en sonar por Autor &c.* ¿Como atar estos volos con estas expresiones? *En la Gazeta número 10. finge habersele remitido por la Estafeta de Valladolid una Carta respuesta del Director del Jardin ...en la qual queriendo usar del estilo jocoso incompatible con la sequ dad y natural rudeza del suyo, cae en el ridiculo, y forma una algarav a grosera.* ¿A quien daremos crédito, al Maestro ó al Discípulo? Así va todo. Es necesario confesar que los gazes que exhalan las flores le perturban la memoria, ó que Vm. ve las cosas de frente, y por el embés. Lo seguro es que Vm. no nació para crítico, pues no sabe distinguir de estilos, y que el mismo que escribió la Carta *que hace honor á un Literato* segun el Maestro, y que es *ridícula, grosera* segun el Discípulo, me remitió otra con todas las formalidades de franqueo, certificacion que si se hubiera impreso le hubiera irritado su apacible bilis.

Me admiro no quiera Vm. hacer el papel de Médico, y criticar la Memoria que el diestro Profesor me comunicó acerca del pulso orbicular, y que solo diga Vm. publica una Observacion, advertencia parecida á la que se registra en las Tiendas, en las que en una tablita se dice: se venden Caramelos, Fideos &c. &c. En el mismo método recorre Vm. una parte de mis Gazetas: ¿esto es procurar instruir á su Correspondiente? En esta Gazeta número 11. advertí las comodidades que México logra por tener á su disposicion el Alkali mineral (Tequesquite) que tanto se solicita en Europa: ¿Le duele á Vm. esta noticia? Creo que sí, porque Vm. concibió llegaba á un Pais montuoso, lleno de Bárbaros, y que venía á manisfestarnos las riquezas que la Naturaleza nos presenta, y que en otros Paises son exquisitas, y ha encontrado mas instruccion que la que concebia, y esto le tiene bien mortificado: pues sepa Vm. que la Química y demas Ciencias naturales no son exôticas en el Pais, se cultivan con mas aplicacion que la que Vm. juzga.

Me admiro, y siempre me admiraré, de que Vm. al tratar de la Gazeta número 12. asiente (tal es el poder de la verdad) que el descubrimiento que hice acerca del origen del Karave ó Succino es importante: mas no asentiré á su expresion, *es efectivamente una produccion del Reyno vegetal, como lo presumen todos los Químicos de Europa.* No todos los Químicos, porque Morveau, reconocido por uno de los primeros, ase-

gura ser produccion del todo mineral: así su proposicion de Vm. es falsa, y muy falsa. Ya veo que este es modo de escribir para imponer: ¿ pero, á quienes? Citaciones generales rara vez son seguras, por lo que á un Abogado á quien conocí, cuyo texto era: *así lo asientan los Doctores*, le daban fuertes sacudidas, mostrando Autores de dictamen contrario. Sigue la acusacion de Vm. *Esta noticia, que sin duda será muy apreciable para los Naturalistas, pudiera haberse comunicado en términos capaces de darles una idea perfecta de los caractéres propios de dicho arbol; pero la emulacion pueril con que mira á los Botánicos y Naturalistas, que actualmente se hallan en esta Capital, no le permite el manifestar las muestras que se le remitieron de la flor y del fruto del Quapinole, cuyo hecho* ¡ qué ensarta de falsedades! Lo primero, dice el Regnícola: *Describiendo el arbol en que se cria*, lo que no concuerda bien con pudiera haberse comunicado &c. Lo segundo: ¿ no se publicó una estampa en que se figuró al natural el fruto, flor y hoja: luego no tan solamente lo comuniqué á los Botánicos, lo publiqué á la faz del Universo: ¿ Qué otra cosa queria el Regnícola? ¿ Acaso el que pasase á su casa á fin de que lo registrase todo, como lo hizo su Compañero Don Joseph de Longinos, quien desde antes que se publicase la Gazeta posee hojas y fruto del Quapinole, que están á la vista de todos los que registran su Gavinete? Esto es lo que llama mi buen Regnícola *emulacion pueril*. Si no se contenta con la Descripcion que presenté, pase al sitio, y observe por sí, que Yo, como que no tengo contrahida la menor obligacion, porque no gozo sueldo, ni título, manifestaré mis hallasgos, segun y quando mi libre voluntad guste de ello.

Hace Vm. muy bien de anunciar mi Gazeta número 13. y no criticarla, porque la experiencia le tendrá bastante enseñado, que quando en alguna Oficina se destila Trementina, ú otra materia inflamable, y que por acaso se enciende, lo que se hace es, procurar sufocar el fuego: Esto es lo mismo que traté con sólidos fundamentos.

Solo un Egoismo, como aquel de que Vm. se halla repleto, puede hacer que mencionando la Gazeta número 14. en que trato de la transmigracion de las Golondrinas dixese: *en la que no añade cosa especial á lo que han escrito ya muchos Autores sobre el asunto.* ¡ Qué ostentacion de estudio! ¡ Qué presuncion! ¿ En ella, entre varias noticias, no advertí que venia por la Primavera una Golondrina, que canta con melodia, la que se retiraba por Julio, quando el calor es competente, y que sobran insectos? La primera noticia no es muy particular, porque no solo los Naturalistas especifican el canto monotono; hasta los del vulgo quando oyen á algun parlero ¿ no dicen habla como una Golondrina? ¡ Compasion es que estas Golondrinas no transmigren por algun tiempo! Viviera la sociedad libre de sus clamores importunos. ¿ Por la segunda no demostré ser falso el Sistema de los Naturalistas que aseguran, entre ellos Madiut, Autor de esa parte en la Enciclopedia, que las Aves de paso desamparan los territorios á causa del frio, y por la falta de ali-

mento? Luego dixe mas que lo que *han escrito* ya muchos Autores. Tengo sabido que Vm solicita la Edicion del Diccionario de Bomare en 12 volúmenes, ¡caso raro se viniese sin ella, quando su mucho aprovechamiento le deberia haber hecho conocer esta Edicion, y que viniese al Pais de los Semiliteratos á tener la noticia! Digo pues, que un Amigo poseedor de dicha Edicion promete endonarsela, siempre que demuestre que todas las observaciones especificadas en la Gazeta número 14. se hallan en los Autores Naturalistas. ¿Puede Vm. hacerse de una Edicion que tanto desea por precio mas cómodo? Por mi parte le prometo poner en sus manos tres Obras que tratan de la Historia natural de que soy poseedor, y que no especifico porque no se citen sin haberlas visto, siempre que verifique lo mismo: Manos á la obra.

Ignoro porqué denotó mis expresiones con vírgulas, y son estas: *porque un Párroco que se instruyese en los mas ligeros principios de la Geometria, sufocaria en su origen muchos principios.* En otra ocasion lea Vm. con atencion, pues yo imprimí *muchos litigios*: Ya veo que para Vm. todo es uno. Con las vírgulas creyó Vm. atraher la atencion de su correspondiente, ó correspondientes (porque han sido muchos para quienes escribió) y dar á entender que le choca puedan los Curas sufocar muchos litigios en su origen. Esto no lo dudará quien ha visto por sí, y experimentado lo docil que es la gente del Pais respecto á sus Párrocos: ¡Quanto podia decir á Vm. sobre el particular! Mas la paciencia me falta para contestar á tanta bachilleria, á tanta falsedad, á tanta ligereza.

La crítica apologética que Vm formó sobre el Número 15. es una algaravia, que acaso no hubiera compuesto el mas refinado Peripatético, proveido de todas sus categorias, distinciones, subdistinciones y apariencias. Se burla Vm del terrible argumento tomado del Arte de las combinaciones: (puede Vm. aplicarlo respecto á los materiales que constituyen la virtud de las plantas, ¿y entonces?) Quiere Vm. presentarse Arismético, y pone Vm. un exemplar con las letras a. b. a. b. c, pues lo que Vm. expresa por A. llamo Yo oro, á la B. plata, á la C. hierro, á la D. cobre, á la E. estaño &c. &c. ¿Negará Vm. que estas substancias puedan verificarse mezcladas en lo interior de la tierra? ¿Pues como conocer esto por Sistema? Las operaciones Químicas son las que demuestran el número de metales, ó minerales combinados.

Vm. sí parece quiere ser de la clase de sus bufones, que cita á la página 9. Voy á convertir en polvo algunas de sus clausulas. ¡Qué magisterio quando Vm. me dice ó afirma á su Correspondiente: *quien solo delirando pudo afirmar que en el Reyno mineral no asignó la Naturaleza á los fósiles caracteres distintivos!* Si lo contrario fuese cierto, en cada Real de Minas deberian dedicar á su memoria, no Estatua de plata, una de oro adornada con las mas exquisitas joyas, y aún todavia era un reconocimiento muy corto, respecto á una clave que no ha sido concebida por algun mortal. Pruebo á Vm. con tres demostraciones que

la naturaleza no tiene asignados caractéres distintivos. Primera: El quebranto que diariamente experimentan los Mineros depende en mucha parte de que gastan en extraher de las minas lo que juzgan tener alguna ley, y en el beneficio no se extrae la plata ni oro. ¿Si los minerales tuviesen caractéres específicos, no distinguirian á la simple vista lo util de lo inutil? Decía que eran tres las demostraciones, son quatro. Si los Minerales, y aún los Metales, tuviesen caractéres especificos ¿para qué tanto horno de ensayar? ¿Tanto experimento? Tantos individuos condecorados con el título de Ensayadores? ¿Ha visto Vm. personas destinadas para que determinen de una Ave si es Gallo ó Pavo; de un quadrupedo si es Toro ó Conejo? No, porque la naturaleza tiene asignadas á éstas especies caractéres distintivos. ¿Porqué pues, tanto preparativo respecto á los minerales? ¿Y el Autor de la Gazeta de Literatura deliró?

Tercera demostracion: Si los Minerales tuviesen caractéres distintivos, un razonable Químico al vér un fragmento diria, esto es esto, esto es aquello &c. Pues bien, ya que Vm. en otra ocasion me llamó Don Indice, parece podré Yo condecorarlo con el título de Licenciado indículo, porque no estudia, no reflexiona para escribir. Sepa Vm. que uno de los mayores Químicos del dia Mr. de Morveau, uno de los Penates de Vm. al exâminar un mineral que se le comunicó, lo reputó por nuevo metal, y aún le puso (¡qué aborto!) el nombre de Syderotete: mas otros experimentos ulteriores lo desengañaron, y hubo de reconocer que era mineral de fierro, lo que confesó cantando la palinodia por medio de una Carta que dirigió á los Autores del Diario de los Sabios. Pregunto ahora á quien quiere ser nuestro Penate ¿si los minerales que son fósiles tuviesen caractéres distintivos se hubiera equivocado Mr. Morveau? Responda Vm. bien ó mal.

Quarta demostracion: Segun lo aprovechado con que se nos ha presentado Vm. debe saber que Mr. Deaubenton imprimió en 1784 una obra con este titulo: *Tableau metodique des Minereaux*: despues de leer un titulacho tan retumbante ¿qué piensa encontrar el Lector? Sin duda la clave para conocer á la simple vista, que esto es mineral de oro, aquello de plata &c. Pues, Señor mio, no es así, porque Deaubenton advierte, se use de la agua fuerte, del eslabon, de la máquina eléctrica para reconocer los minerales: luego no tienen caractéres específicos.

Como para escribir me valgo de lo que tengo estudiado y reflexîonado, y para defenderme solicitó toda la posible instruccion, vaya otra demostracion que es la quinta. Van dos mas de las que prometí. Una célebre Academia (estudie Vm. para que lo sepa) ha propuesto este Problema: ¿Exîsten en las substancias minerales caractéres que se puedan reconocer como específicos? ¿Y caso que exîstan quales son? Ya Vm. puede ocurrir por el premio: Con decir, el Autor de la Gazeta de Literatura de México deliró, coronarán á Vm. aunque me temo lo miren como precipitado, porque es lo mismo que decir: la Academia que

propone semejante premio delira. Parece que aunque hubiese recargado muchas espingardas, ya se le hubiera despojado de cortantes que le son inútiles.

Con sobrada satisfaccion dice Vm. página 9. *segun la tabla formada por los sabios Autores de la nueva Nomenclatura Química, aprobada por la Real Academia de las Ciencias de París... Prevenga Vm. la admiracion, contenga la risa, y tome un polvo, porque ya comienzo* (página 1. de la Carta) Pues prevenga Vm. un bote de tabaco, arquile Bufones para que se rian, porque al fin irá un postre que le ha de causar una grave indigestion: Al concluir nos veremos.

Exquisita es la novedad que Vm. nos vierte á la página 9. al fin, *sin sujecion á las reglas del cálculo ha formado la naturaleza.* Esta es Pedro Grullada: si la naturaleza hubiese formado las combinaciones por cálculo con cálculo, se verificarian las calidades ó proporciones de los minerales, ¡esto sí que es escribir, no sé si delirando! La volubilidad de Vm. me admira, al vér alega sobre el asunto del Spodio á Bomare, y quando me valgo de su Mineralogía lo desecha como Autor sin Sistema. ¿Pero es cierto que cuenta trescientos y ochenta fósiles? ¿Es cierto que despues que escribió Bomare se han descubierto nuevos minerales, y una grande porcion de gazes? Luego dixe bien que ascendian á 400. luego aquello de *á las quatrocientas que graciosamente regula*, es una acusacion muy necia y grosera.

¡Qué pregunta la de Vm. á la página 10.! ¿*Como distinguiriamos, por exemplo, un metal de otro, ó una piedra de un metal*? ¿Como? Si son metales por la vista, por el peso, y otras operaciones; y sobre todo con ocurrir á personas, que despues de grande estudio han adquirido una consumada práctica. En México tiene Vm. al Sabio Director del Tribunal de Minería: mas aprenderá á su lado en pocas horas, que aprendiendo de memoria tanto Sistema funesto á la verdadera Mineralogía. Guarde Vm. sus dos manos de papel para envolver otras cosas, aunque sean especias, y no las manche con impertinencias que pierden el tiempo, que se puede emplear con mayor utilidad propia, ú de la sociedad.

Finaliza Vm. su crítica con la que no hace de la Gazeta número 16. ¿Ha combatido Vm. las razones fundadas con que se impugnó en ella el Systema bárbaro de Bergeret? En la segunda parte, es cierto que me burlé de las Qüestiones que se propusieron en los exercicios del 20 de Diciembre. *No se detiene Vm. en hacer la analisis crítica de estas producciones, porque en la última Gazeta de esta Corte se anuncia un Suplemento*: Ya lo vió el Público, pero tambien ha visto que fue una aventura parecida á la de Vasco Figueyra. ¿Quando resuelve Vm. los Problemas Físico Botánicos que se le propusieron? Vaya de paso esta reflexîon. Vm. es Lineista, ¿como pues en aquellos exercicios propuso cosas tan contrarias á los Aforismos de su Heroe? Veo que en el Aforismo 358 de los Fundamentos Botánicos dice Linneo: *Las qualidades de las plantas, en que estrivan sus virtudes, las indican el sabor,*

olor y color: Luego las virtudes de las plantas se reconocen por su olor y sabor, que fue lo que defendí, impugnando las Qüestiones que Vm. propuso, y ha reiterado en el decantado Suplemento. Aforismo 357. *El lugar seco hace á las plantas mas sabrosas, el jugoso menos sabrosas, y el aquatico las mas veces corrosivas.* ¿No dixo Vm. que los terrenos solo servian de punto de apoyo, y el ignorante Gazetero demostró contra Vm. lo contrario en virtud de demostraciones? Este Aforismo de su Maestro, aunque lo cito contra Vm. no lo adopto en todo, porque veo que en México se consumen infinidad de plantas sembradas y beneficiadas en los sitios cenagosos de Ixtacalco, Xochimilco, y otros Pueblos, sin que hasta ahora se haya experimentado alguna mala resulta.

¿Como quiere Vm. sea Sistemático si recientemente leo en las Memorias de Dijon que Mr. Villement forma la Historia de los Hongos, y asegura en virtud de hechos que no pertenecen al Reyno Vegetal, sino al Animal? A mas de esto, el célebre Naturalista, el Abate Fontana tiene verificado que muchas de las que se reputaban por aquaticas son del mismo Reyno. Aun no es tiempo de construir el Edificio. Colectense los materiales necesarios, y libres de contextacion, y entonces ya será otra cosa; pero quando estamos rodeados de dudas intentar decidir de todo, es arrojo literario.

Valgate Dios por paja, exclama Vm. y Yo en su Carta no registro otra cosa que una grande Era, en que por mas que se trille y se cierna no aparece algun grano. Su conclusion es célebre: citaré algunas de las expresiones, para vér si puedo formarles un Comentario. *Admirese Vm...y advierta quanta sería nuestra desgracia, si estas producciones llegasen á manos del impio Autor de las indagaciones: se confirmaría seguramente en la realidad* (*¿vaya falsedad?*) *de sus bárbaras aserciones: por el tamaño del dedo podrá Vm. calcular la estatura del Gigante.* Atienda Vm. A ese atrevido de Paw ya lo han confundido muchos Sabios de Europa por sus extrañas paradoxas, respecto á los Egipcios, Chinos y Mexicanos: lo han considerado como á un hombre, que desde un rincon de Berlin quiere dar voto decisivo sobre toda la Historia Antigua, truncando, interpretando, y las mas veces negando los hechos. A mi me parece muy semejante á aquel, que encerrado en quatro tapias, desde esta estrechés cita á todas las plantas á su Tribunal para imponerles nuevos nombres, calificarlas de venenosas, ó de lo que le parece; y en verdad que este tal intenta tener mas facultades que Adan; porque nuestro primer Padre solo impuso nombres acomodados á los animales y plantas; pero no sabemos que en lo succesivo impusiese nuevas denominaciones, procurando despreciar las recibidas. Vaya de Paw. Si mis ligeras producciones llegan á este Autor fanático, ó famélico, ya verá que en la Gazeta de México dí noticia del Olivo de Tecomic, capaz por su magnitud de machacar todas sus aserciones acerca de la debilidad de la naturaleza en la América: verá hechos incontestables con que se manifiesta que el caracter Español no ha degenerado en el nue-

vo mundo: pero si lee la Carta de Vm. ¿qué dirá al vér que se supone haber venido *aprovechado*, y que aqui ha compuesto un......? *Se confirmaría seguramente* (diré con Vm.) *en la realidad de sus bárbaras aserciones*, porque exclamaría: ésta produccion es de quien aprovechado pasa á la América: luego allí se disminuyen las potencias intelectuales.

Por la expresion, *por el tamaño del dedo podrá Vm. &c.* ¿Qué quiere Vm. decir, que mis débiles producciones me dan á conocer? ¿Esto quien no lo sabe? ¿Ignora Vm. que los escritos de cada uno son un espejo en que se pintan sus potencias y su aplicacion? Siempre he procurado ser de estatura regular, porque los Gigantes y Pigmeos son mostruosos en la humanidad: lo mas seguro es, el que intenta Vm. dar á entender á su Correspondiente, que la literatura de Nueva España que tanto se pondera (página 1.) se reconocerá por mis papeles ¡qué absurdo! El estado floreciente de las letras en Madrid se calcula por el espíritu.....por el Diario de No; pues aplique Vm. Quedo á su disposicion, como Amigo *usque ad aras*, y deseandole lo que un Autor antiguo decia: *Quidquid calcaberis hic Rosa fiat.*

El Autor de la Gazeta de Literatura de México.

Carta del Baron de Marivetz, á Mr. de Metherie, sobre la Nomenclatura Química.

MUY Señor mio: Todos los Sabios leerán con placer y gratitud sus muy juiciosas observaciones sobre la Nomenclatura que algunos Químicos, dignos de otros muchos títulos y mayores respetos, cuyos nombres son celebrados tan justamente, pretenden, aunque muy en vano, introducir sin duda en la Química.

No hay objecion alguna de quantas Vm. opone á esta tentativa que no se la pueda aplicar, y sea suficiente para hacerla rechazar: tan dificil sería, como inutil, el añadir ninguna otra, y por lo mismo no me detendré en dilatar esta Carta con nuevas observaciones que serian superfluas.

Un Sabio, cuyo nombre solo bastaría para inspirar respeto á quantos han emprendido las diferentes carreras de la Metafísica, Filosofia, y Ciencias naturales, me escribia dias hace quexándose del Vocabulario de nuestros Innovadores. Fundar un Sistema en principios que aún se disputan poderosamente sobre experiencias, cuya etimología no es aún muy cierta: erigir como doctrina inmudable lo que hasta ahora no puede considerarse mas que como unas equívocas suposiciones: crear por de contado precipitadamente un lenguage nuevo, cuyos vocablos están fundados todos en dos ó tres hipótesis: hacerle de modo que no

sea inteligible para los que ya saben el idioma de la ciencia, y consagrarle en el cómputo de los conocimientos de nuestro siglo: ésta sí que es una empresa digna de todo el rigor del Redactor del Diario de Física, el verdadero Diario de los Sabios. Convendria que los Extrangeros entendiesen que no se habia recibido esta innovacion, sino en algunos pocos elaboratorios, y que las Generaciones venideras al leer con admiracion tal Vocabulario, supiesen de que manera se habian forjado estos muriates, estos carbonates, estos sulfites, sulfates, sulfures, fosfates, fosfures, &c. &c. &c. Bueno sería supiesen que estos vocablos retumbantes solo se habian admitido en el lenguage de los Adeptos, que lo habian imaginado.

Todo innovador está obligado á justificar su empresa, pero ésta debe ser rebatida y condenada, si no ocurren en favor suyo motivos muy poderosos; pero aqui verdaderamente no se dexa advertir pretexto alguno que la justifique.

Cierto es que varios Sabios se han tomado el permiso de añadir á la lengua de una Ciencia algunos vocablos nuevos que habian hecho precisos sus descubrimientos; pero daban estos dictados á cosas que nunca se habian nombrado: jamás han pensado en cosa que se asemejase á este proyecto quimérico de querer mudar de un golpe todo el Diccionario de una Ciencia.

Si esta tentativa no es acaso alguna monada del buen humor de estos Caballeros, verdaderamente que es el efecto de un entusiasmo bastante exâltado, y de una manía de proselitismo que no puede concebirse: confieso á Vm. que me muevo á adoptar el primer pensamiento, y me persuado que ellos han querido probar hasta que grado podria influir en los conceptos el ascendiente de su justa reputacion ayudada de la ligereza Francesa.

Un papelucho escrito por este estilo hubiera sido muy divertido, y tanto mas, quanto mayor fuese el trabajo de adivinar si el Autor hablaba seriamente, ó si mofándose de los vocablos modernos introducidos ya con tanta ligereza en la Química, no se proponia ridiculizar el neologismo en las Ciencias.

Quando la obra intitulada Origen de las primeras Sociedades vino á manos del buen Mr. Court de Gebelin, estuvo mucho tiempo sin poder discernir si acaso era escrita por alguno de los Partidarios opuestos al Arte etimologético, ó si leía la de un bufon, que haciendo mofa se burlaba de él, y tal era el exceso con que se abusaba, que le movia á creer esta última idea: el mismo Gebelin me ha confesado su confusion, y á la verdad que yo no he tenido menor duda al leer esta Obra; pero aqui ya pasa de chanza el proyecto.

No obstante lo que acabo de decir, yo creo que Vm. deberá hacer imprimir quanto se le remita escrito por este estilo, que sabe Dios quantos Carbonates y Carbures vá Vm. á tener; pero los peligros en que ponen los principios falsos, no pueden menos de presentarse á cada pa-

so en la carrera de la Ciencia, y estos serán los argumentos mas fuertes contra semejantes principios.

Dexe Vm. que esos Caballeros multipliquen, dilaten y manifiesten bien sus aplicaciones, que no se tardará mucho tiempo en leerlos, como aún hoy se lee la Historia de Pantalon Phoebus, el Diccionario Neológico, y el Recibimiento del Doctor Matanacio á la Academia.

No obstante esto crea Vm. que la Ciencia Química llegará al grado de su perfeccion: se fixarán por último las bases verdaderamente físicas, de que carece aún esta Ciencia; y despues de haber meditado con lentitud estas justas ideas, ventiladas y disputadas con toda la ilustracion conducente, entonces sí que se irá formando poco á poco su lengua; pero su perfeccion acompañará la lenta y circunspecta progresion del Analisis, y mucho tiempo antes que su término esté cercano, se habrán ya disipado todos los Carbonates y Carbures; pero no los nombres célebres, no los útiles trabajos de aquellos que muy en breve se retraherán de haber colocado con demasiada precipitacion estas palabras en la nueva Enciclopedia.

En el Palacio de Vincennes 10 de Noviembre de 1787.

Esta Carta publicada en 1788. en la mas exâcta Obra Periódica, que se imprime con el Título de Observaciones sobre la Física, la Historia Natural y Artes, y que se traduxo al Castellano en el mismo año, ¿no manifiesta, Señor Regnícola, la ligereza con que Vm. escribe? ¿Donde leyó que la Academia de las Ciencias *aprobó la nueva Nomenclatura Química*, como asegura en su famosa Carta pág. 9.? Es fenómeno raro que Vm. acabadito de llegar de Europa, con *algun crédito de aprovechamiento*, nos cite en falso, y que el Autor de la Gazeta de Literatura, sin mas auxîlios que su reflexîon, expusiese aqui las mismas ideas del Baron de Marivetz, y de la Metherie contra ese lenguage bárbaro: ¿De esto qué inferirán los Lectores? Que el Gazetero (expresion que en otro tiempo virtió Vm. en tono de burla) sabe pensar, meditar, y que no se lleva de novedades porque lo son: por el contrario, al vér una cita tan falsa ¿no desconfiarán en lo venidero de sus citaciones? Por mi parte protesto suspender el juicio, hasta que la realidad se me manifieste: ¿Esperaba Vm. esta estocada? ¿No le dixe le tenia dispuesto un buen postre? Vaya ese limpiadiente.

» Por último, algunos Químicos célebres han propuesto una re-
» forma en la Nomenclatura Química: remito el Lector al Extracto
» que he dado de su trabajo, y á las Observaciones que un Anónimo
» y Yo hicimos sobre este asunto, y solo me contentaré con añadir aqui,
» que la mayor parte de los Sabios Extrangeros y Nacionales no la
» adoptan.

» Acaba de leer Mr. Berthollet una Memoria á la Academia, en la
» qual pretende que el principio colorante del azul de Prusia se com-
» pone de corbone, de hydrogeno y de azoote, esto es, de carbon, de
» ayre inflamable, y de ayre impuro combinado: de donde se sigue,

» que ya no es un ácido el tal principio. Los célebres Autores de la
» nueva Nomenclatura miran el principio colorante como un ácido
» compuesto de una substancia simple, ó no descompuesta, y de ayre
» puro, y llaman á sus combinaciones Prusiatas.

» El célebre Químico de que hablamos abandona, como se vé, esta
» opinion. 1. Segun él el principio colorante no es un ácido. 2. Su ba-
» se no es una substancia simple. 3. Sus combinaciones ya no serán
» prusiatas, respecto de que todas las terminaciones en atas, indican la
» combinacion de un ácido.

» Este exemplo confirma lo que he dicho, y es: que toda Nomen-
» clatura fundada en Sistema, es viciosa, porque á cada paso que dé la
» Ciencia, será preciso mudar la Nomenclatura; quando hechos ya nom-
» bres para expresar objetos determinados no deberian variarse de nin-
» gun modo. Ibid. pág. 30 y 31. Discurso preliminar por Mr. de la Me-
» therie.

P. S. Propuse y tengo repetido en la presente Gazeta, que no hay Sistema mineral, y me ratifico porque veo que el Caballero Born, Mineralogista célebre, premiado por nuestra Corte, se expresa en estos términos: *Pleni numerisque omnibus absoluti systematis mineralis constituendi spes, tum demum nobis adfulget, quum quidquid minerarum è visceribus terrae adhuc erutum est, in conspectu positum, ac diligenti peritorum examine, tanquam obrusa, exploratum fuerit.* Born Litophyn. Mineral. en su Prólogo Tom. 1. y en el Tom. 2. de esta misma Obra en el Prólogo: *& ea, quae ad uberiorem naturae cognitionem faciunt, observavi, reliquendo quisquilias sterilioris scientiae.*

La utildad de la Gazeta de Literatura, que á nadie puede ocultarse, ha motivado que su Autor haya sostenido la impresion hasta completar los veinte y quatro Papeles prometidos, no obstante de no ser responsable, porque en su poder no ha entrado un maravedí de lo que aprontaron los Subscritores: Al vér lo pésimamente impresos los once primeros Papeles mudó de Imprenta, y en efecto los trece restantes están impresos en bellos carácteres, y muy correctos. En esta atencion desea el aumento de Subscritores para poder continuar; porque aunque no se solicita utilidad, desea se costeen los impresos, porque de lo contrario sería imitar al Sastre del Campillo: por lo que las personas que desean coadyuvar á una obra, que al presente muy debil, recibiría en lo succesi-

vo mucho lustre, á causa de haberse asociado al Autor dos Sugetos adornados de sublimes conocimientos. La instruccion y perspicacia de uno de ellos se manifiesta por lo que se vé en la Gazeta número 21. *Los profundos conocimientos que posee el segundo se verán en el Papel próximo, digno de colocarse en el Gavinete del mas delicado Crítico: á mas de esto están aprontadas muchas Memorias útiles acerca del cultivo del Añil, (material en el dia muy recomendable) y de otros asuntos interesantes; por lo que se abrirá una nueva subscricion, en los mismos términos que se executa respecto á la Gazeta de México, y en la misma Oficina. La publicacion (costeandose) será de dos Papeles en cada mes, y si las circunstancias fueren favorables se imprimirá semanariamente. El Autor no puede determinar sobre el particular, el expendio es la clave maestra. Si acaso no se completa el número de Subscritores, ó de Compradores, suspenderá la idea* in spem melioris aevi, *y se consolará al vér, que la mejor y mas util Obra periódica que se publicó en Madrid (el Correo Literario) no se continuó, por lo que sus Autores se despidieron, advirtiendo se suspende por falta de Lectores.*

Las Personas de fuera podrán subscribirse por medio de algun Correspondiente de esta Ciudad adelantando el precio del año, que son veinte y ocho reales, para que les vayan francos los veinte y quatro Papeles; y si quisieren hacerlo por medio de Cartas deberán escribirse y venir francas á su Autor Don Joseph Antonio de Alzate.

La subscripcion para México son tres pesos.

Aunque esta Gazeta sale con el número 23, *se debe tener por la* 24, *pues ya se habrá advertido que salieron dos con el número* 20 *por equívoco.*

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 7 DE SEPTIEMBRE DE 1789.

Ergo hoc exemplo suo utrique docuerunt, ex omnibus Ciceronianis vocibus stultissimas orationes, ex omnibus Virgilianis pessimos versus posse componi. Muret. Vol. II. Orat. XV.

AMigo querido y Dueño mio: una noche en que por la debilidad de mi estómago no podia conciliar el sueño tomé á las manos el primer papel que encontré en mi cabecera (que ya sabe Vm. que es el estante de todos mis libros) y por fortuna fué el Prospecto de la incomparable *Eneida Apostólica*, ó *Margileida* de D. Bruno Larrañaga, el que estaba mas pronto. Es imponderable el regocijo que me causó leer las aprobaciones de aquel rasgo épico, y mucho mas la prosa que antecede á aquel precioso centon, en que nos manifiesta este habil Poeta lo mucho que ha digerido á Virgilio, y convertidolo en su propia substancia. Nada encontraba allí de vulgar: aquel corte de los periodos; aquel recoger muchos superlativos; aquel numerar uno por uno los lugares freqüentados por su Venerable Heroe; aquel acomodar por una feliz alegoria los nombres de las Deidades paganas al Dios verdadero, y las virtudes; aquel citar autores centonistas, célebres cada uno en su género, y de ingenios (permitaseme decirlo) mas elevados que el del mismo Virgilio: aquel divino anagrama *O Margil vir pius* del programa *P. Virgilius Maro*; todo era un encanto, todo una delicia. Fuera ganas de dormir, que mas gusto tengo de leer las producciones de una fantasia llena de aquel hermoso entusiasmo que eleva á los Poetas sobre su misma naturaleza, que de sepultar mis miembros en aquel reposo, que es imagen de la muerte.

Comenzé á leer el centon, y la traduccion que tiene al lado. Mi admiracion á cada linea crecía mas. ¡Buen Dios! ¡Que puntualidad de citas! ¡Que dulzura de versos! ¡Que nobleza de pensamientos! ¡Que enlace de discursos! ¡Que rasgos épicos tan dignos de la inmortalidad! Solo Señor Larrañaga, decia yo, solo él puede decir verdaderamente

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.

Pero no habia leido quarenta versos, quando.... (hasta para escribirlo me lleno de asombro) no sé de qué parte oí, ó me pareció que oía una voz espantosa que me sacaba enteramente fuera de mi. Suspendí la lectura; registré el quarto; dí vuelta á toda la casa: nadie estaba despierto sino yo; todos se hallaban entregados á un sueño profundisimo. Mi fantasia por ins

tantes aumentaba mi temor, mi sombra misma me azoraba; el viento que movia de quando en quando las vidrieras, me hacia estremecer á cada paso. No he tenido, Amigo, noche mas llena de congojas, ni momentos en la vida mas amargos. Creí que la flaqueza de estómago tuviera la mayor parte en mi sobresalto; tomé un buen trago de vino de Burdeos, me sentí lleno de vigor y perfectamente desembarazado. Volví á mi amada lectura, y sería por lo menos la una de la noche, comenzé el centon, quando el cruel Morféo antes perezoso, embargó mis sentidos: dormime: mas he aqui que hiere de nuevo mis oidos aquella formidable voz que imaginé despierto, diciendome clara y distintamente:

¿Quid miserum, Joseph, laceras? Jam parce sepulto:
Parce pias scelerare manus.

Amigo mio, Vm. sabe muy bien que jamás he sido cobarde ni por sueños: pero en esta vez me soñé sin alientos:

Obstupui, steteruntque comae, vox faucibus haesit.

Sobrecogido de un pánico temor se me representó, que veía un hombre de mas que regular estatura, color moreno, nariz aguileña, semblante saturnino con los mas claros síntomas de melarchico: no venia coronado de laureles ó mirtos, sino:

Squallidus, immissis moesta per ora comis;

y que me decia: ¿Qué gusto te resulta apasionado mio, de devorar los miembros desquadernados? ¿De remover los dislocados huesos de mi Eneida; de mis Geórgicas y Bucólicas? ¿No bastaba para llenarme de infinita pena el haber sabido que mis obras ha muchos años que sirven de exercitar á los rapaces en las aulas de Grámatica, sin que ellos, ni sus Preceptores entiendan un verso mio? ¿No era suficiente haber padecido que abrumaran mi cuerpo innumerables Comentadores con la paja de su falsa erudicion? ¿No han quedado los hombres satisfechos con desfigurar mi espíritu en unas traducciones frias, llenas de ripios y de impropiedades? ¿Que es esto? Porque dice el refran español que hombre muerto no habla, ¿se han de desquartizar ahora mis escritos, se han de ensartar los pedazos desmembrados de modo que *nec pes, nec caput, uni reddatur formae*? Se me ha de hacer hablar una algarabia de palabras latinas, que no es posible que entienda el mismo Edipo? Se ha de poner como obra mia en la boca de un Dios que no conocí, y cuya justicia me llena de un espanto eterno; se ha de poner, digo, un discurso que ni Homero hubiera puesto en la de Margites? ¿Se ha de abusar del sagrado nombre de epopeya para una pieza, en que *unus & alter assuitur pannus*? ¿Que epopeya comienza casi desde el nacimiento del Heroe hasta su muerte, y hasta su juicio particular, y las declaraciones del Vaticano relativas á sus virtudes? ¿No dicen que es vicioso el poema épico, que dura mas de un año? ¿Pues este pseudopoema que dura mas de treinta, se deberá llamar rasgo épico? Rasgon dirias mas bien de la mejor epopeya que habia visto el orbe literario. Yo mismo, si, yo mismo reconozco que sirve de lunar á mi Eneida el hacer hablar á mi Heroe dos libros enteros de ella. ¿Y sufrirémos que el de la Margileida hable dos tomos poco mas ó menos de los tres que compondrá toda la obra? El mismo Jupiter en

los infiernos se estremece al vér su nombre aplicado al Santo de los Santos, al Dios que dice que es solo, y que se llama *Jehova.* ¿Y tu con tanto placer lees ese centon que se ha escrito para una prueba auténtica del mal gusto que en este género de letras reina en esta América? ¿Tu celebras unos versos en que se falta á los primeros rudimentos de latinidad, pues una concordancia de substantivo y adjetivo está tan errada, que á qualquier Minimista pudiera hacer temer los furores de la ferula de Orbilio, pues dice *virum suplex* muy al principio del centon? ¿Tu elogias el trastorno de las voces que se traducen de un modo que no puede autorizar Diccionario alguno Hispano-latinum? Convento, Religion, Celdas, Claustros, Padres Religiosos, Maestro de Novicios &c. son cosas que pueden sacarse de mis escritos sin mancharlos con mas torpeza, que las Harpias manchaban los manjares de Eneas? Sufres aquel centon:

> *¿Heu nescis (nec vana putes, haec fingere somnum)*
> *Me; (liceat casum misereri insontis amici)*
> *Lumina cunctantem, & quaerentem limina nota*
> *Custodem pensum (castum ut servare cubile);*
> *Illum & confectum curis somnoque gravatum:*
> *Hunc tegere, & diras valeam subducere nocti.*

Esse? Fui: &c. que quiere decir lo mismo que Barbara, Celarent, Darii, Ferio, Baralipton. ¿Sufres aquel insulso repetir *Custos* en solo una llana hasta siete veces? ¿No te causa enfado vér como de improviso se salta del número singular al plural en varias ocasiones? Por fin ?tienes estómago para soportar que ponga *veteres stat gratia facti* por *veteris stat gratia facti,* que yo escribí, y traduzca *veteres* en viejos, quando jamás les llamamos así á los hombres de edad abanzada, ni pensamos que fuera *vetus veteris* substantivo en toda la eternidad? ¿Este farrago te causa delicia? ¿Por leeer esto te quitas el sueño? ¿Y no vees que tu indolencia, y la de todos tus compatriotas autorizan á este género de Escritores, para perder el respeto á todo el Público, y hacer que los Extrangeros presuman que es tal vuestra ignorancia, que no conoceis unos errores tan crasos, ó tan grande vuestra indiferencia, que los disimulais como si fuera cosa de poca importancia:

> *Quod genus hoc hominum, quaeve hunc tam barbara morem*
> *Permittit patria?*

Ea pues, amartelado mio, por aquellos felices dias, en que has leido con tanto gusto mis obras, por el provecho que mil veces has confesado que sacaste de su lectura, por el honor de toda esta América,

> *Per coelos, & conscia numina veri,*
> *Per (si qua est quae restat adhuc mortalibus usquam*
> *Intemerata fides) oro, miserere laborum*
> *Tantorum, miserere animi non digna ferentis.*

Desengaña al universo, hazle conocer, que tan lejos estoy de agradecer al Señor Larrañaga que me haya hecho mil pedazos, que por él y los demas Centonistas me pesa no haber hecho yo por mi mano, lo que encargué que despues de mi muerte se hiciera con mi Eneida. Da á entender que mi lecra y la de Homero, te han hecho tomar gusto á la Epopeya, y vér con

tu

desagrado hasta el mismo Lucano. Manifiesta que hay en estos paises hombres que han sudado sobre Horacio, y leido muy despacio la Poetica de Aristoteles, para hacer discrecion entre los Poetas verdaderos, y los Centonistas y Copleros. Bastantes luces tienes para conocer los autores de los buenos siglos de la latinidad y buen gusto, y ya sabes que Ausonio jamás se contó entre nosotros, ni ha tenido asiento en nuestro Parnaso; y si Señor Larrañaga quiere darselo, avisale, que para los Poetas como Ausonio es el monte Parnaso que se pone en la plazuela del volador quando hay corridas de toros. Vindica mi honor, critíca el Prospecto de la Margileida, haz que su mismo autor la abomine de modo que llegue á despedazarla, *subjectisque urere flammis*. En ti fio mi defensa, á ti encomiendo mi causa, en tus manos libro mi suerte:

Ad te confugio, & supplex tua numina posco.

Ciceron, Ovidio, Lucrecio, Catulo no deben ser objetos poco dignos de tu compasion. La cruel amenaza de despedazarlos no los tiene con menor espanto, que se hallaban los compañeros de Ulises, quando vieron al fiero Polifemo estrellar á uno de ellos contra una piedra y ensuciar su boca con aquella sangre caliente que corria de las entrañas que todavia le palpitaban entre las muelas al desmedido é inhumano Gigante.

Monstrum horrendum, informe, ingens, cui lumen ademptum.

Ovidio particularmente se halla sumergido en mayor abismo de melancolia, que lo que estuvo la noche que salió de Roma para el Ponto. La crueldad de nuestro comun enemigo no le permite desmentir la fama que se le dá de Centonista, y solo ha reconvenido amigablemente á Giraldi sobre la impostura tan atroz, que le ha hecho creer al Señor Larrañaga sin testimonio de Autores coetaneos. Hasta aqui habia llegado Virgilio, quando vivamente impresionado de sus lastimeras quejas, me incorporo en el lecho, levantome, y con la mayor cortesia suplico á mi huesped que tome asiento y se sirva escucharme un discurso que acaso sería la pictima cordial mas especifica, que disipe las musgas sombras con que cubria su corazon el humor melancólico: Sentóse obligado de mis ruegos, y comenzé á hablar de esta manera: Justísima sería tu quexa, ó docto Mantuano, si el Caballero Larrañaga hubiera hecho de los pedazos de tus inmortales obras un uso indecoroso y profano; pero habiendote con tan precioso artificio hecho hablar divinidades, ¿no es una ceguera conocida vituperar su centon? A tí te parece algarabia la harmoniosa colocacion de tus palabras, y es que, como no has leido la prosa, ignoras que en el centon tienen muy diversa significacion que en tus escritos, y solo el mismo Señor Larrañaga puede ser interprete de aquellos conceptos sublimes que están cifrados con vocablos tuyos. Yo te confieso, que si no fuera porque este laborioso Poeta quiso en beneficio mio, y los demas ignorantes tomarse la tarea de traducir sus versos, no entendería una palabra de ellos. Aquel *inter* que está en el tercer verso, por vida de nuestra amistad, que presumiera carecia enteramente de oficio, siendo así, que en tu Georgica rige los acusativos: *frigusque caloremque*

Si non tanta quies iret, frigusque caloremque
Inter, & exciperet coeli indulgentia terras.

mas como el Señor Larrañaga omite la traduccion de ese vocablo, sospecho que encierre algun misterio, que *indiget Apolline.*

El discurso que D. Bruno pone en boca de Jesu christo te parece frio y poco digno de la Magestad de un Dios; porque no has reflexîonado en todo su artificio y elegancia; pues tu mismo confiesas que no entiendes aquellos versos: *¿Heu nescis (ne vana putes, haec fingere somnum)* &c. que hacen la mayor parte de su harenga. Pero sabete que lo sublime de aquel estilo hace que no perciban su energia los entendimientos vulgares. Aquellos dos parentesis y medio que hay en los quatro versos inmediatos tienen una gracia inexplicable. *Custodem pensum* no era expresion que pudiera decir Jesuchristo sin algunos rodeos y circunlocuciones, y por eso el hábil Señor Larrañaga interrumpe el discurso, dando á entender que le costaba trabajo al Señor el confesar que se le habia pagado para que hiciese los oficios de Guardian. *Pensum* quiere decir *pagado ó pesado*, en quantos libros latinos hay. Aquel *Esse*? *Fui*, que se halla al quarto verso de la pag. 20. no tiene menos primor que el de Ovidio:

¿Oscula ferre? Tuli. ¿Proximus esse? Fui.

¿Y es de poco momento aquella oracioncita: *Haerebam custos, cursusque regebam, continuo antiqua sub Religione tueri corpora*? en que á pesar del bárbaro uso de los antiguos latinos rige *haereo haeres* un infinitivo? ¿Y que guardaba? *Corpora*, esto es los Religiosos. ¡O sublime fantasia del Señor Larrañaga! tu sola pudiste encontrar la idea de Religiosos en la de *corpora*: semejante hallazgo debe hacerte mas célebre que á Colon el de la América.

El nombre de epopeya le conviene tanto á la Margileida como á la Iliada, pues fuera de que bastaba para llamar á este centon *poema epico*, que el Señor Larrañaga y sus aprobantes lo hayan titulado así, su asunto heroico, sus episodios (que á fee que son mas largos que la narracion con tercio y quinto), y todas sus circunstancias lo constituyen en ese grado. Ahora ¿que embarazo hay en que comienze este poema desde la vocacion del V. Margil, y concluya con su oracion fúnebre, suplicaciones al Papa para su Beatificacion, oblacion de la obra, y aceptacion de la epopeya? ¿Una *Eneida Apostólica* ha de estar sujeta á la mezquindad de las reglas de Aristoteles, y de Horacio escritores Gentiles, que no tuvieron la menor idea del Apostolado? Las hazañas de tantos años se han de limitar á una narracion de pocos dias? Tu mismo no describes la parentacion que Eneas hizo á Anchises? ¿Pues como te espantas de la que el Señor Larrañaga hace al V. Margil? Por no haber tenido tu cuidado de que Eneas muriera en los términos de la Eneida, te surció Maffeo un libro que ha desagradado á los Criticos quanto no es ponderable, ¿y quieres que otro Maffeo le añada nuevos versos á la Margileida? ¿Que me dices de episodios cansados? ¿Conque no agradeces al Sr. Larrañaga que nos haya formado una suma theólogica en forma de centon capaz de suplir por Lombardo en caso que este se perdiera? ¿No te agrada aquella oracioncita: *condemnatur ad mortem*: *es condenado á muerte*, que no habrá latino en todo el universo que forme así? Tan lejos está la Margileida de servir de oprobio á la literatura Americana, que antes deberémos hacerla volar por todo el orbe, para dar con ella un

testimonio auténtico de la elevacion de ingenio de los hijos de este pais. En ella se encontrará la mas juiciosa inventiva, las locuciones mas peregrinas, y los rasgos épicos mas sublimes. El *virum supplex* (concordancia que tanto te desagrada) es mi mayor encanto. Es la mayor gloria de la Eneida Apostólica: de estas concordancias (ó felicidad de México!) es Autor original D. Bruno Francisco Larrañaga, el hermano del traductor de Virgilio; esta es nueva, á el solo estaba reservada su invencion:

Jam nova sintaxis coelo demititur alto.

en fuerza de esta nueva syntaxis dice: (pag. 19. ℣. 15.

Accipio, agnoscoque Deum: Genitoris imago
Gratior, & pulchro veniens in corpore virtus.

En donde *Deum* y *Genitoris imago* son dos substantivos continuados, como tambien *virtus*, y no por eso están en un mismo caso. Fuera de esto pone: (pag. 20. ℣. 11. y 12.

Illum admirantur & omnes
Formosi pecoris custos formosior ipse.

Concordando á *illum* con *custos formosior ipse*: locucion propia de la nueva syntaxis, que por estar autorizada en el rasgo épico servirá en adelante de modelo para la mas fina latinidad.

No tuvo paciencia Virgilio para oir lo que faltaba de mi discurso: levantóse lleno de indignacion, y esforzando nuevamente la voz:

¡Heu patriae, dixit rerumque oblite tuarum!
Ipse Deum tibi me claro demittit olimpo
Regnator, coelum, & terras qui fulmine torquet:
Ipse haec ferre jubet celeres mandata per auras:
¿Quid struis, aut quare Brunonis carmina laudas?
Hunc qui non odit, amet tua carmina, Maevi,
Atque idem jungat vulpes, & mulgeat hircos.
Si te nulla movet tantarum gloria rerum,
Nec super ipse tuâ moliris laude laborem;
At patriae miserere tuae, miserere tuorum.

Diciendo esto me arrojó á la cara un papel, en que estaban anotadas casi todas las palabras del Prospecto,

Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.

Una ú otra de las notas me pareció oportuno copiar, y son las que remito á Vm. quedando á remitirlas todas siempre que tenga gusto de leerlas. En el papel se dice, que las formó un tal Aristarco; y sospecho que sea aquel Griego que tomó tan á cargo á Homero. Digame Vm. Amigo mio, ¿que debo hacer? Criticaré el Prospecto de la Margileida, ó alabaré la piedad del Señor Larrañaga, que en obsequio de este Venerable Varon Apostólico nos ha desquartizado al pobre Virgilio? Vm. me dirá su dictamen, y mandará con la confianza que puede á su intimo Amigo y seguro Servidor, Joseph Velazquez. = Señor D. Ignacio Zarate.

ANTE aras traduce, *en un Convento ó Templo*; y la verdadera traduccion castellana debería ser, *delante de los Altares*: aunque en esto tiene disculpa, pues aun para los más escrupulosos, y delicados: *en un Convento, en un Templo, ó delante de los altares*; todo debe ser lo mismo. Vers. 1.

Dicitur insignem virum orasse, no puede ser latin de Virgilio, sino de un mal Minimista, que comienza á componer en latin. Ibid.

La conjuncion & en los dos versos de Virgilio.

Si non tanta quies &c.

Inter, & exciperet &c.

une dos oraciones distintas; pero en el centon solo hace lo que los perros en Misa. Vers. 3.

Tali es relativo, y echamos menos el correlativo, pero no el hispanismo. Vers. 9.

Sub nocte silenti, y *nox eam obscura teneret*, que están en dos versos de seguida, hacen una recarga pesadísima, cuyos sobornales se componen de los dos *in somnis* muy inmediatos y muy insulsos. Vers. 7, 8, y 9.

Dixerat ille aliquid magnum; vimque affore verbo ostendit. El como gran prodigio lo contaba, y que voces tambien para expresarlo le faltaban. ¿Podria alguno imaginar que aquellas dos oraciones encerrasen semejante sentido, á no asegurarnoslo así el Señor D. Bruno, como interprete de si mismo? Vers. 13, y 25 de la traduccion.

¿Señor Larrañaga: *omnia conventus*: *todo el convento*? Ha!.. ha!.. ha! ¿Quien enseñó á Vm. tan bello macarronismo? Hablemos claro: esta su Margileida de Vm. es para Españoles Americanos, ó para Otentotes? Parece que el intento de Vm. no ha sido otro que burlarse de la nacion! Vers. 18. trad. 35.

Nota major imago ¡Cierto que conservaba bien en la memoria las facciones de la divinidad (ó sea de Jesuchristo, por darle estas anchas) donde le pareció tan abultado! Este es el sentido de la expresion latina, y no el que Vm. quiere darle en su traduccion. Vers. 16.

Visus adesse mihi &c. ¿Doce versos antes no tiene dicho que se le apareció; ¿á que pues esta pesadisima repeticion? Vers. 19.

Agnoscere vultus. Que propiedad del agnosco! Señor mio, para significar una vision repentina no viene bien agnosco, que solo significa reconocer lo antes conocido. Pero me desvio mucho de mi propósito, entreteniendome en estas delicadezas; pues mi intento solo es apuntar algunos de los errores mas groseros. Vers. 20.

Haud ignota loquor no quiere decir *no hablo sin conocimiento*, sino: *cosas bien notorias cuento.* Hizo Vm. bien Señor D. Bruno en dar al Público la traduccion de su centon; porque quiero que me corte Vm. ambas orejas, si el mejor Latino del Mundo atina con el sentido, no viendo la que Vm. llama traduccion castellana. Vers. 21. Trad. Vers. 41.

Religione: Primeramente hay un feísimo macarronismo. Lo segundo es intolerable aun en castellano esta locucion: *vengo de la Religion de San Francisco* en lugar de *vengo del Convento.* Lo tercero y mas obvio ¿en don-

de habia de tener la vision estando en el Convento, ¿en la China? Vers. 22.

Noctem custodia ducit insomnem. Olá! Conque el Guardian (esto es Jesuchristo) se pasó aquella noche en vela. Quisieramos saber si ha dormido alguna ocasion, ó es capaz de dormir despues de haber resucitado. De este punto teólogico no se promete sermon en toda la Margileida, ¡y es esta la obra util y que inspira piedad! Vers. 33.

Pervolitat portarum ingentia claustra, volaba por aquellos dilatados claustros: cardine postes, por postigos y umbrales de las puertas: Religione Patrum, de aquellos Padres Religiosos Santos. Se dexa á la consideracion del piadoso Lector. Vers. 35. trad. Vers. 69.

Huc atque huc, omnemque aditum custode coronat. Por aqui por alli, por toda entrada dá vueltas su custodia, y su reparo: pero el verdadero y unico sentido de aquella frase es: *pone guardias en todas las entradas.* Vers. 37. trad. Vers. 73.

Excubat: para nuestro D. Bruno *aditum custode coronare* y *excubare* todo viene á ser lo mismo, y á entrambos dá toda su significacion diciendo: *dá vueltas su custodia y su reparo.* Trad. Vers. 74.

Signavitque viam flammis. Vaya! si estamos hablando de presente, pintando el caso con tanta viveza que parece que el Lector lo está mirando, como conviene á un Poeta centonista sublime, para que son esos brincos, esas cabriolas, ese salto tan enorme hasta el preterito perfecto *signavit.* Vers. 41.

Accipio agnoscoque Deum. ¿Se podrá tolerar Señor D. Bruno, que despues de haber dicho el Poeta al Vers. 6. *Huic se forma Dei* &c. repitiendo al 10. *Credit se vidisse* &c. despues de haber puesto en boca de aquella persona las palabras *ipse Deum* &c. asegurandose está bien de que no era sueño lo que le pasaba, y observando con mucha atencion lo que hacia el *Dios zeloso*; salga despues de 41 versos con la frialdad de decir: *Accipio agnoscoque Deum*?

Sic equidem ducebam animo, rebarque futurum, quiere decir: *Yo así me lo pensaba, así presagiaba que sucederia.* Luego no se traduce bien: *Dudaba así mi pensamiento solo* Vers. 50. trad. Vers. 99. El Centonista faltó aqui á la estrictísima forma de centon, dando á *futurum* la terminacion en o que no se halla en Virgilio; y aun asi no sale con su intento; pues al cabo no sabemos lo que quiere decir, *animo futuro....* Pero tate tate folloncicos! que va á dar nuestro D. Bruno la prueba mas decisiva del mucho cuidado que ha puesto en observar aquel precepto Horaciano, que manda *respicere exemplar naturae*: si no, atencion á los afectos y succesion de ellos, que pinta en la persona que tuvo la vision á los 43 versos de su centon: esta es la serie: *regocijo grande*: *nescio qua propter solitum* &c. *pasmo y admiracion*: *obstupui*: *amor encendidísimo*: *miroque incensus* &c. *un poquillo de miedo*: *paulum adspectu* &c. *miedo grande*: *tum verò ancipiti* &c. *nuevo pasmo*: *obstupui varia confussus* &c. *confusion y batahola*!

Tum numina sancta precamur. Señor, que no es mas que una la persona que tuvo la vision, y hace la oracion, y en el verso anterior habla en singular: no importa esto es figura, y quando no licencia poetica. Vers. 51

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 22 DE SEPTIEMBRE DE 1789.

Continuacion de la antecedente.

NOstroque in limine pendes ¿quiere decir, *te postras á mis plantas pendiente de mis labios?* Vers 82. Trad. 121.

Animos adhibete, no sufre el menor reparo: ¿no se habla de vos á un vasallo, á un lacayo? Vers. 63.

Ipse eximiè exit: este tambien puntual y eficazmente anda. Lucet sedet custos: El dia amanece, y el Guardian no duerme, aut summi culmine tecti, turribus aut altis: no perdona los techos ó texados, ni se descuida de las altas torres: *fidusque ad limina custos, y de fiel Portero se hace cargo.* Ahora pues: vengan acá todos los que no tributan á esta famosa Epopeya las admiraciones que merecen sus primores. ¿pueden imaginarse descripcion mas viva, ni mas bella del zelo de un Guardian? ¿Pueden concebir en una y otra lengua locuciones mas elegantes, mas exâctas, ni mas enérgicas?

Pero me parece Amigo, que al leer esto, estará Vm. diciendo entre sí: *bueno, bueno, basta*, que ya me tiene aburrido el Sr. Mantuano con su lista de errores, y qué cachaza debe de gastar el Sr. Aristarco, con todo que dice que no repara en pelillos de oraciones cortadas y tirantes, de símiles violentos, ni de ripios insulsos, añadiendo que no se entretiene en exâminar la pretendida traduccion castellana, porque sus defectos *vel lippis & tonsoribus* son manifiestos: á fé que yo no se los encuentro, y me parece que la dicha traduccion está llena de primores, los que haré á Vm. ver siempre que de ello guste, quedando asimismo pronto á remitirle lo que resta de la lista de Aristarco, pues para recorrer ésta, es necesario un estómago mas fuerte, y algun mas sufrimiento que el que en Vm. conozco.

Y para que vea Vm. que no hablo de paporreta, quando digo que el castellano está lleno de primores, quiero que pase Vm. los ojos por esas dos muestras, una de prosa y otra de verso, en la inteligencia de que estoy asimismo pronto á mandarle la lista de semejantes locuciones sublimes, siempre que Vm. lo requiera.

Vaya la primera, pág. 11. linea 12 con sus puntos y sus comas: *Esta division de secciones, demas de que puede notarse solo en la margen; pero nunca embaraza, aquella perfecta sequela, que debe continuarse por toda la narracion y accion principal del Poema, asi como no embaraza la division de los doce libros: pero tambien qualquiera pieza, considerada de por sí, puede subsistir sin relacion á sus inmediatas.* ¡Que tal! ¿batalla Vm. por la syntaxis? no hay que buscarla: entretengase Vm. mas bien con aquel par de adversativas que dán toda la gracia al periodo.

Segunda, pág. 23. Vers. 19.

Y si á este vencedor se continuára
En tener estas cosas á su cargo;
Todo el mundo tambien continuamente
Sujetara á las leyes de mi mando.

Ateme Vm. esos cabos, compongame Vm. esos bolos, que yo hé efectuado mi propósito de dár á Vm. una idéa de la sublime locucion castellana de esta famosa Epopeya, propuesta por subscripcion al Público de esta América Septentrional, y que ha de obscurecer á todos los Epicos de los venideros, y aun de los pasados siglos. Yo entre tanto de nuevo me repito &c.

P. D. Amigo mio: para concluir por ahora este asunto, no puedo menos que notar aqui, que á Virgilio se le escapó un pyrrhichio en aquel verso:

Hunc qui non odit, amet tua carmina, Maevi.

Y presumo que esto fué, ó bien por lo colérico que estaba, ó bien porque estaba formando centon, y en este caso es lícito cometer qualquiera disparate.

No quise tomarme el trabajo de traducir los versos del Mantuano, porque á mas de que Vm. es capaz de entenderlos muy bien; mis lectores que no sepan latin, podrán veer la traduccion en el Diego Lopez en verso, que es el Virgilio traducido por Don Rafael Larrañaga.

MEMORIA ACERCA DEL CULTIVO DEL AÑIL.

¡*O fortunatos nimium, sua si bona norint Agricolas*! Virg. Georg. lib. 1.

EN el año de 1772 imprimí traducida en el Papel periodico que publicaba con el título de *Asuntos varios*, una Memoria dispuesta por un Misionero de la Luisiana acerca del beneficio del Añil: su interés se manifiesta, pues remitida por un Comerciante á la Provincia de Caracas le dieron muchas gracias, porque en virtud de haber planteado todas las observaciones que se contienen en la Memoria, se lograron grandes ventajas.

Al presente publico aquello que tengo leido sobre el particular, y que conozco que puede ser de utilidad al Comercio de Añil que se vá propagando en Nueva España. Referiré las prácticas útiles inventadas aqui, y las que se practican en otros Paises. En Nueva España (a) se ignoraba el cultivo del Añil, hasta que por los años de 54 vino Don Andrés de San Julian, (Profesor de Cirugia, de nacion en mi concepto Francés, aunque pasaba por Catalan) quien en virtud de haber viajado por las Islas extran-

(a) La Provincia de Guatemala nunca se ha comprehendido en la Gobernacion de Nueva España: tampoco me hago cargo de lo muy poco que los Indios benefician para sus particulares usos.

geras observó el cultivo y beneficio del Añil: reconociendo se podria sembrar aqui, planteó sembrarlo en las Amilpas; su suerte fué la regular que experimentan los nuevos emprendedores: ya fuese porque no habia observado completamente el beneficio, ó porque sufrió varias oposiciones y discordias; lo cierto es que pasó una vida muy miserable, sin poder lograr el plano de su proyecto: esta digresion parecerá á muchos superflua; pero los verdaderos patriotas, los que reconocen el mérito contrahido por quien intenta, aunque sea sin fruto, el establecimiento de un nuevo ramo de Comercio, sabrán á quien deben agradecerlo: los que en el dia se utilizan acaso se moverán á socorrer á su familia. Yo pienso que mas recrea á la voluntad la noticia aunque sea superficial de un hombre industrioso, que la lectura de la vida de un Alexandro y de todos los Heroes memorables por sus empresas, dirigidas á destruir á los hombres.

Me admiro al ver el arte del Añil compuesto por Mr. Beauvais de Raseau, y aprobado por la Real Academia de las Ciencias de París, que este Autor no especifique el método que tienen en las Islas para separar la semilla del Añil, de aquella cascara que la cubre: para quien no la conoce, diré que es aunque pequeña, semejante á la cañafistola. Asi como en ésta las semillas están encerradas en un cañon muy duro, en la misma forma lo están las del Añil. Los primeros que emprendieron la siembra tenian que padecer para extraer las semillas de aquel duro tubo, porque solo asi se puede sembrar: para este fin se valieron de Indios ó Indias, que en metates ó piedras de moler chocolate la remolian; pero á mas de que esta práctica era muy costosa, era dificil hallar quien quisiese dedicarse á tarea tan molesta, porque resulta un polvo hediondo que incomoda á los moledores. Esta dificultad la vencieron los hermanos Valdovinos Don Antonio y Don Joseph, vecinos de Cuernavaca, porque arbitraron molerla en tahona ó molino de Curtiduría, en el que camina una rueda de piedra por su canto: la resulta fué ventajosa y pronta. Con el costo de dos ó tres reales, se consigue separar lo que antes costaba mas de 16 ó 20 pesos.

Esta operacion sin duda la ignoran en las Islas: lo primero, porque era regular la hubiese observado Don Andrés de San Julian, como que es la primera indispensable preparacion para sembrarlo: lo segundo, el silencio de Mr. Beauvais demuestra lo mismo. Reconozcanse pues, por inventores de una práctica tan útil á los expresados, porque no solo respecto al Añil, para otras artes puede ser utilísima semejante idéa.

Si dos Españoles establecieron el verdadero método de separar la semilla de la cascara, otro (Don Joseph de Ascarate Vizcayno y dueño de la Hacienda de Guadalupe, en la Jurisdiccion de Cuernavaca) acertó con el de sembrar la semilla á poco costo, y bien distribuida: dispuso que despues de formado el sulco por el arado tirado por Bueyes, un operario por medio de un talego á cuya parte inferior está asegurado un tubo, fuese virtiendo la semilla por toda la extension del sulco, para que la simiente se reparta con igualdad, é industrió el revolverla con arena. Con este feliz arbitrio, un operario en una hora siembra mas que doce negros en las Islas en todo un dia: lo que infiero de que el mencionado Autor Mr. de Beauvais

refiere la práctica, que se reduce á que los negros van formando oquedades con azadas, y las negras les siguen echando en cada agujero una poca de semilla rebuelta con ceniza ó arena, sin duda para que se reparta con igualdad. No convendré en que el método de Ascarate de revolver arena sea en lo general útil, porque en las tierras barrosas será muy conducente; pero en las de otra naturaleza es pernicioso mezclar arena á la tierra. Quanto mas ventajoso sería revolver la semilla con tierra que no sea esteril desecada y reducida á polvo.

Los ingratos que profieren el que la nacion Española solo vegeta, que se halla muy atrasada respecto á las Artes: los Extrangeros que reimprimen lo mismo, ¿no deberán callar al ver que Españoles establecieron en Nueva España lo que ignoran los Extrangeros de las Islas? Lo seguro es que Mr. de Quatremare de Isjonual, en su Memoria premiada por la Academia de las Ciencias de París en 1784, insiste mucho en que se barbechen en las Islas las tierras destinadas al Añil con arados, y aun se regocija de que por su influxo se han embarcado algunos: si huviese sábido la práctica de aqui ¿como hubiera cimentado su idéa? No son pues los Españoles tán desidiosos como quieren persuadirlo varios pretendidos de sabios.

Me parece haber demostrado sin que se dé lugar á réplica bien fundada, que la nacion Española ha planteado los verdaderos medios para disponer la semilla en estado de sembrarla, y de ahorrar muchisimo respecto á la siembra. Silenciaré por ahora la práctica de nuestros Añileros respecto al corte y al podrido, porque como no he visto con espacio estas operaciones, ignoro si admiten reforma, respecto á lo que se halla establecido en las Islas. Acaso con instruccion que perciban mis sentidos, en otra ocasion propondré lo que me parezca útil, porque tocante á las Artes se verifica que en un Pais se cometen defectos que en otros están corregidos, y en estos se palpan otros que en el primero no se verifican. La execucion en las Artes demuestra lo limitado que es el hombre.

La delicadeza de la operacion para precipitar las partículas colorantes del Añil, separándolas de las heces y del agua que sirvió á su fermentacion, es el punto crítico en el arte del Añilero, porque de esto depende la utilidad. Si se dexa mas tiempo del indispensablemente necesario, por una activa fermentacion, dichas particulas colorantes se mezclan intimamente con el agua, se desnaturalizan, y no es posible separarlas: por el contrario, si se anticipa el tiempo, la yerba no surte todo el color de que está cargada la planta, y por qualesquiera de ambos defectos el beneficiador experimenta quebranto; por lo que supuesto que el primer estanque se halla en estado de vaciarlo, para que en el segundo se precipite la fecula, lo que se conoce, ya sea en virtud de las reglas comprehendidas en la Memoria que cité, ó por la práctica, paso á exponer un fácil método que es este.

Habiendo llegado á esta Ciudad por órden superior un Colono, y habiendo comunicado á un Amigo que en la Carolina (en que se cultiva mucho Añil, y en cuya ocupacion habia servido) para precipitar el Añil de la agua, era muy conducente mezclar alguna porcion de agua de cal, y que por este arbitrio se logra en ocho horas lo que en el método regular no se

consigue en catorce, abundando tambien el producto del Añil porque todo se asienta ó precipita, lo que no sucede quando no se usa de intermedio, y reconociendo lo útil que sería en Nueva España divulgar esta práctica, solicité los mejores libros que tratan del asunto, y que me franqueó Don Juan Eugenio Santelices Pablo. (b) Con regocijo hallé confirmado el informe del Colono, porque en el Arte del Añilero ya citado, leí estas notables advertencias: Descripcion del cultivo y fábrica del Añil en la Carolina por William Burck, tomo 2. pág. 282 de la Historia de las Colonias Europeas: „ Se siembra el Añil despues de los primeros aguazeros que se verifican „ pasado el Equinoccio de Marzo; quando el tiempo es favorable se corta á „ principios de Julio, y el segundo corte se executa á fines de Agosto; si „ el Otoño es templado se logra tercer corte à fines de Septiembre: quando „ el terreno es bueno, cada acre (c) surte de sesenta á setenta libras, las „ que valen al precio medio 50 libras esterlinas: (d) Se corta la yerba des„ pues que comienza á florecer; pero es necesario tener la atencion de no „ oprimirla ni sacudirla quando se acarrea, porque grande parte de la be„ lleza del Añil depende de la harina ó polvillo sutil apegado á las hojas: „ para apaciguar la fermentacion violenta se echa un poco de aceyte; pa„ ra reconocer bien las particulas y verificar si la agua se ha batido lo su„ ficiente, se echa una poca en un plato ó en un vidrio; quando se recono„ ce en buen estado se le mezcla agua de cal, y se agita el líquido con sua„ vidad. Página 42 de la obra citada: Sloano, Rumph Burck dicen, que el „ polvo de cal viva y tamisada es excelente para precipitar la fecula, y que „ esta es la práctica en la Carolina; mas que en la Jamaica se usa de ori„ nes corrompidos, y Mr. Duhamel aconseja la disolucion del Alkali flo„ gisticado. (e)

¿No se deberá tentar en pequeño esta práctica por nuestros Añileros? Creo que por ser tan sencilla no la omitirán, quando tanto les importa abreviar la operacion y utilizar todo el Añil posible. Para no omitir nada de lo que puede servir de instruccion, participo que habiendo procurado informarme de un Francés que de aquí pasó al Perú (y se regresó despues de algun tiempo) del estado de las Artes en aquel Reyno, (tenia bastante instruccion en la Química) me informó habia visto usar del queso fresco des-

(b) Este Caballero reconociendo lo útil que sería aquí la coleccion de Artes publicadas por la Real Academia de las Ciencias de París, á pesar de sus crecidos costos respecto á su valor y conduccion, la hizo venir y me la ha franqueado con generosidad: es de advertir que esta edicion executada en Neuchatel, á mas de ser de mas comodidad en su manejo por estár impresa en quarto contiene notas muy sabias, y en muchas ocasiones correctivas del texto.

(c) El acre es un quadrilongo de 666 pies de largo y de 66 de ancho: el pie de la Inglaterra es al de Francia como 16 á 15, y nuestra vara Mexicana consta de 31 pulgadas, ó de dos pies, siete pulgadas.

(d) La libra esterlina corresponde á 4 ps. 4 rs. poco mas ó menos.

(e) Vease el Diccionario Químico de Macquer ú otra obra reciente de Química que trate del azul de Prusia, y se verá lo que es Alkali flogisticado.

leido en agua, para precipitar el Añil. (f) Si esta es práctica segura se deberá reconocer á la nacion Española como inventora de un feliz descubrimiento, porque el uso de la cal en la Carolina es muy reciente, pues lo es el cultivo del Añil. Con tanta mas seguridad debe experimentarse el uso de la agua de cal, porque Mr. de Kulen Kamp en una Memoria premiada, refiere haber extraido la fecula azul del Pastel (Planta análoga á la de Añil) con la mezcla de agua de cal.

Propuesta esta idéa que debe ser ventajosa, y omitiendo la descripcion de las manipulaciones que aqui se practican para cargar y batir en los estanques la yerba, porque no sé si se usa de la verdadera práctica económica, y que expondré quando la vea como ya dixe, considero será muy conducente exponer lo que dice el Autor del arte del Añilero acerca de tapar las rajaduras que se forman en los estanques, por las que precisamente se ha de extraviar mucho Añil. Se toman conchas del Mar, y sin cocerlas se remuelen y se ciernen por tamiz; se añade cal viva tambien cernida, y se mezcla la agua necesaria para componer un pegoste. Otro: partes iguales de cal viva, de ladrillo, de escoria de fierro, se incorporan con muy poca agua.

El tercero que se practica en las Islas de Francia es este: se disuelven conchas marinas en sumo de limon, el sedimento que proviene de la disolucion se mezcla con claras de huevos: este es un fuerte betun.

El quarto, que conocen por de china, se dispone asi: se mezclan pez, aceyte de coco (que puede suplirse por el de chia) y cal viva tamisada; se bate la mezcla con fuerza hasta que quede manejable y correosa. Este betun se endurece demasiado en la agua, y se vuelve blanco, por lo que sirve tambien para pegar piezas de loza. No solo los fabricantes de Añil, los dueños de fincas en que se han construido presas, por cuyas rajaduras se pierde tanta agua, no podrán utilizarse: tanto caudal que se gasta diariamente en tapar las hendiduras de las cañerias de Tlaxpana, Chapultepeque y otras subterraneas ¿no se ahorraria usando de este betun? Lo cierto es que en el dia para tapar una pequeña rajadura, se forman á punta de barreta grandes concabidades, que se componen á esfuerzos de grande desembolso.

Reflexion segun Mr. Quatremare de Isjonual en su Memoria sobre el Añil premiada en 1784 por la Real Academia de las Ciencias. El Añil en Francia en dicho año se vendia á precio doble del que se compraba en 1767. (página 22) Aun mas: el terreno (g) de las Islas se ha deteriorado

---

(f) Un sugeto de mucha habilidad que observó las fábricas de Añil en Goatemala, me asegura que para precipitarlo usan del quaxo de toro desleido en agua, en la misma forma que se acostumbra para fabricar queso: operacion muy análoga respecto al uso del queso en la precipitacion del Añil.

(g) En la Gazeta de Madrid de este año, núm. 33. pág. 282. artículo Londres se dice. „ Las nocicias recibidas por el último Paquebot de nuestras „ Islas de América, expresan que en la de San Christoval apenas se cogerán „ este año arriba de mil barricas de Azucar, siendo el término medio de su

porque segun el mismo Autor, ya es necesario doblar la dosis para los tintes. ¿Por qué no nos aprovechamos para utilizar tantos terrenos de las tierras calientes que subsisten llenos de malezas? El aumento de siembras de Añil en Nueva España, será útil siempre que se ocupen terrenos abandonados; pero sembrar Añil en los que antes servian para caña de azucar, y aun en las huertas de Cuernavaca, como lo executan algunos, es pernicioso porque se disminuye el producto de azucares, maizes, y otras semillas y frutas que tanto coadyuvan para aumentar los alimentos. (h)

Para que se vea lo útil que puede ser el aumentar las cosechas de Añil en Nueva España, traduciré lo que dice William Burck en la obra ya citada. ,, Acaso no hay ramo de Comercio tan provechoso en la Carolina, ,, ni hay Pais en donde se pueda fabricar con tantas ventajas á causa de la ,, bondad del clima; se puede proferir en elogio de sus habitantes, que si ,, continúan como han comenzado y se esmeran en la fábrica, se hallarán ,, en estado de surtir al universo,, Si el Autor tanto encomia el territorio de la Carolina, en la que los calores del Estio son fuertes, pero el Invierno rigoroso, ¿como se expresara si observase los terrenos de las costas de los Mares de Sur y Norte de la Nueva España, y otros mediterraneos como la Huasteca, en que jamas yela? Por esto logramos excesivas ventajas respecto á los Carolinos, porque como el Añil es propio de las tierras calientes, mucho mas ha de prosperar en nuestro Pais, que en latitud mas septentrional como el en que está la Carolina. ¡Feliz si estas quantas reflexîones se meditan y despiertan á los que á su vista registran terrenos hasta el dia abandonados á la naturaleza!

Observacion. El Autor de la arte del Añilero á la pág. 116 refiere una práctica para reconocer si algun vegetable puede surtir Añil, y se reduce á machacar la planta, untar un papel con el jugo, dexarlo secar y despues humedecer el papel con aceyte de vitriolo ó espíritu de cal debilitados por la agua: esta advertencia no es segura, porque habiendo visto teñir á las Indias con la planta que llaman Mohitli ó Tepe Mohuitl lienzos del color azul, molí la yerba y practiqué todo lo que dice el Autor, y no verifiqué el menor indicio de color azul. Por no perder la ocasion en beneficio de la humanidad debo expresar que este Mohuitl es un poderoso antiapopletico. (i) He visto y sabido hechos que pasman, y lo particular que

---

,, cosecha 17 mil. En la antigua habrá la mitad de lo que produce los años ,, regulares, y lo mismo en las demas Colonias: lo propio acontece con el ,, Algodon, que en algunas partes producirá la mitad y en otros el tercio de ,, su producto regular. ,, En otra se dice que una embarcacion se regresó á Europa sin carga, por no hallar frutos que comprar: todo esto prueba la asercion de Mr Quatremare sobre la aridez que se experimenta en las Islas extrangeras.

(h) El abandono en que se halla la agricultura en Cuernavaca, lo experimentará muy en breve México: La demasiada abundancia de bacas que de noche destruyen los platanales; el ver no se siembra una nueva planta de naranja, limon y demas frutas me hacen creer escasearán estos útiles frutos.

(i) Un práctico muy diestro como lo fué Don Joseph de Polanco, al ver

observo en este vegetal, es el que siendo sus hojas del todo verdes, si se ponen á cocer tinturan la agua de un hermoso color carmin. (j)

El Mohuitl que surte color azul es eficaz respecto á la apoplexia: En tiempos pasados se acostumbraba vestir á las criaturas para libertarlas de la alferecia con camisas teñidas con Añil. ¿El color azul es medicamento respecto á las enfermedades de los nervios? Decidanlo los Médicos, porque yo no expongo sino lo que he visto, lo que juzgo puede ser útil.

Conclusion. Mis diarias observaciones me tienen demostrado, el que muchas artes se hallan en Nueva España en un estado á que no han llegado á establecerlas los Artifices de Europa. Las artes del Ladrillero, del Calero, del Curtidor, del Texedor, del Carbonero, &c. &c. manifiestan esto, y puede ser que en ocasion mas oportuna lo demuestre á toda luz: lo mismo me hace palpable que los primeros Españoles que se establecieron aqui eran de mucha habilidad: los efectos nos lo hacen visible y la Memoria de Mr. Quatremare antes citada, me radica mas en ello. Asienta este Autor que los Tintoreros de Francia pierden porciones de Añil, á causa de que las cubas ó tinas se les descomponen en muchas ocasiones por las variaciones del tiempo: me admira no hayan aprovechadose del descubrimiento del célebre Reaumur, para obtener un calor constante que efectuó por medio del estiercol, para que los pollos naciesen sin que los cubriesen las gallinas; porque los Tintoreros del Reyno preparan el Añil en ollas grandes enterradas entre estiercol, y como mantienen un calor uniforme, no se verifica tengan alguna pérdida respecto al Añil. Si las circunstancias fuesen proporcionadas, se podria componer un grande Suplemento á la descripcion de artes y oficios publicados por la Real Academia de las Ciencias de París: se veria que aqui se trabaja con mayor sencillez y en menos tiempo, quiero decir respecto á las artes conocidas hasta el siglo 17, porque respecto á los nuevos descubrimientos que ha manifestado la Química á las artes, se sabe muy poco: espero exponer esto con alguna amplitud.

---

en la tierra caliente los felices efectos que se conseguian por el uso del Mohuitl, hizo que se traxese á esta Ciudad y se vendiese en la Botica de la calle de la Merced. El caritativo Don Joseph Rangel Rector del Real Colegio de San Gregorio, siempre procura estár surtido para administrarlo á los que ocurren por el: este sugeto ha visto hechos que demuestran la utilidad del Mohuitl.

(j) Despues de haber leido con atencion lo que se ha escrito sobre el Añil, observo no mencionan una particularidad que puede conducir al progreso de la Física, y es este: si se pone á quemar un poco de Añil en la sombra, se registra el humo de un color carmin muy hermoso, y si se expone al Sol, el carmin que se observa no es inferior al que presenta el prisma y que tan sabiamente describe Newton.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 8 DE OCTUBRE DE 1789.

EN la Gazeta de Literatura del 12 de Mayo de este año núm. 20. propuse estos quatro Problemas, cuya resolucion es de mucha utilidad respecto á las artes, á los intereses, y á la Historia natural: esperaba que alguno de los muchos aplicados se dedicase á resorverlos; mas al ver no se ha remitido alguna resolucion, paso á exponer las reflexîones que me han ocurrido, no como demostraciones (sería temeridad reputarlas como tales) sino como unos pensamientos que puedan abrir nuevo campo á la meditacion de quien posea en grado supremo el conocimiento de la Mecánica, y de la Historia natural.

Primer Problema. ,, Despues que Huiguens aplicó el péndulo al re-,, lox, se mide el tiempo con toda seguridad, por lo que la Astronomia se ,, halla tan perfeccionada. Se sabe tambien los esfuerzos que se han hecho ,, para usar del péndulo en la navegacion, por cuyo medio se resolvería el ,, de las longitudes. ,, Supuesto esto se solicita un arbitrio mediante el qual se fabrique un péndulo, cuyas oscilaciones no se perturben por los movimientos que experimenta el navio.

Resolucion. Se sabe que un péndulo para que mida el tiempo con exâctitud debe ser de 36 pulgadas 8 lineas, poco mas ó menos, respecto de la elevacion del terreno al nivel del mar, y según la distancia á los polos: supongamos que un péndulo de esta dimension se moviese no en el ayre, sino en un cúmulo de espiritu de vino, de agua, de azogue, ó de qualquiera otro fluido: es innegable que entonces era necesario para que midiese el tiempo acortarlo en proporcion á la densidad especifica de los licores en que se moviese, por lo que por exemplo, un péndulo de 36 pulgadas, que mide el tiempo estando espuesto al ayre, para que caminase con regularidad rodeado de azogue, era preciso acortarlo en proporcion á la densidad especifica del azogue respecto á la del ayre.

Supongamos se construyese un relox cuyo péndulo se rodease de azogue, ó de otro fluido encerrado en un cañon: es innegable que entonces el péndulo por su pequeñez estaba menos expuesto á los movimientos que se diesen á la máquina. A mas de que un fluido encerrado en una vasija no experimenta los movimientos de la vasija: me explicaré con exemplares. Llené un frasco de agua, introduxe una bala colgada de un hilo, me embarqué en una pequeña Canoa, la que por su pequeño volumen experimenta grandes movimientos: siempre he observado que el péndulo no perdia el aplomo: el mismo experimento tengo verificado andando á caballo, por lo que dispuesto un relox, cuyo péndulo ó toda la máquina estuviese sumer-

gida en algun fluido, se libertaria de los movimientos que experimenta un navio.

Omito dar idea acerca de la construccion de semejante relox, porque esto mejor lo executarán los artesanos por su práctica que dirigidos por quien no es de su profesion.

Y si este relox se asegurase á la máquina del Dr. Frwin, de que trata la Lande en su Astronomia, y que ideó con el fin de executar observaciones astronómicas en la mar, sin que el movimiento del navio perturbase la direccion del anteojo, ¿no se lograria un mas completo efecto? Para poner en práctica la idea que tengo propuesta no se necesita gastar mucho dinero; si no me engaño el exîto debe ser felíz. Me persuado á que no faltará quien emprenda realizar lo que tanto se desea: *navegar con arreglo á un péndulo*, única máquina que mide el tiempo con exâctitud.

Segundo Problema. ,, La exâctitud en un relox depende en mucha par-
,, te de la simplicidad en su construccion: el aumento de ruedas le causa al-
,, teraciones, por lo que se publica este Problema. Construir un relox sin
,, que sea necesario darle cuerda, de forma que una vez puesto en movi-
,, miento, éste continúe hasta que algun impedimento exterior lo perturbe. ,,
Es innegable que el péndulo en un relox, una vez movido, continuaria en sus oscilaciones, si el ayre y las frotaciones de los exes de las ruedas no disminuyesen el movimiento, por lo que un cuerpo suspendido, y agitado se mueve por algun espacio perdiendo en cada oscilacion aquella parte de movimiento que comunica al ayre que lo rodea. Tambien es cierto que, si no fuese por los impedimentos referidos, un cuerpo suspendido á un hilo, y puesto en movimiento, se moveria por toda la eternidad, porque en virtud del impulso que se le dá sube por una parte del círculo, cuyo centro es el de su suspension, y al retornar para ponerse aplomo, su pesadéz le comunica nueva causa para el movimiento: en virtud de ella ascenderia por la parte opuesta de donde descendió con la misma aceleracion, si no fuese porque parte de su movimiento se comunica al ayre que le rodea, parte amortiguan las frotaciones de los exes de las ruedas: mas esta comunicacion ó pérdida de movimiento lo restaura el péndulo en virtud de la fuerza motriz de la pesa, la que por su peso ministra aquella porcion de movimiento que el péndulo pierde por lo referido, y aun ha llegado la sutil Maquinaria en el arte de Reloxeria á executar que una pesa de pocas onzas mantenga el movimiento de un péndulo de muchas libras.

Se necesita pues de una potencia exterior, ó separada del movimiento del relox para que el péndulo conserve el movimiento. ¿Los descubrimientos acerca de la poderosa virtud atractiva y repulsiva del iman no ministran una causa que conserve al péndulo sus movimientos? Creo que sí. ¿Un iman artificial (en México los fabricó D. Juan Blanes en virtud de obra muy sabia que le confié, que sostenian 25 libras) por su poder atractivo, ó repulsivo ¿no será capaz de comunicar al péndulo aquella parte de movimiento que pierde en cada oscilacion? No describiré el método, porque para esto es necesario algun tiempo, y otras proporciones; me contento con haber publicado esta nueva idea, por la que practicada se conseguirá un re-

lox que una vez puesto en movimiento camine sin interrupcion; porque una potencia equivalente á la pesa ó muelle lo agita, ó surte aquella parte de movimiento que pierde de instante en instante. Por la execucion de un relox fabricado segun esta idea, no se verifica la resolucion del movimiento continuo, sino la de un movimiento continuado, lo mismo que se observa en una máquina movida por el ayre, ó por la corriente del agua.

Tercer Problema. ,, La diaria observacion tiene enseñado lo rico que ,, es en minerales el suelo de la América: ,, ¿porque en los contornos de México, verificandose tantas montañas, tantos cerros, nó se encuentran vetas minerales?

Quando propuse este Problema, nó aseguré que en los contornos de México nó se hallasen minerales; antes vivo persuadido de que las sierras que están al Oriente, Sur y Poniente encierran mucha riqueza: mi proposicion fue *no se encuentran vetas minerales*. Va mucha diferencia de expresar no se encuentran, á no hay; asercion que se me ha atribuido sin fundamento. No se encuentran por el método que siguen los Mineros buscones, que es el registrar lo que llaman crestones, esto es aquellas partes de veta que asoman á la superficie de la tierra en las que se muestra el metal que se contiene en lo interior.

En los contornos de México no se observan semejantes crestones, á causa de que las montañas están cubiertas de material que arrojaron los muchos volcanes que antiguamente ardieron, en virtud de que todos los crestones están cubiertos de tierras y de otros materiales que con propiedad pueden llamarse postizos. Terraplenados los crestones, ó indicios de vetas minerales, no pueden encontrarse por los solicitadores de minas.

Pasemos á los hechos: por la parte del Poniente en todos los contornos de la montaña ó monte de las Cruces del de los Remedios se observan piedras pomas, materiales ferruginosos que demuestran haber experimentado la actividad de los fuegos subterraneos: prueba manifiesta de que estos montes están cubiertos de los materiales arrojados por el Volcan ó Volcanes cuyos craterios ó bocas aun no he verificado; pero los efectos son ciertos.

Por la parte del Sur se observan los Volcanes del Teutli junto á Tuyoahualco; el del Chique que arrojó tanto material, que cubrió el grande espacio que hay entre Cuyoacan, Tisapan, ó San Angel y San Agustin de las Cuebas, y que conocemos por pedregal, y en las inmediaciones de Ajusco es bien conocido el arenal de material volcanizado, que tanto molesta á los que caminan para Cuernavaca.

Los Volcanes que están á la parte del Oriente con inclinacion al Sur respecto de la Ciudad son bien patentes por la nieve de que están cubiertos; pero en comprobacion debo hacer esta reflexa. A la parte del Norte en que termina la sierra situada al Oriente de México, es en donde nó se verifican producciones de volcan; y en efecto allí en las inmediaciones de Chometla es en donde se hallan crestones de vetas. Si ellas son de corta ley como se ha verificado, esto no destruye el aserto que llevo establecido; mas bien lo comprueba, porque estos cerros como no están cubiertos de

materias volcanizadas manifiestan lo que está depositado en su interior.

Prescindo por ahora de tratar de los cerros que se hallan al Norte, porque como son de reciente formacion respecto á las sierras primitivas, como demostraré en otra parte, en ellos no pueden hallarse vetas minerales. Si se encuentran algunos indicios, estos tan solamente manifiestan lo rico que es el suelo de Nueva España respecto á la mineralizacion de metales ricos. Todas estas observaciones parece demuestran el porqué en los contornos de México no se encuentran vetas minerales: los indicios, que son lo que nuestros Mineros conocen por crestones, estan cubiertos por materiales que arrojaron los muchos Volcanes: si se usase del barreno Inglés, cuya descripcion imprimí en esta Ciudad en 1770, acaso se hallarian metales utiles: ¿quien será el discreto que aventure gastos contingentes?

Quarto Problema. „ La fortuna ó atraso en el laborío de minas depen-
„ de en mucha parte de gastar en fábricas...... y de faltar minerales á poco
„ que profundize...... se solicitan demostraciones fisicas que comprueben ....
„ si las vetas serán constantes........ „ Para resolver este Problema debemos suponer como inconcuso que el globo se halló en estado de fluidez, ya fuese por el fuego, como quiere el Conde Buffon, ó por la agua, como quieren otros Naturalistas: lo cierto es que todas las observaciones manifiestan su estado de fluidez: que sucedió lo mismo que experimentamos, si se forma una bola con barro remojado: si se expone al fuego ó se dexa desecar se forman muchas grietas ó rajas. Lo mismo experimentó nuestra tierra al tiempo de enfriarse, ó de enjutarse: se formaron unas rajaduras, y en estas son en las que se acumularon y acumulan las substancias minerales: ¡que utilidad tan grande no se experimentaria si los Mineros en virtud de observaciones, atendiendo á la figura y disposicion de las montañas, regulasen la direccion que tomaron las grietas al tiempo de consolidarse el globo!

No es de menor interés tener presente que las montañas se dividen en dos clases: las primeras son aquelllas que se componen de materiales homogeneos, ó que lo son en la mayor parte: las segundas, que se dicen de segundo orden, son las que están compuestas de materiales formados en capas colocadas como las hojas de un libro. En ellas se registran materiales de muy diversa naturaleza, por lo regular paralelas al Oriente, ó con alguna inclinacion: se vee por exemplo una capa de piedra, otra de arena, en una palabra, se vén colocadas las materias, no segun debia ser respecto á su gravedad especifica.

Resolucion. Por lo que para reconocer si una veta será constante se deben registrar los materiales de que están compuestos los cerros en que se hallan indicios de minerales, lo que se executa con facilidad observando aquellos sitios carcomidos por la corriente de las aguas, los derrumbos que se hallan entre los mismos cerros, y la disposicion en que se registran los materiales de las catas ó pozos que se fabrican para principiar el laborío de una mina. Si en las barrancas, derrumbos, si en los pozos ó catas se registran los materiales dispuestos por capas, tengase por seguro que las vetas no serán constantes: por el contrario si las montañas son de material homogeneo, que no esté dispuesto por capas, puede creerse que las vetas no es-

tarán muy interrumpidas, por lo que se vé en Guanaxoato, Pachuca, Bolaños y Zacatecas, cuyos montes son de primera formacion, contienen vetas de materiales ricos que apenas sufren sus intermitencias.

Por el contrario en la Sierra de Pinos, Tasco, y otros muchos Reales de minas, cuyos cerros son de segunda formacion, ó cuya organizacion está dispuesta por capas de diferente naturaleza, las vetas minerales apenas llegan á completar las esperanzas de los emprendedores por corto tiempo. Me admiro al vér que en Tasco, á cuya vista está la montaña de Guiesteco no se hayan dedicado los Mineros á escavarla: creo hallarian mucha riqueza que en vano solicitan en las pequeñas eminencias que están contiguas al Guiesteco: mis observaciones me tienen manifestado lo util que es reconocer el panino, como dicen los prácticos, respecto á las vetas minerales. Quando fui comisionado por el Superior Gobierno para el reconocimiento de minas de azogue, mi primera atencion fue el reconocer la naturaleza del territorio, y no tengo de que arrepentirme. En los Pregones jurisdiccion de Tasco se halló una veta de cinabrio, la que ensayada surtió doce onzas de azogue por libra de mineral: aseguré despues de registrada con atencion la organizacion de aquellos cerros, de que no era permanente, y siento que mi anuncio hubiese tenido su efecto. Lo mismo aseguré respecto á otros que se registraron en Sierra de Pinos, Cañada de Christo, &c. &c. Si la libertad de que usaron los Mineros en virtud de órden superior para trabajar las minas de azogue, no les hubiese engañado de la ninguna constancia que tenian las vetas, acaso mis advertencias se hubieran reputado por voluntariosas; mas el hecho ha manifestado mi acierto en registrar la organizacion de las montañas y cerros, para poder decidir acerca de las utilidades constantes de las vetas minerales.

He procurado satisfacer, aunque con temor á los quatro Problemas, porque el amor propio ofusca, y presenta los objetos por el semblante mas apreciable; pero como no son desiciones, cada qual les dará el aprecio que guste: siempre estaré satisfecho de haber procurado publicar aquello que he juzgado util respecto á la Mineria de Nueva España.

Respuesta del Autor de la Gazeta de Literatura á un Amigo.

Muy Señor mio: Las repetidas instancias de Vm. me hacen tomar la pluma para tratar del punto disputado en la Gazeta de México por el Lic. D. Joseph Lebron y Dr. D. Joaquin Alexo Meave Cura de Olinalan. Ante todas cosas no puedo menos de confesar que ambos tienen á favor de sus opiniones Autores clásicos que los patrocinan, y en prueba de ello citaré á Vm. la célebre obra que se está imprimiendo en París, y que se ha conducido á esta Ciudad frescamente hasta el tom. 7. su título: *Curso completo de Agricultura teórica y práctica* &c. Esta obra compuesta por una Sociedad de Sabios, entre los quales el Abate Rosier, Autor de la muy sabia, y recomendable obra que se ha impreso con el título de *Diario de fisica* es el principal que coordina y corrige los artículos que le comunican; digo, que en

dicha obra el Señor Cura tiene á su favor al grande Físico Mongez, quien en el artículo *Hielo Gele* tom. 5. pag. 258 asienta que la causa de que las plantas se hielen es el que se congelan sus jugos.

El Abate Rosier añade al artículo algunas observaciones, y se expresa así: ,, Tengo ya dicho que la ligera capa de hielo que cubre las flores y los ,, retoños, se separaba en gotillas quando el calor de el Sol comienza á fun- ,, dirlas ó desleirlas; que estas gotillas penetradas y atravesadas por los ra- ,, yos solares los concentraban en un foco, del mismo modo que la lente, ó ,, las bolas de vidrio llenas de agua; finalmente como estas gotillas se mul- ,, tiplican á lo infinito, y son infinitamente pequeñas, corresponden, si pue- ,, do expresarme asi, á cada poro de la flor del retoño y hoja, y que por es- ,, tos focos aproxîmados los unos á los otros, el texido ó contextura de la ,, planta se marchita y deseca. ,,

A pesar de dos autores tan respetables diré á Vm. que ambas opiniones están sujetas á fuertes reflexîones: omitiendo varias haré solamente esta respecto á la suposicion de los espejos ustorios. Es innegable que las plantas expuestas al Norte al abrigo de una pared, por lo que no las ilumina el Sol, son las que se hielan con mayor destrozo en su organizacion; pues no alumbrandolas el Sol ¿adonde ocurrimos por espejos ustorios? Contra el sentir de Mr. de Mongez, adoptado por el Señor Cura hago esta otra. Se observa diariamente en un sembrado, que el hielo aniquila unas plantas sin perjudicar á las inmediatas; que suele dar algunos saltos, si se puede usar de esta expresion: así vi en Enero pasado hallandome en Cuernavaca, de que no obstante se sentia en la Villa un grande frio que hacia baxar el Termometro hasta el grado 7, no se observó una planta helada, y seis leguas mas al Sur en tierra muy caliente registré unos platanales helados. Es innegable que en cierto y determinado espacio de siembra suponiendolo á nivel se experimenta un frio igual: ¿porque pues unas plantas se hielan y otras inmediatas no?

Si yo fuese capaz de opinar en esta materia diria que las plantas se hielan en virtud de cierta qualidad, ó miasma de que se carga el ayre: ¿este no se vicia, y se carga de miasmas para propagar las pestes en Nueva España? Y si esto se verifica respecto al Reyno animal, ¿porque no respecto al vegetal? Si los descubrimientos sobre electricidad caminan á pasos de Gigante, como en estos ultimos se ha conseguido, no dudo que en algun dia se verifique el que este fluido que tanto poder tiene en la naturaleza, y que por su comunicacion en ciertas circunstancias mata pequeños animales, como se vé con el experimento executado con la botella, es el que aniquila en tan breve rato las plantas. Podria acaso patrocinar esta idea con otros fundamentos, mas lo reservo para otra ocasion.

Y si los hombres, gracias al célebre Americano Kranclin, han llegado á desarmar á la naturaleza de su arma mas poderosa por pronta, qual es el rayo, ¿llegarán á conseguir el neutralizar el ayre separandole, ó aniquilando aquella aligacion mortifera para las plantas? Esperemos á que el tiempo obre.

Ya tengo manifestado á Vm. como nuestros dos campeones están pa-

trocinados por Escritores de primer orden por lo perteneciente á su modo de pensar; pero acaso no le pasaria por la imaginacion al Lic. Lebron, que el uso de las cuerdas tan impugnado por el Señor Cura debia lograr su demostracion ó comprobacion. El mismo célebre Rosier á la pag. 256 dice: ,, en 1756, ó 58 (no me acuerdo precisamente en qual de los dos) se ,, experimentaron nieve y hielo en los dias 18 y 20 de Abril: poseia mu- ,, chos campos sembrados con senteno, en los unos se registraban ya espi- ,, gas, y en los otros apuntaban: mandé el que dos operarios tomasen el ,, cordel que servia en el jardin, y que tirando por ambas extremidades sa- ,, cudiesen uno de los sembrados con el fin de derrumbar la nieve, y agua ,, de la que se iba disolviendo; despues de muchas idas y venidas que hi- ,, cieron los dos operarios sacudiendo las plantas, las espigas, y hojas mas ,, altas casi estaban secas, salió el Sol, y muy ardiente, y á pesar de esto el ,, senteno no se heló: lo contrario se verificó en los sentenos que no se sa- ,, cudieron, porque se helaron experimentandose grande perdida.

Las otras reflexiones del Señor Cura sobre la incomodidad que experimentarán los operarios Indios, no me parecen fundadas: si el uso del cordel es util, todo el mundo debe ocuparse, porque todos somos interesados en que se logren los comestibles ¿No se les hace trabajar á qualquiera hora de la noche en una obra publica quando se teme inundacion en un lugar, &c. &c. Pues no hay perjuicio mayor respecto á los hombres que la perdida de cosechas. Omito lo que podia decir sobre el pagar á los Indios lo correspondiente al trabajo de sacudir; porque no es de cuenta de un Físico que promulga algun arbitrio util hacerse cargo de lo que pueden executar los hombres, viciando las mejores prácticas: es necesario separar la moral de la fisica.

Como el fin de la Gazeta de Literatura es el comunicar ideas que sean ventajosas á los hombres, me ha parecido de suma utilidad comunicar la noticia que tengo leida en la Biblioteca económica de 1788, é impresa en París en el presente año tom. 2. pag. 259. Bóbedas y techos huecos que se registran en Palestina. ,, He visto dice Mr. Volney en la Palestina bó- ,, bedas formadas con cilindros de barro cocido de ocho á diez pulgadas; ,, son huecos y su menor diametro interior como de dos pulgadas; su figura ,, es algo conica; la extremidad de mayor diámetro está cubierta con barro, ,, y la menor abierta: colocan los cilindros contiguos quedando la parte an- ,, cha para arriba, se mazizan con yeso, y quatro operarios concluyen una ,, bóbeda en un dia: al principio las lluvias penetran la bóbeda; pero es- ,, te defecto se corrige untando con aceyte la superficie exterior, y ya la ,, bóbeda es impenetrable á las aguas; las bocas menores de los caños y ho- ,, quedades intermedias se cubren con yeso, por lo que resulta una bóbeda ,, muy tersa por la parte interior, muy ligera y de mucha permanencia. ,,

Al punto se presenta la utilidad que se logrará en México si se introduce semejante disposicion. Lo primero los cañones ó cilindros pueden solidarse no con yeso que es muy propenso á recibir la humedad, y desmoronarse, y de mucho valor por estar estancado, sino con lo que se conoce por ripio, que es una verdadera pusolana que conducen los Indios á precio

muy bajo de los antiguos volcanes de Ixtapalapa: su ligereza es en tanto grado, que una vara cúbica no pesa media arroba. Lo segundo, que los Albañiles de aqui saben disponer á poco costo el molde de una bóbeda sin que sea necesario fabricarlo de madera; porque en este caso quizá se gasta lo mismo en fabricar el molde ó cimbra que la bóbeda. Lo tercero los costos de la fábrica de caños de barro en México son de poca consideracion, como que la fábrica de utensilios de barro es exercicio en que se ocupan los Indios, y estos venden muy barato. Expuesto todo esto ¿el techado de una pieza no resultará muy cómodo, y de un precio muy baxo respecto á lo que se eroga si se dispone con madera? ¿Que diferencia tan grande es la que se palpa, si se considera que para fabricar una bóbeda es necesario labrar las piedras á fuerza de pico, lo que cuesta demasiado, á fabricar caños, los que en grande número un operario concluye en un dia? La idea es tan util, tan ventajosa que no debe despreciarse, sino establecerse. Si todos los viajeros ministrasen noticias tan útiles, como esta que participa Volney, los hombres serian mas felices, ¿quien sospecharia que en un Pais de gentes idiotas, como son en el dia los de la Palestina, se hallase establecido un ramo de Arquitectura tan ventajoso?

Ibid. pag. 348. Curacion de una paralisis de las piernas por el uso exterior de la tintura de Cantáridas.

Una muger de 35 años, cuyos nervios eran muy sensibles, se hallaba despues de cinco años tullida de los pies, sin que supiese la causa, y sin alteracion en la organizacion; pero las piernas estaban frias como un yelo, el que tambien experimentaba respecto al espinazo. Mr. Chevilland la asistió preparandola con purgantes y sahumerio de aromas, sin que lograse el menor alivio, por lo que dispuso usase interiormente de la tintura de Cantáridas en la dosis de diez gotas precediendola una cucharada de leche cocida: este medicamento continuado por ocho dias no tuvo efecto, no obstante de que poco á poco se fue aumentando la dosis: finalmente el Médico recetó las fricaciones que se executaron con la infusion de Cantáridas dispuesta en esta forma: Cantáridas recientes pulverizadas media onza, y mezcladas en libra y media de aguardiente refino, y dexadas en infusion hasta que la tintura estuviese muy activa, se continuaron las unciones comenzando por los pies, piernas, muslos, riñones y espinazo hasta llegar á la nuca... Desde el dia en que las fricaciones se executaron en los riñones la enferma experimentó que se le disipaba la frialdad que antes le molestaba en el espinazo, y sintió un calor benigno; lo mismo logró respecto á los pies; la orina aumentó... Nota. Esta observacion de la eficacia de la tintura de Cantáridas es muy particular, y parece que el alivio no debe atribuirse á otra causa.... Este medicamento no es nuevo: hace mas de 20 años que lo ordenan los Médicos de París y de Inglaterra. Pocos recursos tiene la Medicina que sean más activos, eficaces, y que puedan ministrarse con tanta seguridad, como lo es en lo exterior la referida tintura de Cantáridas, sin experimentarse efectos contrarios á la idea del Médico, que se palpan respecto á otros medicamentos activos.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 24 DE OCTUBRE DE 1789.

Continuacion de la anterior acerca del uso de la Historia de Cantaridas.

SU eficacia es activa respecto á los Niños que tienen las piernas y espinazo débiles: tocante á las mugeres y personas sedentárias, quando se les hinchan las piernas: es eficaz para disipar los dolores reumáticos del cuello y brazo, que resultan por exponerse á un viento frio, ó por mojarse; y contra las cólicas provenidas del flato: y finalmente es utilísima en las circunstancias en que es conveniente dar tono ó vigor á las fibras débiles por naturaleza, ó por accidente.

El modo de usarla es, frotar la parte afectada con inmediacion al fuego, echando una poca de tintura en la mano, sea del mismo paciente, ó de otra persona, y frotar hasta que la mano se observe seca. Se ministran dos, quatro ó seis cucharadas con atencion al estado del paciente. En el espácio de la parte enferma, para con los Niños es suficiente la cantidad de una ó dos cucharadas. Es muy conveniente usar de este medicamento antes de acostarse, porque causa una conmocion saludable, y amortigua los dolores. Conocí un Médico, quien murió muy viejo, y que usó de esta tintura por mas de diez años que experimentó enfermedades que le causaban dolores muy fuertes: en mi persona la he usado mas de treinta ocasiones, con el fin de disipar los dolores reumáticos que me acometian al cuello y brazos, por haberme mojado en el Invierno, ó por constipacion á causa de haber recibido viento frio estando en sudor. Si los dolores me acometen al cuello, despues de untado me lo cubro con muselina, ó con un pedazo de franela fina: al punto experimento una suave tranquilidad, y me duermo luego. La tintura de que he usado y recetado no contiene sino dos dragmas de cantaridas en dos quartillos de aguardiente refino. En las enfermedades crónicas prefiero el uso de pequeña dosis, aunque continuada por mas tiempo, y es una cucharada para los Niños hasta la edad de ocho años: en mas cantidad respecto á los adultos. Para mi el uso interior de dicha tintura es muy eficaz administrada por un Médico sabio y experimentado. (*)

Deseaba ocasion oportuna para publicar la adjunta Memoria, acompañada de otras que tengo trabajadas acerca de la Historia natural de Nueva España; pero al leer un Extracto que en este año se imprimió en París,

---

(*) Bibliot, económica de 1788, pág. 247.

en que se dá noticia de la Obra del Abate Bertholon núm. 5 y 6. en que se expone una historia del Comejen ó Pioxo de la madera, tan llena de falsedades, me he determinado á imprimir mis observaciones, confiado en que se puede adelantar respecto á lo que registré; mas por lo tocante á lo que expongo, vivo confiado en que no se puede oponer observacion contraria á lo que profiero como hecho, porque respecto á las congeturas, éstas no merecen sino el aprecio de tales.

El Autor de que se trata, adornado de una imaginacion viva y brillante, suple á la realidad por lo magnífico de su estilo: muy nutrido en la lectura de la historia de las Avejas, valiéndose de lo que la crédula antiguedad contaba de la policia de estos insectos, la perfeccionó respecto al Comejen. Si se comparan las descripciones que varios Autores vierten tocante á los Sernalos del Oriente, con la que refiere del Comejen, éste insecto goza un plan de gobierno que no dexa que desear; pero un Autor que ignora de que material usan estos animalillos para construir su nido ó colmena, porque supone la hacen con tierra ¿nos pinta lo que pasa en aquellos lugares obscuros, inaccesibles á la observacion?

Para lograr en parte una verdadera historia de las Avejas, ha sido necesario que un Reamur, y otros Naturalistas célebres trabajasen por dilatados años, y no obstante se halla alguna variedad respecto á lo que observaron. La Aveja trabaja en corto espacio, no oculta sus trabajos á los hombres: se han fabricado colmenas de vidrio para registrar las ocupaciones y maniobras de estos útiles insectos: sin embargo de todas estas felices proporciones, aun no logramos una historia completa de la Aveja, ¿y quiere el Autor vendernos por realidad lo que ha fraguado en su imaginacion de un insecto que solo habita en las tinieblas? Pero esta es la manía del tiempo: Se colectan en el Gavinete noticias dispersas en varios Autores; se coordinan bien ó mal; se les dá un barnís de estilo pomposo, y vaya á correr mundo esta produccion que se reputa por nueva, por interesante. Una observacion bien hecha es util, aunque dexe mucho que desear: una supuesta es perniciosa, se necesita de mucho tiempo para desvanecerla quando ha recibido su pasaporte.

Historia natural del Comejen. (a)

VErdaderamente es de extrañar, que un insecto tan abundante en los paises cálidos de América, y cuyos perjuicios son tan experimentados, esté casi ignorado de los Naturalistas, por lo que mira á su natúraleza, á su modo de vivir, á sus caracteres, y demas cosas que pertenecen á la descripcion exâcta de un insecto. Las noticias que nos ministran los Sabios que hablan de este animalito son confusas, opuestas entre sí, y tan ambiguas, que despues de leer y releer lo que exponen, no se puede formar la mas ligera idea.

(a) A este insecto nombran los Naturalistas Europeos piojo de madera, hormiga blanca, vacos,

Precisado á permanecer por largo tiempo en temperamentos muy ardientes, reconocí el insecto, la fábrica de su nido, su modo de vivir, y todo quanto puede percibirse de un habitante en las tinieblas, que creo poco se podrá añadir á lo que expongo.

En esta república insectil se observan dos especies de animales: los mayores son las hembras, si la regla establecida por los Naturalistas es general, esto es, que en los insectos la mayor corpulencia es uno de los caracteres del sexô femenil. El cuerpo de éstas no es comparable al de una hormiga, como se ha escrito: Para dar una comparacion mas exâcta puede decirse se asemeja al cuerpo de una Oveja, prescindiendo de las orejas y disposicion de pies: las dimensiones del cuerpo son de una linea en lo ancho, y dos y media en lo largo; su color de un blanco deslabazado, y si se concibe una delgada pelicula llena de grasa se formará una idea del cuerpo del insecto hembra: observada con el microscopio se registran muchos pelos esparcidos por toda la epidermia; tiene seis pies muy semejantes á los de las hormigas; las antenas, á que el vulgo en otros insectos nombra cuernecillos, no las tiene colocadas en la cabeza, al lado de ella por la parte inferior están dispuestas en esquadra, paralelas al cuerpo. Por diligencias que practiqué, auxîliado de microscopio de mucho aumento, no averigué tuviesen ojos, tan solamente, en donde debian tenerlos se observaban dos manchas opacas: ¿un animal que habita continuamente en las tinieblas para que los necesita? La naturaleza no provee órganos inútiles. (b)

El macho, que es menos corpulento, tiene de diámetro tres quartas de linea, y una y media de largo: aunque parecido á la hembra en la figura de los pies, colocacion de las antenas, y en tener el cuerpo poblado de sutiles pelos, se diferencia, en que la cabeza, que es semejante á la de un páxaro, con un pico muy agudo, es de color de ocre obscuro; el del cuerpo inclina mas al amarillo que al blanco.

¿Quien se persuadirá (si no lo observa) que unos tan pequeños y débiles insectos concluyan fábricas estupendas, y que trasminen en corto tiempo espacios que los hombres no podrian executar, proporcionados á su intento, sin el auxîlio de muchos instrumentos y reflexiones?

Construyen pues su nido en esta forma: eligen sitio al pie de un arbol, donde comienzan la fábrica de una galeria vertical apegada al tronco, formada en media caña, y del diámetro del dedo meñique; la continuan hasta la altura de dos, tres, ó mas varas: alli comienzan á formar el nido, que por lo regular es de figura oblonga irregular; se hallan de varios tamaños, los he visto de mas de vara; el material con que lo fabrican se expondrá en lo sucesivo.

Construido el nido por la galeria vertical, caminan de él á la tierra,

---

(b) Quando por orden superior escribí una Memoria sobre la naturaleza de la Grana, expuse la observacion, de que ésta quando es pequeña, y que vaguea por las pencas del nopal tiene ojos; pero que luego que se fixa para no mudar de sitio se le pierden. No teniendo necesidad de movimiento ¿para que les servirian? De embarazo.

formando dos colunas, la una que sube, y la otra que baxa; esto es sin duda para solicitar alimento en lo interior de la tierra, ya sea aniquilando las raices de las plantas, ó pillando aquello que sirve á su alimento. Es digno de advertirse, que en la tierra no forman nidos, como dicen los Autores Europeos.

La industria de que usan estos insectos para solicitar y devorar los comestibles que se hallan en la vecindad de su habitacion prueba un grande instinto. Hice estas experiencias decisivas: A la distancia de diez, de quince, de veinte, y aun de treinta varas, arrojaba por varios rumbos pedazos de tortilla, (c) que era el único pan de aquellos paises: los insectos á las dos ó tres horas, formando una galeria subterranea (sin registrarse uno solo en la superficie de la tierra) caminaban hasta baxo el sitio en que se les habian arrojado los pedazos de tortilla. Aun esto es mas particular: si desde este sitio se rumbeaba ya por medio de la aguja de marear, ó por la direccion de un hilo colocado orizontalmente, se verificaba que la galería formaba una linea recta, que terminaba por una parte en el sitio en que se hallaba el alimento, y por otra en el pie del arbol en que tienen su habitacion.

Si por acaso al trabajar la galeria encuentran con alguna piedra, forman una curva, pero por una geometria dificil de percibirse, luego que salvan aquel embarazo dirigen su galeria por linea recta, que si se continuase se uniria al extremo en que comenzaron la curva. De propósito les desbarataba estas galerias subterraneas, les ponia estorvos para impedir sus trabajos, y siempre mi observacion verificó, que por operaciones executadas en lo subterraneo vencian todas las dificultades que se les presentaban para encaminarse por el camino mas corto al sitio en que se hallaba el alimento.

El número de habitantes de cada nido no puede sujetarse á cálculo; la multitud se inferirá por las grandes fábricas que disponen, para lo que paso á manifestar el material con que las fabrican hasta el dia tan ignorado, que veo que por Autores clásicos se dice lo forman con cierta tierra. (d)

Lo cierto es que las hembras son las que fabrican nido y galerias. En este penoso trabajo los machos permanecen ociosos. Les desbarataba la galeria por donde caminan de la tierra al nido, y luego veia que las hembras se disponian á formar la galeria, lo que executaban con cierto humor que expelen por el ano, ó por algun órgano contiguo; asi el material de las galerias y del nido es produccion de animal, ¿por esto será util su sahumerio para los que padecen de convulsiones? Lo seguro es que se aplica, y que si tiene algun efecto será á causa del alkali volatil. No es mi intento escribir de Medicina, me ciño tan solamente á lo que mis ojos vieron

---

(c) La tortilla es el maiz molido reducido á pastas aplanadas, y cocidas segun el método de los Indios.

(d) En el mismo error está comprehendido el nuevo Autor reciente de que tengo hecha mencion.

y experimentaron en algunos meses que permanecí en parages que abundan demasiado.

La multitud de insectos en cada nido es portentoso: lo primero, porque como ya dixe, en las galerias se registran dos continuadas colunas (mezclados machos y hembras) que caminan en sentido contrario: lo segundo, unos tan pequeños insectos muy poco material pueden surtir de su cuerpo para fabricar las galerias y nido, y no obstante averigué, que destruyéndoles quatro varas de galeria, en hora y media la restablecian en su perfeccion. Otra observacion digna de comunicarse es ésta: en el tronco del arbol les disponia estorbos para que la galeria destrozada no la continuasen vertical, ya formando una espira con una soga, ó poniendo estorbos para que se les impidiese su trabajo en linea recta, y verifiqué que la galeria la disponian espiral, hasta comunicarse con la boca que quedó ilesa, ó vencian la dificultad del estorbo dando un salto, si puedo expresarme asi, para fabricar por la linea mas corta: ¡qué lecciones para los Mineros!

Creo se me permitirá aqui una congetura. En la descripcion del Comejen macho dixe que su cabeza está formada como la de un páxaro, con un pico agudo, ¿acaso éstos hacen en las desbastaciones de fardería alimentos y muebles, lo mismo que executan los Gastadores en los Exércitos? Asi parece inferirse de la organizacion de la cabeza. A las hembras no se les reconoce órgano con que puedan hacer excavaciones.

A un aplicado á la Física le es permitido exponer todo lo que observa en la naturaleza, y esto servirá para aclarar una duda. Muchos ordenan en fumigacion á los que padecen de insultos apopleticos el nido del Perico, otros el del Comejen; y si no se reflexîona la realidad permaneceremos en confusiones.

Suelen los Pericos ó Loros fabricar sus nidos en los de los Comejenes en esta forma: El Loro desbasta el nido del Comejen hasta formar la escavacion proporcionada; los insectos como enemigos de la luz cubren la parte descubierta, y entonces los Loros permanecen en un nicho, libres de todo insulto. De aqui depende la duda que se ha propuesto por varias personas sobre el uso del nido del Loro y del Comejen, quando supuesta la observacion dicha, el nido del Perico es lo mismo quando esta ave lo fabrica en el del Comejen.

Lo interior del nido tiene mucha semejanza con una madera apolillada, ó con la de una piedra porosa, cuyas concavidades comunican unas con otras; el material de que se compone ya se dixo ser una produccion enteramente animal, y por lo mismo conveniente en las lesiones de los nervios.

La manera de propagarse, como tambien advertir si estos animales pasan por varios estados, (e) como otros insectos, antes de llegar á su per-

---

(e) Acaso estos animales no pasan por varios estados, como la Mariposa, porque en los muchos que registré, y en los que conservo en espíritu de vino, veo que no todos son de igual corpulencia, lo que precisamente se verifica en los insectos que pasan por varios estados: las Avejas de la misma especie son del mismo tamaño, como tambien las Moscas &c.

feccion, no solo es dificil, lo juzgo por imposible; como son habitantes de las tinieblas ¿qué ojos, qué perspicacia podrán advertir lo que pasa en lo interior de los nidos? Reconozcamos lo debil de nuestros conocimientos (f)

Aunque tenia leido que los Extrangeros en las Islas que les pertenecen los exterminan con solo un poquito de arsénico en el nido, carecia de semejante mineral para verificar por mi el experimento; pero el Dr. Morell, cuyas luces é instruccion son bien notorias, me tiene comunicado en virtud de sus peculiares experimentos, (*) que no solo los Comejenes que tienen contacto con el arsénico perecen, sino que todos los que se aproxîman á los que murieron á causa del veneno experimentan la misma suerte. ¡Así fuera tan facil exterminar, ó á lo menos minorar insectos mas perniciosos que el Comejen, como son las hormigas, y otras especies de animalillos que tanto perjudican á los habitantes de las tierras calientes!

(*) Pondré aqui un fragmento de sus observaciones, qual me lo comunicó. „ Cortando un pequeño pedazo del nido (basta llegar á alguna de „ las celdas) y echando un poco de arsénico en polvos sobre el boquete, el „ primer Comejen que llegase á reparar el descalabro, ó á mirar ó oler el „ cuerpo estraño, quiero decir, el polvo que se echó, en aquel instante es- „ tá acometido de una convulsion que lo hace pararse sobre sus dos pies „ posteriores. Despues de algunos vaivenes, ó repentinamente cae boca- „ arriba, algunas veces de lado, y queda muerto. Estos efectos parece no „ poderse atribuir á otra causa que á las sutiles emanaciones del arsénico. „ Llegan cerca de este veneno otros Comejenes que padecen la suerte del „ primero: otros mueren igualmente sin acercarse al polvo: los sanos comen „ de los difuntos: así se propaga la mortandad. Lo que fue un efluvio ins- „ tantaneo, salido de la mas pequeña cantidad de arsénico, parece mudar- „ se en aquella pequeña república en un raudal de veneno. De él mueren „ innumerables millones de individuos. He trozado sucesivamente varios „ pedazos de un mismo nido. Los muertos y los vivos estaban mas mezcla- „ dos, á proporcion que ya estaba mas debilitado el veneno. Trozos de „ quatro dedos de grueso, tomado del lado de la superficie de la galeria, „ tenian del uno al otro corte muertos y vivos. Otros vivos aun mas acen- „ trados sin duda estaban ya contaminados; pues proseguia entre ellos la „ mortandad, ó mas ácia el centro todavia se hubieran hallado algunos „ muertos arrebatados por sus hermanos para servirles de pábulo. Como „ quiera que sea me pareció que el veneno debilitado les dexaba tiempo pa- „ ra andar un buen trecho, y quizá para volver á comer de él. Me causaba „ admiracion el ver la multitud de vecinos que andaban por cada una de „ las celdas donde hubiese algunos muertos. Quise comparar esta pobla- „ cion con las demás, y por nuevos cortes me pareció que abundaba mas „ en los quarteles apestados; de donde inferí que podia ser punto de poli- „ cia de estos animalejos el acudir á sepultar á los muertos. Observé el tra-

(f) No procede así el nuevo Autor: supone Reynas y Reyes, que son los que propagan la especie, y para adornar su Historia les ministra guardias, batidores &c, &c,

,, bajo de arrastrarlos; pero si puedo fiar de mi memoria despues de diez
,, años, observé el hecho de comer los vivos á los muertos de su propia
,, especie. No omitiré el notar lo paulatino de la propagacion de la mor-
,, tandad He conservado y observado nidos algunas semanas consecutivas;
,, trozándoles sucesivamente por partes, y siempre les he encontrado vi-
,, vientes. Algunos por fin se han extinguido. A varios habia dexado en su
,, integridad, observando en las galerias mientras continuaba el tránsito de
,, algunos vecinos, despues de haberles arrojado el veneno. No aparecien-
,, do ya ningunos viageros, he trozado el nido, y no he encontrado en él
,, sino cadaveres. Las reflexîones sobre estos hechos son obvias.

,, Añadiré que hay otro modo de destruir los Comejenes. Abierta
,, una celda se le echa azucar en polvo, y se forma con el mismo un ras-
,, tro que les venga á mano á las Hormigas ordinarias: acuden éstas, si lle-
,, gan á la celda abierta antes que los Comejenes hayan tenido tiempo pa-
,, ra repararla, se introducen por ella en el nido todo, donde se alimentan
,, de los débiles é indefensos vecinos, hasta una total desbastacion. He usa-
,, do de este arbitrio que hallé establecido entre los Criollos de las Islas
,, Francesas. Es evidente pues, que si el Comejen está dotado de una ma-
,, teria glutinosa con que poderse formar sus galerias, es para que debaxo
,, de éstas quede resguardado de los insultos de otros insectos Por ellas
,, anda con seguridad, ya sobre la tierra, donde suele fabricar algunas, ya
,, por palos, ya por paredes de madera, en alto, transversal, ú oblicuamen-
,, te, segun la necesidad ó la casualidad le hizo empezar, y le permitió con-
,, tinuar su camino hasta llegar al nido. Este es el objeto del trabajo de for-
,, mar caminos cubiertos, como que en él han de asegurar su exîstencia y
,, su propagacion. El interés de solicitar el alimento no los obliga á tanta
,, fatiga para ocultarse. Por él arriesgan si es necesario, la vida á manos del
,, enemigo, sin arbitrio en algunas circunstancias, para evitar el peligro de
,, ser encontrados. ¿Pero en el nido qué hacen? ¿Como viven? ¿Como se
,, inducen? ¿Qué policia observan? Lo mas interesante de la historia na-
,, tural de este insecto es lo que no se sabe; y la dificultad de descubrirlo
,, puede picar una curiosidad delicada y laboriosa. ,,

Tengo expresado no haber registrado ojos al Comejen, y en otra parte asiento que luego que se les desbarata parte de sus habitaciones, procuran restablecerlas para que la luz no se comunique, lo que parece suponer tienen ojos; pero bien pueden sin tener este órgano experimentar los efectos de la luz, al modo que las plantas encerradas en una pieza obscura, en la que solo se dispone un pequeño agujero, se encaminan para él. Acaso otros les registrarán este órgano que á mi se ha ocultado. Tambien puedo exponer un hecho de que trataré en otra ocasion con mas extension: conozco á un Ciego, al que siendo niño se le vaciaron los globos de los ojos de resulta de unas viruelas; no obstante esto, advierte si la pieza en que se halla está obscura, y por ningun pretexto es capaz hacerle atravesar por la noche pieza en que no se haya encendido vela: tambien reconoce si la Luna está sobre el Orizonte: observacion que tengo verificada en repetidas ocasiones.

El arbol que produce la cera, tan conocido por los Naturalistas, y de que trata tan sabiamente el Exmô. Sr. D. Antonio de Ulloa en sus Noticias Americanas, es regular se crie en la Nueva España, puesto que la Luisiana, en donde tan solamente se ha hallado hasta el dia, es Pais unido á este Continente: Su verificacion aqui sería de mucha utilidad, respecto a las Costas del Seno Mexicano, en donde no abunda el cebo. En virtud del modo de extraerla, que es el poner á hervir los frutos para que la cera se separe, y sobreague, le ocurrió á un Curioso executar este utilísimo experimento: En la misma agua en que hirvió la cera echó cebo, y la resulta fue lograr un cebo muy compacto, casi semejante en su consistencia á la cera bugía, por lo que las velas duran mucho mas tiempo respecto á las fabricadas sin semejante preparacion.

Usando del método analógico inferí, que una vez que aqui no se puede preparar el cebo por medio de la cera de arbol, con alguna resina de las muchas del Pais se podría lograr la misma utilidad: en efecto, puse á hervir un poco de copal, lo separé del agua, y el cebo que eché á liquar, y el que moví por un rato, resultó muy macizo, de forma que á los ocho dias, al desquebraxarlo, se observaba lo mismo que si se hiciese esta operacion con cera de la que llaman del Norte.

Yo creo que si la operacion se hiciese con brea se lograria lo mismo: Aunque los Químicos digan que las resinas no son disolubles por la agua, lo cierto es que alguna parte disuelve; porque si se gusta la agua en que se ha hecho hervir alguna resina, se percibe un sabor extraño á la agua pura; ésta pequeña parte disuelta es la que sin duda se une al cebo y lo compacta. Una libra de copal sirve por repetidas ocasiones, y para alguna cantidad de cebo, por lo que apenas crece el gasto en el laborio, que no es comparable á la utilidad que resulta respecto á conseguir velas de material muy compacto, y por esto de mayor duracion.

Segun varios avisos que aun se han comunicado á Pueblos distantes de la Capital, mi sabio Rival, permitaseme esta expresion, ha dexado su quartel de Invierno para salir á campaña socorrido por Tropas auxîliares, y con su Ingeniero: Los consejos de varios amigos, así del Pais como de Madrid, me han instado á que abandone asunto de cuya contextacion no resulta utilidad pública, quando ésta se puede lograr tratando de otras materias: mi genio docil, y lo enfadado que estoy de contextacion que será interminable, me hace protextar no responder á personalidades, porque esto ¿qué importa al mundo? Pero siempre que se cite alguna autoridad falsa, ó que viertan especies que en lugar de adelantar la instruccion sirvan á perpetuar el error, entonces me desalojaré de mi garita para rechazar proposiciones falsas, y que en el siglo en que vivimos no son tolerables. Mis Tropas auxîliares son la verdad, un amor al público, que nadie sino es yo puede calificarlo, y un poquito de estudio en Autores clásicos, porque jamas he estudiado para escribir, escribo lo que tengo estudiado y muy meditado.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 7 DE NOVIEMBRE DE 1789.

Quum sapere id est veritatem quaerere omnibus sit innatum: Sapientiam sibi adimunt qui sine ullo judicio inventa majorum probant, & ab aliis pecudum more ducuntur. Lactant. Firmian. Divin. Inst. Lib. II. Cap. VII.

MUY R. P. Fr. Antonio del Valle. = Muy Señor mio: extrañará acaso V. P., que saliendo impunemente todos los años innumerables conclusiones de Filosofia Aristotélica, las que ha impreso en este mes me hayan hecho tomar la pluma, y desenvaynar la espada de la crítica. Pero las circunstancias de las cosas son tales, que en el dia qualquiera papelucho de estos es capaz de desacreditar á toda la Nacion, despues que por una especial misericordia del Señor no estamos los Americanos tan escasos de buen gusto, como por desgracia lo estuvieron nuestros Antepasados en el siglo anterior, y que viven en esta Corte muchísimos Extrangeros y Españoles Europeos, acostumbrados á una literatura mas fina. Apenas sale en México un impreso, sea el que fuere su asunto, quando ciertos hombres que viven aqui encomendados de recogerlos todos, procuran dirigirlos á España, y alli se forman los Literatos un juicio siniestro de nuestra instruccion. Por tanto presumo tan remoto que V. P. se ofenda de mi Carta, que antes me lisongeo de que agradecerá mi zelo, y contribuirá por su parte á vindicar á la Nueva España de la infame nota de bárbara, con que corre su reputacion por el Universo.

Lo primero que ha de hacer V. P. si tiene la bondad de acomodarse á mis consejos, es repasar nuevamente la Gramática latina y no descuidarse en las terminaciones legítimas de los verbos, en los casos que rigen éstos, y en la propiedad de las palabras. Si V. P. hubiera hecho esto quando lo hicieron Lector, me ahorraria ahora el trabajo de decirle, que en la Inscripcion (si es que puede llamarse así) que vá á la frente de su Quadernito, en donde está el conceptillo pueril de la entrada del Sol en Virgo, haciendo alusion al Misterio inefable de la Encarnacion del Divino Verbo: está errada la oracion; porque si *Sol ingreditur signum coeleste*, como *Virgo*, y *signum coeleste* son dos substantivos continuados, deberian estár en un mismo caso: y si no rige *ingreditur á signum*, falta un verbo á la clausula para que haga algun sentido. En el párrafo 44 no hubiera errado V. P. la oracion de infinitivo, poniendo el nominativo *qui* en vez del acusati-

vo *quos*, que pide ese género de oraciones en tales casos. Tampoco hubiera puesto V. P. al párrafo 39. *Aristotelici etiam tigna cava, & pictos experiere motus:* pues hubiera tenido presente, que *experior* es verbo deponente, y que la tercera persona de plural de su preterito perfecto debe ser *experti sunt, vel fuerunt*. A proporcion que vaya V. P. recorriendo los Autores latinos, irá advirtiendo tambien la rigorosa significacion de las palabras, y sabrá en adelante usarlas con propiedad. Yo le aseguro que con dos años siquiera que dedique á este género de estudio, no volverá á usar tan mal la palabra *ambo*, como la ha usado ahora en el párrafo 37 *Ambo* quiere decir dos individuos, cada uno de los quales es único y singular, y así no puede acomodarse este adjetivo á dos parcialidades, como V. P. lo acomoda á los Cartesianos y Gasendistas, quando dice, que unos y otros impugnan á los Discípulos de Newton. El *usque ad aras* que pone V. P. en el párrafo 12 está mal entendido; con el tiempo verá lo que quiere decir, y sabrá hacer su aplicacion. *Moderni* que está en el párrafo 13 no es palabra latina; podrá V. P. usar en su lugar esta otra *Recentiores*. En el mismo párrafo está *nusquam ascendit* muy mal puesto, porque *nusquam* es adverbio de lugar, y no significa lo mismo que *numquam*, que es de tiempo. No dexe V. P. de leer entre otras una obrita de Lorenzo de Vala en que aprenderá la propiedad de las voces. Yo me veo en necesidad de ceñirme á estos pocos exemplos por no abultar mucho mi carta, notandole á V. P. los muchos yerros que tiene su papel. Espero que V. P. los enmendará, y volverá á dedicar una ó dos semanas al estudio de la Ortografia, para saber las letras con que deben escribirse los vocablos; porque no se pueden disimular á un estudiante unos errores de esta clase. En el párrafo 43 escribió V. P. *Allucinatur Epicurus*, y se olvidó de la *h* con que se escribe *hallucinor*. Estos defectos se pueden enmendar con un poquito de cuidado, y espero que V. P. no omitirá poner el mayor en adelante. En su sagrada Religion encontrará varios individuos de conocida literatura, y capaces de instruir á V. P. no solo en esta parte, sino en la Filosofia &c.; pues me consta que varios por su instruccion en las ciencias naturales pueden compararse á los mas célebres Físicos de Europa, y otros por su vasto conocimiento de las sagradas letras son capaces de presentarse, y hablar como oráculos en un Concilio. V. P. con el tiempo y su aplicacion puede ser uno de estos, y yo en este caso tendré la gloria de haberlo animado á cultivar utilmente las bellas potencias con que Dios enriqueció su alma. Por esta buena intencion (dexando aparte las anotaciones sobre Gramática) permitame V. P. hablar algo sobre su Filosofia.

¿Qué significa R. P. ó que quiso V. P. dar á entender en aquel Corolario, en que aparatando mucha erudicion, nos virtió la exquisita noticia de la disputa entre Modernos y Antiguos sobre la verdadera y genuina interpretacion de los pasages de las sagradas letras relativos á las Ciencias naturales? ¿Qué misterio encierran aquellas palabras del Concilio Lateranense con que V. P. quiso apoyar su dictamen en este punto? ¿Ha visto V. P. algun Filosofo Moderno y Christiano, que haya dicho que una opi-

nion puede ser cierta en la Filosofia, y falsa en la sagrada Escritura, ó que se puede dudar de la infalibilidad de esta? Hagame V. P. el honor de no confundir á los Deistas y Hereges Libertinos con los Filosofos Christianos, como nosotros no confundimos la Filosofia christianizada (de V. P. aprendí el vocablo) con los innumerables errores de Aristóteles, y muchos Aristotélicos. El discurso de V. P., perdoneme que lo diga así, es uno de aquellos sofismas especiosos con que los Filosofos de la Escuela han intentado en todos tiempos halucinar á las gentes ignorantes á falta de razones sólidas, y desacreditar de un modo indigno de un literato á los que sacudiendo generosamente el tiránico yugo de la autoridad de Aristóteles, han querido hacer uso de las potencias que les ha concedido el Autor de la Naturaleza, empleandolas en distinguir lo verdadero de lo falso.

Quando los Modernos dicen que tal ó tal pasage de las sagradas letras debe entenderse en un sentido distinto del literal, no hacen mas que reproducir lo que muchos siglos antes que ellos habian dicho ya San Gerónimo, (a) San Agustin, (b) y otros muchos Padres de la Iglesia, y comprende facilmente un entendimiento docil y de buena capacidad. ¿Podrá V. P., ó qualquiera otro Filosofo, sostener que deba la Luna reputarse por un luminar mayor que los demas Astros, excluido el Sol, despues que las demostraciones astronómicas nos han desengañado con la mayor evidencia de que lexos de ser grande, es el cuerpo mas pequeño de quantos se hallan colocados en la inmensa bóbeda de los Cielos? Con todo se dice en el Genesis: *Fecit quoque Deus duo luminaria magna &c.* El *magna* pues del Genesis, por lo perteneciente á la Luna, debe entenderse, no en un sentido absoluto y filosófico, sino relativamente á nuestros sentidos. ¿No advierte V. P. que en los pasages mismos en que se habla de Dios, se nos representa su brazo poderoso (*Fecit potentia in brachio suo*) el interior dolor de su corazon, (*Tactus dolore cordis intrinsecus*) las entrañas de su misericordia, (*Per viscera misericordiae Dei nostri,*) sin embargo de no tener brazos, ni corazon, ni entrañas, solamente por acomodarse á los alcances del hombre? ¿Pues como quiere que en los asuntos de Filosofia natural, habiendo abandonado el mundo á las disputas de los hombres, haya usado de un lenguage enteramente filosófico?

(a) *Quasi non multa in Scripturis sanctis dicantur juxta opinionem illius temporis, quo gesta referuntur, & non juxta, quod rei veritas continebat.* S. Hieronim. in Jerem. 28. ℣. 10.

(b) *Et in rebus obscuris atque à nostris oculis remotissimis, siqua inde scripta etiam divina legerimus, quae possint salva fide, qua imbuimur, alias atque alias parere sententias, in nullam earum nos praecipiti affirmatione ita projiciamus, ut si fortè diligentius excussa veritas eam rectè labefactaverit, corruamus: non pro sententia divinarum scripturarum, sed pro nostra ita dimicantes, ut eam velimus scripturarum esse, quae nostra est; quum potius eam, quae scripturarum est, nostram esse velle debeamus.* S. August. Lib. 1. de Gen. ad lit. Cap. 19.

No padece V. P. menor equivocacion, quando intentando probar que un Filosofo debe ceñirse á una sola secta, nos presenta aquella autoridad de Seneca, y otros lugares de caxon, que á todo hacen, y maldita la cosa que prueban. Si V. P. habla solamente de los principiantes, que habiendo concluido su Gramática pasan á las Aulas á oir las primeras lecciones de Filosofia, imagino que no me podrá citar un solo Filosofo Moderno, que haya siquiera soñado que se deban poner en sus manos las obras de Descartes, Gasendo, ó Newton, para que adopten la opinion que les pareciere mas probable. Hagales V. P. la justicia de creer que son muy racionales y juiciosos para proferir semejante extravagancia. Lo único que dicen es, que hallándose los Filosofos divididos en tantas sectas; siendo por otra parte imposible que todas hayan acertado, é inverosimil que una sola secta haya sido tan feliz, que pueda gloriarse de haber atinado en todo: el objeto de un hombre de bien, y poseido del amor de la verdad, debe ser exâminarlas todas con imparcialidad, y tomar de cada una lo mas probable y mas conforme á la razon. Esto es lo que dicta la prudencia á pesar de los pueriles sofismas con que Ferrari y Roselli han querido restablecer el honor de la Peripatética, justamente abandonada por los Filosofos Eclecticos. Esto es lo que muchos Escritores del mismo Orden de V. P. han promovido gloriosamente en sus obras, y lo que no será capaz de rebatir todo el Peripato, principalmente si usa de armas tan poderosas como aquel sofisma con que pretende V. P. probar, que los Modernos todos ignoran la verdad. Aqui le tiene V. P. pintiparado. Los Gasendistas impugnan á los Cartesianos, y unos y otros á los Newtonianos: luego todos yerran, luego todos ignoran la verdad. ¡Viva el R. P. Fr. Antonio del Valle! ¡Viva tan valeroso Campeon, y extinganse las perversas razas de Gasendistas, Newtonianos &c.! Pero antes que V. P. se ciña la frente con los laureles de tan glorioso vencimiento, permitame hacer este debil reparo, siquiera por compasion á los rendidos. Los Tomistas impugnan á los Escotistas, y *ambo isti* á los Nominales, Reales, &c. sin embargo de que todos se fundan en unos mismos principios, que son la autoridad de Aristóteles, y las doctrinas de su Escuela. ¡Qué tal! ¿Podré ahora concluir con V. P. *varietas errorum provenit ex ignorantia veritatis*? Piense V. P. la respuesta por un par de siglos, que Yo voy á vér si puedo derribar á su tremendo Aquiles. Los Modernos se impugnan unos á otros: es verdad; pero no se impugnan por espíritu de partido, no por pertinacia y deseo de vencer, como dixo Tulio (L. 1. q. q. Academ. cap. 12.) hablando de los Antiguos, no por haber abrazado anticipada y ciegamente las doctrinas de una Escuela, no por la furiosa comezon y prurito de rascar garrapatas impertinentes é inútiles; sino porque entrando en la investigacion de los mas dificiles arcanos de la naturaleza (lo que no sueñan hacer los Peripatéticos) es preciso que pulsen en ciertos puntos dificultades que los hagan dividirse en contrarias opiniones: sin embargo de esto, y aunque no acierten en todo, son muy laudables, y merecen el nombre de Filosofos, que no puede justamente darse á quien cautiva sus luces á una secta determinada. ¿Qué Cartesiano ha visto

V. P. citar á Descartes para comprobar su dictamen, sin fundarlo en alguna razon? Pero sí estamos hartos de oir en las Aulas, y leer en los libros de la Filosofia rancia: *probatur auctoritate Arist. Divi Thomae, Scoti &c.* Reconozca pues V. P. el temerario arrojo con que habló, no de uno ú otro Autor como quiera, sino de los mas grandes Filosofos del Universo; que yo no quiero gastar mas tiempo en rechazar su sofisma.

Si se hubiera de hablar en general de todo género de sectas, no sería dificil manifestar á todo el Mundo las enormes ventajas que hacen los Modernos á los Peripatéticos. Ciñamonos precisamente á la Lógica. Los primeros persuadidos de que el objeto de ésta debe ser la averiguacion de la verdad, y que por tanto nuestra principal atencion se ha de dirigir á indagar los medios mas seguros y constantes para libertarnos del error y del engaño, pusieron toda su mira en averiguar el origen de los errores, y las causas que nos inducen á ellos; y despues de innumerables reflexîones y meditaciones nos dieron las reglas mas preciosas para gobernarnos con menos riesgo en la dificil senda de la verdad. Los segundos por el contrario, confundiendo la sombra con la realidad, no es ponderable quanto se desviaron del verdadero fin á que debian aspirar. Cargados de sofismas, de subtilezas, de qüestiones frivolas é impertinentes, únicamente propias para perder el tiempo, en vez de formar el entendimiento de los Jóvenes, lo corrompen y halucinan. ¿Qué utilidad ha sacado el Público de las interminables disputas del *ente de razon*; de la *cópula, término, ó no término*; de los *universales á parte rei*; y otras mil pátrañas, en que despues de innumerables gritos, patadas, y otros movimientos indecorosos, cada partido vuelve á quedar acaso mas obstinado en sus primeras opiniones? ¿No es esto lo mismo que tanto se reprehende en aquel célebre proloquio, *stultum est difficiles habere nugas*? Creo que V. P. no dará lugar en adelante á que se le aplique, y que reconociendo por una parte el peso de la razon, y convencido por otra de que por mas que exprima su quadernito, no le podrá sacar mas que una ú otra gota de Lógica, tratará en lo restante de su Curso de Artes de aprender primero, y luego enseñar cosas útiles. Confieso que le costará á V. P. algun trabajo la empresa; pero su honor que le estimulará con la esperanza de un nombre glorioso, le hará llevaderas las molestias de estos nuevos exercicios.

Otra cosa me ocurre ahora, que juzgo no poder absolutamente pasar en silencio; y es suplicar á V. P. que de quando en quando dedique algunos ratos ociosos á la lectura de la Historia de la Filosofia; pues fuera de las grandes utilidades que puede proporcionarle este estudio, le libertará de la censura de ciertos Críticos fastidiosos y delicados, que no parece sino que siempre andan buscando pelillos en que reparar. Apenas leyeron las Conclusiones de V. P. quando dixeron que era muy falsa aquella en que nos representa á los Griegos como restauradores de las ciencias. Es cierto (decian ellos) que en la Grecia se cultivaron las ciencias por mucho tiempo, y con mucha felicidad; pero no es menos cierto el que los Griegos antes de su comunicacion con los Egipcios, Fenicios, y otras Naciones cul-

tas eran unos hombres bárbaros, agrestes, salvages, en tanto grado, que se nos haria increible su primitiva rusticidad é ignorancia, á no tener por testigos de ella á sus mejores Historiadores. Añadian luego que estas verdades son tan constantes, que no habrá Literato, con tal que no ignore los primeros elementos de la Historia, á quien se le oculte que los Griegos recibieron de los Egipcios y Fenicios el arte de la navegacion, el comercio, la policía, la aficion á las Artes y Ciencias, y lo que es mas, los ritos de su religion. De lo que redondamente concluian, que no hay cosa mas falsa que la pretendida restauracion de V. P. ¡Ola! decia yo entre mí al oir esta conversacion. ¡Qué cierto es que en este Mundo engañoso es necesario vivir siempre con cautela, y vér un hombre de quien se fia! A fé que si el R. P. Fr. Antonio del Valle vuelve á sacar otras noticias al Público, hará muy bien, así en mirarlas y remirarlas, como en pesar el mérito del Libro de donde las saca. Yo siento grandemente este chasco que V. P. se ha llevado, y por tanto pienso que me agradecerá el aviso, por lo que pudiere importarle para otra ocasion.

Ese textito de Bernardino, ó Bernardo Bolonia, que tomó V. P. por epigrafe, no merecia el aprecio con que V. P. se ha servido honrarlo, pues fuera de su pésima latinidad, encierra una sentencia muy falsa. Bien sabe V. P. que por lo comun no tiene la moda otro fundamento que el capricho de los hombres, que regularmente son menos sensatos; que las modas son la destruccion del Estado, y ruina cierta de sus mas devotos; en vez que la Filosofia Moderna solo reconoce por fundamento la razon, y la experiencia de los hombres mas ilustrados de todas las Naciones, y que ella felicita los Pueblos en que por fortuna se dedican los sabios á cultivarla. Tengo firmes esperanzas de que V. P. será uno de estos, y no solo reconocerá su ventaja sobre la antigua, sino que procurará hacer vér, que por toda justicia esta es la única que debe enseñarse, como mas util á la Iglesia y al Estado.

Quisiera extenderme sobre cada Conclusion de las de su Acto, y probarle con la misma solidez que he propuesto todo este discurso lo inutil de casi todas, y lo falso de las mas; pero me urgen otros negocios de superior importancia, y creo que los avisos antecedentes bastarán para desimpresionar a V. P. de la mala Filosofia en que ha exercitado las elevadas potencias de su alma, y que puede cultivar de un modo incomparablemente mejor.

Concluiré pues ésta regalando á V. P. un textito de Ciceron, que puede servir de epigrafe á los Actos que compusiere con arreglo á mis consejos, y suplicándole muy rendidamente que se sirva contarme entre sus mas apasionados, y me imponga los órdenes de su agrado, pues estimaré como un honor muy distinguido el poderme verdaderamente llamar

Su atento seguro Servidor,

Joseph Velazquez de Vice-Cotis.

TEXTO REGALADO.

Meum semper judicium fuit, omnia nostros aut invenisse per se sapientius quam Graecos; aut accepta ab illis fecisse meliora, quae quidem digna statuissent in quibus elaborarent.

Cicer. Tusc. Lib. I. Cap. I.

El Autor de esta Gazeta apreciaria infinito que las Obras ó Papeles que se dan al Público saliesen enteramente completos en su género: pues viendose precisado, en virtud de su palabra, á dar una noticia circunstanciada de su mérito, no puede menos de confesar con el mayor dolor que casi todos los que se han dado á luz están llenos de muchísimos defectos, y tal vez de los errores mas groseros. En virtud de esto, se halla en la triste situacion de estar manejando perpetuamente la vara censoria, lo que á mas de acarrearle un trabajo molesto y odioso, le concilia otros tantos enemigos, quantos son los criticados y sus parciales. Sin embargo, todo esto sería sufrible, si los murmuradores fuesen solamente aquellos sobre quienes recae la censura, pues al que pierde le es permitido rasgar los naypes, y tomar quantos enfados y rabietas quisiere, como dixo un célebre Portugués. Lo que no se puede sufrir, y que ciertamente causa admiracion, es que algunos Sugetos, cuya instruccion y talentos son bastantemente notorios, por una nimia complacencia, por no decir lisonja, fomenten con su aprobacion las murmuraciones de éstos, y contribuyan á representar al Autor de esta Gazeta, como un hombre uraño, dificil de contentar, y amigo de pelearse con todo el mundo.

Ya que estos Señores no advierten el peligro á que exponen su crédito por una condescendencia tan indiscreta, me ha parecido oportuno ponerles á la vista los perjuicios que ocasionan al progreso de la literatura. Los hombres por lo regular están muy llenos de amor propio, y quanto menores son sus alcances, se juzgan de unas potencias mucho mas sublimes, de modo, que no sé si sería mas facil obligar á qualquiera á dudar de su exîstencia, ó de la excesiva limitacion de sus alcances. Si este pues se mete á Escritor, emplea diez ó doce años en acopiar de todas partes materiales para ostentar su erudicion, y á mas de esto logra una aprobacion ventajosa de aquellos Literatos que se veneran como oráculos: ¿Qué se debe esperar de él? Que se obstine mas y mas en el error, y que los que no se hallan interesados en el mérito de la obra presuman no descubrir sus primores, y que los que levantan el grito contra ella lo executen por embidia, ó movidos de otra pasion tan vil y despreciable.

¿Mas para que me canso? Basta dar una simple hojeada á la Historia literaria, para conocer que en todas las Naciones cultas ha sido siempre una sabia crítica la feliz precursora de la exâctitud y el buen gusto. Que en las obras de literatura se observa lo mismo que en los terrenos:

unos llenos absolutamente de malezas: en otros se registra tal qual vellota: en algunos muchos árboles frutales, pero cercados de espinos; y últimamente otros en que parece que la naturaleza quiso ostentar su fertilidad. Del mismo modo pues que el secreto de utilizarse de la fecundidad de los campos consiste en arrancar de raiz las yerbas que perjudican, asi la crítica tiene por objeto notar los errores y defectos que se observan en las obras, señalar el rumbo que debian haber seguido sus Autores, y distinguir las obras magistrales de los mamotretos ó papeluchos.

No se debe ciertamente colocar entre estos la obra que con el Título de *Isagoges Augustinianae &c.* intenta dar á luz el R. P. Mrô. Fr. Antonio Luengo, segun se puede inferir de su Prospecto. La novedad con que trata un asunto tan interesante en la Teología: las razones con que procura establecer su modo de pensar tomadas de sus verdaderas fuentes, son dignas de excitar la atencion de los Teólogos. No es menos loable la moderacion con que trata unos puntos en que los Teólogos mas benignos han dexado correr la pluma con alguna libertad. De buena gana formaria un extracto del Prospecto, y con tanto mas gusto, quanto que reducido á menor extension excitaria mas la curiosidad de los Lectores, si el temor de debilitar la energía de sus reflexîones no me obligase á convidar á los Literatos á saciar su curiosidad en el original, y satisfacerse con sus mismos ojos del mérito de esta obra. (M. C.)

Á pesar del cuidado con que se han procurado leer y releer las Gazetas, á fin de que saliesen lo mas correctas que fuese posible, no puedo menos de advertir, que en algunas se han escapado algunas erratas. Por exemplo, en la núm. 3. se lee en la pág. 18 lin. 6. Frwin en vez de Irwin, y en la pág. 22. del mismo núm. lin. 41. Kranclin por Franklin. En las del año pasado tambien se observan algunas otras: en la núm. 23. v. g. pág. 113. se registra un periodo diminuto por habersele escapado al Compositor algunas palabras: en la misma, pág. 115. lin. 38. falta una interrogacion en aquellas palabras: La primera noticia &c. A este modo pudiera citar otras, pero no imagino á mis Lectores tan poco instruidos, que no distingan un mero descuido de una ignorancia reprehensible, ni tan delicados que quieran condenarme al horrible tormento de registrar uno por uno los vocablos de mi Gazeta. Bien sabida es la facilidad con que se pone una letra por otra, y en comprobacion puede citarse aquel célebre pasage en que por descuido de un Compositor salió San Ildefonso herege.

Advierto igualmente, que en la Cabezilla de la núm. 4. en vez de la palabra tintura, se puso historia.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 19 DE NOVIEMBRE DE 1789.

Noticia del Meteoro observado en esta Ciudad en la noche del dia 14 del corriente.

SErian las ocho y media (a) de la noche, quando mi mozo advirtió se registraba en el Cielo una luz particular por la parte del Norte: al punto subí á mi pequeño observatorio, y registré una parte de círculo formada de una luz roxo obscura. La persuacion en que estaba de que las Auroras Boreales solo son observables en las partes Septentrionales ó Meridionales del Globo, me tenia perplexo. A primera vista parecia que en la Villa de Guadalupe habia algun incendio; pero reconociendo que entre la luz y la Ciudad se miraban bien claros los cerros que están contiguos á la Villa, se me presentaba la idea de que acaso el Pueblo de San Juanico ó de San Christoval eran los que incendiados causaban aquella luz; pero tambien advertia que estos Pueblos son pequeños para poder esparcir tanta copia de luz, á mas de que en un incendio la luz se observa cónica y no circular como la de la ocasion: por lo mismo deseché la idea de que fuesen algunos campos incendiados, pues solo en la Primavera acostumbran quemarlos, á mas de que en estas ocasiones no se registra semejante fenómeno, por lo que hube de reconocer que era una Aurora Boreal.

Tampoco imaginé que otros Pueblos situados al Norte, como Zumpango &c. fuesen los incendiados, porque en virtud de la curbatura del Globo, y lo poco que puede elevarse la luz causada por un incendio, no se podian desde México registrar los efectos del estrago. Todo esto bien reflexîonado, me determinó á creer era una Aurora Boreal. A lo mismo asintió Don Mariano de Castillejo que me acompañaba, en virtud de haber leido y meditado lo que es este meteoro, aunque ni él, ni yo, ni creo que alguno en México lo haya registrado antes de esta vez que se nos ha presentado. (b)

(a) Un Sugeto de instruccion y veracidad, me aseguró despues que habia visto este Meteoro desde las ocho; bien que á esta hora comenzaba á estenderse sobre el Orizonte.

(b) Salvo que semejante fenomeno fuese el que consternó á muchos en 1776 en el mes de Abril. Segun lo que se me comunicó fué una Aurora Boreal: con esta duda lo comuniqué á Europa.

Para dar una idea del modo con que estaba formada, diré que era un segmento de círculo, cuya saeta que se dirigia del punto del Norte en el Orizonte para la estrella polar, era de 12 grados, y la cuerda que subtendia el arco, de 38 grados. Para los que no son Matemáticos se podrá explicar lo que es segmento de círculo, lo que es saeta, si se dice que ocultando baxo el tablon de la mesa la mayor parte de un sombrero, la parte circular que resta visible, es un segmento de círculo, y que aquella linea que dividirá la parte visible del sombrero en dos iguales, es la saeta, y el borde de la mesa será la cuerda que subtende la periferia, ó parte circular que se vé del sombrero.

Con este simil se explica la forma y magnitud del fenomeno en qüestion: su color como ya dixe era de un roxo obscuro, en el qual permaneció hasta poco mas de las nueve, pues al quarto la luz se observaba mas debilitada, y á las nueve y media apenas se registraba alguna ligera tintura en aquella parte del Cielo.

Lo digno de notarse es que al paso que se iba desapareciendo el color roxo, le sucedia otro blanquecino semejante al que se registra por la parte del Norte, quando se prepara alguna fuerte helada.

Como se escriben observaciones, y no se debe omitir alguna, aunque á primera vista se presente como de poco interés, debo advertir que á las nueve y quarto el segmento se habia inclinado algo para el Nordeste, respecto á lo que antes se verificaba, y que por entre la luz de la Aurora se distinguian algunas Estrellas. En el dia 14 el Termometro expuesto al Norte, estaba á las seis de la mañana en 7 gr. el Barómetro señalaba 21 pulg. $7\frac{1}{2}$ lineas, y el Higrometro 62 gr. el dia fué muy sereno.

¿Qué mucho que todo un Público compuesto de mas de 200 mil almas se conturbase, si sabemos que París, reputada por una de las Cortes mas sabias de Europa, no hace muchos años se consternó al oir que Saturno habia desaparecido, entendiendo muy mal la expresion de uno de los primeros Astrónomos de este siglo? La falta de conocimientos de la verdadera Física ha hecho creer á los Pueblos, sobrenaturales y espantosos los fenómenos raros que de tiempo en tiempo ofrece la naturaleza á la indagacion y entretenimiento de los Sabios; y aunque el Pueblo nunca será Físico; si los muchos que estudiaron sus Cursos de Filosofia hubieran sabido lo que es Aurora Boreal, (c) habrian desde luego libertado al Público de un temor, (d) efecto solo de su ignorancia

(c) Se llama Aurora Boreal, porque en el color se asemeja á la luz del crepúsculo antes del orto del Sol, y Boreal porque es hacia el Polo del Norte: tambien se asemeja á la luz del crepusculo de la tarde, aunque á éste no se le llama Aurora (expresion que regocija) sin duda porque la diferencia de uno á otro es muy grande: al primero aun las Aves lo festejan y nos deleytamos, con considerar salimos de las tiniebias: el de la tarde anuncia funestidad, y un silencio imagen de la muerte.

(d) El temor de las divinas venganzas es don de Dios; mas este no tiene

en esta parte, así como desengañaron á muchos varios Sugetos instruidos en las Ciencias Naturales.

¿Se teme algun contratiempo quando se vé el Arco Iris? No: pues este es un fenomeno que se verifica en los límites de la Atmosfera terrestre, y las Auroras Boreales se presentan á infinita distancia respecto de ella, como lo demuestra el Sabio Mairan en su obra sobre la Aurora Boreal.

Este Sabio atribuye este meteoro á la luz Zodiacal que se separa, y por esto se nos hace visible. Por lo que pueda contribuir respecto á los progresos de la Física, expondré estas dos observaciones subalternas. En el Sol entre otras muchas manchas de que ha estado cargado, desde el dia 7 se registran cinco de mucha magnitud, la menor de estas excede dos ó tres veces á la grandeza de la tierra, y á noche hora y media antes de que se observase la Aurora Boreal, la luz Zodiacal se presentaba muy clara y se extendia del Oeste Sudoeste al Nordeste, por mas de 40 grados.

Se dirá acaso que los terremotos, los rayos son temibles, no obstante de ser efectos naturales. Son temibles, sí: como lo es la picada de un insecto, la mordida de una vivora y aun en esto se conoce la debilidad del hombre. Referiré la reflexion de Muschembroek.

Este Sabio dice muy bien hablando de Leyden (y yo lo digo respecto á México): en cada año mueren de fiebres agudas mil ó mas Personas, y apenas perece uno por el rayo: no obstante esto se teme mucho mas al rayo, menos destruidor de la especie humana, que á las fiebres agudas. El aparato con que se presentan algunos fenómenos los hace mas temibles: no todos los meteoros son señales de la Justicia Divina: son efectos de la Omnipotencia: *Opera manuum tuarum sunt coeli.*

P. D. Esta Aurora debió veerse en Europa á la madrugada del 15: ya las noticias públicas nos describirán fenómeno, que para esta parte del Mundo debe haberse presentado muy brillante, como tambien á los habitantes de la Asia Septentrional. En la América Septentrional, esto es, Nuevo México, Sonora, California &c. debió registrarse con igual brillantez, salvo las circunstancias locales. Tambien debió observarse, aunque muy debil, y de corta elevacion en los Obispados de Puebla, Oaxaca, Chiapa, Goatemala, y en parte del de Nicaragua. (e)

---

por objeto un fuego inocente que se presenta á los ojos de la carne en el Cielo; sino aquel fuego devorador que vemos con los ojos de la Fé encendido en las cavernas de la tierra por la Justicia de un Dios airado contra los pecadores.

(e) Lo costoso que es aqui la impresion de láminas me impide publicar una estampa, en la que demostraria graficamente las partes del Globo en que se observó el meteoro, á qué horas, y su extension sobre el Orizonte respectivo á cada pais. Para suplir en algun modo, digo, que el centro del círculo luminoso de la Aurora se halló en el Zenit ó perpendicular en los grados 110 de longitud, y en los 48 de latitud boreal. En el desierto de Cobichamo al Norte del

Satisfacion á un Amigo.

Mi Dueño y Señor: Vm. quiere le exponga á mi pesar el juicio que tengo formado del Quadernito que D. Desiderio de Osasunasco imprimió con el título de *Observaciones sobre la preparacion y usos del Chocolate*, y que fechó en México á 16 de Mayo de 1789. No diré con Vm. que el Autor mas bien nos expone la historia de su estómago, que la verdadera práctica de preparar el Chocolate, al que el Autor, siguiendo á un famoso Naturalista, califica de Theobroma, esto es, manjar de los Dioses. Una bebida que ha sido tan perniciosa, ó poco provechosa al Autor del Quaderno, no sé que los Dioses se acomodasen con ella: ya se vé que como los Dioses se soñaban inmortales, nunca podrian experimentar los perjuicios que expone el nuevo Historiador del Chocolate. Vm. que en ocasiones suele estar de humor, y jamas en aptitud para sorber un material que tiene fama de aumentar ó causar la melancolia, al oír la voz Theobroma me dixo: mas bien le llamaria broma de los Dioses; pero esta fué una burleta de que prescindamos en la ocasion.

¡Qué mucho que el Chocolate no acomode á todos, y que el Médico consultado permaneciese irresulto! (pag. 1.) ¿Con todos los comestibles no se experimenta lo mismo? Hay estómagos que se engullen un canasto de Peras ó de Ubas; y otros con pequeña porcion experimentan una fuerte precipitacion. Los vientres, Amigo y Señor, son como los rostros, ó el alcance de la vista, que en nada se parecen. Algunos deboran arrobas de Chocolate; y otros se incomodan con mascar un grano: hasta aqui nada hemos adelantado. Omito copiar los experimentos que el Autor expresa á la pag 2. sobre las preparaciones y combinaciones que ha planteado respecto á su estómago; porque otros que no son de tan debilitada organizacion lo toman segun y como acostumbran manipularlo las personas que por ocupacion se exercitan en labrarlo, y no se quexan de indisposicion. Esto prueba que pocos son los que se incomodan con el uso del Chocolate; y extraño en virtud de la intruccion que se conoce posee el Autor, no nos ministre, ó no haya usado de tanta receta chocolatuna que se lee en las obras públicas; porque no solo los Apicios del siglo, los Quimicos de seriedad como un Baumé, un Parmentier han llamado á juicio el Cacao para sentenciar el método y cantidades que deban mezclarsele, sino tambien otros Químicos honorarios. Mas dexando esto aparte, veamos el grande descubrimiento que nos presenta el Caballero Osasunasco en la pag. 3, 4 y 5 para disponer el manjar de los Dioses de manera, que no perjudique aun á los estómagos

---

Tibet y Sur de Tobolsk, Ciudad de la Siberia Rusiana, alli se presentaria como un quitasol ó parallúvia, cubriendo casi la mayor parte del Orizonte; fenómeno admirable, y que deleytaria mucho á los habitantes de aquel bárbaro pais, que no estén preocupados.

de los hombres mas delicados: veamos, vuelvo á decir, si la receta que se expone es util ó impertinente, gravosa ó *bromosa.*

El exquisito hallasgo consiste, segun su inventor, en desquebraxar los granos del Cacao, echarlos en una vasija de barro vidriada (requisito excusado, porque lo mismo se conseguirá si se usase de madera ó de otra qualquiera materia, con tal que no sea atacable por el alkali de la legia) y anegar los granos con suficiente legia de la que usan los Tozineros, ó las Labanderas de lienzos: „ Al cabo de diez ó doce horas se „ derrama la legia, y labando el Cacao con agua limpia, se derrama „ tambien ésta, la qual se reemplaza con otra, agregando medio quar- „ tillo de vinagre, ó su correspondiente cantidad de zumo de Limones „ ó Naranjas agrias á cada seis quartillos de agua. En esta última se „ mantiene el Cacao otras tres ó quatro horas, y luego se vuelve á la- „ bar muy bien en dos ó tres aguas distintas para ponerlo á secar al „ Sol. „ Aqui se me presenta una reflexîon.

Parece suponer el Autor del nuevo secreto, que el ácido del vinagre del Limon y de las Naranjas agrias son identicamente, como dicen los Químicos, lo mismo; pero hablando en confianza no es así. Vaya de estómagos particulares: á muchos les acomoda muy bien el uso del vinagre, y les daña el zumo del Limon y de Naranjas, ó de Granadas agrias, y *viceversa.* Pues en una preparacion de tanto requisito ¿como ha de ser indiferente usar de ácidos tan disparatos? El Autor, que es de mucha ingenuidad, confiesa deber esta idea al Abate Rosier, quien aconseja el uso de la legia alkalina para destruir la acrimónia que tienen las cáscaras de la semilla de navo y otras; pero si el Abate Rosier viese que su idea se intentaba extender hasta el Cacao desquebrajado, acaso se presentaría en forma contra el nuevo Autor: porque, hablemos con ingenuidad, ¿qué se va á conseguir con remojar el Cacao en legia alkalina? Minorar la cantidad util que contiene el Cacao, y este secreto entonces se reduce á ser Broma de la bolsa.

Asentemos principios ciertos para desvanecer secreto que al que no supiere lo que es Química, le parecerá capaz de convertir á los hombres en Dioses, ó á lo menos en Matusalenes. Es innegable que la parte nutritiva del Cacao, la sola útil, (a) es aquella grasa que se conoce por Manteca de Cacao: ¿qué sucederá si el grano quebrantado se echa en

---

(a) El P. Ximenez, Traductor del grande Hernandez, advierte en la Obra que imprimió en esta Ciudad á principios del siglo pasado, que para que el Chocolate sea util á la salud, es necesario moler el grano con la cáscara, porque ésta por su amargor coadyuva á la digestion. Lo cierto es, que los Indios compran la cáscara, que se arrojaria como inutil si no hubiese compradores, la que molida y mezclada con Anís, sirve en lugar de Chocolate. He visto que á muchos les gusta, y aun aseguiar ser bebida provechosa. Lo que puedo asegurar es, que la cáscara no es un parenchimo inutil; su sabor amargo denota, que no se debe tener por un mero esqueleto.

legia? Lo primero, que la legia se unirá á parte de la grasa para formar un jabon, y despues de apurado por medio de la agua simple este jabon, se disolverá en la agua, y se arrojará á la calle: ¡qué utilidad! Por lo que el que está acostumbrado á tomar, por exemplo, media onza de substancia nutritiva, quando usa de una onza de Chocolate recibirá en su estómago menor cantidad de dicha substancia, porque alguna en estado de jabon se virtió con la agua de las reiteradas losiones.

Se usa despues, en virtud del consejo que dá el Autor, la infusion del grano en agua mezclada con ácido: ¿y entonces que sucede? Esto: la materia grasosa que se habia unido al alkali, y que resistió al fregado ó labadura, ya no es jabon, á causa de que el ácido se une al alkali, y abandona la parte grasosa. Vea Vm. aqui una operacion inutil y contraria á la primera, porque lo que se logra, ó por mejor decir se verifica en virtud del alkali, el ácido lo desbarata, y nos hallamos con que aquellas partículas que el alkali hizo inocentes, el ácido las restablece á su primer estado. Si esto no es cierto, quemar los libros de Macquer, y de los mejores Químicos.

Quisiera preguntar al Autor en virtud de qué se funda para asegurar que la legia despoja al Cacao desquebrajado de sus partículas perjudiciales. Lo primero: si el Cacao se echa remolido, toda la grasa se unirá al alkali, y solo quedará el *parenchimo*, esto es, aquella armazon inutil para el sustento, y que solo sirve para conservar la figura al grano, y para sostener las pequeñísimas hoquedades en que se cria la grasa: ¡qué buen Chocolate sería este! Aun menos nutritivo que la paja. Si se echa el grano desquebrajado, nada abanzamos, porque el alkali, en las diez ó doce horas que prescribe el Autor, tan solamente atacará la superficie de las pequeñas porciones del Cacao, y el interior de cada una de ellas ¿no estará en posesion de las partículas perniciosas que el Autor supone? Ello es que la grasa interior de cada partícula no ha tenido contacto con la legia; no pudo pues ser corregida.

No asentiré por ninguna manera al dictamen del Autor sobre que el alkali se une al espíritu rector del Cacao, y que de aqui provenga el felicísimo efecto: si esto fuera cierto, los bebedores de Chocolate extrañarian el olor del Cacao, que tanto les agrada, porque en virtud de la preparacion alkalina se arroja al caño.

A la pag. 5. ya el Autor se hace cargo de que se pierde alguna cosa respecto á lo regular, y la avalúa á cinco ó seis por ciento: ¡qué exâctitud! Si se pierde esta corta cantidad, y por otra parte no se logra alguna ventaja, ¿para qué es la preparacion? Mas: sus expresiones » lo » segundo, que esta merma solo consiste en una substancia extractiva » cuyo olor y gusto empalago os no dan indicios de que pueda ser nutritiva y provechosa, » ¿estas expresiones, digo, le parecerán á Vm. fundadas? A mi no: veo que la miel muy espesa es *empalagosa*: que el Carnero muy gordo lo es: ¿y quien hasta ahora ha pensado que la miel espesada, y el Carnero muy gordo no sean nutritivos? Falta que el Autor

desmenuze por operaciones de las que nombró el célebre Verulamio *experimentum crucis* haber tan solamente extraido por su alkali, por su ácido la substancia extractiva: en el interin me acojo á lo que enseña la buena Química.

En la pag. 6. como Vm. vé, el Autor se extiende para graduar el mérito de los Cacaos (b) y su mezcla: no podré decir á Vm. si el exîto es feliz: ¿quien ha impuesto leyes al gusto? Cada qual se acomoda á lo que pide su gusto, la habitud, y tambien la necesidad de solo gastar aquello que se posee, y nada mas: aunque nuestro Autor se declare á favor de las especias, y cite á Baumé y á Bomare; lo cierto es que los buenos Médicos reconocen por origen de tanta enfermedad crónica el uso de las especias, por lo que el célebre Boyleau, quando se avistaba con su Cocinero, decia: hay viene mi empozoñador. Creo que las especias, por su acrimonia, debian hallarse depositadas en las Boticas, de donde las extraxese para usos médicos la mano hábil de un Profesor. Esto, se diria, es intentar retrocedamos algunos siglos: asi debia ser respecto á los alimentos: deberiamos restablecer aquella noble costumbre, aquella sencillez en la disposicion de alimentos que mantenia sanos y robustos á nuestros antepasados. Ello es que luego que se experimenta algun perjuicio en la salud, los Médicos mandan retirar toda especia. Si en las enfermedades su uso es pernicioso, en el estado de salud no serán inocentes: *el habito es por lo comun la única regla que se observa en esto*; y este hábito excluirá para siempre la preparacion del Cacao propuesta en la Obra de que se trata.

Extraño y extrañaré que el Autor asegure ser bebidas análogas la del Café y Chocolate: ¿quien ha acusado al segundo de causar temblores de nervios, de conducir á la estupidez, y aun á algo mas, segun dice Jammes en el Diccionario de Medicina, refiriendo cierto dicho de una Emperatriz de la Persia? Al Chocolate tan solamente se ha reputado por algo indigesto (y con fundamentos) de aumentar el humor hipocóndrico: ¿adonde pues está la analogia? Si á esto se añade lo que el mismo Autor á pocos renglones asienta, que el Chocolate *es mas agradable y nutritivo, mucho menos cálido é irritante, y por consiguiente de un uso mas general,* (c) *y menos peligroso que el Café*: ¿qué analogia pue-

(b) Verdaderamente que es de extrañar esté sujeta la Nueva España á recibir el Cacao que de mar en fuera conducen, quando en ella se podrian cosechar grandes porciones. En el Diario Literario de México impreso en 1768 traté de esto: parece que algunos se han dedicado á la siembra de tan interesante fruto, y aun se asegura que en el Obispado de Valladolid ya se paga diezmo de lo que se cosecha. Lo mas reparable es que estando los campos y montes de las inmediaciones de Cotasta poblados de Cacahuales silvestres, no se cultiven para cosechar fruto util en el Comercio. Esta noticia se me ha comunicado por Sugeto que vivió mucho tiempo en Cotasta, que está entre Orizava y Veracruz.

(c) La volubilidad en el modo de portarse de los hombres se manifiesta en

de haber? ¿Acaso el que ambas son bebidas, y convienen en otras cosas tan generales como esta?

En la pag. 10. desmenuza el Autor el modo con que se debe fabricar el Chocolate. Su consejo acerca de que no se caliente la piedra ó *metate*, es muy sensato; mas no por el motivo que expresa de *que pasan algunos granillos demasiado gruesos*, (ya no serán granillos) *que nunca llegan á desmenuzarse bien*; sino por otras razones convincentes que ya expondré. El precepto ó consejo de aumentar mucho el calor (pag. 11.) despues de mezclar la azucar, no solo no es util, sino perniciosisimo por este motivo. No es tan facil que las especias pierdan su fragancia, como se supone, caso que se mezclen antes de finalizar la operacion, porque la azucar es un material muy propio para no dexar evaporar los olores. ¿Porqué otro motivo los Químicos mezclan azucar á los aromas para componer lo que llaman *oleo sacarum*? Que lo diga el reciente Autor de la nueva fábrica del Chocolate.

Las dosis que asienta para labrar su Chocolate acaso no serán del gusto de todos: sin hojear muchos libros se pueden reconocer varios procesos que sus Autores exponen para labrarlo de superior calidad. Cada uno exâlta el suyo: prueba de que en esto dirige mas el capricho que el gusto, la costumbre que quanto se puede decir sobre el particular.

La noticia que se nos ministra de la idea del Médico Guipuscoano, para aqui no es novedad. Se sabe que de tiempo inmemorial varios prácticos han recetado los purgantes mezclados al Chocolate; y como en el Pais es costumbre que sanos y enfermos toman Chocolate, es inutil el consejo que como nuevo se nos vierte respecto á usar de él quando se toman otros medicamentos. Finalizaron ya las reflexîones que por dar gusto á Vm. le he expuesto acerca de la Obrita: harto siento que el exîto no sea en proporcion á los vivos deseos de su Autor, que manifiestan lo mucho que se interesa en la salud pública.

Mas ya que, segun lo dicho, el método que propuso el Autor de las Observaciones, no solo es inutil, sino gravoso y molesto, expondré á Vm. una ú otra advertencia; pero apoyada en fundamentos sólidos. Supongo que el Chocolate no es alimento para todos, pues á algunos perjudica su uso; pero los mas no pueden pasarse sin él: lo mismo se experimenta respecto á la leche, al pescado &c. &c. Se lee en el Viage hecho en el Levante por Tournefort, que este Sabio conoció á dos Griegos, cuya vida era mas que centenaria: el uno no usaba de otra bebida que del aguardiente; por el contrario el segundo no usaba sino del agua.

Se concluirá en la siguiente.

---

el uso del Cacao. En el dia es la bebida favorita en todo el mundo culto, quando se lee en los Viages de Tomás Gage, que al principio del siglo anterior unos Ingleses apresaron una nao Española cargada con Cacao, el que arrojaban al mar, admirandose de que los Españoles surtiesen una embarcacion con cagarrutas de Carnero. ¡Lo que varian los usos de siglo á siglo!

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 9 DE DICIEMBRE DE 1789.

Continuacion de la anterior.

Esto lo que prueba es la infinita variedad que se verifica respecto á la organizacion del hombre; por lo que no es de extrañar que el Chocolate perjudique á los unos, y sea respecto á otros el *Theobroma*. Pero si á los temperamentos robustos suele perjudicar el Chocolate, ¿porqué será?

La solucion es muy facil. Lo primero: es cierto que el Cacao es una almendra muy cargada de grasa, que es la única substancia nutritiva del grano. Esto nadie puede negarlo, pues la manteca de Cacao que se extrae poniendo á herbir el grano desquebrajado, lo manifiesta tan á las claras. Lo segundo: asienta Macquer, y todos los Químicos, que toda grasa, todo aceyte extraido de semillas que no sean recientes, surten grasa y aceyte de mucha acrimónia; por lo que aconsejan respecto al aceyte de almendras se use del extraido de almendras frescas, y que sea recientemente sacado. Lo tercero: se sabe que qualquiera grasa, como la mantequilla por exemplo, y el aceyte de oliva, si se ponen á calentar, contraen una acrimónia que el gusto detesta, y que es muy perjudicial á la salud. Estos hechos, que son axîomas, ¿no demuestran que siempre que el Cacao se añeja, su manteca ó grasa está rancia, y por esto contrae aquella acrimónia tan perjudicial á la salud? ¿No se advierte tambien, que si se siguiera el consejo del Autor de apretar el fuego al tiempo que se mezcla el Cacao á la Azucar, el calor debe exâltar el ácido antes oculto ó combinado en la grasa del Cacao, y por esto hacerlo dañoso?

En lugar pues de preparar el Cacao con legia, con vinagre &c. hubiera sido mas conveniente advertir á los que tienen estómagos fuertes ó débiles no usen de Cacao añejo ó del picado, porque entonces se devora un material que no es sustento util, sino pernicioso á la salud á causa de su acrimónia.

Si tanta disenteria que se ha verificado y experimenta, así en México como en todo el Reyno, tiene por origen el Cacao, que en lo general, por estar carcomido de gusanos, denota su ancianidad; es cierto; lo decidirian otros; lo seguro es, que jamas puede ser provechoso, ni aun inocente, por lo que se tiene dicho. No faltan Sugetos de perspicacia que procuran solicitar para su uso Cacao que no esté picado, esto es, dañado; dificilmente lo consiguen. La causa puede ser la advierta en otra ocasion. = Soy de Vm. &c. = Electo Molinillo.

Respuesta del Autor de esta á D. Bruno Francisco Larrañaga.

MUY Señor mio: He tenido la satisfaccion de haber leido la Apologia que con tanto empeño ha trabajado V. contra D. Joseph Velasquez, y de que (gracias á su atencion y urbanidad) tuvo el cuidado de avisarnos como mes y medio antes de su publicacion. Está muy buena: y si he de decir ingenuamente lo que siento, correspondiente á un Centonista de su caracter. Los versitos de Plauto, Marcial, y especialmente de Terencio, con que procuró adornarla, la han hermoseado en tanto grado, que varios han creido hallar en ella la fina erudicion, tan recomendada por nuestro célebre Español D. Joseph Vasquez á sus Discípulos.

Mas yo quiero aprovecharme del consejo de Terencio que Vm. estampó en la pag. 2. de su Apologia: *Rem potius ipsam dic*, y no perder el tiempo en puerilidades, sumisiones vanas, protextas ridículas, y erudicion impertinente, como Vm. lo hizo, dandonos una introduccion mas cansada y fastidiosa que lo restante de su Apologia: por lo que imitando *obiter* su culta latiniparla: *Nunc, quamobrem has parte didicerim, paucis dabo.* (a)

Por dos capítulos me acusa Vm. principalmente. El primero por haber tratado en mi Gazeta tanta diversidad de asuntos *hacinando Volcanes y Golondrinas* &c. y el segundo por haber insertado en ella un Papel destituido á su juicio de aquella atencion y urbanidad que se le debe al Público.

A lo primero digo, que si Vm. hubiera leido el Memorial literario que nos cita tan á boca llena, siquiera por el Indice, no hubiera salido seguramente con aquella panarra: en la Gazeta de Literatura es *lícito hacinar Volcanes, Golondrinas* &c. pues hubiera visto inmediatamente para tomar el que tengo mas á mano la siguiente lista: Jurisprudencia... Filosofia... Meteorologia... Medicina &c. Lea Vm. el Diario de Física de Rosier, y otras obras de esta clase, y veerá que tan pronto hablan de un Elefante como de un escarabajo. Es Gazeta, Señor D. Bruno, la de Literatura, y esta debe hablar de todo para no faltar á su fin principal.

La respuesta á la clausula: *donde es necesario poner la vara censoria sobre todo*, la hallará Vm. en la n. 5. como tambien un elogio del excelente Prospecto publicado por el R. P. M. Fr. Antonio Luengo, que al mismo paso que me justifica, desmiente la generalidad de su aserto.

A lo segundo puedo decir tanto, que la misma abundancia me perjudica. No obstante, ya que Vm. dirigió sus tiros contra mi segundo Socio, he creido oportuno insertar en esta una parte del Discurso, que,

(a) Aunque he reproducido estas palabras de Terencio como se hallan en la Apologia, no ignoro que en algunos exemplares se halla de este modo: *has parteis*, y debe ser así para que concuerden en género, número y caso. Yo creo que el Centonista esta vez no consultó á los Vigilancios, sino á los Dormitancios.

con el fin de ensayarse en este género de composiciones, ha trabajado, tomando por asunto el estilo que debe reynar en las obras de los Literatos.

» Por lo que mira á las expresiones, y á la urbanidad que debe » reynar en las contextaciones de los Sabios, creo que todos deben con- » venir en tributar sus alabanzas á aquellos Escritores que jamas pier- » den de vista la moderacion, y emplean toda su atencion en la elec- » cion de sus palabras. Miembros de una República (la de las letras) » cuyas principales leyes son la docilidad, la circunspeccion, la modes- » tia y la atencion, jamas pueden ser demasiado exáctos en cumplirlas, » ni excesivas las precauciones que puedan tomar para no envilecer la » nobleza de su ministerio con unas expresiones indignas aun en la bo- » ca de un plebeyo.

» No por esto quiero decir que esta sea una maxîma general é ili- » mitada, ni mucho menos que esta regla no padezca en varios casos » sus restricciones. Hay asuntos en que sería escrupulizar muy necia- » mente el querer quitar á los Literatos la libertad de exponer sus sen- » timientos con algunas expresiones duras y fuertes. Su eloqüencia des- » mayaria: su imaginacion, ceñida á tan cortos límites, no podria pre- » sentar las ideas con aquella viveza y energia que arrebata la atencion » de los Lectores, triunfando al mismo tiempo de sus preocupaciones. » En estos casos la dureza de sus palabras, lejos de ofender la urbani- » dad, se debe tener mas bien por una noble vehemencia, y un loable » atrevimiento dictados por el amor de la verdad.

» Tampoco me ofenderia que en la critica de una obra disparata- » da, llena de extravagancias y puerilidades, se tomase un tono burles- » co, ó se hiciese uso de una fina y delicada ironia, para ridiculizar » ciertos defectos, que sería torpeza querer impugnar con seriedad. Ya » Horacio advirtió, y aun la experiencia cotidiana nos ha manifestado » repetidas ocasiones, que un gracejo, una burleta han cortado en un » momento disputas que habian agriado los ánimos, y debian ser, al pa- » recer, interminables. En la última querella suscitada en Paris por los » Filósofos Antiguos y Modernos tenemos una prueba demasiado clara » de esta verdad.

» Dos Profesores ilustres, enfadados de la preocupacion y algaravia » aristotélica, fueron los que presentaron á la Capital de la Francia » esta escena tan ruidosa: pues habiendo formado éstos sus proseli- » tos, la Universidad se halló insensiblemente Cartesiana. Tembla- » ron sus mas fuertes colunas, y asombrados de un trastorno tan ines- » perado, la compararon al mundo antiguamente confundido de veerse » Arriano. Llevaron sus quejas, dice el Autor de las Disputas literarias, » al Parlamento de Paris, y solicitaron un segundo decreto; pero d' au- » tres temps, d' autres mœurs, ya habian variado los tiempos, y por » consiguiente las costumbres.

Se hallaba entonces á la frente del Parlamento, continúa el mismo » Autor, un hombre verdaderamente sabio y zeloso del progreso de las

» Ciencias. El famoso Lemoignon no juzgó deber precipitar nada en es-
» te negocio. Racine, y Boyleau, estos dos ilustres amigos, é inmortales
» Padres de la Poesía Francesa, para ridiculizar á sus ojos la represen-
» tacion de la Universidad, formaron de acuerdo aquel decreto burles-
» co, en que Aristóteles se queja, que habia ya algunos años, que una
» desconocida, llamada Razon, habia querido entrar por fuerza en las
» Escuelas de la Universidad: que para este efecto, ayudada de ciertos
» *quidams* turbulentos, se habia puesto en estado de expeler al dicho
» Aristóteles, antiguo y pacífico poseedor de estas Escuelas. Que, á mas
» de esto, habia tenido el atrevimiento de querer sujetar á exâmen su
» doctrina, lo que sería directamente opuesto á las leyes de dicha Uni-
» versidad, en donde el dicho Aristóteles habia sido reconocido en to-
» dos tiempos por Juez sin apelacion.

» El decreto fué puesto entre otros varios expedientes que el pri-
» mer Presidente debia firmar: mas el conoció inmediatamente la burla.
» *A otros*, dixo riendose, y arrojando el papel á la cara de la persona
» que se lo habia presentado: *Veed ahi un rasgo ingenioso de Despreaux.*
» De este modo un rasgo cómico impidió la promulgacion de un decre-
» to serio, y salvó el honor del Parlamento.

» Si la representacion y quejas de una Universidad tan respetable
» parecieron tan poco justas, bien se dexa conocer el aprecio que se
» debe hacer de las de un Individuo á quien el pesar y enfado de veer-
» se censurado, obligan á levantar sus quejas hasta las nubes, y hacer
» otros reclamos vanos de que se le ha agraviado é injuriado. En efecto
» la República de las letras necesita alguna libertad: sin esta nuestros
» mejores discursos se convertirian en unas disertaciones frias, lángui-
» das y cansadas. La naturaleza de los asuntos que se deben tratar es
» la que debe dar el tono y el estilo con que deben manejarse. Si no se
» puede atacar una doctrina, sin que se resienta su Autor, debe en este
» caso imputarse la culpa de no haberla antes exâminado con toda la
» madurez correspondiente.

» Segun esto, me dirá alguno, ¿que se debe entender por estas ex-
» presiones: injuriar á un Escritor, y burlarse del Público? Se injuria á
» un Escritor, quando á imitacion del Centonista se procuran tildar
» sus obras con una clausula denigrativa diciendo: que en ella es líci-
» to *hacinar Volcanes*, Dicterios &c. quando se asegura que sus Ga-
» zetas no deben sujetarse á las reglas de *Codorniu, ni del Memorial Li-*
» *terario, que enseñan á reprimirse:* (pag. 19.) *ni al parrafote* de Horacio
» *Ne crepent ignominiosa* (b) *dicta*. En dos palabras, se comete injuria
» siempre que se ataca en lo moral á la persona.

(b) No he visto hombre mas extraño que nuestro Don Bruno: He tenido la curiosidad de leer en Horacio este verso, y no hallo una sola palabra que indique el que este Poeta haya querido en él *prohibir el reirse de los disparates*. Antes recorriendo otros suyos, veo que dice: *Male si mandata loqueris, aut domitabo, aut ridebo,* y en otra parte:

» Se burla al Público, quando afectando cierto interés en el res-
» pecto que se le debe, se reproducen aquellas mismas palabras que se
» creen contumeliosas, y protextando responder con la atencion que le
» es debida, se trata al contrario de insulso (p. 10.) lleno de amor pro-
» pio, *de impostura maliciosa, y calumnia evidente* (p. 8.) en la censura
» de una expresion que no se ha entendido, pues es decir tácitamente
» que esta es la atencîon que se le debe; quando se adulteran y corrom-
» pen á su vista las palabras del contrario para atacarlo con ventaja, ó
» se les añade algun vocablo que mude enteramente su sentido, como
» lo ha hecho el Apologista mudando innumerables Comentadores; los
» Rapaces y sus Preceptores en *todos los Comentadores, y todos los*
» *Maestros de Gramática del mundo.*

A este modo pudiera ir notando todas las cavilaciones con que Vm. ha procurado halucinar al Público, si no temiera usurpar los derechos de D. Joseph Velasquez. Aguarde Vm. su Respuesta.

Soy de Vm. su mas atento Capellan y S. Q. S. M. = Joseph Mucino (*) de Alzate.

Noticia del Viage en América por el Abate Gilli.

EL descubrimiento de la América al finalizar el siglo quince, forma la época mas memorable en la historia moderna. Los descubridores, los historiadores coetaneos ó poco posteriores, pintaban á este nuevo mundo como si fuese la mansion de los Dioses, los campos Eliseos, en una palabra el Paraiso. La benignidad del temperamento, sus raras producciones, el carácter de los habitantes, la abundancia de oro y plata, los obligaba á semejante confesion, pero ¡ó volubilidad de los hombres! ¡Que prurito de escribir paradoxas! En este siglo que se llama de las luces, expresion lison-

---

Si dicentis erunt fortunis absona dicta
Romani tollent equites, peditesque chachinum.
Soltarán la carcajada. Luego en su sentir es lícito reirse de los disparates. Vm. Señor Don Bruno, se deguella con sus propias armas. En el Memorial Literario corre impresa una Crítica fuerte que hice del Marqués de Luchet, y la del Abate d' la Porte, con adiciones muy fuertes. Del Codorniu puedo presentar expresiones mas fuertes que las de Don Joseph Velasquez, que son los dos que enseñan á reprimirse.

(*) Con el fin de averiguar el Caballero que tan gran *desaguisado habia fecho* al Centonista, he desatado el anagrama; pero ni aun así lo he conseguido, pues sin embargo de conocer á la mayor parte de los Literatos de esta Corte, no sé que haya alguno de este apellido. En la Lista de los Subscriptores á la Traduccion de Virgilio, que se halla en el quadernito que contiene la traduccion de las dos Eglogas 8 y 10 leo *Don Joseph Mosiño*; mas sospecho que no sea este Caballero, porque nos estorvan la *u* y la *c* del anagrana: IS UNICE MODO, y no creo que Don Bruno, que se gloría seguir á los que no se duermen, se hubiera entregado á tan profundo letargo en la formacion de un anagrama, que acaso le haria velar algunas noches. No se extrañe pues, que haya tomado el apellido mientras parece su dueño.

jera, porque si las Ciencias naturales se hallan casi en su medio dia, los hechos de la historia profana (¡ojala y en esto solo se contuviese el cinismo!) se hallan pintados con tanta variedad, que los venideros no sabrán á que deban dar asenso.

La manía de que cada Escritor está poseido, juzgando poseer la clave maestra para fabricar Sistemas, atraza demasiado los conocimientos respecto á la Física, que es Ciencia que debe apoyarse en hechos, y no en paradoxas revestidas con un estilo encantador, y mucho menos en proponer como asertos, conseqüencias que derivan de principios supuestos: se juzgará atrevimiento si digo que el Conde Buffon, quien por su sublime ingenio merece los dictados de Plinio moderno, de Intérprete de la naturaleza, ha sido el que ha dado vigor á muchos Escritores subalternos, cuyo conato es el pintar á la América como un Pais reciente, cuyos habitantes eran muy salvajes, á excepcion de los Mexicanos y habitantes de lo que se conoce con propiedad por Perú, y aun estas dos Naciones se reputan como muy próximas al tiempo en que se civilizaron.

Pero el siglo en que se construyeron las fábricas de Arquitectura, cuyos restos son bien visibles en N. E. y en estos últimos años hasta en el de Canada, se confunde en la mas remota antigüedad; á mas de que en virtud de las reglas ciertas de la Hydraulica, ¿no se podia demostrar al Conde Buffon y á sus ecos, que la mayor parte de la N. E. estaba enjuta quando la Francia, exceptuadas algunas de sus sierras, se hallaba muchos centenares de varas baxo la agua? El Barómetro así lo demuestra, como tambien otras observaciones que no admiten réplica.

Si el Conde Buffon en lugar de fingirse hechos para acomodarlos á su Sistema, lo hubiese formado en virtud de observaciones inconcusas, sería su obra la mas memorable de este siglo; pero como si hubiese tenido poder para fabricar terrenos, facultad para crear un nuevo mundo, supuso á la América como en un Caos, para darle la forma y situacion que convenia á su modo de pensar, que respecto á este inimitable Autor tiene su pasaporte por su modo de explicarse, y que han querido imitar varios Corifeos, en cuyas obras no se registra mas que unas expresiones atrevidas y ridículas. La historia natural escrita por el Conde Buffon, es inmortal tocante á la descripcion que hace de los animales; pero la parte teórica, olvidado cierto entusiasmo que ya va debilitandose, en los siglos venideros se leerá como una novela física.

Ya se expuso y rebatió en la Gazeta de Literatura, la pintura insolente que de la N. E. dispuso el Viagero Francés, (el Abate Laporte) y mereció se reimprimiese con adiciones muy fuertes en el Memorial Literario de Madrid; pero como la manía del siglo es imaginar viages para divertir á cierta especie de lectores, veo que en la Biblioteca económica de 1788, el Abate Gilli pinta á una parte de la América Española, ó á toda ella (como ya lo haré ver) con unos colores demasiados corrosivos: expondré el texto por partes para rebatirlas mejor. El título es este.

„ Observaciones acerca de los habitantes de la Provincia de Tierra „ nueva en America, por el Abate Gilli „ Quando leí el título de la obra,

juzgué que el Autor iba á tratar de la Isla de Terranova, porque llamar á la Provincia de tierra firme ó Reyno de Santa Fé, tierra nueva, es noticia que solo se verificará en la Geografia que manejó el Abate Gilli. Solo la Isla de ese nombre y un Pueblo de la Jurisdiccion de San Luis Potosí, se expresan por semejante denominacion. He procurado registrar á los mejores Geógrafos, con el fin de rastrear la realidad, y hasta en la hora no reconozco mas, sino que el Abate acaso no estuvo en América, sino que vagueó por varios libros sin salir de su gavinete, para manifestarse profundo escudriñador de las costumbres Americanas.

„ Todos los naturales Americanos se asemejan en tal forma, que se „ podria decir con el Virey del Perú y de México Enriquez: ils ne se ressemblent pas mais ils ne font qu' un „ lo que bien traducido se puede vertir por esta sabida expresion en el Pais: quien ha visto á un Indio ha visto á todos: quien ha registrado un Pueblo de Indios, los ha registrado á todos: luego si los Indios son tan semejantes (en los principios del Abate) tratando de las costumbres de los de *su tierra nueva*, pinta á los de la N. E. y no será fuera de propósito rebatirle desde México. A mas de que es una grande grosería decir Enriquez, deberia decir el Exmô. Señor Don Martin de Enriquez, pues fuera de sus prendas personales, su Gobierno hasta en el dia es celebrado, así en México como en Lima, y deberia saber el bendito Abad, ya que viajó ó pensó viajar en América, que el empleo de Virreyes no se confia sino á personas condecoradas, las que por sus servicios se hacen acreedoras á que se le confien empleos de tanta consideracion: la expresion reseca Enriquez, repito que es muy grosera.

La noticia sobre la particular costumbre de ser coronados los Caziquez de Bogota por sus vasallos (ses sujets) y de sentarse en un trono, seguramente es un delirio del Viagero. ¿Será cierto que el Cazique de Santa Fé, entre varias pretrogativas goze la de tener asiento en la Real Audiencia?

Texto. „ Despues que los Indios se sometieron á los Españoles, y „ fueron convertidos á la Religion Christiana, á pesar de los esfuerzos que „ se han planteado para animarlos, ninguno ha recibido el Sacerdocio ni ha „ profesado en alguna Religion. Algunas Indias han entrado Monjas, y „ son muy buenas Religiosas quando no se embriagan: la inclinacion á la „ embriaguéz les es tan poderosa, tan invencible (*insurmontable*) que „ quando un Indio acompañado de su muger pasa al mercado á vender al„ guna cosa, no se retorna á su casa por lo regular sin haberse bebido to„ do el producto, en la chicha ó taberna (cabaret) „ Alto aqui: porque se necesita repeler á este bárbaro Autor. Lo primero, el axîoma del Autor de que quien ha visto á un Indio los ha visto todos, es falso por lo que dice en la série de su viage, pues en N. E. se numeran muchisimos Indios que están ordenados *in sacris.* Lo segundo, las Monjas Indias que ha observado el Autor no serán del todo semejantes á las de N. E. pues las de los Conventos de Corpus Christi de México, las de Oaxaca practican una vida exemplar. Las del Colegio de Guadalupe de México no son Monjas, pero son el modelo de la virtud, y su utilidad respecto á lo que sirven al público,

es para mirada de cerca y no para referirla; las de estas clausuras jamas se embriagan. Falla pues el axîoma con que quiso medir el buen Gilli á todos los Indios. Esta reflexîon tiene tanta mas fuerza contra Gilli, quanto que él mismo nos dice que todos son unos. En virtud de esto, no tendrá por extraño que se le rebata con estos exemplares.

Pero lo que mas me deleita en la relacion ó descripcion de la tierra nueva, es veer como el Autor confunde lo bebible con la oficina en que se vende. Se sabe que la chicha es cierta preparacion espirituosa, que tomada fuera de los términos regulares embriaga, y que lo que los Franceses entienden por cabaret, es lo que nosotros por taberna, y el buen indagador Viagero dice: ,, sin haberse bebido todo el producto, en la chicha ó taber-,, na. ,,

,, Los Negros son tratados con mucha humanidad por los Españoles,, Sí: nuestra nacion no se olvida de que son hombres; no acostumbran como los Ingleses en sus Colonias matar á un Negro haciendo que su cuerpo se machaque entre los torculos que sirven para sacar el sumo de las cañas de Azucar: no ha necesitado verse obligada en virtud del código negro, á asignarles una limitadísima cantidad de Yuca para que se alimente en la semana, sin asignarles alguna otra recompensa con que variar su alimento y satisfacer la hambre; no se dedíca á divertirse en la caza de Negros (que los Franceses llaman Marones) voz que sin duda tomaron de nuestra expresion: simarron, (silvestre, salvaje) saliendo con el fusil los dias festivos á matar Negros, lo mismo que si fuesen fieras. Estos hechos que no son imaginados, pueden leerse en las obras de Charlevoix, y en otros Autores que refieren con el mayor horror, tan detestable inhumanidad.

....

....

,, El Mestizo que proviene de Español y de India, se parece á su Pa-,, dre por la organizacion, y posee toda la debilidad de la Madre, con un ,, espíritu muy limitado, y no es propio para el servicio militar.,, ¡Que ignorante es el Autor respecto á lo que pasa en América! Un Mestizo, que aquí conocemos por Coyote, es un hombre de bellísima organizacion, de mucho valor y de potencias muy sutiles. Estos son los que dan ánimo á los Indios para promover litigios, y se miran con respeto, porque quando el Indio calla, el Mestizo ó Coyote, se defiende usando de todos los derechos que nuestra sabia legislacion tiene establecidos en beneficio de los Indios.

Se concluirá en la siguiente.

Nota. El Autor de esta Gazeta, no puede mirar con indiferencia se le atribuya el Calendario que anónimo se ha impreso: En éste el cálculo de la variacion de las Muestras, está errado desde Enero hasta Diciembre: lo que supone acerca de longitudes de los Lugares y Provincias especificadas en la coluna inmediata al mes de Marzo, está tambien muy defectuoso, y padece el error de introducir en N. E. á la Carolina, Florida, Cuba, Guatemala y Buenos Ayres, &c &c. El Autor de esta Gazeta, en el número segundo advirtió que Guatemala no pertenecía á N. E.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 23 DE DICIEMBRE DE 1789.

Continuacion de la anterior.

„EL Mulato hijo de Español y Negra es menos blanco que el Mestizo, „pero es mas fuerte, mas vivo y mas ingenioso. La mas detestable „especie es la de los Zambis, ó hijos de Negro é India: son limitados, „de un aspecto feroz *beteou farouche*, muy poltrones para atacar sin „traicion; retroceden y se presentan humildes delante de los blancos; „no así con los Indios: son increiblemente traidores y maliciosos.„ A los que el Autor nombra Zambis conocemos en el País por Lobos. Es cierto que para pintar á un hombre de viles inclinaciones, se dice: es un Lobo: pero que sean cobardes, como asegura el Autor, carece de toda verdad. Son de mucho valor, y por esto se les teme quando se mezclan en aquellas pendencias que no faltan en el populacho.

El Abate queriendo refinar su obra se introduce á calculador, y en tono resolutivo nos cuenta como las rentas del Obispado de Santa Fé están reputadas en 50000. escudos; las de la Mitra de Cartagena en 20000. libras; las de Santa Marta de 80000. á 10000.; las de Caracas en 60000. y que los nuevos planteos de Cacao la han aumentado. ¿Semejantes expresiones no persuaden que el Abate Gilli compuso su viage en su Gavinete, leyendo noticias indigestas y sin coordinacion, ó que de vagante pasó á la posta por la tierra firme, que en su Geografia es la tierra nueva? En América no se regulan las rentas por escudos, ni por libras, sino por pesos, por lo que debería decir, una vez que es tan profundo escudriñador, las rentas de tal asciendén á tantos pesos; las de tal á tantos &c. y no dexar al lector el trabajo de formar reducciones que son molestas, y que, como ya expresé, semejante monedage verdadero ó ficticio, en América no se conoce, ¿á qué viene la variedad de expresar por una parte escudos, y por otra libras? Porque se escribe sin tener á la mano documentos positivos.

Se quexa el Autor por no haber conseguido Padrones exâctos de la Poblacion de las grandes Ciudades que describe; no obstante cree haber formado un avaluo justo, por lo que Caracas contiene 30000. cuya tercera parte se compone de Negros, Mulatos y Zambis; se cuentan en Maracaibo 13000. la misma porcion en Cartagena; y en la Capital

Santa Fé 3000. ¿Será creible que en la Capital de un Reyno que ha merecido se establezca Vireynato, solo se cuenten tres mil Almas, y en Caracas treinta mil? Esto lo creerá el Abate Gilli, ó sus Lectores cándidos ó crédulos. La América debe abochornarse al vér como se le trata por estos pretendidos Escritores modernos.

Sin embargo de las razones que se propusieron en la Gazeta núm. 5. para demostrar la necesidad de una justa crítica al progreso de la Literatura, no han faltado algunos Sugetos que en las Tertulias, y aun en varios estrados, han querido desacreditarla por la censura de un Acto que se imprimió en la misma Gazeta de Literatura núm. 5 Yo no pienso estenderme sobre este asunto, aunque sería muy facil proponer otras razones sólidas para confirmar lo mismo que alli se ha expresado. Mi objeto únicamente es advertir á estos Señores, que la espada es la arma propia del Soldado; la pluma del Literato; los palos y guixarros las de los plebeyos; la murmuracion y araños, finalmente, las de las Plazeras. Qualquiera de estos que se olvide de la que le compete, y use por exemplo de las de estas últimas, se hace acreedor por el mismo hecho á colocarse en esta ínfima clase.

Nadie puede dudar que el público se halla interesado en el conocimiento de la verdadera Filosofia, y la sólida instruccion, ni mucho menos que éste tiene derecho para pedir á todos los que tienen luces sobre estos asuntos su dictamen. El único medio de averiguar el mérito ó demérito de una obra, de una secta filosófica &c. es la exposicion de las razones que la recomiendan ó condenan, y éste debe ser el fundamento de la conducta de un Literato. Atacar á los que procuran servir á la Patria con su corta ó mediana intruccion en un estrado de Damas, ó en presencia de unos Sugetos, que ó no entienden, ó no se atreven á tomar la defensa del ausente, á mas de ser una conducta muy extraña, por no decir otra cosa, causa un perjuicio sumamente notable á la República literaria, y es impedir que otros no escriban, ya que ellos no lo executan.

Los impresos, dirán, no se costean. Excusa frívola. El buen género ha tenido siempre pronto despacho. Fuera de que entre estos Señores hay algunos que tienen sus comodidades, y quando el despacho de los papeles no sufragara los costos de la impresion, ¿tan poco pesa en su consideracion el bien público para no obligarlos á sacrificar en su servicio la pequeña cantidad necesaria para la impresion de un papel? Yo creo que el temor de vér sus producciones cubiertas de polvo tiene la mayor parte en esta conducta.

El estilo con que se escribió la crítica ha causado igualmente su impresion. Yo juzgo que la falta de noticias en esta parte ha dado motivo á semejantes quexas. Los que tienen una mediana instruccion saben muy bien que solo se puede agraviar á un Literato, quando se le toca en lo moral. Que en todos tiempos ha sido lícito, y lo será, censurar los papeles de literatura, y emplear en esta, si es oportuno, algunas expre-

siones fuertes. Si fuera preciso presentar exemplares de esto, apenas serian bastantes las diez y seis Gazetas restantes. Sin embargo, me contentaré con exponer uno ú otro.

Y para no hablar de la respuesta sangrienta de nuestro erudito Español el R. P. Mró. Feijoo al P. Soto Marne, D. Tomás de Iriarte, Literato á quien no se pueden negar sin injusticia los mas distinguidos elogios, no ha dudado emplear en la censura de la Obra del R. P. Arcos Capuchino el estilo irónico. Los Autores del Diario de los Literatos de España, cuya instruccion ha sido tan notoria, no escrupulizaron en el uso de las expresiones mas fuertes para criticar las Obras que se daban á luz publica, y leyendo los Tomitos que se publicaron con este titulo, se vé empleado en varias partes el estilo burlesco. Apenas hay quien ignore aquella Carta sangrienta del célebre Español Don Gregorio Muyans, á quien el Abate Juan Andrés no duda llamar el Español mas erudito de su siglo contra Calatayud á favor del P. Tosca.

Nadie duda que una fina ironia es la que forma el estilo de que el Apologista universal se ha servido para censurar las obras que salen á luz pública, y si se cotejan varias de sus expresiones con las de Don Joseph Velazquez, se conocerá que el Señor Vice-Cotisantes ha usado de mucha moderacion. Veanse la Apología del R. P. Arcos, la de Forner, y el Quadernito núm. 7. en que dá á conocer los defectos del Juzgado Casero Pedro Duro, el Raton del Parnaso, y Don Urbano Severo, y se verá que despues de haber dicho que Juan Claro jamás pasó de *Musa musae, ni del puente de los Asnos,* al fin sentencia que se dexe en pacífica posesion de su estilo *pedantesco y chabacano*; que puedan y deban llamarse los Sabios del *cascabel gordo*: y que Don Urbano Severo pague la multa de 53 maravedís para la compostura del puente de los Asnos, casi arruinado por la continua residencia de Juan Claro. Bien que esto nos parece algo fuerte. Para valerme de un exemplo mas acomodado á las presentes circunstancias, lease la Apología á favor de Roselli, y se verá que á pesar del aparato con que se publicó su Prospecto, no dudó ridiculizar su empresa con toda aquella gracia y finura que acostumbra. En dos palabras, para tildar de injurioso el papel de Don Joseph Velazquez, es menester condenar antes á los Escritores mas respetables.

Me lisongeo que qualquiera que lea sin pasion su crítica, conocerá que el asunto principal que se ataca es la Filosfia, y lo demás solo por incidencia. A mas de que puedo protextar, que jamas se hubiera pensado en censurar este Acto, si el Epigrafe que se halla á la frente del quadernito, y la Qüestion que se halla entre Filosofos Antiguos y Modernos sobre la verdadera inteligencia de los pasages de la Escritura relativos á las ciencias naturales no hubiese obligado á ello. ¿Qué juicio formará qualquiera que no esté instruido en los sólidos fundamentos sobre que estriva la Filosofia Moderna, al vér que se le atribuye á sus Patronos la impia pretension de querer interpretar en sentido fi-

guardó los pasages en que la Escritura se explica abierta y claramente: *aperte loquitur*? Ni se puede decir que en el Acto se habla de Espinosa, y otros libertinos que no reconocen mas reglas que las de su antojo; pues fuera de no haber expresion alguna que lo indique de este modo, los términos en que se halla concebida son tan generales, que es imposible dexar de presumir que se estiende igualmente á los Filósofos Christianos. No es mucho pues, que el pesar de ver confundidos á los mayores hombres de la Iglesia, y del Estado, que ó la han profesado ó protegido con la vil tropa de unos espíritus irreligiosos, y hacidos para demostrar el exceso á que puede abandonar al hombre el colmo del libertinage y de la corrupcion, hubiese arrancado de los labios á D. Joseph Velazquez algunas expresiones vehementes, y que habrán parecido duras á los que se mantienen preocupados á favor de la Peripatética.

No obstante, si alguno juzgare que el Epigrafe y la Qüestion se deben mirar como efectos de la preocupacion en que viven los Filósofos de la Escuela, de que su Filosofia es la mas conforme á la Religion; los defectos de latinidad, como unos descuidos parecidos á los que dice Hor. que *parum natura cavit*; y algunos de estos, como erratas de imprenta, no dudaré asentir á ello, ni juzgo que D. Joseph Velazquez no haga lo mismo. En la misma Gazeta se advirtió la facilidad con que se puede omitir una letra, y aun un vocablo; y en los pasages copiados, por lo menos sería necedad querer reprehender la omision de una letra, sino es á los que se precian de consultar á Sugetos que jamas se duermen, ó por mejor decir á espíritus superiores.

Por lo demás, ni el intento del Señor Vice-Cotis ha sido injuriar al R. P. Fr. Antonio del Valle, ni yo hubiera publicado su papel en mi Gazeta, á sospechar que se habia formado maliciosamente. Ambos veneramos á dicho R. P. como uno de los miembros útiles de su Religion; pero esto no quita que expongamos libremente nuestro juicio sobre su Filosofia, como el mismo R. P. lo hizo sobre la nuestra, y avisemos á los que juzgaren por útiles nuestros papeles los defectos que notamos. Si algun Sugeto quisiere demostrarnos que hemos abrazado la sombra por la realidad, no dudaremos cantar la palinodia, y celebrar con los mayores elogios al vencedor, pues la verdad, y la sólida instruccion de la Juventud son los dos objetos á que aspiramos. (M. C.)

Respuesta de Don Joseph Velazquez á la Apología de Don Bruno Francisco Larrañaga sobre la Margileida y su Prospecto.

MUY Señor mio, y de todo mi aprecio: Tenia dispuesto responder á la favorecida de Vm. con el mayor laconismo, confesándole, que me daba ya por vencido con su erudita Apologia, y solo me restaba suplicarle, que no me tuviese por tan *loco, soberbio y presumido* como dice

que soy; pues si acaso una ú otra expresion de aquellas con que me estimulaba el Mantuano han parecido á Vm. llenas de amor propio, la ingenua confesion que hago de mi ignorancia lo obligaria á mudar enteramente de dictamen. Pero como los accidentes extraordinarios ni pueden prevenirse, ni están sujetos á nuestra deliberacion, por uno de los mas raros me ví de la noche á la mañana empeñado en hablar mas á la larga sobre una materia que crei poder concluir en poquísimas palabras. Permítame Vm. si no lo tiene á mal, que pueda referirle por menor la serie de tan peregrina historia.

El dia 15 del pasado Noviembre llegó á mis manos la docta Apología de la Margileida, y su Prospecto, porque la eficacia de cierto Caballero lo proporcionó de modo, que no bien habia salido de la prensa, quando me habia ya obsequiado con ella. La lei inmediatamente con toda la atencion que pude, y conocí la mucha razon que Vm. tiene para vindicarse de los fútiles reparos que Virgilio y Aristarco me obligaron á publicar. Varios amigos que se hallaban presentes á la sazon hicieron diversas reflexas, de que podria tal vez aprovecharme, para no quedar absolutamente sin decir algo; pero la exquisita erudicion de la Apología de Vm. me tenia tan aturdido, que solo pensaba victorearlo por su triunfo, y aspirar á la única gloria que en tales circunstancias me quedaba, y era el haberme vencido un Sugeto de tan rara habilidad.

. . . nec tam
Turpe fuit vinci, quam contendisse decorum est,
Magnaque dat nobis tantus solatia victor.

Viendome pues tan sereno estos Sugetos, determinaron que saliesemos todos al campo en aquella tarde, y juntos tuviesemos el honesto recreo que naturalmente causa un ayre libre, una arboleda copada, y una abundancia de agua distribuida con el artificio que lo está la de los Paseos públicos de esta Corte. Salimos con efecto, y casi por dos horas continuas no dexamos de andar, por ser nuestro ánimo hacerlo asi, hasta fatigarnos un poco. La luz septentrional, ó Aurora Boreal, que se habia observado la noche antecedente, y lo inutiles que habian sido nuestras diligencias para refrenar aquel espantoso temor que habia sobrecogido á nuestros conciudadanos, fué por todo el camino el asunto de nuestra conversacion. Nos regresamos al fin cada uno para nuestra casa, y yo llegué gustoso á la mia por tener el desahogo de leer nuevamente á mis solas todo el Prospecto de la Margileida, toda mi Carta á D. Ignacio Zárate, y toda la Apologética que se ha servido Vm. dirigirme. No una, dos, y aun tres veces lei estos papeles, interin llegaba la hora de recogerme, que no tardó mucho en venir, pues el cansancio de la tarde me tenia en las mejores disposiciones para conciliar sin el menor trabajo el sueño mas agradable. Acogime por último á mi lecho; y aunque en el principio crei pasar la noche mas tranquila, me hubo de suceder todo lo contrario. La atencion que habia fixado poco antes mi pensamiento acaloró tanto mi fantasia, que se me representaron con tal

viveza las ideas en el sueño, que crei que en realidad mantenia una conversacion de muchas horas, y que no era ilusion sino realidad haber visto al mismo Virgilio Maron, segun y como se me habia presentado en otra vez, y que podia decir

Nec sopor illud erat, sed coram agnoscere vultus.

Considere Vm. Señor Don Bruno el espanto que esta vision me causaria, y el sobresalto con que esperaria la resulta de visita tan importuna. Por mas esfuerzos que hagamos, no es facil sin estremecerse muchísimo, hallarse un hombre en la presencia de un difunto que ha tantos años se hallaba sepultado en una de las fertiles campañas de Partenope. Queria huir, y me parecia que tenia un monte en cada planta, y que sobre todo mi cuerpo se habia echado el enorme peso de las mas altas montañas. Mi mismo miedo me sacó de la boca las primeras expresiones, con que signifiqué á mi huesped (teniendo diversos sentimientos en el corazon) el gusto que me causaba su vista, y lo pronto que estaba para obsequiarle, sin embargo de los malos ratos que me habia ocasionado el haberle servido con tanta puntualidad en otra ocasion. Pues por haber publicado nuestra conversacion, le dixe, se me nota de temerario y soberbio, y se asegura que he querido constituirme por Maestro y desengañador del Universo, que para mi nada valen *todos los Preceptores de Gramática del Mundo, todos los Comentadores tuyos, y todos tus Traductores*, siendo así que qualquiera que lea mi Carta, con tal que no ignore los primeros elementos de la Dialéctica, ó no esté preocupado por algun interés particular, conocerá que tu me exhortabas á desengañar al Universo sobre un punto en que podia desengañarlo un mediano Estudiante. Ni tu me juzgaste capaz, ni yo me he juzgado alguna vez de dar al mundo lecciones de Poetica, y enseñarle las reglas del buen gusto. Mi comision se reduxo puramente á hacerle vér que no admitimos los Americanos con indiferencia qualquiera especie de escritos, por disparatados que estén, y que en México no se puede dar el nombre de Poema Epico á una obra que no sea comparable con las dos de Homero, la tuya, la de Fenelon, Almeida, y otras semejantes: hacerle vér que vivias muy lexos de agradecer al Señor Don Bruno que desquartizase tu Eneida, Geórgicas, y Bucólicas, para componer un farrago que te llenara de imponderable fastidio. Así es, me contextó entonces Virgilio, y me valí de tí con preferencia á otros muchos para dar por tu medio nueva fuerza á mi razon.

Si te conoces á tí mismo, no te podrás ofender de que claramente te diga, que entre los muchos literatos de Nueva España ocupas uno de los últimos lugares; y que para el desempeño de mi comision un hombre como tú era el que habia menester; pues sin embargo de hacerseme una injuria atroz, profanando con los centones una obra en que ha estado vinculada mi inmortalidad, no era empresa tan ardua defenderme, que necesitara un hombre mas instruido. Mias son y no tuyas las ex-

presiones que se te tachan *contra los Maestros de Gramática y Comentadores*; y aun de mi no deben tener estos quexa, pues no ofende á todos indistintamente una proposicion indefinida en materia moral, en que todos los Lógicos entienden que no hay universalidad absoluta. Escaligero, Servio, y otros á este modo son Comentadores, que me tienen sumamente obligado con sus doctísimas ilustraciones. Algunos Preceptores de Gramática ha habido, y hay en el mundo, que han entendido mis obras. ¿Pero es esto lo comun? Ignoras que los hombres verdaderamente doctos son raros, y casi infinito el número de los semisabios? Apenas tengo paciencia para sufrir que con un reparo de esta naturaleza pretenda el Señor Larrañaga mover contra tí el odio público. ¿Agitado yo de la pasion violenta, que era tan natural, viendo mi Eneida en manos de este Caballero, como el desdichado cuerpo de Anfriso en las de la sangrienta Medea, no me habia de expresar con la vehemencia que aquellas circunstancias demandaban? Te vuelvo á repetir, que me pesa mil veces no haber quemado mi Eneida; pues mas quisiera carecer de la fama que ella me ha grangeado, que verla hecha trozos miserables, y convertida en ridículo entremes. Pero dexando esto á un lado, quiero advertirte, que mi venida no ha sido con otro fin que con el de animarte á que no dexes mi causa de la mano, ahora principalmente, que la Apología del Señor Don Bruno ha salido á luz pública, y creen muchos que con ella queda tu reputacion muy desairada en la República de las letras.

Quede en buena hora, dixe yo; porque si solo mi opinion es la que te interesa, desde luego te declaro que me hallo por una parte incapaz de sostenerla, y por otra deseoso de no meterme ya en críticas que hayan de turbar mi tranquilidad. El poder del Señor Don Bruno es mucho, y su erudicion muy vasta, para que quiera yo meterme con este Sugeto en pendencias literarias. ¿Qué hará conmigo este Señor, que se halla con amplias facultades de transformar los idiomas, y representarnos en un momento la confusa escena de Babel? *Conventus* no significa ya la concurrencia, ó congregacion de muchos individuos; por orden del Señor Don Bruno es sinónimo de *coenobium*, que quiere decir Casa en que viven los Religiosos. Estos ya se entienden en la palabra *corpora*. ¿Pero para que he de multiplicar testimonios, quando en todo el centon de su Prospecto se advierten estas significaciones arbitrarias, con el general trastorno de la antigua Syntaxis? La misma lengua castellana, lengua viva, para cuya mayor cultura se ha erigido en la Corte de Madrid una Academia, no está libre de sufrir golpes mortales que la saquen enteramente de sus quicios. Los vocablos de nuevo cuño, los peregrinos ván á hacer en ella mas estrago que los Agarenos en tiempo de D. Rodrigo y D. Pelayo: *Porrigo*, *Incola*, *Vastitud* &c. son nombres tan formidables para este idioma, como los de Tarif Abenzarca, Alcama, y Sefahor, para toda la Nacion. ¿Ahora presumes que sea yo capaz de acopiar para decir una sola cosa tantos textos, como el Señor

Larrañaga recoge á cada periodo? Dexemos eso, y vamos á la substancia, me respondió. Lo que debes hacer es, prevenirle que me haga en adelante el honor de no llamarme Centonista, ni centónica á mi Eneida, pues en esto se me hace el mayor agravio. ¿Como agravio, repliqué, *no teniendo tu Enéida palabra que no haya sido dicha por otro, y estando llena de versos puramente copiados y traducidos de Homero, de Pacuvio, de Teocrito, Enio, Pindaro, Lucrecio, y otros muchísimos de tus mayores?* Ola! me dixo entonces ¿Y eso quiere decir Centon? Si copié muchas cosas de estos Poetas, muy rara es la que pasó á mis obras al pie de la letra: todas adquirieron en mi mano nuevo lustre, á todas les dí un ayre nuevo, y sumamente gracioso. Pero aun quando las hubiera pasado á mis obras ni mas ni menos como las habia hallado en sus Autores, esto probaría que yo habia sido Plagiario, y no Centonista; cargo de que jamás he pensado defenderme, porque en verdad nada disminuye mi concepto. Los versos rusticos de Enio y de Pacuvio recibieron entre mis manos tal lima, que de agrestes y duros pasaron á ser urbanos y suavísimos. Homero me excedió en el ingenio, yo le excedí en el Arte. Hubo quien creyera que mi Eneida era superior á su Iliada.

Nescio, quid majus nascitur Iliade.

Sea de eso lo que fuere (así lo interrumpí yo) tu Eneida es *Centon; la Santa Biblia es Centon; quanto se ha escrito y se ha de escribir es Centon: la razon es muy clara, porque no hay voz, claúsula, ni periodo que no haya sido dicha ó escrita por otro: es evidente: Terencio lo dice:* Nullum est jam dictum, quod non dictum sit prius: *y otro que merece mas fé que Terencio:* Nil sub sole novum. Hablas de burlas, hombre, me dixo entonces muy airado: ¿luego solo el primer hombre no merece el nombre de Centonista? Esa conseqüencia es falsa, le respondí, porque en virtud de los principios del Señor Larrañaga deben quedar excluidos de este renombre los primeros que en Babel hablaron los diversos idiomas con que confundió Dios la loca temeridad de los mortales. De aí para abaxo todos somos Centonistas. Luego si todo el linage humano, exclamó él, es Centonista, ¿qué gracia, ni que primor es la composicion de los Centones? ¿Ignoras acaso que la Poesia es el lenguaje de los Dioses, por exceder con tanta ventaja y particularidad el modo comun de hablar, no solo en la representacion de las ideas, sino en la colocacion armoniosa de las palabras? Bien está, dixe yo: cierto es que todos los hombres, por impetu general de la naturaleza, son Centonistas; pero no por eso es menos indubitable que la composicion de Centones es una de las mas maravillosas y de mas relevante mérito, *porque Sr. S.* [illegible] *apreciaba leer, y celebraba los que leyó de Homero, y tuyos, y aún en la dignidad y gravedad de sus asuntos ingeria tus versos, que es en algun modo autorizar el aprecio que merecen los Centones.*

Lo que va de letra cursiva es tomado al pie de la letra del Prospecto y de la Apología.

Se concluirá en la siguiente.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 10 DE ENERO DE 1790.

Continuacion de la antecedente.

AHora como se componga ser el Centon una composicion tan apreciable, sujeta á especiales y determinadas reglas, que con ingentísimo trabajo ha colectado el Sr. D. Bruno, y cuya publicacion tengo el dolor que se haya diferido; siendo imposible que alguno hable en todo el mundo cosa que no sea centonica es un misterio que excede infinitamente mi corta capacidad. Si me fuera licito aventurar una congetura dividiria la clase general de Centonistas en dos órdenes, de los quales el primero comprehenderia á los que son Centonistas por naturaleza, y el segundo á los que lo son por el arte. En este último colocaria á los que segun la definicion de Ausonio, con versos de varios Poetas, ó de uno solo han formado esos poemas milagrosos, que se han hecho acreedores al mayor aprecio en la República de las letras. Como el mismo Ausonio por su centon nupcial; *Capilupo por el dignísimo de ciento veinte y quatro versos en honor de la Santísima Virgen Maria; Eudoxia Emperatriz muger de Teodosio el Jóven, y Proba Valeria Falconia*, sin embargo de disputarsele á la primera esta composicion y atribuirsele á Pelagio Patricio. (a) ¿Y en donde colocarémos aquellos genios inmortales *Fray Joseph de San Benito (alias el Cantero) y al Dr. D. Joseph Ramirez, Escritor de la Vida de San Felipe Neri (via lactea por otro título) cuya dedicatoria admitió nuestro Santisimo Padre Inocencio* XI? (b) *Del Santísimo libro de la Sagrada Escritura tuvo uno y otro habilidad para formar sus centones; y ambas obras fueron recibidas con apláuso y admiracion de los Sabios; y de esto ninguno duda. Estos dos sacaron de los libros y clausulas que son de fé, tratados que no son de fé, y á ninguno parece mal.*

Permiteme pues, ó compañero inseparable de Caliope, hacerte aqui la misma reflexa que me hace en su Apologia el Sr. D. Bruno. *Si el Soberano libro infalible no se ofende, no se quexa de desquartizado, de desmembrado y trastornado; siendo asi que desmerece quanto vá de lo infinito a lo finito; ¿porque te has de ofender (que yo no me ofendo) de sus centones? ¿Que quejas ó que delirios son las tuyos?* Abusas ya mucho de mi paciencia, me dixo aqui, (esforzando espantosamente la voz) con unos discursos tan agenos de un hombre sensato. La composicion de centones arguye siempre

(a) Fleuri Hist. Eccles. tomo 6. pag. 297.

muy poco juicio en su Autor, y no me has de dar un exemplar de esas composiciones monstruosas en los buenos siglos de la poesia y eloqüencia.

En la edad de cobre parecieron en el mundo las primeras, que solo pudieron arrebatar la atencion de unos hombres nada acostumbrados á las gracias finas y bellas delicadezas de los buenos Poetas. Te repito de nuevo, y te repetiré mil veces las justas quexas de Ovidio por la atroz impostura de Giraldi, que sin testimonio de Autores coetaneos (*de Nason*) le hace Autor de una pieza tan irregular: pues aunque se dexó llevar mas de lo regular de la lozania de su ingenio, y se expuso por esto á que se le criticase en muchas partes de poco juicio, jamás cayó en la loca tentacion de formar centones de mis obras. *Pero Lilio Giraldi, le dixe yo, por haber escrito la vida de Ovidio mas inmediato á sus dias,* (*y las de otros*) *y el Señor D. Bruno por apoyado en la autoridad de Giraldi*, merecen mas fé que tu, que habias muerto yá quando escribió Ovidio su Medea. Tu, y qualquiera que haga semejante reflexa, me respondió él, ignora del todo las verdaderas reglas de la crítica El Barquero Charonte, y los tres Jueces infernales llevan con mucha individualidad la cuenta de quantos pasan el lago Averno, y apuntan con el mayor cuidado el dia y la hora en que entra qualquiera al obscuro Reyno de Pluton.

Segun esta consta que Ovidio pasó á aquel Reyno el año 17 del primer siglo de la Era vulgar, y el viejo Giraldi murió de 72 años en el de 1550, que es decir mas de quince siglos despues que habia dexado de cantar el Cisne del Ponto: ¿donde está pues, era clamoreada inmediacion? Avisale al Centonista que para la testificacion de un hecho de esta naturaleza valen tanto 15, como 18 siglos *Mas Giraldi, repliqué, y el Señor D. Bruno están en posesion: á la parte superveniente toca probar esa negativa* ¿De quando acá. me dixo sonriendose, te ha dado la mania de imitar el idioma de la prole (b) de Temis? Me tocaria probarla quando no me favoreciese la presuncion de la ley cuyas veces tiene en este género de asuntos la crítica. *Citame por lo menos, volvi á replicarle,* 3 ó 4 *Coetáneos de Ovidio y aun con dos me conformaré que digan: Ovidio no hizo la Medea en Centones de Virgilio.* ¿Aun prosigues hablando despropositos, me respondió? Habria Autores que lo dixesen, si en vida de Ovidio ó poco despues de su muerte hubiera habido alguno que le hubiese atribuido semejante composicion. Si tuvieras alguna instruccion en los primeros principios de las leyes, te diria, para contextarte en el mismo estilo de que poco antes habias usado, que hay un axîo-

(b) Para que no extrañe el lector estos terminitos pulcros, sonoros y de última moda, debo prevenirle que me he surtido de ellos en el Prospecto y Apologia de D. Bruno Francisco Larrañaga, en donde verá con admiracion el feliz uso que este incola Mexicano ha hecho de ellos en dos papeles inimitables, y que servirán de padron y monimento á su fama. *Seráfica prole: propagandose su prole: no hartarse el alma á la primera vista: suavidad profusa* &c &c. son expresiones que no entiendo, pero que me llenan de encanto y admiracion. Yo creia que la palabra prole significaba solamente el linage ó descendencia; que no hartarse, era comer mucho, y metaforicamente fixar mucho la atencion en una cosa ¡ó feliz desengaño!

ma en el derecho que asegura ser imposible probar directamente un hecho negativo. Que las circunstancias de que se halla revestido, y su enlace con otras proposiciones son las que demuestran su verdad ó falsedad. En el punto que tratamos por exemplo basta saber que el único conducto por donde se pudiera averiguar un hecho de esta clase es el testimonio de los Historiadores Coetaneos, ó poco posteriores á Ovidio, para inferir de su silencio que Giraldi, ó procedió con mucha ligereza, fiado en una tradicion meramente popular, y por consiguiente de ninguna fuerza; ó que cometió la impostura atroz de hacer Centonista á este celebre desterrado. Y esta es una regla tan evidente y tan conforme á nuestra naturaleza, que sin advertirlo usamos de ella para juzgar de todos los hechos parecidos á este. Por esta regla sabe todo el mundo que Horacio no fue Centonista; por esta conocerán tus nietos que no has desquartizado á ningun Poeta para hacerle hablar divinidades; y por esta últimamente conocerán los del Señor D. Bruno que no dió á luz ninguna obra disparatada de *Nautica*, pues no ha escrito una sola palabra sobre esta facultad.

Pero en fin, le dixe entonces, *ya tu caiste en el pecado*; *ya hiciste centon de tus mismas obras, y en él pusiste versos enteros de la Eneida y de las Eglogas*: *ya entremetiste voces y hemistichios que no hay en tus obras conocidas*: ya te pareces á Ausonio. ¿Yo á Ausonio? dixo aqui muy enojado:

Hunc ego me siquid componere curem
Non magis esse velim quam pravo vivere naso &c.

Ya te he dicho que Ausonio jamás se colocó entre nosotros, ni tuvo asiento alguna vez en el Parnaso. (c) Todas las Musas lo miran con desden y jamás le han permitido gustar las suavísimas aguas de Hypocrene. Un siglo obscuro lo produxo: siglo que á no haber producido á Justino, Terenciano, Victor, Lactancio y Claudiano, se equivocaria ciertamente con la subseqüente Edad de hierro. Vuelve pues á decir al Señor Larrañaga, que para los Poetas como Ausonio es el Monte Parnaso que se pone en la Plazuela del volador quando hay corridas de Toros. Pero si me pregunta, le dixe yo, *que adonde irán los que ni con Ausonio llegan á igualarse*? ¿que tengo de responderle? Si lo dice por tí, me respondió, puedes decirle que irás al redoble, ó adonde tu fortuna te ayudare á acompañar con tus carcajadas la risa pública, al veer la ignominia con que se precipita el Autor del Centon nupcial quando aspira aún de fingido á trepar aquel Monte inaccesible á todos los que no fueren montados en el Pegaso.

(c) Quando se habla acerca de Ausonio con esta vehemencia, no se pretende aseguren, que quanto compuso sea malo, pues no ignoran los inteligentes que tiene algunos epigramas muy buenos. La censura que hago de su Centon nupcial no es originalmente mia: he leido en buenos escritores, y por todos ellos citaré unicamente á D. Juan de Iriarte, que en uno de sus Epigramas (si mal no me acuerdo) dice:

De la paja de Ennio
Oro Virgilio apura:
Mas de Ausonio el torpe ingenio
Del oro de este basura.

No quisiera que nos detuvieramos mas en este punto, le interrumpí yo; pero antes de que hablémos cosas de mas importancia, te suplico me digas: ¿porque pusiste *qui fulmine torquet* en aquel centon de diez versos, que como dice Señor D. Bruno no es otra cosa que *merae nugae*? Hay cosa mas facil que satisfacerlo, me respondió, diciendole solamente que porque se me antojó y que está tan bien dicho aqui: *qui fulmine torquet*, como en el libro quarto de la Eneida *numine torquet*? Que ocurra al Diccionario de Farcciolati, que es el mas correcto, y no á los que el Señor Larrañaga cita, y verá qual es la legitima significacion y qual la traslaticia del verbo torqueo; porque los otros tienen muchos defectos que este habil Italiano supo corregir en el suyo.

Ahora qui ro que me digas, prosegui yo, ¿porque motivo aseguraste que la Margileida es una pieza en que *unus & alter assuitur pannus* porque el Señor D. Bruno dice *que esta proposicion demas de ser dictada por el antojo, está urdida con mucha malicia, ó poca inteligencia*? Valiente pregunta haces, me dixo, quando solo la definicion del centon justifica lo que tengo dicho; pues no es otra cosa sino: *stragulum ex lana cocta, vel ex variis pannis consultum*, como lo puedes veer en Caton y Columela que dán este nombre á los vestidos de esta naturaleza que usaban los rusticos antiguos. Asi es, le dixe yo, y el ropage del célebre Vigajon, pordiosero que mil veces vimos en la puerta de esta Catedral, no era mas que un centon: de donde me parece facil percibir la causa de la aplicacion metaforica que se hace de este vocablo para significar cierto género de poesia, compuesto de una misma ó de diversas telas. Asi es con efecto, dixo entonces Virgilio; y por eso es casi imposible que semejantes piezas sean siquiera razonables. En la Margileida á lo menos se han de entretexer versos de tres obras mias, cada una de diferente caracter porque mis Bucolicas están escritas con aquel estilo humilde que es propio de los Pastores; en las Geórgicas usé el mediocre que es el acomodado á las composiciones didacticas; para la Eneida necesité todas las influencias de Apolo, toda la asistencia de Caliope, y todo el favor de las otras Musas. El estilo de esta es sublime: en ella son pomposas las descripciones; vivas las imágenes; nobles las ficciones: todo es grande; todo excede á la fuerza comun de los mortales. La hermosa Madre de Eneas me hubo de prestar su cinto para celebrar á su hijo. Ensarta ahora uno con otro estos tres estilos, y verás si sale ó puede salir un poema unico y sencillo: *simplex duntaxat, & unum* En una palabra la Margileida ni es, ni puede ser un Poema épico en toda la eternidad. Efectivamente, añadí yo á esto, sin embargo de que el Señor D. Bruno nos asegura que están *rigorosamente observadas en ella* (*no solo por su dictamen, sino por el sentir de varias personas doctas, y que pueden ser voz y voto en la materia, las reglas de la épica*, encuentro que no observa una siquiera. Hazme, si no te sirve de molestia, el honor de oir mi modo de pensar sobre este punto, para que si yerro en algo, me corrijas con la libertad que puede hacerlo el gran Padre de la Epica latina.

Prosigue en horabuena, me respondió, que me agrada mucho un genio docil, y que sabe sujetarse á la censura de otros. Por Epopeya, dixe yo en-

tonces, no entiendo qualquiera género de poema, sino, como dice el célebre P. Le Bossú, *un discurso inventado artificiosamente para formar las costumbres por medio de instrucciones disfrazadas baxo el velo de las alegorias de una accion importante referida poeticamente de modo que sea verisimil, deleitable y maravillosa.* La accion epica debe ser *grande, unica, entera, admirable y de cierta duracion.* En la Margileida de Sr. D. Bruno es casi imposible que se guarde esta unidad. No escribe una accion: escribe la vida del V. P. Margil; y la vida de un hombre está llena siempre de desigualdades, porque incesantemente se vé obligado á variar sus designios, ó por la inconstancia de sus pasiones, ó por otros varios accidentes imprevistos. La vida de un hombre toda entera no puede accomodarse á las delicadezas de la Epopeya: Por este motivo se critíca la Aquileida de Stacio (d) y la vida de Señor S. Joseph escrita en verso por el Maestro Joseph Valdivieso (e) El Poema épico, dice un Sabio Escritor, no es lo mismo que una historia. y asi no merecen el nombre de Epopeyas, ni la Farsalia de Lucano, ni la Guerra Punica de Silio Italico. Si estuviera aqui el Señor D. Bruno le haria veer ahora en lo que me disgusta el Poema del célebre Lucano, y lo obliga á á confesar quan injustamente me nota de soberbio, quando tu me dices q tu lectura y la de Homero me han hecho veer con desagrado hasta al mismo Lucano. Le diria que Quintiliano, sagacísimo Censor de los ingenios, hablando del Autor de la Farsalia asegura, que mas bien debe contarse entre los Oradores, que entre los Poetas: *Oratoribus magis, quam Poetis adnumerandus.* Le haria veer, que el incomparable Feijoo en el mismo lugar que recomienda la lectura de Lucano, asegura que no lo hace por su poesia, sino por su agudo modo de decir, pues no ignoraba que se encontraban en este Escritor versos muy poco amenos, y algunas veces tragicos furores. (f) No tengo muy lejos á un célebre Escritor..... ¿Que digresion es esta, hombre, me dixo aqui Virgilio, que tanto te extravia del discurso que habias comenzado? Decias que una historia no merece el nombre de Epopeya. Es verdad, le respondi, y en todos los Escritores célebres de poetica como Aristoteles, Le-Bossú, Luzan &c puede veer el Sr. D. Bruno los sólidos fundamentos que acaso no encontraria en las Instituciones del P. Rubio, y sabrá que no toda composicion en verso exámetro que refiera las acciones ilustres de los mas esclarecidos Varones, merece el nombre de Epopeya, y que para desempeñarse como Escritor de la Vida del V. P. Margil es preciso que renuncie la empresa de formar un Poema épico. ¿Que es eso de Escritor de la Vida? dixo entonces el Mantuano: No es una historia: una Epopeya es la que tiene prometida En las páginas 7 lin. 21. y 11. lin. 30. asegura que en su Margileida se han procurado observar las reglas de la Epica. En esta última pag linea 28 afirma que su obra es *un Poema épico, baxo cuya calificacion se entiende lo que pudiera prometer en este Prospecto.* En la misma pag. linea 7 dice *que cada asunto lleva su belleza poetica*; expresiones tan llenas de philaucia que me admira tenga áni-

(d) Diccion. Lit. *Achileide.* (e) Luzan lib. 4. cap. 4. del Art. Poet.
(f) Fundam. Stil. part. 3, cap. 1 § 8.

mo semejante Escritor para tratarte de *soberbio, y de que te pintas muy lindo!* Por lo menos, le respondí yo, no puede presentarme expresiones tan llenas de amor propio en alabanza de alguna obra mia, como las que puedo yo ponerle á la vista, sacadas de su Prospecto en elogio de su Margileida. Jamás he llegado á jactarme de que pueda alguno equivocarse, creyendo mis obras milagrosas, ni me he visto en la necesidad de protextar solemnemente que no lo son. El Señor D. Bruno dice que su *venerable asunto ha obrado uno de sus acostumbrados prodigios... haciendolo en el modo posible otro Virgilio*, é inmediatamente protexta: *todo esto no es decir que la obra es milagrosa, ó como hecha por Virgilio*; como si pudiera alguno equivocarse sobre este particular. Pero no interrumpamos nuestra conversacion con unas digresiones odiosas. No puedo menos, me dixo él, que hacer aqui otra muy ligera, antes de que sigas tu discurso sobre la Epica. Te dice el Señor D. Bruno, que quisiste conceptuarte de la Epopeya Margilica por el número y serie de los libros que está en el Indice del Prospecto, y que te engañas mucho. Y apenas puedo creer dixe yo á esto, que haya tenido valor para proferir semejante proposicion. Aun quando yo me hubiera conceptuado de la Margileida por el número y serie de los libros, no podia reprenderme de ningun modo. Todo el mundo sabe que los Prospectos no tienen otro fin que el dar una idea de la obra que anuncian sus Autores; y si se registra el de la Margileida, se verá que no hay cosa alguna por donde hacerse juicio de ella que el número y serie de estos libros. El centon que nos propone, quando mas puede ser episodio, y un episodio en que no advierto el menor enlace con la accion, que, como dice, es la predicacion. Mas yo no me regi solo por esto, sino principalmente por la materia de que tratan, y el orden con que se ha de tratar esta materia. Orden que si no observa puntualmente el Señor D. Bruno, se expone á que todo el mundo le diga que ha faltado á su palabra. Ha de comenzar su Poema como lo anuncia el lib. 1. y ha de concluir con la aceptacion del V. P. que está anunciada en la seccion octava del lib. 12. En una palabra ha de durar mas de 43 años su Poema. Ha de morir el Heroe, y ha de hacer quanto promete en su Prospecto, *y todo con belleza poetica.* Mas volvamos á nuestro asunto. El Poema épico no puede acabar ni antes ni despues de la accion. Se violaria del todo su integridad, si se adelantase ó retardase la conclusion del Poema. Tres cosas, dice un sabio Escritor, supone la integridad de una accion épica: la causa, el nudo y el desenredo. (g) Luego que este último se ha verificado se debe concluir el Poema. Dices bien, dixo Virgilio, y por eso tuve yo el mayor cuidado de finalizar mi Eneida con la muerte de Turno, que era el único que servia de obstaculo á Eneas para su establecimiento en Italia. Segun eso, le repliqué yo, puedo quitarle á Horacio de la boca el:

Indignor quandoque bonus dormitat Homerus;

pues en la conclusion de sus dos Poemas no tenemos ya parte alguna de la accion; porque como dice el Señor Larrañaga, *la accion de la Iliada acaba mucho antes que los libros, y despues de concluida la de la Ulisea conclu-*

(g) Discurs. Prelim. á las Avent. de Telem. en lengua Francesa.

ye la serie de estos. Se ha equivocado mucho el Señor D. Bruno, me respondió él, y me indigno de que tu, que has leido mas de quatro veces la Iliada, reproduzgas sus mismas expresiones. El nudo de todo este Poema depende del enojo de Achiles, y de su enemistad con Agamemnon. Reconciliarse el Heroe con este Príncipe, y calmarse enteramente su enojo hace el feliz desenlace del Poema. La entrega del cadaver de Hector á Priamo su anciano padre es una prueba decisiva de haberse completamente apagado la colera del hijo de Tetis, y esto se refiere puntualmente en el libro veinte y quatro y último de la Iliada. La muerte de los sediciosos: el restablecimiento del buen orden, y la tranquilidad en Ithaca hacen todo el desenredo de la Odisea, y dán fin á este perfectísimo Poema. (*) La muerte del Heroe no se debe referir en la epopeya; mucho menos la cuenta que este dá á su Criador, las exêquias y su oracion fúnebre, como lo hace el Autor del centon Margilico quebrantando abiertamente las inviolables reglas de la épica. ¿Y que diré de las secciones en que ha de tratar del proceso de su Canonizacion en Roma, y de las suplicas hechas al sumo Pontifice para que exponga en esta materia su juicio irrefragable? Pues la oblacion de la obra, oblacion que está por duplicado, ¿porque la hace igualmente en la seccion segunda del libro primero, y la aceptacion del V. P. Margil son cosas menos ridiculas, que el resto de todo su centon? Vuelvo á decirle y jamás cesaré de repetir que la Margileida no es rasgo épico, sino rasgon de la mejor epopeya que habia visto el orbe literario. Pero prosigue tú tu discurso, y acaba de decirme lo que entiendes acerca de la duracion de una accion épica. La duracion de una accion épica, le respondí yo (sin embargo de que ni Horacio ni Aristoteles hablan expresamente sobre este particular) según el dictamen de los mejores Criticos, (h) no debe estenderse á mas que un año. La de la Iliada se verifica en 50 dias; la de la Odisea en dos meses; y la de tu Eneida en cerca de un año. Siempre que leo en Horacio que entre los elogios de Homero asegura que

Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.
Semper ad eventum festinat:

entiendo que tacitamente recomienda la corta duracion de una epopeya. Toda la fabula épica debe disponerse de modo que no cueste trabajo encomendarla á la memoria. Es la relacion de una accion ilustre grande y maravillosa, y no la historia de muchas acciones aunque todas sean heroicas.

Los episodios deben salir del fondo de esta accion, y tener con ella una conexîon tan natural, que no pueda separarse uno solo sin desfigurar enteramente todo el poema. Y esta verdad es tan clara, que el insigne P. Le Bossú no duda establecer por una regla que incontestablemente decida, si son buenos ó no los episodios, el que se separen estos del Poema, y se vea si queda desfigurado con esta separacion (i) ¿Pues quan desfigurada y monstruosa no estará, me dixo entonces Virgilio, la célebre Margileida de D. Bruno? En ella qualquiera pieza considerada de por sí, puede subsistir sin relacion á sus inmediatas. Mas claro, le dixe yo, se manifiesta esta monstruo-

(*) Veanse los mismos Poemas de Homero. ó su Analisis en D. Ignacio Luzan. (h) Diccion, Lit. *Epopée.* (i) Luzan Art. Poet.

sidad considerando que en el poema del Señor Larrañaga una parte principalísima de la accion, se puede separar de la accion misma. La vida y pasion de Jesuchristo es asunto de los mas interesantes de la predicacion del V. P. Margil En solo esto emplea un tomo entero de Sermones, y sin embargo el Señor Larrañaga asegura que *toda la vida y pasion de Jesuchristo que la como si no estuviera annexâ al poema.* Esto me habia hecho presumir que la predicacion no era accion sino un episodio muy malo respecto á lo que poco antes llevaba dicho. Esto igualmente me habia motivado á decir tomando un tono burlesco, *que eran los episodios mas largos con tercio y quinto que la narracion,* pues los episodios que no son annexos á la accion no son parte de la narracion épica. Y como esta predicacion de la vida y pasion de Jesuchristo no es mas que una continuacion de la que habia comenzado el V. Margil, desde la seccion primera del lib. 4. y la que proseguia hasta la quinta del lib. 10. era regular imaginarme que todo ello componia una serie de episodios inconnexos con la accion de su poema; ¡ojala y reflexe esto mismo el Señor D. Bruno, para que vea quien ha abusado del sagrado nombre de epopeya, y si entiende ó no lo que quiere decir episodio! En Aristoteles, dixo el aqui, tiene diversas significaciones este vocablo; pero contrayendonos puramente á los episodios épicos, deben estos tener la misma connexîon con la accion épica, que las partes con el todo. No son los episodios agregados de la accion, son la accion misma referida con todas sus circunstancias, de manera que el Poeta épico no añade episodios á la accion, sino para explicarnos con mas propiedad, podemos decir, que la episodia.

Segun esto, dixe yo, hablando con todo el rigor filosófico, puedo decir que la predicacion del V. Margil no es en la Margileida accion de alguna epopeya, sino un episodio embutido como la novela del curioso impertinente en el D. Quixote de Cervantes, y la historia de Hipsipile en la Tebaida de Stacio (**) y que por consiguiente la Margileida sin duda alguna es un Poema que carece de accion epica. Pero dandole de barato que pueda la predicacion ocupar este lugar, encuentro todavia á esta accion sumamente defectuosa pues tengo casi por imposible que se pueda sostener una accion de esta naturaleza en toda la elevacion que ella demanda, sin poseer perfectísimamente todos los primores de la eloqüencia, y agotar hasta su fondo lo mas sublime de la Teología. Cada Sermon del V. Margil debe ser maravilloso y extraordinario, y todos entre si por una parte muy diversos, y por otra muy enlazados El último ha de depender de todos los antecedentes con una connexîon tan bien encadenada que no parezca sino una parte que solamente faltaba para la conclusion de todo su designio. ¿Y no echará de veer, me dixo el entonces, lo distante que está de poseer efectivamente estos requisitos, que son en realidad de verdad indispensables para el desempeño del Poema épico que ha proyectado?

(**) Id. lib. 4. Cap. 5.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 21 DE ENERO DE 1790.

Continuacion de la antecedente.

¿No habrá herido alguna vez sus oidos aquel juicioso consejo de mi grande Amigo Horacio:

Sumite materiam vestris qui scribitis aequam &c.

porque las composiciones suyas que han visto ya la luz pública carecen enteramente de estilo. Los pensamientos son arrastrados, las descripciones sumamente frias, las comparaciones insulsas, las expresiones baxas, y todo el Prospecto cansadísimo.

Con todo eso, le dixe yo, tiene valor para asegurar que su Margileida es imitacion de tu inmortal Eneida (*imitacion de Virgilio*) y aun se ratifica, que si tu *resucitaras apreciarias sus Centones, porque suplirias sus defectos por la dignidad del asunto.* Los supliria con efecto, si por lo menos, me dixo, fuera una obra que pudiera colocarse siquiera entre las medianas, sin embargo de que

Mediocribus esse Poetis
Non Dii, non homines, non concessere columnae.

Pero es todo lo contrario: tiene todos los defectos anunciados: se ratifica Aristarco en sus notas, y aún está pronto á mostrar que omitió innumebles pasages que necesitan de sufrir la vara censoria.

Pero en fin, le repliqué, lo piadoso del asunto dice que debe encubrir sus defectos, y aún hacer que se estime su Margileida con preferencia á tus obras. ¡Olá olá! respondió, ¿lo piadoso del asunto puede servir de disculpa á las piezas mas extravagantes? ¿Porque se hable del Criador de Cielo y tierra será buena la oracion aunque esté llena de dislates? Lo sagrado mismo del asunto pide como de justicia que no lo exponga á la risa que naturalmente provocan los despropósitos. Asi es, le dixe yo, y no extrañará el Señor D. Bruno que le traiga ahora á la memoria, que han sido asuntos sagrados los que se han propuesto siempre los Oradores christianos, ó bien para instruir al Pueblo desde el púlpito, ó para elogiar desde ese mismo lugar el mérito de los amigos de Dios. Con todo han llegado á nuestras manos, y acaso alguna vez hemos oido Sermones tan llenos de disparates, que exponian á la irrision del pueblo las verdades santas del Evangelio. Centones formaban de la Divina Escritura, torciendo con una sacrilega temeridad el sentido de unas clausulas dictadas inmediatamente por el Espiritu Santo, por el Autor original de todas las profecias, de todos los Evangelios, y de toda la historia de uno y otro Testamento, obra que sin estremecerme no puedo leer en la Apologia del Señor D. Bruno, que es centónica: *La Santa Biblia es centon.*

No quisiera especificar uno por uno á los innumerables Escritores que profanaron de este modo el sagrado ministerio de la palabra divina, hasta obligar á un Autor de mucho mérito á escribir contra ellos una sátira burlesca capaz de escarmentarlos en adelante. ¿Que cosa mas sagrada que unos Kyries, ó el Hymno que diariamente canta la Iglesia en memoria de aquel con que en Belen solemnizaron los Angeles el nacimiento del Redentor? Con todo eso ¿no se reiria el mismo Señor Larrañaga, si á este propósito se dispusiera en forma de centon la música de las Tonadillas con que en el Coliseo divierte al pueblo la Gata? Tú, divino Cruzalegui, que igualmente posees la suave lira de Apolo, y el juicio de un Compositor Filósofo, ¿permitirias por ventura que dislocando é invirtiendo enteramente aquellos pasos delicados de tus finísimas composiciones, disponga yo un Centon músico, que sirva para entonar un *Benedictus*? Lo piadoso de este designio será capaz de disculpar una transgresion manifiesta de las leyes de la harmonia, y preceptos de la Música? Si apenas sé dibujar, ¿me será lícito expresar mi devocion, copiando indistintamente para pintar una Virgen de Dolores, varios rasgos pintorescos de los que encontrara distribuidos en los muchos lienzos de Cabrera? Pues bien sabe el Señor Larrañaga la suma afinidad que tienen entre sí la Música, la Pintura y la Poesia, y sabrá hacer con propiedad la justa aplicacion de estos exemplos.

Apreciaria veer, dixo aqui Virgilio, el que tuvo el Señor D. Bruno de los buenos Poetas, para componer su Margileida, por la satisfaccion con que afirma que su Epopeya:

Habet bonorum exemplum &c.

Yo apreciaria lo mismo, dixe á esto; y aún puedo desafiarlo á que me dé un solo exemplar, no digo de un Poeta sublime, sino de los medianos, que pueda haberle servido de modelo. Puedo decir mas: que las reglas á que promete no acomodar su Poema, son las únicas que hay para poderse gobernar en esta materia con acierto. No son mias estas reglas: son las comunes en todos los buenos Escritores de Poetica desde el Maestro de Alexandro hasta D. Tomás de Iriarte, que ha enriquecido á la Nacion con el Arte poetica de Horacio, en que observando rigorosamente las leyes de una traduccion castellana, nos ha dado una obra que parece original.

Ahora que mientas á ese Caballero, dixo aqui Virgilio, me acaba de ocurrir el aconsejarte, que preguntes al Señor Larrañaga, si acaso gusta que se le remita la decision de esta disputa, exhibiendole todos los papeles que ella ha obligado á escribir. No puede dudar el Señor D. Bruno ni la elevacion de ingenio, ni el juicio, ni la erudiccion de este Caballero. Entiende perfectamente la lengua latina. Conmigo se ha familiarizado tanto, que no tengo dificultad en todas mis obras, que no haya allanado perfectamente. A ninguno conoce de los dos; y aún quando los conociera, su genio superior no le permitiria tomar partido por otra cosa que por la verdad. Circunstancias todas que le hacen digno de ser árbitro en disputas aún de mayor importancia.

Yo por mi, respondí entonces, asi lo tengo determinado, y me ha puesto en esta necesidad la inteligencia siniestra que han dado el Señor D. Bruno y otros muchos á mis expresiones. Ha habido quienes digan que la en-

vidia ha sido la que me ha estimulado. Otros que ha sido temeraria mi empresa; y que la Apologia del Señor D. Bruno me dexa confundido para siempre. De semejantes Censores, me dixo él, debes reirte; pues bien acreditan su poca inteligencia en este particular. Yo fuí el que te animé, no fue la envidia, á que desengañaras al Universo, de que no ha sido tan general la aceptacion que mereció el *Prospecto de la Margileida á este respetable Público, que solo se extrañara en él la pequeñez de la letra.* (Gazeta de México núm. 27) Asi es, le dixe yo, y aún me he visto tentado á publicar una Epopeya para demostrar que no solo se conoce la que es mala; sino que hacemos algunos esfuerzos para hacer una que se cuente á lo menos entre las razonables.

La restauracion de la libertad de España por el grande Don Pelayo arrebató mi fantasia hasta la elevada cumbre del Pindo, y viendo allí á las nueve Hermanas, y en medio de ellas á Febo, esforzé mi voz y dixe:

Canta, ó Caliope! el modo en que Pelayo
Sacó á su Patria del mortal desmayo
En que despues de innumerables penas,
La pusieron las Lunas Agarenas.
¿Que enojo de los Cielos vengativos
Hizo servir al Moro de Cautivos
A los que tantas veces vencedores
Habia visto la Europa? ¿Los amores
Disolutos del torpe D. Rodrigo
No pudieron vengarse sin castigo
De toda una Nacion en cuyos templos,
De castidad insigne mil exemplos
Todo el Orbe christiano celebraba?
¿La crueldad de Witiza no se hallaba
Borrada todavia? El Moro sangriento
Para extinguir el Español aliento,
Del rencor agitado y de las furias
Sus marchas dirigia hácia las Asturias.
El Espanto, el Horror, la Tirania
(Tremendos monstruos que con osadia
Destruir procuran el Linage humano)
Escolta hacian al bárbaro Africano.
La muerte inexôrable su guadaña
A las reliquias de la triste España
Aplicar procuraba, sin que fuese
Capaz de que de asilo le sirviese
De las peñas de Asturias la aspereza,
Ni de tantas montañas la maleza.
Atónitas las madres sus hijuelos
Tiernamente abrazaban, y á los Cielos
El clamor levantaban: ¡Dios Eterno
Autor de nuestra suerte, yá el Infierno

Contra tu nombre aspira á la victoria!
Aun borrar solicita la memoria
Del Ungido que embiaste á redimirnos.
A bárbaras Ciudades conducirnos
Intentan á servir ¡Ay desgraciadas!
De esclavas infelices, arrancadas
De los tiernos abrazos de los Padres,
De estos inocentitos: yá las Madres.
Verán á sus Doncellas prostituidas,
Y á las sagradas Vírgenes rendidas
A una Tropa brutal de Sarracenos,
Los Altares ¡Gran Dios!....

Para, para hombre, me dixo ¿no vés que es una mania declarada que quieras ahora meterte á componer un Poema épico, que es la obra mas grande y mas noble de la Poesia; que es la obra mas perfecta del ingenio humano, para cuya composicion apenas basta toda la nobleza y elevacion de los mas sublimes Ingenios? ¿El calor solo de tu imaginacion, y la tal qual vivacidad de tu espíritu bastan para una empresa tan ardua?

Un Poema excelente bien seguido
No es obra que el capricho ha producido,
Pide tiempo y cuidados, y obras tales
No son para Aprendices ni Oficiales. (Boileau Art. poetic.)

Lo mucho que esforzó la voz para reprehenderme, me conmovió de tal modo, que hube de dispertar del profundisimo sueño en que estaban sepultados mis sentidos. Serían por lo menos las cinco de la mañana, y puedo asegurar á Vm. que hasta las seis y media en que me hube de vestir, estuve tan sobresaltado como si realmente hubiera tenido con aquel difunto toda esta conversacion.

No bien salí á la pieza destinada para estudio quando encontré sobre la mesa multiplicados los exemplares del Prospecto, y de la Apología, que varios amigos habian tenido el cuidado de dirigirme. Poco despues entraron á visitarme algunos de estos, y entre ellos los que el dia antecedente me habian hecho el honor de acompañarme al paseo. Les referí á todos mi sueño; y seguramente la estimacion que hacen de mis producciones tendria la mayor parte en las instancias con que me aconsejaron que lo comunicase al público para que sirviese de prueba de la fuerza de nuestra imaginacion, y confirmase la sólida doctrina que sobre este asunto nos dexó escrita el incomparable P. Malebranche. En efecto es tal la energía de esta potencia, que á ella se atribuye el haber nacido de padres blancos un hijo Etiope, y yo creo que muchas cosas de las que han acontecido á las Brujas han dependido únicamente de la fuerza de su imaginacion.

Como allá entre sueños quedó plenamente decidido que su Poema de Vm. no es Poema épico, por quebrantarse en él todas las leyes de la Epopeya: querian estos Caballeros que hablasemos algo acerca de la latinidad del pedazo de Margileida que estampó Vm. en su Prospecto para darnos á conocer el Gigante por el dedo.

Alargaria demasiadamente mi Carta si quisiera referir á Vm. por menor toda la conversacion que tuvimos; y asi por abreviar le presentaré á Vm. como en compendio la crítica que formé, ayudádo de estos Caballeros, sobre aquellos puntos de la Apologia de Vm. en que vierte mas erudicion para justificar la Latinidad en los puntos que en otra vez se le censuraron. Señor D. Bruno, *vetus veteris* se distingue de *senex* y de *antiquuus*, en que, como dice Lorenzo de Vala lib. 4. cap. 5. *Senes vocantur, quantum ad privatam ipsorum aetatem, quam usque ad senectutem perduxerunt; veteres, quantum ad publicum tempus, quod alia aetate vixerunt, licet fortassè ad senium non pervenerint; Antiqui utrique dicuntur, sed magis veteres quam senes.* Esta distincion es tan clara y tan comun entre los buenos Latinos, que jamas dexaré de admirarme mucho de que Vm. me cite á Terencio, como si su lectura misma no me hiciera conocer la impropiedad con que Vm. usa el vocablo *vetus*. Entre éste y *senex* encontró el Cómico Africano muchísima diferencia, puesto que en el mismo lugar que Vm. cita de la escena 4 del acto 4 de su Eunuco dice: *Hic est vetus, vietus, veternosus, senex* &c. no diria viejo, y viejo, Señor D. Bruno. Hablaba grandemente bien la lengua latina, y poseía perfectamente un gusto delicado, para no hacer repeticiones insulsas. Esto mismo le probaré á Vm. de Plauto y de Tibulo siempre que sea necesario insistir mas sobre este particular.

Aquella donosa traduccion *haerebam custos*: estaba de Guardian: *cursusque regebam*: y dirigia mis pasos: *tueri* por guardar, á fin de custodiar &c. ¿le parece á Vm. buena traduccion gramatical? ¿Es latina esta syntaxîs? ¿*Rego Regis* rige por ventura infinitivo? Preguntelo Vm. á los Preceptores de Gramática: preguntelo á sus Discípulos: pregunteselo Vm. á sí mismo, quando no esté empeñado en la composicion monstruosa de un Centon, que yo me contentaré por ahora con decirle á Vm, lo que decia á cierto Escritor un Sabio Abate Italiano: *Verba quidem latina sunt; non tamen latinè dicta.* Y permitame hablarle algo sobre lo insubsistentes que son las respuestas con que se vindica de las notas que hice á su Centon con el nombre de Aristarco. No trataré de cada una en particular, sino solo de aquellas en que los muchos textos que Vm. acopia pueden halucinar á los poco instruidos.

Dicitur insignem Virum orasse supplex. Señor mio: los incautos presumirán que la ingenuidad con que Vm. se maneja quando confiesa que es justo el reparo hecho sobre esta concordancia, es la misma en el resto de su Apologia; pero es todo lo contrario: no solo esta, otras muchas concordancias están erradas; y no quiero agregar á las que tengo indicadas en otra ocasion mas que una, que está puesta en el epigrafe del Prospecto v. 2 y 3. *Per medias urbes agitur populosque feroces, Quam varii linguis habitu tam vestis & armis*, en donde *varii populos*, siendo éste substantivo, y aquel adjetivo, no están en un mismo caso. Los exemplos que Vm. cita para justificar sus malas concordancias, no le favorecen poco ni mucho; porque el de Virgilio *Se sensit medios delapsus*

in hostes, es un archaismo, que no podia Vm. imitar en las concordancias que le critíco. En el de Horacio: *Si fortè reponis Achillem: Impiger, iracundus* &c. no se necesita suplir mas que el *sum es fui*: *impiger sit*; y el *sum es fui*, como dice Aulo Gelio, se calla por elegancia; ¿pero algun Latino callará con la misma el *quis vel qui*? Vm. pensó componer la concordancia del *Virum supplex* con el *Insignis piètate, & servantissimus aequi*; pero esto fué destapar un agujero por tapar otro; si no es que tambien se pueda omitir por elegancia el substantivo que echo menos entre ese par de adjetivos. Señor D. Bruno: la lengua latina se aprende por imitacion.

Inter & exciperet &c. Aqui está donosísima su apología de Vm. Amigo mio: *Inter* nunca es partícula final; por consiguiente nunca será buena la traduccion *para alcanzar*. Reconozca Vm. quantos Quadernitos de Mínimos y Platiquillas hay en el Mundo, y veerá justificada mi proposicion. La conjuncion *&* está en una distancia tan enorme, que el que dixere que rige la oracion *maneant in Religione*, será mas adivino que el mismo Edipo.

Tali siempre es relativo, esté tácito ó expreso su correlativo. En los exemplos que Vm. cita, *militia tali, tali peste, tali templo*, es relativo el *tali*: en el primero se há hablado yá de la milicia en que estaba exercitada Camila: en el segundo se habia hecho yá relacion muy extensa del furioso amor (esta era la peste) que devoraba las entrañas de la infeliz Reyna de Cartago. En el tercero se pone el *tali templo* despues de haber hecho por menor la descripcion del que servia de Curia en *la Ciudad famosa del Laurente Pico.*

Sub noćte silenti; nox quum terras obscura teneret.

Lo dicho dicho: es una recarga pesadísima, y no hemos de equivocar una redundancia enfadosa con las bellísimas amplificaciones de Virgilio. La hermosura de una amplificacion consiste no en amontonar palabras, sino en disponerlas de modo que vayan presentando siempre diversas ideas: Esto es lo que hace el Poeta Latino, y asi no puede decirse que repite. Para usar con inteligencia las figuras puede Vm. leer la Filosofia de la Eloqüencia escrita por Capmani, y veerá quanto ha errado en las que pone en su Centon Margílico.

Dixerat ille aliquid magnum, vimque affore verbo ostendit. No critico el *affore* porque se derive de *adsum*, ó *absum*; lo que digo es, que no está bien traducido, pues no quiere decir *El como gran prodigio lo contaba, y que voces tambien para expresarlo le faltaban.*

Omnia Conventus. Señor Larrañaga, lo que le critico á Vm. es el macarronismo. *Conventus* no quiere decir *Convento*, esto es, Casa en que moran los Religiosos; lo que significa *Conventus* es *multitudo hominum, qui simul in unum locum venerint.* No ignoro las reglitas que Vm. cita del Arte del P. Lacerda. *Agnoscere vultus*: Agnosco significa reconocer lo antes conocido. Lea Vm. á Facciolati, y en este articulo encontrará, que *propriè dicitur de iis, quae antea vidimus, & novimus.* Min-Ellio en sus Comentarios sobre Salustio (pag. 16.) dice: *Agnosco, & cognosco ita*

à plerisque distinguuntur, ut agnoscere dicamur olim notos. Los pasages de Virgilio que Vm. cita están muy á mi favor. Veálos Vm. uno por uno con un poco de cuidado, y se convencerá de esta verdad. Tolumnio dice con mucha propiedad *accipio, agnoscoque Deos*, porque siendo Agorero, se habia familiarizado ya con los agueros de los Dioses, que en otras veces le habian revelado estos prodigios. Con igual propiedad decia Evandro: *Ut te, fortissimè Teucrum, accipio, agnoscoque libens!* porque Eneas era muy parecido á Anchises, á quien habia conocido y tratado antes Evandro: por eso sigue diciendole: *Ut verba parentis, Et vocem Anchisae magni, vultumque recordor!* Como si dixera: *Tu rostro, y modo de hablar me hacen reconocerte por hijo de mi grande amigo Anchises: retrato eres de tu padre: en él ví primero el semblante que ahora estoy mirando.* El pasage del lib. IX. ℣. 69, *Agnovere Deum Proceres*, significa asimismo, que los Principales de Troya habian visto yá en otra ocasion á Apolo, que se les habia aparecido muchas veces; por cuyo motivo traduce un Sugeto: *Los Príncipes Troyanos al instante al Dios, y armas divinas reconocen.* Pasemos al texto del lib. VIII. ℣. 531. *Sed Troïus heros agnovit sonitum, & Divae promissa parentis.* Señor mio: ¿no habia de conocer Eneas á su madre? ¿Era esta la primera vez en que la veia? Pero responderé al último tomado del lib. XII. ℣. 869.

> *At procul ut Dirae stridorem agnovit, & alas,*
> *Infelix crines scindit Iuturna solutos,*
> *Unguibus ora soror foedans, & pectora pugnis...*

Aqui debo prevenir á Vm. que se equivocó presumiendo que Turno habia reconocido el estruendo y alazos de la Furia. No los reconoció Turno, Señor D. Bruno, sino su hermana, á quien el mismo Júpiter destinaba el conocimiento de este infeliz aguero; á Iuturna, Amigo mio, que era Adivina, y conocia de antemano estos prodigios. En vista de todo esto ¿volverá Vm. á citarme textos que prueban mas bien mi modo de pensar? A otra cosa.

Visus adesse mihi &c. La repeticion es figura que hermosea nuestros discursos, quando se maneja con arte; de lo contràrio no hay cosa mas molesta. Virgilio repite presentando siempre nuevas ideas con una graduacion muy juiciosa: *Regina coeco carpitur igne... Uritur infelix Dido... Ardet amans Dido...* no quieren decir simplemente, que se quemaba la desgraciada viuda de Sicheo. Quando dice el Poeta *coeco carpitur igne*, dá á entender, que todavia el fuego amoroso no hacia mas que devorar interiormente á la Reyna: quando dice *Uritur*, manifiesta los progresos del incendio, que ya no podia disimularse. El *Ardet* aumenta tanto las ideas antecedentes, que ya no se divisa el menor arbitrio para refrenar tan loca pasion. Repita Vm. asi, y seré yo el primero que elogie su modo de repetir.

Esto quise referir á Vm. de nuestra conversacion, para hacerle conocer, que aquella multitud de citas con que quiere vindicarse, son armas, que favorecen principalmente mi causa. Por lo demas solo me falta para concluir, decirá Vm. que no lo calumnio, quando aseguro que *su*

Margileida es una Suma Teológica en forma de Centon capaz de suplir por Lombardo. Vm. mismo, Señor D. Bruno, me autorizó para decirlo, pues en la pag. 11. lin. 7. y siguientes de su Prospecto afirma que: *los puntos doctrinales no solo llevan lo que basta para catequizar á un Bárbaro Gentil, ó para instruir á un Ignorante; sino todo lo que teologicamente corresponde á la materia. No vá tratado de paso, ni con solo apuntes.*

Pero los puntos doctrinales son todas las materias teológicas, como consta del Indice de las Secciones que está en el Prospecto: luego de toda la Teologia se ha de hablar *todo lo que teologicamente corresponde á la materia*; mas una Obra de esta naturaleza es capaz de suplir por la del Maestro de las Sentencias: luego la Margileida será capaz de llenar el hueco que dexarian las Obras de Lombardo, si por desgracia se perdieran.

Las demas cosas con que Vm. me insulta, é insulta igualmente á mi amigo D. Joseph Antonio de Alzate, no merecen respuesta alguna, y solo debo prevenir á Vm. de mi parte, que el amor á la Patria me obligó á tomar la pluma, y que por las instancias de mis amigos dí á luz pública mis mal limados escritos. No conspiré en ellos contra otra cosa mas que contra el Centon Margílico, sin tocar directa ni indirectamente en las qualidades personales de su Autor; ni el nombre de Vm. hubiera sonado jamas en mis papeles, si no estuviera estampado á la frente del Prospecto. La persona de Vm. es para mí muy recomendable: estoy plenamente instruido de la probidad de sus costumbres, de su singular aplicacion á las letras, y de su infatigable trabajo en varios ramos de literatura. La empresa de formar un Poema épico en forma de Centon no puede desacreditar á Vm. en todo lo demas. Si Virgilio mismo hubiera compuesto antes ó despues de la Eneida una Obra centónica, por esta mereceria reprehension, y alabanzas por aquella. En nuestros Poetas Castellanos elogio todo lo que está hecho con tino y juicio filosófico; pero no puedo menos que vituperar los Acrósticos, Labirintos, Sonetos con consonante forzado, conceptos pueriles, y equívocos de palabras. Lope Vega es para mí uno de aquellos Poetas que mas honran á su Patria, quando se habla solo de Poesía lírica, y de qualquiera otra que no sea dramática. En esta son monstruosas sus obras, y ellas habituaron á los Españoles á las Farsas indecentes. Lo único que encuentro reprehensible en Vm. Señor D. Bruno, es la composicion de Centon, composicion frívola y de ningun precio, como que es imposible sea feliz, aunque se emplease en ella el numen del mismo Virgilio. Ausonio en la Dedicatoria de su Centon nupcial á Paulino se explicaba en estos términos: *Perlege hoc etiam, si operae est, frivolum, & nullius pretii opusculum: quod nec labor excudit, nec cura limavit, sine ingenii acumine, & morae maturitate. Centonem vocant, qui primi hac concinnatione luserunt.*

Deseo á Vm. perfecta salud, y me le ofrezco rendidamente en calidad de su mas atento seguro Servidor, Q. B. S. M.=Joseph Velasquez, alias El Caballero de la Blanca Luna.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 8 DE FEBRERO DE 1790.

Del origen de los Indios Mexicanos.

ASI como el de las mas de las Naciones, se confunde en las tinieblas de la Antiguedad. Algunos Historiadores aseguran partieron del Norte, de las inmediaciones de la Laguna de Tehuallo (a) para venir á establecerse en lo que se conoce por Nueva España. La tradicion que conservan las Naciones del Norte sirven de apoyo á esta idea, como tambien las antiguedades que aún permanecen, y son las que se conocen por Casa grande (b) á las orillas del Rio Gila, y la de Casas grandes (c) en las inmediaciones del Presidio de Janos.

No sé si lo que voy á referir contribuirá á patrocinar esta emigracion de los Mexicanos del Norueste al Sueste; lo cierto es que registrando los viages del célebre Capitan Cooc, veo pinta á los Indios del Puerto de San Lorenzo Nootca vestidos con trage muy semejante al de muchos Pueblos de Nueva España, principalmente de los Otomites habitantes del Valle de Toluca, y á su Poniente. Las mugeres se vén retratadas con el pelo suelto, lo mismo que acostumbran las Indias Otomitas del mencionado Pais; pero lo mas particular es, que dibujando Cooc (d) lo interior de una de las casas del Puerto de Nootca, se registran dos pilastrones con figuras de medio relieve en todo semejantes al estilo (e) que tenian los Mexicanos, para esculpir sus Geroglificos. Registrense los pocos monumentos que aún restan de los antiguos Mexicanos, y las láminas insertas en la reimpresion de las Car-

(a) La Laguna de Tehuallo se halla en 41 grados de latitud y en 265 y medio de longitud.

(b) Casa grande en 34 y medio de latitud, y 259 y medio de longitud.

(c) Casas grandes en 31 y medio de latitud al Sur del Presidio de Janos: los habitantes del Norueste de Nueva España, aseguran que estos tres sitios, quiero decir en los que se registran restos de Poblaciones, el primero al Sur de Tehuallo en 38 grados de latitud, y 254 de longitud, y los otros dos, son en los que hicieron mansion los Mexicanos, y los conocen por dichas denominaciones.

(d) Estampa número 41 de los trages de Nootca. Estampa 42 los Pilastrones con relieve. Viaje tercero de Cooc.

(e) En el año de 1767 por orden superior se mandaron despedazar dos pilastrones esculpidos con Geroglificos de baxo relieve que estaban en la orilla de la Laguna de Tezcuco, en lo que llaman Pantitlan: no he visto cosa que mas se asemeje á los que describe el Capitan Cooc.

tas de Cortés, executada en México en 1770: comparense con los que pinta Cooc, y se palpará la identidad que hay de escultura á escultura.

Si á esta reflexa se añade la de estar Nootca en 49½ grados de latitud, y suponerse por algunos Historiadores que la Laguna de Tehuallo se halla en 41 grados, parece que todo esto puede patrocinar, y en algun modo aclarar punto tan interesante en la Historia. Si el Capitan Cooc hubiese presentado un pequeño índice de las voces de la lengua de los Nootcacos sin alterar la pronunciacion, se podrian comparar con las del idioma Mexicano, para reconocer si tienen alguna analogia, bien que la pronunciacion de aquellas gentes debe ser áspera, no dulce, como la de los Mexicanos, lo que proviene en mucha parte de la diversidad de los climas. (f)

Ya que trato de antiguedades trasladaré la noticia que de una antigua poblacion me comunicó el Licenciado D. Juan de Cañete, Sugeto que fué muy instruido no solo en la Jurisprudencia, sino en las Matemáticas é Historia Civil. La imprimo en el mismo estado en que me la remitió, sin mudarle alguna cosa; solamente añadiré que esta antiguedad se halla en la Jurisdiccion de San Juan de los Llanos. La misma descripcion, aunque menos prolixa, me ha comunicado ahora poco un Sugeto que vivió en aquella Jurisdiccion. ¡Que conocimientos utiles acaso se verificaran si algun Sugeto curioso é instruido registrase muy por menor esta abandonada Poblacion!

Me ha parecido conveniente añadirle algunas notas para aclarar ó especificar muchas expresiones de que usó el Licenciado Cañete; porque como son expresiones propias del Pais, servirian de escollo á los lectores que no las han oido.

„En un Rancho que fué de mis antepasados, y llegó hasta mi, quarenrenta leguas de México hácia el Norte con inclinacion al Oriente, hay en sus tierras pastales una poblacion antiquisima de mas de una legua de longitud, y tres quartos de latitud. Ha treinta años que no voy á ella, me persuado á que exceda de treinta mil casas, unas mayores que otras. No tiene calles en orden; pero claramente se percibe la distincion que tienen unas pertenencias de otras: entre las quales mediaban unos angostisimos callejoncillos. Hay paredes de dos y tres varas de alto, muy gruesas: están hechas sin cal, lodo ni otra mezcla alguna, y sí con mucho artificio acuñadas, en-

(f) Los Mexicanos para decir aqui, profieren *Nican*, *Sannican*, cerca de aqui *Amonican*, no es aqui. *Nican quema*, aqui es &c. ¿Los primeros que desembarcaron en Nootca por señas, porque no pudieron tener interprete, harian algunas preguntas á los habitantes con el fin de saber algo de aquel Pais, y estos responderian Nican ó Nootcan? ¿Viciaron la voz del dialecto usado de aquellas gentes, ó estas varian en el dialecto respecto á los Mexicanos? Las investigaciones que en lo venidero se hagan, aclararán ó desvanecerán esta congetura: lo cierto es que los primeros que abordaron á la Costa de Veracruz preguntaron á los moradores á donde estaba el Pais abundante de oro, y ellos respondieron *Colua*, esto es al Poniente, y corrompida la expresion por los Españoles permanece el nombre de *Ulua* con que es conocida la Fortaleza ó Castillo de Veracruz.

lazadas y apretadas unas piedras con otras. Hay tambien mucha piedra labrada, y Cues (a) y Adoratorios. Solo una calle hay que atraviesa la poblacion de Oriente á Poniente, y es calzada angosta con pretiles altos por uno y otro lado. En partes se inclina al Norte, y en partes al Sur, y en algunos parajes tiene gradas para subir y baxar: su pavimento es de piedra como la de recinto (b) muy sólida y lisa, y se conoce que esto último consiste en lo mucho que la traficaron. Se encuentran fragmentos de losa, y algunos utensilios como metates, metlapiles (c) y caxetes; (d) pero todo muy tosco y basto. Oí á mi Padre que en tiempo de mi bisavuela se halló enterrado un Leon de piedra, y que este se colocó en una Capilla, y sobre su cabeza la pileta de Agua bendita. Tambien se han encontrado Estatuas de piedra de figura humana; pero muy mal hechas. Todo el distrito y sus contornos es abundante de caza; por lo que llevado yo de mi aficion freqüenté aquellos parages, que en tiempo de lluvias son una delicia por las muchas especies de flores con que se matizan aquellos solares, y antiquísimas paredes. No hay ni la mas minima noticia ni aún del nombre que tuvo esa Ciudad; pero sí muchos indicios que no refiero por no dilatarme, de que se asoló muchos siglos antes de la Conquista, y que fué por escaséz de agua. Todo aquello está ya montuoso y reducido á selvas desde antes que fundase el Rancho mi rebisavuelo, que yá lo encontró muy salbatico y con Encinas, Sabinas y Pinos viejísimos nacidos dentro de las Casas y Solares, y aún hay un Ocote (e) muy alto que nació sobre un Cu, ó Torre. Es mucha la piedra labrada que se ha sacado para esquinas de edificios y enlosados de patios, troxes, &c. En toda la Poblacion no se encuentra un árbol frutal; pero sí varias especies de yerbas comestibles, y una de frixol muy sabroso que se enreda como la Yedra, y produce una flor muy hermosa. Hay muchos magueyes de los comunes y otros blancos, de penca muy delgada, ancha y alta, que produce una pita muy fina. De esta última especie se saca un excelente pulque de mejor gusto que el comun.

Yo hize sacar una mesa de piedra cuya longitud tenia cerca de dos varas, la latitud cosa de tres quartas, y la profundidad como una tercia: los pies eran quatro, de una pieza con la tabla, y de un palmo de altura. No he visto lápida mas bella. El granillo muy fino y semejante al de las piedras de amolar en lo liso, de color blanco con listas ó vetas azules. Estaba dentro de un Solar espacioso de tierra muy pingue y fertil, y por eso muy enyerbado. A pocas varas de distancia encontré con una Estatua de figura humana, como de una vara de alto, muy fea; era de piedra de canteria comun. La cabeza y brazos estaban quebrados y divididos del cuerpo, el que levanté pa-

(a) Sepulcros.
(b) En México conocen por piedra de recinto á una Laba, ó piedra volcanica.
(c) Metates, Metlapiles con los que se muele el Chocolate: el Metate es una piedra algo concava, y el Metlapile una piedra delgada que termina en dos conos.
(d) Estos son utensilios como cazuelas. (e) Pino.

ra observarlo, y prontamente lo dexé caer por que estaba debaxo de él una horrible Tarantula, lo que me hizo salir con prontitud del paraje en que encontré una Cueva artificial, y allí cerca unas paredes altas que manifestaban haber sido mirador; por lo que me hize juicio de que la habitacion fué de algun Magnate, y la Estatua algun Idolo. (f) Piedra como la de la mesa no la hay en todos aquellos contornos, ni yo la he visto jamás en parte alguna: por lo que me persuado á que fué conducida al lugar desde alguna tierra remota para el servicio de algun Príncipe ó persona de autoridad. Mandé hacer una sierra fuerte y de buen temple; y en dos dias los Indios Carpinteros de la hacienda dividiéndola por el grueso reduxeron á tres losas la que antes fue una sola; las que dandoles con tezontle (g) quedaron muy lisas, y tuve con ellas para el pavimento y costados de la caxa de un Placer.

Mucho mas se me ofrecia que decir; pero mis ocupaciones, y mi edad no me permiten dictar mucho, y solo en conversacion podria comunicar á Vm. muchas cosas que contemplo le gustarian. „

Nuestro Señor guarde la vida de Vm. muchos años. México y Octubre 17 de 1786. B. L. M. á Vm. su mas atento y aficionado Servidor Joseph Francisco Ruiz Cañete.

Siempre he deseado una ocasion oportuna, en que demostrar á la Sagrada Religion de los Menores, que jamás ha sido mi ánimo desacreditar su literatura, que es pública y manifiesta á todo el Mundo. La censura que publiqué contra unas Conclusiones del R. P. Lector Valle, no tuvo otro motivo que el epigrafe en que me pareció que aquel R. P. queria dar á entender que el estudio de la Filosofia moderna era un estudio que solo se apreciaba, por moda y no porque el mismo peso de la razon obligara á ello. Yo en mis primeros años estudié la Filosofia Escolastica, y sin embargo de que mi Maestro me calificó por uno de los mas aprovechados de sus Discípulos, concluido el Curso de Artes me encontré tan ignorante de la verdadera Filosofia como al principio. Me dediqué al estudio de la Mecánica, y hallé que mas aprovechaba con una hora de estudio en Nollet, que con tres años en Goudin, Palanco, Losada y otros semejantes. Posteriormente vine á conocer que aún el citado Físico Francés era muy inferior á los Neutonianos, que supieron fundar su Filosofia sobre los incontestables principios de las Matemáticas. La aficion á estas, me obligó á gustar de las ciencias naturales, que ó por sí mismas son exâctas, ó tienen con las exâctas mucha afinidad. Mi experiencia me ha hecho vér quanta ventaja sacan los jóvenes con el estudio de Jacquier, respecto de la que antes se sacaba con el de los Escolásticos. Esta fué sin duda la persuasion de los Sumos Pontifices que establecieron este estudio en los Colegios de Propaganda Fide; esta la de los Reyes nuestros Señores, que lo han mandado seguir en varias Universi-

(f) Pudo ser Estatua que representase á algun hombre de caracter, porque no todas las Estatuas de los Idolatras fueron simulacros, su escultura se extendia á mas de lo que era su falsa creencia.

(g) Pusolana.

..dades de España; esta la del Illmô. Señor Inquisidor general, que lo impuso en su Seminario Tridentino; esta la del Excmô. é Illmô. Señor Arzobispo de México, por cuyo orden se sigue en su Colegio; y esta finalmente la del Rmô. P. Comisario General de los Franciscanos, siendo el qual Provincial de Andalucía, desterró de sus Escuelas la Filosofia Aristotelica, é hizo florecer en ellas el buen gusto junto con las ciencias útiles. No puede pues imaginarse de mi, que quisiera echar con mi pluma un borron á la Religion Seráfica, ni aún al mismo P. Lector Valle en particular. Contra la Filosofia Peripatética se dirigieron unicamente mis tiros, y contra esta se dirigirán siempre que se me presente la ocasion.

¿Pero diré esto mismo de los estudios de Teologia, á que por los papeles públicos conozco que se han dedicado los RR. PP. Franciscanos? Dos actos de Capítulo he visto, el uno presidido por el R. P. Fr. Joseph Joaquin Oyarzabal, y el otro por el R. P. Fr. Miguel de Aguilera, ambos Lectores de Sagrada Teologia. En ellos, sin embargo de contener varias proposiciones contrarias enteramente á mi dictamen, no puedo menos que elogiar la feliz eleccion de unas materias tan poco traqueadas de los Teólogos vulgares. La Teologia Christiana es la ciencia de nuestra Religion: sus tópicos principales son la Escritura Divina, la Tradicion, la Autoridad de la Iglesia, los Concilios, los Santos Padres y los Teólogos Escolásticos que usaron castamente de la Filosofia. Estos RR. PP. Lectores, han acreditado suficientemente que bebieron sus sólidas doctrinas en las fuentes puras que debieran beberlas todos los que se llegan á encomendar de la enseñanza pública. El manejo de la Crítica, los conocimientos de la Historia Eclesiástica, la inteligencia de los libros sagrados son cosas que recomiendan sobremanera el mérito de ambos Teólogos, y yo quedaré siempre muy corto, aún quando sobre cada proposicion en particular hiciera el elogio mas completo. Espero pues, que se me haga la justicia de creer que hablo con la mayor sinceridad, quando me explico en estos términos, y que con la misma confesaré que en la Provincia de San Francisco de México hay Teólogos muy eruditos, como los que deseaba que hubiera el célebre Melchor Cano. Los dos RR. PP. de quienes he hablado, creo que no son los únicos que ilustran á su Religion Sagrada, y presumo que el que presidió un Acto antes que estos dos, no les es inferior en el mérito: por no haber visto su impreso no expongo francamente mi juicio, pero sé de boca de hombres fidedignos, y de mucha inteligencia en esta materia, que todos tres desempeñaron tan á satisfaccion de los oyentes sus funciones, que nadie se cansó de oirlos, y todos salieron del Templo de San Francisco haciendo los correspondientes elogios. (Velazquez)

Remedio contra el dolor de muelas.

QUando en una obra clásica de aquellas que no están reducidas á compilaciones indigestas, ó publicadas por Sugetos que cosechan en todo libro bueno ó malo, sino que se advierte son sus autores recomendables por su literatura, por su crédito reconocido, siempre que expongan alguna idea util á la salud, la prudencia dicta ser necesario reiterar lo que es-

pecifican. El Diario de Física que se publica en París, reconoce por Autores á Sugetos Sabios: un Rosier, un Mongez, un la Metherie no son recusables: por lo que comunico esta Receta que imprimieron en dicha obra año de 1772 pag. 640. ,, Se experimenta en muchas ocasiones, que un remedio que no alivia á un doliente, logra feliz exîto respecto á otro; por lo que es facil deducir que el dolor de muelas dimana de diversas causas, por lo que si la aplicacion se dedicase á distinguirlas, se curaria esta enfermedad con la misma facilidad que otros achaques diarios que afligen á los hombres. El remedio que se propone ha logrado feliz efecto en los dolores de muelas ocasionados por fluxîon: se verifica con el dolor de muelas, lo que con las quemadas; no hay muger por candida que sea que no propongonga su medicamento como el mejor: publicamos al presente como que se han logrado por su uso felicísimas resultas.

En una vasija profunda se echan dos quartillos de agua que esté hirviendo, y se coloca en un taburete: el enfermo abrigado con un lienzo que cubra cabeza, cuello y boca de la vasija presenta el rostro, que en breve se cubre de sudor: es necesario tenga la boca abierta, de la que fluye mucha agua que no se debe tragar: la muela ó diente adolorido se siente frio: como un quarto de hora despues de la operacion se limpia el sudor, y se cubre la boca con un lienzo para impedir que el ayre frio no entre repentinamente. Si el dolor vuelve a acometer (lo que es raro) se reitera la operacion. ,,

En la obra medica del Venerabie Gregorio Lopez se lee, que en los contornos de Zacatecas vegeta una planta, con la que mascada se desvanece el dolor de muelas: este sabio y exemplar Heremita, sin duda verificó lo que dice, por que vivió mucho tiempo en Zacatecas, y aún conservo la especie de que nombra á un Carretonero que la conocia: noticia que comunica el Autor de esta Gazeta para que alguno se dedique á indagar planta que es segun lo dicho mas apreciable que el oro.

La variedad con que hablan los Naturalistas acerca de la Planta cuya raiz se conoce por Xalapa (porque unos aseguran es la que en España se conoce por D. Diego de noche, aqui por Maravilla, y los Franceses la nombran *Belle de Nuit*; otros que es una especie de convólvulo ó enredadera) me hizo ecurrir á un Sugeto vecino al territorio en que se cosecha la que se comercia, quien me remitió unas raices, que en el año de 88 produxeron muchos y largos bástagos, que se enredaron en los apoyos que les dispuse, y no florecieron; pero en el año pasado de 89 conseguí veer la flor, la que es en todo semejante á las que aqui conocemos por Campanillas, y son de color carmin obscuro. Debe pues quedar asentado ser cierto lo que dixo el Baron de Haller, que es un verdadero convólvulo, y no la Maravilla. ¿A qué clase se reduce? Responderé lo mismo que el Abate Dicquemare en iguales circunstancias: *que lo diga otro*. Es regular que las raices remitidas por mí al Jardin Botánico de esta Ciudad al mismo tiempo que sembré las que me han surtido flores, se hayan logrado y florecido. No conseguí un grano de semilla: acaso esto depende de lo templado que es el temperamento de México.

Se ha publicado el Papel de Don Ingenuo compuesto de 15 páginas, y se ha distribuido al modo que se verifica respecto á los Voletines de cumplimiento. La obra es de las clásicas, si en ellas puede comprehenderse un Escrito lleno de personalidades y de expresiones propias del Pueblo de la República literaria. ¿Responderé á él? Lo miraré con el desprecio que tan justamente merece? Me lisongeo que el Público que ha visto los Papeles publicados con ocasion de nuestra disputa, habrá yá conocido que mi Antagonista, no solo se ha desentendido de la resolucion de los Problemas que le habia propuesto, y de las principales objeciones con que le habia rebatido; sino lo que es mas, se ha visto precisado á alterar mis palabras para atacarme, y halucinar de este modo á los ignorantes. Esta supercheria, sus contradicciones, el tono atrevido y magistral con que sobre su palabra quiere decidir de todos los puntos que se han tocado, y la ridícula satisfaccion con que se cree y reputa por un Botánico, Químico, Matemático, (y si gusta de ello) Astrólogo consumado, manifiestan á las claras las exquisitas noticias que podrán contenerse en su papelucho. Pudiera extenderme mas; pero por ahora concluyo avisándole, que no temo á los Discípulos, á los Ingenuos, á los Regnícolas, ni á los Emisarios encargados de . . . y dar crédito á los papeles á imitacion de los Biscocheros (á cinco el buen biscocho). En dos palabras: no temo, si es preciso, ni á los Quixotes y Cervantes, y que ya vengan de uno en uno, ó todos juntos, como acostumbran, estoy pronto á demostrarles, que su Carta de enhorabuena es un texido de disparates, de necedades, de despropósitos y de sandeces.

En la Gazeta N. 8. se expuso la naturaleza del verdadero Spodio, y se advirtió lo equivocado que estaban así los Naturalistas como Farmaceúticos, quando entienden por Spodio el Marfil quemado. D. Discípulo, D. Ingenuo, D. Regnícola, (si es que estos DD. Duendes son tres) se han burlado de mi descubrimiento, de mi asercion; por lo que, para su desengaño, están depositados en la Libreria de la Oficina en que se imprime ésta, unos canutos con Spodio, y la Obra de Christoval de Acosta, sabio y utilísimo Botánico, para que el que desee averiguar la realidad, confronte la descripcion que del verdadero Spodio hace Acosta, testigo ocular, desde la pag. 295 hasta la 300. con este. Si todos los puntos disputados se pudieran determinar como el presente, con hechos de semejante carácter seriamos muy felices, porque no perderiamos el tiempo en formar Apologias, y solicitar efugios para aparentar razones con que embrollar la verdad.

ODA. (por D. J. M.)

TU índole ponzoñosa,
Horrible Cancer, á la mas preciosa
Salud ha lastimado. Dexa, dexa
El celestial Zodiaco. Oye la quexa
Del Humano linaje. Con mil males
Vas consumiendo á todos los mortales.
Ese calor impio,

Que aumenta la inclemencia del Estio,
Efecto es de tu rabia. Quita, quita
Ese influxo que á todos nos marchita.
Suspende tus ardores, maligno Astro,
Dexa que sane mi querido Castro.

Ay, dulce Amigo mio,
Arbitro singular de mi alvedrio,
Mi coluna, mi apoyo verdadero,
En mis penas y gustos compañero:
Llévame, no me dexes, ya te sigo:
Adonde fueres tengo de ir contigo.

Lo igual de nuestra suerte
No se podrá acabar ni con la muerte.
Lo dicho dicho: vamos, no me espanta
Del horrible Cervero la garganta,
Ni las Furias, ni el fiero Radamanto,
Ni de Sisifo temo el duro canto.

El ser tan limpia y pura
Nuestra amistad antigua, me asegura
Que en viendonos Pluton en su presencia,
Se moverá sin duda á la clemencia.
A dos amigos vió el cruel Siciliano,
Y se movió á piedad, aunque Tirano.

La amistad verdadera
Aun en el mismo Infierno se venera;
Porque un amigo fiel es un tesoro
Superior á la plata, y al mismo oro:
No se mueve con viles intereses,
Ni teme de la suerte los reveses.

Elisios deliciosos,
Ultimo alvergue de los venturosos
Amigos, vuestras fértiles llanuras,
Recreo inmutable de las almas puras,
Nos tiene ciertamente prevenida
A mi Amigo, y á mi blanda acogida.

Ya á los dos nos contemplo
En el augusto y magestuoso Templo
De la santa Amistad, en sus altares
Ofreciendo los votos á millares;
Y la Deidad propicia que alli vive
Alegre los escucha y los recibe.

Ah! tropa lisongera
De los aduladores, id á fuera:
Haceis ultraje á la Amistad, y agravio
Besando su ara con impuro labio.
Vuestra doble perfidia y avaricia
Os hace esclavos de la vil codicia.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 20 DE FEBRERO DE 1790.

LA Nacion Española, tan apasionada en los siglos décimo quinto y decimo sexto por hacer nuevos descubrimientos, no se olvidó de la verdadera Botánica, de la que sirve para la conservacion de la salud y para su restablecimiento. Dos Sabios Botanicos Españoles partieron de la España, Christoval de Acosta para la India Oriental, y Francisco de Hernandez para la Nueva España. Las descripciones que hicieron de lo que habian visto y observado, nos manifiestan al mismo tiempo su exâctitud como su perspicacia; pero la preocupacion, y en ocasiones el dar asenso á informes siniestros, hace que los hombres, por otra parte muy hábiles, cometan sus errores.

En la Gazeta N. 12 prometí dar una descripcion de la naturaleza de la Goma (resina) Lacca, la qué se ha demorado, porque se han presentado otras materias de que era indispensable tratar con prontitud. La naturaleza de la Lacca es un asunto en que veo divididos á los Naturalistas; pero las observaciones que tengo verificadas, y las que por mi encargo executaron personas veraces, me obligan á separarme del dictamen de Hernandez adoptado por Clavixero, y á reconocer que Christoval de Acosta describió la naturaleza de la Lacca con toda exâctitud. Extraño, y extrañaré siempre, el empeño que tomó Hernandez en apoyar su idea, porque siendo tan grande observador, ¿como se le ocultaron hechos que no son controvertibles?

Citaré los textos de Hernandez y de Clavixero, como tambien los de Christoval de Acosta: despues expondré mis nuevas observaciones, para que este punto, en el dia dudoso, se aclare para de una vez.

„ La Goma que en las Boticas dicen Lacca suelen llamar los Indios *tzinanacan cuitlaquahuitl*, ó arbol que lleva goma como estiercol de murcielagos, la qual está apegada á los mismos ramos del arbol, y en pequeñas laminillas que parecen alas de aves que van puestas en órden, la qual no es obra ni labor de hormigas, como han pensado algunos ignorantemente; sino lágrima que destila por todas partes de los mismos ramos: nace en tierras calientes, como Guastepec y Cuernavaca.„ Traduccion de Hernandez por Ximenez pág. 51.

„ Garcia del Orto en la Historia de los Simples de la India establece en virtud de informe de algunos Prácticos del Pais, que la Lacca es fabricada por hormigas: esta opinion ha sido adoptada por muchísimos Autores, y Bomare la mira como demostrada. Pero ¡quanto dista esto de la realidad! Porque sus asertos, por lo que exponen, no son sino indicios equívocos, y conjeturas falibles, como percibirá el que leyere á los

mencionados Autores. Entre los Naturalistas que han escrito de la Lacca, no hay otro que el Dr. Hernandez que la haya observado en los árboles, y este sabio y sincero Autor afirma como muy cierto, que la Lacca es resina que destila de los árboles. » Clavixero Storia antica del Messico Tom. 1. pág. 67.

Si Hernandez y Clavixero reconocen á la Lacca por una verdadera resina, la que trasuda por las cortezas de los árboles; Acosta afirmó lo contrario. Dice así, página 111: » Por ser este arbol (Manzana de » las Indias) en que se hace el Lacre, medicina muy necesaria y usual » en las Boticas, y de quien es bien y justo se sepa la verdad que de él » anda confusa y rebozada, me pareció bien de él, y del Lacre, y de » las hormigas que en él lo labran, hablar en este primero Libro. » Página 112. » Continuo se veerá este arbol en Verano lleno de hormigas » aladas (a) labrando el Lacre: » dirémos lo que habemos visto: » mas » la verdad de esto es, que en ciertos árboles grandes de aquellas partes » unas hormigas con alas, que vuelan, y las piernas mas largas » que las de España, por los ramos mas delgados labran este Lacre; » y » ser verdad que las hormigas crian el Lacre » bien se vee. » Página 125: » Si á las medicinas no bien conocidas no mudasen los nombres, » sino les dexasen los propios de las tierras en donde tienen su nacimiento, no habria la ocasion que hay de tantos errores y contiendas » entre los Arabes, Griegos y Latinos. » Omito copiar otras muchas repeticiones de Acosta, porque todas se dirigen á manifestar que la Lacca no es resina producida por los árboles, sino manipulada por las hormigas.

A la vista de opiniones tan contrarias, ¿qué arbitrio tomar para desengañarse? El que planté me pareció el mas seguro. Tenia vista Lacca, la que se me advirtió se conduxo del Obispado de Oaxaca; y como el ocurso que hize á la habilidad y literatura del R. P. Fr. Juan Caballero, me surtió felicísimo efecto respecto á la naturaleza del Karabe, sobre la qual se opinaba con tanta variedad, le manifesté mis dudas acerca de la Lacca.

(a) Entre las muchas hormigas que fabrican la Lacca, y que conservo en espíritu de vino, no se halla alguna con alas, y Acosta supone y las dibuja adornadas con ellas; pero tambien advierte que se veen en el Verano. Con esta expresion me parece se desvanece toda la dificultad, porque está bien verificado que por la Primavera en todos los hormigueros nacen hormigas con alas, las que en virtud de su vuelo forman á distancia nuevas poblaciones: establecidas en su nuevo alvergue pierden las alas, y continúan una vida laboriosa viajando por lo interior del nido y superficie de la tierra. No es mucho que Acosta observase hormigas con alas fabricando Lacca: ¡quanto se pudiera decir si lo permitiese una Nota! Tambien puede suceder, que estas hormigas de la Asia tengan alas, y las de aqui no, al modo que observamos á las abejas de Europa proveidas de un agudo punzon, quando en Nueva España hay muchas especies que carecen de aguijon, y no obstante esto, unas y otras labran cera y miel de la misma naturaleza. Que unas tengan alas, y otras no, en lo que faltan observaciones exáctas, lo cierto es que la Lacca de Nueva España, asi para el tinte como para otros destinos, es idéntica á la que se conduce de la Asia.

Una tan grande aplicacion á las Ciencias naturales como manifestó siempre el P. Caballero, no podia menos que averiguar la verdad; y en efecto me remitió Lacca muy recien fabricada, y en ramas de diferentes árboles; con lo que ví echadas á pique las opiniones de Hernandez y Clavixero; porque resina de la misma naturaleza no pueden surtir árboles de diferentes especies. Exâminé la Lacca recien formada por las hormigas, y que me remitió el P. Caballero: la mas, que vino desunida de las ramas, estaba formada en figuras que se aproxîmaban á la de una esfera, unos granos mayores que otros, y muchos de figura irregular, como se puede ver en la estampa que acompaña á la Gazeta de Literatura Núm. 12, en la que se trató del Karabe ó Succino, la que corresponde exâctamente al original que copió un buen dibuxante.

Para exâminarla despedazé muchísimos granos, y verifiqué una materia sólida, que es la parte resinosa que cubre á una materia fluida roja, la que á primera vista se presenta como un grumo de sangre. Pensé luego era el insecto, que estaba allí depositado para salir de aquel cascaron transformado en hormiga; mas los experimentos reiterados, variados, y el uso del microscopio, me manifestaron, que lo que tenia por un solo insecto, era un conjunto de millares, que unidos componian aquella mole. Su tamaño es poco mayor que el de una liendre, y su figura la de un romboyde: hágase juicio de la porcion de insectos que se ocultan en lo interior de cada grano de Lacca, por el tamaño de aquel que parece grumo de sangre, que es de dos, tres ó mas lineas, y se vendrá en conocimiento de los innumerables insectos que en forma de hormigas se propagarán en cada arbol por el tiempo de un año.

Sería muy util para el progreso de la Historia de la Lacca observar la vida de las hormigas, el modo con que fabrican sus alveolos ó casillas para depositar los huevesillos (si lo son) ó los embriones: el material con que fabrican la Lacca, y otras menudencias que para muchos son vagatelas; pero no para el contemplador de la Naturaleza, y en ella á su Sabio Criador. Más son dificultades estas invencibles para quien no vive en el pais en que se cria la Lacca. Mi correspondencia con D. Juan de Castillejo, vecino de Tehuantepec, Sujeto adornado de superiores talentos, y muy eficaz en corresponder y satisfacer mis dudas, me hizo proponerle esta: Juzgaba que acaso las hormigas colectaban la resina copal para fabricar las casillas ó granos de Lacca; y aunque ya sabia que la fabricaban en árboles que no eran copales, me parecia, que siendo éstos tan abundantes en las tierras calientes, podrian las hormigas colectar el material en los copales, y trasportar la resina á otros de diversa especie. Esta era una congetura muy regular; pero el referido Amigo me contestó con fecha de 9 de Marzo de 89 en estos términos:

„ La Lacca que remito me la traxo un Mozo que hace mucho tiem-„ po se dedica en recogerla para hacer lacre, y de poco tiempo á esta „ parte para venderla á D. N. á real la libra, y ésta la remite á N. que „ creo es Boticario en esa Corte.

„ Sin embargo de haber yo visto los árboles en el campo donde se „ cria la Lacca, le he preguntado á dicho Mozo todo lo que me ha pa-

» recido conducente á fin de hacerle á Vm. una relacion individual, y
» me ha respondido lo mismo que yo he observado, que es, de que la
» crian ó fabrican las hormigas con una babasa, al parecer, que llevan
» en la boca, en las ramas delgadas (como las que van dentro el vidro
» que tengo remitido) de un arbol nombrado Cascalote, y en tres
» clases de Espinos, y no en otros árboles de distintas especies.

» El Cascalote es arbol de mucha consistencia y duracion, y suele
» tener el tronco como vara y media de circunferencia: las tres clases
» de espinos son árboles chicos, y durarán como de doce á quince años:
» sus nombres son Guisache, Cucharita y Algarroble: todos tres tienen
» goma; pero al Cascalote no se le vee ninguna, ni tampoco que haya
» copales inmediatos á dichos árboles, y estos se crian por lo regular
» en el campo al resistidero del Sol y del ayre. No se advierte que la
» Lacca se crie en los montes espesos ó sombríos, y sí en llanos y es-
» campados de arboledas crecidas.

» Las hormigas se estan de continuo sobre los árboles, y no se ha
» visto en ningun tiempo que crien alas.

D. Lorenzo Fernando de Rodriguez, Cuñado de mi Compañero D. Mariano de Castillejo, le contesta á las preguntas que propuse con estas interesantes advertencias.

» Para cumplir con el encargo que hizo el Señor Alzate para la
» averiguacion del modo con que las hormigas forman la Goma Lacca,
» te remito ese emboltorio de las ramas en que la depositan, y en un
» vidrito los insectos que se pudieron recoger.

» El modo con que se manejan es muy parecido á el de las abejas,
» pues van en las ramas del arbol que llaman Cascalote (cuya semilla
» sirve para tinta de escribir) depositando poco á poco la goma que se
» advierte en las que remito, que son de dicho arbol, y es algo espinoso.

» Tambien la depositan en una clase de Espino, que aqui llaman
» Guisachi, de cuya semilla, que es á manera de la de Guajes, igual-
» mente se hace tinta para escribir, le llaman tambien Espino blanco, ó
» Aromo.

» Igualmente se encuentra la goma en las ramas de un arbol cor-
» pulento, cuya madera es muy fuerte y sólida, que aqui llaman Quie-
» brahachas.

» Dichas hormigas se alimentan en el tiempo de Pitayas de esta
» fruta, á que se les vee acudir en abundancia; pero en el demas tiem-
» po se ignora de qué se alimentan.

» Luego que llega el tiempo de aguas se cae la mayor parte de la
» goma que está pegada á las ramas, y aqui en todos se hace uso de
» ella para Lacre de cerrar cartas."

Queda ya verificado como las hormigas que fabrican la Lacca la forman en árboles de diversa especie, y que el material no es copal, como yo pensaba. Acaso podré en otra ocasion presentar observaciones propias; en el interin se publican éstas, que son muy nuevas, y que aclaran uno de los puntos mas controvertidos por los Naturalistas.

Llegada á mi poder una porcionsilla de Lacca muy reciente, mi

primera atencion fué introducir una poca en un cristal, que coloqué en pieza de temperamento bien caliente por su exposicion: esperaba ver á los pequeños insectos romper aquellas cárceles en que las depositan las madres, y verificar sus metamorfosis. Todas mis esperanzas se frustraron; porque los insectillos llegaron á taladrar la corteza ó pared de su prision; pero al punto perecian. Lo único que observé fué, que por el taladro salia un filamento blanco de dos, tres ó mas lineas, el que al menor movimiento se deshacia y quedaba reducido á polvo: ¡fenómeno digno de investigarse, y que podrá explicar quien viva en los sitios propios para las hormigas que fabrican la Lacca! Jamas aventuro hipotesis ni conjeturas, si éstas no las considero fundadas: bástame el haber expuesto lo que he visto, lo que tengo indagado respecto á un material tan abundante en Nueva España, y que se conduce á las Boticas de la Antigua y Nueva España de la India Oriental despues de pasada y repasada por muchas manos mercantiles.

Mis observaciones demuestran que la Lacca se compone de dos substancias muy diversas. La una, que es la parte resinosa, y la que sirve para barnices, y para fabricar el Lacre, pertenece al Reyno vegetable: la otra, que es la que surte color roxo, pertenece al Reyno animal, porque los insectos son los roxos, y no la resina (b) Siempre procuro escribir patrocinado con autoridad: expondré lo que me participó D. Juan de Castillejo.

„ Por si quando llegue á esa dicha Lacca estuviere ya seca, rompí „ algunos granos, y con el humor ó sangre (no sé como explicarme) „ que tiene dentro, unté en dos pedazos de papel, el uno va dentro el „ vidro, y el otro lo acompaño, que es de color encarnado, que inclina „ á morado.

„ Dicho humor lo tiene en la superficie de lo que está pegado al „ barejon, y no sé si permanecerá dicho color. (c)

Despues de todo lo expuesto debemos reconocer el acierto con que trató de la Lacca Geoffroy *Memorias de la Academia de las Ciencias* de 1714. Si en alguna cosa se apartó de la verdad, lo que es muy facil res-

---

(b) Las virtudes medicinales de la Lacca dependen de la parte resinosa, ó de los insectos depositados? No lo sé; pero es oportuno hacer esta advertencia: los granos de Lacca que estan oradados carecen de insectos, por lo que para saber si una Lacca contiene los dos materiales tan diversos como son el vegetable y el animal, la inspeccion lo demuestra con seguridad: respecto á su uso en los tintes, como para estos solo es util la materia animal ó los insectos, debe preferirse la que no es agujerada, porque la corteza ó resina de nada sirve para teñir.

(c) La que se colecta en Nueva España es de dos variedades: la una de color roxo obscuro, y la otra semejante en su transparencia á la pez fina. No me hago cargo de otra renegrida, y que no es lisa, porque esto en mi juicio proviene de que la cosechan despues que las lluvias y el Sol le han descompuesto la superficie: aunque la Lacca sea resina, y por esto indisoluble en el agua, segun quieren los Químicos, lo cierto es, que el aceyte de trementina y la pez expuestas á las aguas y al Sol, pierden su transparencia: lo mismo debe verificarse respecto á la Lacca, lo que tengo verificado en parte.

pecto á lo poco que se sabia entonces de la Historia natural de los Paises extrangeros, la distincion que propone respecto á los materiales que componen la Lacca, es de mucha exâctitud. Vease el Diccionario de Historia natural por Bomare, artículo de las Hormigas que fabrican la resina Lacca.

Si Geoffroi se expresó en términos tan claros, la misma exâctitúd se verifica respecto á Hellot, quien en su utilísimo Arte de Tintes de Lana, siguiendo la autoridad de Geoffroy, trata de la mejor Lacca para teñir, y asienta que dicho material se compone de partículas vegetables y animales. Esta pública confesion que hago reconociendo el mérito de estos dos Sabios Autores, hace visible mi modo de pensar para no procurar ocultar el de los que han trabajado con utilidad. Mis observaciones en parte son nuevas, y en parte solo sirven de cimentar las verdaderas ideas que han propuesto Sabios Naturalistas.

Los insectos que fabrican la Lacca son verdaderas hormigas, porque á mas de que su figura asi lo demuestra, tienen en la parte superior en la extremidad del torax, por donde éste se une por un delgado cilindro al vientre, una carnosidad en forma de uña, caracter adoptado por todos los Naturalistas como específico para reconocer el insecto que es hormiga; ¡pero qué diferencia tan grande se observa en ellas respecto á las demas hormigas conocidas en su modo de vivir, de fabricar habitaciones, de propagar su especie; *Eminet in minimis maximus ipse Deus!* Si las que fabrican la Lacca son verdaderas hormigas respecto á su organizacion, lo que no se puede dudar en quanto á la propagacion de su especie, tienen práctica muy diversa, porque en ella mas se asemejan á lo que executan las abejas, las abispas y otros insectos que vuelan: las noticias que se han expuesto manifiestan esto, como puede hacerse cargo el Lector afecto al estudio y observacion.

Si el estudio de la Naturaleza es de tanta utilidad, aun quando se cultiva solo para instruccion, ¿de quanta será si se reduce al bien público? Desde el tiempo de Hernandez se sabe que los Indios usaban de la Lacca para varios usos, y que la nombraban *excreto de murcielagos* (por la exterior apariencia) expresion que manifiesta la elegancia y propiedad del idioma Mexicano. Compendizó Ximenez á principios del siglo pasado la Obra de Hernandez: habló de la Lacca; y este material tan necesario en las artes ha estado aqui casi olvidado, teniendonos por tributarios de los Holandeses, que son los que la atracan en la India Oriental para comerciarla y surtir á las demas Naciones.

La abundancia de Lacca en Nueva España se infiere por la noticia que me comunicó mi Correspondiente: » Tambien pregunté á dicho » Mozo si se puede recoger alguna porcion, y me respondió, que para » completar quatro tercios que hizo para .... tuvo que pagarla despues á dos reales. » Si de las inmediaciones de Tehuantepec se remiten para Oaxaca, y de alli para México dos cargas de Lacca, que pesarian treinta arrobas, ¿quanta se podria colectar en tanto temperamento caliente de la Nueva España? Calculense las leguas quadradas de las

Costas del Seno Mexicano y Mar del Sur (e), y se inferirá la mucha Lacca que anualmente se pierde por falta de Comerciantes que sepan darle el giro correspondiente. El Lacre se fabrica en Madrid por cuenta de la Real Hacienda, comprando el material á los astutos Holandeses. ¿Todo el importe que éstos se llevan no se invertiria en beneficio de los Vasallos Españoles, utilizando material de su propio pais?

P. D. La figura de la Hormiga que fabrica la Lacca se estampó en la Lamina que acompaña á la Gazeta de Literatura Núm. 12 de 1788, en que se trató del Karabe ó Succino.

Contestacion á D. M.

MUY Señor mio: A la de Vm. en que me pregunta qué utilidad se consigue por colocar un Para-rayo con el fin de libertarse de las armas mas vigorosas y temibles de que la naturaleza usa para destruir en un momento á los vivientes, le responderé muy en compendio, porque sería necesario formar una dilatada Memoria, que no puede publicarse en la Gazeta de Literatura, porque me es indispensable conformarme al plan que ha tomado; porque veo no todos los Lectores se acomodan con que se les presenten asuntos dilatados.

Me hago cargo de la reflexa de Vm. sobre que en la Catedral de la Puebla en años pasados se colocó un Para-rayos, el que fué necesario dislocar, porque se experimentaron infelices efectos. Si esta noticia es cierta (porque en el tiempo hoy hablar con variedad, asi respecto á su utilidad, como de los talentos del que la dispuso, que segun se dixo era un Extrangero): si el hecho es cierto, y la experiencia no surtió el efecto deseado, sin duda dependió de la ignorancia del manipulante, porque (y es preciso confesarlo) nuestro carácter español, en virtud de su ingenuidad, dá con facilidad asenso á lo que nos cuentan ciertos genios, que calificamos de profundos é instruidos sin otro motivo que oirles hablar el Castellano á medias, y porque se titulan Físicos, Matemáticos, sin otro mérito, otro aprendizage que haber viajado por el mundo surtidos de una Máquina Electrica, con la que executan varios efectos curiosos, que ellos ignoran porqué y como se efectúan, lo mismo que sus espectadores.

Pero si alguno se presentase despues de haber leido y meditado los célebres descubrimientos de Franklin (este nuevo Prometeo que robó el fuego al Cielo), las obras publicadas por Becaria (a), Le Roy, Ber-

---

(e) No por esto se debe entender que en todos los terrenos calientes, en todas las Costas mencionadas se crie la Lacca; pero es muy regular abunde en los mas, y lo comprueba veer lo que dice Hernandez de criarse en la Jurisdiccion de Cuernavaca, y por lo que se vee en Tehuantepec, y segun tengo noticias en Goatemala. A mas de que como es fabricada por hormigas, y éstas estienden sus poblaciones á muchas distancias, es muy creible se hayan establecido en dilatados territorios, que les son acomodados á su temperamento y regimen de vivir.

(a) La Memoria del P. Beccaria se halla en la Encyclopedia metódica impresa en Iverdon, la que traduxe y acompañé al Informe que por orden del Go-

tolon, Magallanes &c. &c. y las felicísimas resultas que en las Colecciones de las Academias se leen logradas en virtud de la disposicion de Para rayos, ya entonces hablarian con acierto, y sabrian el verdadero método de construir un Para-rayo util, porque si se ignoran las verdaderas reglas, el Para-rayo no solo no es instrumento util, sino muy pernicioso.

Mis observaciones de Electricidad natural executadas por mas de veinte años con el Electómetro, y con el Papalote ó Cometa eléctrico, (b) me han enseñado mucho sobre la Electricidad que se verifica en esta Ciudad al tiempo de las tempestades. Los muchos extractos que tengo formados de las Obras que los Sabios Físicos de Europa han publicado sobre el Para rayo, me proporcionan las ideas para construir á poco costo un Para rayo seguro. Es cierto tambien que el suelo de México es de los mas favorables para la disposicion de tan util instrumento.

Puede ser que en otra ocasion publique lo que sobre el particular tengo arbitrado, y que confio no estar sujeto á la mas severa crítica: por ahora concluyo exponiendo á Vm. para que palpe la utilidad del Para-rayo las expresiones de que usó en 1786 la Academia de Valencia en el Delfinado: » La utilidad de los Conductores se halla en tanto grado » verificada en el dia, gracias al inmortal Franklin, á quien debemos la » invencion, que su uso se halla adoptado por lo general en la Amé- » rica Inglesa, y en la mayor parte de las Ciudades de Europa. Por » esto la Ciudad de Valencia no será la última en emplear este medio, » capaz de libertar á sus Ciudadanos de los desastres que son efectos » de la Electricidad natural; nos atrevemos á creer que sensible á las » desgracias que amenazan á sus habitantes por el uso indiscreto de to- » car las campanas. » De própósito omito la continuacion, porque esto lo veerá Vm. en muchos Autores, y aun creo lo expuso el Sabio Crítico é Illmô. Señor Feijoo. Todo esto es lo que por ahora puedo participar á Vm. suplicándole dé el exemplo de colocar un Para-rayos con arreglo á lo que indague en los Autores que de intento han tratado el asunto = Soy de Vm. &c.

P. D. Si Vm. gusta registrar por sí un Para-rayo que tengo fabricado despues de algunos años, veerá como quando la nube tempestuosa se halla distante, me sirve de Electometro para observar la Electricidad; y si la nube se aproxîma, lo convierto en Conductor eléctrico ó Para-rayo.

---

bierno dispuse á causa del incendio experimentado en la Real Fabrica de Pólvora en 1778.

(b) No obstante de que para el uso del Cometa ó Papalote eléctrico usé de todas las precauciones advertidas por los Sabios Electricistas en mi último experimento, que no reiteraré, me ví en los umbrales de la muerte, y aun conservo, y conservaré para el resto de mis dias, cierta debilidad en el pecho, causada por la explosion eléctrica: noticia que comunico para que sirva de precaucion á los que intenten reiterar semejantes experimentos. La electricidad natural es en este pais muy activa, y los arbitrios establecidos para impedir su comunicacion, como son el vidrio, resina, cordones de seda, insuficientes.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 8 DE MARZO DE 1790.

Carta del Autor de la Gazeta de Literatura al Anónimo que imprimió en las de México NN. 44 y 45 un Discurso sobre la Aurora Boreal.

MUY Señor mio: Estoy persuadido á que la publicacion de su Discurso se dirigió á aumentar el número de observaciones, con las que tan solamente puede hacer progresos la verdadera Física: su intencion es laudable; pero asi como una exâcta observacion es utilísima, las incompletas ó inexâctas atrasan el progreso de una ciencia que nos es tan necesaria. Por lo que, suponiéndolo lleno de ingenuidad, paso á formar algunas reflexîones sobre su Papel, ya porque este es el fin con que se imprime la Gazeta de Literatura, como tambien porque Vm. directa é indirectamente tiene impugnadas algunas de mis observaciones y corolarios que expuse en el Núm. 6.

Advertí pág. 42, que el segmento luminoso se elevó doce grados sobre nuestro horizonte, y extraño ver la grande discrepancia que se palpa entre las observaciones de Vm. y las mias, porque asienta Vm. pág. 433, *quedando enteramente cubiertas con este humo denso.... la Polar.... hasta las 8 y 50, en que empezó á descubrirse la Polar*: Luego supone Vm. que la Aurora se elevó á mas de 21 gr. sobre nuestro horizonte. ¿Con qué probará Vm. esta su asercion? Lo primero, si fuere necesario publicaré los nombres de dos Sugetos inteligentes y prácticos en la Geometría, los que me han comunicado sus observaciones sobre la altura de la Aurora, en todo uniformes á lo que asenté. Lo segundo: ¿y á esto qué responderá Vm.? Desde los balcones de las casas que tienen su exposicion al Norte, quando las casas fronteras son casi de la misma altura, y el ancho de las calles el regular, se descubre la estrella Polar, y desde estos mismos balcones no se registraba la Aurora, por lo que las gentes salian para verla á las esquinas de las calles que se dirigen de Norte á Sur: luego la observacion de Vm. es muy falsa, porque decir que Vm. no sabe en que sitio del Cielo se vee la estrella Polar, sería una temeridad.

Comprueba esto mismo, el que aproxîmandose á los postes que resguardan por la parte del Norte la fuente de la plazuela de Santo Domingo, se ve la Estrella Polar por encima de la Cruz colocada en la Torre de la Iglesia: pregunte Vm. á las muchas gentes que salieron de sus casas, y se apostaron en la referida plazuela, si veían el borde de la

Aurora superior á la Torre? Me he detenido sobre estos hechos, porque hablamos con el Público, y éste solo en virtud de señales individuales puede decidir acerca del error de Vm. ó mio. Paso en silencio la expresion de que Vm. usa *humo colorado*, porque *risum...*

Prosigue Vm. con su acostumbrada erudicion pág. 433: *superior á las mas elevadas nubes*: si el Cielo estaba del todo despejado, ¿como se vió superior á las mas elevadas nubes? Vm. mismo confiesa: *en un tiempo sereno y limpio el Cielo.* La grande novedad que Vm. comunica de haberse visto la Aurora corta y debilitada en nuestra Señora de Guadalupe, será pasmosa para quien no se hace cargo de la colocacion de aquella Villa, porque respecto á quien tiene registrado el terreno, advertirá que la poblacion está apegada á unos cerros que le cubren el horizonte por la parte del Norte; que entre la poblacion y los cerros no média sino una calle muy angosta; ¿qué mucho que los habitantes de Guadalupe apenas registrasen la Aurora Boreal? Lo mismo se verificó respecto á los enfermos, á los encarcelados y demas gentes que tenian paredones ó estorvos que les cubrian el horizonte: si Vm. reimprimiere su Discurso, puede mazizar su aserto con estos exemplares.

Pero lo que no me canso de admirar es el que Vm. suponga al Pueblo de Teotihuacan al Norte de México, *y en San Juan Teotihuacan, distante de ella* (de la Ciudad) *siete leguas al mismo rumbo* (el Norte) ¡qué conocimientos geográficos! Si Vm. hubiese registrado el exáctisimo Mapa del grande Siguenza, reimpreso en Madrid en dos ocasiones, y una en México, vería que S. Juan Teotihuacan se halla al Nordeste de México: no es poca la diferencia, porque es la mitad de un quadrante. Si subido á una Torre, preguntase Vm. á un Práctico á qué rumbo se halla Teotihuacan, le señalaria el cerro de Totolzingo, que impide el que se vea desde México. Amigo mio: para escribir es necesario preguntar y mas preguntar, porque errores de este calibre son muy groseros. Ya veo por su narracion, que jamas ha estado en Teotihuacan, porque entonces hubiera omitido comunicarnos el que la Aurora se observó allí como en Guadalupe *corta y debilitada*; pues advertiré á Vm., por si se le ofrece hablar en otra ocasion, que al Norte de Teotihuacan, y muy inmediato, se halla un grande cerro elevado, que conocen por Cerro-gordo: Asi experimentaron los de aquel Pueblo lo mismo que le hubiera sucedido á Vm. si hubiese colocado la mano delante de sus ojos: no hubiera Vm. visto tal Aurora.

Para desvanecer la preocupacion en que estan algunas personas, aun de las instruidas, pretendiendo ser la aparicion de esta luz obra preternatural. No sé que pasaporte se le pueda dar á tan atrevida expresion; porque en México son muchísimos los que han manejado á Bomare, Mairan, Muschembroek, Paulian, autores citados por Vm. ¿Estos son los instruidos de que Vm. habla? Trata Vm. de los que muy sabios en la Teologia, en la Jurisprudencia, en la Medicina, no se han dedicado al estudio de las Ciencias naturales? Estos no se deben reputar por instruidos respecto á los fenómenos del Cielo; por lo que no veo sobre que recarga la proposicion arrojada de Vm. Los primeros estan tiempo

hace convertidos, sin esperar á que imprimiese su sermon (a).

Es error de impresion, ó cometida en el bufete, decir: *y las completas tienen una grande claridad, capaz de iluminar distintamente los objetos, formando sombra de sus cuerpos*: las sombras no se forman de los cuerpos: los opacos no dexan pasar la luz, y por esto se verifica la sombra. El periodo, como lo leo, es propio de solas las gentes que no son *muy instruidas*.

¿Aun al finalizar el siglo 18, siglo de la crítica, se imprime en México, *que se presentaron en su horizonte Auroras Boreales, que representaban hombres armados, que atemorizaron á los Mexicanos en tiempo de su Gentilidad, algunos años antes de la Conquista*? Estoy por decir, que solo creo los prodigios que acerca de la destruccion de Jerusalen refieren los Libros sagrados, porque creo firmemente son hechos revelados; pero que en la Historia profana se mezclen con ligereza anuncios de semejante caracter, no es sufrible, salvo que algunos anónimos tengan el esófago tan grande que los engullan.

A estas tres causas: falta de observaciones, ... ó por haber acontecido quando está el Cielo cubierto con nubes, ... (¿con qué otro material se nos cubre el Cielo?) *ó quando se halla la Luna sobre el horizonte: á estas tres causas principales se puede atribuir el no haberse visto otras en México.* Muy bien: ¿en la Europa no se verifican nubes? ¿No aparece la Luna sobre el horizonte? Y si estas dos causas no han impedido observar la Aurora Boreal; ¿porqué en México dichas dos causas han tenido tan poderoso influxo? Esto no lo entiendo. *Se han observado en lugar mas meridional, que es la Ciudad de la Puebla, en repetidas ocasiones; y hace como treinta años, que creyeron sus habitantes verse convertidos en ceniza.* En México no se han observado Auroras Boreales *por falta de observaciones, por los nublados, y porque la luz de la Luna desvanece la luz boreal*: luego en Puebla, en que *se han visto en repetidas ocasiones*, sobran observadores, no hay nublados, y la Luna no aparece en su horizonte: ¿será asi? Traslado al Anónimo.

¡Qué equivocado está el Anónimo con la noticia del fenómeno que atemorizó á los habitantes de Puebla en 3 de Octubre de 1755! La cau-

---

(a) Para satisfacer á los que se han burlado de un Público justamente atemorizado al ver en el Cielo por la primera vez un fenómeno extraño (¿si será Vm. de los burleros?) copiaré aqui un hecho muy particular sacado de las Transacciones de la Real Sociedad de Londres, escrita por el Capitan Newland: „ Muchos marinos han observado en repetidas ocasiones, que las superficies de las aguas del mar se presentan en muchas ocasiones blanquecinas, de un color parecido al de la leche; han observado, y no han determinado la causa: no se vee este fenómeno sino por la noche. Causa admiracion ver que la tripulacion, compuesta de gentes que se exponen con valor á los peligros de la muerte en tiempo de combate, se asusten siempre que observan este fenómeno, cuya causa ignoran „ Ya el Publico vió que una Aurora Boreal no es temible: se halla instruido de lo que es por los muchos *instruidos* en las ciencias naturales, que han disipado aquellos inopinados temores: si en otra ocasion se presenta alguna Aurora, se deleytarán, no temerán.

sa del grande temor que sorprendió á los vecinos de Puebla, no provino de alguna Aurora, porque se sabe que apareció al Sueste de la Ciudad, en la parte superior á los hornos en que queman cal; por lo que, luego que se echó al suelo el horno, cuya luz reverberada por una nube presentaba un funesto espectro, se disipó todo el aparato, y poco despues se experimentó una ligera lluvia (b). Este es el hecho, segun se supo desde aquel tiempo, y que me ha noticiado Sugeto de habilidad que se halló presente. Si se hubiese observado el fenómeno por la parte del Norte, ya podia darse algun crédito al Anónimo; pero se verificó por rumbo en que es raro se formen Auroras, si no son las del crepúsculo. Verificandose las Auroras en una situacion muy elevada, ¿cómo nos hará creible el Autor discursivo que se hayan visto Auroras Boreales en Puebla, y no en México, quando el intermedio entre ambas Ciudades es tan limitado? Si se vió la Aurora del 14 de Noviembre en Puebla con mayor claridad y color, no será facil determinarlo, porque las gentes con dificultad deciden de la graduacion de un color, lo que depende de la mayor ó menor sensibilidad del nervio óptico. Solo un Observador bilocado pudiera decidir si la Aurora vista en dos distintas situaciones es mas ó menos clara. ¡Feliz Observador, que ha registrado en fines de 87 y principios de 88, desde México, varias Auroras, aunque informes! No perdió el tiempo. Se esperaba un Cometa, que no apareció; pero en cambio, las varias Auroras recompensaron sus desvelos, sus fatigas.

En la Gazeta de Literatura N. 6. introduxe una Nota (leera b) en la que dudando, dixe: *salvo que semejante fenómeno fuese el que consternó á muchos en* 1776 *en el mes de Abril*: mi Crítico advierte en la Nota que imprimió (*), que dicho meteoro no se verificó en Abril, sino en Mayo. El modo con que me expresé advierte á las claras el ningun aprecio que hago de informes vulgares, ni de lo que dice el primer entrante ó saliente: lo cierto es, que fué tanta la variedad con que se expresaron las gentes; y como yo no me hallaba en poz de caza de Auroras, no supe si fué Aurora Boreal, si *fué globo de fuego que vino de la parte del horizonte hasta el medio de la Ciudad* (¿qual será el medio de la Ciudad?) *donde comprimiendo el ayre al desvanecerse, formó un ruido extraño en las azoteas de las casas.* ¿Porqué el ayre comprimido por semejante globo, cuya explosion formó ruido tan extraño en las azoteas, no reduxo á tiestos las vidrieras de los balcones? Esta explicacion se desea la dé nuestro ilustre Literato.

Parece que mi Crítico supone estos globos inflamados muy cercanos á la tierra: así se deduce de su contexto. Para no formar una apologia esteril, para mezclar alguna instruccion, haré vér, que muchos de estos globos se forman en grande distancia respecto á la tierra: oigamos al grande Meteologista Senebier: *Es importante advertir, que algunos de*

(b) La Historia menciona hechos mas singulares que éste. Marcella se vió representada en una nube como si lo fuera en un espejo: lo mismo la Torre de la Catedral de Milan; pero dexo este almacen de noticias, para que el Anónimo las vierta, quando y siempre tenga oportunidad: *Unus quisque in suo sensu abundet.*

estos inflamados, se observan en el mismo momento en lugares muy distantes: tal fué el de 11 de Septiembre de 1784, que se vió al mismo tiempo en Ginebra: en el Piamonte y Lombardia... la altura considerable de estos fenómenos. Confesamos pues, que los globos encendidos no son siempre tan cercanos á la tierra como supone el Anónimo.

Imprimí como observacion bien executada, que la Aurora del 14 de Noviembre á las nueve y quarto se habia inclinado algo al Nordeste. Para debilitar, ó por mejor decir desvanecer mi observacion mi Crítico, advierte: *la aparicion de las luces boreales es permanente, y no caminan ellas para rumbo alguno, sino que se mantienen quietas en la parte septentrional hasta su total disparicion.* Quisiera, que mi Antagonista concordase esto con haber dicho antes: *entre las Auroras Boreales se comprehenden las cabras saltantes*, pag 434 Si dan saltos, ¿como son permanentes? Pero las observaciones executadas por hombres sabios desvanecerán asercion tan voluntariosa.

Pues mi Crítico es tan espiador del Cielo, precisamente debe saber quien es el profundo Astrónomo Pingre; y éste, comunicando sus observaciones de la Aurora Boreal del 26 de Febrero de 1777, dice: *Observé su movimiento, y me convencí de que abanzaba hácia el Norte... verifiqué que su movimiento, despues de haberla acercado al Norte, habia mudado de direccion.* Semejantes expresiones se leen muy repetidas en la Carta de Mr. Pingre dirigida al Autor del Diario de Física tomo 1. de 1777. pág. 273 y 274. En el mismo se imprimieron las de dos Observadores Detienne, y Deslandes: el primero asienta, tratando de la Aurora del 26 de Febrero: *Se dirigia del Sueste al Nordeste... al finalizar este fenómeno, la convexidad del arco que siempre se habia dirigido hácia el Sueste balanceaba y caminaba con alternativa por rumbos opuestos*: el segundo asienta, que la Aurora tenia dos movimientos muy sensibles, *el uno por el que caminaba con rapidez en su direccion, al modo que una nube en tiempo de tormenta, y el otro la dirigia del Norte al Sur.* No es pues cierto, como ligeramente supone el Autor anónimo para impugnar mi observacion, que las Auroras se mantienen quietas en la parte septentrional hasta su total *disparicion. Nota á la pág.* 435. continua con la serie del Discurso impreso en la Gazeta N. 45. pág. 444.

¿Será para mostrar erudicion la exquisita novedad copiada del Torquemada acerca de la Aurora Boreal observada en el Mar del Sur al Norueste de la California por los grados $38\frac{1}{2}$ de latitud? Estamos tratando de una Aurora observada en México, cuya situacion es muy meridional, y se dá el salto de muchas leguas y grados para noticiar este caso, este fenómeno, que por habérse visto en los grados 38, no es particular. ¡Qué bien dice cierto Autor, que la mucha erudicion, quando no la dirige un juicio recto, acarrea conseqüencias comparables á las que dimanan de la ignorancia! El Padre Torquemada asegura, que despues de dividida la Aurora, la parte del Cielo en que desaparecia se presentaba muy blanca. Si mi ánimo hubiera sido querer manifestar erudicion, me hubiera valido del textecillo de Torquemada para apoyar la que expuse: que *el Cielo al tiempo de que desaparecia la Aurora, tomaba un co-*

l r llanquecino semejante al que se registra por la parte del Norte quando se prepara una fuerte helada. Pero como mi fin no fué instruir sobre Auroras, por ser esto muy facil para quien tiene aplicacion, porque en qualquiera libro de Física se halla lo necesario, presenté mis observaciones sencillas, segun lo que ví, sin vestirlas ni adornarlas de adornos que manifiestan no sé qué de P.... ¿Será falta de memoria, ó sobra de ocupaciones lo que hace que mi Antagonista tropieze muy á menudo? Asentó, como yá se vió, que las Auroras eran permanentes, y al copiar al Torquemada expresa: *y la mayor parte que dividió fué corriendo á la parte del Leste.*

Como si el Señor de Paulian fuese el Juez de pasaportes respecto á las Auroras Boreales, y que sin su permiso no puedan observarse, asienta mi buen Crítico, que la observada en Madrid no se vió en Francia, pues no hace mencion de ella el referido Autor. ¿Sabemos si el Cielo estaba cubierto de nubes? ¿Si la Luna se hallaba sobre el horizonte respecto á la Francia (axíomas del Crítico) y por esto dicha Aurora no se observó en Francia, aunque en otras circunstancias fuese observable? Para atacarme (ya nos veremos) prosigue: *Las Auroras pacíficas aparecen solamente en los Lugares inmediatos, situados casi en un mismo Meridiano.* La de 1726 se observó en Varsovia (Capital de la Polonia) Moscovia, Pretesbourg, Roma, Nápoles, Madrid, Lisboa, Cadiz: Luego la Polonia, la Moscovia, la Italia, la España, serán lugares inmediatos, situados casi en un mismo Meridiano. Este no es sofisma, es consequencia deducida de principios que tiene asentados, pues la diferencia de altura respecto á las tempestuosas y pacíficas es quimérica.

En virtud de sus principios, duda Vm. se pudiera haber visto en la Asia y América Septentrionales, en el Nuevo México, Sonora, California, lo que aseguré, y para no sé qué misterio mi Crítico apostilló una admiracion. Pero hablemos de buena fé: Se sabe ya que en el Nuevo Reyno de Leon se observó, como puedo manifestar con Carta escrita por Sugeto de los mas condecorados de aquella Provincia. Se sabe que se observó en el Real de los Catorce, en Coahuila, que está tan poco distante del Nuevo México; pero el tiempo nos desengañará.

¡Que en seis páginas que comprende el Discurso del reciente Astrónomo se hallen tantos errores! Ya lo hemos visto, y continúan. *Lo que sabemos es, que hácia el Norte, en las cortas distancias que hay de México á la Villa de Nrâ. Srâ. de Guadalupe y Pueblo de San Juan Teotihuacan, se disminuyó tanto la vision, que no causó á sus habitadores novedad mayor: y por el contrario, en la parte meridional de México, como Puebla, Tepexic, y Tlachco ó Tasco* (vaya de erudicion Mexicana) *de que hemos tenido noticias ciertas, apareció mas encendida.* Poco sabe de Optica quien dice disminuyó la vision; los ojos siempre alcanzan á ver aquello á que se extiende el poder del sentido. La distancia de los objetos, su mayor ó menor claridad, los hacen mas ó menos visibles. La noticia de que Puebla es una Ciudad situada en la parte Meridional de México ¿no es nueva? Hasta ahora sabemos que es Oriental con una corta inclinacion para el Sur; pero el anotar esto, se tendrá por escrúpulo. Mas ¿como

atará mi querido Crítico aquellas sus expresiones con estas que se hallan en la misma página? Impugnando á Mairan (¡que ánimo!) dice: *es verdad que en las mayores latitudes* (mientras mas se acercan los Observadores al Polo) *se observan* (las Auroras) *mayores, mas completas y con mas freqüencia*: de forma, que porque aseguré que en la California, Nuevo México, &c. Provincias mas septentrionales que México, la Aurora del 14 de Noviembre debió verse mas hermosa, enseña el sabio Crítico, que en las Provincias ó territorios mas meridionales que México se vió *mas clara, mas completa*: y luego tratando en lo general asienta lo contrario. ¿Esto es escribir para ilustrar al público, ó para ocupar papel?

La célebre nota reducida á nombrar Paralaxes, Eclipses, &c. es un repertorio ó parche que no sé á que venga. Supuse que nuestra Aurora se vió en Europa á la madrugada el dia 15, y mis fundamentos fueron estos. Observé que la saeta del segmento luminoso se elevó 12 grados sobre el horizonte: ví que la cuerda que subtendía el arco era de 38 grados: supuse, como es regular, que el segmento lo era de una grande Aurora circular. En virtud de estos datos, por operaciones que sabe el mas novicio Geómetra, verifiqué el centro de la Aurora y la parte del globo á que correspondia su centro en el Zenit. De todo esto no debia inferir ¿que se halló en el Zenit perpendicular, en los grados 110 de longitud, y en los 48 de latitud? Se desea demostracion para desvanecer estos asertos.

Al leer lo de Paralaxes, Eclipses, &c. se me presenta esta observacion: se asegura que el Volcan de Orizava se vé desde el mar á quarenta leguas de distancia, lo que debe ser muy cierto, porque desde Capulalpa, Jurisdiccion de Tezcuco, distante mas de quarenta leguas, lo tengo visto; sería regular que alguno dixese: no puede verse el Volcan de Orizava en un círculo de mas de ochenta leguas de diámetro, porque la Paralaxe, los Eclipses, &c. &c. No obstante esta es la lógica de mi Crítico. Que tenga ó no tenga paralaxe una Aurora Boréal *sub judice lis est*: lo que omito porque me haria dilatar demasiado en materia que ya debia tener finalizada. Pero formaré esta suposicion: asentemos se formase una nube circular, cuyo diámetro fuese igual al que se observó respecto al que debió tener la Aurora, y que estuviese colocada en la misma situacion respecto á la tierra: ¿será negable que esta nube, al mismo tiempo que observamos aqui un segmento, en otros paises se veria cubriendo mucha parte del Cielo? Apliquese la comparacion.

¿El Autor de la Gazeta de Literatura, ha dispuesto tienda para vender sistemas? ¿Tiene fixado algun rotulon en que prometa hablar de quanto es decible, para que el buen Crítico le presente un reto Quixotuno: *Entre tanto esperamos que el Autor de las Gazetas de Literatura, llene algunas de ellas con este asunto propio de su título, dándonos baxo de las mismas demostraciones*, (las deseo con impaciencia) *un nuevo descubrimiento que nos satisfaga y convenza de la naturaleza admirable de este fenómeno*?.... Como el Autor de la Gazeta de Literatura sabe lo que son sistemas, y que si pudiera tomar una divisa dixera, *ne quid ni-*

mis, abandona este asunto al nuevo Christoval Colon de la Física que nos promete *una idea sobre este asunto, en que desvanecidos los sistemas expresados* (¿es poco?) *se establezca un nuevo, que parece* (ya lo veremos) *tener mas probabilidad segun demostraciones con que se comprobará, fundadas en las reglas de la Optica y principios de la Física*.... Manos á la obra (si el sistema se funda en demostraciones ya no es sistema) que el Autor de la Gazeta, está pronto á imprimirlo con tal de que sea obra útil, bien escrita, nada superficial, que no esté recargada de erudicion impertinente, y (lo que es lo principal) se desvanezcan los sistemas hasta el dia recibidos. No faltan temerarios, quienes aseguran que D. Francisco de Rangel, en su papel que ha impreso sobre las Auroras, acaso ha vertido la idea que nos propone el Crítico: lo cierto es, que su sistema, aunque sujeto á varias dificultades, que ya tiene advertidas Senebier, merece mucho aprecio. Este juicio de los que son (ó no) temerarios, deben esforzar á nuestro Crítico para que no frustre al Orbe literario de su nuevo descubrimiento.

Entre tanto, ya que me echó un reto que no admito, por lo que diré despues; le propongo este fenómeno que he visto; pero que no alcanzo á descifrar. En Guadalaxara despues de ocultado el Sol, se vé (como en todas partes) al Ocaso una ráfaga de luz; pero la misma se registra por la parte del Oriente, de forma que para quien no ha visto ocultarse al Sol, y carece de aquella instruccion local, que advierte á que rumbo están los puntos cardinales, al ver dos Auroras opuestas, duda por qué parte se ocultó este Astro. Este fenómeno lo observé en Diciembre de 1780, y Don Manuel de Puchal, vecino de aquella Ciudad, sugeto bien intruido en las Ciencias naturales, me aseguró era fenómeno diario. Se espera á que el Señor inventor de sistemas explique fenómeno tan particular, sin valerse de lo que apunta en alguna manera Mairan. Conozco lo limitado de mis potencias, por lo que abandono la explicacion á quien se hallase revestido de superiores luces: por lo mismo confieso mi ignorancia respecto al origen de la Aurora Boreal, y no me averguenzo porque veo como, Mr. Pingre, célebre Astrónomo, en la Obra ya citada se expresa en estos términos: *Estas son las observaciones que hice de la Aurora Boreal, vista en París en 26 de Febrero de* 1777: *acaso me preguntará Vm. ¿qual es mi dictamen sobre su naturaleza? Pero responderé á Vm. lo mismo que á otras personas que me han propuesto la misma qüestion: la respuesta ha sido la confesion de mi ignorancia sobre la naturaleza y causa del fenómeno. Me inclinaria á creer se verifica alguna mayor analogia con los efectos del fluido eléctrico, que con los del magnético; pero suspendo mi juicio sin afirmar ni negar. Un Autor antiguo dixo:* » *Felix qui potuit rerum cognoscere causas:* » (Vm. Señor Crítico, es el feliz que se ocultó al antiguo Autor.) *Si admitiera este pretendido axîoma, me reputaria como desdichado, porque no reconozco alguna causa fisica: es cierto que tambien se dice:* » *Consolatio miserorum est habere pares. Son muchos los que padecen la misma suerte, y esto es lo que me consuela.* Vea Vm. si estaré consolado, y como le satisfago á su requisitorio ó reto con un textecillo, ¿y de quien? De un Pingre.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 22 DE MARZO DE 1790.

EL Autor de la Gazeta de Literatura por ningun motivo quiere apropiarse las piezas que se le comunican, aunque se le haga el favor de escribirlas en su nombre. La que paso á comunicar la dispuso un Literato, quien por su habilidad y aplicacion, se ha dedicado á estudiar por el verdadero método, olvidando del todo lo que le enseñaron en su juventud por una práctica justamente desacreditada en la mayor parte de los estudios, y que se halla en agonias, á pesar de los que por preocupacion, capricho é interés personal procuran sostenerla.

Quando se me remitió esta crítica irónica juzgué que su Autor pensaba en divertirse traduciendo una obra fantástica: mas ¿qual fué mi sorpresa al ver me la manifestó impresa con todos sus prerequisitos? Como la Gazeta de Literatura de México se procura disponer con arreglo á las obras periódicas del mismo carácter que se publican en Europa, no se me culpará imprimir una Crítica que debe confundir á los que componen en el estilo y método del papel censurado. No se debe creer por esto que todos los impresos dirigidos á funciones literarias sean de semejante calibre: se han visto y se veen muchos en los que reluce una buena crítica, un estudio de Autores clásicos, y una eleccion de materiales que los hacen dignos de la impresion; y otros, por el contrario, que parece haberse escrito en la Tartaria, ó en otros paises sus semejantes. Si el Autor cuyo impreso se critica juzga se ha traducido con infidelidad, puede remitir la que hiciere, que se publicará; porque se desea saber qué quiso decir; en qué idioma habló; y con qué autoridades pretende justificarse. ¿Y se dirá despues de esto que nuestras Escuelas no necesitan de reforma? *Operibus credite, & non verbis.*

EL Autor de esta Gazeta, dedicado en fuerza de su instituto á observar y notar el estado y progresos que entre nosotros hacen las letras, no puede yá desentenderse de los clamores que levantan hasta los cielos ciertos Critiquillos enfadosos y molestos, que incesantemente vocean, que nuestros Estudios, generalmente hablando, necesitan de una séria reforma, desde los rudimentos de las lenguas, hasta las facultades que ocupan la aplicacion de la Juventud provecta. No se han contentado los dichos Critiquillos con hacernos fixar la vista mal de nuestro grado, y contra toda nuestra dureza, en la cotidiana experiencia, la qual nos muestra evidentemente, que despues de haber pasado un Jóven cinco ó seis años en las aulas de Gramática, al cabo de ellos no se halla

capaz de componer cinco ó seis renglones de un latin, que en alguna manera imite al de los Autores de las edades de oro y plata. Se abanza á mas su temeridad: dicen ¡qué insolencia! ::: no acierto á escribirlo: que el método por el qual todos hemos estudiado, por el que nuestros Preceptores nos dirigieron desde niños, y dirigieron tambien á nuestros Padres, Abuelos, Bisabuelos y demas ascendientes por linea recta hasta Adan, ó mas atras: este método ::: si ::: ¡este método dicen que no sirve! pues estando ya demostrado con una evidencia irresistible, que el único medio para aprender un idioma desconocido es el de contextar con Sugetos que lo sepan hablar, ó leer libros bien escritos en él: entre nosotros se abandona la traduccion de los buenos Autores Latinos, obligando desde los principios á los niños á formar insulsas composiciones, poniendo en práctica las ridículas baratijas de los *Tiempos de siendo y habiendo*, *estando para habiendo de* y otras innumerables, con las quales se les corrompe y estraga el gusto, de manera que quedan privados de por vida de entender y gustar las delicadezas de los buenos Latinos. Ello es que la naturaleza dicta ser primero entender una lengua que hablarla; y de esta suerte y no de otra aprendemos el idioma patrio. Ahora bien, ¿pues como ha de imitar en una oracion á Ciceron, quien no se halla en estado de poner en buen castellano una fabulita de Fedro? Estas son las quexas de los referidos Critiquillos *malignantis naturae*. ¡Ah atrevidos! ¡Quien os viera á todos ensartados como sardinas en leche, y del mismo modo que el Gran Sancho deseaba ver á los encantadores! Para tapar pues la boca á estos Declamadores, y hacerles ver lo mucho que se aprovecha siguiendo nuestro método corriente de estudiar la Latinidad, y los adelantamientos que debemos esperar en lo sucesivo, si Dios no lo remedia, he resuelto dar á luz la siguiente traduccion de unos Títulos y Conclusiones, que por no excederme en elogiarlas, no tienen el último lugar entre las muchas que nuestra suerte permite se publiquen. Doy la traduccion literal con sus puntos y sus comas, sin quitarle ni ponerle, sin explicacion ni comentario; bien entendido de que sola su lectura es capaz de embelesar la atencion de los curiosos, y dexar enteramente confundidos á los pretendidos Reformadores; y lo mas á que me extenderé será á poner una ú otra notita, que haga reflexar en algunos de sus mas finos primores. Manos á la obra.

Mirabilis sanè gratiarum fons,
Qui namque in Coelis originem ducens
Sedem colocavit in terris:
Fundamenta nimirùm rapiens
E supremo montium Sanctorum fastigio.
Vel minimam deoscuratae terrae regionem
Irrigavit uberrimè:
Homines misera caliginis prole,
E tenebris vocavit in lucem,
Miraminor adhuc

Hic quippè ditissimus fons.
Ab Deo summo rerum conditore
Donis cunctis, & dotibus cumulatus
Inferiùs descendens humilitate,
Se se in superiorem solem convertit:
Hic foelicitèr ab ortu
Peccatorum tenebras naturam caligantes fugavit,
Daemonis caput calcavit, contrivit, compressit
Et ita profectò
Mortales vitae restituit,
Veluti alter gratiarum fons
Sanctissima Virgo Maria in mirabilissimo sui Conceptus momento,
Cui D. N. &c.

Fuente por cierto admirable de gracias
Que porque tomando su origen en los Cielos (a)
Colocó su asiento en la tierra:
Esto es arrebatando sus fundamentos (b)
Desde la mas elevada cumbre de los montes de los Santos
Regó abundantísimamente
Aun la mas pequeña region de la obscurecida tierra: (c)
Llamó á los hombres de la miserable descendencia de la obscuridad,
Y de las tinieblas á la luz,
Admiraos todavia mas
Pues esta riquísima fuente
Colmada por Dios Soberano Criador de todo
De toda suerte de dones y gracias
Baxando para abaxo por la humildad, (d)
Se convierte en el Sol de arriba:

(a) El sentido aqui está bastantemente claro: á lo menos con tener un poco de paciencia hasta el octavo renglon, venimos á sacar en limpio, que por haber tomado la fuente su origen en el Cielo, y colocado su asiento en la tierra; esto es, por haber arrebatado sus fundamentos desde la mas elevada cumbre &c. y haber regado abundantísimamente &c. llamó á los hombres de la descendencia de la obscuridad á la luz.

(b) Si la fuente ó rio arrebatase los cimientos de algun edificio, vaya, pasariamos por la expresion; ¡pero que la fuente misma tenga cimientos, y que los arrebate!

(c) Ya esta fuente se nos quiere convertir en Sol. ¡Ah mal hayan los preceptos de los Retóricos! que á fuerza quieren que la metáfora, una vez tomada, de ninguna manera se varíe; pero á pesar suyo se advertirá aqui, que la grandeza y sublimidad del estilo nada pierde por la tumultuaria y desordenada representacion de las ideas de *origen en el Cielo, asiento en la tierra, fundamentos arrebatados, regiones obscurecidas y regadas &c.*

(d) Efectivamente, despues de haber baxado la fuente de los montes de los Santos, y regado la tierra, sube á los Cielos, y se convierte en Sol: ¡metamórfo-

Este felizmente desde su nacimiento
Auyentó las tinieblas de los pecados que obscurecian á la naturaleza, (e)
Pisó, quebrantó, oprimió la cabeza del Demonio,
Y de este modo ciertamente
Restituyó la vida á los mortales
Como otra fuente de gracias (f)
La SSmâ. Virgen Maria en el maravilloso instante de su Concepcion,
A quien D. N. &c.

SUmma cujusque Reipublicae foelicitas est, eos sibi obtinuisse Rectores, ac Principes, qui in legibus tum Canonicis, tum Caesareis constituendis eam operam dent, quae communitatis regimini, ejusque gubernaculo ad benè, beatèque vivendum sit omnino salutaris: sic sanè foelicitèr, & jucundiùs status Reipublicae conquiescet, & ab injustitiae tirannide, prorsus immunis sencebitur. Utrumque nostram adeptam fuisse gloriabitur fortunatissimus quisque qui Jurisprudentiae fastos fussim evolvat. Hujus gloriae, ut non prorsus expers remanerem in scopo juris cùm Canonici, tùm Civilis enucleando, aliquot annis operam navavi. Eapropter publicum afferre testimonium cupiens, elucubrationes omnes, quas Sapientissimus D. D. Emmanuel Gonzalez (directâ, ut ajunt, viâ) toto IV. Decretalium Volumine pertractat; quaeque in Tit. XIV. Lib. III. Institutionum Imper. Just. usque ad XX. inclusive continentur prout mea tenuitas ferat, publicae contentioni subjiciam.

LA suma felicidad de qualquiera República está en haberse procurado unos Gefes y Principes, que en el establecimiento de las leyes así Canónicas como Cesareas pongan aquel cuidado que sea del todo saludable al bien de la comunidad y á su timon (g) para vivir bien y felizmente: así ciertamente se mantendrá en quietud con felicidad, y mas gustosamente el estado de la República, y se juzgará del todo inmune de la tirania de la injusticia. De haber conseguido uno y otro la nuestra podrá gloriarse qualquiera de los dichosísimos (h) que desparramada-

---

sis verdaderamente violenta y extraordinaria, capaz de dar en que entender aun al ingenioso Nason si resucitara!

(e) En el original dice *naturam caligantes*, sin duda porque el Autor tuvo por conveniente hacer transitivo á *caligò caligas* contra el uso de los antiguos Latinos, lo qual debe quedar advertido, para que todos los que quisieren en adelante usar del dicho verbo en el mismo sentido, lo puedan hacer sin escrúpulo ninguno, fundados en una autoridad tan respetable.

(f) Ya tenemos al Sol vuelto á su antiguo sér de fuente de gracias: esto es finalmente á lo que nos debemos atener; y no se hable mas sobre el particular.

(g) *Gubernaculum* significa el timon ó gobernalle de la nave; y para desengañarse no es menester ocurrir á los Facciolatos ni á los Nizolios: basta registrar á Rubiños.

(h) ¿En donde, en qué parte del Mundo anda la dicha tan barata, que qualquiera pueda jactarse de dichosísimo?

mente (i) revuelva los fastos de la Jurisprudencia. Yo (k) para no quedar totalmente sin parte de esta gloria en la explicacion (l) del blanco del Derecho así Canónico como Civil, me he aplicado por espacio de algunos años. Por tanto, deseando dar un público testimonio sujetaré á la pública contienda, quanto mi cortedad lo sufra, todas las explicaciones que el Sapientísimo Dr. D. Manuel Gonzalez trata como dicen directamente en todo el quarto Volumen de las Decretales; y las que se contienen en el Tit. 4. del Lib. 3. de las Instituciones del Emperador Justiniano inclusivamente hasta el vigésimo.

Observacion sobre la práctica de la Medicina.

El medicamento mas simple es el mejor. *Van Swieten.*

LA lectura de la Historia antigua, la de la moderna, en que se describen los usos de las Naciones aisladas ó separadas del comercio de los habitantes del que se puede llamar Antiguo Mundo, nos ministran documentos positivos para demostrar lo insuficientes ó poco necesarias que son las preparaciones químicas para conservar la salud y restablecerla. ¿Quien ha curado con mas acierto que Hipócrates? ¿Y en su tiempo se preparaban tantos medicamentos compuestos, que en el dia ocupan gruesos volúmenes formaceúticos? Las preparaciones del mercurio se miran como un específico para combatir el gálico, y veemos en los Viages del célebre Cook (a) que los habitantes de la Isla Oteati, sin el uso del azogue, se curan de esta enfermedad sucia y contagiosa, que les comunicaron sus nuevos huespedes los Viageros, que se han di-

---

(i) ¿No es cosa buena este modo de revolver los fastos de la Jurisprudencia?

(k) ¿Qué gloria es esta, que para tener parte en ella ha consumido algunos años en el estudio de la Jurisprudencia? Solo que piense ser concluidos sus estudios, uno de aquellos Rectores y Gefes, de quienes poco antes há hablado; y aun con todas estas anchas no se entiende lo que quiere decir.

(l) *Enucleare scopum*, sacar el meollo al blanco: ¡qué propiedad de frase! Igual por cierto á la que le sigue de *tractare elucubrationes*.

(a) Veanse los Viages de Cook. El Conde de Laugurais extractando el de Bancks dice asi: „ Los hombres y mugeres de Otahiti acometidos del gálico, se „ retiran á lo interior de la Isla, y se curan: ¿como? Bancks y Solander lo ignoran; pero estas curaciones no suponen los remedios conocidos en Europa, y por „ conseqüencia tienen otros conocimientos: se sabe que antes de haber introducido el uso del azogue y sus preparaciones, se empleaban con alguna felicidad „ maderas sudoríferas, y aun el dia algunos sanan sin el uso del azogue. El Cirujano de la embarcacion certificó como un Otahitiano que se hallaba gravemente enfermo, se retiró á lo interior de la Isla, y á los 21 dias se presentó „ perfectamente sano. „ En comprobacion de esto es digno de tener presente, como en N. E. la gente del campo se cura del gálico con la yerba *Tzatzale*, y se puede creer es la misma que tanto elogia Vanswieten con el nombre de *Dobellia*: la descripcion que dá Vanswieten, y la inspeccion de la planta asi lo manifiesta; pero dexemos la decision á quien pertenece proferirla.

rigido para aumentar conquistas y extension de dominios en el Mar de Sur.

La Medicina es un don de Dios; pero se debe solicitar en los campos por mano dirigida de la experiencia: ¡qué diferencia tan grande se palpa en los vegetales! En consideracion al clima ó al territorio en que crecen, tienen, con corta diferencia, la misma virtud; no sucede lo mismo con las operaciones químicas, que sujetas á la direccion de el que las manipula: al estado de la atmósfera: al mayor ó menor calor aplicado; en fin á tantas variedades, están expuestas á mil alteraciones; las que hacen que el resultado no sea siempre idéntico al de otra operacion anterior ó subseqüente. Si los que se dedican á las operaciones químicas obran de buena fé, confesarán siempre que no logran en sus operaciones los mismos efectos que los libros describen, que los Maestros tienen enseñado, y que atendidas todas las circunstancias, deberian verificarse.

No se atribuya á atrevimiento esta mi pequeña introduccion: mis ideas, aunque las juzgue fundadas, las sufoco siempre que no hallo autores clásicos con que apoyarlas; lo contrario sería extravagancia, de que se reirian los cordatos, y mucho mas los que no lo son. Se sabe que Nicolas Lemeri, no solo fué Médico, sino un profundo Químico, á quien se mira y respetará siempre con honor por lo mucho que descifró y practicó la Química: no obstante todo esto, oigamos como se expresa Fontenelle en su elogio.

" El cúmulo inmenso de remedios simples ó compuestos compre-" hendidos en la Pharmacia ó en el *Tratado de Drogas* (esto es descrip-" cion de todos los simples) parece deberia confiarnos en lograr la in-" mortalidad, ó por lo menos una curacion cierta de cada enfermedad; " pero en esto se verifica lo mismo que en las amistades: se reciben mu-" chas ofertas, muchas insinuaciones, las que en la execucion se reco-" nocen por aparentes, sin el menor indicio de realidad: en la exposi-" cion de tan dilatada serie de medicamentos, pocos son los verdaderos " amigos. Mr. Lemeri, que tanto los canoniza, no se fiaba sino de un " pequeño número, y usaba de mucha circunspeccion para aplicar me-" dicamentos químicos, lo que es muy digno de admirar, porque Leme-" ri, como ingenio profundo respecto á la Química, parece debia estar " preocupado á su favor, al modo que los ingeniosos se previenen res-" pecto á la ciencia favorita en que tienen grande fama: apenas expo-" nia las analisis químicas á la curiosidad de los Fisicos, y estaba per-" suadido de lo pernicioso que era la Química á la Medicina; porque á " exfuerzos de reducir los mixtos á sus primeros principios, los destruía, " aniquilando por esto mismo su naturaleza. Añadia que acaso en los " tiempos venideros se tomaria un rumbo opuesto, de forma que la " Química, en vez de destruidora, pasase á compositora, formando nue-" vos remedios, y de mejor naturaleza, por la mezcla de diversos sim-" ples: los mas hábiles en una arte son los que menos la elogian, y por " lo mismo se muestran genios de superior orden...

¡Qué temeridad, dirán algunos, es el proferir esto! Pero reforzaré mi expresion con una autoridad muy respetable. Mr. Viret, Doctor en

Medicina, se expresó en una obra impresa en París en 1771 con esta ingenuidad: » Quando se estudian los escritos de los antiguos y mo- » dernos, parece que los Químicos no se han ocupado en descomponer » ó analizar los tres reynos de la naturaleza, si no es para proporcio- » nar específicos para combatir á todas las enfermedades que puedan » acometer á los hombres y á los brutos que dependen de su dominio, » y que continuamente estan acometidos de ellas: ¡qué felicidad no se » lograria si la experiencia hubiese patentado sus promesas! Es cierto » que han hecho descubrimientos útiles á las artes; mas por lo que per- » tenece á los progresos de la Medicina práctica, les falta demostrar si » los mixtos y los compuestos extraidos de los vegetales y de los ani- » males por medio de la analisis química, han servido de algun medio » util para especificar las virtudes de los medicamentos de los dos rey- » nos... Desde el tiempo en que vivió Paracelso hasta el nuestro en que » floreció Rovelle, se han ocupado los Químicos en la extraccion de » quintas esencias, sin que se haya logrado un conocimiento claro de » las virtudes de los medicamentos. »

Si á esta duda propuesta por hombres sabios acerca de la virtud de los medicamentos químicos, acumulamos lo que influye la situacion local de los terrenos, la calidad del clima, la organizacion de los habitantes, ¿en qué conflito de dudas no se hallarán los pacientes siempre que consideren todo lo expresado?

Si un Sugeto dedicado á la Medicina se dedica al estudio de algun Autor Inglés, será un derramador de sangre peor que una sanguijuela: si estudia por un Autor Italiano mirará á la sangria como un medicamento pernicioso. La observacion, la repetida experiencia que han dexado como por herencia los antiguos Prácticos del pais, son las que deben dirigir al que se dedica á la curacion de sus compatriotas. Es tanto lo que influye el clima respecto á la aplicacion de los medicamentos que se ha visto á muchos Farmaceúticos hábiles corregir las dosis de muchos medicamentos recetados por Médicos, que aunque muy diestros, como recienvenidos al pais, ignoraban los efectos que pueden causar los medicamentos ministrados en mayor ó menor dosis.

Me acuerdo haber leido en las Memorias de la Academia de las Ciencias de Paris la reflexîon, de que si se ministrasen á un enfermo en Francia varias medicinas del Oriente en la dosis que acostumbran los Asiáticos, pereceriàn los enfermos. ¿Porqué motivo pues, acomodándose las enfermedades al clima del pais, si puedo expresarme asi, el arte de curar no deberá acomodarse á la experiencia?

Asi lo advierte un grande Médico que há practicado su facultad en América, en la Obra cuyo título es: *Compendio de las plantas usuales de la Isla de Santo Domingo por Mr. Pouppe Desportes*, volumen en dozavo de 453 páginas. El Autor clasifica las plantas en el método de Mr. Chomel, y especifica sus virtudes, que es lo que tanto interesa. No omitiré una reflexîon del Autor, porque importa mucho á la idea que voy á proponer: » En cada clima se experimentan enfermedades particula- » res. Los primeros Europeos que se transportaron á la América fueron

» las víctimas de las que son propias al pais, porque les eran desconoci-
» das: la necesidad les hizo ocurrir á los Prácticos del pais para implo-
» rar su socorro. » Mr. Desportes: » Há introducido el uso de algunas
» preparaciones hechas segun la Farmacia de Europa, las que no serian
» necesarias si los Blancos imitasen la vida frugal y tranquila de sus
» Naturales; pero sus desarreglos, la abundancia y diversidad de ali-
» mentos y de licores espirituosos causan enfermedades tan complica-
» das, y de carácter tan diverso, que en ocasiones es indispensable usar
» de remedios estrangeros al pais, esto es, de los galénicos y químicos;
» pero aconseja el Autor, que no se haga uso de ellos, sino rarisima vez,
» y con mucha circunspeccion, á causa de la grande disposicion en que
» se halla el higado (ú otras visceras sus dependientes) casi siempre
» amenazadas de inflamacion en los climas de la Zona torrida. »

Si en cada clima se padecen ciertas clases de enfermedades: si las conocidas en otros paises mudan de carácter: ¿porqué en Nueva España casi se ha olvidado el uso de los medicamentos que la experiencia de tantos siglos tenia enseñados á los Mexicanos? Las Expediciones Botanicas que en el tiempo por una sabia determinacion de nuestros Soberanos se executan, contribuirán á renovar la práctica de la Farmacia Americana.

Pero como ya en el dia los Indios tienen casi olvidadas sus costumbres, sus prácticas, me parece hago un grande servicio á la humanidad reimprimiendo la Farmacia Americana que publicó á principios del siglo pasado en esta Ciudad un sabio Médico, quien practicó aqui la Medicina con mucho acierto, segun se percibe de la Obra. No podré dar razon del título del frontispicio, porque el único exemplar que se me ha confiado carece de él, como tambien de la conclusion; pero en la frente de las páginas se dice *Doctor Barrios, de la verdadera Medicina Astrológica y Cirugia.* El mérito de este Autor es muy recomendable, porque veo sabia perfectamente la anatomia de aquella edad. Se burla de la Astrologia: ¡cosa rara para el tiempo en que escribió! y como vino aqui pocos años despues de conquistado México, se nutrió de aquellos conocimientos de los vegetales y otros simples con que los Indios rebatian á las enfermedades.

El tiempo en que vino á Mexico se verifica por esta su expresion á la pág. 63. segunda parte, » que pasando por la Isla de Cuba viniendo
» á las Indias el año de 1585, ví tantos montes, que no habia otros ár-
» boles, ó muy pocos, sino Palo Santo, y al rededor de México tenemos
» (bendito sea Dios) cantidad de ello. » (b) Su Tratado acerca del método de ministrar las unciones en el mal venereo, me parece debia colocarse en la coleccion de Astruc. *Continuará en la siguiente.*

(b) Es digno de averiguarse de que vegetable abundante en los contornos de México trata el Dr. Barrios, porque seguramente no es el Huayacan, que solo es propio de los terrenos muy cálidos, y el de México es muy templado: las Herbolarias venden por Palo Santo una especie de arbusto, que debe colocarse entre las plantas que los Naturalistas conocen por Grusus, como son Nopal, Visnaga, Maguey, Sabila, Aloe, Siempreviva &c.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 12 DE ABRIL DE 1790.

Continuacion de la anterior.

PERO la habilidad del Dr. Barrios se hace mas visible con este hecho: es notoria la gloria que ha resultado al Dr. Vanswieten por haber introducido el uso del Azogue en estado corrosivo para curar las bubas; y aunque los Estrangeros ingenuos confiesan que Vanswieten debió la idea al Portugués Sanchez, Médico en los Exércitos de la Rusia, Barrios Español y natural de la Castilla, ya dá noticia de esta práctica á la pág. 67 vuelta de la segunda parte: » Digo que el azogue yo le he usado to- » mándole solo por la boca: tambien le he dado hecho en los polvos de » Juanes, y de estos hechos pildoras y tomadas. (c) Y me acuerdo que » las primeras que dí fué á un Payan estando en la Veracruz, y las se- » gundas que dí fueron á una Mulata del P. Arrieta, á la qual vió un » Médico..... y dixo que si las tomaba se le harian llagas en las tripas: » ella las tomó, y le fué muy bien con ellas. »

Si los Españoles nos dedicásemos á registrar á nuestros Autores de los siglos 15 y 16, ¿quantas plumas quitariamos á muchos Estrangeros que nos venden como novedades conocimientos muy sabidos en la España? Permitáseme esta reflexîon por amor á nuestra Nacion; porque yo, que no poseo mas de una ligera aplicacion, he verificado una multitud de plagios. Mucho servicio haria á la Nueva España el Facultativo que se dedicase á corregir la Obra de Barrios, puliendo su estilo, y cercenándole tanta impertinente digresion. Es cierto, que revisar y corregir Obra tan volumosa, puesto que el libro primero consta de 386 páginas en folio, el segundo de 138, y el tercero, que solo trata de las enfermedades de las mugeres, ignoro hasta donde se extenderia, porque está menoscabado, sería muy molesto; pero, vuelvo á repetir, ¿qué beneficio nos hiciera quien se dedicara á pulir y montar tan precioso diamante? Lo que sé es, que el último Cura de Chimalhuacan Chalco (Religioso Domínico) por caridad se dedicó á asistir á los enfermos de su territo-

(c) No hay que cabilar sobre que Vanswieten introduxo el soliman ó sublimado, y Barrios trata de los polvos de Juanes, que es el precipitado roxo: tan corrosivo es el soliman como el precipitado, y asi está muy bien dicho que el Dr. Barrios casi dos siglos antes que practicase la Medicina Vanswieten, usó del azogue en estado de causticidad para curar el gálico. Un Médico ingenuo, un Químico profundo, seguramente no serán los que critiquen esta advertencia.

rio é inmediatos, porque en ellos no hay Médico ni Botica, son notorios sus aciertos, y pocos meses antes de morir me aseguró que el Dr. Barrios era su Director. Si á esto se agrega la dilatada serie de su vida, porque fué Cura de Chimalhuacan como cincuenta años, despues de haber ocupado igual destino en otros Curatos, y todo esto despues de haber seguido en su Religion la carrera de Catedrático: si esta dilatada vida, digo, la debió tal vez al estudio de Barrios, ¿de quanto no servirá esta noticia para hacer recomendable el mérito de tan grande Médico?

Desearia ir reimprimiendo en la Gazeta de Literatura el Tratado quarto del Libro tercero; pero son 22 páginas en folio, obra muy dilatada para una Gazeta del carácter que es la que se imprime en México: por lo que se reimprimirá si los aplicados quisieren contribuir con la corta cantidad necesaria para los precisos costos de impresion. El título es este: *Tratado quarto: de todas las yerbas que por mandado de S. M. descubrió en esta Nueva España el Dr. Francisco Hernandez Protomédico, aplicadas á todas las enfermedades: el como y qué quantidad, y en qué; y asimismo despues exâminadas y vistas por el Dr. Nardo Reco en Madrid. Por mandado del Rey.*

Para que se vea el método que sigue el Autor, expondré tres artículos copiados sin haber hecho eleccion. ,, Para las heridas de los nervios: *Tecomaca* puesta á modo de emplastro, ó el bálsamo, ó el aceyte de las nueces de la tierra, ó el *mariponde*. Para tumores y apostemas de mucho tiempo: Poner encima la raiz martajada del *Chilpantlahzoili*, ó la del *Tzatzatlepaztli* con un poco de cal, ó la yerba de Joan Infante, que es el *Tlalamatlepahtli*. Para si se han de morir ó vivir los enfermos: Ponerles en las ventanas de las narices la raiz molida del *Cotzoyatic* (la Sebolleja); y si estornudare, es señal de vida, y si no, de muerte.

Por algunos se reputará inutil esta reimpresion del Tratado quarto del Dr. Barrios, porque al presente se está reimprimiendo con magnificencia la Historia de Plantas del Dr. Hernandez; pero esta, á mas de que es Obra latina, y por esto mismo inutil para el comun de las gentes, en un pais en que se caminan muchas decenas de leguas sin que se halle un solo Médico, algun Cirujano ó Boticario, no satisface al fin principal, que es el alivio de la humanidad. Pór el contrario el Tratado del Dr. Barrios, escrito en Castellano, es muy acomodado para que las gentes caritativas puedan socorrer á los enfermos que no pueden lograr la asistencia de Médico, ni de medicamentos galénicos ó químicos.

Lo segundo: la Obra del Dr. Hernandez está dispuesta con arreglo á otro plan: describe la planta, y luego especifica las virtudes; asi solo una grande aplicacion puede sacar utilidad de ella, quando por el método del Dr. Barrios, en que se especifica la enfermedad y se asignan los antídotos, con saber leer, ya se advierte qué medicamento es el proporcionado para curarse de la enfermedad que se advierte. Este mismo plan es el que han seguido Tisot, el Autor de la Medicina doméstica y demas Autores que han publicado tanto número de Obras Médico-prác-

ticas para el socorro de las gentes enfermas que carecen del auxîlio de Médico.

Es cierto que el P. Ximenez Traductor y Compendiador de la Obra de Hernandez, trae un Indice, en el que menciona la serie de muchas enfermedades, y asigna las páginas en que trató de las plantas propias para rebatirlas; pero esta Obra es tan rara, que apenas he visto tres exemplares, y de ninguna manera es comparable al Tratado del Doctor Barrios. Si acaso se completare el número de Subscriptores necesario para la reimpresion que se promete, se publicará como Suplemento á la Gazeta de Literatura. Se advierte, que las Personas que quisieren subscribirse lo podrán executar en la Imprenta en que se imprimen las dos Gazetas, en la inteligencia de que se remitirán sus respectivos exemplares á los que residen en ésta á sus casas, y á los foraneos por la Estafeta francas de portes. El precio para éstos 4 reales: para los de México 3.

P. D. Tambien se imprimirá en beneficio de la humanidad el pequeño Tratado del Dr. Barrios, que tiene por título: *De con qué medicinas se han de purgar, jaropar &c. los que están malos en las Estancias y en la Ciudad, si no quieren ir á las Boticas por los jarabes y purgas, ayudas y los demas remedios.*

Extracto de una Carta del Señor Pistoi Catedrático de Matemáticas en Sena, dirigida al Abate Rosier con fecha de 25 de Abril de 1777.

"MUY Señor mio: El deseo de depositar en el Diario de Vm. como que es el almacen universal de observaciones naturales, la historia de un fenómeno muy particular por el conjunto de circunstancias que le acompañaron, y que se experimentó en esta Ciudad en estos últimos dias, me instimula á dirigirle esta Carta, que espero se publicará en el Diario.

Los daños de consideracion que ha causado el rayo á los mas hermosos edificios de esta Ciudad, la que está situada en una colina elevada, movieron en el año pasado á las personas encargadas de la conservacion de la Catedral y demas edificios públicos á colocar la famosa Barra eléctrica en el campanario, fachada y torre del relox de la Iglesia Catedral. La torre es un edificio de los mas elevados y de los mas hermosos en su fábrica que se registran en Italia. Aunque el Pueblo recibió con regocijo esta novedad, no faltaron incrédulos que proferian el que la Barra eléctrica era una Barra *herética*; pero la experiencia ha manifestado que ellos eran los incrédulos *.

Es muy conveniente para dar una idea clara de la construccion del Para-rayo, advertir, que el Conductor se dirige desde la Barra colocada en la parte mas elevada de la torre por el interior de ella, comunicándose con el fierro que sirve para que suenen las horas: tiene comu-

* *Vease la Advertencia.*

nicacion con la caxa del relox, y por debaxo de ella se comunica á la parte exterior de la torre por una ventana, de donde se dirige asegurada á una fachada de la misma torre; pero antes de llegar al suelo el Conductor, se dispuso en la pared una excavacion perpendicular de casi quince pies, en la qual está depositado para libertarlo de todo accidente: en fin llega este al suelo, y conducido por debaxo de tierra, comunica con la agua que corre baxo de una pequeña calle.

No se habia experimentado tempestad despues de colocado el Pararayo hasta el 18 de Abril, en el que como á las seis de la tarde se verificó una muy fuerte acompañada de temibles rayos y de un recio aguasero. Los Comerciantes que ocupan las tiendas de las fachadas de la plaza, los vendedores de otros efectos, parte de los habitantes de las inmediaciones se dedicaron á registrar con atencion la torre del relox fabricada en la misma plaza al lado de las casas concegiles: dentro de poco tiempo la tempestad se verificó y vieron en el mismo instante, como los fierros que sostienen la campana mas grande que indica las horas, y que está colocada en la parte mas elevada é inmediata á la Barra eléctrica centelleaban ó arrojaban chispas, como tambien que de la ventanilla inferior al relox se desprendia un globo de fuego de color de púrpura, el que dirigido por el Conductor asegurado en la pared, se abismó en la tierra antes que el rayo entrase por la excavacion dispuesta en la pared, y que arrojó grandes chispas, que llegaban al suelo. Muchos de los que presenciaron el hecho compararon las chispas á las que se veen quando se sacude un tizon muy encendido contra una pared. Pudiera sospecharse que las chispas provenian de la materia fulminante separada del globo de fuego al tiempo que entró por la excavacion, ó mas bien de algunas porcioncillas de fierro del Conductor fundidas por el rayo, porque se sabe que un pedazo de fierro recientemente forjado siempre tiene en las superficies pequeñas escamas, que pueden ser dislocadas, fundidas y quemadas por el rayo, pues se sabe que una chispa eléctrica enciende y reduce á escorias la limadura de fierro. Un Operario ocupado en la composicion de una de las puertas de las tiendas colocadas á la frente del Conductor cayó por tierra, yá fuese por el susto dimanado del ruido ó vivacidad de la luz, ó por la conmocion que recibió por la materia eléctrica que le rodeó. Me aseguró poco despues del hecho, que sentia los brazos, las piernas y todo el cuerpo resentidos y trémulos. En la pequeña calle de que se habló se esparció un humo que causaba las mismas impresiones que el azufre quemado, y aun muchos de los que presenciaron el fenómeno, lo vieron salir por el sitio en que el Conductor entrá en la excavacion dispuesta en la pared. Algunas personas que se encaminaron al pie de la torre aun vieron el humo salir por entre algunas piedras que se colocaron en la parte inferior de la pared contigua á la torre: despues de haberlas dislocado, verificaron como el humo salia de un pequeño agujero hecho en la tierra, el que yo congeturo comunicaba al canal en que el rayo se disipó. El Sugeto empleado para cuidar del relox registró el sitio, y experimentó un olor insufrible de

azufre en el ámbito que comprehende á la máquina. La torre se registró así por la parte inferior como exterior, y no se verificó el menor daño, como tambien se observó lo mismo respecto al Conductor ó Para rayo, que no recibió la mas ligera novedad. Las telas de araña apegadas al Conductor se registraron ilesas, porque no estaban rotas ni quemadas: la mayor parte de los que presenciaron el hecho, aseguran, que el rayo dirigido á la torre se habia desprendido de una nube muy distante, y que otra mas elevada le comunicaba el fuego al tiempo que la primera vertia un fuerte aguasero: finalmente, que la nube mas inmediata á la Barra no formaba con la otra sino un Conductor para dirigir así á la tierra los rayos.

Es dificil verificar observacion tan circunstanciada: infinitas gentes acumuladas en una grande plaza, aun quando el Sol se hallaba sobre el horizonte; atentas á registrar una grande torre, en la que recientemente se habia colocado un Para rayo, y que tuvieron el regocijo de ver por sí frustradas las poderosas armas de la tempestad, son el mayor triunfo de la Filosofia, y en particular del ilustre Franklin, el que extendiendo su brazo benéfico (si puedo así expresarme) hasta la plaza de Sena, el 18 de Abril aprisionó un rayo furioso, y le forzó á encaminarse por una angosta calle que le asignó para pasar, mandándole no maltratase una torre, sobre la que tantas veces habia hecho sentir sus furores. El Vecindario de Sena, siempre sensible y reconocido á los bienhechores respecto á la humanidad, se admira al ver se dediquen tantas estatuas, tantos obeliscos á los que destruyen las Ciudades, y que en muy rara ocasion se erijan á los que las conservan. Si Mr. Franklin llega á saber la publicacion de este fenómeno, sin duda experimentará una muy grande satisfaccion al ver su triunfo, y los aplausos que en homenage le tributan los Pueblos tan distantes de su Patria, y que miran su Barra eléctrica como el trofeo mas digno de su genio inmortal.

Advertencia del Traductor.

LUEGO que publiqué en la Gazeta de Literatura N. 13. la utilidad de los Para rayos, se desentonaron muchos tratando de puerilidad el asunto; ¿pero quienes fueron estos? Sin duda aquellos Centinelas de los ya casi arruinados baluartes del Peripato. El sublime Físico Franklin no podia decirles: Escolásticos, que por tantos siglos habeis estado apossionados de la enseñanza pública, ¿qué utilidad han recogido los hombres de vuestros voluminosos impresos, de vuestros interminables manuscritos? ¿Algun viviente se ha libertado de la muerte en virtud de vuestras disputas? ¿Algun edificio se ha libertado de los rayos por vuestra griteria? Por el contrario mi aplicacion á la sólida Filosofia me hizo reconocer que la materia del rayo era la materia eléctrica, y que era muy facil desarmar á la naturaleza de sus terribles armas por el uso de unas quantas libras de fierro: aun podria decirles mas.

Quando en el siglo décimo sexto se reconoció que el Cómputo

Eclesiástico discrepaba de los verdaderos movimientos de los astros, ¿qué Escolástico sirvió para la correccion? Un Lilio, un Clavio y otros aplicados á las Ciencias naturales útiles, fueron los promovedores de una Correccion, que al fin aun los mismos Ingleses, enemigos de todo lo que se executa en Roma, se han visto necesitados á recibir. ¿No os abochornais, de que tratando del Sol, de la tierra, y de toda la Naturaleza, segun decís, ignoraseis la verdadera medida del año solar? Queria suspender mis reflexîones; pero no puedo menos que hacer esta, aunque muy corta. La colocacion de mi Barra tiene libertados de la muerte súbita hasta el dia millares de hombres; ¿y vuestra Filosofia no ha causado la muerte de millones? Sí: en virtud del despotismo á que la exâltó la barbarie se apoderó del estudio de la Medicina. Un Médico repleto de categorias, de materia, forma y union, y de otras mil sarandajas, ¿como podia rebatir á las enfermedades? Enseñado á disputar en todo, se forjaba una enfermedad imaginaria, interin la verdadera daba en tierra con el paciente: quanto mas pudiera deciros...

La instancia de algunos Sugetos sobre que comunique las ideas que tengo formadas acerca de la construccion de un Para-rayo, me mueve á exponer el método mas sencillo, respecto á lo que tengo leído en mas de veinte Obras que tratan del particular. En la parte mas elevada del edificio se coloca verticalmente una Barra de fierro muy aguzada, afianzada, para que los vientos no la disloquen: se une á esta una barilla de fierro que baxa hasta el suelo, la que debe comunicar con la agua de algun pozo, ó de alguna corriente. Si no se logra semejante comodidad, es necesario enterrar el Conductor hasta llegar al sitio en que la tierra está húmeda; y si aun esto no puede lograrse, debe introducirse la extremidad del Conductor á bastante profundidad.

Por ningun pretexto debe usarse de cadena para Conductor, porque no se ha logrado hasta el dia completo efecto, y es circunstancia indispensable, que las porciones que deben componer el Conductor estén unidas; porque si se llega á verificar alguna separacion de pieza á pieza, en ella desfoga la materia eléctrica, y en este caso no será máquina que preserve, sino que indefectiblemente se experimentará un pernicioso accidente.

Los Autores electricistas ya tienen verificado que el plomo es un util Conductor; pero no lo usan á causa de que en poco tiempo se destruye; mas esta observacion no se verifica en México, porque la experiencia enseña, que las plomadas con que estaban cubiertas varias Iglesias, han resistido por mas de un siglo, y tambien de dos. Aun veemos en el dia la Iglesia de la Merced cubierta desde su fundacion con planchas delgadas de plomo, las que no han tenido novedad: veemos tambien edificios muy antiguos, cuyas canales de plomo permanecen sin detrimento; todo lo que á pesar de tanto genio ligero, que habla destempladamente del temperamento de México, se debe á lo saludable del ayre de esta atmosfera, quando sabemos que en París, por exemplo, las cubiertas de plomo no sirven á mas de veinte años, y que las planchas

de fierro que se disponen en Suecia, es necesario barnizarlas para que tengan alguna duracion. Registrense las rexas de los balcones de los edificios mas antiguos de esta Ciudad, y se veerá que aun en el dia permanecen sin menoscabo; prueba visible de lo saludable que es el ayre que respiramos.

Ya que el plomo no padece detrimento, y que es un grande Conductor para disipar los rayos; en México á poco costo se pudieran disponer Para-rayos: aun faltan experimentos decisivos para saber si la electricidad se disipa comunicandose por el interior de los Conductores, ó solo por la superficie; pero usando del arbitrio que paso á proponer se logra todo el efecto deseado, yá sea que la electricidad se disipe por lo interior ó superficie del Conductor.

Fabríquese este con cañones de plomo introducidos unos dentro de otros: si la electricidad pasa por entre la solidez del metal, con ellos se logra mucho cuerpo metálico; y si solo por las superficies, en virtud de que los cañones son varios, se aumentan mucho las superficies. Se dirá que el peso del plomo y su debilidad no son propios para formar Conductores; si lo es, porque á mas de que se puede sostener con garfios asegurados en la pared, aun he meditado un medio que es muy seguro.

En tiempos pasados aconsejé á un Arquitecto dispusiese los caños que suelen embeber en las paredes, no de diámetro igual, como siempre se há acostumbrado, sino cónicos, esto es, mas anchos por la parte de abaxo, de forma que su diámetro fuese estrechandose: con esto se logra el que no se ensolven; pero no deben construirse así respecto á un Conductor fabricado con plomo: el conducto debe ser de forma de cono inverso, mas ancho en la parte superior, y mas angosto en las inferiores, en proporcion: introducido el cañon ó cañones que deben servir de Conductor, y que deben ser de figura de un cono muy agudo, en una hoquedad dispuesta en la forma expresada, entonces las partes inferiores del cañon no tienen que sufrir el peso de las superiores, sino que el respectivo gravita en los lados del caño de mamposteria, sin que pueda crugirse ó aniquilarse, y tambien quedará libre de todo atentado cubriendo con mamposteria el caño que sirve de abrigo al Conductor. En pocos sitios se logra tener la agua tan cercana á la superficie de la tierra, por lo que basta introducir el Conductor vara y media, ó dos varas; y si se hace la reflexîon del precio cómodo á que se vende en México el plomo, se vendrá en conocimiento de lo poco costoso que es colocar en esta Ciudad un Para-rayo. ¡Asi se dedicasen muchos á disponerlos en sus posesiones!.

Advertí en la Gazeta N. 13, que la electricidad en México es muy activa: se me dirá ¿pues como se experimentan tan pocos accidentes infaustos? Es cierto que esta reflexîon siempre se me habia presentado, porque en una Ciudad en que se verifican tantos Templos, tantas torres elevadas, parece que los efectos del rayo se debieran verificar á menudo; pero la Memoria del Abate Bertolon disipó mis dudas. Debemos considerar, que los materiales con que se fabrica en México, á causa de

su naturaleza, son unos Conductores (aunque imperfectos) que disipan en la mayor parte las tempestades. La arena está mezclada con muchas partículas de fierro virgen: el tezontle (verdadera puzolana) la piedra sólida es una laba de antiguos volcanes, y muy recargada de fierro: el ladrillo lo fabrican con barro, que tiene mucho mezclado: los cimientos llegan hasta la agua: ¡qué mucho que las fábricas compuestas con materiales ferruginosos sirvan de Conductores para disipar el mayor número de tempestades, que en otras Ciudades, como Puebla y Guadalaxara son tan temibles por sus anuales dañosísimos efectos!

Como los males y los bienes se hallan contrapesados en este valle de miserias, el Rico rodeado, no solo de todo lo necesario para vivir, sino aun de los placeres del luxo, que abrevian la vida y debilitan la máquina del cuerpo, se pasa las noches en vela á causa de una Chinche, que procura alimentarse con su sangre, quando el Pobre recogido sobre una estera, y mal cubierto, duerme con tranquilidad, sin sentir las vigorosas picadas de insecto tan incómodo por su voracidad, como por su detestable fetor. Despues de haber leído un grandísimo número de Recetas que se proponen como medios infalibles para exterminar azote que tanto atormenta á los hombres, he planteado las que me han parecido mas eficaces: algunas son inútiles, otras en alguna parte útiles; pero á mas de que los materiales con que se preparan son costosos, su hedor fastidia demasiado. Meditando que aunque se procuren limpiar á menudo las camas, cortinas y otros muebles inmediatos al sitio en que se reposa, apenas se consigue el sosiego por algunos dias, á causa de que exterminadas las Chinches, los huevecillos, que son muy pequeños, y que estan depositados en las hendiduras de las maderas y costuras de los colchones y cortinas, proporcionan una nueva legion de insectos que procuran vivir como sus padres á costa de nuestra sangre: todo bien meditado, advertí, que qualesquiera insecto, bien se halle en su estado de perfeccion, ó de embrion, en lo interior del huevo, perece siempre que experimenta mayor calor que el que le es necesario para vivir: hize este experimento, que me resultó feliz, y de que uso siempre que es necesario: el catre con todas sus piezas las remito á un horno de Panaderia, para que luego que sacan el pan las introduzgan dentro del horno: alli se mantienen tres ó quatro horas, y el sosiego que logro por las noches por largo tiempo, me enseña se aniquilaron todas las Chinches.

Podria temerse se deteriorasen las maderas del catre, los colchones &c. nada de esto se verifica, porque si el calor es bastante para aniquilar insectos, no lo es para destruir los muebles. El mismo feliz resultado tengo verificado en beneficio de los Páxaros, pues habiendoseme enflaquecido algunos á causa de hallarse infestadas las jaulas de Corucos, luego que se practicó la expresada diligencia, pasandolos en el entretanto á otras jaulas, quedaron libres las suyas de tan fatales insectos.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 26 DE ABRIL DE 1790.

Oracion fúnebre pronunciada en las Exêquias de Roselli, y traducida del idioma Toscano al nuestro por un Anónimo.

Infandum jubes .. renovare dolorem. Virg.

¿PARA qué es (SS.) renovar con un discurso como el que por órden vuestro tengo el honor de pronunciar en esta mañana, el profundo y vivo dolor que nos ha ocasionado el temprano fallecimiento de un Héroe tan recomendable como aquel cuyas Exêquias tan justamente celebramos? ¿Para qué es hacer de nuevo un triste recuerdo de la pérdida irreparable que nos há acarreado su muerte, y de los prodigiosos é inauditos esfuerzos con que se dedicó á restablecer el honor de la Escólastica, casi ya arruinada y sepultada en los profundos abismos del olvido? ¿Qué? ¿Este lúgubre aparato; los continuos ayes y gemidos de sus apasionados, y aun la misma tristeza y melancolia que veis retratada en los semblantes de todos los concurrentes, no son bastantes para apurar vuestro sufrimiento, y retraeros de una resolucion tan temeraria como esta? ¡Ay de mi! La gratitud y reconocimiento han prevalecido á los impulsos de vuestro pesar, sufocando en vuestros corazones todos aquellos sentimientos que no se dirigen á hacer los últimos y debidos honores á un Escolástico que por tantos títulos se ha hecho acreedor á la veneracion y respeto de todos los Filósofos de la Escuela. Persuadidos de que el único medio de honrar á los difuntos es hacer una tierna memoria de sus beneficios y de las acciones heroicas que los distinguieron de los otros hombres, para inmortalizar su fama; y deseosos de recompensar tantos y tan señalados favores, habeis creido, que el único recurso que os quedaba, era perpetuar de este modo su memoria, substituyendo á la vida temporal de que le habia despojado la maligna Parca, una vida eterna y duradera, cuyos términos llegasen á confundirse con los del universo.

Yo tambien (SS.) deseara estar dotado de aquella eloqüencia sublime, patética y nerviosa, capaz de mover los corazones, é inclinarlos al objeto deseado, para desempeñar una empresa tan ardua, como lo es el elogio de tan esclarecido Filósofo. Pero ya que este es un asunto superior á mis fuerzas, permitidme por lo menos implorar ante todas cosas el auxîlio de un Ente superior: de aquel Ente digo, que en una edad mas dichosa, alojado en lo interior de nuestro cerebro, nos hizo inventar tantas y tan sutiles qüestiones. Mas ¿qué novedad es la que advierto en vosotros? ¡O Cielos! La falsa noticia de su muerte, forjada y divul-

gada por sus enemigos, os habia hecho creer que ya no exîstia, y aun atribuiais á esta causa la rapidez con que nuestros contrarios habian extendido su doctrina. No obstante, no os dexeis engañar: Vive, si, SS. vive para nuestro consuelo; y bien que se vee obligado á andar encubierto y disfrazado, no por eso dexa de comunicar, aun á estos ingratos, sus influxos, que no son menos reales y efectivos que en los pasados tiempos.

Ilustre incomparable Ente de razon, verdadero Proteo de nuestras Aulas, objeto formal de nuestra Lógica, y Espíritu Familiar y Tutelar de nuestras Escuelas, que por la dilatada serie de tantos años habeis regido con singular acierto; que por un efecto de vuestra sutileza y de la alteracion que habeis causado en nuestros cerebros, nos habeis hecho abandonar un Mundo real, para ir en pos de un Pais imaginario y al Reyno de las Quimeras: comunicadme vuestro poderoso influxo, y trastornando desde luego mis potencias, alejad de ellas toda sombra de verosimilitud y de verdad. Haced que mis palabras correspondan á la gravedad de mi asunto, y que mis pensamientos tengan aquella nobleza y solidez que caracterizaron los proyectos de nuestro incomparable Roselli.

¡QUAN variables son las inclinaciones de los hombres, y quan inconstantes sus gustos y pareceres! Lo que hoy forma el objeto de su cariño y prediceccion, se convierte el dia siguiente en el blanco de su aborrecimiento y de su horror. El espíritu de singularidad exerce en el corazon humano un imperio tan despótico y tirano, que si la experiencia no nos lo manifestase repetidas ocasiones, sería increible que un hombre racional se dexase arrastrar en tanto grado de esta mania, que no oyese los clamores interiores de su razon, que incesantemente le acusan tan extraña y reprehensible conducta.

¿Quien hubiera creido en el siglo 13, quando Rogerio Bacon, aquel sacrílego Monge é inventor (a) funesto de la pólvora, fué aprisionado como Mágico y blasfemador del sagrado nombre de Aristóteles, por haber rehusado venerar su autoridad, y haber proferido, ¡qué blasfemia! que sus escritos solo eran buenos para ser quemados en una hoguera, que este mismo Filósofo se vea en nuestros dias tan abatido y desacreditado? ¿Quien hubiera sospechado en el siglo 16, despues de la san-

(a) No ignoro que los Eruditos estan divididos sobre el origen de la pólvora: no obstante, como no faltan algunos que atribuyan á Bacon su invencion, y por otra parte la menor circunstancia le basta á un hombre preocupado contra otro, para pintarnoslo mas reprehensible, no he dudado valerme de esta opinion vulgar, especialmente habiendo de ponerla en boca de un Escolástico. Tambien he hecho uso del lenguaje y de las expresiones denigrativas con que por lo regular hacen la guerra los Peripateticos á los Modernos, como son los de *temerarios, amigos de novedad y singularidad, y alguna vez de sostener opiniones poco conformes á nuestra Religion*, para pintar mejor el carácter de un Escolástico.

grienta muerte executada en la persona de Pedro Ramo, aquel Ateista declarado y perturbador de la quietud pública, que aún siendo Joven, se atrevió á sostener en 1543 todas las theses contradictorias de la doctrina de Aristóteles que le propusiesen, que esta misma Universidad que excitó á los Magistrados y al Pueblo contra él, sea á la presente la primera que condena su Filosofia, y reputa su Física como una vana gerigonza de palabras huecas y enigmáticas, mas propias para encubrir nuestra ignorancia, que para explicar los admirables efectos de la naturaleza? ¡O tiempos! ¡O costumbres! Antiguamente regian nuestras Cátedras y gobernaban nuestras Universidades unos hombres zelosos, inflexibles, llenos de un noble ardor y atrevimiento, capaces de arrostrar los mayores peligros, y que al menor ruido de novedad, se ponian en armas, sin soltarlas por un instante de las manos hasta no haber destruido á sangre y fuego á los perturbadores de la paz pública, ó Aristótelica, y á los espíritus inquietos que se han conjurado en algunos tiempos para destronar al Príncipe jurado de las Aulas. Yo por lo menos conservaré perpetuamente indeleble en mi memoria la ruidosa venganza que tomaron en la persona del referido Ramo. Despues de haberlo perseguido toda su vida, y despues de haberlo obligado á andar siempre vago y encubierto, pusieron por fin el sello á sus justos procedimientos, haciendolo perecer en el asesinato espantoso de S. Bartolomé. Ramo, que habia sospechado que sus implacables enemigos no dexarian de utilizarse de este dia sangriento para arruinarlo enteramente, procuró ocultarse en una caverna: mas el famoso Charpentier, su digno competidor á la Cátedra de Matemáticas, mandó sacarlo de este lugar subterraneo por medio de ciertos asesinos, que despues de haberle despojado de todo su dinero, y haberlo oprimido de golpes, lo arrojaron por la ventana al corredor de su casa. Se le vieron salir á este impio las entrañas con esta caida, y los Estudiantes, animados de la presencia de sus Maestros, las esparcieron por las calles, adonde tambien arrastraron su cadaver, que entretanto golpeaban con unas varas, sin otras muchas menudencias de que por ahora no me acuerdo. ¿Quien no hubiera juzgado, vuelvo á repetir, que con un castigo tan exemplar se hubiera contenido el furor de estos sediciosos innovadores? Mas ¡ó caso terrible é indaudito! La sangre de Ramo, á imitacion de la de aquellos soberbios Gigantes que intentaron escalar el Cielo, y á quienes Júpiter con un rayo lanzado de su diestra poderosa, habia sepultado en las tristes reliquias de las montañas que habian amontonado para subir al Olimpo, produxo una raza de Filósofos aun mas terribles, intrépidos y violentos que él: *Scires è sanguine natam.*

En efecto son tantos, tan repetidos, tan inauditos los ataques que nos han hecho; son tantas las astucias que han empleado; tan capciosas las cavilaciones de que se han valido, que por último han llegado á triunfar de todos nuestros esfuerzos, apoderarse de todas nuestras Cátedras, y aun de la atencion y respeto con que el Público remuneraba tan justamente nuestras laboriosas tareas y fatigas. Sí: este mismo Pú-

blico que antes nos reputaba como Oráculos, apenas habla de nosotros, si no es para ridiculizarnos, y para demostrar el último grado á que puede llegar la preocupacion, y la ciega y terca adhesion á la doctrina de nuestros mayores. Los mas moderados nos comparan á aquellos antiguos Caballeros Andantes que salian en tiempos pasados en solicitud de torneos, donde el disputar y quedar vencedores era sumamente glorioso, y del mismo modo que estos se presentaban de torneo en torneo, combatiendo freqüentemente por hermosuras que nunca habian visto, vamos los Escolásticos de Escuela en Escuela haciendo alarde de nuestra habilidad, y disputando de cosas que no entendemos. Y aun por un efecto de su osadia y atrevimiento, nos hacen inferiores á ellos. *¿Quis talia fando temperet à lacrimis?* Aquellos por lo menos, dicen, (b) tomaban siempre las armas en defensa de una hermosura, y el menor de todos se hubiera avergonzado de pelear por una fealdad despreciable; pero los Dialécticos no somos tan delicados en la eleccion del objeto de nuestras disputas. Tan prontos á defender lo falso como lo verdadero, tenemos varias veces por gloria el abatir una verdad, y llevar en triunfo un error: porque pudiendo hacer ostentacion de la agudeza de nuestro ingenio, hacemos poco aprecio del mérito de la causa.

Tales ó semejantes á estos eran, SS. los pensamientos que interiormente revolvia nuestro Caballero Roselli aquella tarde venturosa en que le ocurrió el felicísimo pensamiento de restablecer á su primitivo honor la única, la antigua, la verdadera Filosofia. Varias veces le ví yo mismo pasearse lleno de una profunda melancolia, los ojos fixos al suelo; pero continuamente cubierto de una furiosa agitacion, que denotaba siempre su interior congoja y sobresalto. Aun permanecen gravadas en mi corazon las últimas palabras que le oí proferir en esta ocasion: ¡Hados injustos, decia, suerte cruel y terrible! ¿Luego solo habeis retardado mi nacimiento para ser un triste testigo de las lamentables desgracias que padecen nuestras Escuelas? ¡O una y mil veces bienaventurados aquellos genios superiores que tuvieron la dicha de vivir en siglos mas felices, siglos en que la libertad de pensar era un nombre enteramente desconocido de los Filósofos! ¡Ay de mi! ¡Quien pudiera obligar á retroceder aquellos siglos de oro, siglos verdaderamente filosóficos, y en que la novedad no habia tenido el descaro de profanar con una mano sacrílega el Santuario de la Filosofia! ¡Quien pudiera inspirar á nuestros Jóvenes aquella antigua aficion á las qüestiones sutiles, y renovar en nuestra edad la loable costumbre que reynaba en tiempo de Conrado III, en el que, como asegura el Abate Wivaldo, las personas mas graves y de mayor consideracion se ocupaban deliciosamente en mil agudas y sofisticas conclusiones, como aquellas de: Lo que no has perdido tienes: no has perdido los cuernos: luego los tienes; y especialmente aquel sofisma con que el mismo Abate acometió al Emperador: *Vuestra Mages-*

(b) El Abate J. Andrés tom. I.

tad, le dixo, *tiene un ojo*: lo que habiendole concedido, continuó diciendo: *Vuestra Magestad tiene dos ojos*: (c) *Es cierto*, dixo el Emperador. Aqui entonces Wivaldo en tono de triunfo: *Dos y uno son tres*: *luego vuestra Magestad tiene tres ojos*. Apenas habia concluido un discurso tan tierno y tan patético, quando le vi retroceder violentamente con un semblante risueño, y que denotaba con la mayor evidencia el excesivo gusto de que se hallaba penetrado. Acercóse á mi: me echó los brazos al cuello; y despues de haber estado largo tiempo sin articular un solo vocablo, desde luego porque la alegria le habia embargado el habla, prorrumpió en estos hermosísimos versos de Virg.

Mutemus clypeos, Danaumque insignia nobis
Aptemus: *dolus*, *an virtus ¿quis in hoste requirat?*
Arma dabunt ipsi.

Si: mudemos escudos: acomodémonos las insignias de los Griegos, que ellos mismos nos darán armas. ¿Qué armas ni qué escudos, ni qué Griegos son estos, R. P. dixe á esta sazon, de que me quiere hablar V. P. con tanto ahinco, como noto en su semblante? ¡Ay de mi! ¿Se le ha olvidado á V.P. acaso, que su profesion y estado no le permiten pensar en guerras, y quando esto fuese que nosotros gozamos al presente de una paz Octaviana? No quiero decir eso, me replicó con mayor viveza y fervor. Mi intento es, á imitacion de lo que hicieron los Troyanos con los Griegos, combatir á los Modernos con sus propias armas; impugnarlos con sus mismas doctrinas, y emplear contra ellos las experiencias que alegan para corroborar la sólida doctrina de nuestras Aulas.

No bien profirió estas últimas palabras, quando, sin despedirse de mi, salió apresurado en solicitud de las Obras de Descartes, Gasendo, Newton, y de los mas profundos Matemáticos de este y de los pasados siglos. Proveido de ellos, lee, devora, registra, extracta, y para no detenerme mas largo tiempo, hace tan rápidos progresos en la lectura de estas Obras, que en poco tiempo se adelanta á los Descartes, Newtones, Leybnitzes, Bernoulis, y á los mayores Héroes de la nueva Filosofia. ¡Tu divino ingenio, sin mas auxîlio que el de tu imaginacion, y las benignas influencias del Ente de razon, desengañaste al Universo, de que para la

---

(c) Para no dar lugar á que alguno sospeche que le atribuimos á los Escolásticos estas pueriles sutilezas, me ha parecido oportuno copiar las palabras del Abate Wivaldo, que se pueden veer en la misma Obra del Abate J. Andrés: „Argutias, & sophisticas conclusiunculas, quas *gualidicas* à quodam Gualone vocant, „ ne exercebis superbe, nec contemnes. Haec hujusmodi sunt: quod non perdidisti habes; cornua non perdidisti: cornua ergo habes. Item: mus sillaba est; „ sillaba autem caseum non rodit: ergo mus caseum non rodit. Mirabatur dominus noster Conradus rex quae à litteratis....Cum non intelligeret, ridiculo eum „ sophismate adortus sum. ¿Unum, inquam, habetis oculum? quod cum dedisset, „ duos, inquam, oculos habetis? quod, cum absolute annuisset; unus, inquam, & „ duo tres sunt: ergo tres oculos habetis. Captus verbi cavillatione jurabat se „ duos tantum habere; multis tamen & his similibus determinare doctus jucundam vitam dicebat habere litteratos. „ No les envidio vida tan feliz.

produccion de las plantas no necesitaba la tierra de semillas, como ni la podredumbre de falsos huevecillos para la produccion de los insectos! ¡Tú solo, como Plenipotenciario de la Naturaleza, diste comunicacion al Mar con el Lago Mexicano; (d) le dispensaste fluxo y refluxo, y aun por un efecto de tu generosidad, le concediste otra Laguna cercana de agua dulce, para mezclar sus salobres y amargas aguas al tiempo de su refluxo! ¡Tu solo... ¿qué me canso, SS.? La República Literaria, atónita con el simple rumor de tan pasmosos y tan importantes descubrimientos, apenas acertaba á creer lo que la fama divulgaba ya por toda la redondez de la tierra. Nuestro Roselli advierte esta sorpresa, y deseando utilizarse de un momento tan precioso, asociado de ciertos compañeros desafia á los Modernos, preséntase á campaña, é interin los enemigos llegan al lugar señalado para el combate, creyó deber implorar el auxîlio de la Naturaleza en estos términos.

Sabia Naturaleza, que por un efecto de vuestra beneficencia os dignasteis declararnos por la boca del Maestro de Alexandro las inmutables y ocultas leyes por cuyo medio permanece y se mantiene la portentosa máquina del mundo: que concediste á todos los cuerpos un apetito innato hácia su centro; apetito que los hace estar violentos luego que una causa extraña los aleja de un domicilio tan amable y tan querido: que sin sujecion y arreglo á ciertas y determinadas leyes, dispensaste á los unos ligereza, y pesantez á los otros, á fin de que pudiesen mantenerse en los sitios y lugares que les habeis asignado en tranquilidad y reposo: que de la materia mas vil y despreciable, como lo es la podredumbre, sabeis formar unos entes tan perfectamente organizados quales son los insectos: una nueva raza de Filósofos, una raza impia de innovadores se ha sublevado contra vuestro poder; y no contenta con escudriñar vuestros mas recónditos secretos, intenta sorprenderos en la produccion de vuestros mas admirables y prodigiosos efectos. ¿Qué digo yo? Llega á tanto su osadia y atrevimiento, que no solo pretenden averiguar hasta donde llega vuestro horror al vacuo, sino, lo que es mas, intentan despojaros de la arma mas poderosa, quales son los rayos, por medio de ciertas máquinas ó conductores eléctricos. ¿Hasta quando habeis de sufrir á tales monstruos? ¿Hasta quando habeis de permitir que se glorien impunemente de haberos obligado á manifestarles vuestros mas profundos y secretos arcanos, y de haber llevado hasta lo mas elevado de los Cielos la balanza en la mano para pesar la atraccion, y aun descubrir las invariables leyes á que estan sujetos en sus órbitas los Astros y Planetas? Y ya que no tomeis por vos misma el justo castigo, inspiradme por lo menos el valor necesario, y concededme los auxîlios que demanda una empresa tan ardua y tan ruidosa. Dixo, y apenas lo hubo dicho, quando tembló la tierra, y aseguran que hácia la parte del

(d) Ros. pag. 207. quest. 20. art. 30. not. 1. No cito individualmente todos los lugares, porque lo juzgo inutil. El que quiera satisfacerse de la poca solidez de esta Obra puede leer qualquiera tomo, porque todos, como hijos de un mismo Padre, son muy parecidos.

Occidente se divisó un relámpago: anuncios al parecer favorables, y nada equívocos de la asistencia poderosa que nos queria franquear la Naturaleza.

Yo entretanto levanté los ojos al Cielo, y vi (¡ó prodigio inaudito y que hasta el dia me llena de júbilo y contento!) vi, digo, SS. en lo mas alto de los Cielos, á donde no llegan las exhalaciones impuras de la tierra, inmensos globlos de fuego puro, y desde entonces conozco el justo motivo con que Roselli quiso colocar en esta parte la esfera del fuego. El Sol, este brillante Astro destinado para presidir al dia, me pareció mas hermoso; y si la imaginacion no me burló, ví que rasgando el luto de que se habia cubierto, acaso porque estos innovadores le habian sujetado á las leyes comunes de los cuerpos sublunares, comenzaba á parecer sin manchas. Lo cierto es, que produciendo este grande Luminar un mayor número de entidades de luz, distintas de todo lo que es materia, que succediendose unos á otros sin interrupcion, llegaban instantaneamente á la superficie de la tierra, la cubrian y llenaban de una asombrosa claridad. Con el auxîlio de esta luz resplandeciente pude registrar á mi satisfaccion la naturaleza y substancia de los cielos, y observé puntualmente en ellos señales nada dudosas de su incorruptibilidad. Las esferas en que los Astros forman sus revoluciones son de tan fino y tan hermoso cristal, que su grueso no impide el paso á la luz de las Estrellas. Advertí que las superiores tenian cierta especie de accion en las inferiores, y aun me parecio veer á los Angeles destinados para dar movimiento á todos estos cielos. Conté todas las esferas, y mas hubiera visto, si los clamores, gritos y patadas de nuestros compañeros no me hubiesen robado enteramente la atencion.

Efectivamente, ya sea que el demonio de la disputa les hubiese comunicado su funesto espíritu de contradiccion; ya sea que para prepararse al combate hubiesen querido ensayarse en esta especie de escaramuzas literarias: su voceria se podia oir, no digo en la distancia en que estaban los Modernos, pero aun á mucho mayores, en los mismos cuernos de la Luna. Unos disputaban: si en caso de dibujar la forma substancial entitativa del Huron, se deberia pintar del mismo color, del propio tamaño y figura que el Huron. Otros pretendian averiguar: si el Rio Acheloo, quando transformado en Toro acometio al invicto Alcides su Rival, y este le despojó de un cuerno, perdió su forma substancial bicorne para tomar la de unicorne ó unicornio, que todo es uno. Tal se afanaba en inquirir: si la razon y la experiencia deberian prevalecer á la autoridad Aristótelica; ó si al contrario Aristóteles habia adquirido ya un título justo de prescripcion contra ellas. Qual se desgañitaba probando que el Estagirita no habia sido hombre, sino un Angel embiado por la Naturaleza para enseñarnos todo lo que puede saberse en esta vida mortal. Y era tanto el ardor y empeño que habian tomado en esta contienda, que ni las persuaciones de Roselli, ni mis razones y consejos eran suficientes para sosegarlos un solo punto. Nuestros contrarios, asombrados de una gritería tan extraña é intempestiva, se informan secretamente del motivo que la ocasionaba, y noticiosos de él, no es de-

cible quanto se burlaron de nosotros y de la seria discusion de tan pueriles disputas. Uno de ellos (por lo que supe despues) indefectiblemente menos Filósofo que Bufon, exclamó en estos términos. Tate, tate Malandrines, que ya os conozco. Vosotros sin la menor duda sois descendientes por linea de varon de aquellos ínclitos Filósofos, que para usar de la frase de un amigo mio, se empleaban en otros tiempos en indagar: *Utrum*, si Dios criase un número infinito, este sería par ó impar? Vosotros, no me cabe duda, contais infaliblemente entre vuestros ascendientes á aquellos cándidos Varones que quisieron privar de la sepultura eclesiástica al célebre Astrónomo Scheiner, no menos respetable por su virtud que por su doctrina, por haber hallado entre sus ajuares un microscopio, que teniendo dentro un escarabajo, les representaba un formidable monstruo, armado de terribles hastas, y que reputaron sin mas exâmen ser un Espíritu familiar. Y por parte de madre no podeis menos de tener un parentezco muy cercano á aquellos otros que en los mismos siglos tenian por Mágicos á todos los que sobresalian en las Matemáticas. Yo apuesto, SS. ciento contra uno, que si les presentamos algunas figuras de esta facultad, y les ponemos á la vista ciertas máquinas, han de huir de nuestra presencia con mas ligereza que una Liebre quando se vee acosada y perseguida de los Galgos.

Aprobaron todos el proyecto de su compañero, y tomando el uno un Barómetro, el otro la máquina Pneumática, el tercero una multitud de figuras, y los restantes otra porcion increible de instrumentos y botellas, se encaminan á toda prisa al lugar señalado; ordenan sus máquinas, disponen sus figuras, y mientras los nuestros tenian la vista clavada en todas estas cosas, y se decian unos á otros al oido: *No tiene duda sino que todos estos prodigios se obran por via de encantamiento; pues á no ser así, ¿como era posible que en ese cañon suba el azogue á 27 pulgadas solamente, quando en fuerza de su natural horror al vacuo, debia subir á mayor altura?* Entretanto, digo, el que hacia de Gefe en el partido opuesto, tomando una bocina prorrumpió en una voz horrorosa, que aturdió nuestras cabezas y lastimó nuestros oidos, en estas palabras: Este es el verdadero modo de arguir, y no los ridículos sofismas con que vosotros quereis enredar todas las cosas, y halucinar á los ignorantes.

Nuestros socios, nada acostumbrados á semejantes burlas, comenzaron á temblar, y seguramente hubieran tomado la fuga, á no haberlos detenido una espantosa ojeada de Roselli. El astuto Contrario, que vió frustrado su primer proyecto, apela á otro segundo. Hace una seña á sus compañeros, y tomando estos inmediatamente unas botellas, aplican al ayre que encerraban una bela, el que habiendo prendido (¡caso espantoso, y que hasta ahora me eriza los cabellos, y me cubre de un mortal horror!) como si las botellas fuesen otras tantas bocas infernales, vomitan con explosion llamas de fuego. Aqui entonces los nuestros: Aun á los gritos, decian, estamos habituados, y por eso tal vez no hemos ensordecido al horroroso estruendo de esa trompeta; mas del fuego y de las llamas hemos huido tanto toda nuestra vida, que por no acercarnos á ellas no nos hemos dedicado á las operaciones químicas. *Se continuará.*

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 10 DE MAYO DE 1790.

Conclusion de la Oracion fúnebre.

Y Dirigiendo la voz á Roselli: Vos, añaden, si quereis salvar vuestra vida, huid en nuestra compañia, y poneos á cubierto de la furia de estos Mágicos y Hechiceros. Pero este Héroe incomparable, lejos de acobardarse de semejante peligro, parecia que hacia gala de hallarse en él. Cobardes, les gritó, si no teneis valor para disputar con el enemigo la victoria, deteneos por lo menos á ser testigos de la terca y obstinada resistencia de un digno discipulo del Peripato. Nosotros tambien la hariamos, respondieron ellos, si esta contienda hubiese de ser con otros hombres como nosotros; mas con Magos y Encantadores *abrenunciamus: vae fugite partes adversae.* (*)

¿Quales os parece, SS. que fueron las carcajadas de los enemigos al veer la fuga de nuestra tímida Grey, y el afan y ahinco con que su Pastor la llamaba, y queria reducir á los términos de su deber? Baste deciros, que nuestro ilustre Gefe se vió acometido de un fuerte bahido ocasionado de la cólera que le habian causado la arrogancia y desverguenza de los Contrarios. Mas volviendo á mi asunto principal, no bien se recobró de este accidente, quando se le rodea un enjambre de estos charlatanes. Un tal Habela y Patiño fué el primero que comenzó el ataque, y él que le estrechaba con mas viveza, sin dexarle tiempo ni aun de respirar. Despues de haberle preguntado con sonrisa ¿quantos bueyes habia sacrificado al Numen Tutelar de las Matemáticas por el admirable descubrimiento que acababa de hacer en ellas? continuó el ataque en estos términos, y con la misma socarroneria: *¡Pobres Geómetras! Todos hasta aqui habeis tenido por artículo de fé matemática, que para formar un ángulo son necesarias dos lineas, como que el ángulo, segun vuestra definicion, es la abertura formada por dos lineas que concurren en un punto. ¡Pobres Geómetras! Sabed, miserables, que hay ángulos formados*

(*) Esta expresion se dirige únicamente al abuso de algunos Escolásticos que introduxeron tanto exôrcismo sin que la Iglesia haya dado su aprobacion. El Illmô. Señor Feijoo ya trató largamente sobre el particular. Se intenta ridiculizar á los Escolásticos que han sido la fuente de tanto abuso. La Escolástica hizo olvidar el estudio de la verdadera Teologia, el de la práctica Eclesiástica; confundió el dogma con las particulares opiniones. ¿Tanto exôrcismo inventado contra el verdadero culto á quien debe atribuirse? A la Escolástica, que á todo franqueaba campo para disputar, para decidir. *Nota del Autor de la Gazeta de Literatura.*

por una sola linea: Sicut linea recta magis est una quam linea habens angulum. ¿Y qué diremos, añadió, *de aquella otra proposicioncita en que con tono magistral, y lleno de confianza, preguntais á los Lectores que ¿quien dirá que el aceyte gravita encima del agua, porque si gravitara, se hundiera en vez de nadar? ¡A lequada idea por cierto de la gravedad! Con que ... un gran peñasco no gravita sobre la tierra, porque no se sepulta en ella: un navio no gravita sobre el agua, porque no se va â fondo? Supongamos que se os manda mudar de sitio un pesadísimo facistol: os abrazais con él; pero con todas vuestras fuerzas no lograis el intento. Duro, pues, en vuestras espaldas, porqué no forcejais. ¡Ah Señor (exclamariais entonces) ya forcejo, y prueba de ello es el haber hecho saltar el libro que estaba encima del facistol; sino que este tiene mas peso que el que pueden levantar mis fuerzas: y así por mas que forcejo, no lo puedo mudar. Pues ¡ah Señor! el aceyte gravita encima del agua, y prueba de ello es haber hecho saltar el ayre que estaba encima, sino que el agua tiene mas gravedad que el aceyte, y así aunque este gravita, no puede echarlo de su lugar.* (a)

A este tenor, SS. continuaron proponiendole tantas dificultades, y estrechándole tan vivamente, que teniendo ya la cabeza perdida por una parte, hallandose aturdido por otra de sus voces, y mas que todo indignado de su altaneria, no fué dificil que le repitiese de nuevo su primer accidente, como en efecto sucedió, cayendo en tierra de espaldas: ¡oh dolor! Pero aun no es esto todo. Apenas le vieron caer, quando se dirigieron hácia mí, sin permitirme aun el triste consuelo de levantarlo. Vos, me dicen, si no os quereis veer en la misma situacion, confesad aqui, luego al punto, que vuestra Filosofia es una vana gerigonza de palabras: una confusa algaravía de términos obscuros y enigmaticos: un cúmulo de sutilezas y de errores. Yo entonces: Blasfemos... ¿qué digo? Ilustres y generosos Modernos, que llevais en vuestros estandartes gravada la divisa de la libertad: tened á bien que un Anciano que está ya casi á las puertas de la muerte, goce del mismo derecho de libertad porque tanto habeis suspirado y reclamado en las ciencias naturales. Permitidme llevar á la sepultura las mismas ideas y doctrina de que he estado imbuido desde mi infancia. No me envidieis, os lo suplico, las firmes esperanzas que estas me prometen, de dexar una numerosa posteridad de insectos, quando apoderandose de este cuerpo mortal la forma cadavérica, se siguiere inmediatamente á ella la putrefaccion, fecunda madre y origen de estos inocentitos animales. ¡Ah inhumanos! Quereis què despues de haber logrado la fama de profundísimos Filósofos; despues de haber dictado tantos párrafos en nuestras Cátedras para instruccion de la Juventud, volvamos á la edad de la niñez á comenzar de nuevo nuestros estudios? ¿Qué gloria os puede venir, decidme, de insultar á unos hombres... ¿vencidos quereis decir? dixo á este tiempo el único compañero que nos habia quedado de todos los cobardes que nos desampararon. Yo el inferior de todos los Escolásticos, sin embargo de

(a) Apol. univ. pag. 134. en el Apénd.

tener las especies muy remotas, y hallarme en una edad tan abanzada, soy capaz de demostrarles, que las observaciones y experiencias que tanto nos ponderan, y sobre las que desean erigir el monumento de su gloria, son unas observaciones falsas, incompletas y defectuosas. Y si no, respondedme temerarios. Una de vuestras observaciones se reduce á persuadirnos que la luz emplea casi el término de ocho minutos para baxar desde el Sol á la superficie de la tierra: mas para conocer su poca exâctitud basta veer los términos en que se halla concebida. Tarda, decis, casi ocho minutos; ¿y esta misma palabra *casi* no demuestra al ojo lo poco que habeis confiado en semejante cálculo, (b) y su ninguna exâctitud?

Lo mismo digo de aquel otro decantado cálculo de Mariote, que nos habeis propuesto mil veces con tanto aparato y satisfaccion. Una simple experiencia arruina enteramente el ímprobo é inutil trabajo que se tomó este Filósofo, que tanto ensalzais, y confirma con mas claridad que la luz del mediodia el acierto con que nuestros Héroes han atribuido al mar el origen de las fuentes y los rios. Perdonadme, SS. si llevado del excesivo deseo de manifestaros los últimos exfuerzos que se emplearon en la defensa de nuestra causa, me ha obligado á referiros por menor con tanta prolixidad, y acaso de un modo poco correspondiente á una Oracion, todos los recursos á que apelamos para sostener de algun modo el honor de nuestra Escuela. ¡Ay de mi! El estado en que me hallo no me ha permitido tomar otro lenguaje, y tal vez ni conservar el propio tono con que habia comenzado. El mismo ímpetu del dolor me arrastra sin advertirlo, y me hace hallar no sé que especie de consuelo en la triste é individual narracion de nuestras pasadas desgracias. Con efecto, continuó mi Compañero, mil hombres arrojados que han fiado sus personas á la inconstancia de las ondas, aseguran de acuerdo, que en lo interior de los mares se observan enormes montañas de aguas. ¿A qué fin, impios, sino para que desde una altura tan elevada puedan con facilidad comunicarse sus aguas á las mas altas montañas de la tierra? Y bien que hasta ahora no se haya descubierto la cañeria subterranea... (c) ¿qué es lo que haceis, infeliz, le grité, al ir á exponer sus congeturas sobre estas pretendidas cañerias, ó con quienes pensais estar disputando, querido Anselmo? ¡Ay de mi! No está la defensa, ni son defensores,

---

(b) ¡Sofisma ridículo é insufrible aun en la boca de un principiante! Si fuera lícito eludir la fuerza de las demostraciones con semejantes respuestas, no habria disparate que no pudiera defenderse. La duda de los Astrónomos en esta parte lo mas que indica es la dificultad de formar un cálculo exâcto; pero todos convienen en que los eclipses de los satélites de Júpiter, quando este se halla en su menor distancia de la tierra, se verifican antes de lo que correspondia por el cálculo, y al contrario en su mayor distancia, despues de lo que se esperaba por el cálculo. ¿porqué causa, sino porque la luz, teniendo que correr mayor espacio, necesita de mas tiempo para llegar á la superficie de la tierra?

(c) ¿No es muy graciosa esta soñada comunicacion del agua por debaxo de la tierra? Mas yo no quiero perder el tiempo en refutarla.

como vos, los que necesitamos en las presentes circunstancias. Si la Escolástica pudiera sostenerse, y nuestros males admitiesen aún algun remedio, hubiera sido infaliblemente por aquellos medios de que con tanta prudencia se ha valido nuestro incomparable Roselli. Creedme: la suerte: la suerte cruel y terrible ha determinado ya irrevocablemente la ruina de nuestra Filosofia, y el único recurso que nos queda en tan triste situacion, es el gemir inutil y secretamente nuestra desgracia. Confesemonos ¡ó Dios! ¡y han de pronunciar mis labios unas palabras tan vergonzosas! Bastante, SS. os he significado con mi turbacion. Teneis cedido el campo de la disputa. Si esto confesais, responden ellos, quedaos con Dios: llevad enhorabuena vuestros caprichos y extravagancia hasta la sepultura.

Dicho esto comienzan á recoger sus detestables máquinas y diabólicos instrumentos, y yo entretanto, habiendo encargado á mi Compañero el cuidado de todo lo necesario para conducir á nuestro ilustre Gefe, acudo prontamente á socorrerlo. Lo levanto del suelo; registro su pulso, y semejante á una madre que vee al único hijo que le há quedado, en cama, casi en términos de espirar, lo abrazo, le llamo mil veces por su nombre, y aun me ví tentado otras tantas de conjurar á la muerte para que me llevase en su compañia. En una palabra, SS. para no abusar mas tiempo de vuestra paciencia, despues de mil lamentos y sollozos, el Cielo hubo de restituirlo á mis súplicas. Amado Roselli, le digo, ¿qué funesto é imprevisto accidente te iba á separar en un momento de nuestra compañia? ¡Pluguiese al Cielo, me replicó, que jamas hubiera saludado los primeros elementos de la Filosofia Peripatética! ¡Ay infeliz! ¡Quien me hubiera dicho que este habia de ser el triste premio de mis afanes, de mis tareas y fatigas literarias! No: yo no puedo sobrevivir mucho tiempo á mi desgracia. Una pronta muerte va á dar fin á todos mis pesares, y acabar la amargura de mi vida. Si vosotros os interesais como verdaderos amigos en mi felicidad, no volvais á mentar en mi presencia ni aun el nombre solo de las Escuelas.

Con efecto, SS. desde esta tarde funesta parece que la tristeza y melancolia fixaron su asiento en su semblante. Su dolor adquiria de un instante á otro nuevos grados de intensidad; y por último llegó á tener en pocos dias tanto incremento, que por fin hubo de ceder á su dolor. La maligna Parca... ¡ó Dios! Compadeceos, SS. de mi quebranto, y permitidme, por lo menos esta vez, no expresaros con toda claridad lo que vosotros infaliblemente ya habreis comprehendido. Roselli, nuestro incomparable Roselli, dexó de gozar la hermosa luz del dia. Nuestras Aulas se cubren al mismo tiempo de un funesto luto. Unos profundos ayes y suspiros succeden á los clamores que antes reynaban en nuestras Cátedras con ocasion de nuestras disputas. Todo era llantos, todo gemidos. Mas ¿qué sollozos son estos que han herido mis oidos, y que denotan esas lágrimas que veo correr con tanta abundancia de vuestros ojos? ¡Ay de mi! Enjugad, SS. vuestro llanto, y ya que no podais sufocar enteramente vuestro pesar, procurad encubrirlo por lo menos quanto sea

posible. Ya me parece que veo á Tácito presentarse en este noble Congreso reprendiendo vuestra poca constancia, y recordandoos aquella máxîma suya, de que á las mugeres les es honesto llorar quando muere alguno; pero que á los hombres les corresponde acordarse del que murió. Advertid os ruego, que toda la secta Estoica condena vuestras lágrimas, y no dudará excluiros sobre la marcha del catálogo de los Sabios, si llega á descubrir el tierno sentimiento de que os hallais tan vivamente penetrados.

Mas ¡ó Dios! Vuestro dolor no se acomoda á las máxîmas de tan austera Filosofia, y por un efecto asombroso, pero natural de la sensibilidad que reyna en nuestros corazones, vuestros lamentos han penetrado hasta lo interior de mi alma, y han apurado ya mi constancia y sufrimiento. Una secreta turbacion ha embargado mis potencias. Mi garganta anudada apenas me dexa libertad para articular las palabras. Mis ojos anegados en mis lágrimis, ya no me permiten distinguir los objetos que me cercan. Ahora vengo á conocer quan infundados y poco naturales son estos bárbaros dogmas de la insensibilidad y de la indolencia. Llorad, compasivo Auditorio: llorad á mares, sin hacer el menor aprecio de tan extravagante y quimérica doctrina. Vuestro llanto es demasiado justo; y yo mismo, que poco antes os exhortaba á lo contrario, os conjuro al presente á executarlo, dandoos sin rubor el exemplo con mi llanto.

La muerte de Roselli fué tan sensible para todas las Escuelas en que se enseñaba la Filosofia Peripatética, que en el término de un mes no se oyó un solo grito en ellas. Se asegura que poco despues de haber espirado, algunos de sus apasionados sospechaban que no estaba verdaderamente muerto, sino encantado, y que lo mas conveniente era buscar entre sus Amigos alguno que se aviniese á llevar veinte y cinco mil azotes para su desencanto. Pero esta noticia no está bien atestiguada, y estoy creido que sin duda la fingió algun Moderno bufon para divertirse. La Academia Roseliana, para perpetua memoria y en prueba de su gratitud, creyó deber proponer dos premios, y convidar secretamente á todos los Literatos interesados en su gloria, de qualquier Pais que fuesen, á fin de animarlos á componer dos Epitafios, uno en idioma Latino, y otro en Toscano en honor de su ilustre Presidente. Entre varios merecieron el premio los dos siguientes compuestos por D. Joseph Velasquez, y que se hallan gravados en su sepulcro.

Veteris, Unicae, atque Verae
Scholasticae Philosophiae instaurator
Celeberrimus Rossellius
Invido fato Mortalibus ereptus
Ingenti bonorum omnium luctu,
Et scientiarum detrimento

Hic situs est.
Sic humana omnia transeunt.
Dic Viator,
Requiescat in pace.

El que resucitó la verdadera,
La antigua, la única Filosofia,
Y supo combatir con osadia
La turba de Modernos altanera:
El que del Peripato coluna era,
Gloria de aquella secta y alegria,
Yace debaxo de esta losa fria,
Víctima triste de la Parca fiera.
Mas á pesar del hado y del olvido,
Su fama llegará á ser sempiterna
En los augustos fastos de la historia:
Su nombre en duros bronces esculpido
Presentará á las Aulas siempre tierna
Del invicto Roselli la memoria.

Ciertos motivos, el exemplo de Autores de primer órden, movieron á publicar la Oracion fúnebre de Roselli como traducida del Italiano, lo que no es así: es produccion pensada, escrita y publicada por un Americano, Joven de mucho talento. No tendrá porque arrepentirse de haber compuesto pieza que en su género iguala á muchas de las aplaudidas. *Nota del Autor de la Gazeta de Literatura.*

Analisis del Curso filosófico de Celis.

COMO uno de los objetos principales de la Gazeta de Literatura se dirige á la instruccion de la Juventud, ha parecido oportuno dar noticia al Público del excelente Curso filosófico formado por el R. P. Isidoro de Celis, Religioso Camilo, para el uso de sus Discípulos en el Colegio de Lima de Santa Maria de la Buena Muerte. El fin del Autor, segun se expresa, fué dar á los Jóvenes un Compendio de Filosofia, en el que se hallasen reunidas al mismo tiempo la brevedad y claridad, tan necesarias en este género de obras. Convencido por la experiencia de que las obras voluminosas, lexos de excitar la curiosidad y atencion de los Jóvenes, ordinariamente los cansan y fatigan, y deseando vivamente inspirarles aficion y gusto al estudio de una facultad tan util y recomendable, se dedicó á escribirles una Obra, que careciendo de todo lo superfluo é inutil, explicase brevemente las verdades sólidas, y propusiese en términos claros todos los principios fundamentales de esta Ciencia.

El objeto de este Sabio Español no puede ser mas loable, y parece que efectivamente ha conseguido su intento. Yo por lo menos estoy creido que es muy dificil expresarse con mayor laconismo y claridad que el Autor, especialmente teniendo que tratar tantas y tan diversas materias en solos tres volúmenes en quarto, en caracteres mayores que los de esta Gazeta, y en tomos tan poco abultados, que el mayor apenas comprehende 330 páginas. Para dar una idea de este Curso, no será fuera de propósito presentar algunos pasages de él, á fin de que el Lector pueda juzgar por sí mismo de su mérito.

LOGICA.

DEspues de haber expuesto en el Prefacio la division de la Filosofia en los quatro ramos de Lógica, Metafisica, Etica y Física, como tambien la utilidad de la primera, su objeto, las quatro operaciones del entendimiento &c. con bastante exâctitud: divide nuestro Autor la Lógica en quatro partes para proceder con mas orden, y considerarla mejor baxo estos puntos de vista. En la primera Parte trata de la percepcion, de las ideas, de la distincion formal de estas, y su diferencia material. Toca igualmente la doctrina de los universales, de los predicamentos &c; pero todo con aquella moderacion propia de un Filósofo de buen gusto, y que sabe elegir y entresacar lo que es únicamente util y necesario de todo lo inutil y superfluo. En la segunda Parte habla del juicio, de la proposicion, de su diferencia y oposicion, de las proposiciones compuestas, y últimamente de la definicion y division con la misma solidez.

En la tercera trata del raciocinio, de la materia y forma, de los silogismos, y de los argumentos sofisticos, con una claridad y precision increibles. El silogismo, dice, es una oracion en que por la union de dos términos con un tercero, se deduce su union entre sí: ó lo que es lo mismo, una oracion en la que de dos proposiciones que tienen un término comun, y que se llaman premisas, se deduce una tercera proposicion mediante la comparacion hecha entre los términos diversos que se hallan en las dos primeras proposiciones. Explica esta definicion con un exemplo, y pasa inmediatamente á deducir de esta en un solo párrafo todas las reglas de los silogismos. Como la conclusion, añade, resulta de los diversos términos de las premisas, y por consiguiente no introduce un nuevo término en el silogismo, el medio, siendo término comun no debe entrar en la conclusion. Segun esto el silogismo consta solamente de los términos que se hallan en las premisas; y como éstas, á lo mas, solo pueden tener quatro términos, dos predicados, y dos sugetos, y por otra parte uno de ellos es comun; de aqui es que el silogismo no debe tener mas de tres términos. Síguese tambien por una ilacion necesaria, que si uno de ellos fuere particular en las premisas, deba igualmente tomarse en un sentido particular en la conclusion, pues de lo contrario, ya no sería uno mismo el término: por lo qual, si una de las premisas fuere particular, la conclusion será tambien particular. De la comparacion de

los diversos términos de las premisas con un término comun, resulta su mutua comparacion, y se forma el silogismo: por lo que todo silogismo se funda en este principio. Las cosas que convienen con un tercero, convienen entre sí. Ahora bien: el término medio no puede compararse con los extremos, si no es que sea comun y universal, esto es, sin que competa á muchos: luego para que el silogismo sea exâcto, una de las premisas por lo menos debe ser universal, y por tanto de proposiciones meramente particulares no se puede inferir cosa alguna. Mucho menos de puras negativas; pues de que dos cosas no convengan con un tercero, no se puede inferir que convengan ó repugnen necesariamente entre sí &c. &c.

De este modo sigue nuestro Autor deduciendo y explicando con la misma claridad las restantes, y que hubiera traducido con gusto, si no me hubiese propuesto, á su imitacion, la brevedad. Finalmente, en la quarta Parte habla del método, y despues de haber explicado toda la doctrina concerniente á este artículo, concluye proponiendo á los Jóvenes por via de exercitacion, ciertas qüestiones, suficientes para ensayarse en las disputas literarias.

METAFISICA.

La Metafisica se halla tratada tambien en esta Obra con igual brevedad y exâctitud. Se tocan todos los puntos necesarios, y por lo perteneciente á la espiritualidad del alma, su inmortalidad, la providencia de Dios, la necesidad de la revelacion, y otros artículos igualmente importantes, que omito para no ser prolijo, se hallan demostrados en tales términos, y las cavilaciones de los incrédulos tan bien desvanecidas, que esto solo bastaria para dar á este Curso un lugar preferente al de una multitud de Obras de que por desgracia nos veemos inundados.

ETICA.

Por lo que mira á la Etica, como que es la parte mas util y mas importante de la Filosofia, tal vez se extrañará que no se hable con extension de ella; pero su misma importancia ha hecho diferirla para mejor ocasion, y en otra Gazeta.

FISICA.

Llegamos ya á la quarta Parte de la Filosofia, que es la Física. Su Autor comienza explicando de la Aritmética, Algebra, Geometria y Trigonometria todos aquellos conocimientos indispensables para hacer algun progreso en esta facultad, y sin los quales sería imposible entender la Física de Newton, que es la que expone. En efecto, es menester confesar, que si un Filósofo debe adoptar algun sistema, es sin duda alguna el de la atraccion. Sea la que fuere su causa, lo cierto es que los fenómenos, tanto en el Cielo como en la tierra, nos la demuestran tan claramente, que no es posible dudar de su exîstencia. Mas baste ya de digresion.

Se concluirá en la siguiente.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 24 DE MAYO DE 1790.

Conclusion del Discurso de la anterior.

FISICA.

LA Física está dividida en general y particular: En la primera considera el Autor las propiedades universales de los cuerpos, su extension, impenetrabilidad, divisibilidad, atraccion, movilidad &c. el tiempo, lugar, las leyes del movimiento, las de los choques de los cuerpos, tanto elásticos, como los que carecen de resorte, las fuerzas centrales, y para no ser mas molesto, la importante doctrina de los péndulos y la del centro del equilibrio, en donde establece los principios esenciales de la Estática y Mecánica.

FISICA PARTICULAR.

En la Física particular exâmina las propiedades particulares de los cuerpos, y comenzando por la fluidez, averigua qual es su causa. Trata inmediatamente del equilibrio que se observa en estos cuerpos, del de los sólidos que se sumergen en ellos, de los tubos capilares &c. A esto se sigue el Tratado del ayre, su gravedad, elasticidad, y últimamente el sonido, y una breve descripcion del oido. Concluido todo lo perteciente á este elemento, habla de la luz y de los colores, y despues de habèr averiguado la naturaleza de la primera, su propagacion, reflexîon &c. se propone indagar la naturaleza de los colores, que atribuye á la diversa refrangibilidad, ó tambien reflexîbilidad de los cuerpos. Finalizada la doctrina de la luz, pasa el Autor á tratar de la Astronomia, de la Esfera celeste, y habiendola considerado qual se presenta á nuestra vista, expone los sistemas del Mundo, de los que adopta el Copernicano, *como el mas conforme á las observaciones astronómicas, y á la ley general de la naturaleza, la atraccion.*

A continuacion de esto trata del modo de investigar la magnitud de los Planetas, y la razon de sus masas, del Sol, de las Estrellas fixas, de los Planetas y Satélites. de la figura de la tierra, su compresion hácia los polos, y su elevacion hácia el Equador, de la Luna, de los Eclipses y Cometas, que juzga ser tan antiguos como el Mundo, y describir sus órbitas en un tiempo determinado al derredor del Sol: de las desigualdades de los movimientos planetarios, del fluxo y refluxo del mar, de la Cronologia, de los Ciclos del Sol y de la Luna, de las Epocas sagradas y profanas, de la Geografia, de las principales especies de cuerpos que se hallan contenidos tanto en la superficie, como en lo interior de la tierra: de las sales, aceytes, metales y piedras: del fuego, calor, frio, y

todo lo concerniente á la teórica del fuego. Expone despues de esto el verdadero origen de las fuentes, que atribuye á las lluvias y á la disolucion de las nieves, rebatiendo antes con razones poderosas la opinion de los Antiguos que lo atribuyan al mar, y para este fin habian discurrido ciertos conductos subterraneos por donde decian que se comunicaba el agua, como por otras tantas cañerias aun á los montes elevados. Como Roselli ha resucitado esta opinion, y no faltan algunos que ensalzan su mérito hasta las nubes, y aun insinúan que para la formacion de una Obra tan pasmosa como la Suma Filosófica, no pudo menos de haber alguna inspiracion, no será fuera del caso exponer las pruebas con que nuestro Autor combate tan extravagante doctrina, que de paso servirá para hacerse cargo del método con que trata de la Física.

Se halla, dice, demostrado por las leyes de la Hydrostática, que la altura de los fluidos en los tubos que se comunican entre sí, está en razon recíproca de su gravedad específica. Consta tambien, que la gravedad del agua del mar, es á la del agua dulce como 103 á 100. es decir: casi en razon de igualdad: por lo qual, si el agua de las fuentes tuviera comunicacion con el mar, apenas se levantarian éstas sobre la superficie del mar. Si á esto se agregan los obstáculos que tiene que vencer el agua para tocar la altura de las fuentes, es menester convenir que su fuerza llegaria muy disminuida. Esto no se verifica, pues para saber que hay muchas fuentes que se elevan sobre el nivel del mar algunas millas, basta tener ojos, y haber visto algunas fuentes: luego no hay cosa mas falsa que esta pretendida comunicacion.

Ni puede ser, continúa, que las aguas del mar, aun quando hayan corrido largas distancias de tierra, hayan depuesto su saladez y hechose dulces. Pues aunque las aguas que corrian primero por estos canales subterraneos, hayan podido deponer las partículas salinas de que estaban cargadas, las que se seguian á continuacion de estas deberian retener mucha parte de sal, porque ¿quien podrá concebir que la agua salada, teniendo que correr por un canal lleno de sal, pueda despojarse de su saladez? Fuera de esto, por los experimentos de Halley y otros muchos se sabe, que treinta y dos libras de agua del mar contienen una de sal, y constando por el cálculo de Mariotte, que en el Sena corren diariamente 288000000 pies cúbicos de París de agua, aquel rio debería deponer 576000000 libras de sal en el mismo tiempo, y aun quando se atribuya la mitad de esta cantidad al agua de lluvia, todavia quedan 288000000 libras de sal, (a) que depositadas en lo interior de la tierra, hubieran cegado ya en el discurso de tantos años estos canales, aun quando se les suponga de una capacidad enorme.

(a) Los que no estan acostumbrados al cálculo pueden comprehender la fuerza de esta demostracion en estos términos: Conteniendose en las 32 libras de agua del mar una de sal, se sigue, que en el discurso de 32 años deberian haberse depositado en estos canales tantas libras de sal quantas libras de agua corren en un año en las fuentes y en los rios. Calcúlense ahora los años que han pasado

Pero ya me he dilatado mas de lo que queria, y así concluiré esta Analisis dando una simple lista de las restantes materias de que habla, y son la del Iman, la de la Electricidad, terremotos, truenos, rayos &c. de los vientos y sus causas: de las nubes, nieblas &c. de las plantas, su nutricion, aumento &c. de los brutos; y últimamente un corto Tratadito de Anatomia, indispensable para explicar las principales funciones de la vida animal.

Los que hayan leido la excelente Obra de Jacquier pueden formarse idea de esta que se anuncia, considerándola como si fuese un Compendio muy bien formado de ella. Pero un Compendio á veces mas claro y aun mejorado en el método. No por esto se intenta disminuir ni un ápice el aprecio con que corre el Curso Filósofico de Jacquier. Se sabe el mérito de este profundo Filósofo, y faltan expresiones con que elogiar dignamente la sabia determinacion de S. E. I. en haberlo introducido en su Colegio Seminario, y la del Rector de San Juan de Letran, bastante conocido por su vasta y fina instruccion, en haber seguido el mismo exemplo. Lo que há movido á dar esta Analisis há sido únicamente el mérito de este insigne Españól, y el deseo de presentar á los que juzgan corto el tiempo que se emplea en el estudio de la Filosofia para explicar todo el Curso de Jacquier, una obra del mismo carácter, y reducida á la mayor brevedad posible. (El Anónimo)

Al Autor de la Gazeta de Literatura de México.

MUY Señor mio: Habiendo notado en el N. 11. del útil Periódico de Vm. de 4 de Agosto de 1788, una noticia importante, sacada del Diario de *Bouillon sobre la Traduccion al Francés de las Instituciones de Medicina práctica del Dr. Cullen*, y observando que desde entonces no se há comunicado al Público otra cosa en asunto tan interesante, me há parecido que no serian mal recibidas de él ni de Vm. las siguientes observaciones acerca de este famoso Médico y los demas Profesores distinguidos, que en el dia tienen tan ilustrada la Escuela Médica de Edimburgo. Es circunstancia poco importante el como llegaron hasta mí estas noticias; lo que sí importa saber es, que á su Autor se le puede admitir por muy competente para dar voto en semejante materia, pues ya distinguido en la carrera literaria, y particularmente en las ciencias Matemáticas y Físicas, se aplicó con tanto esmero al estudio de la Medicina, que no contento de haberla cursado y practicado con aplauso y

---

desde la creacion del Mundo hasta el presente, y determinese despues de esto, si seria posible formar con tanta cantidad de sal un mundo de sal igual al de tierra que habitamos. ¿Y se dudará despues de esto, que semejantes canales estarian enteramente cegados, y por consiguiente nosotros destituidos de fuentes y rios que nos subministrasen aguas con que saciar nuestra sed? ¿Qué costos, qué multitud de Operarios no se necesitarian para limpiar estos aqüeductos, aun quando esto no se executáse sino de siglo en siglo?

acierto en las principales Academias de Francia; quiso, contra la persuacion de todos sus amigos, pasar á Edimburgo, y emprendió un viage costoso de quatrocientas leguas, llevado solo de la ambicion de instruirse, y de verificar por sí lo que la fama le habia contado de aquellas Aulas. Durante su viage y su residencia en dicha Ciudad, mantuvo una correspondencia epistolar con un amigo suyo, el Abate M.....n, Literato de talentos muy conocidos, y Secretario de la Real Academia de Ciencias &c. &c. de J.....a. De las Cartas que le escribió de Edimburgo en los años de 86 y 87, he extractado los siguientes apuntamientos, que dexo á la disposicion de Vm, si los juzga dignos de ocupar un lugar en su Gazeta, en cuyo caso le iré comunicando en lo succesivo otros del mismo jaez conforme me lo permitan mis ocupaciones.= B. a Vm. S. M. su constante Lector.= Filodemos.= Veracruz y Febrero 26 de 1790.

n Edimburgo y Mayo 10 de 1786.

...... Esta Universidad tiene en el dia Hombres grandes en todos los ramos de la Medicina: los tres sobresalientes, conocidos por sus obras en todo el Mundo Literario, son el Dr. Black, Profesor de Química, cuyo aureo Tratadito *de la Magnesia* dió origen á los muchos descubrimientos de los Químicos modernos sobre los Gases; el Dr. Monró, succesor de su Padre, así en su fama como en su Cátedra de Anatomia y Cirugia, autor de varias obras, entre otras de un famoso Tratado *del Sistema nervioso*, publicado en folio con bellas láminas; y el Dr. Cullen, Profesor de Medicina práctica, pero igualmente hábil en todas las partes de esta ciencia. Los que aquí se colocan en la segunda clase, por ser de mérito inferior á los antecedentes, en qualquiera otra parte serian unos Oráculos, como el Dr. Gregory, hijo del autor del excelente Tratado *de las obligaciones del Médico*, y autor el mismo de un muy buen Tratado en 2 tomos octavo de *Medicina teórica*, cuya Cátedra ocupa; el Dr. Home, Profesor de Materia médica y autor de 2 tomos octavo *de Experimentos clínicos*, cuya Sala tiene á su cargo juntamente con Gregory; el Dr. Hope, Profesor de Botánica, cuyos varios adelantamientos en esta ciencia no se han dado á luz todavia; y el Dr. Walker, Profesor de Historia natural, la qual se mira aquí como parte integrante de los estudios preliminares del Médico.

Ademas de estos, que son Catedráticos públicos por el Rey en la Universidad, hay otros Facultativos de mucho mérito, que dan Cursos privados sobre los distintos ramos de la Medicina y Cirugia: entre estos se deben mentar el laborioso Dr. Webster para la Química y Farmacia, el ingenioso Cirujano Aitkin para la Anatomia y Cirugia, y para la Medicina teórica y práctica los Doctores Brown y Duncan, conocidos el primero por sus ideas sutiles y enteramente nuevas en materia de Fisiologia y Patologia, y el segundo por sus obras periódicas con el título de *Comentarios Médicos*, cuyo mérito y utilidad estan reconocidos de todos los Prácticos en los 12 tomos en octavo que ya salieron á luz. Lexos de tener invidia á las utilidades que estos Profesores sacan de su enseñanza, productos legítimos de su industria, lexos de mirarlos como rivales

suyos los Catedráticos, Reales al contrario, los fomentan, y animan á los Estudiantes á freqüentar sus lecciones, que miran como preparativas y coadjuvatorias á las suyas; y en los puntos teóricos en que hay diversidad de opiniones, cada uno defiende la suya sin culpar la agena, ni jamas tocar en personalidades; de modo, que entre todos los individuos de la facultad se vee reynar una amistad, una política y una concordia exemplar: no parece sino que miran á la gloria y fama de la Universidad como un tesoro comun, á cuyos aumentos cada uno procura contribuir con todas sus fuerzas; y no sin razon la consideran así aun respecto á sus intereses particulares, pues esta reputacion les atrahe Sugetos de todas las partes de Europa, y muchos de las Colonias de América, quienes ademas de la iguala por sus Grados, pagan tres guineas (quince pesos) por cada curso á que asisten: los réditos de estos abonos, para algunos de los Catedráticos, llegan, año comun, á 1200 guineas, á razon de 400 discípulos; y esto hablando con moderacion, pues los de Monró, Cullen y Black llegan muchas veces á mas de 500. Agosto 2. El método de la enseñanza aqui es diverso del de nuestras Escuelas en Francia: el tiempo destinado á la leccion lo emplea enteramente el Catedrático en su disertacion, sin exercer de ningun modo á los Estudiantes, ni asegurarse por preguntas ó recitaciones de su aplicacion, haciendo, los que quieren, extractos de lo que va diciendo el Profesor: nuestro sistema me pareció en los principios preferible: les ponderé la ventaja de tener los discípulos siempre atentos, para quando le antoje al Maestro llamarlos á dar cuenta de la leccion, y la facilidad que con la práctica de hablar en público adquieren en explicarse con confianza y exâctitud en estas materias: á esto me respondieron, que los que se dedican á estos estudios, han llegado ya á la edad de la razon, y que abrazando esta carrera por su eleccion espontanea, no se les debe suponer tan simples, que pierdan su tiempo y gasten su dinero de valde; y si á algunos sucedia así, en los exâmenes de los Grados se llegaria á manifestar: añaden, que de este modo se excusa á los Catedráticos toda apariencia de pedantismo, y á los discípulos el tratarlos como Escolares, antes bien como hombres y Caballeros; y en efecto, como la estimacion de la profesion Médica y los gastos que requiere en esta tierra no admiten en ella sino sugetos de forma, no se veen aqui de aquellos que en otras partes infestan las Aulas, y deshonran el nombre de Estudiantes, que solo les sirve de pretexto para gastar en el vicio y la holgazanería el tiempo que deberian emplear en aprender algun oficio, en que ganarian su vida, y se harian en algo útiles á la sociedad.

En fin, citan estos Profesores en su favor el exemplar de los famosos Filósofos de la antigüedad, que seguian el propio método, y para sujetar la atencion de sus auditores, no empleaban otra autoridad que la razon y la excelencia de sus discursos. En quanto á la ventaja de exercitarse los discípulos en hablar en público, esta se compensa aqui por medio de las *Sociedades de debate* que tienen establecidas para todos los ramos de las ciencias. Efectivamente, ademas de los Reales Co-

legios de Medicina y Cirugia, que se componen, como nuestras Academias, de los Profesores y otros Sugetos ya distinguidos en sus respectivas carreras, tenemos aqui unas Academias compuestas enteramente de los mismos Estudiantes; tales son la Real Sociedad Médica, la Sociedad Física, la Química, la Filosófica, la Literaria, la Política, la de Jurisprudencia, y la de Historia natural. Algunas de estas Sociedades tienen sus edificios propios, construidos á costo de los Socios, para sus Bibliotecas y sus Salas de asamblea, y todas tienen sus Presidentes, cuya eleccion se hace anualmente por escrutinio con toda la formalidad posible. Cada Sociedad celebra su Junta algun dia de la semana por la tarde, en la qual se hace la discusion de una ó dos disertaciones, escritas por los Socios ó en Latin, ó en Inglés; el Autor defiende su produccion contra todo Opositor, y se sentencia en pro ó en contra de su opinion por pluralidad de votos. Creyera Vm. que estas disputas se conducen con las mismas formalidades que las del Parlamento de Londres, y muchas veces con igual calor: yo las he visto alargarse desde las seis de la tarde hasta las doce y la una de la noche. No es creible, á quien no lo vee, el estímulo y la actividad al trabajo, que excita en los Jóvenes, así la emulacion entre los individuos de una misma Sociedad, como la rivalidad de cuerpos entre las diversas Sociedades. ¿Se puede llegar á mas, que ver una compañia de Estudiantes diputar quatro individuos de su Cuerpo, y costear su viage hasta Lóndres, para presentar un Memorial al Rey pidiendo privilegios de Sociedad Real? Esto lo hizo en el año pasado la Sociedad Médica: les dió audiencia S. M. y les concedió Cédula Real en favor de su Cuerpo. En una palabra, tanto incremento han tomado estos establecimientos por el fervor incomparable de los Jóvenes, que los Facultativos mas distinguidos de estos Reynos, y aun de Francia, se alegran de ver sus nombres en las listas de sus Socios. Estas Sociedades, con la Sala Clínica, bastarian solas, aun sin los grandes Maestros, para que salieran Sugetos distinguidos de esta Universidad, y para asegurarla una superioridad absoluta sobre qualquiera otra de Europa.

Noviembre 18 de 1786... La Sala Clínica es un Cuerpo del Hospital destinado á hacer ensayo de los nuevos descubrimientos en asuntos de práctica, y á experimentar los nuevos remedios que se publiquen por Personas de algun crédito ó autoridad en qualquiera parte del mundo, como asimismo á observar los casos raros y curiosos que se pueden ofrecer, y aqui son muchos, porque los que tienen alguna enfermedad rebelde, acuden de todas las partes del Reyno á curarse en este Hospital. Dos Catedráticos estan destinados á presidir estos ensayos, y lo hacen con la atencion mas escrupulosa, y el aparato mas exquisito: antes de entrar en la curacion, empiezan por clasificar la enfermedad, y designar los varios nombres baxo los quales la han tratado los Autores: especifican las diversas opiniones sobre su causa y tratamiento; y en fin forman su indicacion curativa, arreglada á la edad, temperamento, sexô &c. del enfermo, asignando los motivos sobre que está fundada, y el

fin particular á que está dirigida: si se trata de verificar la eficacia de algun remedio, se dá cuenta de su historia natural y preparacion farmaceútica, se exponen los motivos que han animado á tentarlos, y los que asisten á esperar ó nó buenas resultas del ensayo. Todo esto se dicta para que lo puedan anotar los Estudiantes: cada dia se van añadiendo las novedades que experimenta el enfermo; y quando se muda algo en el plan de la curacion, se asigna el motivo que ha movido en hacerlo. Cada semana hace el Catedrático un resumen de lo pasado, explicando con mas prolixidad los efectos observados, y sus miras futuras; y repitiendo estos experimentos en otros casos semejantes, por un cotejo general de los efectos, se saca la conclusion en favor ó en contra del uso del tal remedio en la tal enfermedad. Es preciso confesar que jamas se imaginó cosa de igual utilidad para familiarizar los Jóvenes facultativos con la práctica de su arte; para enseñarles á discurrir con exâctitud, á formar un diagnóstico y una indicacion curativa racional, y en fin para inspirarles un Scepticismo prudente sobre los efectos de los remedios mas decantados; Scepticismo que distingue el Filósofo del charlatan, á quien nunca faltan secretos infalibles para qualquiera especie de enfermedad. Los Facultativos que dirigen este Curso es indispensable tengan un discernimiento muy fino, un raciocinio claro y metódico, y un conocimiento perfecto de la economia animal. En vano procurarian halucinar á los que los oyen con expresiones generales, ambiguas ú obscuras; sus razones se han de fundar ó en las leyes de la Naturaleza, ó en la experiencia; y quando esto no se puede, lo confiesan ingenuamente: se dexan de vanas palabras, que no servirian mas que de exponerlos á una burla; porque hablan con Críticos, quienes del mas mínimo descuido en esta parte, harian el objeto de una disertacion pública. Aquí quisiera yo tener de estos pretendidos Facultativos que andan por ahi, quienes para explicar los fenómenos mas complicados de la economia animal, no necesitan de mas Fisiologia que lo frio ó caliente de la sangre y remedios, ó lo particular del clima; circunstancias de que se sirven en toda ocasion, como los Antiguos de sus *qualidades ocultas*, para determinar con tono tan absoluto en materias que no entienden ni pueden entender á no ser por inspiracion, pues ni aun las mismas ciencias preliminares las saludaron *ex limine*. Pero verdad es que este tono magistral no lo emplean sino en presencia de los ignorantes, y que su tiempo sería mal empleado en venir acá, pues sería algaravia para ellos el lenguage que se usa en la Sala Clínica. Un establecimiento sobre el plan de esta Sala fué lo que tanto deseaba en Leyden el inmortal Boerhave, y fué la única circunstancia que faltaba en su tiempo á la perfeccion de aquella famosa Escuela; pero murió sin lograr la satisfaccion de ver cumplir su idea. Otro establecimiento de no menos utilidad pública que la Sala Clínica, y que tambien contribuye al adelantamiento de la ciencia Médica, es el Dispensario (1). Ya le observé á Vm. desde Lóndres ha-

(1) Es indispensable admitir el término, por no hallarse otro equivalente en nuestro idioma.

llarse semejante fundacion en aquella Capital; y no sé como no se há pensado en establecerla en todos los Pueblos grandes del Mundo. Consiste en formar un fondo destinado á pagar Facultativos, quienes, á ciertos dias y horas señaladas, concurren en una casa destinada á este uso; á donde acuden á consultar por sus dolencias todas las personas cuyas facultades no les permiten pagar al Facultativo, y cuyos quehaceres domésticos no les permiten entrar en el Hospital (2). Se les subministran igualmente los medicamentos, presentando las Certificaciones requisitas de su pobreza, y durante la cura los Facultativos acuden á sus casas en habiendo necesidad. Para hacerse cargo de la utilidad de este establecimiento, no hay mas sino reflexionar en los pequeños principios que tienen todas las enfermedades crónicas. Es una observacion muy antigua y muy fundada, que el hombre en nada es mas descuidado que en lo que mas le interesa, que es su salud: parece que en este punto solo falta de providencia, no atendiendo sino al presente. Los pobres, y aun los ricos, hacen poco caso de un síntoma ligero, que todavia les permite el exercicio de todas sus facultades; se contentan con consultar alguna Comadre ó Curandero, cuyas prescripciones empíricas y aventuradas, raras veces faltan de empeorar los síntomas, hasta que el paciente se vee precisado á mirar por sí, quando la enfermedad ha echado ya raices, y muchas veces no tiene cura. Con este util establecimiento se precaven estos estragos, pues la consulta no cuesta mas que el trabajo de transportarse al Dispensario, ó de avisar á los Facultativos, quando la enfermedad no permite el transporte. De quantas fundaciones he visto destinadas al alivio del pueblo, no hay alguna que lo execute tan efectivamente y á tan poca costa como el Dispensario: los gastos anuales de éste no pasan de quatro á seis mil pesos, y se mantienen por subscripcion ó contribucion voluntaria de Personas caritativas. Los Médicos del Dispensario son el Dr. Webster y el Dr. Duncan: éste tiene ya dado al Público un tomo de Casos prácticos, no menos instructivos que los publicados por el Dr. Simon, quien ocupa igual empleo en el Dispensario de Lóndres.

El Dr. Monró, Gefe de la Cirugia en esta Universidad, se ocupa mayormente en las disquisiciones de Fisiologia y Anatomia sublime, en que ha tenido varias contextaciones con los hermanos Hunter, sus rivales en celebridad; y no hace profesion de operar sino en los casos extremamente raros. Por este motivo no ha llegado aqui la Cirugia práctica al mismo grado de reputacion que la mereció en Lóndres la habil manipulacion del ingenioso Potts; pero no se dexa de cultivar este ramo del arte de curar con igual cuidado que los demas, ni faltan aqui Cirujanos de los mayores méritos: entre ellos se puede citar á Mr. Bell, conocido por su Tratado de las Ulceras, y su Sistema completo de operaciones quirúrgicas, en 6 tomos octavo, ambas Obras de mano de Maestro.

(2) Estos Individuos componen la clase mas util de la Comunidad, esto es, los Jornaleros y Artesanos, que con toda su industria y sudor, apenas alcanzan un corto sustento para sí y sus familias.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 8 DE JUNIO DE 1790.

Conclusion del Discurso de la anterior.

FEbrero 2 de 87. = Para satisfacer á la curiosidad de Vm. acerca de Cullen. = El Dr. D. Guillermo Cullen es natural de este Reyno: es hombre ya de 82 años; pero de una vejez robusta y activa: anda firme por las calles sin baston, y sube las escaleras con una ligereza admirable, aunque por alto de cuerpo esté encorbado. Este gran Varon tiene ya mas de cincuenta años de práctica y enseñanza pública en los varios ramos de la Ciencia Médica, y quarenta años de reputacion sostenida, ó mas bien continuamente creciente en la República Literaria. Empezó su carrera uniendose con su condiscípulo y amigo el Dr. D. Guillermo Hunter: se establecieron en un Pueblecito á algunas leguas de esta Corte, poniendo Botica, y exerciendo la facultad en todos sus ramos baxo el título de Médicos operatores, como se estila con freqüencia en estos Reynos: de este modo siguieron algun tiempo, ganando poco, y estudiando mucho, hasta que una vacante en la Universidad de S Andrés dió colocacion á nuestro Cullen como Catedrático de Medicina teórica, á cuya separacion se dirigió Hunter hácia Lóndres, en donde llegó á ser Médico de la Reyna, á hacerse con su práctica una fortuna brillante, y con su Tratado de *Utero gravido* y otras obras una reputacion inmortal. Pocos años estuvo Cullen en San Andrés, quando lo llamaron á ocupar la Cátedra de Materia Médica en esta Universidad, cuyo renombre se hallaba yá establecido por los esfuerzos unánimes de Whyt, Monró, Gregory &c. y por los *Ensayos médicos* y otras producciones que salian á luz baxo el nombre de una Sociedad. Desde entonces ha discurrido succesivamente todos los distintos ramos de la Ciencia Médica, y por sus lecciones, sus obras, y su acertada práctica, há contribuido mas que nadie á elevar esta Escuela á un grado de fama que no se aventajó por ninguna de las antiguas, ni se igualó entre las modernas. Mientras ocupaba la Cátedra de Materia Médica, y sucedió una vacante accidental de la de Química, Cullen se encargó de ella, y satisfizo algunos años á las obligaciones de ambas Cátedras, produciendo diariamente cosas nuevas en una y otra Ciencia, como sin envidia se las atribuye en la Química su succesor Black. Pasó despues á la Cátedra de Teoría Médica, y á presidir los experimentos clínicos: sobre el primer asunto publicó un Tratadito extremamente ingenioso, y sus lecciones clínicas, que no se han dado á luz, están muy deseadas de todos los que conocen la

feliz práctica, y la exâcta observacion del Autor. A sus lecciones de materia Médica, les sucedió lo propio que á las de su antecesor en fama el gran Boerhave: sobre una de las copias que suelen hacer los Estudiantes, á medida que vá pronunciando su disertacion el Catedrático, sacó algun Librero codicioso una impresion muy incorrecta y incompléta; pero tenemos yá en la prensa una Edicion completa de su propia mano, que llenará de contento á los Profesores deseosos de cumplir con las obligaciones de su profesion. Pasando á enseñar la Médicina práctica (cuya Cátedra ocupa yá cosa de 20 años) empezó luego por comodidad suya y de sus Discípulos á imprimir sus *primeras lineas*, que servian de texto á sus explicaciones, y las ha ido corrigiendo y aumentando por 7 ó 8 Ediciones, hasta formar en su estado actual un Tratado completo de Medicina práctica, el mejor de todos los que exîsten. En esta Obra se arregla á la misma division y ordinacion que en su *Synopsis Nosologiae Methodicae*, Obra latina en dos Tomos de octavo: en el primero hace un cotejo de los Sistemas de Seuvages, Lineo, Vogelio, Sagar y Macbride: en el segundo propone el suyo, en el qual se atiene mas al de Sauvages que á los otros. Ademas de las obras yá citadas, tenemos de Cullen varias disertaciones sueltas sobre diversos puntos relativos á la facultad. (1) El Doctor Cullen es de genio muy alegre, y social, está todavia muy despejado, y trabaja con tanto aliento, como lo podia hacer á los 30 años: en sus Prolegómenos de este año, hablando de su Medicina práctica, anunció tener esperanza de dar todavia otra Edicion de ella, aun mucho mas completa que la pasada. Este hombre ha ganado mucho dinero por su práctica, su enseñanza y sus obras; Los réditos de su Cátedra, independientemente del sueldo, suben, año comun, á mil guineas (5000 ps.) La última Edicion de su Medicina práctica la vendió al Librero en 1600 guineas, y la Materia Medica en 1200. Con todo, no dexará un caudal inmenso, porque tiene mucha familia, y la ha mantenido siempre, no solo con decencia, sino con explendidez. Un par de horas todas las noches las tiene destinadas á tertulia, la que se compone mayormente de Facultativos, y en ella recibe con agrado á los Estudiantes que dan muestras de aprovechamiento; á los Extrangeros les atiende con una afabilidad particular, y se entretiene gustoso con ellos, sobre los Prácticos y Autores distinguidos de cada Pais. Despues de la tertulia hay regularmente una cena de diez á doce cubiertos; ayer asistí á una, compuesta enteramente de Extrangeros; hubo Suecos, Alemanes, Italianos, Franceses, Españoles, costeados por su Corte, y dos Profesores de Petersburgo, enviados por la Emperatriz á exâminar los Estudios y Hospitales de estos Reynos: casi á todos les supo entretener en sus idiomas nacionales; pues ademas del Inglés,

(1) Todas las Obras Inglesas de Cullen están traducidas al Francés: al Castellano lo está sola la Medicina práctica; cuyo Sistema se mandó de Real Orden enseñar en las Universidades que se acaban de restablecer en los Reynos de España: en este de N. E. no conozco mas que una Edicion completa de las Obras de Cullen.

Griego y Latino, entiende muy bien el Francés, el Castellano, el Italiano y el Aleman, aunque no los pronuncia correctamente. Los Autores modernos de quienes hace mas aprecio Cullen, son: Hoffman, Pringle, Whyt, y de Haen; á nuestro Lieutaud, como Autor práctico, le trata con un soberano desprecio, y aun á Boerhave le critica con bastante aspereza, y no sin fundamento, en algunos puntos, particularmente por la poca parte que ocupa en sus raciocinios al Sistema nervioso: Los Estudiantes, al exemplo de Cullen, tratan ligeramente la autoridad de aquel gran Maestro. A un Amigo de Vm. le sucedió, con este motivo, un lance chistoso: quando llegó acá estaba continuamente en disputa con los Estudiantes, para defender á Boerhave: una de estas disputas tuvo lugar en la Sala de asistencia del Hospital, en donde concurren los Facultativos y Estudiantes, antes de la visita: quando se dió una preferencia absoluta á la autoridad de Cullen sobre la de Boerhave, el Amigo lleno de veneracion por este gran Varon, cuyo vasto genio no se puede bastante admirar, perdió la paciencia, se enardeció, y juró que por Dios, los talentos de Cullen tenian con los de Boerhave la misma proporcion que tienen los miembros de un Enano con los de un Gigante: hablaba ingenuamente lo que sentia, y no se le dió cuidado; quando le observaron despues que uno de los Asistentes era hijo de Cullen, Médico del Hospital: á la noche fue á la tertulia; Cullen (á quien naturalmente habrian contado la especie) le convidó á cenar, y hizo caer la conversacion sobre los grandes méritos del Profesor de Leyden: el Amigo, viendo que la bala le venía dirigida, la cogió diciendo, que los Estudiantes de Edimburgo no parecian hacer tanto aprecio de Boerhave; pues á su autoridad y opiniones las trataban con tanta familiaridad, como las de un Compañero suyo: el Doctor le respondió, que en eso iban muy errados, pues aunque nadie está exênto de errores, y que por consiguiente en materias de opinion nunca conviene sujetar su razon á la autoridad agena, ni *jurare in verba Magistri*, con todo, el genio sublime, los inmensos trabajos y vasta erudicion de Boerhave le hacian acreedor á la mayor estimacion, y que con dificultad se encontraría otro de igual autoridad en qualquiera asunto de Medicina, *menos en la sola práctica*. Cullen, lexos de *llevar á mal* al Amigo su fervor en sostener á su Maestro, le ha tratado desde entonces con mas familiaridad y agrado; y éste, con la reflexîon, ha reconocido la verdad de la solucion que dió aquel de la controversia; pues en efecto, Boerhave era el mayor talento; pero Cullen el mejor Médico de los dos.

Este Médico tiene la rara felicidad de gozar de su gran fama, sin excitar la embidia de sus Compañeros; le tienen el mayor cariño y respeto; y quando se ofrece algun caso raro, alguna observacion curiosa en la práctica, nunca faltan de citarlo, ó comunicarsela por escrito.

Hasta aqui el Autor de noticias tan interesantes, las que son tanto mas creibles, quanto que la Metherie, Chanoy, y Jumelin, Médicos Franceses, en sus escritos confiesan que la Academia Médica de Edimburgo es la primera del Orbe en el método de enseñar la Teórica y

Práctica de Arte tan util á la humanidad. Se desea que el Autor continúe en participar noticias de semejante carácter, las que lo comprehenden en esta bella sentencia de un Autor antiguo.

Utilitati publicae consulere, quid praestantius ?
Quid viro cordato dignius ? Quid jucundius ?
Ann. Senec.

Carta escrita al Autor del Diario de Física por Mr. Maupetit Prior de Casan acerca de las Viruelas, Julio de 1776, *pagina* 57.

MUY Señor mio: Las viruelas son un azote terrible para los hombres, el que se ha procurado hacer tolerable: los males con que nos aflige son irreparables. Las familias quedan arruinadas, los Padres inconsolables por la pérdida de sus hijos, y el Pueblo se minora por esta enfermedad; y los que no han experimentado su furor, viven en una perpetua inquietud hasta que satisfacen el tributo que casi se mira como inevitable. La inoculacion ha minorado el peligro; pero aun camina en las sendas del error: no se encuentra hilo que conduzga en semejante laberinto: no hay principio que sirva de base para que se dirijan los Inoculadores. ¿ Con qué fundamento, por exemplo, se han persuadido que era ventajoso introducir el veneno en las venas de un niño ? ¿ En qué abismos de inconseqüencias no se ha caido por el suceso de la inoculacion ? ¿ No hemos visto á un Autor distinguido por sus conocimientos dar fé á la inoculacion de la peste para disminuir el peligro ? (a) ¿ La inoculacion en las enfermedades en los animales, ha tenido otro efecto que acelerar la muerte de aquellos en quienes se ha executado el experimento ? (b)

Por lo demas, mi intento no es disminuir el volumen de las listas que los Inoculadores han publicado de las personas que han preservado de la enfermedad de viruelas: por medio de la inoculacion han conseguido vencer las preocupaciones radicadas, y el Público debe vivirles reconocido. (c)

(a) Desde luego el Autor ignoraba ó despreció las sabias producciones de algunos Médicos, por las que consta con quanta felicidad han practicado la inoculacion respecto á la peste y sarampion.

(b) Reiterados experimentos tienen manifestado lo util que es inocular á los carneros con relacion á ciertas enfermedades.

(c) Es preciso confesar que el primero que introduxo la inoculacion en Nueva España ha sido el Dr. D. Estevan Morell. En la epidemia de 1779 no solo dispuso en la casa de su morada un pequeño Hospital en que inoculó á varios niños, sino que verificó en varias personas de la Ciudad lo util que es la inoculacion, las que se libertaron del contagio general, que fué muy funesto. A su solicitud la Nobilísima Ciudad estableció en el Hospital de San Hipólito una sala para que se inoculasen los párvulos que allí se conduxesen; mas la preocupacion frustró tan util establecimiento: y para que se vea la mala fé con que han proce-

Mi intencion es manifestar, lo primero, como en la curacion de las viruelas naturales se practíca lo contrario de lo que debia hacerse. Lo segundo probar que el método de los Inoculadores, aunque bueno, es defectuoso. Para aclarar lo primero, formaré una comparacion de las dos especies de viruelas: resultará que son de la misma naturaleza (la prueba es sencilla): los Inoculadores embeben por lo regular las hilas en las pústulas de las viruelas naturales: deben pues ser de la misma naturaleza, porque son ocasionadas por el mismo veneno: deberán en virtud de esto curarse con los mismos remedios: luego se experimenta engaño en el régimen curativo de unas ó de otras. El método de los Inoculadores es mas feliz, pues deberá preferirse para curar las viruelas naturales, por que dicho método es diametralmente opuesto al que por lo regular se practíca respecto á las viruelas naturales. ¿Se deberá negar, despues de consideradas estas reflexîones, que se engañan los Médicos que usan de práctica tan contraria á la que tienen establécida los Inoculadores?

Para realzar mis pruebas pudiera añadir que tengo visto en el Diario de Física, el que leo con la mayor satisfacion, los experimentos multiplicados que demuestran como los animales no pueden vivir en el ayre que han respirado; y si esto se verifica respecto à animales sanos, ¿qué debemos inferir respecto á los enfermos? Por lo que un paciente arrinconado en una pieza demasiado abrigada, debe perecer si permanece en ella por largo tiempo: mucho mas si la enfermedad de que adolece es contagiosa. ¿Hay alguna que lo sea mas que la de viruelas? El enfermo pues no debe estar muy abrigado, y asi el método comun de curar las viruelas naturales es malo. Esto se confirmará probando que el método de los Inoculadores, aunque bueno, es defectuoso.

Para que no haya equívoco respecto á mis expresiones *regimen usado en la cura de las viruelas naturales y práctica de los Inoculadores*, es necesario prevenir, que por el primero entiendo la costumbre vulgar de tener muy abrigados á los Viruelentos, privarlos de alimento, impedir que el ayre exterior no se comunique á la recámara: esto sin reprehender el uso de ministrarles algunas gotas de vino, ó de otros cordiales. Las lavativas y otros remedios semejantes se tiene experimentado que, por lo menos, son inútiles en la práctica de la inoculacion, quando se recetan. Por práctica de los Inoculistas entiendo la que establece que el paciente respire un ayre que tenga comunicacion con el exterior, la que les dexa la libertad de tomar alimento, y no ministrar otros medicamentos sino los refrigerantes, así exteriores como interiores.

No debe causar sorpresa que no haga mencion de los preparativos para la inoculacion; pudiera citar á muchos diestros Médicos que los

---

dido los Antiinoculistas (torpeza de que se les ha acusado en repetidas ocasiones) puedo asegurar, cómo uno de los Médicos que logran la mayor aceptacion, me aseguró, que en dicho Hospital pasaban de mas de veinte muertos de los que se habian inoculado: no se verificó que uno solo se presentase al experimento: ¡qué mala fé!

tratan de inútiles, y el difunto Profesor Venel no temió inocular sin preparacion á los hijos del Marqués de Bermond, y tengo vistos á muchos inoculados sin preparativos, los que no han tenido que experimentar mayores síntomas, que los que padecieron otros preparados con toda atencion.

Se puede reducir á quatro artículos principales el método de los Inoculistas. Primero, libertad en tomar alimentos. Segundo, respirar ayre que no esté encerrado en una pieza. Tercero, los refrigerantes exteriores como baños de agua fria, y exposicion al ambiente. Quarto, los refrigerantes interiores, como son limonada aun nevada, agua fria &c.

Es incontestable que el alimento, principalmente respecto á un niño, es del todo necesario. No hay enfermedad mas peligrosa, y particularmente con atencion á la niñez, que el hambre. Grande número perece en esa edad por semejante causa, y con particularidad quando se enferman de viruelas. ¿ En quantas ocasiones los Enfermeros, conmovidos por las súplicas reiteradas de los Enfermos encargados á su cuidado, les han ministrado clandestinamente alimento, sin que se haya verificado otro accidente que impedir muriesen de hambre? Añádase, que la naturaleza al tiempo de padecer viruelas, debe arrojar al exterior el humor variólico, y necesita para esto de vigor.

El segundo artículo no necesita para su comprobacion sino hacerse cargo de que el ayre que se respira se recarga en el pecho de humores, que serian perniciosos si no fuesen expelidos con el ayre que se respira. No debe pues inspirarse el que se ha respirado: es necesario que por los órganos de la respiracion se introduzga nuevo ayre: luego los Inoculistas proceden con acierto en establecer que los pacientes respiren un ayre libre, y no viciado á causa del abrigo que se procura establecer. (d)

Solo me resta probar dos proposiciones: la primera, que los refrigerantes exteriores son ventajosos, y la segunda, que los interiores son dañosos. Para la primera, apelo á la experiencia, la mas constante, y es el que en esta enfermedad si al paciente se tiene abrigado en la cama, se llenará mucho mas de pústulas en los parajes del cuerpo que estuvieren

---

(d) Si el Autor de la Memoria viese la práctica que aqui se executa (patrocinada por algunos Facultativos) para mover á los pacientes á que suden, ¿qué diria? Luego que ven á alguno acometido por fiebre, ya sea de las que dependen de viruelas, ó de otra, los abrigan con quanta ropa tienen á mano: suelen aún cargarles un colchon, y colocarse encima dos ó mas personas: al paciente se le cubre, no solo el cuerpo, con este enorme peso; se le interrumpe toda comunicacion con el ayre de la pieza, cubriéndole el rostro con mucha ropa: esto es lo que nombran *echar á sudar*, lo que se verifica en las mas ocasiones; pero este sudor ¿no es mas bien un efecto dimanado de la perturbacion de la máquina, pronta á perder la vida, que un auxîlio para su restablecimiento? Aún acostumbran sahumar la pieza en que está el enfermo con varios aromas; lo que no es util, sino pernicioso, como ya tiene demostrado el Sabio Químico Achard de la Academia de Berlin.

mas descubiertos como el rostro y manos. Segunda, que las partes menos cubiertas son las menos calientes ó mas frias. Tercera, que si se lavan las partes carnosas del niño con agua fria, esto es, menos cálida respecto al calor de su cuerpo, en aquellos sitios será en donde se formen pústulas muy grandes. A mi vista se ha hecho este experimento, y las pústulas fueron del diámetro de una pulgada. Es facil reiterar experiencia que no puede tener resultas adversas. Pregunto ahora sin temor de que se me contradiga: ¿el intento de todo Médico que asiste á los virulentos ¿no es de atraer para á fuera (al pellejo) el veneno, ó humor varióiico? Luego segun la primera proposicion es necesario no abrigar á los dolientes; segun la segunda y tercera se deben aplicar los refrigerantes exteriores. Aciertan pues los Médicos que recetan refrigerantes en lo exterior del cuerpo.

Parece estar demostrado que los refrigerantes atraen el veneno (*): luego los que se dan en bebidas lo atraen hácia lo interior (e), y por esto

---

(*) Por una parte se veen los útiles efectos que proporciona la inoculacion, tan patentes, que aun los Soberanos se han determinado á que se inoculen los Príncipes, cuya vida es de tanto interés á los Pueblos: por otra parte se tiene verificado que en Lóndres la mortandad se ha aumentado desde que se practica la inoculacion, Veanse las Tablas publicadas por los Médicos Pringle y Letson; ¿qual es el motivo? Porque á los inoculados no se tienen separados, y estos comunican las viruelas á otros, las que en estos ya son naturales, Así en Lóndres las viruelas no son epidemia que acomete en ciertos años, sino en todos y en todas las estaciones: advertencia que debe tenerse muy presente. Se dice que las viruelas solo se comunican por contacto: ello puede ser asi; pero en el año de 1761 se verificaron en Nueva España muy funestas, y con el motivo de que venia á Acapulco por la Primavera un Barco para surtir á las Misiones de la California, luego que se regresó el Barco de Acapulco á aquella Península, en el dia, segun las Cartas que ví de dos Misioneros, se contaminaron aquellos habitantes: luego no solo el contacto; cierto miasma, de que se embebe el ambiente, es el vehiculo de las viruelas. En aquel Barco no iban gentes achacosas; el tiempo que duró la navegacion debe reputarse por lo que en Europa nombran quarentena: ¿de adonde pues dimanó tan pronto contagio?

Protesta del Prior de Casan que trae en dos notas, ,, Quando expreso que ,, los refrigerantes exteriores atraen el veneno, no pretendo hablar con una ,, exâctitud rigorosamente filosófica; intento decir las apariencias, como quando ,, se dice el Sol nace: se oculta; no obstante de estar todos los Físicos persuadi- ,, dos de lo contrario. Sería muy largo explicar la causa fisica que atrae el hu- ,, mor de las viruelas al exterior quando la cutis se expone al ayre fresco, ó á ,, la agua fria: basta saber que esta erupcion no falta en semejantes circunstan- ,, cias. ,, ,, En fin quando advierto que los refrigerantes exteriores son buenos ,, y esenciales así en las viruelas naturales como en las inoculadas, no expreso ,, sino los moderados. Los baños son muy útiles; pero son muy peligrosos apli- ,, cados de agua muy fria. Conozco Médicos que los han recetado de agua se- ,, gun se saca de los pozos: una grande frialdad debe ocasionar una muy repen- ,, tina y grande revolucion.

(e) En virtud de esto ¿qué se deberá inferir de la práctica de los Indios, los

son perniciosísimos; porque el fin es llamar dicho veneno hácia á fuera. El método de los Inoculistas aunque bueno, en esta parte es defectuoso.

Se infiere, si no me engaño, lo primero, que la naturaleza de ambas viruelas es la misma. Segundo, que deben curarse con los mismos remedios. Tercero, que la inoculacion no disminuye el peligro de las viruelas. Quarto, que el feliz suceso de la inoculacion, solo se debe á la práctica del todo opuesta á la que se practíca en las viruelas naturales. Quinto, que los refrigerantes exteriores son propios para ambas enfermedades. Sexto, que los interiores son dañosos en ambas. Septimo, que es necesario cubrir las partes del cuerpo que se intenta libertar de las pústulas: quando el enfermo se expone al ayre debe cubrirse el rostro con un lienzo.

Vm. se sorprenderá al vér como un Eclesiástico, sin ser Profesor Médico, se atreve á exponer método para curar las viruelas: la gran mortandad que causan en el Languedoc me ha determinado á observarlas con atencion, y á solicitar los medios mas eficaces, si no para preservar, á lo menos para proponer una curacion mas facil: la razon pertenece á todos los estados, á todas las ciencias. He procurado componer esta instruccion de forma que todos la entiendan: si he acertado, la satisfaccion de ser util al público será para mi una recompensa mas agradable que todos los tesoros.=Soy de Vm.=Maupetit Prior de Casan.

LA publicacion de la Gazeta de Literatura se dirige á comunicar las novedades que son de mayor utilidad. Habiendo traducido la presente Memoria que trata de Viruelas, es congruente dar aviso de dos Obras impresas en Paris á fin del año de 88. cuyos títulos son: *Observations medicales & politiques &c.* esto es, Observaciones médicas y politicas acerca de las Viruelas, de las ventajas é inconvenientes de una inoculacion general adoptada, principalmente en las Ciudades, despues de una pintura histórica de la inoculacion. Se procura probar que por su medio en la Ciudad de Londres podrian libertarse de la muerte en solo un año dos mil personas; en los Reynos de Inglaterra é Irlanda de veinte á treinta mil; y en toda la Europa trescientos noventa y dos mil Individuos, traducida de la Obra Inglesa (última Edicion) de W. Black, por Mr. Mahon D. M. P. y de la Real Sociedad de Medicina. 1. volumen en 12. está aprobada por la Real Sociedad Médica.

Traité de l' Insertion de la petite Verole &c. Tratado de la inoculacion, reducida en virtud de un grande número de observaciones al estado de la sencillez, indispensable para que los efectos sean infalibles por Mr. Tudesq Doctor Médico de Monpeiller, y de la Sociedad Real de Medicina, un volumen en octavo con este Epigrafe. *Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.* Horat. aprobada por la Real Sociedad, como la anterior.

---

que luego que veen á las criaturas acometidas de las viruelas, los introducen en los temascales ó baños de vapor, cuyo calor, segun tengo verificado, asciende á 52 grados del Termómetro de Reaumur.? Por esto se experimenta tanta mortantad en ellos.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 22 DE JUNIO DE 1790.

Al Autor de la Gazeta de Literatura.

MUY Sr. mio: La generosidad con que Vm. se ha servido franquear á todos los Literatos su Gazeta, á fin de que por su medio puedan presentar al público todas aquellas ideas que juzguen útiles é importantes, me ha estimulado á dirigir á Vm. las reflexîones que me han ocurrido sobre el método de estudiar las lenguas, á fin de que se sirva insertarlas en su util Periódico, si las juzga dignas de este honor.

No bien habia concluido el estudio de la Filosofia, quando mis Padres, deseosos de mi instruccion, creyeron deber dedicarme al estudio de las lenguas, y especialmente al de la Francesa, que ó yá por su extension, ó yá por las utilidades y ventajas que acarrea, se há hecho un estudio de moda, y no faltan algunos que intentan hacerla entrar en parte de la buena educacion. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que enfrente de mi casa vivia un Caballero Francés, hombre de potencias sublimes, y que aunque destituido del auxîlio de las ciencias, poseía su lengua con perfeccion por haber hecho de ella un estudio particular. Este pues, informado de la voluntad de mis padres, se encargó de darme las primeras lecciones, habiendome obsequiado antes con un Arte que, en su dictamen, era el mejor, y el mismo puntualmente que le habia servido.

Como este pues, estaba en Francés, me traduxo los primeros principios, para que los encomendase á la memoria, y en lo succesivo, conforme me iba explicando, iba igualmente traduciendo. Yo por mi parte procuraba retener con puntualidad la traduccion, á fin de ser menos molesto á un hombre, que por un efecto de amistad únicamente, se habia tomado aquella incomodidad. Con esto logré grangearme su estimacion, y que de quando en quando celebrase mi aplicacion: no obstante, á pesar de tales aplausos, conocia que mis progresos eran muy cortos, y que caminaba á pasos de tortuga, pues en el discurso de un mes apénas habiamos llegado á las conjugaciones, quando sabia que otros compañeros mios en el término de dos sabian ya traducir muy razonablemente, y sin tanta fatiga. Confieso á Vm. que me ví tentado varias véces á tirar el Arte y abandonar un estudio para el que me creía sin talentos. Sin embargo hube de continuar, y llevado de la maxîma de que todos los principios son dificultosos, me lisongeaba, que si en el primer mes habia caminado, como he dicho, á pasos de tortuga, en el siguiente caminaria

yá á pasos de gigante. Pero el suceso me hizo conocer bien pronto quan mal fundadas estaban mis esperanzas. Al fin del segundo mes me hallaba con corta diferencia tan atrasado como en el primero: la misma dificultad para conservar la traduccion, el mismo embarazo para entender aun los pasages mas claros. Por último, enfadado de que la inteligencia de una lengua que todos ponderaban de facil, se me hiciese tan dificil, hube de dirigir una Carta á mi Maestro que fué de Filosofia, manifestándole la congoja en que me hallaba, el método que seguia, y todas las dificultades que se me presentaban.

La respuesta que me dió fué bien corta; pero suficiente para hacerme conocer la verdadera causa de mi atraso. Lo primero que le disgustó fué el método que seguiamos, y el pensamiento, segun se explicaba, ridículo de ponerme en las manos un Arte todo en Francés para aprender la misma lengua Francesa. ¿Qué mas pudiera hacer, añadia, ese Caballero, si Vm. entendiese ya el idioma, y solo hubiese de hacer sobre ella algunas reflexîones? ¿No advierte que si Vm. fuese capaz de comprender por sí solo ese Arte, no necesitaba absolutamente de su auxîlio para poseer esa lengua? Ni se me oponga que la traduccion suple este defecto, y produce lo mismo que si este Arte estuviese en Castellano; pues esto sería, como dicen, degollarse con sus propias armas. Porque en efecto, si ese Caballero conoce que debe traducir á Vm. en su lengua materna las reglas para facilitarle su inteligencia, ¿no es un capricho raro preferir esta incomodidad á un medio harto mas facil, qual sería valerse de una de tantas Gramáticas Francesas escritas en Castellano? ¿Qué? ¿Es mas facil entender por medio de la traduccion las reglas de la Gramática, que puestas en una lengua que, por expresarme así, há mamado desde su infancia? ¿No es esto querer violentar todas las leyes del órden prescritas por la razon y la naturaleza? ¿Há visto Vm. alguno que para aprender, p. ex. el idioma Mexicano, solicite alguna Gramática escrita en ese mismo idioma? ¿No buscan todos, por el contrario, á alguno, que poseyendo ambas leguas, le facilite por medio de la conocida, el conocimiento de la incógnita? ¿Sobre qué fundamento se intenta variar el método enseñando la una por el órden natural, y la otra por un órden totalmente extraño y extravagante? El mecanismo de todas las lenguas en lo substancial es uno mismo, y por consiguiente debe ser uno mismo el método de aprenderlas. El origen de nuestros conocimientos consiste en la comparacion de las cosas que ignoramos con las que nos son conocidas; y así como no hay mayor necedad, que el querer probar una cosa oculta por otra que es igualmente oculta; asi tampoco hay mayor extravagancia, que el querer enseñar una cosa incógnita por otra igualmente incógnita. Este axîoma tiene lugar, no solo en la Filosofia y en las demas ciencias naturales, sino tambien en la Gramática y en todo genero de conocimientos.

Si Vm. quisiere seguir mi dictamen, lo primero que debe hacer es abandonar por ahora ese Arte que le es tan inutil, y substituir en su lugar el de Chantreau, que le remito. Yo le pronostico, que dentro de

dos meses sabrá mas Francés por éste, que por el método que está siguiendo, por el dilatado término de dos años. Estas razones me parecieron sólidas, y me lisongeaba, que lo mismo sería proponerselas á mi Maestro de lengua Francesa, que persuadirle la necesidad de variar nuestro plan. Pero ¡qual fué mi sorpresa, al ver que, sin embargo de no darme una respuesta satisfactoria á todas estas, que parecen demostraciones, persistia aún en su primer empeño, con el frívolo pretexto de que por este método habia adelantado muchísimo, y esperaba que yo adelantaria del mismo modo, especialmente teniendo cuidado de traducirme antes todas las reglas. Le aseguro á Vm. Amigo y Señor, que hasta entonces no llegué á conocer toda la fuerza de una preocupacion, y la facilidad con que ofusca aun á los hombres mas hábiles.

Pero volviendo al asunto principal: por no disgustar á este Caballero, hube de manifestar en la apariencia, que me conformaba con su dictamen, resolviendo interiormente dedicarme algun tiempo á estudiar por el Chantreau. Con efecto, me manejé con tanto disimulo en esta parte, que no penetró mis intenciones, hasta que un extraño accidente me obligó á declararselo. Es el caso, que como en la Carta precedente se me aconsejase igualmente, que me dedicase á la traduccion mas que á todo; despues de haber leido y cotejado varias veces los pasages que trae traducidos á nuestro idioma Mr. Chantreau, y algunos otros, quise hacer una tentativa, virtiendo á nuestro idioma varios fragmentos que encontraba traducidos, omitiendo de intento leer la traduccion que tenian al lado, para poderla cotejar despues con la mia. Como esta primera tentativa me salió feliz, quise continuarla en los mismos términos. Con esto logré en poco tiempo poder traducir razonablemente, y entender ya por mi solo varias obras de mi facultad escritas en este idioma. Como mis padres pues me viesen con una de ellas en la mano, y les diese razon de lo que contenian, llenos de gusto, y sin advertirmelo antes, creyeron deber dar las gracias al Sugeto á quien juzgaban deber yo este adelantamiento.

Mi Maestro Francés, asombrado al oir esta noticia, apenas podia creerla, juzgando mas bien, que tal vez alguno en secreto me habia traducido aquellos pasages, y no se desengañó hasta que poniendome en las manos algunos otros, vió que los vertia con la misma facilidad. Con esto me instaron á que declaráse, de qué medios me habia valido para la consecucion de este fin. Yo entonces, enseñándoles el Arte de Mr. Chantreau, reproduciendo las razones anteriores, alegando otras que por entonces me ocurrieron, y comprobándolo sobre todo con el mismo hecho que acababan de presenciar, logré convencerlos. Mi Maestro quedó algo corrido al verse atacado de un modo que no le dexaba que replicar. Yo lo conocí, y echándolo á la chanza (para convertir en risa lo que podia ser motivo de algun disgusto) fui el primero que le dixe: Monsieur le Maitre, si Vm. quiere aprender el Griego en Griego, prometo regalarle un excelente Arte, que es el de Teodoro de Gaza, escrito en este mismo idioma: veerá Vm. qué claridad... Yo tambien, añadió

otro de los concurrentes, prometo, en caso que guste aprender el Hebreo en Hebreo, el Caballero Mr. Etienne, regalarle otra Gramática muy buena. Mas omitiendo por ahora el estudio de la lengua Francesa, y acomodando todo lo dicho á un asunto mas importante, qual es el estudio de la lengua Latina, ¿no es esto mismo lo que estamos observando diariamente en la mayor parte de nuestras Escuelas? ¿No es esta misma manía la que desde tiempo inmemorial tiraniza nuestras Aulas, y hace perder el mas precioso tiempo de nuestra Juventud en un Arte puesto para nuestra confusion en la misma lengua que se intenta enseñar?

Entra un Niño á oir las primeras lecciones de Gramática, y la primera carga que se le impone es la de aprender de memoria una multitud de reglas que no entiende, ni es capaz de entender sino despues de mucho tiempo, quando su inteligencia ya de nada puede servir para aliviarle la memoria. Se le pide estrecha cuenta de la leccion, é infeliz de él si se turba en algunos renglones. Despues de una agria reprehension, se le castiga del modo mas servil, injurioso, y capaz de quitarle aquella poca verguenza que reyna en su tierna edad. Porque en realidad, un Niño que se há descubierto para recibir azotes, de qué se puede avergonzar en lo succesivo? Yo quisiera de buena gana obligar á estos Maestros inhumanos á aprender solo por un año diariamente quince renglones de la lengua Mexicana, ó qualquiera otra que no entendiesen, y entonces conocerian la dificultad de encomendar á la memoria con puntualidad un periodo que no se entiende, y unas voces á que nuestros oidos no estan acostumbrados. (a)

Solo en la Niñéz se puede tolerar un tratamiento tan áspero, y solo en esta pueden acomodarse estos infelices á un método tan bárbaro y desconocido en todos los siglos de sabiduría. Ciertos espíritus superficiales, limitados é incapaces de conocer el verdadero método de la enseñanza, al ver que los Romanos, á quienes habian tomado por modelo, componian sus Artes en la lengua Latina, quisieron imitar su exemplo, sin advertir que aquellos hablaban á sus Paisanos, para quienes era aquella lengua tan familiar, como para los nuestros el Castellano, y confundiendo á los Españoles con los habitantes de Roma, quisieron sujetarlos á unas mismas reglas. El propio exemplo de la antiguedad, de que tanto se vanaglorian, si hiciesen reflexîon, depone contra ellos. Los Griegos es cierto que escribieron en lengua Griega, los Romanos en la Latina; pero de aqui lo único que se infiere, es que los Españoles deben ha-

(a) Si fuese dable, Señores, que todos los Niños de España se congregasen, formando como una República, ¿qué deberia hacer el Senado ó Tribunal que eligiesen para su gobierno y administracion de Justicia? ¿Qué? Renovar la pena del Talion, y precisar á los Maestros de Gramática á aprender la lengua Griega por reglas diminutas, intrincadas, y escritas en malos versos griegos. ¿Adonde encontraria el Senado bastantes brazos incansables de verdugos, que manejasen entonces á proporcion la palmeta y el azote? D. Amador de Vera y Stâ. Clara.

cerlo en la suya, como los Ingleses y Alemanes en su idioma respectivo.
„ Aquellos (los Romanos) dice Simon Abril, escribieron el latin para los
„ mismos Latinos, que dende los pechos de su Madre usaban aquella
„ lengua; esto otro es para gente que de aquella lengua no sabe nada,
„ y viene con fin de aprenderla. ¿No será pues mas útil con la luz de la
„ lengua que saben darles noticias de lo que van á aprender, que no
„ enseñar el latin en latin, que es alumbrar la obscuridad con las tinie-
„ blas? „ Sin embargo, á pesar de todas estas reflexîones, como advierte muy bien el eruditísimo Español Don Amador de Vera y Santa Clara. (b) „ En este Pais se acostumbra enseñar la lengua de los Romanos,
„ por un libro escrito en la lengua de los Romanos. En este Pais se ha
„ usado hasta aqui dar á los Discípulos para explicacion y suplemento
„ de este mismo libro tres, quatro, cinco ó mas libros menores que tie-
„ nen el nombre de Quadernillos. En este Pais se aprende un Arte que
„ enseña la Gramática, y no dice que es Gramática: que empieza por los
„ exemplos de las declinaciones de los nombres, antes de indicar que es
„ declinacion ni que es nombre: que vá explicando las partes de la ora-
„ cion, antes de decir quantas son, ni como se llaman: que ofrece reglas
„ en verso latino á los que todavia no entienden la prosa latina: que
„ dá dos diversas definiciones de una misma cosa, y de otras muy esen-
„ ciales ninguna; un Arte en fin, que se intitula de Antonio de Nebrija,
„ y no es de Antonio de Nebrija: abusos que advierten los mas igno-
„ rantes; pero que no parece quieren comprehender algunos preciados
„ de Sabios.

Es cosa ciertamente extraña, ver el empeño con que estos ciegos partidarios del método de las Aulas, intentan dorar una causa tan desesperada, y que lleva consigo todas las señales de una verdadera reprobacion. ¿Atreverse, dicen, á tocar el mérito de Antonio, aquel hombre pasmoso que fue el Oráculo de su siglo, el Maestro de las Escuelas, y cuya vasta instruccion se halla confirmada por todos los Sabios que le siguieron? ¿Querer hablar del Padre la Cerda, aquel Gramático incomparable y Corrector del mismo Nebrija, no es una locura manifiesta? Mas para conocer la insubsistencia de tan pueriles y tan fútiles cabilaciones, basta advertir que nadie hasta ahora ha puesto en duda el mérito de Nebrija, ni mucho menos la perfeccion con que poseia este idioma. Y aun se puede asegurar que no hay Sugetos que le hagan mas justicia, ni se interesen mas en la gloria de este grande hombre, que aquellos que desean con tanto ardor desterrar de las Aulas y aun borrar su nombre de un Arte, que lejos de hacerle honor, solo puede servir para disminuir su justa reputacion.

En efecto, el mismo Nebrija, como advierte muy bien el célebre Francisco Martinez en la Oracion que compuso en defensa del dicho Nebrija, se admiraba, aun despues de todas las mutaciones y correcciones que habia hecho en su Gramática, „ que toda España hubiese apro-

(b) En la Oracion segunda pronunciada por el segundo Ciceron.

» bado con general consentimiento sus informes y toscas reglas ... de
» Gramática, como si las hubiera trabajado y limado con el mayor es-
» mero y cuidado; siendo así que hay en ella muchas cosas no muy
» exâctas ni verdaderas, y por tanto dignas de censura.» Estos defectos, continúa Martinez (c) no deben atribuirse á yerros de Nebrija, sino á su prudencia en acomodarse á la suma ignorancia de aquel siglo. Porque qualquiera, aunque no sea muy erudito, conocerá que las Décadas, Quinquagenas, y otras muchísimas obras de Antonio de Nebrija, escritas en un estilo tan terso y elegante, no salieron de la misma oficina que este Arte, escrito con tanta confusion y desórden, y que está lleno no solo de inútiles preceptos, sino aun de solecismos y barbarismos. Mas (prosigue) Antonio de Nebrija dexó en su Arte muchas cosas, unas que estaban generalmente recibidas en España, y otras como observaciones agenas. Lo que se hace tanto mas creible, quanto que Nebrija jamas se ocupó en instruir y explicar á ninguno los primeros rudimentos y menudas reglas del Arte. Encargado de la explicacion de los principales Autores Latinos, de la Poética, y metido despues en los graves negocios que confiaron á su cuidado los Reyes Católicos, no tuvo lugar ni tiempo para acabar de reveer ni corregir del todo los muchos y molestos principios que abraza un Arte de Gramática. Si en Nebrija se notan algunos defectos, y se echa menos alguna cosa en un Sugeto tan docto, es porque distraido con otros estudios y cuidados de gran peso, no pudo practicar ni perfeccionar los preceptos de su Gramática. A mas de esto, de varios lugares de sus escritos se colige, que no dexó acabado este Arte, y lo que trabajó de él fué de prisa, llevado mas de los ruegos de algunos Gramáticos, que de su voluntad. Se puede inferir el aprecio en que tenia Nebrija el Arte latino de Gramática, por quanto habiéndole encargado el Rey D. Fernando, que instruyese en la lengua Latina á las Meninas ó Damas de Palacio, no les puso en las manos este Arte, sino otro mas cómodo y mas correcto, el qual ¡ojalá hubiera llegado á nosotros! En este caso sin duda alguna tendriamos una cosa digna del talento y erudicion de un Varon tan grande.

Hasta aqui el insigne Maestro Francisco Martinez, cuyo pasage sin embargo de no haberse insertado todo, tal vez parecerá prolixo: pero yo creo que el Público me dispensará el haber presentado un extracto tan largo, pues no sé que haya otro que trate de este asunto con tanta magistralidad. De aqui se infiere á mi ver, lo primero, que no hay cosa mas ridícula que tachar de temeridad y amor de novedad, los deseos de tantos hombres grandes que tanto tiempo ha que claman por una justa reforma en nuestras Aulas de Gramática. Lo segundo, que en nada se disminuye el mérito de Nebrija, ni se perjudica á su reputacion quanto se intenta substituir otra Gramática á la suya.

(c) Vease en la Encicl. met. el Art. *Arte*, cuya lectura no puedo recomendar bastantemente, y del que confieso haber sacado muchas cosas, como lo conocerá qualquiera que se tome el trabajo de leer aquel artículo.

Mas: si estos pretendidos defensores de Nebrija estuvieran impuestos, á lo menos superficialmente, en la historia literaria, aun quando fuese únicamente por lo tocante á este Sabio Gramático, se abochornarian sin duda alguna de sostener á la sombra de un Varon tan grande, un método tan extraño é infundado. Sabrian que el mismo Nebrija que formó en Latin unas introducciones de esta lengua, las traduxo despues á la nuestra, declarando expresamente que le pesaba no haberlas escrito en Castellano, pues así sería mas general la utilidad de ellas. Sabrian que aquel que compuso para la gran Reyna Doña Isabel la Católica, y con cuyo auxîlio, dice Lucio Marineo, hizo tan rápidos progresos en el término de un año, de modo que no solo entendia los Autores Latinos perfectamente, sino que se hallaba en estado de poder interpretarlos, estaba puntualmente escrito en la lengua Castellana: *In quibus per unius anni spatium tantum profecit, ut non solum latinos Oratores intelligere, sed etiam libros interpretari facile posset.* A vista de esto, ¿no son las cosas mas graciosas del mundo aquella enfática declamacion, aquellos injuriosos dicterios en que prorrumpen estos Señores Nebrisenses contra qualquiera que llega á dudar simplemente de la utilidad del Arte comun para la enseñanza de la Juventud? ¿No se les podia decir á estos Caballeros: Señores mios, ó abominar en adelante de la memoria de Nebrija, ó confesar por lo menos, que en esta vez que hemos citado, estaba ya delirando, ó tenia enteramente perdida la cabeza?

Mas desengañémonos: no es el mérito de Nebrija, ni mucho menos el deseo de vindicar su honor, el que obliga á estos Señores á explicarse tan agriamente contra el nuevo método. La preocupacion, el excesivo apego á la doctrina de sus Maestros, y mas que todo la costumbre y ciertos motivos particulares, son el verdadero origen de este obstinado empeño, y de la agrura con que se expresan en órden á los que claman por la reforma. Si en vez del Arte comun se hubiera introducido el de Juan Pastrana, ó el de Juan Balbo, ó el del Inglés Galtero ó Galfrido, no hubieran dudado colmarlos de los mismos elogios, y de mirarlos como los mayores Oráculos.

Mas para acabar de manifestar que no es un espíritu de novedad, sino la razon y la autoridad de los mayores Maestros las que gobiernan nuestra pluma, veamos como se expresan en este asunto, Francisco Sanchez Brocense, y Pedro Simon Abril, estos dos hombres cuyo voto han hecho irrecusable tanto su doctrina, como larga experiencia en las letras humanas. Exâminando pues el primero, por qué Pedro Bembo formó tan excelentes ingenios en prosa y poesía, capaces de competir con los pasados y mejores, es, responde este docto Gramático, por tres razones.

» La primera es, que dió órden, y hoy dia se guarda en Italia, que » á los niños despues que sepan declinar y conjugar, les pongan en las » manos á Virg. y Cic. que son mas claros que

Hárpago, Cudo, Udo mas, Ordo, & Cardo, Ligôque.

» A estos decoran, á estos imitan, á estos abrazan. La segunda es, que » huyen mucho de hablar Latin de repente, y mucho mas de leer en li-

» bros bárbaros, como Avicena y otros así. La tercera es, que ya que
» hayan de seguir algunos preceptos, no siguen á ninguna Arte impre-
» sa, sino sus Maestros les dan en lengua Italiana las reglas necesarias
» para entender los Autores. Esto es tanto en provecho, que casi esto
» solo bastaba para que uno en poco tiempo venga en conocimiento del
» Latin, si deprende las reglas en su propia lengua ó en otra que él se-
» pa bien.

» La Gramática es para deprender Latin, y si está en Latin, el
» Niño ha menester Maestro que se la declare; de aqui nacen muchas
» dificultades, porque no siempre tiene el Maestro á la mano, y quando
» lo tenga, tiene mucho trabaxo en percibir aquella extrañeza, y para
» retenerla otro mayor, y al fin faltando el Maestro, el Discípulo dexa
» la labor. Y aun si esto se hiciese sería sufridero en alguna manera;
» pero es lástima de oir lo que pasa, y dolor de escribirlo, que hacen al
» Niño decorar géneros y preteritos, y aun toda la Arte, primero que le
» vengan á construir y declarar lo que alli se contiene. Gran cargo de
» conciencia tienen y tendrán los que por tal via han procedido. Dicen
» algunos groseros, que pues el Niño vá á la Escuela á deprender Latin,
» que es bien que comienze luego á chascar en Latin, *chascar* dicen, y
» otros mas pulidos dicen *engullir*, y otros que para mi son irracionales
» dicen, *vel male, vel bene loquere cum M.* No merece esto respuesta;
» pero para satisfacer á algunos, que por estos se podrian engañar, digo
» que el Latin de las Artes de Gramática, no aprovecha para hablar ni
» escribir. Allende de esto, ninguna cosa se habla entre Gramáticos
» que sea Latin. Barbarismos son: *Ego amo Deum*: *homo bonus*: *Agri-
» cola bona*: *dico quod*: *animadvertendum est quod*: *teneor facere*: *per ca-
» sum quem quaeris, per eumdem respondere teneris*; y otras mil malda-
» des, que porque no se queden encaxadas no las digo.

Sigue el Brocense con la misma solidéz, proponiendo que para co-
nocer las ventajas del nuevo método, se escojan dos Niños de igual ha-
bilidad, con la diferencia de que al uno se le dén las reglas en Castella-
no y al otro en Latin, y en el discurso de ocho meses se verá, dice, la
enorme diferencia de un método juicioso, á uno totalmente extraño é in-
fundado. Para no ser prolixo, concluiré refiriendo únicamente lo mismo
que el Brocense dice haberle escrito el Dr. Frias de Albornoz sobre su
Arte impreso en Latin en 1566. » Ví, le dice, el Arte que Vm. com-
» puso, y agradame extrañamente el método y brevedad: aunque siem-
» pre fui de opinion que los principios de qualquier lengua deben ser
» en lengua que sabe el Discípulo, y no en la lengua que le es enseña-
» da. Porque quien pudiere entender el verso de Vm. ó de Antonio, (y
» á fé que tenia razon) con mayor facilidad entenderá el de Terencio,
» para cuyo entendimiento se endereza el Arte que Vm. hace en aquel
» verso. Y esto se vé claramente en la lengua Griega, que ningun La-
» tino la entenderá en toda la vida por Teodoro Gaza, á causa de es-
» tar escrita en lengua Griega, y por Urbano la entenderá con facili-
» dad. *Continuará.*

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 6 DE JULIO DE 1790.

Continuacion del Discurso de la antecedente.

Pedro Simon Abril, no se expresa con menos solidéz sobre este asunto: „ ¿Qué error es, exclama, por no decir necedad, á los que vie„ nen á aprender el latin, darles la Gramática con que han de aprender „ el latin, escrita en el mismo latin? Porque si ellos supiesen aquel latin, „ ¿qué necesidad tenian de la Gramática? Y pues no lo saben ni lo en„ tienden, ¿por qué se les ha de redoblar y multiplicar el trabajo de „ entender el precepto y el lenguage en que está escrito? Y si el Maes„ tro se lo ha de dar al Discípulo interpretado en lengua comun, ¿por „ qué no será mas útil darselo escrito en la misma lengua, y no ponerle „ la dificultad en haberlo de estudiar en lengua que aun no entiende? „ Pues si con esto se junta el decirlo en verso, y en un género de verso „ mas obscuro que los de Persio, ¿dirémos que esto es alumbrar los en„ tendimientos, ó vestirlos de unas tinieblas muy espesas, y atormentar „ sin causa á los tristes que aprenden? Pero así lo escribieron Quintilia„ no, Prisciano, Donato, San Agustin, Charisio, y otros Gramáticos „ antiguos. ¿Qué tiene que ver aquello con esto? Aquellos, &c. (*)

¿Mas como es posible, dirá alguno, que teniendo tantos defectos el Arte de Nebrija, y conociéndolos él mismo, se atreviese á publicarlo? Para responder á esta dificultad, conviene observar, que en tiempo de Nebrija tiranizaban las Aulas de Gramática ciertos Artes inútiles, llenos

(*) A todos los necios del mundo desafio á producir necedad mas elevada, que la de dar á uno una regla para que entienda una cosa en la lengua que no entiende. ¿De qué sirven las reglas en Griego al que solicita entender la lengua Griega? Si entrásemos á estudiar el Hebreo, y nos dieran las reglas y explicaciones en Hebreo, no nos quedábamos tan ignorantes como antes? Decir que despues de estudiada de memoria la regla, se explica en lengua vulgar, para que la entiendan, es confirmar la necedad; porque si lo que explican es la regla, que está en idioma que no entiende, y en virtud de la explicacion en su lengua, llega á entender lo que dice en la regla, ¿para qué sirvió aquella regla, y la congoja de estudiarla? Si entiende y percibe un principiante diciéndole: *Todo Nombre que significa Varon es masculino*, ¿para qué le sirve *Mascula sunt Maribus, quae dantur nomina solum*? Palabras con que queda el Joven tan atrasado como antes? Desengañémonos: si hablando claro el Maestro, entiende bien el Discípulo; y el Maestro habla en lengua que no entiende el Discípulo, ó quiere que éste no entienda, ó es el mas necio del mundo. El Autor del Met. de enseñar la lengua Latina con mas utilidad y en mas corto tiempo.

A

de confusion y de barbarie. Comprehendió este grande Hombre inmediatamente todas las malas resultas que podian seguirse de la reputacion con que corrian, y deseando inspirar á los Jóvenes el gusto á la verdadera y pura Latinidad, á su vuelta de Italia, en donde por espacio de diez años vió y exâminó todas las Escuelas de aquella docta Nacion, creyó no podia hacer mayor servicio á su Patria, que arrancando de las Aulas esta multitud de Artes inútiles y perjudiciales, que solo servian para corromper el gusto de la Juventud. En efecto compuso á este fin un nuevo Arte de Gramática, que aunque defectuoso todavia, era incomparablemente mas apreciable que el de Juan de Pastrana, el del P. Alexandro de Villa Dios Religioso Franciscano, el Catolicon de un Domínico Genovés, y otros varios que por estos tiempos corrian con mucho aprecio. *Vease el 1 tomo de Gram. y Lit. de la Encicl.*

No es extraño pues, que conociendo Antonio de Nebrija algunos defectos de su obra, hallandose imposibilitado á corregirlos, y conociendo por otra parte la dificultad de introducir una novedad, aunque ventajosa, hubiesse dexado en ella algunas cosas poco exâctas, y que solo servirian para conmover los ánimos. Mas yo no dudo, que un siglo mas feliz hubiese levantado el grito contra muchos abusos que entonces dictaba la prudencia deber disimular, y como dice el Brocense:

Si foret hoc nostrum fato dilatus in aevum
Detereret sibi multa: recideret omne quod ultra &c.

Mas si Nebrija, ya por sus muchas ocupaciones, ya por la calamidad de aquellos tiempos, no tuvo la felicidad de perfeccionar su Arte: dos grandes hombres, capaces por sí solos de honrar con su nombre las Naciones mas cultas, se dedicaron con un inmenso trabajo á concluir este hermoso edificio, de que Nebrija tenia el honor de haber echado los cimientos. Con efecto Francisco Sanchez de las Brozas en Castilla, y Pedro Simon Abril en Aragon, desempeñaron con tanta felicidad esta empresa, que apenas dexaron que añadir á los Gramáticos posteriores, no solo de España, pero aun de las demas Naciones, cosa alguna.

Con la publicacion de unas obras tan magistrales, ¿quien no hubiera esperado vér una feliz revolucion en las Escuelas de Gramática, y generalmente adoptado este nuevo plan de estudios? No obstante, para confusion del entendimiento humano, un corto número de Aulas fueron las únicas que les dieron favorable acogida; las demas continuaron cada qual explicando su Arte favorito de tal modo, que el Rey D. Felipe III. conociendo la confusion que no podia menos de originarse de tantos Artes y métodos diferentes, pues al que pasaba de una Universidad ó Escuela á otra, se le instruía por un método diverso; por Real Cédula expedida á 8 de Octubre de 1598 mandó que en todas las Universidades, Escuelas, y en qualquier parte de sus Dominios, se enseñase únicamente por el de Nebrija, nuevamente compuesto y reformado, que era puntualmente el del P. Juan Luis de la Cerda.

No obstante, esta prohibicion parece que no duró mucho tiempo, como advierte el célebre Traductor de la Enciclopedia metódica: en el

año de 1627 publicó el Maestro Gonzalo de Correas su Trilingue, ó sus tres Artes Castellana, Latina y Griega, dedicadas al Católico Rey Don Felipe IV, y que compuso, segun se expresa, con el fin de que se instruyesen por ellas los Príncipes y la Familia Real. En su formacion advierte este célebre Gramático haber atendido con particularidad á dos cosas. La primera, á presentar las reglas con toda la brevedad y claridad posibles, y en idioma vulgar. La segunda es, no haber dexadose ir (son sus palabras) por caminos viejos, de rodeo y ásperos, siguiendo agenas pisadas, y mirando solamente para qué son, que es entender las lenguas. Ultimamente, concluye haciendo una advertencia, que deseara vér gravada en todas las Cátedras, para que los Maestros la tuviesen siempre presente á la vista; y es: *que no se ha de tener por ley inviolable lo primero que nos enseñaron*; *antes bien se ha de buscar lo mejor*, y que asi lo habia hecho.

¿Mas para qué nos afanamos en comprobar una verdad tan clara, y en cierto modo excusada, supuesto que en los Dominios de España ya no es permitido enseñar por otra lengua que no sea la Castellana el idioma Latino? El Señor Don Carlos III. en su Real Cédula dada en Aranjuez á 23 de Junio de 1768 expresa en tales términos su voluntad, que no nos dexa lugar para seguir el método antiguo por ningun pretexto. » Finalmente mando, dice, que la enseñanza de primeras letras, » Latinidad y Retórica, se haga en lengua Castellana donde quiera que » no se practique, cuidando de su cumplimiento las Audiencias y Justi- » cias respectivas, recomendándose tambien por los de mi Consejo á los » Diocesanos, Universidades y Superiores Regulares para su exâcta ob- » servancia y diligencia en extender el idioma general de la Nacion pa- » ra su mayor hermosura y enlace recíproco. » En el Método de Estudios aprobado últimamente por el Consejo, y mandado seguir en la Universidad de Osma, se previene tambien á los Maestros que enseñen la Gramática Latina por la de Iriarte. Finalmente en la Real Provision de su Magestad y Señores del Consejo de 25 de Noviembre de 1776 remitida á la Universidad de Granada á fin de que se establezca en ella un nuevo método de Estudios, se dice expresamente: » La lengua Lati- » na.... no debe ser puerta para sí misma, y asi convendrá se enseñe en » idioma materno, como ya se há reconocido no sin utilidad en varias » partes. Las (Gramáticas) que parecen mas oportunas, son las que » escribieron Pedro Simon Abril, y D. Juan de Iriarte, en que se conci- » lian la facilidad y brevedad con el método del idioma materno: tenien- » do ademas la de Iriarte la ventaja de seguir los principios de Francis- » co Sanchez de las Brozas, y Lanceloto, que son los que estan reputa- » dos por los mejores. »

Con efecto, este insigne Españól, ornamento y gloria de la Nacion, dispuso su Gramática con tal orden, tanta claridad y exâctitud, qual no se observa en la de otros Sabios Literatos, que antes y despues de él se dedicaron á perfeccionar esta parte de la Literatura. Don Gregorio Mayans, aquel hombre incansable, y uno de los mas gloriosos Defensores

y Promovedores de nuestra Literatura, compuso una muy buena, y de la que se han servido ya en varias Provincias de España: no obstante, si se ha de hablar desapasionadamente, á pesar de su mérito, no puede compararse con la de Iriarte. Mayans, como insinúa el Autor de la curiosa obra de los Literatos en Quaresma, parece que carecia del conocimiento práctico de lo que se ha de enseñar y omitir para no ofuscar la memoria de los Niños con elementos difusos, y con una multitud de reglas y de exemplos mas propia para cansarlos que para instruirlos. Su Arte comprehende 2150 y tantas páginas, sin la Ortografia; ¡prolixidad excesiva! y sus versos son tan poco limados, que su mismo Autor se vió precisado á acogerse á la indulgencia del Público para que disimulase la falta de medida en sus versos, ó en su prosa, como él lisa y llanamente lo confiesa. La de Iriarte, por el contrario, es tan clara, tan facil de encomendarse á la memoria, y tan compendiosa, que su Arte apenas comprehende poco mas de 340 páginas. Sus versos son tan fluidos, tan harmoniosos y tan limados, que acaso sería increíble (á no verlo executado) que en un asunto tan árido se pudiese versificar con tanta gracia y primor. Ultimamente, este Arte es tan completo y tan exâcto, que yo no ceso de admirarme de no verlo introducido generalmente en todos nuestros Estudios. (*)

Mas si el Arte de Mayans no puede sostener el cotejo con la Gramática de Iriarte, ¿qué diremos de la del P. (**) la Cerda, injustamente atribuida á nuestro célebre Nebrija? ¿No sería preciso para pensar simplemente en compararlos, estar totalmente privado de gusto, y haber llegado á aquel infeliz estado de creer que las tinieblas pueden ponerse en paralelo con la luz del medio dia, y la hermosura de los Cielos con la groseria y tosquedad de la Tierra? Pero suspendamos por ahora esta censura, interin se establece con los mas sólidos fundamentos, que lejos de ser dictada por el capricho, solo ha podido arrancarmela de los labios el amor á la verdad.

Primeramente, no se le puede disimular al Padre la Cerda el defecto substancial de haber puesto las reglas de la Gramática en el idioma Latino. Lo segundo, el método que, por consentimiento de todos, es como el alma de toda buena enseñanza; si se exâmina con alguna imparcialidad en el Arte comun, se veerá que se halla generalmente descuidado. El buen orden pide que antes de averiguar las propiedades y mo-

---

(*) En el Colegio de San Juan de Letran se ha introducido ya el Iriarte en las Aulas de Gramática: y segun los progresos que van haciendo los que comenzaron por él, debe esperarse se verique lo que experimentó D. Amador de Vera y Santa Clara, esto es, que los Niños posean el idioma Latino en mucho menos tiempo que por el método antiguo.

(**) Tal vez se extrañará el que se distinga el Arte de Nebrija del de el Padre la Cerda; pero el que quiera desengañarse puede vér ó la Enciclopedia en el Art. *Arte*, ó á D. Amador de Vera y Santa Clara, ó en fin cotejar ambos Artes.

dificaciones de qualquier cosa, averiguemos antes de todo, qué es, y qual su naturaleza. Segun esto, parece natural, que hablando de la Gramática, se defina ante todas cosas la Gramática. Que teniendo que hablar de las Declinaciones de los nombres, se exprese antes lo que es Declinacion y lo que es Nombre. Que si se trata del Verbo, se nos haga saber lo que es Verbo, y qual es su destino. Lo demas es burlarse de los Lectores, ó para explicarme con un exemplo acomodado á mi intento, ponderar á un ciego el color y hermosura de una tela, ó á un sordo la suavidad y dulzura de una voz; pues del mismo modo que el primero carece de la idea de los colores, el segundo de la del sonido; así tambien los Niños carecen de toda idea de lo que es Nombre y lo que es Verbo, y mucho mas de lo que se debe entender por Declinacion y Conjugacion. Veamos pues si el Padre la Cerda ha guardado esta ley tan esencial del órden. Eh! ¿Quien ignora que dicho Padre hizo poco aprecio de ella desde el principio de su Arte, y que sin mas introduccion que la de decirnos que las Declinaciones de los Nombres son cinco, comienza á darnos los exemplos de ellas, y executando lo mismo con el Verbo, no se digna decirnos lo que son hâsta la pag. 117, despues de haber hablado de la formacion de los tiempos, ó de sus raices? Ahora: pregunto á qualquiera que no se halle preocupado á favor de este Arte, ¿no es esto finalizar por donde se debia empezar y principiar por donde se debia finalizar?

No obstante, yo perdonaria sin dificultad la falta de órden, con tal que el Catedrático supliese con la voz viva este descuido, si por otra parte la exâctitud de sus definiciones y reglas recompensasen en algun modo este defecto tan esencial. Mas si queremos exâminar con igual imparcialidad esta parte, se veerá que su Autor se descuidó en ella, del mismo modo que en su método, notablemente. El Nombre, dice, es una parte de la Oracion, que tiene casos, y no significa tiempo. El Verbo, una parte de la Oracion, que tiene modos y tiempos, y no tiene casos. Pero ¿quien no vee inmediatamente, que estas definiciones, quando mas, pueden pasar por unas meras descripciones, y estas tal vez no muy exâctas? ¿Quanto mas sencillas y mas claras son las de Iriarte? *El Nombre es una parte de la Oracion, que sirve para nombrar alguna cosa como* Sol *el Sol, ó para explicar su calidad, como* splendidus, *resplandeciente. El Verbo es una parte de la Oracion, que con diferencia, principalmente de Modos, Tiempos y Personas, significa el Ser, la Accion y la Pasion. El Ser, esto es, la esencia ó exîstencia de las cosas, como* sum, *yo soy*; existo, *yo exîsto: La Accion, esto es, hacer algo, como* castigo, *yo castigo*; *y la Pasion, esto es, padecer ó recibir algo de parte de otro, como* castigor, *yo soy castigado.* Conoció desde luego este grande Hombre, que hallandose destinadas las palabras para manifestar nuestros pensamientos, y siendo el objeto de estos las cosas y sus calidades, que son las que se significan por medio de los Nombres, no se podia dar una idea mas clara de su naturaleza, que definiendolo en estos términos. A esto se agrega, que aqui se define el Nombre en general, y por consiguiente se debe dar una definicion general, y que sea verdadera en todos los idiomas; lo

que no sucede con la definicion del Padre la Cerda. La lengua Castellana v. g. carece de casos, y en ella hay varias palabras que significan tiempo, como la hora, el quarto &c. ¿y habrá alguno que se atreva á excluirlos del catálogo de los nombres? Por lo tocante al Verbo pudiera decir mucho, si lo permitiesen los estrechos límites de esta Carta. Los curiosos pueden recurrir á Vosio, ó á algun otro de los doctos Gramáticos que han tratado ex professo esta materia.

Pasemos á otras cosas mas importantes. En todos los Gerundios de los Verbos echo menos el Nominativo, siendo cierto que lo tienen, y que su significacion es muy particular y enérgica, y como dice Iriarte:

> El Gerundio viene á ser
> Verbal en *Dum* substantivo,
> Que suple al Infinitivo,
> Y significa Deber.

Credendum est, v. gr. quiere decir *se debe creer*. En una de las reglas de Preteritos, se le despoja de supino á *Juvo*: *A Juvo fit juvi solum*, siendo asi que en Columela lib. 10. vers. 121. leemos: *Rutaque Palladiae baccae jutura saporem*. En otra se priva de propia autoridad á los verbos *Disco* y *Posco* de supino: *Ut Disco didici tantum*; *sic Posco, poposci*, quando en Apuleyo en el Phaed. encontramos el participio *disciturus*, y en Sen. *expositum caput*: quasi á supino *poscitum*, dice Vosio. A este tenor se pudieran ir notando otros varios equívocos, como el de inducirnos, por ex. á reputar por breve la *A* de *Aër*, siendo larga en realidad, como advirtió muy bien el célebre D. Tomás de Iriarte en sus Notas crítico-escolásticas á la graciosa Metrificacion invectival contra los estudios de los Modernos. *Aërem. Illud a*, dice, *secundum Ovid. longum est*; *sed. Magister meus breviâvit, juxta illud*: *Vocalem rapuere &c. Fortè Ovidius non recordabatur de ista regula, quam necessariè legerat, quando studebat Latinitatem. Verum in isto loco possumus légere auram* pro *Aërem*, *& sic exibimus de difficultate.*

Pero ¿qué me canso, si para declarar las imperfecciones del Arte comun, como dice D. Juan de Iriarte en el Prólogo del suyo, sería necesario formar otro volumen igual al de aquella obra? Concluiré pues, rebatiendo únicamente los ridículos sofismas con que se pretende mantener el método de las Aulas, y las necias cavilaciones con que se ha atacado la incomparable Gramática de Iriarte. Y principiando desde luego por la principal de todas: por este método, dicen, han estudiado nuestros predecesores: por él han hecho los mas rápidos y portentosos progresos; por él en fin han adquirido una fama inmortal, y que ha eternizado sus nombres en la memoria de los Literatos. ¡Sofisma pueril y ridículo! Prueben antes, que estos grandes hombres debieron su instruccion á este método, y no á la atenta y continua lectura de las obras de los AA. Latinos, y entonces sigan en hora buena enseñando por él; pero mientras no lo justificaren, permitannos dudar de la verdad de su objecion, especialmente estando entendidos, que la pasion en esta parte, puede haber disfrazado, como en otras muchas ocasiones, los hechos.

Mas: si se proceer aqui otras mil cavilaciones con que se intenta pondera. Que el crentiguo; pero son por la mayor parte tan necias, nímlos y regl[illegible]arlas excesivamente, si me empeñase en refutarlas. Veamos lo que nos dice Lagomarsini, este celoso, ó por mejor decir, obstinado defensor del método de las Aulas. Este pues, en su segunda Oracion á favor de las Escuelas de Gramática de Italia, despues de prorrumpir en todas aquellas expresiones que sugiere un celo imprudente, y haber reprehendino en sus Paisanos la ligereza, con que olvidados, dice, de su nombre y dignidad, abrazan ciegamente las opiniones de los Extrangeros, adulandolos del modo mas torpe é indecoroso, se propone rebatir el nuevo método en los términos siguientes.

Primeramente, afirma, una parte no muy pequeña de la Gramática no se puede enseñar sino en Latin; la restante es mas util enseñarla en Latin que en el idioma patrio: ¿y quales son las pruebas? Lo que vulgarmente llamamos *concordancias*, añade, esta parte tan importante, y en que conviene exercitar quanto sea posible á los Niños, no se puede executar sino en el idioma Latino. Ya veo, continúa, que hasta aqui nadie nos reprehende, porque conocen que es preciso hacerlo asi. Mas si quieren ir consiguientes, ¿porqué no nos reprehenden igualmente en esta parte? ¿Qué? ¿Aquellos Nombres que declinamos por sus casos, y aquellos Verbos que conjugamos por sus modos y tiempos, no son Latinos, y por tanto incógnitos á los Principiantes? Pero este defecto, dirán, se remedia con la traduccion. Luego, infiere nuestro Autor, siempre que traduzcamos á los Principiantes las reglas, podemos proponerselas en el idioma Latino, sin incurrir en una justa censura. No: porque en las reglas no hay esta necesidad, y no conviene, como insinúa Simon Abril, recargar á los Niños con un doble trabajo, qual sería el de aprender las reglas juntamente con la traduccion.

Confieso, prosigue Lagomarsini, que las reglas se nos dán, no en el idioma Toscano, sino en el Latino, y que éste nos es desconocido. ¿Mas qué? ¿No se nos facilita su inteligencia por la traduccion? ¿No estamos presentes? ¿No estamos prontos? ¿No llevamos la hacha en las manos para alumbrar á los Niños en aquellas tinieblas? ¿*Non adsumus adolescentibus*? ¿*Non praesto sumus*? ¿*Non facem in illis tanquam tenebris praeferimus*? Y yo digo: ¿No es cosa graciosa vér á este célebre Italiano emplear toda la agudeza de su ingenio para confirmarse en su error con un sofisma tan pueril, é inducir á otros, que solo se gobiernan por la apariencia, á caer en el mismo yerro? Pero continuemos escuchándolo, y veamos si este Autor, que reprehende á los Modernos de poco consiguientes, se mantiene muy firme en sus principios. No obstante, dice, yo no usaré con estos Señores de tanta severidad, como la que ellos usan con nosotros. Convengo en que á los Niños se les dén los preceptos de la Gramática en el idioma patrio. Y aun yo mismo, á pesar de mis muchas ocupaciones, me ofrezco á traducirles al Toscano las Instituciones Latinas de Manuel Alvarez (ó de qualquier otro docto Gramático) para complacerles, y mirar al mismo tiempo por la utilidad de sus Discí-

pulos... Jamas negaré que este método es bueno). La lengua Caste-
poseer la lengua Latina: *Neque unquam negabo, ess*
nam linguam cognoscendam, rectam, & satis munitam bras que significan
¿Pues y las concordancias, esta parte tan importante, y en que no se puedan exercitar los Niños sino dándoles exemplos Latinos? ¿Y las demas reglas, que es mucho mas util enseñárias en Latin, que en el idioma patrio? Desengañémonos. Un error produce siempre mil inconseqüencias, y el propio Lagomarsini, á no estar tan preocupado á favor del método antiguo, se hubiera reido de una cavilacion tan futil. Mas era necesario hablar de este método, defenderlo; faltaban razones sólidas: ¿qué remedio? Apelar á los sofismas. Efectivamente, si queremos presentar en su verdadero semblante esta decantada demostracion, veeremos en lo que viene á parar.

En ocasiones es indispensable proponer á los Niños exemplos en Latin, hablarles un lenguaje que no entienden. Sin embargo es menester que lo comprehendan. Por felicidad tenemos á la mano el remedio, y es vertirlo á nuestro idioma, para que lo entiendan. ¿Qué se infiere de aqui? Que aunque en otras ocasiones no haya tal necesidad, usemos, no obstante, del mismo lenguaje, movidos de la facilidad del remedio. ¿No sería esto tomar diariamente el veneno confiados en la eficacia del antídoto? Y quando la traduccion supla y remedie completamente este defecto, ¿se debe tener por nada el tiempo que se gasta inutilmente en traducir á unos los *Géneros y Pretéritos*, á otros el *Colectivo*, y finalmente á los restantes la *Syntaxis*? ¿No convienen todos, que el Arte es como el instrumento para entender las obras Latinas? ¿A qué fin pues sacarlo de su esfera, y colocarlo en la clase de aquellas obras destinadas para exercitarse en la traduccion? Mas el que quisiere vér todos los inconvenientes que de esto pueden seguirse acuda al Brocense en el lugar citado, pues ya es tiempo de desvanecer las objeciones hechas contra la Gramática de Iriarte.

Estas á lo que creo se reducen á dos, de las quales la primera consiste en decir, que es muy dilatada, y la segunda á que es confusa. Y para proceder desde luego con mayor claridad, preguntemos ante todas cosas á estos Señores, ¿en que está lo dilatado de ella? ¿Abunda por ventura de expresiones redundantes? ¿Está llena de preceptos ó reglas inútiles? ¿Está cargada de observaciones frívolas ó necias? ¿O lo largo de ella está por el contrario en haber recogido su Autor mayor número de preceptos útiles y esenciales, que no se hallan en el Padre la Cerda? ¿O su prolixidad consiste en varias observaciones curiosas é importantes para enseñar las recónditas propiedades y delicadezas de la lengua Latina? ¿O su extension proviene de que Iriarte quiso formar un Arte completo, y ahorrar á los Niños el trabajo de ir á buscar en el *Colectivo*, en el *Quarto* y en el *Quinto* lo que echaban menos en el Arte vulgar? Porque en este último caso creo que, lejos de censurar la prolixidad de Iriarte; antes bien se le deben dar las gracias por habernos dado en un solo volumen todo lo necesario para aprender la Gramática.

Mas: si se procede de buena fé, se verá que no es tan larga como se pondera. Que el crecido número de preceptos; los muchos títulos de capítulos y reglas, con la circunstancia de ir estas en verso Castellano; las listas y tablas de las Calendas; las de los Nombres numerales; las letras de la numeracion Latina; las declinaciones de los Nombres Griegos y Hebreos, &c. la hacen parecer mas larga. Si á esto se agrega la traduccion de todas las voces que juegan en las reglas, se verá que esto la aumenta casi de una tercera parte. Y rebaxada ésta, ¿no quedan ya iguales ambos Artes, y aun mucho menos voluminoso el de Iriarte, si entran en cuenta (como debe ser) los Quartos, Quintos, y que sé yo que otra multitud de Quadernillos que se agregan al Arte comun? Yo creo que los que han hecho esta objecion juzgaron de ambas solamente por el volumen, pues de lo contrario hubieran conocido inmediatamente, que casi no es posible formar un Arte completo mas compendioso que el de Iriarte. ¿Se puede por exemplo exponer en verso Castellano la primera regla de los Géneros en menos palabras que estas:

1. Todo nombre de *Varon*,
O de *Macho* es *Masculino*;
2. Todo el de *Hembra*, *Femenino*,
De qualquier terminacion, &c.?

Es cierto que el Padre la Cerda propuso esta regla en dos versos solamente, quando Iriarte se extiende aun á otras tres coplitas; pero tambien es cierto que el Padre la Cerda solo comprehendió en los suyos lo contenido en esta primera copla, exponiendo de paso á los Principiantes á tener por Masculinos a todos los que exceptúa Iriarte en sus restantes versos, por no haberlos exceptuado dicho Padre de la regla general.

Si á esto se llama brevedad, convengo en que se puede formar desde luego un Arte mucho menor aún que el del Padre la Cerda. Con omitir aqüi unas reglas; apuntar alli otras, está todo remediado. Pero yo no creo que nadie aprecie la brevedad con tales condiciones. El mérito á mi juicio, está en explicarse con laconismo; pero sin olvidarse de la claridad, ni caer en el torpe defecto de que habla Hor: *Brevis esse laboro; obscurus fio.* En una palabra: yo no dudo que qualquier hombre de juicio prefiera estudiar las tres hojas que emplea Iriarte en el lib. 3. y las otras del lib. 4 para hablar de la *Preposicion*, v. g. y de su regimen, á la llanita de nuestro Arte, que por brevedad tal vez, equivocó hasta su definicion. Pero presentemos algunos exemplos que aclaren esta verdad, y sea el primero el de la misma Preposicion. Despues de haberla definido Iriarte, divididola en preposiciones separables, separadas é inseparables, y dádonos una lista copiosísima de las primeras con sus significaciones castellanas, que yo aconsejaria á todos los Niños que las encomendasen á la memoria, se expresa de este modo.

La *Preposicion* (omito los versos por no ser prolixo) significa lo mismo en composicion que fuera de ella, como en *Ante venio*, vengo antes... Pero padecen en esto sus excepciones: V. g. *De*, *Ex*, *In* y *Per*, denotan á veces privacion, y á veces aumento. Privacion, como *Demens*, falto de juicio; *Exanguis*, falto de sangre... Aumento, como *Deamo*, amo mucho; *Excla-*

mo, grito fuertemente; *Perfruor*, gozo perfectamente. Por lo tocante á las inseparables: *Am*, dice, significa al rededor, como *Amputo*, corto al rededor: *Di*, ó *Dis*, denota separacion, como *Distraho*, separo en varias partes: orden, como *Digero*, ordeno: vehemencia, como *Discupio*, deseo con ardor: *Se*, denota division, como *Secubo*, duermo aparte: *Ve*, á veces diminucion y á veces aumento, como *Vegrandis*, pequeño ó muy grande.

¿Se encuentran por ventura estas delicadezas en el Arte comun? ¿Y esto se deberá llamar prolixidad? ¿Y aun se quexarán nuestros Nebrisenses de que los miremos como unos hombres faltos de gusto, y los mas malos apreciadores del mérito de las obras? ¿Qué comparacion puede haber entre este modo de explicarse, y el del Padre la Cerda? Pero dexemos la decision de esto al juicio del Lector desapasionado, á quien, como suponemos instruido en el Arte vulgar, no queremos molestarle con exemplos tomados de éste. Y volviendo al Iriarte, veamos otro pasage qualquiera. El *Adverbio*, dice este inimitable Autor, tiene muchas significaciones: unas veces significa tiempo, como *Hodie*, hoy; *Cras*, mañana; *Perendie*, pasado mañana; *Heri*, ayer; *Nudius tertius*, antes de ayer; *Nudius quartus*, ante ante ayer. Otras la *Manera*, como *Hispane*, a la Española: *Meatin*, á mi modo; *Punctin*, de punta; *Caesim*, de tajo. Los hay de *Juramento*, como *Perpol* ó *Pol*, por Polux; *Aedepol*, por el Templo de Polux; *Me Hercules*, ó *Mehercle*, *Hercules*, *Hercle*, así me ayude Hércules; *Mediusfidius*, así me ayude el hijo de Jove. De exhortacion, como *Eja*, ea; *Age*, *Agedum*, *Agite*, *Agitedum*, Verbos tomados por Adverbios, ea pues, vamos; *Euge*, sea enhorabuena, viva; *Bene*, *Belle*, *Sophos*, bellamente, grandemente.

Mas insensiblemente me he ido extendiendo, sin advertir que para agotar los primores de este Arte, era necesario copiarlo todo. Daré pues fin á esta Carta rebatiendo la última réplica, que es la de la confusion, bien que esta se halla desvanecida ya con los exemplos propuestos, y así me contentaré con preguntar á estos Señores, si en ellos notan alguna obscuridad, ó al contrario la mayor claridad unida á la mayor exâctitud. Pues esta misma claridad y exâctitud reyna en toda su Gramática. Al concluir este periodo me ha ocurrido esta reflexa. ¿De donde provendrá, que estando estos Señores habituados á un lenguage tan lleno de impropiedades, á unas explicaciones á veces sumamente cansadas, y otras tan cortas é ininteligibles, quieran al presente notar de obscuro y prolixo á Iriarte? Y no se juzgue que esta es una proposicion aventurada. Basta abrir por qualquiera parte el Arte, para convencerse de esta verdad, como lo manifestarán dos exemplos que quiero traducir al Castellano literalmente, acomodándome al estilo de las Aulas. Salió este: *O finita dabis maribus, &c. Dabis*, darás; *maribus*, á los machos; (esta es su verdadera y rigorosa significacion) *sup. nomina*, los nombres; *finita*, acabados; *ô*, en ô. Sea el otro de los *Preteritos*: *A Sero fit sevi, &c. A Sero*, del Verbo *Sero fit sup. praeteritum sevi* se forma el preterito *sevi atque*, y *sup. supinum satum* el supino, *satum*, *sed*, pero; *rustica proles*, el linage ó familia campesina; (*ut*, como, *Lupi*, los Lobos; *Tauri*, los Toros; *prolesque*, y los hijos de estos) *mittit sup. supinum itum*, embia el supino *itum*: *non rustica*, la que no es del campo,

sino de la Ciudad: (*ut*, como *Scholastici*, los Estudiantes, *que*, y, *Magistri*, sus Maestros) *poscit*, pide *sup. praeteritum serui* el preterito *serui*, *sertum*, el supino *sertum*. Y para que no nos traten de mesquinos, vaya este otro que acaba de ocurrirme. *Atque*, y; *Oleo*, el Verbo *Oleo dat sup. praeteritum ui*, dá el preterito *ui dat sup. supinum itum*, dá el supino *itum*: *sic*, asi; *pignora patris*, las prendas del padre; *ejusdem sensus*, del mismo sentido; *coetera proles*, los demas hijos ó descendientes *evi etum*, hacen el preterito *evi*, y el supino *etum*. ¿No es esta la mas bella y mas graciosa gerigonza del mundo, y al propio tiempo el modo mas impropio de hablar? Mas baste ya de traduccion, pues aun me falta que probar las otras dos partes de mi proposicion.

Y para probarlas, desde luego no se necesita mas que leer los Quartos, y aun al mismo Padre la Cerda. Porque en realidad, ¿qué otra cosa son estos, sino una explicacion muy cansada y molesta de la explicacion de la Syntaxis del Padre la Cerda? Esto se conocerá mucho mejor, observando lo que pasa en las Escuelas con semejantes libros. Despues de obligar los Maestros á los Niños á aprender de memoria la Syntaxis en el Arte vulgar, de traducirsela para que la entiendan, no contentos todavia con esto, les obligan á estudiar en dichos Quartos otra explicacion de la Syntaxis, que solo tiene la circunstancia de estár tratada en ellos mas difusamente. Júntese ahora todo lo contenido en los Quartos, á lo propuesto por el Padre la Cerda, y se verá con quanta mas razon merecen la reprehension de largos y prolixos nuestros antagonistas. ¿Quanto mas útil no sería que se dedicasen á enseñarles la Syntaxis por Iriarte, que trata de ella mas completamente, y aun me atrevo á decir, con mayor exâctitud y pureza? Pero sea de esto lo que fuere, lo que no admite contextacion es, que el mismo hecho de obligar estos Señores á sus Discípulos á estudiar estos libros, demuestra lo poco satisfechos que se hallan del Arte comun, y que la pretendida prolixidad de Iriarte, no es mas que una vana excusa.

De aqui mismo se deduce la prueba de la última parte de mi proposicion, pues si para entender el Arte comun se necesita echar mano de los Colectivos, de los Quartos, de los Quintos, ¿qué otra cosa denota esto, sino la excesiva brevedad y confusion de este Arte, y aun lo diminuto de ella? Mas ya me parece que veo á Vm. sonriéndose de haberme oido predicar tanto tiempo en desierto, y ya me parece tambien que lo veo dispuesto á reprehenderme con aquella Octava súbita, endecasílaba esdrúxula, con que reprehendió al segundo Ciceron, el indignado Poeta de Don Amador de Vera y Santa Clara.

> ¿Qué sirve, Tulio, que hables de Gramática,
> De enseñanza Geográfica, é Histórica,
> Si es dificil convenzas con tu Plática
> A ignorantes de práctica y de teórica?
> Mira que hay cierta gente Catedrática,
> Que jamás dá respuesta categórica:
> Y pues de Estudios no eres tú Prepósito,
> Dexa hacer cada dia un despropósito.

Lo contenido en esta Octava es demasiado cierto; pero no obstante, yo no me arrepentiré de haber procurado demostrar con todos mis esfuerzos, la necesidad de la reforma de las Aulas de Gramática. Si á la presente se me tachare de temerario, de innovador, de soberbio; acaso en lo succesivo se me hará un poco de justicia. Por otra parte, es tanto el dolor que me causa ver á los Niños perder inutilmente el tiempo en su mas preciosa edad, que como si hubiera recibido una comision especial, ó estuviese encargado de la direccion de los Niños, me he visto tentado varias veces á pasar á todos los estudios de Gramática, y dirigiendo la voz á sus Maestros, decirles con el segundo Ciceron.

¿Hasta quando, Señores, abusarémos de la paciencia de los Niños? ¿Quando nos compadecerémos de lo que sufren por nuestra mala direccion, aun mas que por la flaqueza de su edad? ¿A qué extremo ha de llegar nuestro descuido en aliviarles la fatiga, y el disgusto de los estudios? Ni la consideracion de lo que á nosotros mismos nos ha costado aprender por métodos dificiles; ni el amor que debemos profesar á nuestros hijos, y á los de nuestros amigos y deudos; ni siquiera aquella caridad que naturalmente nos merecen nuestros semejantes; ¿han bastado para que procurémos de una vez acertar en la eleccion de un sistema útil y permanente que les facilite la entrada á las retiradas estancias de la Sabiduría?

No prevengais ya vuestra atencion, juiciosos oyentes mios, para escuchar aquí un prolixo y circunstanciado plan del método que generalmente juzgo se debe aprobar para la instruccion de la niñéz; pues ni éste cabe en la estrechéz de un discurso, ni yo pudiera emprenderle sin rezelo de molestaros con la explicacion de sus individuales partes. Tampoco esperéis que deseoso de hacer ostentacion ó de ingenio, ó de eloqüencia, medite pronunciar especies nunca oidas, ni divertiros con reflexîones estudiadas; pues siendo mi intento hacerme útil, y no célebre, repetiré lo que muchos han dicho, me fundaré en maxîmas ya sentadas por Varones expertos, y creeré haber desempeñado el objeto de que me encargo, si remitiendo á tiempo y lugar mas oportuno el punto de los Estudios de la Juventud, logro manifestar por ahora una parte de los abusos introducidos, é inveterados en el de la enseñanza pueril.

Tan natural es que los Padres eduquen á sus Hijos como á ellos los educaron, que si en la instruccion de un Niño se comete algun yerro, es muy de creer que, aquel yerro mismo quede vinculado en su familia hasta la mas remota generacion. ¿Qué es lo que principalmente imposibilita la reforma? Que un Padre que se acuerda de no haber empezado á deletrear hasta la edad de ocho años por negligencia de sus mayores, no pensará en procurar que su Hijo aprenda el Alfabeto antes de la edad de siete, aun quando haya descubierto talento, ó memoria de cinco: y de esta suerte se desprecia aquel segurísimo principio de que las criaturas pueden y deben empezar á conocer las letras desde que empiezan á saber dar nombres á las cosas. &c. &c. &c. Manuel de Suarez.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 19 DE JULIO DE 1790.

Peritia fit mihi amor.

La Arquitectura en Nueva España ¿se há perfeccionado? ¿Há desmerecido?

MUY Señor mio: En una conversacion me hizo Vm. esas preguntas: procuré satisfacerle en quanto pude: ahora me insta Vm. á que publique mis reflexîones: ¿se vendrá sobre mí el edificio? Se me culpará como á temerario? Si mis observaciones son justas, dice Vm. muy bien, pueden ser útiles al Público, á quien debemos dedicar nuestras tareas, nuestras observaciones; si son inútiles, el mismo Público las desdeñará. Algunos serán los adoloridos; pero ya que publicamente se han ingerido en maestrar edificios, que todo el mundo vé, estos serán los seguros fiadores de sus aciertos, ó de su ligereza; expresion que uso para mostrarme moderado.

Comenzaré á exponer mis reflexîones en arreglo á lo que se executa respecto á la fábrica de un edificio. Se comienza por la excabacion para fabricar los cimientos: se ahondan tres ó quatro varas, y luego, ¡qué gasto inútil! se entierran unas estacas de cedro de tres varas (estas son las regulares) del diámetro de tres, quatro ó cinco pulgadas, las que introduce en el terreno á exfuerzos de un mazo de fierro un Operario: esta es práctica tan arraigada, que se tendria por inconsiderado al Arquitecto que omitiese semejante preámbulo; pero aqui es necesario hacerse cargo del fin á que se dirige esta práctica útil en otros terrenos, pero no en el de México.

Los Arquitectos tienen enseñado y practicado, que para ciertos terrenos, esto es, en los que su suelo primitivo, y por esto sólido, se halla muy profundo, se supla á la excabacion que era necesario executar para llegar á la solidez, y para ahorrar excesivos gastos de materiales y de su colocacion, el estacado ó pilotage. Esta práctica, muy segura en determinados sitios, es falsísima respecto al suelo de México. ¿Quien lo ha sondeado? ¿Se sabe á quantas varas se halla respecto al suelo que pisamos, que es de muy reciente formacion? Se sabe que el terreno de esta Ciudad se hallaba antes ocupado por las aguas, las lamas, tierras y demas cuerpos sólidos: que las aguas provenidas de los terrenos altos situados al Ocaso de la Ciudad, son las que han formado este nuevo sue-

lo, en lo que tambien ha tenido mucho influxo el trabajo de los hombres. ¿Hasta qué profundidad se encontrará con el suelo macizo? ¿Quien lo há averiguado? ¿No deberá haber mucha variedad en su respectiva elevacion? ¿Las que antes eran Islas no deberán reputarse por terreno mas sólido?

Estas dudas tan prudentes como sólidas hacen visible el abuso introducido de la estacada; porq veo que sin excepcion las estacas se cortan del mismo tamaño, y se clavan en el mismo método. Si no se sabe la verdadera profundidad del suelo macizo, ¿porqué se practica la misma medida de estacas, el mismo orden en sumergirlas? Si esta observacion aun no le parece á Vm. de mucha fuerza, formaré ésta, á que no se puede responder. Segun tengo observado, en cada vara quadrada introducen hasta sesenta y quatro estacas: un Operario por medio de una almaganeta ó mazo de fierro golpea hasta que la estaca profundize: asi se van introduciendo contiguas unas con otras, con que las estacas de una vara en quadro se introduxeron en la tierra por las fuerzas de un hombre aplicadas á un mazo. (a) Agregue Vm. al peso del mazo lo que le corresponde en virtud de lo que adquieren los graves en su descenso, y suponga Vm. que fueron 100 por ex. las arrobas necesarias para enterrar las estacas comprehendidas en una vara en quadro. Ahora bien: si 100 arrobas son suficientes para introducir las estacas á cierta profundidad: la parte del edificio que gravita sobre esta vara quadrada, de un peso infaliblemente mayor, las introducirá sin duda alguna á mayor profundidad. Si se supone por un instante, que no es igual el suelo primitivo, ¿qué sucederá? Que unas estacas se introducirán á mayor profundidad que otras. Y vease aqui el edificio ya en una próxima ruina. Luego interin no sepamos á qué profundidad se halla el suelo primitivo, ni si este es igual, no se puede usar del estacado con seguridad, y mucho menos si las estacas son de un mismo tamaño. Desengañémonos: Si las paredes no fuesen tan sólidas como se practica por lo regular: si los materiales no fuesen por su naturaleza tan propios para fabricar, muy á menudo se verificarian muchas desgracias. ¿No há oido Vm. decir, que un cuerpo nada entre dos aguas? Los edificios de México se mantienen entre dos tierras: los cimientos son poco sólidos, ó por mejor decir no lo son, porque el estacado se mantiene entre dos lodos.

Tengo leido en uno de los Historiadores de la Provincia de Goatemala, que quando los Indios vieron por la primera vez á los Españoles formar grandes excabaciones para disponer cimientos á los edificios, decian: vosotros estais disponiendo vuestros sepulcros: el exîto tiene verificado el pronóstico; y en realidad, en un Pais tan sujeto á terremotos, como lo es la Nueva España, es muy pernicioso enterrar demasiado las paredes de los edificios. No me sería dificil exponer una demostracion

(a) No hay que apelar al proloquio tan decantado de que las fuerzas unida aumentan de vigor; en las artes es muy falso, principalmente en la Maquinaria

reducida á cálculo; pero gusto mucho mas de presentar exemplares que todos entiendan. Si al tiempo de una tormenta fuese posible asegurar un navio al fondo del mar por medio de algun cuerpo solido, ¿se podrá dudar que en virtud de la agitacion de las olas se romperia? ¿Quando á un madero asegurado en el suelo se procura romper, no se verifica esto en el paraje en que comienza su introduccion en la tierra? Aplíquese esto respecto á los edificios fabricados en terrenos expuestos á temblores, y se vendrá en conocimiento de que al tiempo del terremoto el edificio puede venirse al suelo, porque las paredes bambolean, y no los cimientos. ¿Porqué esto? Como forman con el terreno un cuerpo unido, no pueden seguir con libertad las vibraciones ó movimientos que experimentan las paredes.

Prueba: Tengo bien observado en los terremotos que en estos últimos años se han verificado aqui, como los edificios, que aun por ser fabricados con materiales débiles como el adove, han resistido á los fuertes temblores, y los que se han reputado por muy sólidos, á causa del mucho gasto erogado en su construccion, han tenido que sufrir muchos reparos. Para los primeros apenas forman una pequeña zanja para fabricar las paredes; para los segundos se han formado profundas excabaciones, se han enterrado grandes porciones de madera (b)

La Historia, esta maestra de la vida, nos ministra un hecho reciente, que debe aplicarse á México. El territorio de Mesina, Ciudad de la Sicilia, está muy sujeto á terremotos (como México) y en el Diario de los Sabios, tratando del catástrofe que experimentó dicha Ciudad en 1783, se dice pag. 80: *Enero de 1785. Los edificios de Mesina de la parte mas baxa fabricados sobre estacada ó pilotage, se destruyeron enteramente.* ¿Qué dirán á esto nuestros Arquitectos? Si un tan pésimo método de fabricar es percioso respecto á la Arquitectura de aqui, no lo es menos por lo que perjudica al Público. Se procura en los arrendamientos lograr el rédito correspondiente á lo que se gastó en la fábrica; por lo que el inquilino tiene que sufrir los excesivos é inútiles gastos de la fábrica de lo que llaman cimientos. ¿Quantas obras hemos visto suspensas ó abandonadas á causa de que se gasta en excabaciones inútiles, en estacadas, aquel caudal que se hubiera aprovechado en elevar el edificio? No son raros estos exemplares, son bien notorios para que se especifiquen. (c)

(b) Xochimilco, Coyoacan, Chalco &c. &c. son Lugares fundados en terreno igual al de México: se han construido grandes edificios; no se han introducido por cimientos estacas de cedro, porque no ha dominado la preocupacion.

(c) Si el costo de las fábricas no fuera tan excesivo: por este y otros motivos provenidos del monopolio: ¿nó se fabricarian muchos mas edificios? ¿La Ciudad no se ampliaria? Cosa particular es que México haya aumentado en poblacion, y que su recinto se haya estrechado; lo que depende de que ha crecido en elevacion lo que ha perdido en superficie.

Para que no se me culpe como á temerario, para que todos se hagan cargo de la verdad de mi aserto, de que pueden dimanar muchos bienes, formo esta reflexîon. Quando un Arquitecto intenta sostener un techo, ó un cuerpo de mucho peso, lo que executa es el asentar sobre el suelo una biga, para que sobre ella graviten los pies derechos. ¿Porqué no usa de estacas? A causa de que la experiencia enseña, que una biga no puede undirse, porque era necesario dislocar mucha tierra, y por esto sirve de un fuerte apoyo: procede pues inconseqüente quando dispone estacadas para sostener un edificio, porque éstas, en virtud de estar aguzadas deben sumirse hasta topar ó no con el suelo macizo: ¿habrá que oponer á esto?

Luego han pensado con cordura los Arquitectos que para fabricar no han usado de estacada, sino de bigas colocadas horizontalmente; y en verdad que uno de los edificios de mayor consideracion que adornan á esta Ciudad, es el Colegio que nombran de las Vizcaynas, y segun estoy cerciorado, sus cimientos se dispusieron sobre planchas de cedro, sin ninguna estacada, y sin aquel aparato de cadenas, y gastos inútiles que trae Belidor, que se disponen muy bien en el bufete; pero que son gravosas á los que costean obras de Arquitectura. Las estacas, pues, serán de mucha utilidad para los sitios expuestos á los exfuerzos del mar; mas no en un terreno como el de México. Mi curiosidad me há dirigido á recorrer varios edificios antiguos, que veía desbaratar: en ninguno de ellos he observado el pilotage ó estacada; unos cilindros de cedro, que no debilitó el Carpintero, colocados horizontalmente, sostenian edificios que el tiempo deterioró, pero que se sostuvieron con tan sólidos cimientos, aunque débiles para los que han introducido el luxo hasta en la Arquitectura.

Los pocos restos de Arquitectura Mexicana que permanecen, manifiestan como los Indios evitaban en sus fabricas estos costosísimos é inútiles cimientos: (d) bien sabida es la descripcion que Cortés y otros testigos oculares hicieron del Palacio de Yxtapalapan, pues he pasado repetidas ocasiones á recorrer las ruinas, y veo que los pocos indicios

---

(d) Se me replicará con esta noticia vertida por el Sabio Clavixero en su Storia Antica del Messico tomo 2. pag. 202. ,, I fondamenti delle case grandi della ,, Capitale si gettavano a cagione della poca sodezza di quel terreno sopra un ,, piano di grosse stanghe di cedro ficcate in terra, il cui esempio hanno imitato ,, gli Spagnuoli. ,, Parece que el Dr. Hernandez anticipó esta noticia; pero ello es, que en las ruinas de los edificios de los antiguos Mexicanos no se halla tal estacada; sí maderos colocados horizontalmente. Asi se deberá entender el texto de Clavixero: á mas de que su expresion *plano de estacas*, parece patrocina á mi asercion. Si puede aventurarse alguna congetura, se podria decir, que algun Arquitecto de los que pasaron á Nueva España, habia aprendido esta práctica en los Paises baxos (pertenecientes en aquella época á la Corona de Castilla) y la introduxo aqui; ó tambien aquel Ingeniero Flamenco Adriano Boot, que se remitió á México por la Corte despues de la inundacion que experimentó México en

que permanecen de las paredes están sin cimientos. Tengo por quatro ocasiones registrado el que llaman Castillo de Xochicalco (monumento émulo de los que fabricaron los Romanos en el tiempo de su explendor) y veo que tampoco tiene cimientos, y que permanece á pesar del empeño con que se ha procurado aniquilarlo: finalmente sabemos, que en lo que es en el dia plaza mayor de México y de Tlatelolco se hallaban dos soberbias fábricas ó templos: ¿quien ha encontrado en la primera, no obstante de haberse formado en ella en diversos tiempos muchas excabaciones, algunos indicios de cimientos? Creo que si en la segunda se intentase solicitarlos, no se encontrarian. La práctica habia enseñado á los Indios lo excusado que era formar excabaciones, que consumen el tiempo y el dinero inútilmente. (e)

Una de las mas apreciables riquezas que lograba esta Capital era tener á su vista unos montes poblados de cedros, los que ya en el dia se hallan casi exterminados, á causa de que se destruyen para venirlos á enterrar. Si se debe dar crédito á uno de los Prácticos ingeridos en este dolorosísimo destrozo, pasan de veinte y cinco mil árboles los que se dirigen á México en cada un año con solo el intento de construir estacas. Ya en el dia, no solo no hay cedros corpulentos, sino que aun los mas tiernos se cortan para el mismo fin; por lo que no es extraño vér en las fábricas clavar estacas que no tienen dos pulgadas de diámetro: ¡qué escasez de madera no se palpará dentro de poco para fabricar puertas, ventanas, quizialeras &c., en lo que es mas á propósito el cedro por su incorruptibilidad!

Queda demostrado, no solo lo inútiles y perniciosos que son aquí estos profundos cimientos; que se gasta indebidamente mucho caudal en ellos; y que los inquilinos tienen que padecer por lo que suben de valor los alquileres. (f)

1629: ¡ojalá y que sus ideas se hubiesen recibido en punto á desague! ¿Quantos excesivos caudales no se hubieran ahorrado? El grande número de Operarios que ha perecido en aquella obra, hubiera dexado al Estado muchísimos habitantes. El que emprendiere escribir la Historia del Desague desmenuzará todo esto.

(e) ¿Para qué citar fábricas de los Mexicanos, quando fué una nacion estúpida? Asi dirán varios vocingleros; pero á mas de que aun en el dia se conservan algunos restos de sus fábricas, que desmienten las aserciones de los Pawnos, debe tenerse presente esta reflexîon del Sabio Clavixero: no debemos inferir lo que fueron los Mexicanos por lo que son; asi como no se puede inferir lo que fueron las Republicas de Atenas y Esparto por lo que son en el dia. Los grandes hombres Filipo, Alexandro, Aristóteles, Licurgo, Solon, Demóstenes, por lo que se observa respecto á los habitantes de la Grecia moderna.

(f) La abundancia de un material motiva su profusion. Si se han aniquilado los montes de cedro con el fin de formar estacadas para los cimientos, tambien ha contribuido el uso indiscreto y nada económico de emplearlo como combustible en ciertas oficinas: ¡qué torpeza! Oficinas de igual destino se hallan establecidas en Europa: en ellas no se usa de cedro como material combustible para

Pocos paises logran materiales tan ventajosos para fabricar como esta Ciudad. En sus inmediaciones se halla la pusolana, que se dirige por agua, que no es poca ventaja: (g) una piedra, que llaman de recinto, muy sólida, que resiste á las injurias del tiempo: arena con que se forman mezclas muy fuertes: la cal es de superior calidad, y no se conduce de muy lexos; y piedra, (h) que aunque no es sólida, resiste quando no se coloca inmediata á la humedad, y se labra con facilidad, y es la que sirve para construir arcos, cerramientos de puertas y ventanas. En el dia la emplean para fabricar pilares: en esta parte se han apartado los recientes Arquitectos de los antiguos, porque estos los disponian con piedra sólida: asi se vén en muchas casas y en el Hospital de Jesus Nazareno, fábrica de las mas antiguas de México. ¿Como unos pilares construidos con piedra de tan poca solidez, porque es arenisca, se sostienen, teniendo que sufrir enormes pesos? Esto es de admirar, y mucho mas al vér que por cierta manía, por no decir otra cosa, se esmeran algunos Arquitectos en fabricar pilares muy delgados, quando en la Arquitectura se deben disponer los edificios de forma, que no solo sean sólidos, sino que aun á la vista presenten aquella magnitud correspondiente, para que aparenten mucha fortaleza.

Pero aun se comete otro error muy grave. Por regla asentada por los mas sabios Arquitectos, en los edificios se deben disponer las piedras

---

las operaciones. En toda Europa no se halla una montaña poblada de cedros; apenas se vén uno ú otro en los Jardines, los que se cuidan con demasiada atencion, y en México se quema quando hay tanta variedad de maderas, que sirven con mayor ventaja, por ser mas resinosas: ¡lo que puede la introduccion de una mala práctica!

(g) Las ventajas que logra México con tener á sus puertas la pusolana (el tezontle) pocos lo advierten: un tan grande beneficio se les haria palpable, si supiesen que para las reparaciones anuales del célebre Canal de Languedoc, se conducen desde Italia muchas embarcaciones cargadas con pusolana ó tezontle (aunque ya en el dia en virtud de las observaciones de varios Físicos útiles que la han verificado en la misma Francia, usarán de la de su Pais); y si nos hacemos cargo que para fabricar los muelles ó diques de Cartagena de Levante tuvo nuestra Corte que desembolsar mucho dinero para la conduccion de la pusolana: ¿no tendremos que regocijarnos de tener á la vista un material tan util, pero que no se aprovecha con respecto á su utilidad? Los Mexicanos fabricaban piedras artificiales con la pusolana, de lo que ya trataré en otra ocasion, porque es materia dilatada para una nota.

(h) El hallazgo de esta piedra se debe al utilísimo Flamenco Fr. Pedro Gante Religioso Lego de San Francisco: lo que á este individuo debe la Nueva España, aunque olvidada la noticia, debia renovarse con inscripciones, que ministraran á la posteridad el grande mérito de un Sugeto que enseñó á los Indios tanto número de las artes utiles, y que fabricó en México y en sus contornos mas de cincuenta Ermitas é Iglesias; ¿quanto han ahorrado los costeadores de fábricas con el hallazgo de la piedra que llaman de los Remedios executado por el P. Gante?

en arreglo á la disposicion que tenian en la Cantera; al modo que un madero colocado perpendicularmente puede sufrir mucho peso, y colocado en linea horizontal no puede sostenerlo sin quebrarse; lo mismo se verifica respecto á las piedras de cantera: al tiempo de formarse los materiales de que se componen se colocaron segun su gravedad especifica, por lo que una piedra, colocada segun se hallaba en la Cantera, sufre mas peso que si se le muda de colocacion, esto es, que lo que eran sus planos horizontales, se dispongan verticales. Aclararé esto con un exemplar que me ahorrará mucho papel. Si se coloca un libro sobre una mesa, de forma que las hojas sean paralelas á su plano, se podrá cargar y recargar muchísimo peso; pero si el libro se dispone de canto, no sufrirá sin vencerse sino es uno muy limitado. Contra esta demostracion proceden nuestros Arquitectos, porque colocan las piedras sin consideracion á esto. Si se les pregunta, respecto á una piedra de cantera, qual era su disposicion antes que la extraxeran, dirán lo ignoran: lo mismo responderán los que las labran, y despues de algunos dias, aun los mismos que la separaron del sitio en que se formaron; jamás he visto una sola piedra en que se observase alguna señal dispuesta por el Cantero que la desprendió, por donde puedan manejarse despues los que las labran, los que las mandan colocar en los edificios.

No sé porqué idea se ha introducido de poco tiempo acá un abuso demasiado pernicioso: si se registran los edificios dispuestos antes del año de 70, se verá que las piedras son de un tamaño regular; pero ya en el dia se conducen de una gran de magnitud: ¿con qué fin? Lo ignoro. ¿Qué? ¿La solidez consiste en colocar pedrones, en que se consume mucho dinero, ya sea en sacarlas de la Cantera, en conducirlas, en labrarlas, finalmente en colocarlas en el sitio para que se disponen? Hágase una confrontacion de gastos á gastos, y se veerá lo mucho que exceden los indispensables, respecto á una piedra muy grande, comparados á los que se erogarian si se usase de piedras de regular tamaño, que reemplazasen á aquella magnitud, que no tiene otro mérito, que vencer las dificultades á exfuerzos de mucho desembolso; (1) á mas de que en una piedra muy grande es dificil averiguar si tiene algun pelo, algun defecto

(1) Quando se profiere alguna idea, y que se logran documentos para comprobarla, se recibe una grande satisfaccion interior. Despues de escrita esta Memoria, por cierta duda volví á leer la Memoria del célebre Goriot, y veo estas expresiones, que confirman mi asercion. ,, Los Romanos usaban estos edificios ,, destinados con preferencia á la utilidad publica un método menos gravoso que ,, el establecido en el dia: sus materiales eran de pequeño volumen, y reunidos ,, con cierta mezcla la que unia dichos materiales, y sobreexcedia en la cantidad ,, respectiva. Este método de trabajar suprimia todo el aparato de los agigantados carros, y de las máquinas multiplicadas: en una palabra, el trabajo se limitaba á lo que debe ser, esto, es, fabricar, y se concluía el edificio con una ,, rapidez que admiraba. ,, ¿Quien es Goriot? ¿Qual es su autoridad? Diganlo los que presumen de sabios é instruidos Arquitectos.

interior ; lo que no lo es en las piedras de tamaño regular, de aquellas con que en otros tiempos se fabricaron soberbios monumentos de Arquitectura , como son tantos que vemos en esta Ciudad.

¡Qué sabios Arquitectos fueron los Españoles que aqui plantearon las primeras fábricas! ¡Ojalá les hubiesen imitado todos sus succesores! No usaban de piedras volumosas, y por esto de mucho costo; (j) y si alguno dudare de esto, le advertiré pase á registrar el Campanario del que fué Colegio de San Pedro y San Pablo, y verá una volumosa Torre fabricada con ladrillo: tambien le aconsejaría pasase á reconocer los Arcos por donde se conduce la agua de Santa Fé á Mexico, vería en aquella parte que casi corre de Norte á Sur, en lo que llaman la Verónica, como estan fabricados con ladrillos, y tambien observaria que son los que se presentan mas sólidos, quando por el contrario vería otros Arcos fabricados con piedra, que aunque recientes, su aspecto los presenta como muy antiguos. ¿Mas para qué es referir todo esto? La Europa no está llena de monumentos fabricados con ladrillo, que establecieron los Romanos, y aun otras Naciones mas antiguas? Luego si se pueden fabricar sólidos edificios con ladrillo, que son unas piedras artificiales de pequeño volumen, es inutil y muy gravoso el uso de peñascones, que agravan demasiado los gastos, sin que se logre alguna ventaja, acaso sí algun demérito, y seguramente mucho caudal mal empleado. Como el luxo se ha introducido en todo y por todo, algunos Arquitectos de gabinete como un tal Messier y otros, han introducido para ostentar Geometría sublime, este y otros métodos perniciosos. Si no procurase estrecharme, ya mostraria exemplares para hacer visible, qué las reglas publicadas por ciertos Autores, han frustrado en Europa el buen exito de muchas fábricas que en estos últimos años se han emprendido.

Se continuará.

(j) En efecto no hace mucho tiempo que asistí por curiosidad á la extraccion de una piedra en la Cantera de los Remedios: era de poco mas de dos varas, y de figura casi cubica: al infeliz Indio que la labró solo le satisfacieron un peso quatro reales, quando al introductor le quedaron francos ocho pesos: luego estas estupendas moles solo son útiles á los que celebran contrata para conducirlas á la Ciudad, nada utiles á los infelices que las riegan con su propio sudor, y muy gravosas á las que emprenden fábricas; á mas de que las carretas que cargan tan enorme peso maltratan demasiado los caminos, las calles, cañerias &c.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 3 DE AGOSTO DE 1790.

ELOGIO HISTORICO del Dr. D. Joseph Ignacio Bartolache.

EL Dr. D. Joseph Ignacio Bartolache nació en 30 de Marzo de 1739 en Guanaxuato, Ciudad memorable en la Nueva España, asi por la abundancia de sus minas, como por la agudeza, perspicacia é ingenio de sus habitantes. La Naturaleza, que asi como en lo físico suele depositar en el seno de los terrenos mas incultos y estériles los metales mas preciosos y ricos, reservando á beneficio del hombre los terrenos pingues para los usos de la Agricultura, parece que se complace á veces en hacer otro tanto en lo moral. En efecto, como si las riquezas estuvieran reñidas con las letras, observamos ordinariamente en las Escuelas, y aun la Historia nos subministra mil exemplares, que no es siempre el mas ricamente vestido, en una palabra, el mas opulento, el de mejores potencias. La Providencia, que distribuye sabiamente lo que llamamos felicidad en este mundo engañoso, concede por lo regular á los que niega los bienes de fortuna, los del alma. Rara vez se ven reunidas en un Sugeto la sabiduria y las riquezas. Mas sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que este órden se verificó en nuestro Doctor D Joseph Ignacio Bartolache. Nació de padres tan pobres, que yo no dudo que sus talentos se hubieran sepultado en la obscuridad de su miseria, si la generosidad de un Caballero, cuyo nombre callo por no ofender su modestia, movido de la sublimidad de sus potencias, no se hubiera dignado protegerlo y traerlo en su compañia á esta Corte, en donde, sin disputa alguna, se logran mas proporciones y ventajas que en qualquiera otra Ciudad del Reyno para instruirse en las Ciencias.

Entró en el Colegio de San Ildefonso á estudiar la Filosofia; pero ¿qué Filosofia? Aquella que el tiempo y la preocupacion tenian reconocida como infalible, como la Clave que debia dirigirnos en todas nuestras acciones, en todos nuestros pensamientos. Finalmente á el Señor Bartolache le fue necesario reconocerse por uno de los esclavos de esta tirana, que se decia Filosofia: no obstante de que se exercitó en un estudio tan árido y tan contrario á lo que debia manifestarle aquel conocimiento interior, que advierte á los que poseen talentos profundos, lo engañados que caminan en estudios inútiles, logró ser el primer lugar en

su Curso de Artes: esto es, que su Maestro lo reputó por el mas aprovechado entre sus Discípulos.

Mas como la adversa fortuna no pierde de vista al objeto de sus iras, nuestro Literato tuvó que experimentar un terrible contratiempo. Uno de sus deudos contribuía para los alimentos de Colegio: quiso el Dr. Bartolache radicar mas su parentezco con el deudo, y de aqui provino el hallarse abandonado, y atenido á mudar de domicilio, pasar de Scila á Caribdis: esto es, vaguear de una Escuela á otra, igualmente preocupada de aquellas ridiculezes dignas de traernos á la memoria el tiempo de la barbarie, y nada propias de un siglo ilustrado.

De San Ildefonso pasó al Colegio Pontificio Seminario á estudiar la Teologia, en donde, en virtud de su aplicacion, y de haber coordinado la Biblioteea, que mas bien parecia un edificio arruinado (tal era la desordenada colocacion de los libros) que el Palacio de Minerva, se le retribuyó tan molestro trabajo con una Veca de Merced: quiero decir, que se le dispensó pagar como á los otros cierta cantidad para su subsistencia. Libre de esta pension nuestro insigne Literato, se dedicó con mas tezon al estudio, haciendo en poco tiempo los mas rápidos y portentosos progresos. Pero lo que le hace mas honor es haber conocido desde muy temprano, que el estudio de la Teologia en este Colegio estaba en aquel tiempo en un estado deplorable. Que reynaba en esta sagrada facultad aquel propio espíritu de sutileza que habia sido tan funesto á la Filosofia. Que los Escolásticos, lejos de hacer su estudio principal en los sagrados dogmas de nuestra Religion, en rebatir los infructuosos y sofísticos ataques con que los hereges han procurado en todos tiempos combatirlos, se contentaban con saber en lo relativo á estos puntos tan importantes poco mas de lo que enseña el Catecismo ordinario, quando empleaban todo el tiempo en questiones imposibles de resolver,* y en imponerse en las disputas que dividian las Escuelas hasta un grado que causaba fastidio. Por fortuna cayó en sus manos la insigne obra de Melchor Cano. Dirigido por tan sabio Maestro, no dudó sostener un ruidoso acto, que habia sido el fruto de su aplicacion y trabajos. Mas una empresa tan célebre y tan atrevida en aquel tiempo, no podia menos de acarrearle los mayores daños. Con efecto, apenas se percibió su intento, quando las robustas columnas del Peripato se desquiciaron para oprimirlo: executaron todo lo que pudieron, esto es, despedirlo del Colegio; no hicieron mas porque no se estendia á tanto su poder: este era circunscripto, encerrado entre quatro paredes; aunque no faltaron ecos que resonaron contra su conducta, para tales preocupados sacrílega y escandalosa.

---

* No me parece necesario proponer exemplos de estas qüestiones inútiles, imposibles de decidirse, &c. &c. porque estoy persuadido, que basta abrir varias de las obras de nuestros Escolásticos para convencerse de esta verdad, y á mi por otra parte me causaría rubor aun el referirlas.

En estas circunstancias se halló el Dr. Bartolache (creo no las tuvo mas funestas en el resto de su vida) sin Protector, sin tener adonde alvergarse, y casi resignado á ir á Mazatepec á emplearse en el incómodo destino de enseñar muchachos, empleo que aqui se conoce por Maestro de Escuela. Mas la Providencia, que no desampara jamas al mas debil insecto, movió al Señor Velasquez, y á la familia de los Osorios, al primero á comprarle libros de Medicina, instándole á que se dedicase á una facultad que le podia ser util, y á los Osorios á ministrarle alvergue y alimentos.

Si el tiempo empleado en aprender alguna facultad debe considerarse como un aprendizage, jamas es mas molesto que quando no se puede vivir con propias facultades. Lo que el objeto de este Elogio tendria que sufrir allá en su interior en los siglos de su estudio de Medicina: digo siglos, porque como la medida del tiempo es arbitraria, cinco ó mas años, necesarios para comenzar á conseguir lo necesario para la subsistencia personal, para un genio vivo no serán meses, no años, sino una serie de dilatados siglos, que deben desalentar al mas animoso. Si se agrega á esto el tiempo necesario para adquirir crédito, ¡que esperanza tan lexana y tan vaga! ¿Quien no considera lo gravoso que es comer por mano agena? A mas de los cuidados particulares (¿á quien le faltan?) tener que contemporizar en virtud de un instantaneo reconocimiento á un bienhechor, es una obligacion que aunque christiana, é indeleble á la alma; pero muy molesta para quien se dedica al estudio. El trato con libros es del todo ventajoso á quien los maneja: el indispensable trato con los vivientes es molesto quando lo acompaña aquella sumision tan necesaria para satisfacer en alguna manera el beneficio que oficiosamente se recibe. En el estudio de la Medicina relució como siempre entre sus coetaneos. Es necesario confesarlo: la autoridad de Boerhaave y demas Médicos modernos se reconoció en las aulas de Medicina por el Señor Bartolache, y se auyentaron de ellas aquellos bárbaros Salgados y otros del mismo temple. Al tiempo que estudiaba la Medicina se aplicó al de las Matemáticas; por lo que habiendose dispuesto por el Gobierno pasase á la California el Señor Velasquez, Catedrático que lo era de Matemáticas, que el vulgo de todas clases llama de *Astrologia*, como Propietario lo nombró Sustituto. Esta aula estaba casi desierta: solo se veía en limitado tiempo á los cursantes de Medicina, que la asistian en virtud de lo que prescribe el Estatuto; pero el Sustituto, cuyo genio era muy activo en todo lo que emprendia, convidó Jóvenes que fuesen á estudiar Ciencia tan necesaria en los usos de la vida. Se hallaba esta especie de Academia en su Primavera: se juntaban diariamente mas de veinte individuos; quando la zizaña de la envidia introduxo en ella la confusion. ¿Qué temian ciertas gentes á la perspicacia del Dr. Bartolache? Ya preveían que finalizada su carrera de estudio médico, habia de aventajarseles en los empleos, en los haberes?

Lo cierto es, que consiguió la falsa, no puedo decir verdadera emu-

lacion, separarlo de la sustitucion que obtenia, en virtud de la qual muchos iban aprovechando, y otros despues han utilizado por la instruccion alli adquirida. Este desayre lo desazonó de tal manera, que aunque el Exmô. Señor Marqués de Croix mandó se le restituyese á su empleo, ya miró con tedio tan util ocupacion, á lo que se agregó, que en aquel paréntesis, los aplicados, al ver á la frente á quien no conocia el Círculo sino es por los ojos, desampararon la clase.

En aquel tiempo se presentó al mundo sabio el fenómeno celeste del pasage de Venus sobre el disco del Sol, y mereció que la Nobilísima Ciudad lo nombrase (como tambien al que escribe este Elogio) para que observasen en esta Capital este raro eclipse, para lo que se remitieron por las sabias Academias de Europa á distintos Paises varios de sus miembros. La observacion en México se hizo con feliz exîto y ha merecido ser colocoda entre las que publicó la Real Academia de las Ciencias de París.

Finalizado su estudio médico, y exâminado con aplauso, comenzó á practicar la Medicina, siempre con tedio, porque era facultad que no se avenia con su metódico modo de pensar: ¿y en verdad podrá reducirse á la práctica de la Medicina, Ciencia conjetural, como confiesan los verdaderos Facultativos, quien está hecho á resolver un Problêma de Geometria, sin que le quede al entendimiento la menor duda? ¿Podrá un Literato sufrir las extravagancias y resoluciones impertinentes del enfermo, ó de sus allegados? ¿Podrá finalmente tolerar que lo hagan responsable, si se verificó la muerte, y que si el restablecimiento de la salud es la resulta, se atribuya ó á la naturaleza, ó á la aplicacion de algun medicamento ministrado por algun empírico? Tenia pues el Señor Bartolache suficientes fundamentos para procurar separarse de la práctica de la Medicina: asi lo consiguió, como ya diré, despues de exponer lo que tuvo que padecer por haber intentado introducir el uso de un metal tan util al hombre, y que solo la malicia lo ha dedicado á su destruccion.

Leyó los buenos efectos que un Médico Italiano lograba por el uso del fierro: se dedicó á fabricar ciertas pastillas con fierro reducido á polvo impalpable. Para comprobar sus buenos efectos, se propuso tener tres sesiones en la Real Universidad para que se ventilase sobre el particular. Fue mucho lo que tuvo que sufrir, porque varios Facultativos, como si cada átomo de fierro fuese una bala de á veinte y quatro, dispuesta para destruir su crédito en la facultad, no solo lo impugnaron, sino que lo menospreciaron en términos que no son regulares. Omito hablar sobre el particular, porque esto necesitaba de algunas páginas.

Parece que segun el empeño con que procuraba apartarse de la práctica de la Medicina, ciertos acasos que al parecen iban á cumplir sus deseos, lo empeñaban en ella de nuevo. Intentóse el establecimiento de una Academia de Ciencias naturales, la que tuvo su crepúsculo, y no llegó al Mediodia: se le nombró por Catedrático de Química con el suel-

do de quatro mil pesos: ¡qué feliz Aurora se le presentó como anuncio de su felicidad, de sus vivos deseos! Mas en la realidad no consiguió otra cosa que ver su mérito personal reconocido, puesto que logró tan grande aceptacion.

La Catedra y la dotacion desaparecieron como un relámpago, y de aqui provino el hallarse otra vez sumergido en la Medicina, que le era tan detestable. Sus talentos movieron á que un Sugeto acaudalado le ministrase lo necesario para doctorarse Médico, y quien no queria curar, se halló mas sumergido en este piélago de dudas y de temores. Esta aurora de fortuna próspera, por la que podia el Dr. Bartolache prognosticarse una carrera brillante, acaso no lo fué respecto á su exquisito modo de pensar. ¿Es poco contraer una obligacion continuada de sumisiones, de contemporizaciones? Pocos son los bienhechores que olvidan el favor que tributaron. Son muchos los que intentan solicitar que sus favoritos sean unos eternos censualistas de sumisiones, y de una contextacion del todo pasiva.

Sin duda que esto movió al Dr. Bartolache á abandonar una carrera en que no utilizaba lo necesario para sus diarias necesidades, y sí una vida ocupada en contextaciones nada provechosas para la ilustracion: por lo que humillandose (pase la expresion) se determinó á solicitar nuevo giro, nuevo plan de vida, imitando á tal qual exemplar, si acaso se ha verificado. Pasó de Doctor Médico á servir una plaza de Oficial en la Contaduria de Casa de Moneda; ocupacion que al parecer, debe reputarse, y con fundamento, muy inferior á la de un graduado en Medicina. Pero por lo menos en ella encontraba alguna cosa acomodada á su pasion, la Aritmética, uno de los ramos de las Matemáticas. Este descenso de Doctor Médico á subordinado de una Oficina, lo exâltó al empleo de Ensayador de número, y Apartador general, porque habiendo determinado nuestro Soberano reasumir la Oficina del Apartado, lo asignó para que dirigiese aquella Real Oficina, la que desempeñó por él espacio de mas 11 años, con honor, pues habiendo manejado tan grande caudal, ni en su vida, ni despues se ha verificado reclamo que perjudicase á su conducta.

Como la fortuna es una Diosa tan pródiga en sus favores, como tirana en sus iras, ya que el Dr. Bartolache logró empleo tan lucrativo como honroso, se le proporcionó nombrar como á su Teniente á D. Mariano de Cuenca, Americano desconocido por su taciturnidad; pero excelente Quimico, (*) el que planteó en la Oficina del Apartado varias

(*) Aunque sea en una Nota, referiré el mérito de Don Mariano de Cuenca, quien muy instruido en la verdadera Química, no se contentó con solo saber, puso en execucion varias operaciones delicadas é ignoradas por nuestros Farmaceuticos: lo caracterizaban cierta atingencia con que vencia las dificultades que se palpan en las operaciones, una grande penetracion para usar de equivalentes, ya sea respecto á las vasijas, ó á los mixtos. Finalmente, si su humildad y genio

operaciones útiles al ahorro de tiempo y de dinero. Sin duda que el Dr. Bartolache, en virtud de sus conocimientos, hubiera promovido otras; pero siempre cauteloso, por lo que enseña la experencia, se contuvo en los límites de lo que halló establecido: ¿procedió con fundamento? Si, porque quando algun sugeto adelanta alguna cosa, por lo general no se le agradece; si por acaso (¡ojalá y los sucesos no fueran tan diarios!) alguna operacion no sale á satisfaccion, el defecto se atribuye al que planteó el experimento.

Despues de haber servido la plaza de Apartador general por mas de 11 años, la Muerte, esta destruidora de nuestra maquina, asaltó á la del Dr. Bartolache en 9 de Junio de este año. Como por lo general nuestro exterminio se anuncia por varios achaques, mas ó menos agudos, el Dr. Bartolache empezó á finalizar su vida por varios accidentes que reputó ligeros: ¡como se engañan los hombres! ¿Un Médico que debia conocer los síntomas graves de una enfermedad que lo aniquilaba, los desconociese? ¿Que no ocurriese á las armas auxîliares de otros Facultativos, para que restableciesen su salud? ¿Que juzgó que su enfermedad era de poca consideracion? Todo esto nos hace visible lo débiles que son los ocursos de la Medicina, y lo preparado que debemos estar para experimentar una muerte inevitable, la que depende de un tránsito insensible del estado de la vida al de la muerte. No hay pasage que intermedie. El como se vive, como se muere, solo lo sabe quien es el Autor de nuesra vida, de nuestra exîstencia.

Entre sus tareas literarias se deben contar la impresion de el Mercurio Volante, de que imprimió hasta 16 pliegos, obra muy bien pensada, para el fin á que se dirigian sus ideas; y una Cartilla ó método para el manejo de las viruelas que experimentó la Nueva España en 1778. A estas se debe agregar su Obra póstuma, ó el *Opúsculo Guadalupano*, cuya publicacion no tardará en verificarse. Sus profundos talentos, y el empeño con que trabajó en ella, nos mueven á creer que será de mérito. Estas son sus obras principales, no obstante de que en varios impresos se ven las aprobaciones que dió respecto á las obras que se remitian á su censura, en las que se palpa su modo particular de expresarse. Su Oracion panegírica impresa manifiesta como fué electo Secretario de la Jun-

---

silencioso no lo hubieran ocultado al conocimiento de los hombres, la gloria que á otros resultó de sus trabajos, hubiera recaido sobre su verdadero mérito; el que no logró la recompensa proporciunada. En continuada guerra con la adversidad, le pareció formarse por sí un giro proporcionado para vivir, pasando á Guanaxuato á establecer un nuevo método de extraer la plata, despues de tener que contrarrestar al capricho, y desembolsar lo necesario para principiar las operaciones: las resultas de una hidropesia de que se halló acometido, lo conduxeron al sepulcro, sin que sus ideas hayan tenido efecto, porque se ignora el plano que se tenia formado, y que reservó, no por hacer misterio, sino porque jamas hablaba sino lo muy necesario.

ta preparatoria para el establecimiento de la Real Academia de las tres Nobles Artes. Aqui debia finalizar; ¿pero omiteré el expresar como la vulgaridad ha prorrumpido el que eramos ribales, enemigos y otros epítetos indignos? Siempre estimé al Dr. Bartolache. Sus pretensiones no me eran gravosas; porque á quien nada pretende, ¿de qué puede servirle la envidia? Si en nuestro modo de pensar respecto á las Ciencias naturales, habia alguna diferencia, en esto no hay reato. La disputa entre individuos acerca de ellas, siempre es en beneficio de los hombres. ¿De adonde pues se ha divulgado que eramos mutuos enemigos? La sinceridad con que llevo expuesto los méritos del Dr. Bartolache, me ponen á cubierto de la maledicencia. Fuímos contemporaneos en el estudio de las Ciencias útiles: vivimos siempre en arreglo á una amistad liza y cincera: si en alguna ocasion discrepamos en nuestro modo de pensar, esto se debe reducir á una guerra respecto á los entendimientos, que de ninguna manera debe difundirse ó propagarse á las voluntades. Esto solo es propio para las almas viles y limitadas. No se entienda por estas últimas expresiones que procuro formar mi elogio. El de el Doctor Bartolache es el que dirige mi pluma, y yo seré siempre uno de los primeros que reconozca su mérito y haga mas justicia á su vasta erudicion, y á sus elevadas y sublimes potenciss. Y para dar desde luego una prueba evidente de la verdad de esta asercion, advertiré á mis Lectores que reflexen únicamente en que nuestro ilustre Literato debió toda su instruccion á su profundo ingenio. No tuvo Maestro que le dirigiese asi en el estudio de las Ciencias naturales, como en el de las Ciencias exâctas. Su vasto genio era el único que le franqueaba la posesion de las Ciencias mas dificiles y abstractas. Esto debian reflexar ciertos detractores de los ingenios Americanos para contenerse en los justos limites de la moderacion. Si en otros Paises florecen mas las Ciencias, y se hacen mas descubrimientos portentosos, tambien se logran en ellos ventajas incomparablemente mayores que en la Nueva España. Tanta multitud de Academias de todo género de Ciencias y Artes; la facilidad de proveerse de buenos instrumentos, de excelentes máquinas, y de todos los demas auxîlios que casi les hacen entrar por los sentidos las Ciencias ¿no deberán tenerse presentes antes de desidir tan arrojadamente de los talentos de los Americanos? Es lo mismo tener que asistir á una Academia á oir la explicacion de las proposiciones mas dificiles, á tener que hacer los oficios de Maestro y Discipulo á un mismo tiempo, sin contextar mas que con los muertos (que á ratos ni aun esto es posible por la escasez de buenas obras) y sin mas instrumentos y máquinas que las que presentan las Estampas? Sin embargo, á pesar de todo esto ha habido y hay en la América muchos Sugetos capaces de contextar con honor en todas facultades, y uno de ellos era sin disputa alguna el insigne Literato cuyo elogio me he propuesto publicar.

Debería finalizar este Elogio acompañandole un Medallon que representase su efigie; pero el excesivo costo á que no puede menos de as-

cender, me ata las manos: por lo que me contentaré con decir, que era de estatura mas que mediana, de color algo moreno, y de organizacion robusta. Su fisonomia no era de las muy apreciables; pero en recompensa tenia mucha persuasiva y gracia para explicarse. Su genio era naturalmente alegre; y la música era una de las diversiones que mas le arrebataban. De esta nos ha dexado una Composicion que ha merecido su aceptacion, y por lo que mira á la vihuela se sabe que la manejaba con destreza.

Acaso se habrá extrañado el que no haya hecho mencion de los *Exercicios públicos de los elementos de Matemáticas* tenidos en la Real y Pontificia Universidad por los Alumnos del Colegio Seminario; mas ciertos motivos me han hecho diferir para ocasion mas oportuna el justo elogio á que son acreedores por su aplicacion á una ciencia, sin cuya posesion, casi no se puede dar un paso en la verdadera Física.

Respecto á estar ya al espirar la segunda Subscripcion á estas Gazetas, pues dentro de quince dias se ha de publicar la última, ha parecido oportuno advertir á los Señores Subscriptores, y especialmente á los foraneos, que se intenta abrir otra en los mismos términos, á saber: veinte y ocho reales para estos, y tres pesos para los de Mexico, que deberán adelantarse en la misma oficina donde se imprime, por veinte y quatro Papeles. En la siguiente se dará una Noticia individual de los asuntos que deberá contener, y de algunas otras circunstancias, que la brevedad no permite poner aquí.

GAZETA DE LITERATURA.

MEXICO 16 DE AGOSTO DE 1790.

Se concluye el Discurso sobre la Arquitectura.

Por ahora tan solamente referiré á Vm. otro abuso que, sin advertirlo, se ha introducido por nuestros Arquitectos, que perjudica demasiado en los edificios; no lo advierten, porque para esto no hay reglas de Arquitectura; es necesario saber Física, y aun tener algunas nociones de la verdadera Química. (a) Para disponer la mezcla mandan abrir un pozo: con la agua que mana en él incorporan la cal á la arena: si este pozo es de agua tequesquitosa (como lo son los mas de la Ciudad) ¿qué debe verificarse? Lo que se vé: las mezclas en tiempo de seca se aflojan, porque el alkali ó tequesquite desmorona á la mezcla. Si es en tiempo de agua, el mismo tequesquite sirve de intermedio para que la humedad se introduzga en todo el macizo. Asi vimos no hace mucho tiempo en cierto lugar no distante de México, la bóveda de una Iglesia, que á las primeras lluvias se embebió de tal cantidad de agua, que se filtraba á lo interior del Templo. Como la ví construir, y ví que usaron de agua tequesquitosa ó alkalina para disponer la mezcla, al punto reconocí el origen de semejante defecto, á que los Albañiles llaman *aguachinarse*: esta bóveda no podrá durar mucho tiempo. Como procuro hablar con fundamentos, expondré lo que dicen los Químicos, aun vulgares, y lo que la experiencia enseña diariamente. Los primeros tienen bien sabido, que el alkali mineral (el tequesquite) es muy propenso á recibir la humedad del ambiente, por lo que desleido se introduce por los poros de las paredes desmoronandolas: en tiempo de seca se eflorece ó reduce á polvo, y asi causa el mismo efecto, esto es, desmoronar: en uno ú otro estado hace el efecto de pequeñas cuñas, que separa á los cuerpos en que se halla mezclado: ¿no vèmos á las paredes en los sitios inmediatos al suelo desmoronarse en tiempo de lluvias y de secas? Pues no es otra la causa que el tequesquite que del pavimento sube por entre la mezcla: esto todos lo ven, y no hay quien pueda dudarlo: se intenta remediar esto con aplicar á los edificios ciertos parches que llaman recinto: disponer este al tiempo que se saca de cimientos una fábrica, es utilísimo; construirlo despues de finalizados, y aun pasados algunos años, ¿á qué se reduce? A debilitar las paredes.

(a) *Usus & eruditio pariter Arquitectis necessarii*, dixo un Sabio.

Pudiera decir á Vm. mucho mas, ya sea sobre el ridículo método reciente de fabricar las bóvedas con piedras de tezontle ó pusolana, reducidas con mucho dinero á figura geométrica, ya sobre la manía que se intenta propagar de fabricar tabiques con ladrillos colocados de canto y unidos con yeso: * sobre la nueva introduccion de fabricar mezcla con lo que llaman invencion de Loriot (b); y ultimamente de tantos defectos que veo en el método actual de fabricar; pero lo reservo para otra ocasion, pues al presente harto haré en procurar ponerme à cubierto de las muchas piedras que lloverán sobre mí, ó sobre mi Gazeta; pero lo que deseo es el que se me manifieste he escrito engañado. No faltará quien profiera meto la hoz en mies agena; mas no es así. He leído las obras de los principales Arquitectos, y aún de algunos que no han llegado á manos de nuestros Arquitectos: hé observado con atencion: he visto..... ¡ojala y no hubiera visto tanto! ¿No podré decir *é io son pittore*? No es necesario manejar la barra, la cuchara para ver y reconocer si en la Arquitectura se cometen defectos: tampoco es indispensable el haberse instruido en alguna Academia (c) para juzgar y criticar; el sentido comun,

(*) Dios me liberte, como á todo racional, de tener que experimentar algun terremoto de los que en México se experimentan de quando en quando. A la menor oscilacion un tan debil muro debe desmoronarse. Es notorio que en algunos Paises en ciertas circunstancias esa práctica es ventajosa; ¿pero en México? Ya lo veremos: *non omnis fert omnia tellus*. ¿Se reputaria por hombre sensato á aquel que, criado en Buenos ayres, viniese aqui, y en el mes de Diciembre porfiase debia llover en México, porque en Buenos ayres era el tiempo de las lluvias? Pero es la manía ó la ignorancia caprichosa de los que habrán visto algunos Paises, pero por la superficie, al modo que ...

(b) Mezcla de Loriot. Este célebre Arquitecto publicó un método de disponer mezcla, que dice usaban los Romanos; pero las dificultades que se presentan en la manipulacion, por ser una operacion química que depende de ápices, me hace creer no era esta la práctica de los Romanos en la construccion de sus magníficos edificios. ¿Como es creible que una infinidad de Operarios manipulasen operacion tan delicada, que unas veces es util, y otras perniciosa? Si las fábricas de los Romanos muestran tanta fortaleza, no depende esto de ciertas peculiares prácticas; sino que fabricaban con mezclas dispuestas al estilo de los Paises.

(c) No se interpreten siniestramente mis expresiones. ¿Quien dudará de la utilidad de las Academias respecto á las Artes? Mas si el Académico no se halla dotado de aquel tacto fino (don gratuito) tan necesario en la Arquitectura, sabrá disponer excelentes dibuxos, se le aprobará, como que se reconoce aprovechado; ¿pero su práctica corresponderá á su profunda teórica? Tal vez no. Vemos excelentes Compositores de música, que no saben tocar un instrumento, y Médicos adornados de muy sublime teórica, los que en la práctica se hallan bien embarazados. ¡Quantos exemplares podrian presentarse! Es tan á propósito un hecho que tengo leído, que no omitiré referirlo. Presentóse un Erudito en una tertulia de Sabios, y al sentarse rompió el taburete. Finalizada la conversacion, y retirados los concurrentes, uno preguntó á la Señora dueña de la casa ¿quien era aquel Caballero? La dicha Señora, con una maliciosa expresion se explicó así: ese Caballero es capaz de dar razon del origen del taburete, asignar

la aplicacion y observacion son suficientes para juzgar de lo bueno ó malo de una fábrica. Acuerdome de lo que Vm. me preguntó sobre las circunstancias necesarias para reputar á uno por Arquitecto: no sé si conservaré en la memoria las expresiones que entonces vertí, y acaso fué expresar haber leido en cierto Autor, á quien consultaron sobre la eleccion de Médico y Cirujano, á lo que respondió que el Médico debia ser viejo, y el Cirujano mozo. Quiso decir, que para fiarse de un Médico era necesario tuviese muchos años de práctica, para poseer una ciencia que solo se adquiere por la experiencia, despues de reconocidos los defectos propios y los de otros Prácticos.

Un Muchacho aprende á escribir aniquilando mucho papel, el Pintor desperdiciando colores &c. &c. el Arquitecto no será capaz de salir con buen exîto en una obra, si no ha visto muchos edificios, si no há asistido al lado (y no por poco tiempo) de los Albañiles, y si no há visto corregir los muchos errores inopinados ó voluntarios.

Si para la eleccion de Médico se necesita de una dilatada experiencia, la de Cirujano debe recaer en un mozo, á causa de que el tacto de éste se halla en su vigor; por lo que ya que Vm. me pide consejo, le diré eche mano de un Arquitecto experimentado, y será el Médico de su fábrica, y de los Albañiles mozos; porque en la consecucion material se necesita el vigor de los brazos.

P. S. Aunque tengo expuesta la preferencia que doy á la Arquitectura antigua respecto á la del dia, reconozco obras modernas, que son de mucho aprecio. La fábrica de la Acordada merece grande atencion. En los años que han pasado despues de fabricada, no se ha experimentado demérito, quando la anterior se arruinó poco despues de finalizada. Veo la parte oriental de la Casa de Moneda y portada del Hospital de San Andrés, que son magnificas: en fin, entre tanta chapuseria sobresalen algunas execuciones que honran á los que las dirigieron: veo finalmente ¡cosa rara que esto permanezca en el silencio! haberse mudado toda la pilastrada interior del Convento de la Merced, sin que la parte alta padeciese detrimento: si acaso vuelvo á tratar de Arquitectura me explayaré en esto.

Con esta Gazeta finaliza el tomo primero, que comprehende 48 numeros: para disponerlo me he valido de todos los medios que me ha sugerido el amor á mi Nacion, ya procurando vindicarla de las falsedades con que la insultan varios Estrangeros; ya procurando tambien solicitar cooperadores que desempeñasen el objeto á que solo alcanzaban mis deseos. En efecto D. Joseph de Moziños compuso algunas Memorias, que fueron muy bien recibidas, y publicadas baxo el nombre de *Don Joseph*

---

su verdadero inventor, mencionar las variaciones que ha experimentado en su fábrica, ya sea por el luxo, ó por la comodidad: finalmente, pronunciar las voces con que se conoce en todos los idiomas; pero ya advertiria Vm. que es demasiado grosero, pues no sabe manejarlo.

Velazquez: no há podido continuar á causa de haber obtenido empleo en la Expedicion Botánica. Su Discípulo (D. M C.) que me acompaña, y aun se há encargado de mucha parte de aquel trabajo material indispensable para publicar cada pliego, tiene impresas algunas Memorias de interés, que son bien conocidas por su estilo, y por la exquisita erudicion que há vertido; lo que hace visible que la ciencia no es proporcionada á la edad, sí á la aplicacion y talentos.

Quando publiqué el plan de la Gazeta, me ofrecí á recibir y publicar aquellas Memorias importantes que se me remitiesen, con tal de que fuesen dignas de la impresion. Apenas hé recibido una ú otra, las que se divulgaron con nombre de su Autor, ó anónimas, segun se me entregaron. Por ningun motivo puede culparse al Autor de la Gazeta de haberse valido de trabajo ageno: pueden pues los Literatos que desean servir á la Patria estar seguros de que sus piezas se publicarán á su nombre, si así lo desean, ó anónimas; pero siempre se advertirá no son propias del que introduxo y sostiene la Gazeta de Literatura. ¿Llegará el tiempo para mi tan deseado de ver esta obra perfeccionada por Sugetos que posean mas luces que yo? Lo cierto es que en Nueva España es necesarísima una Obra periódica para dar á conocer las riquezas que encierra este Pais privilegiado por la Naturaleza, para corregir los muchos errores acerca de la Historia natural, que se reimprimen y reimprimirán interin desde aqui no ministremos noticias seguras, observaciones completas.

Tambien es indispensable Obra de dicho caracter para noticiar al mundo el mérito de los Literatos que llegan al fin de su carrera sin tener la debil, pero honrada esperanza de ver sus trabajos, sus tareas vinculadas en documentos públicos que contexten el que no vivieron vegetando, sino que se aplicaron á cultivar los talentos que la Mano omnipotente les asignó. En el tiempo que há corrido despues de principiada la Gazeta, hemos perdido á D. Agustin de Rotea, y al Dr. Bartolache. Si no fuese por los elogios que publiqué, ¿dentro de pocos años se sabria que habia existido un Eclesiástico que cultivó las Matemáticas con utilidad, no obstante de haber sufrido por toda la serie de su vida grandes necesidades, escasez de empleo y de proteccion? En el siglo 19 la memoria del Dr. Bartolache respecto á su literatura, estaria del todo ignorada, si la Gazeta de Literatura no ministrase un documento irrefragable al Autor que se dedique á componer una Biblioteca crítica de los Sabios de Nueva España.

Vivo desprendido enteramente de lo que es vanagloria: escribo por ser util á los hombres por lo que publico, no por ostentacion, sino para que se vea lo importante que sería la impresion de una Obra periódica, adornada con la perfeccion de que carece la mia, estos hechos, que manifiestan la utilidad de que hablo. Traté en una Gazeta del método seguro de extinguir aqui los incendios: propuse se construyesen los retablos de las Iglesias con piedra, y no con madera, para disponerlos incombustibles; y ya en la Iglesia de San Pablo de los RR. PP. Agustinos

registré un retablo fabricado con piedra: se me aseguró se iba á plantear otro, como tambien en la Parroquial de Ascapotzalco. ¿Estos exemplares, quando sean notorios, no se propagarán? Sí, porque á mas de lo que se vá á aventajar, así por la duracion del material, nada sujeto á la polilla y al fuego, en la fábrica se ahorra dinero, segun me informó el que dirigió y erogó los gastos del que registré concluido en la Iglesia de San Pablo.

Se estableció en Tehuantepec una fábrica de Añil: su establecedor perdió la esperanza de usufructuar las utilidades correspondientes al desembolso, no obstante de haber traido Peritos desde Goatemala: llegó á sus manos la Gazeta de Literatura, en la que se trata del mejor método para extraer la Fécula ó Añil, y puesta en planta la operacion, consiguió el fin de sus afanes. Tratóse en dos números del origen del Karabe, de la verdadera naturaleza de la Lacca, material olvidado, aunque Hernandez trató de ella, como indígena en Nueva España; y ya se han conducido para Europa alguna porciones de Karabe y de Lacca &c. Aunque la Gazeta de Literatura no sea de aquellas producciones literarias que toquen aun á lo mediano, las resultas expresadas hacen visible que el tiempo no se ha perdido del todo, sino que se há utilizado una no despreciable parte; por lo que debemos inferir, que en lo succesivo podrán averiguarse muchas particularidades que interesan á los hombres, á su comercio, ó á su comodidad.

Quando intenté su impresion (y lo mismo ahora que pretendo su continuacion con una constancia que no experimentará alteracion) me propuse siempre el que iba á sembrar un debil grano en un terreno para mí infructífero, ayudado con los débiles instrumentos que me proporciona mi aplicacion; pero al mismo paso lo consideré como que podia producir una planta, que aunque al principio lánguida, pero que cultivada por la mano de un hábil Jardinero, podia algun dia adquirir grande lozania y sobrepujar á otras. Lo mismo considero respecto á esta Gazeta: llegará el tiempo en que, manejada por otros superiores talentos, se haga visible al mundo sabio.

No se piense que esta mi constancia tenga sus miras respecto á la utilidad personal: en la primera Subscripcion fui discípulo del Sastre del Campillo, y aun le excedí en lo efectivo; para la segunda no será así; pero me recelo tenga que sufrir el costo de algunos ribetes: ¿á qué no incita el amor á la Nacion y á la Patria?

Ya se há visto y se verá, que las Memorias no tienen conexion unas con otras, y de este jaez son todas las que se publican por lo tocante á las ciencias naturales en todo el mundo erudito. Una de las mayores fatigas, de las mayores perplexidades para un Autor de Obra periódica, es el determinarse al asunto que deba publicar: al Literato no le gusta una pieza de Agricultura: al Agricultor le enfada lo que se imprime sobre las Ciencias: ¿qué executar en este conflito, pues se querria dar gusto á todos? Conformarse con la expresion del Poeta Horacio, porque en semejantes circunstancias no hay libertad respecto á

sus acciones. Se piensa en un plan: se resuelve publicarlo; y repentinamente un fenómeno en el Cielo, la impresion de una Obra digna de publicar su elogio, ó su crítica, trastornan toda la idea. Mas todo esto es sufrible respecto á lo que se tiene que experimentar, ya con el recibo de cartas insultantes &c., ya con las murmuraciones de los Críticos de estrado, ya con las quexas de los Autores censurados. Unos al verse confundidos, é imposibilitados á responder, se quexan de que se les ha agraviado. Otros, pretenden que la caridad no permite el que se manifiesten al público los defectos de sus obras, y que lo que se debia hacer era remitirles privadamente la censura para que los enmendasen, como si las culpas públicas no se debiesen reprehender publicamente, y no se solicitase desengañar á los incautos, que creen todo lo que ven impreso, ó que por falta de instruccion en la materia, dudan de ella. Otros finalmente, para no cansarme, y de estos es el del Calendario anónimo, que sin embargo de conocer sus errores, intentan que el mismo que los há censurado, forme su apologia, sin mas motivo, que no hallarse sus errores curiosos en otros papeles del mismo caracter que los suyos.

En ningun tiempo se han divulgado mas impresos; pero nunca jamas han sido mas necesarias las observaciones críticas, para libertar á los Lectores de inutilizar el tiempo y el dinero en la adquisicion de producciones, por las que se pierde en lugar de adelantar. Decia muy bien el Abate Desfontaine (en sus Observaciones sobre los escritos modernos) á un Autor resentido por la analisis crítica que le formó: *Si no hubiese Christianos, los Argelinos moririan de hambre*: si no hubiese pésimos, ó á lo menos cándidos Escritores, el uso de la crítica estaria sepultada en los libros de Cano, de Salafranca y demas Sabios, que nos han puesto las armas en la mano para rebatir á tanto bisoño Escritor, que intenta dar lustre al mundo, sin tantear sus conocimientos, su aplicacion. No se extrañe pues, si en lo venidero se procura instruir al Público del mérito de ciertas piezas, que anualmente se publican: muchas son detestables; pero al mismo tiempo, y para que se palpe la imparcialidad, se tributará el elogio correspondiente á las que lo merezcan.

Se seguirá en la serie de la nueva Subscripcion el mismo plan que se propuso; por exemplo se expuso el verdadero método de beneficiar el Añil: se publicará el de cultivar la planta, en virtud de que un Sugeto muy práctico me comunicó todo el verdadero método que advirtió mas ventajoso y que tiene verificado.

Una descripcion topográfica del pais en que se vive es de grande interés: por ella, si es exâcta, se sabe la naturaleza del ayre que se respira, de las aguas que sirven de alimento, el temperamento, así por su calor ó frialdad, como por la humedad ó sequedad; los meteoros mas generales, las plantas que fructifican espontaneamente, ó por medio de la industria, los vientos dominantes, los sitios mas sanos &c. &c. Observaciones meteorológicas continuadas por mas de veinte años: un exâcto registro de los terrenos que circunvalan á la Ciudad: el Mapa exâcto de D. Carlos de Siguenza, que tengo aumentado, me ponen en estado de

publicar una descripcion topográfica de México, que se manifestará en varias Memorias acompañadas con un plan. No ignoro que á principios del siglo pasado el Dr. Cisneros publicó una Obra dirigida al intento: tiene su mérito, porque sin ella no podriamos saber las variaciones que en dos siglos há experimentado la atmosfera de México y su terreno: si el Autor, en lugar de difundirse en materias astrológicas, solo se hubiera restringido á la parte física, su trabajo sería completo para aquel tiempo, en el que se carecia de los instrumentos que tanto facilitan los conocimientos científicos.

A pesar de lo que tanto profieren ciertos genios infatuados acerca del mal estado de la Agricultura en Nueva España, lo seguro es que se observan ciertas prácticas adequadas al temperamento, que admiten poca mejora, y para quien observa de cerca el método establecido, y sabe al mismo tiempo como en Europa se estan publicando ciertas manipulaciones, ciertos arbitrios aqui envejecidos, no puede menos que admirarse, y reconocer lo que la sabia Nacion Española planteó en arreglo á una buena Agricultura; pero como no hay arte que no sea capaz de perfeccionarse, con discrecion se publicarán algunas observaciones importantes, principalmente respecto al maiz, esta preciosa semilla cuya escasez perturba el Comercio en Nueva España.

Se nos decanta en tono persuasivo el método de Agricultura que los Estrangeros practican en sus Colonias, las que se hallan en vísperas de ser abandonadas: á esfuerzos de cultivar los terrenos sin precaucion, se hallan reducidos á la mayor esterilidad. Los Viageros Franceses pintaban á su Colonia de la Isla de Santo Domingo como á un Paraiso, como el terreno mas pingue, y exponian una fatal pintura de la parte de la Isla que está sujeta á la Corona de España: ¿á qué se há reducido la delicadez del dibujo? A que confiesen ya en el dia, que si no fuera por los territorios sujetos á nuestra Nacion, no tendrian un madero que quemar, ni un puñado de paja para alimentar los ganados que mueven las máquinas para fabricar azucar, y minorar las fatigas al hombre en el trabajo de los campos. Los Españoles menos codiciosos, no perezosos, como se explican sus émulos, se contentan con adquirir lo necesario, sin forzar á la Naturaleza á que produzca lo que no es regular.

Finalmente, se publicarán las Memorias que se consideren mas útiles: son tantos los materiales que á la consideracion se presentan, que es necesario conformarse al tiempo, á las circunstancias, para divulgar lo que parece mas acomodado al bien general, no al particular: si en alguna ocasion se expresa que algunas Artes estan mas perfeccionadas aqui que en Europa, se mira semejante asercion como un delirio; pero en honor de la Nacion, y en obsequio de la verdad y utilidad del Género humano, ya se hará ver como el Arte del Salitrero se halla en Nueva España en un estado de perfeccion á que no llega la práctica estrangera. Lo mismo se puede decir respecto al Arte del Ladrillero y de otros muchos: lo que se profiere en virtud de haber leído con reflexa la exâcta descripcion de las Artes publicada por la Real Academia de las Ciencias de París, y observado las prácticas del Pais.

NOVEDAD LITERARIA.

Disertacion (nombrada) *Física* sobre la materia y formacion de las Auroras Boreales... por D. Antonio de Leon y Gama &c.

En la Gazeta de México del 22 de Diciembre de 89 pag. 449. se comunicó esta noticia: *En otra ocasion... daremos una idea sobre este asunto, en que desvanecidos los sistemas generales, se establezca uno nuevo* (atencion) *que parece tener mas probabilidad, segun las demostraciones con que se comprobará.* ¿Como se hallarán los Físicos del Mundo en la espera del parto de los Montes? ¿Qual ha sido el exîto de una promesa hecha tan á boca abierta? Decídalo el público, como quiere su Autor, que yo voy á exponer en pocas palabras su sistema, sin detenerme por ahora en hacer la censura que merece, pues esto necesita de algunas páginas.

El nuevo sistema pues, se reduce á decir que la Luna, esta hembra juguetona, que alborota los mares diariamente, y hace en ellos aquellas travesuras, que llamamos *mareas*, no contenta con divertirse de este modo en la Tierra, hace otro tanto allá en los espacios superiores á la atmosfera. Es decir, que la Luna, conmoviendo en cierto modo al Ether, lo agita, pone en movimiento, ocasiona en él una especie de vibracion, y hé aqui á nuestra Aurora nacida de un estrujon. Y aunque vista desde la Tierra ha sido el coco de muchos ignorantes, no obstante, dice nuestro Autor, es tan hermosa y tan blanca como su Madre la Luz. Si se nota en ella un color de fuego, ó algun otro, esto depende, de que pasando los rayos de la Luz *por diferentes lugares de la atmosfera, los vapores mas ó menos gruesos, la son un obstáculo que absuerve aquellos rayos menos refrangibles, formando diversos medios refringentes que modifican la Luz, y causan los colores* &c. En prueba de esto refiere, que caminando *para San Christoval por los cerros que estan á la parte del Norte de aquella Villa*, hay un lugar, que llaman el *risco*... donde observó *unas exhalaciones gruesas de color verde, que opacaban la luz del Sol, haciendo perder su blancura á los objetos iluminados*, y de aqui infiere el motivo de haberse visto muy corta y debilitada la Aurora Boreal al Norte de Nrâ. Srâ. de Guadalupe. Un fenómeno tan extraño, segun nos há informado despues privadamente, le causó tanta sorpresa, que perdió el rumbo, de modo que en vez de colocar al Sur de San Christoval dichos cerros, los colocó al Norte, lo que advertia á fin de que no se le censurase este error. Yo lo prometí, y aun le recordé, que tal vez por este motivo llamaban este sitio *la esmeralda*.

Acaso me preguntará alguno ¿porqué causa no se digna visitarnos á menudo esta mi Señora Doña Aurora? En buena Filosofia, ¿no es cierto que una causa constante debe producir un efecto constante, como lo vemos prácticamente en las mareas, exemplo de que se vale el Señor de Gama para apoyar su sistema? Traslado al Autor. Lo que debo advertir unicamente es, que todo esto se halla fundado en demostraciones físicas y matemáticas, segun dice el mismo Autor. Sistema por sistema, es preferible el publicado por D. Francisco Rangel.

INDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE PRIMER TOMO DE GAZETAS DE LITERATURA.

El haber corrido por separado las dos primeras Subscripciones, y el no haber sido los mismos los Subscriptores de la primera que de la segunda, me han hecho creer que sería mas conveniente dar el Indice de cada una, que no un solo Indice para las dos.

El número romano señala el número, y el arábigo la página. La linea horizontal significa hasta.

INDICE
DE LA SEGUNDA SUBSCRIPCION.

P

R

S

T

V

X